

LA ESCUELA DE LA NORMALIDAD. PRÁCTICAS DOCENTES QUE AGOTAN (ENERO-JUNIO 2023)

JAIME NAVARRO SARAS

MIGUÉL ÁNGEL PÉREZ REYNOSO

(COORDINADORES)



**LA ESCUELA DE LA NORMALIDAD.
PRÁCTICAS DOCENTES QUE AGOTAN
(ENERO-JUNIO 2023)**

**JAIME NAVARRO SARAS Y
MIGUEL ÁNGEL PEREZ REYNOSO
(COORDINADORES)**

La escuela de la normalidad. Prácticas docentes que agotan
(enero-junio 2023)

Jaime Navarro Saras y Miguel Ángel Pérez Reynoso
(Coordinadores).

1a. Edición 2023

Se autoriza la reproducción parcial y total de los contenidos del libro,
siempre y cuando se otorguen los créditos de autoría a los editores de
la Ediciones Educ@rnos y sus autores.

©Ediciones Educ@rnos

Página web: www.revistaeducarnos.com

Correo electrónico: revistaeducarnos@hotmail.com

ISBN 978-607-7999-38-6

**Ediciones
educ@rnos**

Índice

	Pág.
Presentación.....	11
Enero.....	13
Febrero.....	117
Marzo.....	217
Abril.....	331
Mayo.....	427
Junio.....	533
Autores.....	643
Artículos por autor.....	645

Presentación

Con esta compilación de editoriales llegamos al libro núm. 18 desde 2014, cada edición retrata una realidad que se vive en la educación pública desde la visión de docentes que viven el día a día en las escuelas de todos los niveles educativos, en tanto, cada libro da cuenta de lo que el Estado genera y propone o lo que ha dejado de hacer por las escuelas, los docentes, directivos, estudiantes, padres de familia y la sociedad en su conjunto, los títulos de los libros publicados lo dicen todo y éstos han sido:

- Editoriales 2014. El inicio.
- Los maestros en movimiento. Enero-junio de 2015.
- El sometimiento de los maestros. Julio-diciembre de 2015.
- La reforma educativa sin prisas. Enero-junio de 2016.
- Reforma educativa entre baches y remiendos. Julio-diciembre 2016.
- Y sigue la burra al trigo, más sobre la reforma educativa. Enero-junio de 2017.
- Fin de la reforma educativa, primera llamada. Julio-diciembre de 2017.
- La reforma educativa en campaña. Enero-junio de 2018.
- Adiós a la reforma educativa. Julio-diciembre de 2018.
- Nueva oportunidad para la educación. Enero-junio de 2019.
- Nuevos tiempos: la Nueva Escuela Mexicana. Julio-diciembre de 2019.
- La escuela entra en pausa, se va a casa. Enero-junio de 2020.
- El retorno a las aulas en suspenso. Julio-diciembre de 2020.
- Primeros intentos del retorno a las aulas. Enero-junio de 2021.
- Primeros ensayos de la escuela del mañana. Julio-diciembre de 2021.
- La escuela normalizada que conocemos. Enero-junio de 2022.
- Lo que la escuela dejó en el camino. Julio-diciembre de 2022.
- La escuela de la normalidad. Prácticas docentes que agotan (enero-junio 2023).

En suma, están plasmados 4270 artículos de 72 autores, unos de una vez, otros de 3, 5, 8, 16, 19, 23, 35, 45, 54, 111, 136, 145, 238, 338, 450, 457, 461 y, hasta con 874 desde hace 9 años, a lo largo de este tiempo hemos contado con las colaboraciones de Irene Aguado Herrera, José Moisés Aguayo Álvarez, David Auris Villegas, Rocío Adela Andrade Cázares, José

Manuel Bautista Vallejo, Miguel Bazdresch Parada, Benita Camacho Buenrostro, Juan Campechano Covarrubias, Nancy Beatriz Carreño Hernández, Enrique Casillas Padilla, Mario L. Castillo, Alma Dzib Goodin (QEPD), Gabriela Escobar Camberos, Carlos Arturo Espadas Interián, Yolanda Feria Cuevas, Érica Franco Lavín, Carlos Manuel García González, Adriana Piedad García Herrera, Luz Alejandra García Regalado, Flor Alejandra Gómez Contreras, Alfonso Gómez Godínez, Joaquín Gómez Limón, Magdalena Isela González Báez, Ilich González Contreras, Marco Antonio González Villa, Eva Guzmán Guzmán, Leticia Hernández Aquino, Laura Regina Íñiguez Flores, Salvador Jiménez Lomelí, Félix Jiménez Torres, Martín Linares Ramos, Joselín Loya González, Rafael Lucero Ortiz, Analidise Macías Ramírez, Eva Cruz Eugenia Martínez Palacios, Gildardo Tonatiuh Meda, Gildardo Meda Amaral (QEPD), María de la Luz Morales González, Luis Rodolfo Morán Quiroz, Manuel Moreno Castañeda, Karla Morfin Cerpa, Lorenzo Moccia Sandoval, Jaime Navarro Saras, Legna Osonetti, Leonor Eloina Pastrana Flores, Miguel Ángel Pérez Reynoso, Víctor Manuel Ponce Grima (QEPD), Marco A. Ponce V., Enric Prats Gil, Andrea Ramírez Barajas, Daniela Ramírez Yebra, Mario Ramos Carmona, S. Lizette Ramos de Robles, Magda Carolina Regalado Ibarra, Isaac Reyes Mendoza, Joceline Reyes Vizcaíno, Andrea Rodríguez Espitia, Viridiana Rodríguez García, Ricardo Rojas de la Rosa, Arnoldo Rubio Cárdenas, Evelia Sandoval Urbán, Nayeli Santana Madrigal, Graciela Soto Martínez, María Cristina Toro Zambrano, Alfonso Torres Hernández, Luis César Torres Nabel, Jorge Valencia, Verónica Vázquez Escalante, Alejandro Domingo Velázquez Cruz, María Guadalupe Zapata González, Karla Denisse Zaragoza Aceves, Rubén Zatarain Mendoza.

Estas compilaciones son sólo una muestra de todo lo que se puede hacer para leer la realidad educativa y en ello poder analizar los procesos, cuestionarlos y construir propuestas con caminos más viables y así poder generar una escuela más amable, incluyente y que enseñe a pensar críticamente a niños, niñas y adolescentes, sobre todo, en este nuevo mundo que nos entregó la pandemia reciente y el cual requiere de ideas para hacerlo mejor, más justo y donde quepamos todos y todas.

ENERO

Las proyecciones para el ciclo escolar 2022-2023 es que será un año lleno de infinidad de tensiones por distintos ámbitos, tensiones dentro del sistema educativo y tensiones en cuanto a la vinculación con las autoridades locales y nacionales, ¿a quién le conviene esto? Yo creo que a nadie, ya que la tensión paraliza el avance educativo. Y ello a nadie le sirve.

Miguel Ángel Pérez Reynoso

2023

Luis Rodolfo Morán Quiroz

De la noche a la mañana, el calendario que usábamos ayer se ha vuelto obsoleto. Los nombres de los días y los meses y los números son los mismos. Pero ya no sirve más, porque ya no corresponden los nombres de los días con los números que tenían el año pasado. Si buscamos más atrás, podremos reciclar algún calendario más añoso. Así, durante el 2023 podremos utilizar calendarios de los años 2017, 2006, 1995, 1989, 1978, 1967, 1961, 1950, 1939, 1933 y 1922. Y el calendario del 2023 podrá ser útil otra vez en 2034, 2045, 2051, 2062, 2073, 2079, 2090, 2102 y 2113. Así que, si tienes ganas de revivir los tiempos, reciclar calendarios arrumbados es una oportunidad.

Un nuevo año nos da la oportunidad de hacer borrón y cuenta nueva, como dicta, literalmente, una tradición judía normada en (Deuteronomio 15:14, Éxodo 21:12 y Levítico 25:10) de perdonar las deudas en año sabático. Así, en el Deuteronomio, la norma señala que “si tu hermano hebreo, varón o mujer, se vende a tí, te servirá durante seis años y al séptimo lo dejarás libre; ...no lo mandarás con las manos vacías, sino que le darás algo de tus rebaños, de tu trigo y de tu bodega, algo de los bienes con que Yavé te ha bendecido. Acuérdate que tú también fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que Yavé, tu Dios, te dio la libertad. Por eso te doy este mandato”.

Ciertamente, nosotros, en la cuenta cristiana de los días, nos inclinamos cada tanto a perdonarnos a nosotros mismos las deudas que tenemos con nuestro pasado con nuestros prójimos y lejanos. A veces nos perdonamos de inmediato, aunque el inicio de otro año suele ser un pretexto bastante recurrido para olvidar nuestras malas decisiones y peores acciones; cancelar nuestros pecados de omisión por no cumplir lo que nos propusimos, además de las intenciones y consecuencias de lo que sí realizamos. Ahora que comenzamos un nuevo año, podríamos recordar, en cambio, algunos de nuestros planes no concretados y decidir si los retomaremos o simplemente esbozaremos una sonrisa por lo ilusos que nos vimos al considerarlos. Sopesar si son posibles todavía o si es algo que ya no aportaría sentido a nuestras vidas. Recordemos, mientras cavilamos, algunos de los acontecimientos que se conmemoran este año, además de algunos que comenzarán una cuenta regresiva que nos deja días, horas y minutos cada vez más escasos.

El año 2023 comienza en domingo. Y muchos de los agoreros, con o sin datos o con puras corazonadas, anticipan una de las grandes recesiones

globales, tras una prolongada pandemia con diversas variantes de un virus que se tornó “virulento” también en el sentido de ser maligno e intenso, y “viral” también por la rapidez por la que la información de su existencia y propagación se dio a conocer en este planeta interconectado. La famosa “cadena de suministros”, que se ha tornado global y complementaria, entró en crisis por la pandemia y el encierro consecuente.

Este año inicia con un invierno especialmente crudo en Europa como consecuencia de la escasez de combustible, ya no por culpa de los virus, sino a causa de la guerra en Ucrania iniciada por el régimen de Putin hace casi un año. Habría que ver si las intenciones de “refundación” y de proponer nueva constitución en Jalisco suscitarán una nueva “Rebelión de Guadalajara”, 200 años después de la rebelión suscitada por la disolución del Congreso de parte de Iturbide.

El primero de enero de 2023 tomará posesión como presidente de Brasil Luiz Inácio Lula da Silva (n. 1945) en su tercer mandato, tras derrotar a Jair Bolsonaro. Por cierto, Bolsonaro demandó anular los resultados de 280,000 urnas electrónicas durante las elecciones brasileñas, alegando un error de software. También el primero de enero Croacia adopta el euro como moneda oficial. Una moneda vigente en varios países europeos y que en 2022 llegó a acusar una inflación de casi el 11% en promedio, con un rango de 7.1% para Francia, y de 20% de inflación en Hungría. Lo que parece indicar que la inflación seguirá al alza durante los primeros meses de este año que inicia.

El 6 de enero se cumplirán dos años del ataque al Capitolio en Washington, mientras que continúa el juicio al expresidente Donald Trump por incitarlo y además no llamar a detenerlo una vez vistos las desastrosas consecuencias del intento de Trump por promover que el vicepresidente Michael Pence no certificara el triunfo de Joseph Biden en esa fecha. El comité de la Cámara de Representantes encargado de analizar los hechos en torno a ese asalto ha entrevistado a más de mil personas, y ha producido (diciembre de 2022) un documento de 814 páginas tras reunirse en diez audiencias. La llamada insurrección “amenazó la democracia y puso en peligro la vida de los legisladores estadounidenses”, señala el comité que apunta a la incitación y luego a la inacción de Trump para encender el fuego de esa insurrección. Transcurrieron poco más de tres horas entre el discurso del expresidente y su primer intento por terminar las acciones violentas con una frase bastante ambigua: “los queremos, son muy especiales”. Este año, muy probablemente, tampoco será la excepción en cuanto a los políticos que echarán la culpa

a los demás de lo que pasa en sus gobiernos. Así como Trump denunció que la culpa de la violencia era de Nancy Pelosi y de los demócratas por no haber considerado seriamente el potencial violento de esa turba en el Capitolio, a la que él vio estimulada por un gran amor (por él, habría que completar), seguramente habrá otros políticos, líderes, delincuentes y gente de pie que considerará que la culpa de lo que pasa, pasó o pasará es de otras personas que les antecedieron, se les oponen o les sucederán.

El 8 de enero de 2023 se cumplirán cincuenta años de Televisa, esa agencia paralela de “educación” y de “difusión de la cultura” tan influyente en la población mexicana, con más alcance geográfico y en horarios que el sistema escolar nacional. Por otra parte, nadie quiere acordarse ya, sobre todo la señora Mónica Lewinsky (n. 1973), pero el 21 de enero se cumplirán 25 años del estallido del caso que llevó a la presidencia de William Clinton (n. 1946) a una de sus más publicitadas crisis.

El 30 de enero se cumplirán setenta y cinco años del asesinato de Mahatma Gandhi (1869-1948). Por cierto, nacido un 2 de octubre, fecha que en México se asocia con el estribillo “no se olvida” y en este año se cumplirán 55 años de la matanza de Tlatelolco asociada a esa fecha, además de la inauguración de las olimpiadas (el 12 de octubre de 1968).

El 24 de febrero se cumplirán ochenta años del nacimiento de Pablo Milanés, el cantante cubano que inspiró tantas reuniones de sucesivas épocas estudiantiles, que no alcanzó a vivir para cantarlos, pues murió el pasado 22 de noviembre de 2022.

En 2023 también se cumplirán treinta años del primer atentado al World Trade Center, cuyas torres fueron finalmente destruidas en 2001. El 8 de abril será el quincuagésimo aniversario del fallecimiento de Pablo Picasso; el 19 de abril será el vigésimoquinto aniversario de la muerte de Octavio Paz (1914-1998), el poeta mexicano premio Nobel de Literatura en 1990. El 20 de abril será el trigésimo aniversario del fallecimiento del actor Mario Moreno “Cantinflas” (1911-1993). Conmemoraremos los 25 años del fallecimiento de Frank Sinatra (1915-1998), de quien por cierto, su sexagésimo álbum “Ol’ Blue Eyes is Back” cumple este año cincuenta años de haber salido al público (aquí el álbum: <https://www.youtube.com/watch?v=Fdaig8dSD34&list=PLiwZoqzPenyvt485yqgHivCsFa5dzSL10R>).

Este año se cumple un siglo de la muerte de Francisco Villa (20 de julio de 1923), además de los 145 años de su nacimiento (5 de junio de 1878). El 29 de mayo se cumplen 570 años de la caída de Constantinopla y, con ella, el fin del Imperio Romano y de la Edad Media (1453).

Ya veremos qué tan memorable, trascendente y turbulento resultará este año cuyo calendario estrenamos o reciclamos. Habremos de explorar cómo capotear y resolver las crisis, las falsas promesas y los proyectos personales y grupales que anticipamos en los siguientes 365 días. Con los mejores deseos de que, una vez agotado este calendario, logremos comenzar el 2024 con más celebraciones que lamentaciones.

2023

Jorge Valencia

El año nuevo es el día en que se construyen propósitos que apuntan hacia la bondad humana. Lo que se sobreentiende por eso: dejar de fumar, hacer ejercicio, perdonar al prójimo...

Otros propósitos resultan aún más específicos: obtener una certificación en inglés, terminar la tesis de la maestría o rehacer los cajones donde los calcetines se confunden con las camisas. Las tías solteras prometen casarse y los abuelos, morir.

La celebración del año nuevo adquiere un efecto de compromiso. Por eso se pasa en compañía. Se requieren testigos animados por las uvas y la sidra. Aunque a veces se confiesan, a veces no, las promesas gozan de un pacto –tácito o explícito– con los otros.

Se asiste a una reunión de año nuevo como sinodal de una declaración patrimonial.

El año nuevo da la impresión del cierre de un ciclo y la apertura de otro. La horizontalidad con que Occidente calcula el tiempo de una vida, durante la fiesta de fin de año cobra una lógica parcial: la de un examen de conocimientos y habilidades: unos, los aprendidos; otras, las reprobadas.

Casi siempre favorece la familiaridad con los acompañantes durante la fiesta. Con ellos no se necesita fingir. Las promesas se obvian. Ante la presencia de desconocidos, en cambio, la ficción emocional es más sencilla pero los remordimientos brotan en febrero. Generalmente antes que con los familiares, a quienes les basta el apodo para saber el reto: “gordo”, “pelón”, “fumarola”, “anciano” y otros con que los reproches comunitarios no requieren nombrarse.

Es mejor cruzar la frontera sentimental del año con whisky.

Después de los abrazos y las uvas, el día primero del año se vive bajo una cruda real o impostada que obliga la suspensión en cama. Entonces ocurren los arrepentimientos y la reflexión de la verdadera magnitud de las promesas que todos saben que no se cumplirán. Se trata sólo de un año más que deja la sensación de una vejez inaplazable a la que todos nos encaminamos a regañadientes.

Los establecimientos cierran y los corazones se abren como flores vulnerables. El día primero todos recibimos la visita de fantasmas. Deseamos a otros un feliz año como una forma del exorcismo.

Proyecciones educativas para el año 2023

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Una de las traiciones más arraigadas dentro de nuestra sociedad, es el de las proyecciones para el año que está por llegar. En muy pocos días el calendario marcará el final del año 2022 y dará comienzo al año 2023.

Bajo este entorno, el año 2023 será un año muy especial, dicho número sólo es de 7 y con ello se dice mucho. Bajo un ejercicio de futurología educativa, podemos afirmar que el año 2023 vendrá aparejado por tres circunstancias, estructurales:

- a) En lo educativo se intentará consolidar la propuesta curricular del Plan 2022 que el gobierno actual impulsa y que en términos de contenidos si es muy distinta a las propuestas anteriores.
- b) En lo político, el próximo año servirá definitivo para las decisiones que deberán tomar los partidos políticos en cuanto a la elección de sus candidatos en todos los ámbitos y esferas de la vida política.
- c) Y el tercer componente es una mezcla de los dos anteriores, el curso de la reforma educativa actual, aunque tiene en el fondo una serie de entramados de carácter curricular, está profundamente impregnada de un trasfondo político. Y de la misma manera, las decisiones y las acciones encaminadas al relevo político que culminará en el 2024, también tiene la mirada puesta en el proyecto educativo para el país. Una cosa lleva a la otra.

Las proyecciones para 2023 es que será un año lleno de infinidad de tensiones por distintos ámbitos, tensiones dentro del sistema educativo y tensiones en cuanto a la vinculación con las autoridades locales y nacionales, ¿a quién le conviene esto? Yo creo que a nadie, ya que la tensión paraliza el avance educativo. Y ello a nadie le sirve.

Ahora bien, junto a todo lo anterior, cabe reconocer que cada vez que nos encontramos ante una coyuntura pre-electoral la sociedad sufre una serie de disputas y descalificaciones inéditas entre las partes.

El próximo año se resuelve un dilema que está entre la continuidad o la ruptura, o incluso el regreso a las viejas formas de gestión y de participación en mundo escolar.

Todo se decidirá no a partir de las nuevas negociaciones entre las partes, sino más bien en la posición de fuerza que los grupos en el poder quieran ponerle a esta coyuntura.

En unos pocos días llegará el año 2023 y de principio a final viviremos un clima de tensión especial producto de los escenarios pre-electorales y eso es mucho decir.

El plagio académico, entre lo moral y lo legal

Jaime Navarro Saras

“Todas las tesis son un plagio, sin excepción,
del más guapo que me digas”.

Edmundo Estrada

Terminamos el año con un tema que no puede pasar desapercibido para quienes nos dedicamos a la educación, el asunto del supuesto plagio de la tesis de licenciatura de la ministra Yazmín Esquivel Mossa es, con mucho, una excusa excelente para analizar la realidad académica de las instituciones de educación superior en México.

En un país dónde el índice de lectura de la población raya los límites críticos y nos pone casi como analfabetas, lo cual desnuda a las escuelas porque han fallado para hacer que las personas sepan leer y en consecuencia desarrollen habilidades y competencias intelectuales no sólo para escribir, sino para pensar y tener un sentido crítico hacia las cosas.

En ese escenario suena absurdo no creer que el tema del plagio es una práctica común no sólo en la escritura de productos académicos, sino en muchas de las ideas que desarrollan las personas, ante este fenómeno siempre habrá oportunistas que se apropien de lo que otros hacen e incluso sean capaces de presentarlo y registrarlo a su nombre para cobrar regalías.

El plagio académico, que es en lo que se centra este texto, es un tema añejo y una práctica de lo más común en las instituciones de educación superior, principalmente en la práctica para elaborar tesis de licenciatura, maestría y doctorado, lo normal es citar y parafrasear erróneamente, lo más grave es realizar copias de páginas, capítulos y hasta trabajos íntegros sin que nadie revise y se haga responsable de corregir las cosas.

Pero, por qué se hace esto, por comodidad y hacer fáciles las cosas, –dijera un personaje conocido– y que durante un tiempo fuera miembro del SNI, que gozó de becas y presupuesto para hacer investigación y que un día, cuando lo empezaron a señalar de plagiador, sin más desapareció del mapa aprovechando que ya estaba en edad de jubilación.

En efecto, la gente plagia por comodidad y porque en México no es un problema o un delito grave que se persiga por oficio, a lo sumo se genera

alguna crítica al plagiador y la institución a la que pertenece sólo hace mutis y más si el plagiador es presidente de un país, ministra de la corte, secretario de gobierno, director de área o asesor de tesis.

En síntesis, el plagio en las tesis no tiene ningún impacto o castigo grave porque esta práctica, en la mayoría de casos, sólo es un trámite más de las instituciones y porque la mayoría de estos productos no pasan de las bibliotecas de las escuelas o de los personajes que la realizaron para obtener el título, no por algo en la mayoría de instituciones de educación superior privadas la tesis es lo último a lo que se recurre para la titulación y, por lo tanto, el nivel de titulados es altísimo, en algunos casos ronda sobre el 98 y hasta el 100%; caso contrario ocurre en las instituciones de educación superior públicas (universidades, institutos tecnológicos, UPN y Normales), donde los niveles de titulación rondan por abajo del 50% y porque las modalidades para la titulación son diferentes a la educación privada.

Es urgente poner en práctica una agenda que pueda regular este lamentable fenómeno, se requiere que las instituciones de educación superior se pongan más exigentes y que las personas que estudian para obtener un título de licenciatura o un grado de maestría o doctorado hagan el esfuerzo y desarrollen las competencias y habilidades académicas que les permitan citar correctamente, que le dediquen el tiempo necesario a la elaboración del producto y que les permita titularse de manera digna y respetar el esfuerzo e ideas de los otros, en fin, es sólo un deseo de inicio de año...

El fútbol mexicano: modelo para explicar la educación

Marco Antonio González Villa

Nadie puede negar que el papel del fútbol mexicano, en el reciente mundial, fue totalmente lamentable, una vergüenza y un retroceso, aunque, como todo mundo ha referido, era previsible. Ahora, después del niño ahogado como reza el dicho mexicano, se anuncian cambios buscando hacer un mejor papel en el siguiente mundial, en el cual seremos parcialmente locales, lo cual, podemos anticipar, no ofrecerá muchas mejorías.

¿Y esto qué tiene que ver con la educación? Hay 3 razones que dan los expertos y analistas deportivos para explicar el fracaso sufrido, las cuales, tal vez haya más pero solamente recuperaré estas 3, aplican muy bien para explicar el fracaso de la educación en el país.

La primera es la falta de continuidad en un proyecto. Cada ciclo mundialista, cada 4 años en los que se han obtenido por muchos años el mismo resultado, evidenciando estancamiento, se cambia de director técnico, quien trae a toda su gente y empieza un nuevo plan, retomando pocos elementos del director anterior y buscando implantar su visión y rumbo del equipo. En la educación pasa igual, cada sexenio, cada 6 años, se ha cambiado el modelo educativo, buscando implantar cada dirigente su visión y rumbo, trayendo a toda su gente y retomando sólo algunos elementos del modelo anterior. Se parte de cero entonces y no sobre una base ya dada, aunque no haya brindado resultados.

La segunda razón es la falta de competitividad y exigencia en el fútbol mexicano: el mal desempeño no tiene consecuencia alguna, ya que se eliminó el descenso lo que disminuyó el nivel del fútbol en el país; no existe ningún elemento que genere presión o hambre por dar lo mejor de sí. ¿No ocurre igual en la educación con estudiantes que no muestran compromiso y un desempeño adecuado? No hay ningún tipo de sanción o medida implementada para corregir su postura: se eliminó la reprobación y con ello bajó el nivel formativo de los estudiantes, incluso se pretende no generar ningún tipo de presión por aprender, lo cual no prepara para nada a cada estudiante en su enfrentamiento futuro con el mundo real.

Por último, sólo algunos lo refieren, pero aquí lo hemos señalado en muchas ocasiones: poner al frente de un área a un político, ajeno totalmente a él, ha traído común y frecuentemente fracasos por su falta de visión y conocimiento del área. Se vuelven resultadistas, maquillan o barnizan lo que ocu-

rre, minimizan sus errores y maximizan sus magros logros y generan pocos o nulos avances. Culpan a otros de los fracasos y anuncian grandes cambios cuando se hace público lo terrible de su gestión. Pasa así en el fútbol... y pasa así en la educación en México.

Hay más razones para el fracaso, como hemos implicado, pero hay paralelismos en estos dos campos. El nepotismo y el influyentismo serían otras, pero se supone que esto no ocurre ni en el fútbol ni en la educación... aunque todos veamos que sí pasa.

Pero, como buenos mexicanos, siempre tendremos fe en que todo cambie y como en cada inicio de año, de ciclo mundialista o de sexenio, se generan nuevas esperanzas y confiamos en que, ahora sí, vendrán cambios para bien. Lo necesitamos y merecemos ya ¿o no?

Futuro

Rubén Zatarain Mendoza

La noción temporal de futuro vende bien en el tianguis de ideas políticas que ha llevado a posicionar a partidos políticos como el PAN (1938), Movimiento Ciudadano (2011) y el partido político en Jalisco llamado justamente Futuro (nacido como proyecto personal de un candidato independiente y luego autorizado en 2020 por Instituto Electoral y de Participación Ciudadana en Jalisco).

En el decir de actores (PAN-MC) mirar hacia el futuro implica una negación de las prácticas de gobierno ancladas en el pasado.

Vaya dimensión temporal débil en la que deviene la estrategia política de convencimiento a la ciudadanía y, sin embargo, los votan.

Votar por lo nuevo y por lo futuro porque los partidos del pasado ya fallaron.

Se ha dicho en otro momento que la visión fragmentada y ahistórica es propia de los gobiernos oligárquicos o de tinte nazi o fascista; de tinte conservador, de discurso y mensajes vacíos de oradores con facilidad de palabra, cojos de ideales y compromisos con el pueblo.

Líderes nefastos que le rinden cuentas a sus patrocinadores de campaña, que marean masas populares hastiadas, con retórica de promesas sin piso.

Seguridad, mejor salud, mejor vivienda típicas promesas a una ciudadanía acrílica concentrada en la supervivencia y en la frágil calidad de vida del salario mínimo.

Apostar a que las masas exacerben su ceguera sobre su propia historia, a infundir miedo, a vender la idea falsa de que “Estamos bien así” es parte del entramado ideológico en el que deviene la toma del poder de manera tersa y aparentemente democrática.

Consenso social con ceguera paradigmática aunado al trabajo sistemático del matrimonio dinero-clero que bautiza rostros y otorga visto bueno de los dueños del dinero que se apropian con gobiernitos a modo del Estado como medio y monopolio de la fuerza militar y policíaca, que perpetúan mediante una miscelánea fiscal y empréstitos, condiciones de evidente injusticia social.

Simulacros en el sistema de información de justicia, parafernalia mediática que queda en nada, en purificación recíproca de prácticas de corrupción una y otra vez en materia de mal uso de recursos públicos.

En estas aguas devienen los usurpadores del poder de las mayorías en algunas entidades federativas y municipios, en algunos escaños del congreso, atrincherados en una oposición al pueblo mismo, que obnubilado por cancioncillas y parafernalia de mercadotecnia política, cede en las urnas poder y soberanía.

El cambio en las urnas que no produce las transformaciones necesarias en las grandes demandas y necesidades, en rubros como seguridad “Privada”, educación inamovible y salud “Seguro Popular” entre otros déficits.

Las ruedas lentas en las que deviene la transformación porque en la rueda política se hilan permanentemente biografías y ambiciones de políticos inmorales nuevos y viejos.

Con la cortina de humo en primer plano ofrecen una falaz alternativa en el debate nacional donde hay dos fuerzas en lucha de contrarios.

Los futuristas hueros intentan ante la ciudadanía ofrecer una atractiva oferta de gobierno diferente.

No ha sido tal pero logran confundir y dividir al electorado.

Las prácticas de gobierno ahistóricas y emergentes son, en los hechos, tiempo valioso perdido para la ciudadanía.

Involución, si se evalúan obras, resultados con sentido social.

Tal vez en el debate político, en la encarnizada lucha por obtener el poder, quepa un poco la visión de hacer democracia para elegir gobernantes que tomen las decisiones mañana.

Los periodos sexenales o trianuales son una apuesta que se vota hoy y se padece mañana, pasado mañana y tal vez por generaciones.

La promesa es parte del discurso para convencer y sorprender al electorado, esto es común en los partidos políticos atrincherados en las reformas estructurales surgidas de las aguas turbias del neoliberalismo que administran la democracia partidista localmente.

En pos del poder como fin, se sustenta la promoción de un gobierno diferente con todos los recursos lingüísticos y retóricos.

Una revisión rápida e inconsistente en datos de lo que llaman genéricamente “pasado” les permite construir la pasta frágil en la que adhieren las palabras al viento (cuerpo y esencia de la promesa) intento burdo de manipulación del abstracto tiempo futuro.

El nicho ideológico es secundario y se vende juventud como la nueva alternativa.

En las aguas tranquilas de la derecha donde flotan las naves de casi todos los partidos políticos en México se teme al electorado crítico, cons-

ciente, informado y participativo; el aquí y ahora, la evaluación de resultados y la contraloría social y política confirma que el futuro prometido por los partidos ahistóricos de la democracia neoliberal posterga los objetivos de desarrollo económico y social, tan necesarios al cambio del país.

Pero cualquier partido político, aun con la escasa diversidad ideológica que priva en las boletas electorales tiene su génesis en un contexto histórico, tiene un sentido de fundación estatutaria, filiación y competencia.

La era neoliberal en materia política en la sociedad mexicana ha dado a luz como parturienta descuidada a partidos coloridos derechosos emergentes que ya gestionan de mala manera la gobernabilidad elemental.

Todo inicio de año entraña una promesa de nuevas cosas, hay actitudes (verbalizadas colectivamente) para reinventarse y cambiar.

Es de personas comunes hablar y prometer-se para los días venideros, futuro como imaginario de que lo de hoy será mejor mañana.

Predecir el futuro como actividad lucrativa de metafísicos y astrólogos, de lectores de cartas de la suerte en el tarot hasta la bibliomancia; la fe ciega en juegos de azar, la ludopatía, la vía corta al progreso a través de un cachito de la Lotería Nacional.

El electorado con pensamiento mágico y con poca formación política.

La ciencia, la probabilidad y la estadística, el método científico y la capacidad de observación de los fenómenos sociales y naturales para vaticinar cierto tipo de fenómenos; el ejemplo de Tales de Mileto cuando el 28 de mayo del 585 a. de C. predijo un eclipse solar.

Tales de Mileto cobró importancia para sus contemporáneos, pues para ellos predijo el futuro, como ahora se hace en la experimentación científica o en la investigación médica o bioquímica.

Análisis de tendencias sistematizado.

La creencia y el pensamiento científico, la noción de futuro desde las matemáticas y la planeación prospectiva en la ciencia no política.

En el ensayo de ciencia política otra vez la debilidad del pensamiento científico y crítico de las mayorías tercas en elegir malos gobiernos.

La realidad política del año nuevo, la democracia como ciencia de la mentira y la promesa falsa como un cálculo económico, como una inversión en proyectos para manejar licitaciones y poder tomar decisiones de préstamos de dudosa aplicación en la mejora, las creativas formas en el marketing de venta de gobiernos enanos en planes de desarrollo incumplidos; las variadas formas de esquilmar lana de la ciudadanía como realidad de cada día.

2023, el futuro ineludible, la unidad de tiempo anual para evaluar y hacer mejor política nacional y local, la unidad de tiempo anual para que en la dimensión política de nuestro país toquen de nueva cuenta la puerta las ambiciones políticas partidistas en dos bandos.

La nueva oportunidad para construir moderna ciudadanía y tomar mejores decisiones políticas.

Papel de las escuelas en la cultura relativizada

Carlos Arturo Espadas Interián

Frases como “vive y deja vivir”, “yo estoy bien y tú también”, así como muchas otras que han sido usadas en ocasiones en títulos de libros, películas, series y demás, representan la cultura de nuestra época, una cultura relativizada donde la búsqueda de la verdad se considera un proceso ocioso.

Eso se vive al interior de las escuelas. Se prioriza el razonamiento “libre” desde la perspectiva que puede incluir caer en el absurdo. Nuestras escuelas se están convirtiendo en lugares donde todo lo que diga el niño es aceptado, acomodado o en su caso ignorado, pero no aclarado ni corregido.

¿Qué puede propiciar esto en nuestros niños? Sin lugar a dudas tendríamos que realizar un diseño experimental para demostrar los impactos en los niños y en la cultura general a unos cuantos años de distancia. Cosa que no se realiza de forma abierta, al menos no en nuestras escuelas de sostenimiento público y pro profesores en este país.

Es indudable que relativizar el mundo permite muchas “libertades” así como absurdos y una cultura sin parámetros de referencia. Estos absurdos desembocan en realidades construidas desde el sin sentido, con argumentos subjetivos que en muchas ocasiones no tienen sustentos más allá que el que cada individuo le imprime y defiende.

La escuela debería ser el lugar donde se trabajen aspectos centrales del conocimiento y de la cultura humana. La escuela es una pieza fundamental en la civilización humana. Un descuido en ella genera un descuido civilizatorio que nos llevará irremediablemente a formas muy específicas de existencia.

Los profesores educados en aspectos relacionados con el mantenimiento y construcción de la cultura patria, se debaten hoy en escenarios complejos con tendencias muy claras de desestructuración de esa cultura patria, de una cultura común para dar paso a una cultura que se estandariza a nivel planetario.

Sin duda alguna es una era distinta y los cambios de era vienen acompañados de crisis culturales que impactan en los individuos. La pregunta es: son cambios que hemos elegido libremente o han sido impuestos por una dictadura cultural que genera una cultura fluctuante, uniforme y relativizada a conveniencia de valores internacionales promovidos y financiados explícitamente para construir esa cultura donde los únicos parámetros son que no

hay parámetros y con ello se discrimina y anula a todos aquellos elementos y actores culturales que no comparten esa lógica ni visión de mundo.

Es decir, lo aparentemente abierto y libre se transforma en cuadrado, rígido y camina a paso firme y demoledor en contra de todas las manifestaciones culturales (intelectuales, históricas, axiológicas...) que no comparten sus parámetros.

¿Qué papel deben jugar nuestras escuelas? ¿Qué papel debemos jugar nosotros, los profesores?

Ómnibus por la Ciudad de México: un trayecto vacacional de fin de año

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La Ciudad de México es mucho más que mitos y leyendas, habría que pasar unos días ahí para caminar y disfrutar de sus aromas y de su larguísimo corredor cultural.

En este periodo vacacional decidimos asistir en familia y pasar unos días en la capital del país y sus alrededores, en una mezcla entre turismo y etnografía. La Ciudad de México es emblemática de punta a punta, de ahí que hay que saberla caminar; cada rincón, cada calle tiene su historia y sus misterios. Una ciudad grande habitada por millones de personas de todo tipo de condiciones, raza, género, estatus social, eso la hace aún más importante.

Llama la atención la limpieza de las calles en el Centro Histórico, si bien toda o casi toda la ciudad se ha convertido en un enorme e interminable tianguis en donde se vende comida, artesanías y artículos de moda. Lo cierto es que el tejido social combina estas tres situaciones, personas que viven de actividades ligadas a los órganos de gobierno, metro, limpieza, empleados de dependencias oficiales, etcétera, los miles o millones de personas vinculadas al comercio informal y los que participan en oficinas, empleados o que forman parte de los negocios establecidos. Existe un sector de personas que quedan fuera de toda clasificación: son mendigos, indigentes, alcohólicos, que se encargan de estirar la mano para pedir una moneda. Otro aspecto que llama la atención es el gran número de personas ligadas a tareas de seguridad en hoteles, centros comerciales, espacios de esparcimiento, entre tantos.

Otro aspecto significativo de la Ciudad de México está ligado a la cultura. Ahí destaco la infinidad de museos que existen distribuidos por toda la ciudad; el Museo de la Tolerancia, de la tortura, de la caricatura no se diga el Museo Nacional de Antropología e historia y muchos más. El otro aspecto es el asunto de la arquitectura, hacia donde uno camine siempre encontrará edificios con un toque artístico y con distintos estilos de la época y un aspecto más tiene que ver con la cultura gastronómica que combina o que articula a la tradición defeña con la influencia de los estados vecinos, en donde destacan cada uno tiene con su propio toque y aporte a la comida: Puebla, Tlaxcala, EDOMEX, Hidalgo, Morelos, Querétaro e incluso aunque un poco más lejos Oaxaca y Guerrero.

El perímetro que comprende el Centro histórico se vive como una asinatura aparte, ahí está la mezcla del encuentro o de la imposición cultural de

los conquistadores con los nativos que fueron conquistados. Aún quedan huellas y costumbres de dicha mixtura cultural. Además, existen otros lugares igualmente importantes, como Coyoacán, Xochimilco, las Pirámides de Teotihuacán, la Zona Rosa, la Colonia Roma, etcétera, el recuento se puede hacer interminable, lo importante es saber caminar al lado de un guía autorizado que platique y descifre el cómo y el porqué de cada espacio.

Por ser periodo vacacional las escuelas y universidades están cerradas, pero también esto llama la atención, la educación pública en la Ciudad de México es regulada y administrada completamente por el gobierno federal. Sería bueno penetrar también en la vida de las escuelas, aunque de ello se han ocupado sobradamente las universidades y los centros de investigación que forman investigadores y que están asentados en esta misma ciudad.

Por último, quisiera resaltar (a partir de esta visita), el centralismo y el supuesto hegemonismo que se ejerce desde el centro político del país hacia las distintas periferias, sé que este tema ya ha sido abordado indistintamente por sociólogos, antropólogos, politólogos, entre otros. Y que yo no tengo muchos elementos que aportar al respecto, pero si me llama la atención esta especie de centro-cracia o poder desde el centro y que incluso se reproduce en otros entornos.

Vale la pena caminar las calles de lo que yo le llamaría la nueva Ciudad de México, para aprender, para disfrutar, para vivir el presente con fuertes aires del pasado cercano.

La escuela como aventura

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Según los planes de trabajo de las escuelas, la cantidad de días que los estudiantes acudirán a sus planteles ronda en torno a los doscientos días al año. A veces este número se reduce por acontecimientos que se incluyeron en la información que recibimos como estudiantes, padres o docentes. En otras ocasiones, distintos eventos se suscitan en fechas para las que se habían programado sesiones rutinarias en las aulas. Hay años en que aumenta la cantidad de días en que los estudiantes acuden a las escuelas para atender acontecimientos comunitarios que trascienden los cursos programados. Lo que quizá aumente ligeramente la cantidad de asistencia a los planteles. En muchos lugares en nuestro país y en el mundo, los edificios escolares son centro de actividades comunitarias más amplias y con frecuencia tienen la capacidad de atender a poblaciones no escolares en situaciones de emergencia que requieran de espacios relativamente amplios y protegidos. De ahí que haya niños que, por azares de la fortuna, acudan a la escuela por razones más allá de las curriculares, o dejen de asistir a ella por temas como la reciente pandemia, que implicó alejarse de las aulas para evitar contagios por los contactos con compañeros, maestros, personal de apoyo y con miembros de las familias de otros estudiantes.

Ir a la escuela (o dejar de ir a ella) para muchos es una oportunidad de vivir sucesos inéditos, así como de iniciarse en rutinas que pueden resultar novedosas. La escuela no sólo es el lugar de cursos que cambian poco a poco, como las columnas del relato de Borges en que cada una es diferente de la anterior, aunque no sea notable sino hasta después de haber pasado junto a varias de ellas, que se veían aparentemente iguales. Para el filósofo francés Jean Paul Sartre (1905-1980) la aventura es aquello que podemos narrar, aunque en el momento en el que nos acontece podría ser un asunto que hay que resolver de inmediato, antes que pensar en cómo lo contaremos (como el huir de un león que nos persigue); pues si no lo resolvemos puede suscitarse la posibilidad de que después no podamos contarlo.

Para Georg Simmel (1858-1918), la aventura en su sentido más general es una vivencia que se desprende del contexto de la vida. La aventura, con un nítido principio y final, afirma este filósofo alemán, “a

veces se aparta tanto de los puntos centrales del yo... que con facilidad pensamos en la aventura como si la hubiese vivido otro”. Para él, la vida en su conjunto también puede ser percibida como una aventura en la que se mezcla nuestro libre albedrío con acontecimientos externos a los que poco podemos dominar. Así, la aventura cotidiana de asistir a la escuela varía de un día al siguiente, de un timbre de descanso a los precedentes y a los que les siguen. Cada día y cada momento de nuestro traslado y de nuestra estancia en la escuela y con los compañeros en ella constituye una forma de experimentar que podemos separar de las rutinas reiteradas y esperadas. En la escuela nos acontecen más procesos de los que podemos dar cuenta mientras los experimentamos. Y que solemos hacer conscientes tiempo después (incluso décadas más tarde) y a los que damos un significado que los separa del flujo habitual de nuestras vidas.

Descubrimientos que están en los libros, o se presentan en los discursos y los debates en el aula, pueden marcar nuestras decisiones a partir de que cobran sentido para nosotros, sin importar que tengan miles o millones de años en el planeta, pero que a partir de ese momento comienzan a existir para nosotros. Comprender procesos químicos, o biológicos, o sociales, o políticos, que han estado vigentes desde mucho antes de nosotros aprenderlos, se convierten en “fuerzas misteriosas” que, como escribió Simmel, nos hacen “sentir por un momento la vida entera como su cumplimiento y su apoyo”. Algunas aventuras se acercan a las desventuras o las buenaventuras, y su sentido se fija en las distintas percepciones y narraciones que hacemos de ellas.

En un artículo reciente, la autora inglesa Amanda Fulford (2022). *La universidad como alborotadora. Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 34(2), 1-22. <https://doi.org/10.14201/teri.27819> señala que la universidad (por extensión las instituciones educativas en general) puede verse no sólo como una institución con problemas sino como “creadora” de problemas y que agita la mente. La escuela es un lugar para la agitación y la perturbación de las mentes. Como alborotadora e institución cívica, la universidad (o la escuela, insisto yo) puede derivar en alborotadora política. La manera en que la relación pedagógica alborota a las personas es parte del análisis de Fulford, y cabe asociar este papel de organización crítica que mueve a la acción y amplía los límites de lo extraordinario, de la aventura, con un inicio y un final vinculados con un centro-meollo-vivencia vital.

Acudimos a la escuela con algunos propósitos de aprendizaje, los que, muy probablemente tendrán efectos duraderos, aunque no tanto como algunos otras vivencias de nuestros traslados y nuestras estancias en esas instalaciones: los sucesos inesperados (gozosos o dramáticos), los encuentros buscados, los contactos logrados, las iluminaciones con momentos específicos de inicio y de las que podremos después generar una narración.

Para muchos de nosotros, el camino a la escuela no sólo es un traslado de nuestras casas y familias al edificio escolar y hacia las personas y grupos con los que convivimos varias horas de cada jornada escolar, sino ocasión para diálogos y reflexiones que se suscitan en el contexto de ser una vivencia suscitada durante el traslado a relaciones pedagógicas específicas. La estancia en las instituciones escolares, que conlleva días, meses, años, niveles, grados, se convierte en una sucesión de vivencias y aventuras a las que solemos contrastar con los elementos esenciales de la vida. En este sentido, la escuela como alborotadora (y perturbadora de la mente) se contrapone, según explica Fulford, a la institución dedicada a la tarea de consolidar. A las formas de consolidación del pensamiento en las que el estudiante se convierte en consumidor, se asocian la supresión de lo inesperado y la obstaculización de otros tipos de pensamiento o de conversación promotores de inquietud, agitación o perturbación. A la consolidación se contrapone, según esta autora, la visión de la universidad (y de la escuela) como “espacio axiomático para la agitación de las mentes”. Así, es el lugar 1) en que se crean problemas pedagógicos: formas de aprendizaje que perturban lo esperado y exigen una respuesta; 2) donde se crean problemas políticos: para la creación de sociedades justas para la prosperidad de los ciudadanos; y 3) donde se inicia la creación de problemas personales orientados a la transformación del yo.

La concepción de la asistencia a la escuela como una experiencia repetida, tediosa, roma y apagada contrasta con la posibilidad de abrirse a la aventura, a la generación de tensiones y contrastes frente al flujo de una vida monótona. Ciertamente, la escuela nos genera la capacidad de distinguir vivencias, particularizarlas en sus relaciones con el flujo vital y encontrar lo extraordinario en lo ordinario, las rupturas desencadenados por los detalles de los que nos perderíamos de no incorporar en nuestras vivencias las inquietudes pedagógicas, políticas y personales. Enfrentamos al menos doscientas inquietudes por año escolar,

aunque muy probablemente rondarán el orden de los millares, porque, como afirma Simmel, “la vida en su conjunto puede ser percibida también como una aventura”.

De plagios y requisitos

Jorge Valencia

Borges dijo que llegamos al punto de sólo comunicarnos a través de referencias de otros: “el lenguaje -escribió en ‘Utopía de un hombre que está cansado’- es un sistema de citas”.

La escritura también sufre el proceso de polarización: de la democracia al fusil. De la estupidez y el ciberacoso a la lírica y la metáfora. Las redes sociales han difundido la creencia de que todos son especialistas en lo que sea. Los “youtubers” opinan de política o de ciencia lo mismo que de maquillaje o de fútbol, con una autoridad sólo atribuible a la ignorancia y la pretensión.

Por otro lado, el lenguaje academicista ha llegado al punto de exigir ensayos estudiantiles con cierto número de citas y códigos, independientemente del contenido. El fundamento de los asesores de tesis es que ya todo está escrito.

En cuestión de lenguaje, falta poesía y sobra Tiktok.

La ministra Yasmín Esquivel sufre la exhibición más vergonzosa: la acusación de plagio. La publicación de su tesis en comparación de la supuestamente original del abogado Édgar Ulises Báez demuestra que la única diferencia entre una y otra es tipográfica. Más completa aún la de aquél.

No se trata de un hecho aislado sino de una perversión conocida por todos los que pasamos en México por la universidad y sabemos que el título es un requisito. En la víspera de su investidura presidencial, Vicente Fox publicó una tesis cuyo contenido y estilo provocó al menos sospecha de su origen y autoría a la que nadie dio seguimiento por desinterés y sentido común.

Por el contrario, lo ocurrido con Esquivel tiene una repercusión política que sólo pudo ocurrir bajo el contexto histórico de la denostación del liderazgo moral del presidente, luego de más de treinta años de publicada su tesis.

¿Cuáles son los protocolos universitarios para la revisión y autorización de las tesis? ¿Su incumbencia aún tiene vigencia? En otra dimensión, ¿cuál es la pertinencia profesional de un trabajo de tesis? ¿Quiénes conceden las plazas laborales y en base a cuáles criterios de destreza intelectual que las universidades garantizan? Las universidades... ¿preparan a los estudiantes para desarrollar un trabajo de tesis? ¿Para qué sirven las tesis?

Más allá de toda discusión académica y política, está demostrado que mentir tiene consecuencias. A veces mediatas e indirectas. Aunque a nadie le

consta, se sabe que en un país azotado por la corrupción, los títulos se obtienen en el mercado negro. O sólo se fingen sin consecuencias. Existen empresas que ofrecen inescrupulosamente la elaboración exprés de tesis profesionales para estudiantes postergatorios o que no leyeron a Umberto Eco.

Acerca del asunto, el presidente recurrió nuevamente a la ambigüedad evangélica: “el que esté libre de pecado, que tire la primera piedra”. La lapidación es constitucional: somos monolitos etimológicos a los que ya hasta nos escandaliza la sanción de una trampa.

Lo grave está en que se trata de una ministra cuyo oficio consiste preisamente en la aplicación de la ley. Su única excusa para no inculparse a sí misma es que ya no es abogada.

Todo está patas arriba. Las citas son una forma lingüística de la autocondena.

La importancia de conformar redes, colectivos, nodos y agrupamientos de docentes en educación básica y superior

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Desde los espacios formales pensados o encaminados a la formación inicial para la enseñanza son muy pocas las acciones y las iniciativas encaminadas en favorecer actitudes y disposiciones cuya intención esté pensada en favorecer el trabajo cooperativo y colaborativo entre el magisterio.

Ya dentro del ámbito del desempeño profesional, las y los docentes a partir de los distintos rostros de las demandas sociales, están obligados u obligadas a establecer un cierto tipo de vínculo o de colaboración profesional con los pares docentes.

Bajo este marco, se reconoce que a finales de la década de los ochenta se comenzó a gestar un movimiento de trabajo en red y de conformación de colectivos docentes. El movimiento fue Iberoamericano y se le llamó colectivos de docentes, de manera más elaborada se le ha llamado Redes de colectivos de docentes que hacen investigación e innovación desde la escuela.

En dicho marco algunas de las Unidades de la Universidad Pedagógica Nacional (Unidad Ajusco, Zacatecas, Oaxaca, Zapopan entre muchas otras), impulsaron el proyecto denominado TEBES (Transformación Educativa desde la Escuela), dicho movimiento se vinculó con iniciativas iberoamericanas, en España se le llamaron MRP (Movimiento de Renovación Pedagógica), y en Argentina los nombres de los colectivos están vinculados mucho más con la investigación desde el trabajo docente.

Más adelante se integra Colombia y Venezuela en la conformación de redes y colectivos de docentes; la constante es investigar desde a escuela y colaborar para generar proyectos de innovación y de transformación pedagógica.

Con el paso de los años se comenzaron a organizar encuentros latinoamericanos o iberoamericanos, los cuales se realizan cada tres o cuatro años, en distintos países que las conforman, México, España, Argentina, Colombia, Venezuela.

Ahora, en nuestro entorno, se comenzarán a presentar nuevas convocatorias para conformar colectivos de docentes, dichos colectivos tienen características muy particulares, pero una de sus distinciones más importantes es que surgen a iniciativa de las y los docentes, sin la intromisión de la

autoridad educativa, del SNTE o de otra instancia que tienda a mediatizar o hegemonizar dicha iniciativa.

El proceso de conformación de colectivos docentes es a partir de una conciencia o una necesidad que pliegue, vincule y articule a un número determinado de docentes, puede ser por escuela, por zona escolar, por nivel educativo o por temática, en específico enseñanza de las matemáticas, de la lectoescritura, de la convivencia, etcétera.

La importancia de conformar colectivos de docentes es que su dinámica interna se mueve con un alto margen de autonomía a partir de definir los objetos de transformación de su proceso. Y dentro de dicho proceso, más adelante se vinculará con otros colectivos para conformar redes docentes de acción y de participación colectiva.

Después de conformar una red de colectivos de docentes pensemos por zona escolar, por municipio o región, se le pone un nombre y algunos rasgos para darle identidad propia y distinción en relación con otros colectivos, por ejemplo: Colectivo Docente Lucio Cabañas, si en dicho colectivo tiene una afinidad con una postura de izquierda. Otras cuestiones tienen que ver con la conformación de una especie de reglamento o estatutos interno de cada colectivo, más que normas rígidas e inflexibles se trata de pensar en formas de armar el propio funcionamiento del colectivo, sobre todo, acerca de los principios que deberían servir de componentes normativos del mismo.

Un tercer elemento en la conformación de un colectivo docente tiene que ver con la vida cotidiana del mismo. todo colectivo docente se mueve bajo una lógica de cuatro tipos de acciones:

- a) Definir un esquema de estudio o de autoestudio para la formación personal y colectiva de sus integrantes. De esta manera se realizan Seminarios, se proponen materiales para la lectura y discusión de los mismos, asistencia a eventos, y se va definiendo una forma particular de liderazgo personal y colectivo de sus integrantes.
- b) Un segundo elemento tiene que ver con la conformación de proyectos de acción y de intervención. La colaboración entre los participantes de un colectivo docente es el elemento vital o la columna vertebral de todo colectivo.
- c) Una tercera ruta de acción de todo colectivo docente implicaría definir o establecer una postura a modo de posicionamiento con la política oficial, las iniciativas de reforma, las propuestas de nuevos planes y programas de estudio, etcétera. dicha postura sirve para re-

forzar y hacer más sólida la identidad interna del colectivo y de sus integrantes.

d) Y una cuarta postura de todo colectivo docente viene siendo la relación que establece dicho colectivo con otros colectivos docentes. Aquí se ponen en juego los principios y las ideologías. Por ejemplo, cada colectivo deberá definir su relación con el SNTE, con la autoridad estatal, con las figuras de autoridad, etcétera.

La importancia de conformar colectivos docentes que permitan darle vida pedagógica a cada escuela y zona escolar se podrá ver enriquecida por las iniciativas surgidas entre muchos.

Próximamente la Unidad Guadalajara de la Universidad Pedagógica Nacional, a partir de la experiencia acumulada en la atención al Magisterio lanzará una convocatoria para conformar una red de colectivos de docentes y poderse vincular de la misma manera y sumarse al movimiento pedagógico latinoamericano, al tender puentes y lazos de vinculación con colectivos de los países mencionados.

Miedos magisteriales

Jaime Navarro Saras

Los maestros y las maestras, como seres humanos, también tienden a desarrollar sentimientos, lo mismo de los buenos como de los no tan buenos, en medio de esta dicotomía hay un espectro tan real y a la vez con poco valor para los analistas e investigadores de la educación, principalmente la pública, porque quienes se mueven en la educación privada tienen sus propios canales o resistencias para expresar ciertos sentimientos aceptados y tolerados en su realidad.

Cuando hablo de sentimientos me refiero a aquellas situaciones que al magisterio le causa molestia, inseguridad, desencanto, miedo y en algunos escenarios hasta terror, lo cierto es que cuando se ingresa al servicio educativo se llega con ciertas expectativas e ilusiones por mejorar las cosas y hasta pretenden cambiar el mundo de las escuelas, con el paso del tiempo se genera una adaptación que redunde en comportamientos y actitudes colectivas similares; si llega un nuevo programa o una reforma educativa y si de esto no se deriva algún tipo de control férreo, a lo sumo se toma lo que es más factible y lo demás se deja al margen, pero si hay presión por parte de directivos, supervisores, autoridades educativas, la prensa y las infaltables redes sociales, entonces aparece el miedo y la inseguridad a lo que venía haciendo y ahora le exige reformar o modificar.

En ese entorno, tanto la rumorología escolar como la prensa de pasillo y el cuchicheo en las reuniones dentro o fuera de las escuelas generan múltiples representaciones sociales del discurso emitido por la autoridad a través de los comunicados, las declaraciones, los documentos donde se explican y detallan las propuestas de reforma o mejora de planes y programas de estudio, estas representaciones detallan escenarios de todo tipo, pero sobresalen los catastrofistas emitidos en una sola voz: ¡es lo mismo de siempre pero con otras palabras y conceptos! ¡No va a pasar nada! ¡Cuando llegue el nuevo gobierno los va a cambiar!

En efecto, la realidad nos ha dicho que al llegar un nuevo gobierno llegan con éstas nuevas políticas educativas, esto ha sucedido desde siempre, recordemos a Salinas con la Modernización Educativa y a Peña Nieto con su reforma educativa, ambos emanados de gestiones priistas, qué decir de las iniciativas educativas del PAN con Fox y Calderón, con la anuencia de un SNTE poderoso y una Elba Esther Gordillo como secretaria de Educación ca-

muflada, no menos diferente lo ha sido la Nueva Escuela Mexicana cuestionada por propios y extraños y que termina por no aterrizar en estados como Jalisco y su refundación debido a que trae su propio baile con Recrea.

Este vaivén de políticas educativas ha generado comportamientos de todo tipo en el magisterio, sin embargo, a mayor confianza de los docentes es menor o nulo el miedo a cuanto propuesta curricular llegue y por más sofisticada que ésta sea, lo contrario genera inseguridad, temor, delirios de persecución, estrés y demás manifestaciones de angustia entre los responsables directos de lo que acontece en el espacio áulico.

Lo sucedido la semana pasada con el Taller Intensivo de Formación Continua para Docentes. Nuevos Planes y Programas de Estudio no fue la excepción, hubo experiencias y percepciones de la realidad vivida al por mayor, independientemente del frío invernal, los maestros se involucraron más o menos de acuerdo a las estrategias desarrolladas por sus directivos y los responsables de multiplicar la capacitación para tratar de entender la propuesta curricular y así poder llevar a la práctica dichas ideas cuando esto sea posible.

2023 empezó a todo vapor en lo referente al tema de actualización, el cual se caracterizó por hacerlo lejos del trabajo escolar cotidiano con niños, niñas y adolescentes, se espera, por lo tanto, que esta pausa le dé al magisterio suficiente confianza para creer en lo que hace día a día, que lo mejoren y con ello formen al tipo de ciudadano que pretendemos para esta realidad tan incierta que nos ha tocado vivir y, cuyo futuro es altamente imprevisible.

La autoproclamación y la negación de algo de sí

Marco Antonio González Villa

Algunas personas dicen que siempre es bueno que uno esté consciente de sus fortalezas y virtudes, para que podamos hacer un uso adecuado y funcional de ellas en nuestro beneficio, lo cual resultó en cierta medida lógico y pertinente. No obstante, es una realidad que en ocasiones personas, grupos, colectivos, instituciones o estados, entendidos como entes únicos con características particulares, asumen y enfatizan cosas de sí, reales o imaginarias, que evidencian esa idea de sí que se detenta como principal rasgo e, incluso, que permite autoproclamarse de una forma triunfal por encima cualitativamente de otras entidades de naturaleza similar.

Considerarse el mejor papá, el mejor docente o supervisor, la mejor pareja, el mejor empleado, la mejor Universidad, el mejor jefe, el mejor presidente, la nación más poderosa, la mejor religión, el mejor equipo, el mejor partido, la mejor opción, por referir algunas de las posibilidades de autoproclamación, pudiera tener bases o elementos en los cuales se sustenta esta percepción, pero, aquí es inevitable y necesario, además, contar con la percepción y opinión de otro.

La mayoría de las personas tendemos a hacer juicios benevolentes en torno a uno mismo, por la bondad básica que nos caracteriza diría el psicólogo humanista Carl Rogers, lo que lleva, consciente o inconscientemente a ocultar o negar rasgos o conductas presentes pero que empañan la imagen de sí construida y es aquí donde el otro, a manera de espejo o como juez emite también su dictamen: ser el mejor padre-madre, el-la mejor estudiante o docente, jefe o cualquier otro rol social no es algo que se determine desde la autorreferencia, sino que proviene directamente del otro que forma parte de ese rol en contexto. Son los hijos quienes pueden hablar de tener a la mejor madre o padre, así como los estudiantes que señalarán al mejor docente o viceversa.

En el caso de grupos o colectividades unificadas, como una abstracción concretada, el juicio y calificativo viene desde una individualidad o varias, por lo que hay más jueces por la obvia dimensión social: las naciones asumidas como las salvadoras de la libertad y la democracia, como Estados Unidos y algunas naciones europeas, tendrían que escuchar el juicio de las naciones que han saqueado o colonizado. El slogan de varios partidos políticos de “somos tu mejor opción” se lee o escucha ajeno y distante para los

sectores olvidados por ellos; la mejor Universidad se mide ¿por los logros de sus egresados o por su impacto en el mundo social? si los hay. Y así podemos seguir identificando las partes negadas de aquellos que se autoproclaman de alguna forma específica.

Asumirse y significarse como el mejor en algo no es malo, al contrario, puede generar identidad y autoestima alta, pero siempre será necesario reconocer aquello que aún es necesario trabajar y mejorar. Esconder, matizar, excusar o negar algo de sí pudiera parecer algo cínico, por eso, como sugerencia, antes de autoproclamarnos de alguna manera, es conveniente escuchar la versión del otro: puede ser duro aceptarlo y rompernos la idea que tenemos sobre nosotros mismos, pero si queremos ser reconocidos, es preciso entonces que el otro nos reconozca tal cual nos ve y significa. Auto-proclamarse es fácil, aceptar que no somos lo que creemos y/o aceptar algo en nosotros que no dispone de la aceptación o agrado de los demás no lo es tanto. Dejo hasta aquí esta interesante reflexión ¿o acaso no lo es? Por favor, sean benevolentes.

Basura

Rubén Zatarain Mendoza

Han pasado las fiestas decembrinas y la celebración del 6 de enero, una vez más. Se cierra un ciclo de consumo y en los basureros se deslucen los paisajes con desechos de todo tipo.

Las fiestas y las alegrías humanas, reguladores emocionales colectivos, tienen su costo colateral en materia de salud del medio ambiente.

Dar vuelta a la página. A los resultados de los banquetes gustativos y emocionales, la reunión del círculo de parientes y amigos, la singular práctica del amor en los núcleos familiares, la actividad alrededor de las mesas, la comida y bebida, luces titilantes, sonidos, desvelos consensuados.

El componente de la espiritualidad y sus distintos significados y acciones en viejos, jóvenes y niños, la cita oportuna y la opinión del dramaturgo Arthur Miller quien afirmaba: “La mera idea de que sucedan (los milagros), sin embargo, persiste en la cabeza de mucha gente. Cuando eso muere, hace que la gente sea más desgraciada”.

La mesa circular, la mesa cuadrada, las inaudibles conversaciones entre sorbos y sonidos de platos y cubiertos, el contrato familiar para expresar felicidad de alguna manera.

Diciembre, el tiempo marcado por las risas y alegrías artificiosas en los más, la exacerbación de las tristezas y soledades y estados depresivos en los menos, en los excluidos de la algarabía común.

La fiesta de los sentidos y la complicidad compartida en la gula. El juego de los niños, su capacitación como consumidores.

Comer, beber, romper piñatas, pedir posada y bolos, romper fronteras de lo auditivo con las cada vez más comunes bocinas, bandas y mariachis, los cantos espontáneos.

Los comportamientos colectivos en el oleaje del tiempo marcado en calendario, las mareas afectivas que se nutren en la intermitencia de un aparato que reproduce las mismas melodías de las distintas generaciones de concurrentes, el pacto de convertir tiempo, de significar presencias, la risa alrededor de los tragos y bocados.

La niñez como edad oasis a la que se retorna, el flujo de la consanguinidad y el modo de alegría simple con el ser y estar en familia.

Los resultados del espíritu festivo son palabras afectivas dichas y escritas a través de tarjetas digitales y memes, propósitos sembrados en el viento, música de villancico que nos hace buenos por un rato.

La basura producida, la inconsciencia masiva, el colapso de los sistemas recolectores.

Los basureros municipales, elocuentes manifestaciones de cuánto de lo vivido en los días pasados se ha convertido en basura.

La cultura del desecho, la difícil tarea de educar la conciencia ecológica en las anteriores y nuevas generaciones. Los permisos para el hedonismo gustativo.

El basurero como repositorio material de inconsciencia colectiva en materia ambiental. Como saldo de algunos excesos: botellas de plástico y envoltorios de innumerables productos vuelan entre el polvo y el viento.

Basura en bolsas negras, revoloteo de zopilotes y roedores, los desechos, festín de perros y gatos callejeros hambrientos, los días de enero que no han dado tiempo para limpiar lo suficiente.

La embriaguez consumista en los días idos últimos de 2022, los humanitos –término de Galeano– que llenan vacíos existenciales con esa especie de coleccionismo fetichista sustentado en el atípico poder adquisitivo, la salud física y la esbeltez en estación de espera.

Las fiestas navideñas en la estela del pasado, celebrar y dejar ir, el reencuentro que deja bolsillos y carteras vacíos, las empresas transnacionales como la Coca Cola y las compañías de vinos y cervezas que suman riqueza en sus cajas registradoras, las personas y las facturas de sus excesos, “Lo vivido y lo bailado quien te lo quita; al cabo vida ahí te quedas”.

Las luces en arbolitos navideños y paredes que no quieren apagarse, la vuelta a la normalidad que entrafña retornar a las labores y responsabilidades cotidianas.

Voltear hacia adelante y reinstalar la normalidad laboral y escolar.

Ha pasado también la semana intensiva del taller de actualización de maestros y maestras y es tiempo de reflexionar sobre los saberes incorporados y sus implicaciones en la transformación de la práctica docente.

Cuanto saber se ha asimilado sobre la perspectiva de los programas sintéticos y cuánto hacer se habrá implicado y será visible en los programas analíticos, en la propuesta de codiseño, objeto de análisis en el taller.

La voz explicativa de la secretaria de Educación Pública en video (por cierto en visita rápida y subrepticia a Jalisco la semana anterior), la voz explicativa de Rosa María Torres formada en las aguas de las necesidades básicas de aprendizaje, oferente eficaz que ahora vende y asesora rutas de mejora continua curricular, de sentido inverso en la dimensión cognitiva.

La decodificación de sus dichos y la operación de sus propuestas está en ciernes.

Los materiales de estudio digitales y audiovisuales ya reposan en los repositorios y computadoras personales; la vida de las escuelas, la vida de las aulas, demandantes como siempre, esperan a sus directivos y profesores “formados” para retomar procesos.

Los niños, niñas y adolescentes han regresado a clases, la fiesta navideña y el periodo vacacional terminó. Desde el lunes han empezado a desmontar las figuras decorativas de la navidad que marcó el campo temático en frisos y representaciones, en algunos ejercicios de escritura y de expresión artística.

Bien por el arte y la creatividad, bien por el sincretismo de nuestra cultura, pendiente la interculturalidad crítica.

En términos de formación del espíritu científico, en la significación ampliada del pensamiento crítico y descolonización, cabe citar ahora a Carl Jung: “Lo que antes eran dioses ahora son patologías”.

Educar en la razón como imperativo de un sistema escolar permisivo en lo laico-ideológico.

El mundo de las escuelas y las aulas, el contexto demandante y autoritario que condiciona el proyecto formativo. Los educadores que necesitamos caminar la brecha de las múltiples realidades de los educandos, el significado múltiple de las variables de contexto (analítica y sintéticamente).

Describo una última imagen: mientras en una de las playas de Vallarta un día después del Día de Reyes corre un viento frío en un marco de marea roja y oleaje atípico, yace sobre la arena el cadáver de un delfín en primer plano mientras en el fondo con un “decorado” grotesco lucen innumerables bolsas negras de basura.

En ese punto cardinal no hay ciencia forense para saber las causas de la muerte del delfín (supongo contaminación de aguas) ni tampoco Psicología Social capaz de explicar la anemia y el desinterés por la higiene y la limpieza de los paseantes y los prestadores de servicio.

Mucho menos existe ciencia del comportamiento que otorgue el derecho de celebrar y construir felicidad sin actitudes y comportamientos ecocidas.

En el marco del cambio que desde la transformación educativa tarda en llegar, sigamos imaginando proyectos comunitarios, proyectos integrados-

res, mientras la naturaleza acolcha los tanteos emocionales y existencialistas humanitos, y nosotros le regalamos de propia mano, desechos y basura a la madre tierra y al respetable océano.

Lenguaje y educación

Miguel Bazdresch Parada

Dicho en sencillo, la educación depende del lenguaje porque una aseveración de un profesor a un/una estudiante en la cual se incluya algún adjetivo descalificador, dañara la autoestima del estudiante. Y desde momento ese/a estudiante se ocupará de decir lo que el profesor le indique, sea porque lo ha dicho “quiero que...” o porque por sus dichos, por su lenguaje concreto, los estudiantes adivinan eso esperado por el/la docente; no obstante, la creencia de los/las docentes en el lenguaje autoritario capaz de “doblegar” la flojera de los estudiantes. En los hechos les promueve hacer lo que les piden, más allá de aprender o no.

Por el contrario, un lenguaje en el cual las ideas y peticiones de los/las docentes sea amable, sencillo, respetuoso, no calificativo (es usted un “flojo”) sino descriptivo (probablemente usted olvido consultar las páginas x, y, z del texto y por eso olvida citar que...) invitará al estudiante a revisar sus acciones y aceptar lo insuficiente de su esfuerzo, incluso a expresar las dificultades concretas para estudiar o realizar lo solicitado por el/la docente. Si así se hace, el intercambio entre estudiante y profesor siempre será un hecho educativo, más allá de la recitación o elaboración de lo solicitado por el profesor.

Es frecuente, quizá por lo abigarrado del plan de estudios, que el docente revisa el libro de texto y “palomea” aquella escritura del estudiante que considera correcta y responde a las cuestiones propuestas en ese libro; y pone una gran X a la escritura deficiente a su parecer. ¿Cuál aprendizaje le queda al estudiante? Muy poco pues el docente no habló con él para hacerle ver la calidad de su respuesta o aportación. Desde luego le queda claro eso de “bien o mal” sin saber porqué fue así. Sólo sabe que le “atino o no” a lo esperado por el profesor. El lenguaje otra vez.

Es cierto lo numeroso de las actividades solicitadas al docente por la estructura de la administración del servicio educativo, y el detenerse a platicar con cada uno de sus estudiantes al momento de corregir sus trabajos es, en muchas ocasiones, un lujo. Ahí esta un punto importante para convertir en una administración educadora, la administración centrada en los controles y las formas. Sin embargo, no se puede ignorar la centralidad del lenguaje, que surge de la emoción, en la generación de una interacción propia del convivir e indispensable en la acción educativa.

Humberto Maturana demuestra desde la epistemología de raíz biológica que “el educar se constituye en el proceso en el cual el niño o el adulto

convive con otro y al convivir con el otro se transforma espontáneamente, de manera que su modo de vivir se hace progresivamente más congruente con el otro en el espacio de convivencia. El educar ocurre, por lo tanto, todo el tiempo;”(1) De ahí surge la importancia de buscar modificar la muy aceptada relación vertical entre profesor y estudiante, hacia un modo convivial. Y así, resulta necesario repensar en qué consiste la autoridad del profesor y cómo, con cuales acciones y conductas, puede producir y usar un lenguaje enriquecedor de la relación educativa, caracterizada por la convivialidad y no por la competencia.

(1) Ver: Maturana, H. (1988). *Una mirada a la educación actual desde la perspectiva de la biología del conocimiento*.

Uso de la narrativa histórica en el aula

Carlos Arturo Espadas Interián

La narrativa inspirada en hechos históricos abre espacios para la reflexión, análisis y juicios. Los estudiantes, a partir de situaciones aparentemente lejanas, sienten libertad para opinar, tomar posiciones y por supuesto, externar sus puntos de vista.

Una vez presentada la narrativa, que puede acompañarse de ilustraciones –siempre y cuando estas correspondan a la época histórica referenciada– se procede a generar ejes de análisis o de reflexión que guíen a los estudiantes.

Estos ejes serán necesarios cuando el grupo necesite apoyos que sirvan como parámetros de referencia para abrir camino en el ejercicio. No todos los grupos lo necesitan, hay algunos que pueden abrir sus propios caminos, sin necesidad de apoyo alguno más que la narrativa misma.

Es recomendable que la narrativa sea leída entre todos, para ello se pueden usar distintas estrategias, entre ellas proyectar la narrativa para que esté a la vista de todo el grupo y proceder a leer por párrafos.

Otra puede ser formar pequeños equipos de trabajo, repartir a cada estudiante, en impreso o archivo, la narrativa y cada uno procede a leer al interior de esos equipos. Las estrategias pueden ser diversas, se han mencionado únicamente dos.

La estrategia se elige a partir de las características del grupo y de los estudiantes, así como de las del profesor a cargo de coordinar la actividad.

El trabajo del profesor puede clasificarse en: 1) anticipado, 2) *in situ* y, 3) cierre. En el anticipado, el profesor construye la narrativa, para ello determina los hechos históricos o el hecho histórico que alimentará el relato, las circunstancias, en una sola palabra el escenario; también debe elegir los personajes.

In situ, corresponde a propiciar la organización del grupo a partir de la estrategia escogida o diseñada, apoyar donde se requiera y buscar que todo el grupo pueda tener acceso y participación en cada etapa de esa estrategia. Recordar que las participaciones pueden ser diversas, en función de la estrategia. Será necesario mencionar que la narrativa está compuesta por aspectos históricos y ficticios. Se puede jugar a identificar cuál es uno y otro.

El cierre, da el giro a la narrativa, se propicia que lo analizado en ella se ligue y relacione con una situación que vive el grupo, es decir, su momento y situaciones históricas de referencia contemporánea.

Así, la narrativa cobra nuevo sentido y se vuelve una narrativa que habla de ellos, de su momento histórico, sus situaciones, su contexto y a partir de ahí recuperar las afirmaciones centrales, los juicios medulares que darán explicación y soporte a una nueva reflexión: la reflexión de sus vidas, de su momento, de su actuación, de su mundo... es decir, buscar profundizar desde el hecho histórico en su hecho histórico, es decir, en su vida, la de cada estudiante que resulta una vida compartida: histórica.

El proyecto integrador como dispositivo en la formación de futuros docentes en el seno de las escuelas Normales

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El taller o el proyecto integrador es una estrategia de trabajo educativo, que ha surgido como parte del proceso de formación docente de manera institucional y es obligatorio para llevarse a cabo en el seno de las escuelas Normales. Sin embargo, no todo mundo entiende lo mismo y no todos entiende igual, acerca de la implementación de dicha estrategia. El taller o proyecto integrador articula componentes teóricos y metodológicos, los cuales tienen que traducirse en un proyecto en la acción de manera colectiva y colegiada entre estudiantes dirigidos por docentes de las Normales desde primero a octavo semestre

Por su carácter novedoso podría pensarse que cada periodo de implementación de dicha estrategia demuestra que, cada quien entiende lo que puede y no lo que debiera; el taller integrador en las Normales se ha tornado en un componente polisémico para una propuesta y una misma estrategia de acción.

¿Cuáles son las ventajas de trabajar o de implementar proyectos integradores en la formación de docentes? Las ventajas son muchas, en el fondo no se trata de un asunto técnico de la implementación de estrategias novedosas, e incluso innovadoras. De lo que se trata en el fondo es en la forma de cómo los sujetos en formación son capaces de hacer uso de su pensamiento sistémico y estratégico para actuar sobre los problemas de la realidad y de la práctica.

Una propuesta de trabajo o un proyecto integrador debe comenzar con dos componentes básicos: reconocer la práctica que se realiza en un contexto determinado, con la finalidad de que los sujetos en formación sean capaces de detectar necesidades educativas que puedan ser intervenidas.

Como parte de sus antecedentes, en el seno de las unidades de la UPN se llevaron a cabo una serie de iniciativas basadas en proyectos o talleres integradores como parte de la puesta en operación de la Licenciatura en Educación Preescolar y Educación Primaria del Plan 1985. Desde aquel tiempo ya se discutía el asunto del diseño e implantación de Talleres Integradores (TI o PI). El ejercicio era muy sencillo, consistía en colocar a los sujetos en formación para que hicieran vinculaciones a partir de preguntas generadoras o problematizadoras y vincularlas con los contenidos vistos en las materias que estaban cursando paralelamente en ese momento.

Toda iniciativa de una propuesta para el diseño de un Proyecto Integrador, tiene compromisos teóricos y metodológicos específicos, los cuales deben ser articulados desde una matriz pedagógica, es decir, pensados para

la acción educativa. En ello no existe un procedimiento único cada sujeto o cada equipo de trabajo deberá pensar el cómo hacerle en el contexto específico en donde se encuentren los propios sujetos.

La noción de integración es la noción estelar del proyecto e iniciativa de trabajo. La integración se puede concebir como sinónimo de articulación, vinculación, organización, etcétera. ¿Qué es lo que los sujetos deben integrar? Normalmente se integran contenidos escolares de lo que se ve o que está en juego en una tarea determinada, pero también se pueden hacer ejercicios de integración con propósitos, intenciones educativas, problemáticas específicas, respuesta de los sujetos a la tarea, niveles de participación, entre otros. La integración también tiene un sesgo epistemológico que deberá considerarse de principio a fin en toda iniciativa de proyecto integrador.

Toda iniciativa de proyecto integrador debe tener la claridad de cuáles son o serán los aportes educativos que se desprenden del mismo. Es importante considerar también la relación o la vinculación entre el proyecto integrador con la investigación, es decir, con la producción y uso de conocimientos.

La gran pregunta que habría que hacerse es ¿para que se implementa una propuesta de trabajo basada en el diseño de proyectos integradores en la formación inicial de docentes?

El punto central de formarse a partir de diseñar proyectos con el atributo de que sean integradores, en ello son tres aristas que se desprenden para futuros docentes:

- a) El diseño e implementación de proyectos integradores abre la posibilidad en el manejo y la habilidad en la competencia curricular a partir de planear y de hacer adaptaciones curriculares con base esta perspectiva integradora o globalizadora.
- b) El diseño de proyectos integradores lleva a los sujetos a demostrar su capacidad en el manejo integrador de los contenidos y de las disciplinas científicas de los mismos.
- c) El diseño de proyectos integradores permite una abordaje versátil y dinámico en la atención de los sujetos educativos, buscando alternativas de atención significativa.

Por último, es importante sistematizar las experiencias que se vayan acumulando, al ser un campo novedoso al interior de las escuelas Normales toda nueva experiencia es valiosa, lo importante es saber recuperarla y sistematizarla para destacar el valor formativo de la misma.

Compasión y perdón

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hay quien afirma que, en los casos en que no es posible la venganza, lo siguiente mejor es recurrir al perdón. En algunos pleitos en la escuela primaria y secundaria hay quienes sentencian: “cuando hay sangre no hay perdón”. Lo que quizá nos hará pensar que la alternativa es la venganza al más puro estilo del ojo por ojo, aunque (por fortuna) en la escuela los pleitos se inclinan más a lesiones que conllevan el cobrarse “diente por diente”. Más de una vez, en nuestros años escolares como estudiantes y luego como docentes, hemos visto ojos morados y algunas bocas o narices sangrantes como consecuencia de algunos moquetes entre participantes que, minutos, semanas o años más tarde, narran que el intercambio de moquetes, patadas, puñetazos fue sólo “un pleito de cuates”. O de rivales académicos, de amores, o deportivos.

Cuando las agresiones no han sido dirigidas hacia nosotros, a veces albergamos todavía unas airadas ganas de vengar lo sucedido a quienes recibieron las lesiones, injurias o traiciones. Con afanes de revancha o sin ellos, nos inclinamos también a un impulso a remediar o evitar el sufrimiento ajeno. Así, ante el padecimiento de otras personas, solemos com-padecer su dolor y mostramos empáticos ante un dolor que sufrimos en carne ajena pero en nuestro propio ánimo.

En la tradición cristiana suele citarse el pasaje del rey que perdona sus deudas a uno de sus súbditos (Mateo 18, 21-25, en Ángelus del Papa Francisco del 13 de septiembre de 2020: https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2020/documents/papa-francesco_angelus_20200913.html); súbdito que después se muestra impaciente y carente de compasión con otra persona de la que él es acreedor. El rey se entera y le reclama. ¿Cómo es posible que no perdone tan poco, después de haber sido perdonado tanto?

En este campo semántico de la compasión solemos incluir otros valores y actitudes como la ya mencionada empatía (que puede dirigirse tanto a la persona ofendida como a quien se intenta comprender en las ansiedades que le han llevado a la ira y a la ofensa en contra de otras personas). Quienes proponen explícitamente la pedagogía de la compasión y del perdón (por ejemplo: <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/152106/retrieve>) señalan que es necesaria no sólo la paciencia y la empatía, sino también la templanza. Como recordarán los iniciados en las tradiciones cristianas, la templanza es una de las cuatro virtudes cardinales, junto con la prudencia, la fortaleza y la

justicia. Entre las múltiples definiciones de esta virtud (o habilidad, si la consideramos parte de la comunicación asertiva) se encuentra la capacidad de actuar con precaución y con moderación.

Tanto en la vida de las relaciones sociales como en las relaciones políticas o en las relaciones pedagógicas, a veces nos olvidamos de ser empáticos y de compadecer a las demás personas. En parte porque no nos enteramos de sus sufrimientos y cuitas, en parte porque la escuela ni se considera el contexto adecuado para saber de las vidas ajenas, en parte porque, si llegamos a enterarnos, no solemos tener la preparación para enfrentar los sufrimientos de los demás. Hay quienes señalan que, incluso en las profesiones en que existe alguna capacitación para el cuidado de otras personas, los sufrimientos ajenos pueden ser tan desgastantes que quienes profesan esos cuidados llegan a “quemarse” de agotamiento emocional (lo que deriva en el llamado síndrome del “burn-out”). De ahí que en nuestras escuelas, centradas más en los aprendizajes académicos y menos en las habilidades afectivas, no se haga suficiente énfasis en el control de las propias emociones y en la necesidad de aprender la compasión y el perdón. Para quienes promueven la enseñanza del perdón (aquí: <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/152106/retrieve>) es importante resaltar sus beneficios: disminución de la depresión, ansiedad y estrés; además de un aumento en optimismo y esperanza. Para algunos, perdonar “es un regalo que uno se hace a sí mismo, ya que permite dejar atrás el resentimiento, la amargura y la rabia consecuencia de la ofensa (...) también es un regalo que se ofrece al otro, porque posibilita su redención”.

La enseñanza del perdón y de la compasión no son muy frecuentes en las sociedades y en las escuelas individualistas en las que se promueve más la competencia que la cooperación entre los aprendices y enseñantes. La lógica de los premios individuales de las rivalidades académicas y de los programas de competencia entre profesores para ganar determinados estímulos pecuniarios o simbólicos, se aleja de la llamada “ética de la compasión”. En la relación con los otros (por ejemplo, respecto a los migrantes: https://www.revistadelauniversidad.mx/articulos/9eee10c6-b357-46ea-bdfc-6f8dc13de984/la-empatia-no-existe-se-construye-a-proposito-de-los-migrantes-que-no-ve-mos?fbclid=IwAR3rVnrhJ0IA2CwYB0beL7cSTSHFTOT_EMRXN4qKmmmf-24TJ65KV7Q1_Z1k) es importante identificar nuestros sentimientos: ¿me caes bien? ¿Hay algo de tí que me repele? ¿Hay algo que envidia y por ello quiero vengarme de la ofensa que significa para mí que tengas lo que yo considero privilegios o condiciones de las que me siento merecedor?

En distintos niveles escolares hemos podido observar cómo los estudiantes establecen rivalidades encarnizadas que excluyen la posibilidad de enterarse de los esfuerzos de los demás por conservarse en la escuela, por estudiar y por aplicar lo aprendido. También vemos, además de las rivalidades entre docentes, que algunos docentes pretenden vengar en los estudiantes los maltratos de los que fueron objeto en sus años de escuela. El razonamiento y el sentimiento que subyace podría expresarse como: “si yo sufrí en la escuela con mis profesoras y profesores, ahora que estoy en ese rol, he de hacer que los estudiantes también sufran”. Parecería que las ofensas que nos infligieron nuestros maestros hubieran sido sanguinarias y por ello no podríamos perdonar a los estudiantes que llegan a nuestros cursos. Ante las angustias sufridas en su formación, algunos docentes consideran que es su tarea producir similares o peores angustias en los estudiantes a los que, de alguna manera envidian por su tenacidad y facilidad para aprender.

La vertiente de la “ética de la compasión” (por ejemplo, la propuesta por Pedro Ortega Ruiz: <https://revistadepedagogia.org/wp-content/uploads/2016/04/La-ética-de-la-compasión-en-la-pedagog%C3%ADa-1.pdf>) y la muy cercana “ética cosmopolita” (propuesta, entre otras autoras, por Adela Cortina en su libro que lleva por subtítulo “una apuesta por la cordura en tiempos de pandemia”, 2021) proponen que los individuos, las familias y las organizaciones, como las escuelas, tomen conciencia de la alteridad). Cortina señala que el verdadero camino del corazón humano es “diseñar una ética desde la cordura, desde el sentido de la justicia prudente y lúcido, desde la indeclinable aspiración a la libertad y desde la compasión”. Para Ortega Ruiz, educar implica responsabilidad, resistir al mal y a la injusticia. Para él, “en una relación educativa no hay lugar para la abstracción que cierra los ojos a la singularidad de cada ser humano, a la circunstancia que le condiciona”. Además de ser memoria y testimonio, la educación es, según este autor implica sensibilidad, generosidad y esperanza.

En su libro *The Fix, How Nations Survive and Thrive in a World in Decline* (2016), Jonathan Tepperman incluye un capítulo en el que analiza el proceso explícito de reconciliación tras las matanzas de 1994 en Rwanda. ¿Cómo perdonar a quien ha asesinado a nuestros seres queridos? ¿Cómo perdonar la explotación y la discriminación? En ese terrible pasaje de la historia humana, miembros de la mayoría Hutu intentaron exterminar a la minoría Tutsi. Tepperman señala que el líder que tomó en sus manos el proceso de reconciliación, al comienzo del siglo XXI, hubo de reconocer que lo óptimo debe, en muchas ocasiones, dejar el lugar para lo aceptable, sin dar todo a unos pocos sino algo a cada quien.

Como bien ilustra Alanna Brown en su película *Árboles de paz* (2022; en Netflix) a través de las perspectivas de cuatro mujeres que se refugian en un reducido sótano durante las matanzas de Rwanda, la capacidad de compasión puede suscitarse incluso en esas terribles circunstancias y, como lo ilustran los procesos de reconciliación de años después, el perdón puede ir incluso en contra de los deseos de venganza (en los perpetradores o en personas de su grupo familiar o étnico).

La ética del perdón y la pedagogía de la compasión podrían ayudarnos a situar los “imperdonables” huecos en nuestros aprendizajes en un contexto de mayor empatía y solidaridad, más allá de la competencia individualista y las rivalidades escolares. Como señala Mercedes Muñoz Repiso (2010: <https://www.redalyc.org/pdf/551/55114080014.pdf>), desde la compasión apasionada “sólo una persona apasionada, comprometida con su trabajo, inconformista, deseosa de mejorar la sociedad, amante de sus alumnos y de la materia que enseña, está en condiciones de educar verdaderamente”. La vocación docente requiere de pasión y, aunque a veces no lo reconozcamos, de altas dosis de compasión.

Aprendices de la sospecha

Jorge Valencia

Si Freud, Nietzsche y Marx son considerados los “maestros de la sospecha”, los mexicanos somos los aprendices más aventajados.

No por el dominio academicista de sus posturas sino por la costumbre repetitiva de nuestro escepticismo formativo. Los que crecimos con Jacobo Zabłudovsky, Raúl Velasco y Chabelo, sabemos que la mentira y la desvirtuación son formas del entretenimiento y el aprendizaje. Nadie vio 24 Horas para enterarse de los hechos sino para tantear las amenazas. Cuando Jacobo mostraba a López Portillo desayunando con Fidel Velázquez, la interpretación era que no habría aumento salarial. Las virtudes persuasivas de Chabelo para decidirnos por la Catafixia consiguieron acendrar el rencor hacia los muebles Troncoso. Y sólo en los comentarios laudatorios de Raúl Velasco, Lucía Méndez era capaz de cantar sin desafinar.

Nuestra educación se sustenta en la desconfianza. Si Alfaro dice que habrá verificación vehicular, esperamos hasta el último momento para afinar nuestros coches. Ochenta años de un gobierno impostor e impositivo acostumbraron a varias generaciones a vivir bajo la forma de la duda.

“Achis, achis” son el mantra de nuestra incredulidad genética que se actualiza en toda relación autoritaria. Excepto los más jóvenes que han crecido en medio de diatribas silvestres, los demás optamos por la apatía como un antídoto contra la desilusión.

Evitamos participar en la lotería porque anticipamos la trampa. Toda información de internet es considerada “fake-new”. Hasta la divulgación científica merece nuestra categorización de ficción narrativa.

Así las cosas, establecemos relaciones donde nuestra diplomacia es paranoica y nos protegemos la espalda con el escudo de la cortesía y la distancia. Saludamos con una mano en el bolsillo y nos hablamos de “usted”. Nuestras amistades son efímeras; nuestros afectos, inanes.

No sentimos culpa ni anticipamos alguna disculpa. Damos por hecho que los colectivos son espacios que ameritan una simpatía cautelosa, de bendición a distancia.

Las izquierdas y derechas representan posiciones relativas, de discurso y praxis inciertas, siempre sujetas a demostración. A diferencia de otros países, donde los partidos representan realidades socioeconómicas específicas, entre nosotros son alongaciones de preferencias inconstantes.

Para nosotros todo resulta sospechoso. Obliga la construcción de una teoría de la conspiración sustentada en especulaciones y probabilidades. Los “pelos de la burra” se suponen y se intuyen.

Nuestra realidad es sombría. “No existen hechos, sólo interpretaciones”, dijo Nietzsche cuando vio posiblemente un telediario mexicano donde los enemigos se nombran con cariño y los asesinatos se exhiben entre cortes comerciales.

Aprendices de la duda, expertos en el olvido.

Desafíos para el trabajo docente durante el año 2023, ¿salir o no salir del contexto de pandemia?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La llegada del año 2023, viene acompañada de una serie de sorpresas para el trabajo de docentes en servicio. En primer lugar, el año nuevo trae contenidos diferentes para los docentes en el proceso de formación continua, y lo que se desprende de la propuesta curricular para el trabajo de todos los días.

En la primera semana de trabajo (del 2 al 6 de enero de este nuevo año), se tuvo un primer acercamiento a lo que se trabajará a lo largo del año, en la jornada intensiva de formación docente. Existen tres cambios de fondo:

- Ya no se trabajará por disciplina o asignatura sino por proyectos.
- Hay un margen más amplio de autonomía para docentes, en donde se respetan las propuestas e iniciativas de trabajo educativo.
- Toda iniciativa de trabajo, diseño de proyectos o acción educativa deberán estar vinculadas con el contexto en turno en donde se realiza la tarea educativa.

Todo lo anterior implica una serie de cambios, los cuales implican a su vez la vinculación con la propuesta curricular del Plan 2022. Bajo este contexto los desafíos son de tres tipos:

- a) Desafíos en cuanto a las sugerencias metodológicas para organizar el trabajo educativo bajo un contexto en donde predomina el cambio de paradigma.
- b) Los sujetos docentes deberán ser capaces de responder a las exigencias curriculares de un contexto inédito de trabajo.
- c) El esquema de trabajo tiene una serie de dispositivos de vigilancia y autovigilancia, de los cuales hay una exigencia para las personas que se encargan de vigilar o gestionar el proceso de formación continua.

Hoy se requieren docentes más reflexivos y comprometidos profesionalmente con el trabajo, a partir de iniciativas personales de cómo garantizar un mejor de control profesional.

De esta manera, el escenario para el año 2023-I, implica el pensar en otro escenario, para los miles de docentes distribuidos nacionalmente, por niveles y modalidades educativas.

Para el caso de Jalisco, el desafío es aún mayor debido a que hay un proyecto local el cual es impulsado por el actual gobierno del estado y al cual deberá responder con acciones específicas de las llamadas CAV (Comunidades de Aprendizaje para la Vida), ya en muchos momentos he afirmado en éste y en otros lugares, que las propuestas y los contenidos de la Nueva Escuela Mexicana y el proyecto ReCrea del gobierno de Jalisco, si bien no son incompatibles entre sí en términos programáticos; hay muchos elementos que dan cuenta que cada proyecto se desarrolla por carriles por separado.

El punto nodal de esta propuesta de trabajo y de esta serie de reflexiones tiene que ver con los retos y los desafíos docentes que se llevan a cabo a todo lo largo del año fiscal 2023. En cuanto a exigencias relacionadas con formación continua y el poder habrá que dar evidencias de la respuesta profesional en cuanto a las exigencias de la reforma.

El evento estelar es poder organizar y dar evidencia profesional de docentes, ya que no sólo entienden los términos y los contenidos de la reforma (en su fase actual) sino que también, son capaces de responder desde la acción docente de todos los días a los retos que de ahí se desprenden.

Lecciones educativas del plagio académico

Jaime Navarro Saras

Es casi imposible mantenerse al margen del inminente plagio de tesis de la ministra Yazmín Esquivel Mossa, y no tanto porque sea ella la única señalada de esta acción, sino porque este fenómeno no es nuevo, ha pasado desde siempre y seguramente seguirá pasando debido a la forma de cómo se generan y aplican las leyes en nuestro país. Hemos sabido de personajes que han perdido empleo y perfil moral por haber incurrido en un acto de plagio al presentar como propia una tesis de licenciatura, una novela, un cuento, una poesía, una canción, un invento, una teoría y un discurso, entre tantos y tantos productos que se pueden realizar intelectualmente.

Nos llegan a la memoria nombres como el expresidente de México Enrique Peña Nieto, el músico Bob Dylan, el escritor Alfredo Bryce Echenique, el cineasta Guillermo del Toro, el director de cine y ganador del Óscar Asghar Farhadi, la cantante Shakira, el motivador Jorge Bucay y hasta el mismo Gabriel García Márquez, quienes fueron acusados en su momento de plagio, a la mayoría les señalaron en sus obras elementos, ideas similares o idénticas a otras que les antecedieron y nada de ello valió para quitarles títulos, premios, dinero, puestos públicos y parte de su fama o seguidores, como tampoco los desmotivaron para seguir produciendo ideas y viviendo económicamente de ello.

Hablar del caso de la ministra Yazmín Esquivel es poner en la mesa de las discusiones el asunto toral del proceso para obtener un título de licenciatura y, por lo tanto, el papel que juegan las instituciones de educación superior en ese tipo de prácticas; cabe señalar (y no como una justificación en defensa de Yazmín) que cuando la ministra cursó la licenciatura, sólo había dos formas para titularse: la tesis y la tesina; con el tiempo y debido a los raquíticos números de titulados en las universidades e instituciones de educación superior en México, se abrieron otras posibilidades para obtener un título universitario, en el caso de la Universidad de Guadalajara, que es la tenemos más cerca, según su Reglamento General de Titulación, en el Artículo 8º señala éstas modalidades para obtener un título:

- Titulación por promedio.
- Exámenes (Examen global teórico-práctico, Examen global teórico, Examen general de certificación profesional (aplicado por CENEVAL),

Examen de capacitación profesional o técnico-profesional, Réplica verbal o por escrito).

- Producción de materiales educativos (Guías comentadas o ilustradas, Paquete didáctico, Propuesta Pedagógica).
- Investigación y estudios de posgrado.
- Trabajo monográfico de actualización.
- Seminario de investigación.
- Seminario de titulación.
- Diseño o rediseño de Equipo, Aparato o Maquinaria.
- Tesis.
- Tesina.
- Informe de prácticas profesionales.
- Informe del servicio social.

Ante todas estas modalidades, tanto los exámenes como la titulación por promedio se han convertido en las formas más populares que utilizan los egresados de una institución de educación superior para poder obtener un título de licenciatura, posteriormente tramitan la cédula profesional y con ello justifican que tienen los suficientes méritos académicos para obtener un empleo poder trabajar legalmente, aún así, si se hiciera una revisión minuciosa a los productos que se realizan para titularse fuera de los exámenes y el promedio, seguramente nos vamos a encontrar infinidad de trabajos repetidos y donde el plagio de frases, párrafos, páginas e ideas estará muy presente.

De igual manera, habrá que mejorar las cosas en las instituciones de educación superior y en las oficinas generadoras de títulos (incluyendo la Plaza de Santo Domingo) para evitar que el plagio siga sucediendo sin que haya culpables y responsables de ello, ya que cuando se evidencia un hecho por lo regular no pasa nada, porque según el sapo es la pedrada y a lo visto tenemos sapos enormes a los que quieren matar con piedritas de hormiguero; no menos importante, habrá que poner atención en los deprimentes niveles de lectura de la población y enfocar las cosas para que lo moral determine lo legal, principalmente cuando importantes funcionarios incurren en prácticas de plagio y no a la inversa como este caso mediático, en fin, así las cosas.

La ética, lejos de la política

Marco Antonio González Villa

Hablar sobre la ética siempre genera y abre diferentes cauces de discusión y formas de manejar el concepto, sobre todo con académicos; la situación se complejiza aún más si analizamos su relación con la política. En lo social parece tener un carácter polisémico, en función del contexto geográfico y/o temporal o del sujeto que los enuncie, así como es continuamente confundida o igualada con la idea de lo moral, que, pragmáticamente, tiene otras características.

En un análisis retrospectivo, su etimología y antecedentes en la historia del mundo occidental observan en los griegos sus primeros abordajes y consideraciones, retomadas y ampliadas posteriormente por otros filósofos, occidentales igualmente. En su devenir, encontramos que, desde las perspectivas de Maquiavelo, Hobbes y Locke, la política tomó distancia de la ética y eso explica mucho del proceder actual de muchos dedicados a ese campo; de hecho, para el Psicoanálisis todo político es un cínico, que miente: por más que intente, pretenda o finja cumplir sus promesas nunca las cumplirá por completo, alejándose por completo de un enfoque ético que considere y beneficie a todos por igual. Al mismo tiempo, el mismo origen de la concepción de la ética es pantanoso, ya que, paradójicamente, sus primeros acercamientos fueron realizados inicialmente en países colonizadores carentes de toda ética.

Así, en la ética, la política y también, la incluimos ahora, en la educación, hay una realidad ineludible: el otro es protagonista. Pero, cuando hablamos del otro ¿a quién nos referimos?, específicamente ¿a quién concebían como semejante los filósofos? En Kant, Hegel y Marx se leen interesantes y sensibles propuestas de universalizar el comportamiento y la moral, pero al final sólo fueron palabras, ubicadas, como ya dije, a un tiempo y un espacio, que no trascienden porque no fueron concebidas para ir más allá de sus iguales. La etnia, el color de piel, el nivel económico, son una limitante para implementar la “ética europea” en nuestro continente, antes y aún ahora: en las clases sociales apareció ese cruel binomio esclavo-amor hegeliano, que cuestiona sus ideas sobre la ética.

En una siguiente fase hablaríamos de Nietzsche, Sartre y Arendt, que parecen coincidir con esta idea Freudiana: la exterioridad del mal, con la moral como imposición externa, concibiendo una libertad omnipresente que im-

plica la responsabilidad de sí y la inevitable consideración del sujeto étimo; se concibe a un ser de la maldad lejano a la belleza que presume el mundo occidental y se banaliza el mal no de los otros, el propio, aceptando y validando así la maldad en algunos contextos, en algunas personas, cuando nos es conveniente. Falta entonces reconocer el mal en uno, mal que se hace a los demás y/no a sí mismo: si se logra mirar ese mal y entender el impacto que tiene en el otro, hay una posibilidad de acceder a la ética. La ética es una acción, volitiva, no un rasgo que se detenta y presume verbalmente.

Para finalizar, filósofos de las últimas décadas, como Derrida, Foucault, Lipovetsky, Žižek, Bauman, observan una crítica a la modernidad, la postmodernidad, de la tecnología y del modelo económico aún vigente. En realidad, la tecnología, la globalización y los modelos económicos disponen de estructuras políticas que limitan, e impiden, la implementación y vivencia de la ética, en la escuela y en la vida cotidiana, que obliga a cada docente, por compromiso social, a proponer alternativas para denunciar actos sin ética y fomentar alternativas para lograr su vivencia en la actualidad, algo que jamás vendrá desde lo político definitivamente. Ética-política o ética-escuela ¿qué pareja tiene mayor futuro? Decidamos...

Bicentenario de Jalisco

Rubén Zatarain Mendoza

Por razones conmemorativas el Congreso local ha decretado el 16 de junio de 2023 “Día estatal del nacimiento del Estado libre y soberano de Jalisco”, como día inhábil para los funcionarios públicos con la consecuente suspensión de labores escolares.

Ojalá que el aniversario 200 del estado libre y soberano de Jalisco sea la oportunidad para fortalecer el federalismo y conocer a personajes como su primer gobernador: Prisciliano Sánchez; que sea la oportunidad para que la sociedad jalisciense lea y dialogue sobre los constitutivos de ser mexicano y jalisciense.

La rica historia de esta entidad que de manera sincrónica acompaña la historia patria bien paga el tiempo de lectura y la reflexión sobre la problemática que cada generación ha tenido que resolver durante dos siglos.

Leer la historia de Jalisco permitirá entonces documentar las coordenadas y los goznes, los intersticios del alma local y la interpretación y valoración de las aportaciones individuales y colectivas en el presente, los marcos institucionales, la evolución del espacio urbano, la modernización de vías y medios de comunicación; permitirá tomar distancia de las tentaciones de algunos políticos de hacer una lectura sesgada de los acontecimientos.

La Historia es una ciencia social que debiera, como todas las actividades científicas, sustentarse en rigor, método e investigación. Debiera sustentarse en mucha evidencia, exclusivamente en hechos y permitir discriminar el logos de la doxa.

El lector de Historia, desde una mirada analítica y crítica, ha de ser capaz de hacer vigilancia epistemológica sobre los textos, los documentos, las historias orales y, sobre todo, los dichos de mensajes en plazas públicas y balcones de edificios de gobierno; debe girar el círculo dialéctico hacia la historia social y superar la visión parcial de la historia de bronce y de héroes reales y contruados, convertidos en peones de malos programas de gobierno.

Nombres y fechas históricas sería apenas la apertura de una ventana de información mínima para enriquecer el pensamiento científico, crítico e histórico.

La Historia nacional y, por extensión la historia de las entidades federativas, ha estado pervertida por sinrazones políticas y lecturas justificatorias en visiones de microhistoria débiles en sustento; hay proyectos políticos coroplacistas que inundan de bruma algunos momentos y etapas de la Historia.

En las democracias modernas, el pilar de lo histórico es maleable y su lectura muchas veces obedece a la influencia pasional y emocional de lo político.

Los conmemoradores de hoy no son los conocedores profundos ni los hacedores de la Historia de ayer, están lejos de ser las voces que abonen a la educación cívica y al desarrollo democrático de sus gobernados.

La Historia que conocemos también ha estado pervertida por razones de emergencia de carreras personales de académicos en busca de la bendición de Clío o por estrategias institucionales de ventas de aniversarios de ocasión para destacar historias de bronce, hacer periodismo coyuntural o lectura sesgada de los hechos según el postor.

Filtro de objetividad necesario y evaluación de las historias institucionales, las historiografías hechas por los Colegios de México, Michoacán, Jalisco o el Instituto José María Luis Mora, entre otras.

Las biografías personales y los filtros ideológicos, los textos históricos escritos por Lucas Alamán o José María Luis Mora por Enrique Krauze, Lorenzo Meyer o por José María Muriá, entre otros.

La historia de los criollos contra la historia de los peninsulares, la lucha ideológica entre liberales y conservadores, los jodidos deformados en conciencia y memoria histórica.

La sempiterna edición del debate ideológico entre vencedores y vencidos con las mayordomías de intelecto justificatorio o intelectuales orgánicos con hambre y sed de protagonismo.

Las historias militares, las historias construidas por los cronistas locales y desde los centros neurálgicos de la capital del estado y las cabeceras municipales; las historias cafeteras de los abogados del centro de la ciudad que todos los días forma el mercado de abastos de la justicia y la grilla política.

La historia y el debate ideológico, la búsqueda arqueológica de luces para justificar orígenes y evolución. La historia bajo el patrocinio priista, la ceguera paradigmática de los gobiernos panistas y su continuidad emecista, duchos en el arte de promover negocios privados y reprimir movilizaciones sociales y estudiantiles, la historia neocolonial de los menos que gobiernan, los mucho menos que se enriquecen con usos de suelo y mapas extensivos de inseguridad, las mayorías víctimas privadas de la falta de calidad de desarrollo humano y sustentabilidad de la paz.

Las herramientas para interpretar la vida cotidiana, ser actores y lectores del presente que también es otra forma de hacer historia.

La historia escrita en las aguas de la objetividad y el laicismo, la historia escrita y enseñada en retazos desde las aguas clericales capaces de limpieza de conciencias colectivas y memorias que le apuestan al olvido.

Las rutas turísticas de la revolución cristera y el parque para la carne asada y el paseo dominical del Puente de Calderón.

En Jalisco, entidad federativa que está por cumplir 200 años, viene un proceso institucional de conmemoración, la Secretaría de Educación de la entidad ya afina el gasto y presupuesto para la edición de material didáctico.

Mucho por revisar por la autoridad educativa local en términos de producción editorial, la calidad de la educación en materia histórica y particularmente en materia de Historia de Jalisco.

No basta con presentar ensayos del contenido objeto de estudio con loterías y memoramas, urge una renovación didáctica y una renovación de libros (en el pasado inmediato, algunos de ellos apresurados, ganadores de concursos de dudosa objetividad) y materiales didácticos (algunos de ellos con una lógica estética y comercial, lejos del puerto de ser auténticas mediaciones para acercar al sujeto que aprende de una manera constructiva e interactiva).

Mediación didáctica y creatividad, acercamiento al objeto de conocimiento histórico y su didáctica, serían mínimos criterios a esperar de las propuestas.

La historia mínima de Jalisco para formar a las nuevas generaciones en el orgullo y pertenencia deberá partir del amplio concepto de ser mexicano y construir mexicanidad.

Las aportaciones de las instituciones y los sujetos que hacen Historia que permiten conocer nuestro pasado, las contradicciones mismas de ubicarse en estas coordenadas geográficas y que significa habitar en Jalisco.

El diálogo necesario con quienes aprenden, los métodos de renovación para construir conocimiento.

Las esculturas de la rotonda de los hombres ilustres sobrepoblada; personajes que demandan interlocutores que escuchen el lenguaje de los hacedores del orgullo estatal, los personajes olvidados por las emergencias de la sobrevivencia de los habitantes y visitantes.

Las obras de arte y los propios lenguajes en sus distintas manifestaciones, que también es hacer conmemoración de Jalisco a través de obra tangible en la dinámica historia cultural.

En el ámbito de la didáctica de la Historia más allá de diplomados emergentes del Colegio de Jalisco (a iniciativa personal de algunos) o de

formaciones veraniegas la Escuela Normal Superior de Jalisco (desde 1973) el paisaje es pobre.

La formación de docentes en un paradigma reproductivista, el imaginario de profesor investigador en estado volátil más allá de eventos académicos endogámicos y autocomplacientes.

El decir del maestro, el ejercicio de aprender, saber hacer conmemoración de dos siglos de historia estatal, vivir la conmemoración en las escuelas para educar la memoria colectiva más allá de una suspensión de clases.

La escuela renace

Miguel Bazdresch Parada

Con ocasión de la pandemia y la casi universal cierre temporal de las escuelas, diversas voces se pronunciaron en el sentido de aprovechar ese cierre temporal y el traslado a la familia de la responsabilidad de mantener una cierta actividad educadora. Se trata dicen, de repensar la lógica que estructura la acción educativa.

Por ejemplo, ahora se procura “Utilizar papel reciclado, clasificar residuos, diseñar aplicaciones para calcular la huella de carbono, dialogar con vecinos e instituciones sobre problemáticas medioambientales, participar en tareas de conservación, crear aplicaciones para identificar ciclovías y aparcamientos de bicicletas o itinerarios transitables para caminar. Todo esto supone la mejora de nuestro bienestar e induce otro modo de enseñar y aprender: una reestructuración organizativa y curricular del centro educativo” (ver nota al pie).

Así comunica *El País*, algunas de las novedades en el [Instituto Público de Educación Secundaria Alonso Quijano en Alcalá de Henares \(Madrid\)](#)¹ que sostiene una red de escuelas sostenibles comprometidas con la innovación. Y añade: “Estudiantes y docentes toman consciencia del impacto de sus decisiones y comportamientos. El currículo y los estilos de relación se contagian de los comportamientos de cuidado... la protección del medioambiente en la institución escolar no se concibe sin el cuidado de sus moradores, de sus relaciones interpersonales. La interdependencia, la inclusión y la búsqueda de la igualdad son aspiraciones educativas irrenunciables. El cuidado del medioambiente se transforma en un motor de cambio pedagógico.”

Se lee alentadora la reorganización del currículo y, sobre todo, de las relaciones entre los diversos actores que intervienen en los proyectos del Instituto. “El proyecto surge en 2018-19 con un debate en el que participa todo el centro sobre consumo y uso de plásticos... La pregunta consensuada era: ¿deben los poderes públicos prohibir el uso de plásticos? ...lo más valioso fue “el trabajo de investigación y reflexión realizado por tantos estudiantes sobre temas ambientales”.

Éste y otros ejemplos de cambio de los procesos de interacción entre los actores escolares y la suma de actores de la comunidad, más allá de

1 Ver: <https://elpais.com/planeta-futuro/escuelas-en-red/2022-12-18/profe-donde-me-apunto-para-ser-ecodelegado.html>.

mera “ayuda” al proyecto, implica compromiso de hacer propio el proyecto y participar como un actor más, y claro, colaborar en la implantación de los cambios que se derivan de las respuestas obtenidas en las conclusiones de los proyectos.

El centro del cambio es el significado de “educar y educarse” que construyen los estudiantes y los profesores junto con los actores sociales coadyuvantes. Ya no se dice “voy a la escuela a que me enseñen.” Ahora se presume: “Voy a participar en acciones para aprender y poner en práctica” Ya no se acepta que un profesor signifique su tarea como “enseñarles X a estudiantes Z” sino “Voy a conducir, junto con mis estudiantes, un estudio para ofrecer alternativas a los problemas importantes de la comunidad”. Hay caminos. Recorrerlos es el imperativo.

La escuela del siglo XX desaparece poco a poco y surge ahora una institución educativa conformada por una comunidad comprometida con aprender a estudiar, comprender y proponer soluciones a los problemas y situaciones que le duelen a la comunidad de vida en la que se instala eso que antes llamábamos sin más “la escuela”.

Cómo usar realidad aumentada en clase de Historia

Carlos Arturo Espadas Interián

El uso de las tecnologías dentro del aula es frecuente y, aunado a la Pandemia que se ha vivido, han cobrado mayor sentido. El lanzamiento de Apps de realidad aumentada gratuitas abre la puerta a esa parte de la tecnología relacionada directamente con el uso de software dentro de los salones de clase.

Antes de pensar en el uso de este tipo de herramientas, se deben considerar las características del grupo e institución con quienes se trabajará. ¿Tienen acceso a tabletas o dispositivos móviles? ¿Hay acceso abierto al servicio de internet durante la clase? ¿El ancho de banda permite trabajar de forma simultánea? Son algunas preguntas que pueden servir de referencia para valorar la posibilidad de trabajarlas.

La valoración de las condiciones resulta importante para no excluir o discriminar a ningún estudiante. Recordar que las carencias son notorias cuando las instituciones no tienen la capacidad de subsanarlas. Una vez determinadas las condiciones, si son favorables proceder. La riqueza de la realidad aumentada es ser una herramienta inmersiva. Se recomienda el uso de una App que permita diseñar más que usar patrones preestablecidos, aunque tomar en cuenta que cada día se diseñan nuevos softwares.

Para iniciar la construcción, lo primero que se debe tener es una imagen histórica clave, que funcionará como el pivote de soporte para información e imágenes complementarias. Las imágenes históricas clave, es recomendable que consideren: 1) estar relacionadas con los contenidos propios del grado o nivel escolar, 2) funcionar como categoría para poder tener el potencial articulador de segmentos de imágenes e información, 3) ser una imagen histórica. No son las únicas; cada profesor puede fijar las suyas.

Las imágenes e información complementaria y articulada a partir de esa imagen pivote, se buscará que tengan por característica además de ser informativas, que generen planteamientos abiertos para ser complementados por los estudiantes. Dependiendo el grado o nivel escolar se puede usar la lógica de las antiguas *Webquest* donde se proporciona una serie de planteamientos direccionados por ligas específicas (videos, documentos, objetos 3D, botones especializados) para continuar la indagación.

También se puede fomentar la autonomía e independencia de los estudiantes al platearles para que indaguen e investiguen libremente, para ello se debe tener claridad en las fuentes propias para tales indagaciones, es

decir, las características que deben cumplir esas fuentes, sobre todo y la más importante: la confiabilidad académica e histórica.

Los planteamientos pueden ser en forma de preguntas directas, imágenes para ser complementadas con su información correspondiente, o describir situaciones para analizarlas en su causa-consecuencia. Una variante del uso de la realidad aumentada, será solicitar su elaboración a los mismos estudiantes y, con ello, se trabajarán un poco más y a la par de todas las demás, las competencias digitales.

Es importante tener siempre presente que la lógica debe estar enfocada a causas, consecuencias y entornos en distintos ámbitos: local, nacional, regional y mundial, para lograr la articulación de un momento histórico específico desde la perspectiva holística que permitirá tener una visión histórica en conjunto, para superar la atomización y el manejo exclusivo de fechas y nombres de personajes.

Lo que se puede hacer, dependerá de la App seleccionada. Cada una de las opciones existentes, permiten realizar acciones diversas, libertades de uso y opciones de herramientas.

La mochila de la investigación en la formación docente

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Las distintas propuestas y modelos pensados para intencionar un esquema de trabajo más sólido y eficiente, no han dado los resultados esperados, entendiéndose por ello, cumplir con las expectativas de formar buenos docentes para responder a las demandas emergentes del siglo XXI y poder atender satisfactoriamente a los usuarios de las recientes generaciones.

La investigación educativa o la investigación en educación, es una estrategia global pensada en mejorar las prácticas y los esquemas para formar docentes y atender a quienes ya se encuentran en servicio. Como decía mi amigo Víctor Ponce, al cual seguimos extrañando, basado todo ello en la generación y en el uso de conocimientos pertinentes.

La mochila de la investigación podría definirse como una caja de herramientas, pensada en encontrarle un nuevo y mejor sentido al acto de formar. Ayudado por la investigación y como un compromiso de los sujetos en formación a partir de tomar en cuenta cuatro grandes requisitos, a modo de compromiso metodológicos con la tarea:

1. El hacerse preguntas y problematizar la realidad.
2. El saber buscar, indagar, consultar y hacer búsquedas constantes en los libros (bibliográficas) y en la realidad (en el contexto específico en donde se realiza la práctica).
3. Delimitar los objetos de indagación. En investigación se construyen objetos de indagación, para poder estudiarlos a profundidad. La finalidad es conocer más a fondo un segmento de realidad para poder actuar de mejor manera sobre la misma. A ello le llamamos delimitar la realidad y los objetos de estudio que se han construido en otro a ella y que todo ello esté vinculado a los procesos de formación de los sujetos.
4. Y un cuarto elemento tiene que ver con el diseño de una ruta de acción. A todo ello le podríamos llamar el factor heurístico del abordaje metodológico.

El compromiso central de todo profesional de la educación es educar o enseñar al lado de otros y hacerlo bien; de tal manera que en la mochila de la investigación se encuentran los recursos auxiliares para conseguirlo. La

investigación es un medio y la buena enseñanza es el fin. Investigar y enseñar se tornan en un binomio indisoluble pensado en garantizar condiciones favorables para que los sujetos aprendan a enseñar investigando y a investigar enseñando y avancen en sus aprendizajes de manera global y conjunta.

Ahora bien, otro componente relacionado con la mochila de la investigación es tener el conocimiento más o menos a fondo de los sujetos en formación, conocer sus capacidades, potencialidades y conocer de igual manera las condiciones del contexto en donde se ubican.

La mochila de la investigación es un dispositivo simbólico, no existe como tal una cosa o un objeto en la realidad, es el sujeto de la formación y la forma concreta en la que actúa la realidad concreta donde dicha mochila entra en acción.

La mochila de la investigación es un recurso mediático en donde se van acumulando saberes, narrativas, estrategias, buenas prácticas, testimonios de los usuarios, recetas de acción, etcétera.

Lo importante (al final) es poder sistematizar lo más valiosos de cada propuesta y de cada experiencia educativa, en tanto, la sistematización recupera lo valioso de cada propuesta de trabajo y se hacen evidentes los cambios y los alcances de los propios sujetos en formación.

La mitad de la población mundial

Luis Rodolfo Morán Quiroz

El porcentaje de población humana femenina en el mundo, según datos del Banco Mundial, es del 49.7% (<https://datos.bancomundial.org/indicador/SPPOP.TOTL.FE.ZS>). En algunas regiones y países del mundo, esta proporción es ligeramente distinta. En Bahrein es de 37.9%, en Curacao y en Serbia es de 52.1%, en Georgia y Letonia 53%, en Kuwait y Omán el 39%, mientras que en Qatar alcanza sólo el 27.3%. En Ucrania y en la Federación Rusa, el porcentaje de población femenina es de 53.7%, muy cercana a la de Zimbawe, donde la cifra es de 52.8%. Arabia Saudita cuenta con un 42.2% de población femenina, lo que contrasta con el 52.3 de Antigua y Barbados. Puede apreciarse que el mundo árabe, en general tiene un déficit de población femenina, con un 48.3%, al igual que el Medio Oriente y el norte de África, muy cercana a la proporción de Groenlandia y Guinea Ecuatorial, en donde ronda el 47%. En Afganistán, la población femenina es del 49.5%, mientras que en nuestro país es del 51.2%.

En cuanto a la proporción de alfabetización, las mujeres en el mundo no están tan lejanas de los hombres: 0.95. Cuando el indicador es de 1, significa que la proporción de hombres y mujeres alfabetizados es igual. Cuando es menor a uno, significa que las mujeres tienen un déficit frente a sus contrapartes masculinas, mientras que si es superior a uno, son las mujeres quienes están más alfabetizadas. Para el porcentaje de mujeres entre 15 y 24 años de edad alfabetizadas, encontramos algunos contrastes importantes (<https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.ADT.1524.LT.FM.ZS>). Países como Benin (0.79), Chad y Yemen (0.71) Costa de Marfil (0.82), Guinea (0.69), Guinea-Bisau (0.82), Malí y Niger (0.70), Nigeria, Somalia y Pakistán (0.84), o la República Centroafricana (0.61) muestran un marcado déficit de alfabetización en ese grupo de edad. Cabe preguntarse, si la escolaridad ha ido en aumento en años recientes, los niveles alarmantes a los que llega el analfabetismo en mujeres mayores de 24 años de edad en esos países. En contraste, países como Qatar, Uganda y Sri Lanka, el déficit está en la educación de los varones, pues la proporción es ligeramente por encima del 1, número en el que se ubica México. Resalta que para Afganistán, esta cifra está en el 0.58. En términos porcentuales, estamos hablando de que por cada cien afganos alfabetizados entre 15 y 24 años, apenas 58 mujeres en ese rango de edad saben leer y escribir.

Resalta que en el mundo no fuera habitual que las mujeres votaran. La democracia y la política eran cosa de hombres. Así que las mujeres estuvieron fuera de la democracia formal hasta fines del siglo XIX. El primer país que permitió el voto femenino fue Nueva Zelanda (en 1893, según algunas narrativas, aunque en 1902 según este compilado mundial en donde, además, se recomiendan películas asociadas con este derecho en contextos específicos: <http://cit.zacatecas.gob.mx/index.php/2020/03/11/este-mapa-muestra-el-ano-en-el-que-las-mujeres-consiguieron-derecho-a-voto-en-cada-pais/>).

Todavía hay madres y abuelas en nuestros tiempos que recuerdan la primera vez que pudieron ejercer su derecho al voto en México, pues fue a partir de 1947 que se les reconoció ese derecho. Estados Unidos no empezó mucho antes, pues reconoció este derecho apenas en 1920. En Grecia, tan famosa por la democracia, el voto femenino inició en 1952, en Suiza en 1971. En España, el voto femenino se permitió a partir de 1931, pero las elecciones libres estuvieron proscritas en ese país durante cuarenta años, entre 1936 y 1976, con la muerte de Francisco Franco.

Acudir a la escuela, leer, comunicarse por escrito, votar en elecciones, decidir en las grandes y en las pequeñas ocasiones, nos parece algo lógico, natural, deseable y hasta lamentamos cuando alguien no haya tenido la oportunidad de realizar estas acciones que consideramos indispensables y a la vez relativamente sencillas a pesar de la complejidad y la tenacidad que conllevan. Para muchos de nosotros, la educación está ligada directamente con la capacidad de ASPIRAR a otras realidades (por más que haya al menos un presidente latinoamericano que critica a los “aspiracionistas” que sueñan con la posibilidad de estudiar más e incluso formarse en el extranjero). Como muestran algunos estudios (<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0305750X18300342>), la posibilidad de que las mujeres accedan a la educación contribuye a un mayor desarrollo de sus comunidades y las convierte en modelos a seguir para las siguientes generaciones. Algo tan simple como el hecho de que conocer a alguien que escribe, se comunica, articula sus ideas y toma decisiones es un excelente modelo para pensar que la vida puede ser de otro modo del que es para quienes no han adquirido o están en el camino de aprender estas habilidades.

Por eso resulta lamentable e indignante que en Afganistán hayan surgido prohibiciones para que las mujeres asistan a la escuela y a la universidad. Esta visión de los políticos talibanes que, a su regreso al poder habían prometido respetar los derechos de las mujeres, se convierte en un paso hacia atrás en las posibilidades de desarrollo de ese país. En cierto modo,

se convierte en un experimento social que pocos estarían dispuestos a emprender: ¿qué pasará si se excluye a casi la mitad de la población de un país del acceso a la educación? Ya a fines de los años noventa, el primer régimen talibán había prohibido a las mujeres trabajar y asistir a la escuela, entre otras muchas formas de limitar la acción de las mujeres (por ejemplo: <https://cdn1.sph.harvard.edu/wp-content/uploads/sites/2469/2014/04/13-lacopino.pdf>). Estas medidas, enfocadas a controlar, oprimir y someter a la mitad de su población, de ninguna manera irán en beneficio de la población masculina. Basadas en un temor a ser superados, algunos de los hombres que promueven o apoyan estas medidas de exclusión de las mujeres, son miopes ante las consecuencias que tendrán. Sabiendo que la educación es un imperativo para promover el desarrollo y mejorar las condiciones de salud de toda la población, forzar a las mujeres a salir de los ámbitos de la educación equivale a desperdiciar una enorme cantidad de recursos cognitivos, intelectuales, históricos, de experiencias y de aportaciones a la sociedad más amplia.

Que las mujeres compartan el poder con los hombres, por más complejo que pueda parecer, plantea desafíos que los talibanes de Afganistán (y de otros países, aunque no se denominen a sí mismos con ese apelativo) no están dispuestos a enfrentar. Les resulta más fácil ser la única voz cantante, la única visión “válida”, en vez de aceptar la posibilidad de dialogar y de considerar otras perspectivas que consideren otros factores que suelen plantear distintos retos mucho menos reduccionistas. La participación de las mujeres en los ámbitos de acción social implica la entrada de habilidades que no siempre están disponibles a los hombres (por más que algunos se crean autosuficientes o superiores). Así, algunos estudios muestran que la participación política y educativa de las mujeres (por ejemplo: <https://www.euruni.edu/blog/how-education-plays-a-role-in-the-empowerment-of-women/>). Una mayor participación en la escuela implica una mayor participación en decisiones cotidianas en los ámbitos de la política, de la salud, del autocuidado, y de las soluciones a distintos problemas sociales, familiares e individuales. Evitar el acceso de las mujeres a la escuela y a la universidad resultará en consecuencias catastróficas para Afganistán en el mediano y el largo plazo, y el control que pretenden imponer los talibanes se convertirá en un situaciones de emigración, suicidios, violencia, desesperanza, rezago económico y político (<https://www.euruni.edu/blog/how-education-plays-a-role-in-the-empowerment-of-women/> y también aquí: <https://www.skillrary.com/blogs/read/role-of-education-in-women-empowerment>). Mientras que en otras regiones y países del mundo se realizan esfuerzos explícitos para

empoderar a las mujeres (por ejemplo en el Punjab: (<https://ucp.edu.pk/blog/empowering-women-to-change-the-world-via-higher-education-equal-representation/>) y más específicamente en la India: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1081705.pdf>). Tras unos años en que se reconoció la necesidad de mejorar la educación de las mujeres en Afganistán (<https://www.worldbank.org/en/news/feature/2017/04/10/health-education-programs-empower-women-address-capacity-shortages-afghanistan>), desafortunadamente el actual régimen regresa a propuestas que van en contra de su propio beneficio (<http://yris.yira.org/essays/4883>) y (<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8669297/>).

Es lamentable que los talibanes desaprovecharan la oportunidad de mostrar que la ocupación de las tropas de Estados Unidos no equivale a tener un país democrático. De algún modo, acaban reforzando la ideología imperialista de que, para que haya democracia, se requiere de la intervención de las fuerzas armadas estadounidenses en los países. Tristemente, bloquear el acceso de las mujeres en ésta y en otras partes del mundo es una medida que nos perjudica a todos los habitantes actuales y a muchos de los habitantes futuros de este conflictivo planeta (<https://www.ohchr.org/en/statements/2022/12/afghanistan-talibans-outrageous-exclusion-women-and-girls-universities>).

Antifumadores

Jorge Valencia

Quienes no fuman, celebran con alegría fascista la nueva ley antitabaco que condena a los consumidores de este producto a practicar su vicio en calidad de proscritos. No obstante que fumar no represente un delito, la moral aplicada a terceros cobra el espíritu del viejo dicho “que se haga la voluntad en los bueyes de mi compadre”: la salud para los otros a costa de lo que sea. Equivale a la práctica de la eutanasia con el argumento de la misericordia, pese a la oposición del destinatario.

El “aire de los tiempos”, como lo denominan los franceses, tiende a la intransigencia. Sea ésta sanitaria, de género o alimentaria. “El fin justifica los medios” en un mundo donde el mercado de la carne suele implementar criterios flexibles para el sacrificio de las reses. Precisamente, en un país donde se compran títulos y la violencia alcanza niveles superiores al de algunos países en guerra. Donde nuestros periodistas practican el oficio más peligroso del mundo, el gobierno prioriza el ataque a los fumadores.

¿Por qué un gobierno de izquierda –donde la higiene es burguesa– tiene tanta prisa en decretar una ley semejante?

Como guía especulativa, la sospecha mexicana apunta a un interés político. ¿Cuál? En el terreno de la especulación, caben los postulados de Heidegger lo mismo que una teoría de la conspiración. Lo difícil está en demostrarlo.

Por lo pronto, los fumadores están condenados a fumar a solas. En su casa.

Parece una puerta abierta para limitar la libertad de cualquiera, siempre que obedezca a la voluntad mayoritaria. En este terreno, el color de la piel o la creencia religiosa corre la misma suerte. La historia demuestra que, bajo el argumento del bien común, los gobiernos totalitarios han practicado toda clase de excesos.

Como provocador de enfermedades a los otros, el humo del tabaco merece restricciones. El alcohol, en cambio, se vende a granel. La mariguana se anuncia en una variedad de productos que resultan suspicaces por cumplir el mismo efecto que la ley antitabaco intenta evitar. En los partidos de fútbol los cronistas anuncian el “mariguanol” con un efecto de Clavillazo.

Llegará el momento en que ser feo resulte una agresión visual. O cantar desafinado cause una sanción administrativa.

En un estado como el nuestro donde la quinta parte de las familias sufre una desaparición forzada por causa de la violencia, enfocar la ira pública sobre los fumadores resulta una intolerancia que raya en un fanatismo tan salubre como infecundo.

Los fumadores dejarán de hacerlo por presión social. El crimen merece una apología. Y la emisión de las leyes obliga una explicación metafísica. El mejor remedio antitabaco sigue siendo el escapulario.

Después de la calma vendrá la tempestad

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El dicho refrán popular reza o dice en forma clara: “Después de la tempestad vendrá la calma” y se refiere a los fenómenos climatológicos o naturales que dejan destrucción a su paso. Después de la tempestad vendrá la calma y siempre llega. Aquí, sin embargo, lo entendemos de forma invertida, ¿por qué?

Vivimos momentos de aparente calma, tranquilidad y paz social, la calma aquí es previa a la tempestad, ¿y cuál será la tempestad? La Tempestad vendrá después en el momento de que llegue el desbordamiento debido a la coyuntura política.

No es ningún secreto decir que el abordaje de los asuntos educativos se tratan a partir del abordaje de la racionalidad política. Y en esta última parte muy pronto tendremos designaciones, madruguetes, destapes, etcétera. La política tiene contada a la educación y dará inminente arribo a la tempestad.

La tempestad se vivirá a partir de inconformidades producto de las designaciones, madruguetes y una costa en los discursos políticos, “lo que viene estará mejor de lo que se va”.

Como parte de esta calma chicha que vivimos, hay prolongados silencios, evasiones, negaciones y pocas intromisiones. El proyecto educativo estatal hoy pasa por una larga zona de silencio, para esperar los tiempos (así le dicen los políticos) al tiempo de la llegada de las asignaciones. La estructura política estatal se renovará en un par de años y en este momento, todavía el gobernador es el líder máximo del proyecto político estatal, que amalgame los proyectos políticos de los azules (panistas) y de los anaranjados (movimiento ciudadano) pero ello también tiende a modificarse. Conforme pase el tiempo el gobernador ira perdiendo fuerza, de nuevo habrá otro vendaval y otro síntoma de tempestad.

En el entorno político-académico, es de llamar la atención la pugna entre el grupo político de la UdeG en contra del grupo político de Movimiento Ciudadano y con el gobernador Alfaro a la cabeza. Ambos bandos tienen muy claros sus objetivos estratégicos de su proyecto político y los intereses específicos que se contiene en el mismo proyecto. Ahí mismo saben muy bien cuáles son los márgenes de negociación y lo que ya no es posible (por una cuestión de principios que se puedan negociar).

Dentro de este contexto en donde se combina la calma política con la tempestad institucional, los destinos actores que se mueven a partir de sus

intereses particulares estarán esperando el llamado de quien decide lo que les toca del pastel o de las morusas del pan.

Estamos a inicio de año, muy pronto los anuncios políticos se tornarán en una estridencia que haga vibrar el escenario político. Habría que pensar en el proyecto educativo para el estado de Jalisco y de nuevo cabe la consigna de poder: MENOS POLÍTICA Y MÁS EDUCACIÓN.

Reuniones de generación docente y la cultura magisterial

Jaime Navarro Saras

A Francisco Zaras Sandoval

Un amante y promotor de las reuniones de generación

Pasan los años y conforme llega la edad de jubilación o ya jubilados, los recuerdos se aparecen a raudales en los docentes, y éstos junto con las personas y los momentos que nos ayudaron a ser lo que somos, es sabido que en los ámbitos magisteriales las generaciones o el grupo al que se perteneció suele reunirse una vez al año o de cuando en cuando para recordar los buenos tiempos, algunos se dicen hermanos porque durante los años que estuvieron juntos en las escuelas o internados reinó la solidaridad, el apoyo mutuo y de una u otra manera se convirtió en su segunda familia (sobre todo quienes se formaron en las Normales rurales).

En estas reuniones surgen ideas y proyectos a realizar, principalmente se compilan historias, fotografías, imágenes y con ello editan libros, folletines o presentaciones digitales para circularlo en el pequeño círculo y con las familias que han ido formando, en otros casos sólo se preocupan por preparar la siguiente reunión para compartir el pan, la sal y recordar a los que ya no están y que formaron parte del grupo.

Las reuniones de generación normalista son, sin duda, parte de la cultura del magisterio y en ello está impregnada gran parte de lo que son como docentes; es por demás decir que los maestros son excelentes anfitriones y expertos para organizar reuniones y en eso se les va la vida, práctica que por cierto poco a poco se ha ido esfumando y de la cual adolecerán las nuevas generaciones, ya que lo suyo son las prisas, la sobrevivencia, las redes sociales y la falta de arraigo en las comunidades a donde llegan, principalmente las zonas rurales y marginales de las poblaciones urbanas o semiurbanas.

Pero, ¿qué tipo de arraigo puede tener un docente de educación secundaria cuando en su estatus laboral implica trabajar al menos en dos escuelas y el cúmulo de horas no suma siquiera lo que conforma una plaza de educación preescolar o primaria?, ante este tipo de realidades los tiempos alcanzan para muy poco y éstos han sido menos gracias a los calendarios escolares de 200, 195 o 190 días y las prácticas del trabajo a destajo impuesto por las autoridades educativas de las últimas tres décadas.

La jubilación es el deseo de la mayoría de docentes para poder disfrutar de su tiempo libre, antaño era posible jubilarse antes de los 50 años en el caso de los que pertenecían al sistema federal (SEP), hoy es casi imposible por la reforma al sistema de pensiones del ISSSTE de 2010, no así con los maestros estatales en Jalisco, ellos sólo basta que cumplan 28 años en el caso de las mujeres y 30 los hombres para poder hacerlo y en ese escenario se tiene tiempo para todo, incluidas las reuniones con sus compañeros de generación.

Las reuniones de generación son una manera de escape de las emociones, sobre todo en esta última etapa de vida de los maestros, tradición que no puede perderse y la cual seguirá su curso conforme llegan los años, para ello sólo requiere de cooperación, voluntad y tiempo, lo cual sobra toda vez que la mayoría tienen una pensión asegurada y el tiempo es lo que les sobra para poder reunirse; hay generaciones que se reúnen año con año y que son dignas de mencionarse tanto de las Normales rurales vigentes de Jalisco como el CREN de Ciudad Guzmán o la Normal de Atequiza y qué decir de los viejos espacios de formación docente como La Huerta, Jalisco (que es de los que tengo más referencias personales y emocionales de familiares, amigos y conocidos).

Ojalá y que estas tradiciones no se pierdan, es un deseo también, que de dichas reuniones puedan surgir productos (libros, videos, testimonios y demás) para que se puedan compartir con las nuevas generaciones y con ello poder preservar las experiencias vividas a lo largo de su vida laboral y nos sirvan de referentes para hacer una mejor escuela y mejorar los perfiles de docentes que se requieren para ello, felicidades a los que siguen reuniéndose año con año y es deseable que para el siguiente encuentro no falte ninguno como ha ido ocurriendo gracias al señor tiempo, el cual nos cobra factura tarde que temprano.

¿Mirar o escuchar? Ambas

Marco Antonio González Villa

Hay una película interesante llamada *Perfect Sense*, traducida como *Al final de los sentidos*, en la que actúan Ewan McGregor y Eva Green, en la que, por una pandemia, los seres humanos empezamos a perder uno a uno todos los sentidos y se puede apreciar el impacto psicológico que tiene en cada persona la pérdida de las diferentes sensibilidades.

Pensar en la pérdida o ausencia de un sentido es algo que prefiere concebirse desde la lejanía, no en carne propia ni en la de los seres amados, dadas las dificultades que implica, los riesgos que conlleva, así como las maravillosas sensaciones y estímulos que no podrán ser apreciados.

El proceso sensorio-perceptivo se da de forma automática incluso desde antes de nacer, ya hay sensaciones, por lo que se mira como algo dado, natural, de la que los y las niñas no prestan o toman plena conciencia, a menos, como ya se señaló, que exista alguna limitación. Sin embargo, psicológicamente desde la infancia ponemos un énfasis especial en los sentidos de los demás, de quienes nos rodean y a quienes significamos como importantes en y para nuestras vidas, primero las figuras parentales, posteriormente las parejas.

Así, frases que empiezan con las palabras “mírame” o “escúchame” son comunes, como súplica en ocasiones, develando un anhelo, un deseo... y es aquí donde podríamos introducir una pregunta con el simple afán de provocar una reflexión: ¿los infantes prefieren ser vistos o escuchados?, ¿los que se aman cuál de las dos acciones prefieren? Para el Psicoanálisis y para otras tradiciones en Psicología, la mirada y la escucha del otro son totalmente necesarios dada su función estructurante y como forma de configurar la subjetividad, dado que se obtiene una afirmación y reconocimiento de sí que no sería posible o será difícil sin el otro. Obviamente el padre, madre o pareja que abandonó o el ausente no mira ni escucha, por tanto no reconoce y no afirma.

Pareciera que las tendencias actuales, en la que existe una dependencia emocional por las pantallas, han empezado a priorizar la escucha por encima de la vista: “Ponme atención, mírame cuando te hablo” dicen algunas mamás “si te escucho, si quieres te lo repito” dicen algunos hijos sin voltear a verlas; de igual manera muchas madres o padres prefieren estar viendo sus redes sociales en sus dispositivos y no voltean a ver a sus hijos-hijas, a quienes solamente escuchan.

El amor y el cuidado que se tiene del otro precisa de ambas funciones, de forma bidireccional, necesitamos mirarnos y escucharnos, sentirme importante, valioso y atendido por el otro. La no mirada o la no escucha reflejan una disfunción en el vínculo, un problema social y socializante que solamente podrá corregirse con la mirada y escucha de alguien más. El problema es que, en muchas ocasiones, queremos ser vistos y escuchados por unos ojos y oídos específicos, no los de cualquier persona: es por eso que, no todos o todas las docentes podemos suplir la función psicológica de las figuras parentales o de una pareja en la adolescencia; pese a ello, podemos llegar a representar la única mirada y escucha que un o una menor posee.

Mirar o escuchar ¿qué les gusta más de una pareja? Decían antes que los hombres preferíamos mirar y las mujeres escuchar, pero no sé si las condiciones de género actuales hayan favorecido un cambio; independientemente de ello, mirar y escuchar son la única respuesta posible a la pregunta inicial ¿alguien piensa diferente? Los leemos.

Tesis

Rubén Zatarain Mendoza

La tesis “Inoperancia de los sindicatos en los trabajadores de confianza del artículo 123 apartado A” presentada en septiembre de 1987 por la ministra de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Yasmín Esquivel Mossa, es un asunto de debate nacional y se ha convertido en auténtico obús, en casi terrorismo académico para la UNAM.

La mejor universidad del país y de las mejores en Latinoamérica se ha visto atacada por voces de oscuras intenciones, voces a todas luces de aviesas intenciones que han querido vulnerar su prestigio.

El origen del obús (denuncia) sucede en el medio Latinus de Loret de Mola y el payaso Brozo y lo suscribe Guillermo Sheridan. El tema ha arrasado opiniones del mismo rector de la UNAM, Enrique Graue Wiechers, a la secretaria de Educación Leticia Martínez Amaya y al propio presidente de la república. Es un asunto de debate político con tintes legales. Ojalá sea una lección de cultura de la legalidad y de ética.

La tesis ha sido asunto de trinchera política, como casi todo en el contexto nacional; los puritanos académicos y moralistas, la nueva división política del país en titulados y no titulados y entre los titulados, los de tesis legítima y los plagiarios, “Que tire la primera piedra quien esté libre de pecado” reza la cita Cristiana.

El despotismo ilustrado y la legitimidad de los títulos, la SEP, la Dirección General de Profesiones; los documentos apócrifos y los títulos expedidos en la plaza Santo Domingo, la compra venta de títulos.

México nuestro, la guerra permanente contra la deshonestidad, la travesía larga hacia la probidad en todos los ámbitos de la vida nacional.

Vaya resonancia, las sagradas escrituras en una tesis objeto de revisión de asuntos relativos a probidad, desarrollo del juicio moral y del siempre frágil edificio institucional en el que se cimenta la república.

Las burocracias coloniales, independentistas y revolucionarias, beneficiarias del estado tercermundista con vasos sanguíneos de corrupción en distintos matices, los hombres y las mujeres silentes que se niegan a comparecer al escrutinio de la Historia y la Ética (Fausto Alzati, Vicente Fox y Enrique Peña Nieto, a guisa de ejemplo).

El estado como empleador, la lucha encarnizada por sus espacios laborales, las entidades federativas, los municipios y sus índices de corrupción bajo el manto de libertad y soberanía.

La cultura de la legalidad y la impartición de justicia, un frente de resistencia balcanizado en dónde se atrincheran variados intereses a la transformación; la guerra de los amparos y los debates de los hacedores de leyes, quiénes instrumentan y debieran ser garantes del estado de derecho, los reyes Mammón y Midas obregonistas que lanzan cañonazos de cincuenta mil pesos, los jugosos chayotes al periodismo mercenario.

La balanza de la justicia que se inclina hacia el lado del peso de los metales, el punto de llegada a la república justa, humana y generosa que co-reamos cómo escolares en el juramento a la bandera nacional.

La imputación de responsabilidades ha ido más allá con consecuencias para la profesora que ha asesorado el documento, la maestra Martha Rodríguez Ortiz, “El hilo se rompe siempre por lo más delgado”.

La tesis profesional, una ofrenda de papel forma parte del entramado del rito de iniciación legitimado por las instituciones para hacer sadismo y exclusión, para hacer un ejercicio de empoderamiento simbólico del académico director de la misma, de los sinodales y lectores de calidad.

La tesis profesional de resabio escolástico, de demostración de saberes coyuntural que promueve la egoteca personal de los más competentes en habilidades lectoras y competencia de expresión escrita, competencias no atribuibles a la calidad formativa de la licenciatura.

En el antiguo ring ideológico de la escuela pública contra la escuela privada, en el también antiguo ring entre la universidad pública y privada, la tesis ahora es el nuevo cuadrilátero.

Sanear la vida nacional y hacer democracia es también oda al debate de ideas y al posicionamiento ideológico.

La ley y el repudio público contra el plagio, la quema en la hoguera de la tesista y asesora, el dedo flamígero implacable desde el ocio de los prófugos de la buena escritura y producción de ideas auténticas.

Está coyuntura social de todos contra el plagio, sería favorable para evaluar objetivamente las prácticas institucionales, los perfiles de egreso, los rituales que subyacen y se legitiman endogámicamente en el marco de autonomía universitaria o de las autorizaciones oficiales de estudios o incorporaciones.

La realidad es que la calidad de la educación superior, la dependencia científico tecnológica y los exiguos presupuestos para los apoyos a la investigación básica, verdaderos problemas de nuestro desarrollo, son los asuntos que debieran ponerse en la agenda pública y poner a trabajar a los agentes de la reacción y los reactivos diputados y senadores de la oposición.

No es la UNAM, son todas las universidades públicas quienes deberían revisar sus procesos de titulación, sus procesos formativos en metodología de investigación científica, la relevancia y pertinencia de sus procesos formativos.

No es el nivel de licenciatura el que debiera someterse a escrutinio y contraloría académica, también lo debiera ser el posgrado: las especialidades, las maestrías, los doctorados.

Existe todo un mercado negro de las titulaciones con tesis, la ley de la oferta y la demanda donde la Ética emprende el vuelo cada fin de semestre o de carrera profesional.

Instituciones como la Universidad de Guadalajara tienen auténticos cuellos de botella y dejan en el abandono a sus egresados antes de titularlos, no hay eficiencia terminal, no hay cambios en la estructura y los procesos, no existe auténtico acompañamiento.

Sobre los procesos de titulación no hay contraloría social en las cacumbas burocráticas e inoperantes de la Universidad de Guadalajara y algunas más.

Que hablen los miles de frustrados que han renunciado a todo intento de elaboración de tesis profesional, que abominan la universidad que se dice pública, pero actúa como agencia contra las mayorías empobrecidas, sin inglés, con primarias habilidades digitales y sin tesis.

Hay un mercado fenicio de la corrupción no sólo en la elaboración de tesis profesionales sino de ensayos y proyectines para toda ocasión que todos simulan no ver.

La titulación no pocas veces en un acto de voluntarismo personal, una acción riñonuda de largo aliento del sustentante para superar los múltiples obstáculos que pone la institución, que pone en acto de sadismo ilegítimo el asesor o director de tesis.

Escribir con criterios de APA, hacer investigación documental, leer, sintetizar, narrar experiencias y proponer, tendrían que ser corolario de una rica experiencia formativa vivida en las aulas, laboratorios, talleres, fábricas y bibliotecas.

No lo es.

Las ofrendas de papel antes de la era Gutenberg, la tentación de plagiar en registros tan antiguos como el siglo I de nuestra era:

“Te encomiendo, Quinciano, mis libritos. Si es que puedo llamar míos los que recita un poeta amigo tuyo. Si ellos se quejan de su dolorosa

esclavitud, acude en su ayuda por entero. Y cuando aquél se proclame su dueño, di que son míos y que han sido liberados. Si lo dices bien alto tres o cuatro veces, harás que se avergüence el plagiario.

Marcial, *Epigrama LII* (siglo I d. n. e.).

Davos 2023... ¿y la educación?

Miguel Bazdresch Parada

Todos los años ocurre una reunión en la localidad de Davos, Suiza. Ahí llegan presidentes, ministros de economía, delegados especiales, empresarios con grandes riquezas y algunos profesores exquisitamente seleccionados para evitar exabruptos teóricos.

Más allá de los titulares periodísticos y en las redes digitales, lo central son los negocios, los grandes negocios y conocer las tendencias en los principales indicadores y puntos clave de la economía planetaria cuya ocurrencia, en Davos, se reputa garantizada en 99.9%. Más allá de las declaraciones optimistas o cautelosas de conferencistas y jefes de Estado, los delegados al Foro Económico Mundial en Davos 2023 se mostraron cautelosos ante la duda de sobrevivir a la crisis climática. Hay mucho trabajo por hacer en ese tema.

“Podemos llegar a 1,5 [grados de calentamiento]”, afirmó John Kerry, Enviado Presidencial Especial de EEUU para el Clima. “Ahora no estamos en vías de lograrlo, y no está absolutamente claro que vayamos a conseguirlo. A escala mundial, nos dirigimos hacia los 2,5 grados. Y realmente debemos darle la vuelta”. John Kerry en Davos 2023 dejó claro: “La transformación climática va a ser “la mayor” desde la revolución industrial”. “No creo que haya muchas opciones, porque la inestabilidad que seguirán creando estos impactos, la inestabilidad real para las personas, la muerte de nuestra gente y de los ecosistemas, van a mantener la presión”, afirmó por su parte Jennifer Morgan, secretaria de Estado y Enviada Especial de Alemania para la Acción Internacional por el Clima. El panel se dedicó a debatir las medidas contundentes necesarias para mantener al mundo en la senda de los objetivos e hitos de la COP28 para combatir el cambio climático (<https://es.weforum.org/events/world-economic-forum-annual-meeting-2023>).

Estamos ante un mundo de dichos y de casi cero decisiones y compromisos viables, fuertes y radicales contra la crisis climática.

En este contexto dominado económica y tecnológicamente por los países super-ricos, la acción de países latinoamericanos, México entre ellos, ocupan un lugar secundario y dependiente. La acción gubernamental en materia de innovación educativa es pobre y atrasada. Apenas estamos tratando, con decenas de millones de pesos, dotar de internet a todas las escuelas del país, de formar a personal educativo para utilizar los recursos digitales educativos a fin de mejorar la capacidad de los estudiantes para descubrir, por

ellos mismos las enormes posibilidades de la educación digital. No digamos de la tarea de informar a las familias de cómo tratar con esas innovaciones.

Desde luego, aun nos falta pensar en los efectos negativos del mal uso, perverso o ingenuo, de la digitalización y sus herramientas, pues se requiere de una diseminación amplia de la información pertinente y muy clara a fin de ser apropiada fácilmente por todas las personas no formadas en esas materias.

En Davos el pleito por los grandes negocios oscurece la acción contra la crisis climática, la más grave desde que el mundo es mundo. No alcanzó para la crisis educativa. En México, los micropleitos de todos los días nos impiden luchar y actuar con una mentalidad renovada para tener una población educada, formada, libre y comprometida con las causas de la humanidad.

El Plan de Estudio 2022, ¿cuál es el plan?

Graciela Soto Martínez

Los nuevos planes de estudio son parte de una nueva reforma curricular, de las que se vienen sucediendo como males sin remedio, una tras otra, emergen los rezagos, las brechas, la desarticulación, la desigualdad, ahora le toca el turno a la Nueva Escuela Mexicana con un nuevo perfil de egreso, eso lo cambia todo, está establecida en el Plan de Estudios 2022 con el Avance de Programas Sintéticos por nivel y grado, así como un Programa Analítico en construcción.

La clave de la caja fuerte o la llave secreta está ahora en el programa analítico denominado así, a la integración de una propuesta curricular que se pueda desarrollar en la escuela y el aula, integra los contenidos de un programa llamado sintético con todos los planos posibles, lo contextual, lo metodológico, los ejes y las estrategias, es un ejercicio de planeación para proponer acciones educativas congruentes con el mundo que vivimos.

Antes, mucho antes, cuando se hacía un plan o programa nuevo se piloteaba, el diseño se operaba, la retroalimentación era necesaria para los ajustes y observaciones, ya en la práctica. Por ahora, se sigue en acercamientos teóricos en los cuales no hay compromisos de acción, se realizan ejercicios que se van sumando a los anteriores. En ese sentido, el esbozo y construcción en proceso del programa analítico puede irse vinculando en ejercicios de teoría-práctica, cualquier plano debe contrastarse con algunos indicadores que señalen la viabilidad y certidumbre de lo que se está registrando como parte de un plan con aplicación en algunos de sus elementos, diseñados para un futuro que no llega y cuando suceda ya cambió el contexto o los alumnos. Si bien, para algunos niveles no hay una implementación inmediata si se requiere documentar el proceso de apropiación.

Una desventaja es que los reformadores-capacitadores son los mismos que han ejercido un pensamiento autoritario, que ejercen una supervisión vertical y de mando central, para estas figuras no está claro que implican los cambios de orientación filosófica de los planes y programas de estudio. Algunos consideran que la reforma, es decir, los qué y cómo, así como la exposición de los contenidos se ha vertido a través de guías que a menudo se convierten en el canto de los loros que repiten y repiten lo que ya viene planteado, hay ausencia de construcciones, esto es lo que hay que romper, no venir a mencionar lo que dice un documento, leer sí, además de recuperar las

ideas para después llegar a un nivel de discusión, debate, cuestionamiento, reformulación, comprensión en algunas partes y dudas en otras.

Las guías u orientaciones estatales o nacionales siguen siendo una proyección de alienación del pensamiento del otro. Hace falta mucho trabajo para formar en la autonomía moral, intelectual, de gestión y de cualquier tipo de autonomía. Las voces disidentes a menudo se perciben como contrarias. Por más que digan “nadie capacita a nadie, nos formamos entre todos, aluden a Freire, pero eso no sucede, más bien nos deformamos todos contra todos, se fomenta el verbalismo sin sentido, los avanzados no tienen grupo, hay que escuchar largas disertaciones o lecturas que repiten lo que ya se señala en algún documento guía u orientación. Se ha observado en colectivos que hay un coordinador que se esfuerza por dirigir los trabajos de las guías mientras que algunos miembros del colectivo hacen votos de silencio.

Hay contradicciones cuando nos pautan los análisis para parcelarlos, cuando nos dicen qué y cómo pensar, señalan las preguntas y orientan las respuestas, con propuestas para cada sesión, así se corre el riesgo de fragmentar, en este conjunto de conceptos vacíos nos encontramos entre el todo y la nada. Abordar tantos elementos no da tiempo para apropiarse de ninguno, es una saturación, cuando la mente inicia el proceso de profundizar en algún tema ya le cambiaron la actividad.

Para la gestión debe explicitarse cuál es el nuevo plan, porque parece que la función o el papel es de explicadores de la reforma, son pocos los que propician el diálogo horizontal, los que trabajan con su colectivo el gran laboratorio de las ideas que requiere la Nueva Escuela Mexicana.

Para directivos y supervisores que estamos conociendo la propuesta a la par que los docentes, es positivo animar los esfuerzos de las escuelas para fortalecer su autonomía, tal vez con algunos diálogos como los siguientes: “leamos juntos y comentemos el significado de el apartado del plan en cuestión”, o bien “¿en qué les puedo ayudar para la construcción del programa analítico”, quizás también funcione el “sin prisas pero defendamos el tiempo de los maestros y la escuela” o “¿ese es el plan que nos proponen pero, cuál es el de nosotros de acuerdo a nuestras necesidades? Los colectivos son capaces de plantear su agenda, la ruta puede ser trazada desde la escuela con temas concretos, abordar un apartado del plan, ampliar con otros referentes, contrastar con la lectura de la realidad.

El empoderamiento es necesario, el plan de estudios ya está, cada quien lo debió imprimir con sus recursos, pero, aún así, la filosofía ya se estableció, la escuela no puede perder el tiempo contestando larga lista de

preguntas para tomar decisiones o esperar que publiquen qué es lo que se va a hacer. Eso es un modelo agotado.

El reto es esa autonomía profesional responsable, en la cual somos los diseñadores del currículo. La elaboración del currículum había sido tarea de los especialistas que definían el ciudadano a formar, una aspiración para esa educación integral, sin embargo, en la realidad existía un curriculum oculto. El Plan de Estudios 2022 menciona que: “El papel principal del currículo es establecer las condiciones de libertad y autonomía para que las y los estudiantes, así como el profesorado definan los problemas o temas centrales que consideren relevantes a abordar durante el curso...” (p. 33). El término utilizado es currículo integrado. Por ello, hay que practicar congruencia en los talleres de formación.

La autonomía es una conquista del pensamiento y de la verdadera educación, hace unos años en la anterior reforma hubo una propuesta de valorar la autonomía de las escuelas, para ello había que analizar sus indicadores, si la escuela contaba con liderazgo directivo, la plantilla completa, gestionaba sus recursos, era exitosa en el logro de los aprendizajes de los alumnos, esta escuela habría que apoyarla para que siguiera ejerciendo su autonomía, en caso de que algún indicador estuviera bajo entonces eran escuelas que requerían apoyo o acompañamiento para este ejercicio de toma de decisiones a manera de tutoría. Algo semejante tendría que promoverse para darle tiempo y espacio a la escuela para el proceso de apropiación del Plan de Estudio y el logro del perfil de egreso, a las que tienen mayor autonomía dejarlas con su organización para que avancen y enfocarse en las que requieren, por su personal nuevo, por lo difícil del contexto o por otras causas.

El respeto se lo gana quien vincula la teoría y la práctica. Hay una oportunidad de ejercer la autonomía, de bajar el volumen de lo que dicen las voces expertas desde las teorías y de aprender haciendo cada quien por sí mismo y en comunidad.

Cómo usar la conferencia en clases de Historia

Carlos Arturo Espadas Interián

Serán de utilidad, aquellas que son producto de investigaciones centradas en un eje articulador que permite profundizar o en su caso plantear de forma general un momento histórico específico. Podemos encontrar conferencistas que puedan apoyar en nuestras clases en lugares específicos como: archivos históricos, museos, colegios de historiadores e Instituciones Educativas de nivel Superior (IES) que tengan programas educativos afines con Historia.

Las gestiones que sirven para conseguir estos apoyos, pueden desembocar felizmente en una conferencia gratuita que en muchas ocasiones resulta además de gratuitas, impartidas o dictadas en nuestros mismos centros educativos o salón de clases. Si se pudiera acudir al lugar donde labora el conferencista sería una experiencia doblemente enriquecedora.

Para poder echar mano de este recurso didáctico que recupera la experiencia de un especialista en la Historia, Geografía, Arqueología, Etnografía, entre otros; además de las gestiones internas y externas, requiere de un espacio. El espacio podría ser un auditorio y de no tenerlo, una cancha techada o en su caso el mismo salón de clase para quienes fue pensada la conferencia será suficiente.

Previo a la conferencia es necesario realizar un trabajo con los estudiantes que participarán en ella. Lo primero y dependiendo del grado escolar del cual se trate, se deberá de explicar qué es una conferencia, su función académico-formativa y cuál es la función de la audiencia. Como sería una experiencia nueva para esos estudiantes, se debe hacer énfasis en la toma de apuntes (en caso de ser posible), realizar preguntas con respecto a las dudas que se tengan y sobre todo estar atentos.

La toma de apuntes puede ser detonada por una serie de preguntas básicas que en su conjunto arman un cuestionario, mismo que no pretende agotar lo visto en las conferencias, pero sí servir de orientación y elementos para propiciar la atención e identificación de planteamientos en ella.

Dentro de lo previo, también se realiza una indagación sobre el tema que se profundizará en la conferencia. Servirá para tener elementos al momento de realizar preguntas, así como también para contrastar la información que se plantee en la conferencia con la información previa. Este aspecto es algo que pocas veces se trabaja, sería una especie de diálogo interno entre lo que se plantea en la conferencia y lo que cada estudiante ha adquirido.

Posteriormente, la recuperación de la conferencia se realiza en el salón de clase, materializada en productos diversos: dibujos, escritos... o en estrategias como mesas de diálogo, conversatorios, debates...

Un elemento previo que quien imparta la conferencia debe conocer, es la edad de los estudiantes a quienes impartirá la conferencia, así como el objetivo de la misma. Dentro de los elementos que se construyen y que resultan de apoyo a la gestión, es un pequeño proyecto, elaborado por el profesor a cargo de la materia donde figuren: nombre de la escuela, grado escolar, materia (que contextualizará a la conferencia), tema de la conferencia, objetivo, lugar donde se impartirá, apoyos técnicos con los que se cuenta, fecha y hora propuesta, duración (que estará en función de las características del grupo escolar) y todo lo que se considere pertinente.

El movimiento pedagógico de México ¿y el de Jalisco?, en el marco del bicentenario de su soberanía

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Por movimiento pedagógico podemos definir, los rasgos, las aportaciones, las características pedagógicas que distinguen a un autor destacado, una época histórica o una serie de distinciones de algunas aportaciones al campo educativo, que se hacen presentes como parte de la historia educativa de nuestro país. Se considera como importante, destacar la escuela rural mexicana, las misiones culturales y la práctica docente con una práctica social durante la escuela socialista del cardenismo.

De esta manera, todo movimiento pedagógico tiene rasgos distintivos, de algo que se ha hecho como aportaciones históricas o de algo que está por hacerse como un proyecto o proyecto piloto a futuro como vienen siendo las propuestas de la Nueva Escuela Mexicana.

Bajo este marco (y de manera colaborativa) se destacan los componentes de las aportaciones del movimiento pedagógico de Colombia o el movimiento pedagógico de la escuela argentina y así como todos los países latinos de nuestro continente tienen algo que decir, algo que aportar en esto a lo que le podemos llamar el movimiento pedagógico latinoamericano.

Algunos autores reconocen a Colombia como el país más emblemático que distingue un movimiento pedagógico propio y de tiempo reciente, el cual se desarrolla en un contexto de alta tensión.

A partir de las aportaciones del Movimiento Pedagógico de Colombia el cual surge en el año de 1982, se constituye en el acontecimiento más importante gestado por el magisterio a través de la Federación Colombiana de Educadores (FECODE) que aglutina a más de 200 mil maestros de Instituciones públicas con Sindicatos Seccionales en todos los Departamentos del territorio nacional (Alfonso Tamayo Valencia, 2006).

Toda iniciativa que forma parte de un movimiento pedagógico surge por iniciativa propia y en contra de todo acto de imposición de querer implementar una reforma, una política pública o un diseño curricular o incluso una serie de regulaciones laborales que le impongan al magisterio de algún lugar determinado.

En nuestro país y, sobre todo, en el sexenio de “Enrique Peña Nieto”, los intentos por imponer reformas o políticas se cuentan por montones, no así las iniciativas de resistencia, de oposición, de insubordinación.

Los agentes que se oponen no a las políticas públicas sino más bien a la imposición de las mismas son contados, el SNTE pudiera ser un garante que le dé sentido y protagonismo a la gestión del movimiento pedagógico en nuestro país, sin embargo, su excesivo oportunismo político y su vocación de siempre estar al lado del poder lo que lo mantiene como instancia inauténtica y que le resta todo tipo de autoridad para convertirse en una instancia que le dé sentido y que encabece el movimiento pedagógico en nuestro país.

En un segundo momento está la disidencia magisterial, la CNTE se acerca mucho más a poder encabezar y protagonizar un movimiento pedagógico y de avanzada. Sin embargo, es la dispersión, la atomización y la ausencia de un proyecto verdaderamente nacional lo que no le ha permitido a la CNTE encabezar la gestación y desarrollo del movimiento pedagógico nacional para México.

Lo que queda al final son pequeñas manifestaciones de descontento de pequeños grupos, que desde los márgenes se manifiestan en contra de la oposición y con iniciativas válidas pero desarticuladas entre sí.

El movimiento pedagógico de México deberá refundar su vocación propositiva, de acción y de militancia. En ello destacó tres rasgos históricos:

- a) Un primer rasgo tiene que ver con el rescate histórico de las aportaciones de la escuela rural, las misiones culturales y la mística vocacional de las y los docentes de las primeras cuatro décadas del siglo pasado. Cuando las y los docentes se habían convertido en líderes sociales e intelectuales orgánicos al servicio de las causas populares.
- b) Un segundo rasgo el movimiento pedagógico de nuestro país y que aparece en la nueva propuesta curricular es la fusión entre prácticas educativas y necesidades sociales del pueblo o de las comunidades para generar propuestas de acción participativa y en contra de la imposición gubernamental.
- c) Un tercer elemento tiene que ver con el rescate y continuidad con la función social de la escuela al servicio del pueblo y en donde los aprendizajes se definen como aprendizajes sociales para la participación social.
- d) Y un cuarto elemento amalgama los distintos componentes dispersos, lo sociales se articulen bajo una visión de acción educativa.

Para el caso de Jalisco, que en el último sexenio se ha querido distinguir como un estado con una propuesta particular, ¿acaso existe algo a lo que le pudiéramos llamar Movimiento Pedagógico de Jalisco?

Las palabras del año 2022

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Cada idioma tiene detrás una cultura, pues las palabras que se utilizan en ese idioma surgieron para expresar algo que existe o existió en las actividades cotidianas o en las preguntas respecto a situaciones abstractas que surgieron en esa cultura. Así, hay algunas lenguas que se han asociado con determinados tipo de pensamientos, como el griego y el alemán con el pensamiento filosófico. Algunas otros idiomas se han distinguido por especificar con símbolos y metáforas su relación con determinadas cosas concretas. Hay expertos que señalan eso acerca del idioma chino. Por cierto, quienes ignoramos por completo un idioma solemos decir que “está en chino”, aunque la expresión en el idioma inglés suele ser “sounds Greek to me”. Conocemos la expresión de las “tribus bárbaras”, cuyo origen es una referencia a los sonidos ininteligibles para los europeos, que carecían de sentido para quienes sólo estaban acostumbrados a sus idiomas y a algunos de sus vecinos, con quienes compartían algunos vocablos.

Desde hace algunos años, gracias a la tecnología de internet, diversas organizaciones dedicadas a la publicación y a la actualización de diccionarios, nos ofrecen la posibilidad de consultar el significado y el uso de las palabras en contextos más amplios de significado. A veces somos los mismos hablantes de esos idiomas quienes queremos saber acerca de su significado; en ocasiones son traductores o intérpretes quienes buscan esas palabras, siendo hablantes de más de algún idioma. A partir de las consultas de las palabras, esas mismas organizaciones vinculadas con la elaboración de diccionarios han identificado las frecuencias de búsqueda de palabras y han señalado algunas que se destacan por su gran cantidad de consultas. En varios idiomas hay posibilidades de conocer esas palabras del año.

Para quienes comparten con Jorge Luis Borges el gusto por los diccionarios, enciclopedias y el idioma alemán (aquí se puede leer y escuchar el texto que dedicó el autor argentino a ese idioma: <https://www.poeticous.com/borges/al-idioma-aleman?locale=es>) consignamos la palabra del año en alemán. Según la sociedad para el idioma alemán, la palabra ZEITENWENDE (“hito histórico” o “cambio de época”; aunque el diccionario sensagent la traduce simplemente como “transitoriedad”) merece el título de palabra del año en ese idioma, frecuentemente asociada con alguna expresión que hace referencia a la guerra de invasión de Ucrania por parte de Rusia. Según la men-

cionada sociedad encargada de asuntos idiomáticos, este término connota cambios no sólo políticos sino también emocionales. Lo que no es de extrañar si se toma en cuenta que la pandemia de Covid ha dejado importantes secuelas y, especialmente en Europa, la guerra en Ucrania ha significado crisis energéticas. No sorprende, entonces, que la décima palabra en popularidad de ese idioma el año 2022 (aquí: <https://www.zdf.de/nachrichten/panorama/wort-des-jahres-2022-100.html>), sea WASCHLAPPENTIPPS (“consejos para bañarse”), dada la crisis de disponibilidad de combustibles para calentar las habitaciones y templar el agua que podemos asociar con la guerra entre los principales proveedores de gas de Alemania. Crisis en la que el ex canciller Gerhard Schröder tiene algo de responsabilidad pues es ahora empleado de Rosneft y Gazprom, empresas ligadas con los energéticos rusos.

En el idioma francés, según la semióloga Elodie Laye Mielczareck (<https://www.ladn.eu/nouveaux-usages/quels-sont-les-mots-qui-ont-fait-lanee-2022/>), las inquietudes se han expresado en varios campos semánticos, de los que se derivan varias palabras de alta popularidad. Entre ellas, las de MULTIVERSE, SOBRIETÉ, INFLATION, APOCALYPSE, CONFLIT, que nos hablan de algunos cambios tecnológicos y, al igual que en idioma alemán, de transiciones en el tiempo y de puntos de inflexión.

En el idioma italiano, la palabra más popular fue la de INVASION, y entre las primeras diez en ese idioma se encuentra una coincidencia con el idioma francés: MULTIVERSO; además de NOMADI DIGITALI, DISFORIA DI GENE-RE, CRISI ENERGETICA y Cörsivöe. Este último término se refiere a la forma afectada y nasal de hablar de los conocidos como “influencias” o “tiktokers” en sus breves videos, (pueden consultarse los términos italianos en esta liga: (<https://www.wired.it/gallery/parole-2022-meloni-corsivo-goblin-mode/>).

Por su parte, en el idioma inglés hay algunos términos que difieren según las páginas de los diccionarios que las consignan. Así, para el diccionario Merriam Webster, el término GASLIGHTING aquí: (<https://www.pbs.org/newshour/arts/gaslighting-is-merriam-websters-2022-word-of-the-year>) fue uno de los señalados para el año que recién terminó. Es sintomático que, nuevamente, reste a una tecnología y a la vez a un uso del término asociado con el campo de la psicología. El término se remite a una obra de teatro de los primeros años del siglo XX en que un marido engaña a su esposa haciéndola creer que los cambios en la iluminación de las lámparas de gas de su casa son cosa de la percepción de ella y omite que es él quien ha variado la intensidad de la luz de las lámparas. El término se ha utilizado para referirse a la manipulación verbal que hacen algunas personas para hacer creer a sus interlocutores que

su percepción es incorrecta. Ciertamente, a muchos no nos extraña que la consulta de este término se hay puesto de moda, en un contexto de manipulación no sólo mediática, sino también de parte de políticos profesionales y de miembros de la familia o pareja frente a quienes desean convencer para su beneficio, que suele implicar perjuicios para quienes les creen. Otras palabras populares en inglés fueron las de OLIGARCH y OMICRON. En contraste, para el diccionario Colín, la palabra del 2022 ha sido PERMACRISIS (“periodo prolongado de inestabilidad e inseguridad” aquí: (<https://www.eleconomista.es/actualidad/noticias/12087746/12/22/Esta-es-la-palabra-del-ano-2022-segun-el-diccionario-Collins.html>)) y otra palabra popular según esa fuente fue la de LAWFARE, término compuesto que expresa una “guerra jurídica”. Para el diccionario Oxford (<https://languages.oup.com/word-of-the-year/2022/>), el término del año fue GOBLIN MODE (que expresa un estado de ánimo con escasa inclinación por la solidaridad con los demás y una inclinación a la holgazanería, la ambición o la autocomplacencia). Por cierto, este término (y otros de origen en el idioma inglés), también resultó popular entre los hablantes del idioma italiano.

En el caso del idioma español, la Real Academia de la Lengua seleccionó la expresión INTELIGENCIA ARTIFICIAL como concepto del 2022. Se trata de un término que ingresó en el diccionario del idioma español en 1992, aunque la expresión en inglés existe desde 1956 (<https://www.adnradio.cl/ciencia/2023/01/02/la-rae-escoge-el-concepto-del-2022-descubre-cual-es-y-porque.html>). Entre los conceptos importantes para el español se encuentran también los siguientes: apocalipsis, criptomoneda, diversidad, ecocidio, gasoducto, gigafactoría, gripalizar, inflación, sexdopaje, topar y ucraniano. Es posible escuchar un podcast en donde se detallan estos términos y los criterios para seleccionarlos aquí: (<https://www.fundeu.es/blog/radio-5-inteligencia-artificial-palabra-del-ano-2022/>).

Es sintomático que en mi búsqueda en la web de la palabra del año del 2022 en ruso no encuentre resultados. Y encuentre que la palabra popular en idioma ruso consignada sea del 2021: SPUTNIK, ciertamente un término bastante obsoleto si se considera que originalmente era un satélite, pero ahora se aplicó al término a la vacuna anti-covid. Los términos AFGANISTÁN, NORDSTREAM E IMPEACHMENT (este último en alusión a los dos juicios políticos que se hicieron a Donald Trump) son parte de la lista de palabras populares en el idioma ruso para ese año aquí: (<https://sputniknews.lat/20211102/el-instituto-pushkin-escoge-sputnik-como-la-palabra-del-ano-2021-en-el-idioma-ruso-1117790996.html>).

Cada idioma nos ayuda a expresar nuestros contextos, nuestras preocupaciones, nuestras actividades, nuestras emociones. Resalta que en un mundo cada vez más intercomunicado, es frecuente que nos enteremos de sucesos que se dan en el contexto estadounidense y europeo, incluso con mayor frecuencia de los acontecimientos en nuestros contextos latinoamericanos (¿qué sabemos de lo que acontece en Cuba, Perú, Argentina, Colombia?). Así, los términos del idioma inglés asociados con tecnologías que quizá tardarán todavía años en llegar a nuestras sociedades, son conocidos y difundidos gracias a la difusión que los medios de comunicación y algunos iniciados hacen de ellos. Aun quienes no hablan o leen ese idioma están familiarizados con varios términos que han pasado por ese idioma. Por otra parte, muchos de nosotros utilizamos palabras que tienen sus orígenes en otras lenguas de las que no tenemos ni idea (por ejemplo “gramática”, del griego, “almohada”, del árabe, “tianguis”, del náhuatl).

Probablemente encontraremos una tendencia a que las palabras del año en distintos idiomas coincidan cada vez más.

Asilos

Jorge Valencia

Sociedades post-productivas, los asilos son espacios donde los recuerdos son la única industria, pero no hay quien los consuma. Los ancianos se recluyen sólo para no hacer nada. Para vivir del ayer y para regar anécdotas como se riegan las flores en las macetas.

En nuestra tradición cultural, los asilos matriculan a gente mayor que nadie quiere o puede tener en casa. En países donde se hablan idiomas diferentes, los asilos son casas de auténtico descanso, atendidas por especialistas en distintas ramas de la geriatría, donde los internos aceptan su internado de forma voluntaria. Existen actividades terapéuticas que dotan a los ancianos de dignidad y auxilio psicomotriz. En esos países, la gente ahorra toda su vida y elige la institución de destino cuando aún está en condiciones de evaluarlo con la parsimonia y los razonamientos claridosos que dan los recursos bancarios. En Florida o en Ajijic, suelen ser atraídos por el agua, por el sol, por la calma.

Entre nosotros, en cambio, son los familiares –cuando aún los hay– quienes disponen el claustro y casi siempre porque no quieren hacerse cargo de sus achaques ni de sus malos modos.

En rigor, el asilo es un refugio para vivir los últimos años en paz. Sin más preocupaciones que el sabor de la gelatina.

El asilo ideal tiene las puertas abiertas y un personal con más dientes que cejas: con disponibles sonrisas excesivas y oídos educados para los monólogos repetitivos.

Esas casas de recogimiento tienen un costo. Casi nunca menor. Ofrecen cuidados paliativos y comidas tres veces al día. Las áreas verdes y la pintura constante contradicen la medida del cautiverio. La compañía de los enfermeros y de los otros viejos les concede un aire de campamento permanente, de comuna dimitida donde el ajedrez adquiere dimensión medicinal.

Un buen asilo resuelve el olor a naftalina con lavanda y tai chi.

Las personas asiladas miden sus días por medio de las visitas. Poco a poco resumen a los parientes en el hijo predilecto, cuyos ademanes adivinan en cualquiera que les brinde verdadero afecto. La demencia es un recurso de la compasión con el que yuxtaponen el ayer con el ahora. Sus *flash-backs* son indulgentes y oportunos: vuelven a reconstruir un cariño a medias, una venganza en proceso, una profesión intempestivamente interrumpida. Duran-

te esos trances, los viejos vuelven a ser quienes son; a amar sin vergüenza y a pelear sin rubor.

Los familiares saben que sus viejos están en buenas manos. Que están mejor ahí. Que la próxima visita volverá a llenarlos de culpa. Y a romperles otra vez el corazón.

Del estilo de Dirección tecnocrático al estilo crítico-transformador en la gestión de los ámbitos educativos

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hace algunos años se puso de moda (por decirlo de alguna manera) el asunto de la gestión educativa, la gestión de las instituciones o la llamada gestión escolar. La gestión ligada a los cuerpos directivo se le define a partir de tres elementos básicos:

- a) La forma de cómo se toman decisiones al interior de un centro educativo.
- b) La forma de cómo se ejecutan dichas decisiones.
- c) Y la forma de cómo se establece una estructura institucional para dar salida al rumbo del proyecto institucional.

Hace unos días tuvimos en la Unidad Guadalajara de la UPN, un encuentro con un experto en el tema, el Dr. Miguel Ángel Díaz Delgado y algunas personas invitadas en el público coincidían en que no se forma para ser directivo. Si bien existe un esquema de formación de docentes de todos los niveles educativos; no existe una propuesta seria y contundente para formar a los directivos escolares.

Un director o directora de escuela decide desde sí mismo, desde la soledad, el aislamiento y la inmediatez; no hay márgenes de tiempo para decidir ni tampoco instancias colegiadas que se involucren en dichas decisiones.

Todo directivo escolar tiene en sus manos darle rumbo y sentido a la institución que está a su cargo, un gran acierto que han hecho algunos países de la Unión Europea es delimitar el tiempo en el que pasan los directores de la escuela al frente de la misma, pueden ser de cuatro a seis años con derecho a un segundo periodo. Lo interesante aquí, es que después de ser director de escuela por algún tiempo, regresa al aula para seguir desempeñándose profesionalmente en la docencia.

Todo director de escuela porta desde la práctica, consciente o inconscientemente un modelo de gestión, ahí podemos distinguir tres grandes modelos de gestión directiva:

-
- Un primer modelo está ligado a una racionalidad autoritaria, es común que los directores de escuela ordenen y los docentes obedezcan, el esquema –como reconoce Inés Aguerrondo– es de arriba a abajo. Estamos acostumbrados a este modelo como un modelo normalizado y generalizado en la mayoría de las instancias del sistema educativo. Aquí la mayoría de las y los directores de escuela son autoritarios y rígidos, no les interesa las propuestas de la gente de abajo, ellos ya tienen las acciones que habrán de emprenderse en toda la escuela vista como sistema.
 - Una segunda perspectiva tiene que ver con un modelo en donde el director de escuela está ausente, la autoridad está diluida en toda la institución. No hay quien obedezca porque no existe quien ordene, la institución a través del esquema del dejar hacer obliga a que los sujetos se tengan que hacer responsables de sus acciones. Se vive un caos parcial a cambio de un margen muy grande de libertad con ausencia de responsabilidad.
 - Tenemos una tercera perspectiva que es la más bondadosa pero la menos practicada. Es una perspectiva crítica y democrática de la gestión escolar, en donde el directivo está ligado al grueso del personal de la institución. Es una perspectiva democrática debido a que el director escucha, consulta, se acerca a los integrantes de la institución y decide al lado de ellos y ellas. En este modelo para cumplirse deberá atenderse con tres componentes básicos: deberá contar con un proyecto de desarrollo institucional, cada integrante de la institución tiene una función específica por cumplir y el directivo se torna en un animador y un facilitador de la tarea.

En nuestra realidad predominan los esquemas autoritarios que van, desde las altas esferas del sistema hasta los espacios más pequeños, aquí cabrían dos preguntas ¿cuál es el origen de los esquemas o las prácticas autoritarias en la gestión escolar?, y ¿qué tiene que pasar en la institución para acercarnos de la mejor manera a los esquemas de gestión basados en el diálogo y la gestión democrática?

Ambas preguntas no son fáciles de responder, existen iniciativas de otros países que han arribado en serio a estos esquemas del que les hablaba. Terminaría con una nueva pregunta ¿cómo es la gestión directiva bajo un estilo de gestión realmente democrático al que aspiran muchas instituciones?

Sacudir el árbol, cambiar la educación

Jaime Navarro Saras

Cuando llega el otoño y buena parte del invierno los árboles no dejan de mudar hojas en Guadalajara, tiran las añosas y esperan las nuevas que servirán de escenografía para embellecer la primavera y todo el verano; quien tiene árboles en casa no me dejará mentir que recoger hojas del piso es una actividad cotidiana que causa molestia los árboles, dejar de limpiar un día implica trabajo doble, por fortuna, casi al final de este proceso, la cantidad de hojas que caen es menor y para ese entonces nos queda de tres sopas: 1) recoger un día si y uno no, 2) esperar el fin de semana o, 3) no hacerlo de plano, en cualquiera de las tres opciones el cúmulo de basura es según el tiempo que se deja de recoger, a más tiempo es mayor la cantidad de basura. En ese proceso hay otra forma de hacerlo y es quizá la que mejor se presta para mantener limpio el lugar y no tener que hacerlo a diario, esta forma implica sacudir el árbol y rama por rama pero sin trozarlas, con lo cual caen muchas hojas y esto significa ganar tiempo y, con tres o cuatro veces que se haga en una semana significa no hacerlo durante una semana o más dependiendo del tipo de árbol.

Con la educación pasa más o menos igual, se hace todo o no se hace nada y los viejos y obsoletos modos permanecen independientemente de que lleguen ideas nuevas, innovadoras y acordes a los tiempos, es sabido que la formación docente de quienes se incorporan al servicio educativo no modifican en nada las formas de trabajo en las escuelas, conforme pasa el tiempo la cultura docente los absorbe y las estructuras de la educación permanecen intactas independientemente del rejuvenecimiento de la nómina, lo mismo sucede con los intentos de reforma para cambiar las cosas a través del cúmulo de cursos, talleres, reuniones, indicaciones, instructivos y mandatos de la autoridad; ante esta realidad las percepciones del magisterio con respecto a las políticas educativas son más a menos las mismas desde tiempos de la Colonia en México: SE OBEDECE, PERO NO SE CUMPLE.

Para todo gobierno que llega es una tentación permanente tocar la educación y emprender modificaciones de fondo, al acusar que ésta es la base del desarrollo y el futuro del país, sin embargo, hasta estas fechas (2023) son muy pocas cosas las que se le han movido al viejo sistema educativo que tenemos, y es que estas reformas que han impulsado los gobiernos priistas, panistas y ahora morenistas anteponen su programa político e ideológico a

los procesos educativos y, a lo sumo, les da para estar recogiendo las hojas que caen del árbol de cuando en cuando, pero no son capaces de sacudirlo con fuerza y con ello ganar tiempo para podarlo, abonarlo y esperar el nuevo follaje que embellezca el panorama y mejore la visión y las cosas para provocar el nacimiento de nuevas prácticas e ideas en el hacer.

Pero, en fin, al parecer no queremos aprender que la educación requiere fortalecerse con acciones, presupuesto y visiones centradas en lo que queremos como país, en tanto, si queremos desarrollo científico y tecnológicos será muy difícil con escuelas que carecen de todo, hasta de aulas y docentes suficientes, ¿qué decir de planes educativos y materiales acordes a ese desarrollo?, así las cosas...

FEBRERO

El respeto de las escuelas al derecho a la educación obligatoria estaba descuidado en la legislación. Así, la inclusión se volvía un derecho condicionado, un cumplimiento voluntarista y una realidad lacerante.

Miguel Bazdresch Parada

Madres inspiradoras, un bien necesario

Marco Antonio González Villa

Hablar de madres inspiradoras, hoy en día, podría parecer innecesario y redundante dado de que se da por sentado que esto ocurre de forma natural; sólo basta con estar ahí y ya se dan las condiciones para que una madre pueda ser inspiración al logro para sus hijos o hijas: sabemos de muchas historias de profesionistas que compran casas a sus madres para compensar la vida dada, la biológica y la mantenida, y hacer les sentir que todo valió la pena.

Hay diferentes formas de inspirar a los demás, de momento podemos enunciar cinco que se viven y pueden ser significadas así por los hijos-hijas: el carácter, el sacrificio, el tiempo dedicado, la fe depositada en ellos y el ejemplo.

La Psicología, además de brindar diferentes argumentos que sustentan la importancia y función estructurante que la madre posee para sus descendientes, tiene en algunos de sus máximos representantes ejemplos claros de inspiración, en vías y formas distintas: Carl Rogers tenía una madre devota religiosa que influyó en muchas decisiones del humanista y de forma indirecta lo llevó a ser un gran teórico; Freud amaba a su madre al punto de desarrollar la idea del Complejo de Edipo; Skinner se refería a su madre como una mujer brillante; Vygotski aprendió las primeras letras y el amor por el conocimiento por su madre que fungió como maestra de vida; Piaget señala que su madre era difícil, de carácter fuerte y neurótico lo que llevó al epistemólogo a centrarse en el conocimiento desde muy pequeño y, sabemos, escribir su primer artículo científico en etapas tempranas de su vida. Aparte de la Psicología, todos hemos leído en redes sociales la historia de la nota que envió la escuela a la mamá de un Edison niño, en donde el cambio materno del mensaje permitió un rumbo diferente del creativo.

Hoy, lamentablemente, tenemos algunas condiciones sociales que están fomentando un cambio en la significación de la figura materna: la tendencia por minimizar el papel y la función de la familia, la visión negativa de ver en la maternidad un área de desarrollo para la mujer, el cambio en la ideología de género que dificulta definir la idea de mujer lejos de cuestiones biológicas y reproductivas, el creciente abandono del hogar por parte de hombres que obliga a muchas mujeres a pasar largas horas fuera del hogar para sostener a sus familias, la poca valoración parental que observan

diferentes adolescentes, el hedonismo de adultos jóvenes y la precariedad económica y falta de oportunidades que hace considerar la maternidad como algo inviable y lejano, aunado a la priorización de la vida social por encima de la responsabilidad materna de parte de algunas mujeres son algunos de los factores que van, consciente o inconscientemente, en detrimento de la forma de percibir este papel.

La maternidad, además del importante y necesario papel biológico para que podamos seguir en este mundo como especie, tiene profundas implicaciones psicológicas y emotivas ligadas a la motivación y la configuración y construcción del ser, siempre y cuando se establezca un vínculo con los hijos e hijas. Por tanto, podemos establecer que la maternidad es, y debe seguir siendo, un bien social necesario, que lleve a inspirar a cada nueva generación a seguir pugnando por seguir adelante. El rescate y mantenimiento de la valoración de la figura materna puede garantizar una sociedad más sólida, pero sobre todo inspiradora ¿cómo se puede dejar de valorar la maternidad?, que alguien me explique por favor.

Del análisis curricular al programa analítico

Rubén Zatarain Mendoza

El presente ciclo escolar ha tenido dos semanas intensivas (agosto de 2022 y enero de 2023) y tres sesiones ordinarias de CTE con el propósito de actualización docente en materia del marco curricular 2022.

Por la forma cómo se ha operado y se ha delegado el proceso de actualización a las figuras de supervisión y dirección, ésta ha sido poco pertinente en contenido y atención de necesidades.

Su eficacia y producción de aprendizajes significativos en el magisterio, con distintas responsabilidades, es un escenario sobre el cual hay mínima evidencia.

Cuánto de lo dicho, cuánto de lo visto, cuánto de lo escuchado, qué saberes se han propiciado y qué aristas han cambiado de la compleja práctica docente, son aspectos sobre los que cabe reflexionar en una evaluación de proceso formativo sobre el que se cruzan distintas demandas.

En la reforma curricular de la educación básica a emprender, faltan las respuestas esenciales y faltan los apoyos y la modificación de algunas condiciones materiales que atraviesan como eje la práctica docente; a nivel de escuela se subrayan variables de contexto pero a nivel de diseñadores de la estrategia nacional y local las diferencias contextuales son invisibles, menú único para todos.

Entre la noción centralista, (la SEP la única facultada para normar en materia de planes y programas de estudio) y el codiseño de la propuesta integradora local en cada colectivo de centro de trabajo, median historias institucionales diferenciadas de los niveles educativos, media un mosaico de condiciones materiales y procesos de madurez institucional diversa, que podrían ser generadoras de nuevas inequidades en la prestación del servicio educativo con la normalidad mínima y calidad necesaria.

Maestros con distintos niveles de intelección y de apropiación del menú audiovisual y textual, maestros técnico-eficientistas, escuchas pasivos con distintos niveles actitudinales y operacionales de lo dicho, escuchado y aprendido.

El pensamiento crítico sobre las ideas pedagógicas pertinentes, sobre la oferta de mediaciones tecnológicas para fortalecer las habilidades docentes, están en el ideario.

Aunque hay poco registro del impacto, la figura colegiada del CTE aún por consolidar en muchas escuelas, tiene como fortaleza la disposición de un día mensual dedicado al estudio de la nueva propuesta, la profesionalización de docentes y directivos y la reflexión sobre la problemática del aprendizaje y la evaluación formativa entre otros objetivos.

El liderazgo académico de los grupos y el uso del tiempo son al menos dos variables que vertebran los procesos.

En aulas con mobiliario adecuado para Niños, Niñas y Adolescentes, en distribución en filas en muchos casos y por la saturación de agendas con dinámicas expositivas y pasivas, el Consejo parece un grupo de propuesta e innovación discursiva.

Este ciclo escolar, en su fase media, estudiar sobre la nueva propuesta del marco curricular 2022 ha llevado el tiempo y la energía de los colectivos.

Institucionalmente se ha operado de arriba a abajo, a manera de cascada y con la cortina de humo de la autonomía curricular y profesional, se ha delegado el esfuerzo a las comunidades de aprendizaje.

Arriba, donde predominan las variables de orden político, abajo donde debe predominar la racionalidad pedagógica curricular, donde el saber hacer no está equitativamente distribuido.

Hace falta capital pedagógico para enriquecer el debate curricular y habilitar la transformación de la práctica docente en la dirección propuesta.

En el hacer educación inicial, preescolar, primaria, secundaria, física, especial e indígena, concurren colectivos heterogéneos en formación y experiencia profesional.

En las comunidades donde se desempeñan los educadores públicos y educadores de colegios particulares, hay distintas necesidades de formación continua y hay distintos niveles de implicación.

¿Desde la perspectiva del saber hacer cuáles elementos de las aportaciones teóricas en materia curricular serían necesarios incorporar para comprender la estructura de la propuesta?

Desde la dimensión cognitiva (B. Bloom) y desde las habilidades de pensamiento, el análisis sería una de las estaciones a transitar en la dirección del pensamiento crítico del profesorado.

Disecionar el todo (programa sintético del marco curricular) e identificar sus partes constitutivas (análisis) serían parte de los procesos individuales y colectivos deseables.

Saber hacer programas analíticos, saber hacer codiseño implicaría luz en los puntos de llegada.

Desde el punto de vista político se argumenta una fase participativa-legitimadora en su construcción, desde el punto de vista pedagógico curricular de construcción de comunidades de aprendizaje se impone una fase participativa de lectura, aprendizaje y codiseño a nivel enunciativo.

En la fase de incorporación y transformación de la práctica docente, proceso deseable, las mediaciones han logrado un primer nivel de intelección, hace falta trecho, aprendizajes previos y liderazgo académico en muchos colectivos, los cambios sustanciales de la misma no obedecen solamente al cambio actitudinal y a la buena disposición de reunirse, hacer lectura comentada o exposiciones asignadas.

El análisis curricular de la propuesta nacional materializada en programas sintéticos, requiere de una capacidad de lectura con un mínimo de referencias que superan conceptos estelares cómo el codiseño, ejes articuladores o perfiles egreso.

La construcción del programa analítico, nivel de materialización en planeación didáctica y procesos de aula, requiere algo más que el consenso, el diálogo, la planeación participativa y la calidad de integrar equipo de manera horizontal por grado.

Secuencias vertical y horizontal, coherencia interna, gradación de saberes, niveles de dominio básicos e identificación de un rico marco comprensivo de la manera como se construye aprendizaje en cada nivel, fase y ciclo, así como una diversidad de metodologías y estrategias, serían componentes esenciales en las tareas de diseño curricular exigidas a los docentes de educación básica.

Desde la Pedagogía industrial norteamericana o eurocentristas hasta las epistemologías del sur, Pedagogía no parametral de pensamiento crítico y la Pedagogía freireana de liberación hay un largo camino donde hay camino curricular por significar.

Desde Franklin Bobbit, Ralph Tyler, Hilda Taba, Morganov Heredia, Le Xuan y Chasain hasta César Coll, Miguel Ángel Zavalza o ensayistas latinoamericanos cómo los de Rosa María Torres o Ángel Díaz Barriga, por mencionar algunos, hay todo un corpus que saber por adaptar a las condiciones y las pretensiones del cambio por emprender desde las pretensiones reformistas nacionales o refundadoras locales.

Es bueno construir comunidad de aprendizaje entre docentes pero, es bueno también alinear a esa pretensión las ideas fuerza de una propuesta de programa sintético, matriz del programa analítico, dónde se tenga claro un punto de partida y un punto de llegada, (sin el espejito de colores

en la desigual e inequitativa educación básica, denominado perfil de egreso) en los saberes esenciales y la prospectiva de implementación de la reforma curricular multienunciada.

Discapacidad educativa

Miguel Bazdresch Parada

Durante los últimos meses del año pasado, el congreso del estado por medio de sus diferentes comisiones, con la colaboración de expertos/as, ha estado trabajando en modificaciones a dos leyes importantes, aunque de bajo interés para los políticos, y gran valor para la sociedad en general y el sector educativo. Se trata de la Ley para la Inclusión y Desarrollo Integral de las Personas con Discapacidad (LIDIPD), y la Ley de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LAMVLV).

En particular para el ámbito de la educación son importantes las nuevas disposiciones que establecen mandatos de comportamientos y recursos para atender a fondo la inclusión de las personas con alguna discapacidad en el acceso a la educación, y hacerlo igualitario con las demás personas.

En la LIDIPD se adicionaron al artículo varias disposiciones, en particular las que definen ciertos términos usados en el texto de la ley, los cuales ahora quedan descritos con claridad y, por tanto, el cumplimiento de esos preceptos será más fácil.

Transcribo algunos ejemplos de algunas disposiciones decretadas:

- “Artículo 2, fracción XVI (se entiende por...) Educación Inclusiva: Aquella que propicie la inclusión y participación plena y efectiva de las personas con discapacidad en las instituciones educativas y con personal docente, mediante la aplicación de métodos, técnicas y materiales específicos, eliminando los obstáculos materiales y actitudes que limiten el aprendizaje y la participación de todo el alumnado;”
- Otro inciso (Art. 27 fracción XV) establece una obligación para la Secretaría de Educación, por la cual ahora le corresponde... “Desarrollar programas de capacitación para padres y madres de familia, asistentes personales y tutores para que se les enseñe y se promueva el lenguaje de señas mexicana, el sistema de escritura Braille, formatos de fácil lectura y pictogramas.”

El respeto de las escuelas al derecho a la educación obligatoria estaba descuidado en la legislación. Así, la inclusión se volvía un derecho condicionado, un cumplimiento voluntarista y una realidad lacerante. Al mismo tiempo las personas con alguna discapacidad perdían oportuni-

des de desarrollo por causa de las barreras de aprendizaje, de cultura y sociales. El nuevo texto de la ley sin duda es paso necesario, no suficiente aún, para equilibrar la participación en la educación y sus frutos en el trabajo bien tratados y recuperado.

Sin embargo, es necesario un nuevo currículo para formar a los maestros, pues aún con las nuevas disposiciones, la letra es la letra y las realidades son eso, realidades lacerantes, graves en ocasiones. La aceptación de estudiantes con capacidades diversas no es fácil pues representa un esfuerzo extra y diferente para el docente. Tampoco es fácil para la población de estudiantes en general pues se cree que la discapacidad es un efecto negativo de algo “mal hecho” por los padres y familiares. Las nuevas disposiciones nos ayudan a comprender que no es así y por eso debe darse el tratamiento más adecuado a las personas con discapacidad.

Con todo lo valioso de las adiciones a la ley, ahora viene la importancia de aplicarlas a las realidades escolares, pues en muchas ocasiones el profesor/a no tiene en su formación normalista los modos de un aprendizaje cooperativo, con el cual los estudiantes con alguna discapacidad pueden ser ayudados por los demás estudiantes. Lo legislado es un paso en la dirección correcta que alentará a dar los siguientes pasos. Esperanza.

Cómo usar los mapas en clase de Historia

Carlos Arturo Espadas Interián

En su diversidad, los mapas resultan un recurso didáctico ilustrativo que permite realizar actividades ligadas a los contenidos de la materia de Historia. Lo primero será escoger el tipo de mapa que responda a los contenidos, aprendizajes esperados y competencias previstas.

Una vez definido el contenido o contenidos, aprendizajes esperados y la o las competencias, se procede a determinar el tipo de mapa que responde a las necesidades tanto del curso como de los estudiantes. Así se puede dibujar un mapa de los Estados Unidos Mexicanos en el patio de la escuela (donde aún no exista) para que los niños caminen por el contorno y con ello tengan una idea de la forma que tiene nuestro país, con ello se trabaja motricidad gruesa, aprendizaje kinestésico, geografía y muchos otros aspectos más. Este ejercicio se puede realizar con niños pequeños –aunque no exclusivamente–.

Para elegir se tienen mapamundis, planisferios, región continental(es), continente, subcontinente, región, estado, municipio, ciudad, colonia. La variedad es impresionante no únicamente en el tipo de mapa, sino también la impresión, colores, rútilos, texturas y demás.

Se puede buscar un mapa de la escuela en algún medio electrónico o digital y en éste, los niños pueden identificar distintas áreas: salones, patio escolar y demás. Con ello pueden iniciarse en la interpretación y “lectura” de los mapas: escalas, relieves, símbolos... También puede servir para trazar coordenadas e indicar rutas de traslados o flujos.

En los mapas se pueden representar batallas, cambios en la configuración de ciudades, áreas de influencia de civilizaciones, zonas comerciales, vínculos políticos, alianzas y todo lo que podamos considerar en nuestra materia desde los distintos grados y niveles escolares.

Por ejemplo, los mapas de Europa, para el tema relacionado con la Segunda Guerra Mundial, resultan fundamentales. Tanto para ver la variación de fronteras, explicar las causas y ver el avance o retroceso de tropas, analizar a la par de ello los impactos en la población y las naciones, las alianzas y ver cómo se configura el continente a partir de las distintas acciones que tuvieron lugar.

Puede verse un mapa con una región específica, por ejemplo, para dibujar la Línea Maginot y entender las causas que impidieron, en la Segunda

Guerra Mundial, su funcionalidad defensiva. Se pueden usar algunos modelos a escala para simbolizar las tropas y los avances. Explorar el significado de la Línea Maginot para Francia y el posible impacto que vivió la población a partir de haber vivido su inutilidad defensiva.

Se puede usar otro para dibujar el muro de Berlín a la par de explorar su historia, implicaciones políticas, sociales, culturales, ideológicas, estrategias defensivas; causas que explican su construcción, causas y consecuencias de su caída... Entre otros elementos de análisis.

Se pueden usar modelos a escala que representen ciudadanos, tropas, cargamentos de distinta índole, estilos arquitectónicos y todo lo que requieran las clases para las cuales o para la cual se haya pensado el uso del mapa.

El tiempo cuando no había cuadros educativos. (La historia educativa de Jalisco en tiempos de transición)

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En el año 2000 se presenta la primera alternancia política en nuestro país, el PAN con Vicente Fox a la cabeza, gana y arriba a la presidencia de la república. El PAN dura dos sexenios a nivel nacional, pero en Jalisco este partido gobierna durante tres sexenios, primero con Alberto Cárdenas Jiménez, luego con Francisco Ramírez Acuña y termina su poderío con Emilio González Márquez.

Con la llegada del panismo se presenta un reacomodo en ciertos sectores del poder (político y educativo) local en el estado de Jalisco. Con un panismo fresco y ambicioso, se optó desde los primeros días a nivel de mandos superiores en educación, por recurrir a personajes destacados, primero con Efraín González Luna Morfin, un político e intelectual destacado del panismo, hombre serio y firme, después vino otro personaje a sucederlo, Miguel Agustín Limón Macías, personaje ligado al humanismo panista junto con el clero jesuita, con aportaciones importantes, posteriormente el empresario ya fallecido Luis Guillermo Martínez Mora, también pasó por allí Miguel Ángel Martínez Espinosa y finalmente Antonio Gloria Morales.

El nuevo destacamento político ligado al Partido Acción Nacional pudo darse cuenta muy pronto, de que no tenían cuadros que atendieran la complejidad del sistema educativo estatal junto con el hecho de que a partir de 1992 se había descentralizado todo el subsistema de educación básica y Normal. De esta manera tuvieron que recurrir a cuadros de intelectuales orgánicos del priismo que habían servido a los proyectos sexenales anteriores y habían tenido algunas responsabilidades directivas a lo largo de los años.

Personajes como Felipe Plascencia Vázquez (recientemente fallecido), José Chávez Contreras (QEPD), Ana Bertha Guzmán Alatorre, Pedro Díaz Arias, Gilberto Virgilio Pindter Ortiz, José de Jesús Ávila Castañeda y algunos más, que, si bien, habían surgido de las áreas académicas y directivas, venían de servirle al SNTE. Dichos personajes, habían sido aprovechados por la estructura educativa local. Aquí abro un paréntesis para reflexionar acerca de la importancia que han tenido dichos personajes en el desarrollo educativo local del pasado reciente y a partir de ahí, que es necesario que se escriba en torno a la historia reciente del proceso educativo en el estado de Jalisco.

Recientemente la hegemonía política en Jalisco se pintó de color naranja con fuertes vivos en azul (alianza Movimiento Ciudadano y PAN) y en donde se perfilaron algunos nuevos virajes hacia la derecha, y con el ello al surgimiento de nuevos cuadros en educación.

La atención de los asuntos educativos ha sido hegemonizada por pequeños grupos, ligados en muchas ocasiones a las secciones locales del SNTE como una alianza de poder, en donde los personajes vienen y van de los distintos puestos del sistema educativo local.

¿Qué tenemos hasta ahora? El funcionamiento de un sistema que se ha burocratizado sobradamente, el enquistamiento de grupos de poder cuyas influencias no sólo controlan el sistema sino, que permiten favorecer a sus cercanos a partir de intereses políticos o familiares y la ausencia de un proyecto estratégico que tenga la mirada puesta en el mediano y largo plazo y que profile una educación para Jalisco y para los jaliscienses en donde se amalgamen los perfiles de la herencia del pasado con las exigencias del presente-futuro.

Por tradición, los cargos del pasado educativo en Jalisco obedecen a una racionalidad política de quien está al mando o al frente del proyecto político, son muy pocos los casos de docentes, pedagogos o intelectuales destacados que estén ligados a los grupos de poder y que por su mérito o su trayectoria se les premie con cargos de relevancia. Hoy en día estamos ante una crisis de cuadros directivos, asistimos ante una especie de agotamiento intelectual y a una pereza por pensar en la pertinencia de la educación para nuestro estado. En dicho proceso de agotamiento, todas y todos somos responsables. Las aportaciones del pasado son valiosas pero los desafíos del presente a veces nos rebasan. Muy pronto estaremos ante nuevos cambios de las figuras directivas y lo único seguro que tenemos es que nada está seguro, todo es incierto y turbulento. Esperemos los tiempos para que ver qué llega de nuevo.

Puentes

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En un sentido concreto, se trata de estructuras que se utilizan para transitar de un punto a otro, por encima de arroyos, ríos, barrancas, calles y avenidas. Algunos están diseñados para ser utilizados a pie, ya sea por humanos solos o con la compañía de animales (vacas, perros, caballos, burros, borregos) o aparatos que apoyen el traslado (muletas, sillas de ruedas, bicicletas, patines). En muchos otros casos, son puentes que permiten el paso de vehículos de mayor tamaño, desde coches, autobuses y trenes. Algunos posibilitan ser usados por peatones y ciclistas que cruzan paralelamente a los vehículos. Algunos han sido construidos en varios niveles y así podemos ver puentes sobre puentes cuyas líneas se entrecruzan visualmente para que no se crucen los caminos de quienes los transitan.

Hay puentes famosos por su ubicación o por su belleza o por lo impresionante de sus entornos. Algunos aparecen con mayor frecuencia en las imágenes históricas y actuales. Pienso, por ejemplo, en los puentes en Venecia y en Florencia, en París y en San Francisco. Hay algunos puentes que no se construyeron porque estaba prohibido construirlos, como fue el caso de los que NO debían construirse sobre el río Neva, en San Petersburgo, pues el zar Pedro I decidió que no debían existir. La población de las distintas islas que componen esa ciudad tenía que esperar al invierno para cruzar a pie sobre las aguas congeladas Del Río Neva, o pagar a quienes tuvieran embarcaciones para cruzar de una isla a otra. Hay otros puentes infames que son conocidos por mensajes de boca a boca que advierten que no conviene cruzarlos. Señalo al menos un par: en Tijuana hay un puente que soporta una vía de ferrocarril y que los lugareños utilizan para pasar a pie de un lado al otro de la canalización del Río Tijuana. Era frecuente que los peatones fueran despojados de sus pertenencias al no tener alternativa de escape cuando transitaban por ahí. Alguna vez me contó un tijuaneño que, como pasaba diariamente por ahí, como único camino entre su casa y su escuela, los “cholos” asaltantes le comunicaron que ya no lo asaltarían más, atención y “gentileza” que extendieron después a sus hermanos mayores. En otros puentes, en ciudades como Zapopan o León (Guanajuato) hay puentes que cobran tal fama de peligrosos a causa de los frecuentes asaltos, que se convierten en obsoletos, con excepción de algunos cándidos y desinformados que intentan cruzarlos y, en esa acción, dotan de botines (o,

más correctamente, de zapatos tenis, carteras, celulares o bicicletas) a los malhechores que confían en que no habrá manera de evitarlos una vez iniciado el cruce. Hay otros puentes que parecen haber sido diseñados para que los peatones aumenten sus recorridos cotidianos, como los adosados a las rutas de “Mi Macro” en la zona metropolitana tapatía o algunos que ayudan a pasar de un lado a otro de algunas avenidas.

En un sentido abstracto, los puentes representan otros procesos de transición de un punto a otro. Una de las metáforas más conocidas basadas en esta capacidad comunicativa de los puentes es la transición entre un idioma y otro, o entre una forma de expresión y otra. Suele ilustrarse la labor de traductores e intérpretes con un puente que les permite llevar las ideas de la orilla de una lengua y comunicarlas a la orilla opuesta de la lengua de destino. Es sintomático que la lengua desde la que se traduce se denomine “lengua de origen” y aquella a la que se traduce, se convierta en “lengua de destino”. El proceso de traducción constituye una transición que convierte a intérpretes y traductores en una especie de profesionales de la arquitectura y la ingeniería, que trabajan con maestría vocablos e ideas como materia para la construcción de estas transiciones.

Otros uso de la metáfora de los puentes suele asociarse al papel de comunicar entre los poderes divinos y los seres humanos, por lo que se establece como una etimología de la palabra “pontífice” (constructor de puentes), por extensión, puente en sí mismo, que se aplica al Papa de la Iglesia con sede en esa parte de Roma que constituye el estado Vaticano. Por cierto, uno de los estados con mayor capacidad de “inteligencia” en el sentido de espionaje en el planeta. Lo que lo pondría en constante comunicación (explícita e implícita) con otros estados del mundo. La etimología de la palabra pontífice se asocia de distintas maneras a los puentes (aquí: <https://www.delcastellano.com/etimologia-pontifice/>), en algunas de ellas como constructores o promotores de la construcción de puentes en el sentido concreto, de los que sabemos que hay varios para comunicar de una ribera a otra del Río Tíber.

Hay puentes en los que se cobra un peaje por cruzarlos. Si las personas no desean dar un largo rodeo o mojar cuerpos o pertenencias, prefieren pagar ese costo que los asociados con prolongar los recorridos. Hay maneras en que la corrupción evita “trámites” (literalmente: “de una parte a otra”) construyendo maneras de salvar esa transición en vez de quienes son los responsables de cubrir determinados requisitos como pagos, entrega de documentos, pruebas y demostración de determinadas capacidades. Y por ello cobra también una “colaboración”: “lo que sea su voluntad”, suelen decir los

mediadores o “coyotes”, aunque, por lo general, hay tarifas ya establecidas para que otros agentes se encarguen de determinados brincos burocráticos.

En otro sentido metafórico, la escuela sirve también como un proceso de transición entre la orilla de la ignorancia o la incapacidad para resolver problemas, y la orilla del conocimiento o, al menos, de una mayor capacidad para la resolución de problemas. La idea de una escuela “preparatoria” tiene ecos de esta idea de un puente que sirve para la transición de una época de aprendizajes generales a habilidades más especializadas ligadas a las profesiones.

Finalmente, la idea del puente solía asociarse con la utilización de un día como pasadizo entre un día festivo y otro. Aunque oficialmente el día no sería festivo, había quien aprovechaba su ubicación entre dos días festivos para hacer un puente y evitar también ese día el trabajo. En años recientes, suele llamarse también “puente” a los casos en que no hay un día que sirva de transición entre días festivos. Simplemente, al estar unidos, por ejemplo, un domingo con un día de fiesta nacional, se les llama “puente” cuando en realidad no hay una estructura que sirva de transición. De esos (mal llamados) puentes que no tienen un día intermedio habrá al menos los lunes 6 de febrero, 20 de marzo, primero y 15 de mayo este año. Además del viernes 5 de mayo. Lo que podría ayudar a predecir que habrá quien construya algunos puentes de largo alcance con las horas del martes 2 al jueves 4 de mayo. Ya se verá si esa semana se convierte en un puente apacible entre dos orillas de las tensiones del trabajo cotidiano.

Más asilos

Jorge Valencia

Cambian su casa por un cuarto con vista al jardín. Y una familia, por otros que es mejor no ver ni oír.

Su libertad se deduce por las sonrisas en el desayuno o la mala cara con que completan la ración de pastillas que deben –pero ellos así lo deciden– engullir. Ahí postergan los paseos, no los viajes imaginarios sobre los trenes que son bancas con vista a la pared. Un árbol. El trino de los pájaros al anochecer.

Favorece la presencia permanente de un enfermero de guardia, quien adquirió el diploma para obviar los insultos desdentados y eficientar los traslados. Los viejos hacen el mismo tiempo en andadera al comedor, bajo la sombra del enfermero, que antes el camino en *Mustang* al mar.

Los familiares no se quejan. Sobrellevan la culpa con la membresía puntual y las visitas correspondientes de 4 a 6.

Un buen asilo no es un espacio de reclusión sino un campamento de integración a la soledad. Antesala o andén de un viaje siempre pospuesto que sólo partirá adonde todos saben, sin decirlo. Tal vez a media voz.

Los achaques residenciales conceden la dimensión de lo humano. Lugar de vida acumulada y pasado difuminado que apenas cabe en una fotografía de otro siglo, generalmente en blanco y negro; casi nunca reconocible.

Hay plantas persistentes que trepan por muros y techos de oficinas y de cuartos, anunciando el tiempo de Dios. Lento. Verde. Persistente.

Las terapias son obligatorias. Las Misas, opcionales. El cuerpo necesita estímulo; el espíritu, inspiración.

Aunque quieran y queramos, los viejos nunca se nos van. Nuestro corazón les da asilo permanente, sin camas ni inyecciones, con cupo suficiente y una alegría adolorida.

Nos esperan con sombrero de sol y bufanda y un bastón. Pasamos largas horas oyéndoles las mismas historias, las mismas quejas por sus piernas y sus muertos que son vivos. Y sus vivos que están lejos: debajo de otro sol.

A veces vienen con nosotros y vamos a comer. A veces sólo vamos para oírlos, sin quererlos voltear a ver. Les tomamos una mano. Les sacudimos el suéter. Los dejamos vernos largamente, queriéndonos a regañadientes. Permitiéndoles consejos como lápidas. Afectos como ademanes. Abrazos como de propiedad.

Nos buscamos en sus ojos cansados. Entre cataratas, lentes de aumento, cejas intempestivas, para reconocernos vagamente cariñosos. Raramente tristes.

Vuelven a estar solos. A soñar y quejarse. A extrañarnos mientras los llevamos de la mano como se lleva la infancia: sin saber ni recordar. Como una condición. Algo que perdimos y no recuperaremos. Algo que nos definió y nunca se podrá cambiar.

El escenario pedagógico del horizonte de la formación docente en México y en Jalisco

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Desde hace algunos años, vivimos inmersos en un proceso de reformas educativas que no tienen claridad al final del puerto al que se pretende llegar; el campo de la formación docente en este marco de reformas es una de ellas y se divide en tres aristas como mínimo:

- Los cambios en la regulación en el seno de las Escuelas Normales.
- Los nuevos perfiles de la formación y las implicaciones en las y los egresados.
- Las implicaciones institucionales en la estructura de mando y en la exigencia de los nuevos liderazgos docentes.

Michael Fullan, destacado representante de la escuela canadiense en educación acuñó hace años una frase emblemática, “hablando de la formación docente reconocemos que es el peor problema, pero a la vez es la mejor solución”.

Lo que pasa en nuestro país y en nuestra entidad es un fiel ejemplo de todo ello. En la parte de diseño curricular, podríamos remitirnos a los Planes 1997 para preescolar y primaria, 1999 para la educación secundaria y 2004 para la educación especial. De ahí brincamos a la reforma curricular del Plan 2012 y luego del 2018 hasta llegar a los cambios curriculares 2022.

La distinción que se presenta en el Plan 2012 es que hay una construcción articuladora a partir de la concepción de la Educación Básica, en cuanto a un componente global del que se desprende un catálogo de cursos de formación básica, luego viene una bifurcación de acuerdo con el nivel, al que se forma (prescolar, primaria, secundaria y especial) para concluir con cursos con una mirada más especializada. Esto continúa en el Plan 2018, agregando las nuevas incorporaciones de la educación básica como Desarrollo Socioemocional y algunos otros cursos. Desde el Plan 2012 hay una construcción curricular ligada a la incorporación de la intervención social vinculada al abordaje de los fenómenos educativos en el aula.

Lo que aparece como novedoso en el Plan o en la propuesta curricular 2022, es que por primera vez se conforman equipos nacionales de diseño curricular con cierto nivel de autonomía, que le dan un toque particular a los productos generados.

Por ejemplo, para la educación secundaria que tiene licenciaturas por especialidad (Español, Matemáticas, Biología, Inglés, Física, Formación Cívica, Historia), los equipos de diseño son por especialidad, su construcción ahora es a partir de las necesidades de la disciplina en turno, han desplazado o dejado de lado la importancia de la necesidad formativa de los sujetos adolescentes, las exigencias del contexto social en el que se forman y las propuestas surgidas de las orientaciones pedagógicas para la adquisición del oficio del ser docente. Y otro aspecto importante es el regreso a la investigación como componente formativo que aparece por primera vez en el Plan 1974, desde la gran reforma a la educación Normal que eleva dichos estudios al rango de licenciatura.

Dejo de lado la discusión curricular y ahora me voy a la parte institucional. Aun ahora, aunque no existen reportes de investigación que ayuden a sostener la siguiente hipótesis, considero que no existen elementos que nos permitan afirmar que hemos avanzado pedagógicamente a partir de las últimas propuestas curriculares. Quiere decir que los problemas de fondo no están en el ajuste curricular sino en otro lugar.

Y en ese otro lugar tiene que ver con la dinámica institucional, la estructura directiva y de instancias académicas, la cultura institucional de las Escuelas Normales, las tradiciones basadas en el amiguismo y el compadrazgo o estrategias para tomar decisiones e incorporar a nuevas personas a las plantillas de las escuelas formadoras.

Las escuelas Normales como instancias encargadas casi exclusivamente de la formación inicial de nuevos docentes, deben discutir centralmente el asunto de la formación (las tendencias, propuestas, y las nuevas aportaciones en dicho campo) para luego discutir el asunto los sujetos en formación y concluir con propuestas pertinentes y significativas para las propias escuelas.

El último punto tiene que ver con el ejercicio de la autoridad al interior de las escuelas y la relación entre dirigentes y dirigidos para cerrar con una construcción regional o singular de las propuestas formativas. ¿Qué se requiere en Jalisco y en los estados cercanos en cuanto a los perfiles de formación docente que garanticen al final un toque o un abordaje regional de las propuestas formativas? El diseño 2022 apenas concluye su fase inicial, van a pasar a tercero y cuarto semestre de todas las licenciaturas, pero ¿qué hay en el disco duro de las mismas y cuál es el modelo base sobre el cual girarán las propuestas periféricas de cada curso y de cada semestre?

La guerra contra uno mismo, una mirada al heroísmo de nuestros tiempos

Jaime Navarro Saras

Hace unos días se dio en una intoxicación por medicamentos (Clonazepam) de 4 estudiantes pertenecientes a una escuela secundaria de la zona metropolitana de Guadalajara y gracias al reto viral por *TikTok* “el que duerme al último gana”, dicho reto se ha dado en varias escuelas más en lo que va de 2023, por citar algunas, en una secundaria de la Ciudad de México con 8 estudiantes, una escuela primaria de Guanajuato con 15 estudiantes de 5° y 6° grados, lo mismo en Veracruz, en San Nicolás de los Garza, Nuevo León y en el Estado de México, entre otros; no podemos dejar pasar los 500 casos similares sucedidos en nuestro país durante 2022 (según datos de la Policía Cibernética de la Ciudad de México), todo gracias al heroísmo que les provoca a niños, niñas y adolescentes poder virilizar las imágenes que suben o comparten en las redes sociales.

Sabemos de sobra que las redes sociales tienen sus bondades, pero también sus cuestionamientos y su lado oscuro, sobre todo cuando se deja al libre albedrío y en absoluta libertad a niños y adolescentes el uso de los aparatos y el consumo de contenidos, los efectos generados por estos son como una droga y a la larga se convierte en una adicción lo que estos medios provocan en las personas, qué decir del consumo de tiempo que son capaces de absorberle a los usuarios.

Preocupa porque es un fenómeno que se ha propagado y es algo contra lo que las escuelas y los maestros no pueden luchar, principalmente porque la regulación y la conciencia de su uso tendría que venir desde los hogares acompañado de una mejor supervisión y autorización por parte de las autoridades con quienes controlan, autorizan, difunden y emiten contenidos.

A la escuela le corresponde trabajar mediaciones para que los estudiantes seleccionen de manera crítica los contenidos, pero no sólo para el consumo, sino para la generación de los mismos, tarea que por cierto es sumamente compleja toda vez que estamos en una región donde los niños, niñas y jóvenes aspiran a ser *influencers* y *youtubers*, mientras en Alemania desean ser profesores, en África escritores, en Canadá y EEUU pilotos (según un Estudio Mundial de intención del empleo OGMT).

Con el tema de los protocolos de seguridad de los estudiantes en las escuelas, tanto los docentes, directivos y demás personal están propensos

a resultar culpables ante este tipo de retos, toda vez que, en el caso del Clonazepam es un medicamento controlado que se vende mediante receta médica y el hecho de que les llegue a las manos a niños y adolescentes es porque alguien no está haciendo su trabajo, qué decir del asunto atorado acerca de la revisión de mochilas en las escuelas por considerar que esto atenta contra los derechos humanos de los estudiantes y sus familias.

Ojalá y que estas noticias no se repitan más, de ser así, tendría que ser una tarea urgente, necesaria y permanente poder llevar el tema a los espacios donde se generan las políticas públicas que ayudan al crecimiento de la sociedad, de seguir así este fenómeno será la señal de que no estamos haciendo bien las cosas y que sólo se volverá urgente cuando los casos toquen a nuestras puertas y atenten contra nuestros seres queridos, que de una u otra manera debemos tocar madera para que no sea así.

¿Qué tipo de estudiantes egresados necesitamos?

Marco Antonio González Villa

La pregunta planteada implica de inicio, obviamente, a un aspecto social que parte de una función formativa que termina siendo determinante. Existen adultos maduros, gente adinerada, políticos y, en ocasiones, grupos de personas de edad avanzada, que deciden el rumbo y formas de actuar que deben seguir todos los menores de edad: el ejemplo más claro de ello son las guerras, en donde participan una gran cantidad de jóvenes, mientras que este grupo de personas que deciden, pocas veces han ensuciado sus manos a lo largo de la historia, pese a ser ellos quienes deciden tomar las armas, en un acto carente de toda ética.

El rumbo y futuro de la educación es otro ejemplo, más aceptable e infinitamente menos agresivo, pero que también puede, y aclaro, puede tener aspectos o motivaciones poco éticas de fondo. ¿Cómo se elige el rumbo y fin que debe seguir la educación? No es aventurado ni falso señalar que la cuestión económica es el objetivo principal, tanto para los educandos como para los responsables de su educación; generar condiciones para poder establecer y/o desarrollar una mejor sociedad es un objetivo secundario que, en la práctica, no necesariamente se cumple.

Pero, volviendo al primer objetivo, es claro que cada estudiante, ya sea por una motivación intrínseca o porque la familia y la misma escuela lo señalan, aspira a tener una vida económicamente estable y con mejores condiciones de poder adquisitivo; esto se traduce en bienes materiales, la posibilidad de viajar, así como darse diferentes gustos, que la mayoría de las personas no pueden gozar, sobre todo en América Latina y algunos países de otros continentes.

Sin embargo, pese a ofrecer una alternativa social y económicamente viable, los responsables del rumbo de la educación, es decir, políticos y economistas, nacionales y extranjeros, deciden el tipo de perfil de egreso que requieren de sus estudiantes, el cual debe responder a un modelo económico, a la globalización, a los intereses de alguna potencia económica o empresas transnacionales, por lo que se fomentan sólo algunas carreras, se prioriza la formación técnica o se promueve la falta de preparación y compromiso de los estudiantes para no verse obligados a pagar salarios altos ni incrementar el número de plazas de trabajos profesionales.

Para lograr este cometido se valdrán de gobiernos, secretarías de educación nacionales y estatales, organismos internacionales como la OCDE, la

ONU, la UNESCO, así como del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional, entre otras instituciones reconocidas.

Así que existe un cierto consenso entre diferentes implicados en la educación para delinear el tipo de estudiante que necesitamos, pero, considero, no toman en cuenta los aspectos negativos que esta visión genera, como podría ser la desigualdad, la discriminación, el individualismo, la dependencia a la tecnología y, lamentablemente, la falta de un sentido ético en la mayoría de los educandos.

Como siempre, y sin que sea un cliché, debo decir que estamos a tiempo para cambiar el curso de la educación e integrar a más personas o instituciones en la definición del tipo de estudiantes egresados que necesitamos. Sería bueno, se me ocurre, llevar a cabo un plebiscito para esta tarea, aunque habrá quien diga que no estoy siendo original. Dejo entonces abierta la posibilidad para que empecemos a dar algunas propuestas ¿quién se anima a empezar?

Adolescentes pre-ciudadanos

Rubén Zatarain Mendoza

En el calendario escolar y el calendario cívico de las escuelas, se conmemoró el 106 aniversario de la promulgación de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Cómo es tradición también, con todo y cansancio y actitud de territorialidad aún por interpretar de la presidenta de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, o los aplausos selectivos de Santiago Creel Miranda del Partido Acción Nacional, sucedió en el Teatro de la República de la ciudad de Querétaro el evento protocolario de conmemoración de un año más de vida constitucional en México.

En el evento se evocó un poco de historia en la construcción del documento, fueron citados conceptos estelares cómo democracia, independencia de poderes y justicia, entre otros.

Para los mexicanos escolarizados o no, conocer su Constitución Política es un imperativo. Somos Nación que se construye todos los días con el concurso de todos, con el involucramiento en asuntos políticos de todos.

De Venustiano Carranza hasta López Obrador, desde la promulgación del 5 de febrero de 1917 hasta su celebración de su 106 aniversario en el escenario del Teatro de la República. Desde la posrevolución hasta los convencidos modernizadores y gobiernos neoliberales hasta la Cuarta Transformación.

Nuestra Constitución Política fue promulgada cuando aún vivían Emiliano Zapata y Francisco Villa. Los héroes nacionales cuya sombra temían los militares Carranza y Obregón, a la postre sus ejecutores.

El documento constitucional construido antes de la existencia de los partidos políticos, éstas instituciones sui generis, garantes de robos institucionales al patrimonio de la nación a plena luz del día, instituciones políticas oscuras encargadas de posicionar verdugos del pueblo sexenalmente y medios de comunicación concesionados desinformantes y redes sociales que legitiman con eufemismos y otros recursos retóricos cómo lo de “Reformas estructurales” el saqueo de los bienes nacionales.

La lucha para que los preceptos constitucionales no sean letra muerta y se traduzcan en la concreción de los derechos fundamentales de los mexicanos.

A los hacedores de leyes y a los encargados de ejecutarlas habría que plantear mucho reclamo social acerca del cumplimiento de los objetivos de desarrollo y justicia social, habría que aplicar cumplimiento del espíritu de la carta magna y nuestras leyes.

Ejercicios breves de algunos periodistas han demostrado el desconocimiento de algunos diputados y gobernantes de preceptos constitucionales básicos.

A los jueces, magistrados y a todos los involucrados en tareas de seguridad o impartición de justicia, a todos los servidores públicos en general, les vendría bien mayor conocimiento de la Constitución y mayor comprensión de algunas nociones fundamentales.

Es tradición política ya, que el 5 de febrero los poderes de la nación se reúnen, para dar cuenta de su posicionamiento y mensaje ante medios y auditorio repleto en el Teatro de la República.

La ministra presidente de la SCJN desde el inicio de 2023, egresada de la UNAM que no aprendió modales y diplomacia política. Permanecer sentada mientras todos en el recinto se ponen de pie no enaltece la figura de la SCJN, ante la mirada de los mexicanos, el desdén a la figura presidencial es una falta de educación, es ante todo y contra el dicho de la protagonista una irreverencia y por supuesto, no es simbólica de la independencia de poderes.

Educar para una cultura de la legalidad y formar la identidad nacional son objetivos formativos permanentes en la escuelas de educación básica, sobre la formación de la mexicanidad y el respeto a las instituciones, el escenario nacional y sus actores son también educadores.

Leer la carta magna no nace del propio interés de los educandos, salvó honrosas excepciones.

La constitución es un documento histórico y de cultura cívica fundamental para los mexicanos, por eso su lectura de comprensión debería ser más frecuente, al menos en el mes de febrero.

Mucho del proceso lector debiera ser elección libre y en base a los intereses de quién elige. Sin embargo, documentos cómo el de la Constitución jamás van a ser objeto de elección en el estudiante promedio.

Por eso vale la pena estimular experiencias formativas direccionadas como la lectura oral y pública del documento objeto de conmemoración, cómo sucede en algunas escuelas secundarias.

Por eso es necesario acudir a mediaciones como la hora cívica común para leer y subrayar algunos puntos esenciales de las nociones de nuestra vida como República presentes en la carta magna.

La construcción de los saberes cívicos y éticos en los NNA no se da por repetición de información o por lectura de comprensión de primer nivel.

Para fortalecer los estadios del juicio moral o la apropiación de valores como la honestidad y la justicia es necesario aprender herramientas para ser observadores e investigadores críticos del acontecer social.

Más lectura crítica de la calidad de la información periodística, más formación cívica y ética vivenciada y menos exposición magistral.

La constitución bajo el brazo de los educandos para jugar un poco con el uso y manejo de la información, más dilemas morales, más estudios de caso y posicionamiento objetivo sobre los temas controversiales de la vida nacional, más tareas con sentido de búsqueda documental, reflexión y debate.

Se requiere enseñar a leer las normas jurídicas y los documentos rectores, las plataformas de los partidos políticos, es recomendable mayor práctica de la democracia desde la educación primaria y secundaria, más redacción de textos propios y más capacidad de oratoria.

El documento vivo que se contextualiza y que es objeto de reflexión del magisterio, de las comunidades educativas que hacen memoria histórica y preguntan sobre aspectos sustantivos de su contenido.

Los educadores garantes del espíritu del artículo tercero, la democracia cómo forma de vida, formadores de los ciudadanos modernos que con pensamiento científico y crítico tomarán decisiones informadas para elegir sus gobiernos.

Cultura constitucional para todos los mexicanos formada en las aulas y los patios cívicos. Los lectores y concedores de su carta magna.

El documento crisol del movimiento revolucionario, síntesis del ideal de proyecto de país que hemos querido por más de un siglo de vida nacional posrevolucionaria.

El diálogo en corrillos de los educadores acompañantes de los procesos “Un documento mutilado, manoseado por intereses oligárquicos y mezquinos”, “Un documento dinámico que no puede permanecer estático porque hay demandas sociales y evolución misma de la sociedad mexicana”.

Las ceremonias escolares conmemorativas de la promulgación, el reto educador en materia cívica y de valores nacionales.

El estudiante medio de la escuela secundaria con perfiles de debilidad formativa en materia histórica y cívica.

La Educación secundaria. Formación del ciudadano en prospectiva, valorar nuestra historia, leer y conocer nuestra Constitución.

Actas del conversatorio sobre el Pensamiento Complejo

Rafael Lucero Ortiz

En el marco del diseño colegiado del Doctorado en Investigación Socioeducativa (DIS), en el Centro de Investigaciones Pedagógicas y Sociales (CIPS), de la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ), hemos iniciado un conversatorio sobre el Pensamiento Complejo, con el propósito de construir una visión compartida, mediante la conversación entre el cuerpo académico.

Los mismos dos ejes epistémicos que guiarán el doctorado orientarán este proceso de conversación: hacer conciencia y tomar distancia de los límites de la generación de Conocimiento en las Ciencias Sociales, desde el paradigma hegemónico de la racionalidad cartesiana; y, en consecuencia, asumir conscientemente la aventura de transitar hacia el paradigma del Pensamiento Complejo, en particular desde la obra de Edgar Morin, complementado con aportaciones de otras vertientes: pensamiento sistémico, ciencias de la complejidad paradigma ecológico y enfoques holistas (Luengo, 2018).

El punto de partida a la crítica del paradigma hegemónico es el fraccionamiento del conocimiento derivado del fraccionamiento del todo, como recurso analítico para conocer, cuando la realidad es compleja en el sentido de entretrejida con componentes diversos y que nos remiten a conocimientos interdisciplinarios y transdisciplinarios, que nos permite aproximarnos a la multidimensionalidad de la realidad. Hoy negado por la organización tradicional académica de la enseñanza unidisciplinar, en todos los niveles educativos y una investigación educativa focalizada en hechos estáticos y aislados desvinculados de interacciones en contextos y en procesos históricos.

Otras de las dimensiones que nos devela el Pensamiento Complejo es el contexto geopolítico y social de la realidad y que es el que define el sentido de la misma; y, la historicidad, que nos acerca al movimiento o dinamismo de la realidad, que no es lineal, sino recursivo, “va y viene”, en términos coloquiales y potencialmente el mismo fenómeno puede ser causante y causado.

Otra implicación desde el pensamiento complejo, es que no existe la dicotomía sujeto-objeto, ambos se fusionan y modifican en el acto de conocer.

Por último, un problema que genera resistencias derivadas de la tradición de la validación empírica del conocimiento objetivo y que seguramente en congresos y entre un buen número de colegas se provocará la descalificación por la ausencia de la validación acostumbrada. Seguramente por buen tiempo así sucederá, mientras no nos caiga el veinte de que lo medible y

cuantificable no es la única validación, ni aplica a todos los fenómenos sociales. Que en el caso del Pensamiento Complejo no se busca el conocimiento objetivo, sino el conocimiento pertinente (Maturana, 2009) –¿a quien?– a la misma comunidad que se propone conocer, en su momento y contexto, en el que su conocimiento se genera. Lo que significa que no se aspira a una única ciencia, ni a una teoría universal, sino a una aproximación a la realidad, dónde la validación y “objetividad” se construyen en el consenso intersubjetivo y por la posibilidad de que así sea o suceda en la realidad.

Bienvenidos a esta conversatorio. Estamos platicando y esperamos su participación crítica, de opinión y complementaria.

Educación igual a libertad

Miguel Bazdresch Parada

Si se acepta la idea rectora “educación camino a la libertad” otros propósitos debieran ser secundarios a esta finalidad, por una parte, fruto de la interioridad de los estudiantes y por otra, condición sin la cual el acto educativo no puede ocurrir. El camino a la libertad se asocia a la educación en el momento en el cual se cae en la cuenta de que educarse es una tarea personalísima de cada persona, con ayudas de sus mayores y de sus iguales en edad.

Sin embargo, diferentes proyectos políticos, sin importar el signo ideológico, consideran un imperativo educar a los niños y jóvenes en la ideología que le da sustento al proyecto político sectario que defienden. Los años de los dos últimos siglos muestran lo equivocado de tales supuestos pues todos los programas educativos diseñados para conducir a niños y jóvenes al aprecio irrestricto de la ideología dominante han fracasado tarde o temprano. El resultado histórico son los reiterados fracasos de los proyectos ideológicos, tanto en la dimensión político-social como en la personal y de grupo.

Aceptar y adoptar un marco ideológico para guiar la actuación tanto privada como pública puede ser un deseo personal útil para guiar sus actos y hacerlos comprensibles a sus contemporáneos. También para iniciar o continuar un proyecto político de gobierno en el cual se aprecie la traducción a prácticas de gobierno de las nociones de la ideología. Para lo que no es válida la aceptación individual o grupal de un marco de actuación acorde con una ideología específica, es para imponer a otros los comportamientos o las manifestaciones discordantes con las ideologías de esos otros. Éstos tendrán otras ideologías y desde luego no pueden aceptar y actuar como si fuera única la tal ideología dominante.

Cuando estas diferentes ideología se entrometen con el proceso educativo de niños, niñas y jóvenes, y más si desde el poder se obliga a los demás a aceptar esa intromisión como único modo de validar la educación de una persona, se produce una imposición inaceptable e irrespetuosa de la finalidad central de la educación humana que es conseguir la libertad personal, para pensar, actuar y proceder con base en un juicio libre e informado, dentro de un marco de ideas claro y respetuoso de todos los demás cuyo marco sea otro.

La libertad, meta de la educación, propicia, facilita e instrumenta la mirada sin tapujos a la realidad y a las situaciones cambiantes de esa realidad.

Por el contrario, una ideología dominante esclava de sus supuestos obliga a una mirada sesgada de la realidad y, por tanto, a entenderla según su coincidencia con esos supuestos ideológicos aceptados. Una mirada a la realidad verdadera conmociona la interioridad de los sujetos y moviliza las capacidades para, con libertad, dedicarse a modificar tal realidad, precisamente hacia cooperar a la liberación de quienes han sido o aun lo son oprimidos por esa realidad impuesta. Ahí actúa la libertad y no la ideología.

Educar libera. De las miradas incompletas y sus conclusiones parciales. De las miradas ideológicas usadas para imponer comportamientos sociales. De la aceptación de ideas, propósitos y proyectos sectarios. Todo lo cual implica un educador libre, convencido de su ideología, y respetuoso del proceso de los estudiantes por conocer las ideologías y adoptar la que lo haga más libre.

El teatrino en clase de Historia

Carlos Arturo Espadas Interián

Todo lo que genéricamente puede caber dentro de la categoría: títere, puede ser usado a partir de un teatrino. El teatrino se define como el espacio sobre el cual se usan los títeres. Lo importante para la clase de historia tiene que ver con el tipo de títeres que se usan, los guiones y el mensaje.

En función del grado escolar, los estudiantes pueden organizarse y construir por equipos sus teatrinos o en su caso, construir uno grupal para el uso común. El proceso de construcción en grupo para brindar un servicio al grupo, permitirá trabajar aspectos de Cívica, a la par de generar procesos de compromiso grupal y de identificación de la materia de Historia. Esto último, a partir del decorado acorde con los temas históricos que en éste se presentarán.

Otro aspecto en el que pueden trabajar los estudiantes, además de la confección de sus títeres, es la construcción del guion. Éste es el momento clave y medular de la estrategia. Se deberán documentar para que lo resultante recupere aspectos históricos, hechos, acontecimientos, datos y demás. Lo que se busca es no tergiversar la historia.

Especial cuidado se pondrá en el guion para que el mensaje que se transmita sea en lo posible apegado al suceso o en su caso, presentar una perspectiva crítica del mismo y desde la perspectiva del equipo que lo construye. Lo importante es justificar el mensaje. Tener claridad en él y lo que se transmite.

En todo, pero especialmente en esta etapa del proceso, el profesor tendrá especial cuidado y servirá de apoyo para orientar y permitir al equipo clarificar su intencionalidad o intencionalidades.

El proceso de búsqueda, construcción, confección y montado, son momentos ricos para el trabajo grupal, toma de acuerdos, diálogos, iniciativa, liderazgo y muchas otras habilidades sociales propias de una vida democrática.

La confección de los títeres, que puede ser con dibujos recortados, confeccionados con algún material de re-uso (calcetines, envases...), figuras de plastilina y todo lo que la imaginación les permita, requiere centrar la atención en la época que se representará y en la cual vivieron los personajes a los que se hace alusión.

Se puede complementar la puesta en escena con música, iluminación y otros apoyos. Todo dependerá en gran medida del nivel y grado escolar, así

como también la posibilidad que tenga el grupo para acceder a otros apoyos. La experiencia puede complementarse o no con medios y recursos diversos.

Se recomienda practicar previo a la puesta en escena, asesorar a los estudiantes en las voces, música, sonidos ambientales y todo lo que los estudiantes requieran. La intención es apoyarlos para que la experiencia sea gratificante y se sientan entusiasmados, a la par de orgullosos de presentar algo hecho por ellos.

La puesta en escena puede ser en el salón de clase o en espacios comunes que permitan a otros escolares o a la comunidad, disfrutar de un evento o eventos formativos desde la clase de Historia.

Los sujetos adolescentes de las escuelas secundarias: entre el distanciamiento y la indiferencia

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En un monotemático de una revista argentina de hace algunos años llamada Ensayos y experiencias, dedicada a las problemáticas juveniles se decía: “En mi escuela pasan cosas muy extrañas, pero, y quién se ocupa de ello”.

Podemos reconocer que las y los adolescentes de hoy en día han migrado a formatos generacionales y un vínculo muy fuerte y muy rápido en la producción y consumos de valores culturales que trastoca o contradice los valores de las generaciones anteriores.

Las y los adolescentes de hoy en día saben que al llegar a la escuela secundaria es sumergirse en un mundo turbulento, lleno de disputas, de confrontaciones y de una clara y casi descarada indiferencia desde la mirada docente.

Las y los docentes de las escuelas secundarias en su gran mayoría intentan trabajar sobre la disciplina que les tocó y sobre los contenidos de su materia en turno; han dejado de lado el mirar y atender a os sujetos en formación; las y los adolescentes.

En la escuela secundaria están sucediendo cosas que escapan a la vista de las y los educadores, por ejemplo, de un grupo de niñas de segundo de secundaria que llevan cigarros electrónicos a la escuela y los consumen en el baño, que unos niños y niñas manifiestan su supuesta homosexualidad y que la asumen al lado de su pareja, que unas niñas odian a su maestra de inglés por autoritaria e indiferente y quieren matarla y así muchas cosas que pasan

De esta manera, estos pequeños trozos de vida de la escuela secundaria nos abren una serie de ventanas para preguntarnos acerca de lo que estamos haciendo, de qué y a quiénes estamos educando y de cómo podemos cambiarlo en el corto plazo.

La escuela secundaria, sobre todo, deberá modificar la forma de cómo concibe la educación y su concreción en la práctica. Ni los contenidos curriculares, ni las estrategias de las y los docentes, ni siquiera los materiales de apoyo incluyendo los libros de texto son tan importante como lo son, las necesidades formativas de las y los adolescentes, es decir de los sujetos en formación que asisten a las escuelas.

Los sujetos adolescentes son portadores de la indiferencia escolar de ambas partes, de ellos para con los docentes que son de otra generación y

de las y los docentes que no saben y tampoco quieren establecer una mayor cercanía que los compromete a atender a sujetos que no comprenden.

Se ha tornado en la construcción de un círculo vicioso, el cual es aminorado por el uso y abuso de los teléfonos celulares, por la gran distancia en la brecha generacional y por las rupturas etarias entre adolescentes y adultos, ¿cómo modificar todo ello y hacer que la escuela secundaria sea más amigable y la estancia en ellas sea más formativa? Ello es el quid del asunto en el que todos estamos alertas para poder avanzar.

Desastres naturales, guerra y educación

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Es sabido que las soluciones que dan los humanos a determinados problemas pueden convertirse en origen de nuevas situaciones de riesgo y tener desenlaces fatales. Así, los transportes motorizados, por tierra, agua o aire, solucionan el problema de llegar de un punto a otro de manera más eficiente que caminando por propio pie, sobre animales o sobre algún otro aparato menos sofisticado (como carretas o bicicletas). Pero también conllevan un riesgo: la velocidad y la concentración de viajeros aumentan los riesgos para un mayor número de personas. En los recientes sismos en Turquía y Siria, es evidente que la mayor eficiencia en la distribución espacial de actividades económicas también ha derivado en una mayor cifra de muertes: han colapsado edificios de varios pisos y ello se ha traducido en que la eficiencia en la distribución de recursos para la vivienda redundara en mayores víctimas mortales. En un planeta en donde la tendencia a la urbanización de las actividades humanas implica una concentración de la población, los riesgos asociados suelen derivar en mayores cifras fatales ante desastres naturales o guerras. Los terremotos encuentran poblaciones más concentradas espacialmente, al igual que las artillerías y otras formas de agresión en los episodios bélicos.

En el caso de los sismos de Siria y Turquía el 6 de febrero de 2023, la situación se ha complicado por la situación conflictiva en Siria, además de por las bajas temperaturas, las inundaciones y el colapso de las infraestructuras médicas. No es sólo que llueva sobre mojado, sino que ha temblado en territorios en los que ya llueven balas y además lluvia y bajas temperaturas. Los sismos alcanzaron también Líbano, Chipre y la Franja de Gaza y suscitaron respuestas de ansiedad e incertidumbre. De alguna manera, la solución de encontrar vivienda en estas zonas del planeta se asocian también con riesgos que los humanos enfrentan cotidianamente, con la esperanza de que no les lleguen a afectar a lo largo de sus vidas y actividades cotidianas. La cifra de personas muertas alcanza los miles (más de seis mil, según algunas fuentes: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64532674>) en esta zona que se asienta sobre placas tectónicas, a saber, la placa de Anatolia, delimitada al norte por la placa Euroasiática y al sur y este por las placas Africana y Árabe. Según la Autoridad de Gestión de Desastres y Emergencias de Turquía en 2022 se registraron más de 22 mil sismos en ese país. De ahí que haya quien señale que se trata de una zona en la que existe “un

hervidero de terremotos” (<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-645462589>). Los terremotos, de 7.8 y 7.5 de magnitud en la escala. Las cosas se complicaron pues no existe un sistema de alarmas sísmicas en la región, ni es frecuente que los edificios en Siria y Turquía se construyan con la solidez necesaria para resistir los movimientos telúricos.

Según una fuente () el vicepresidente de Turquía, Fuat Oktay, señaló que todos los centros educativos cerrarán sus puertas en Kahramanmaraş, la provincia donde se registró el epicentro, así como en Gaziantep, Sanliurfa, Diyarbakir, Adana, Adiyaman, Malatya, Osmaniye, Hatay, y Kilis, en el sureste de Turquía. El ministro de Educación, Mahmut Ozer, anunció una suspensión de dos semanas en Kahramanmaraş, Hatay, Adiyaman y Malatya. En Diyarbakir se anunció que se analizará el estado de los colegios para determinar qué edificios están dañados. Además de los miles que se han derrumbado en ciudades turcas y sirias. Las ciudades de Asaz y Alepo en Siria se encuentran entre las más dañadas.

Las complicaciones por la destrucción de edificios, los miles de muertos, el frío y los conflictos entre distintas facciones en Siria, impactarán en las actividades cotidianas de la población entera. Una vez más, la salud, la educación y la economía se verán afectadas para unos 23 millones de personas en la región, tras otras afectaciones de la reciente pandemia de Covid-19 y el frío. El estado de emergencia alcanzará al menos a los próximos tres meses en las diez regiones asoladas en Turquía, lo que se complica por el hecho de que el puerto de Iskenderun, en la costa sur de Turquía, ha sufrido graves daños estructurales por el terremoto: centenares de contenedores se han incendiado y el cielo de la ciudad está invadido por nubes de espeso humo negro. En Siria, la guerra civil, que se extiende ya doce años, la situación se agrava por las sanciones aplicadas por otros países, que limitan las ayudas humanitarias que se pueden entregar a ese país: “Estados Unidos y las naciones europeas han dicho que las sanciones tienen como objetivo presionar al Gobierno sirio para que inicie un proceso político que pueda poner fin al conflicto”, señala el diario *El País* (<https://elpais.com/internacional/2023-02-07/terremotos-en-turquia-y-siria-ultima-hora-de-las-labores-de-rescate-en-directo.html>). No obstante el diferendo que existe hace más de un siglo entre Armenia y Turquía, el gobierno del primer país enviará ayuda humanitaria. La razón para que no haya relaciones diplomáticas entre esos países es la negativa de Ankara a reconocer el genocidio de 1,5 millones de armenios cometido por el Imperio Otomano, en 1915. Conflicto que aparece en los libros de texto de Armenia, pero que se sigue negando en los actos públicos y en las escuelas turcas.

Las lecciones de estos desastres naturales, de las prolongadas guerras civiles e internacionales y de los conflictos en la región no parecen aprenderse de parte de todos los actores involucrados. Habrá quien reconozca que hubo sismos, pero no que sus pleitos hayan complicado la llegada de ayudas, y quien reconozca que recibió ayuda del vecino, mientras que habrá quien niegue que los enemigos habituales extiendan sus manos para ayudar a las poblaciones civiles en épocas de emergencias humanitarias. Por más que aprendamos de la solidaridad y de las ayudas de los vecinos, parecería que los humanos no estamos dispuestos a prender las otras lecciones que se asocian con la negociación y la colaboración entre vecinos rivales.

En esta región, al igual que en otras partes del planeta en otros momentos de la historia de la humanidad, la pedagogía de la solidaridad y la compasión seguirán obstaculizadas por nacionalismos y proyectos que arrastran a poblaciones y generaciones enteras, con memorias selectivas respecto a sus desgracias compartidas. Desafortunadamente, las escuelas de los distintos países verán desde muy distintas perspectivas estos desastres y los esfuerzos por resolverlos.

Dormir

Jorge Valencia

Dormir es un acto de insolencia. El durmiente se abandona a la inconsciencia mientras el mundo rueda. En ese estado onírico, la lógica pierde sus lindes y las cosas toman otros rumbos, acaso los correctos. Quien duerme es un ser libre que navega a través de imágenes y sensaciones, si no seguras, nutritivas y catárticas.

Los poetas han definido el acto de dormir como una “muerte chiquita”. El trance siempre da la impresión de una brevedad insuficiente. El recién despertado no atina a reconocer el momento ni la situación: la duermevela retoma lo peor y lo mejor de ambas fronteras, donde la estupidez es el resultado intermedio, afortunadamente pasajero para la mayoría.

El sueño es una experiencia presente que echa a andar los miedos y las preocupaciones acarreadas durante el acto de vivir. Se besan princesas y se sufren persecuciones. Todos los mamíferos sueñan, tal vez para practicar sin riesgo las actividades indispensables para la supervivencia. Se despierta del sueño más diestro, mejor acondicionado para la vida.

A veces el sueño resulta tan placentero que el soñador nunca más despierta. La Bella Durmiente espera el cumplimiento de un deseo profundo que sólo llega por casualidad. Dormir indefinidamente es un artificio de encantamiento.

Otros, en cambio, se precian de dormir poco. Dicen que pierden tiempo. En esos casos, los sueños son formas de la vigilia. México tuvo un presidente que no dormía. Enviaba ejércitos a pelear contra enemigos imaginarios. Nuestro país fue el resultado del sueño despierto de un megalómano que vivió 100 años durmiendo poco.

Los letárgicos habitan otra realidad. En ellos, irse a ese mundo raro de los sueños, significa llegar. Son seres fantasiosos cuya mirada siempre está perdida. Duermen en los camiones y sobre las mesas. Su sueño es contagioso y no existe antídoto. Por eso los vigilantes (los que viven bajo la forma de la vigilia permanente, como el presidente ese) persiguen y recluyen a los soñadores.

Dormir alinea los chacras. Recupera las funciones de los órganos fatigados. Generalmente, la felicidad es una consecuencia de dormir con suficiencia. Dan ganas de vivir y de comer. A veces hasta se canta.

Los seres humanos han diseñado condiciones exhaustivas para dormir mejor: cortinas de luz impenetrable, camas mullidas, sábanas y cobijas como sucedáneo de las caricias con que el sueño abraza los cuerpos.

Algo de vulnerabilidad intrínseca conlleva el acto de dormir. Los soldados reducen el sueño para estar alerta. Hay animales que duermen de pie, listos para la huida.

En los bebés, el sueño se nota: crecen y se fortalecen. A los viejos se les espanta el sueño. Duermen poco y mal. Las pesadillas los azotan: ven muertos, sienten su presencia y temen seguir su invitación.

La vigilia es el sueño del sueño, donde todos habitamos sin saberlo. Dormir es despertar. Volver a nuestro origen de manera -casi siempre- temporal.

De la diversidad (como concepto), a las diversidades sociales y educativas (como problemas del presente)

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Cada vez más, tanto los sujetos que están en la formación como en la práctica que realizan los agentes educativos, tienden a reconocer más y de mejor manera, que la generación de fenómenos educativos están asociados a un mundo complejo, el cual implica tener una mirada más abierta y, a la vez, más especializada para saber entenderlos y atenderlos.

Todo lo anterior sirve como marco para darle cabida al reconocimiento de la diversidad sociocultural y a sus distintas concreciones, áulicas, institucionales y comunitarias. El contexto ligado a la diversidad se reconoce a partir de un mundo en constante cambio y transformación, pero también a las tendencias de globalización, junto con las distintas ideas y propuestas que tienden a imponer una sola visión de la realidad.

La diversidad sociocultural que impacta en los fenómenos educativos está ligada a variables, de género, a las modas musicales, al estatus sociocultural, al desarrollo de las y los sujetos, incluso al color de piel y a la religión que se profesa, entre muchas cosas.

De esta manera, la tradición da cuenta de que la diversidad era tratada o atendida desde marcos normativos rígidos y normalizantes, lo diverso ha sido atendido desde posturas unificadoras que tienden a normalizar el comportamiento y las variables que hacen posible las diversidades.

Por otro lado, tenemos modelos más ligados a la flexibilidad curricular y pedagógica, en donde se trata de adaptarse a las necesidades de los sujetos y no que los sujetos se adapten a lo establecido. Para ello se requiere un alto nivel de sensibilidad, de disposición, pero también de entrenamiento de los sujetos que trabajan con fenómenos o problemas ligados con la diversidad sociocultural y educativa.

La finalidad de esta serie de propuestas es poder responder a los contextos y a los sujetos en condición de diversidad social, a partir de brindar una alternativa basada en la inclusión educativa. A la inclusión la podríamos reconocer como el deseo o la utopía que se traza en el imaginario pensada para darle lugar a los sujetos a que vivan algo diferente y su estancia en espacios sociales en donde se les reconozca, se les visibilice y se les respete.

La inclusión educativa tuvo su antecedente en la integración social, no sólo se trata de reconocer a sujetos diversos o bajo condiciones diversas

de atención, sino que también se deberá de tener un compromiso educativo para acompañarlos y atenderlos.

Esta relación dialéctica entre inclusión y diversidad implica el diseño de un entramado que permita construir un modelo pedagógico, cuya finalidad sea el conocer más a fondo el despliegue de diversidades, pero también para saber qué se hace con todo ello.

Son pocas las escuelas y el diseño de experiencias incluyentes, que sean capaces de trazar horizontes significativos diferentes y que lleguen a conformar una alternativa pedagógica para los sujetos y sus comunidades basadas en el reconocimiento de un mundo diferente que se viva a partir de la tolerancia, el respeto y el reconocimiento de las diferencias.

El recreo, del olvido educativo a la formación integral de estudiantes

Jaime Navarro Saras

Desde que tenemos uso de razón, los 30 o 20 minutos de receso, recreo, descanso y refrigerio en las escuelas ha formado parte de la cultura escolar, espacio que también es aprovechado por docentes, directivos y demás personal para ingerir alimentos o reunirse con los compañeros a charlar, en algunas escuelas (sino en todas) se organizan guardias para estar al tanto de la dinámica que generan los estudiantes y evitar las malas prácticas de convivencia, en esos minutos que dura la actividad, lo mismo se ven alumnos jugando, comiendo, platicando, aseándose y una buena parte aislados y sumidos en su celular por gusto o por no formar parte de ningún grupo de amigos.

De cuando en cuando se aprovecha el recreo para realizar campañas de limpieza o espacios informativos urgentes, pero nunca, o casi nunca, como una actividad intencionada que forme parte de un proyecto que les genere aprendizajes a los estudiantes en los diferentes campos del conocimiento, en este sentido y como una alternativa para aminorar el uso indiscriminado de redes sociales, así como la apología a la violencia, a los contenidos virtuales sin sentido y al consumo desmedido de productos de todo tipo, habría que pensar en actividades que se desarrollen de manera intencionada como:

- Organizar torneos deportivos de futbol, basquetbol, voleibol, pero también de deportes no tan populares como el Tochito, Rugby, judo, balonmano, hockey, bádminton, tenis, gimnasia...
- Impulsar los juegos tradicionales, como las canicas, el yoyo, los encantados, “la trais”, los quemados, bebeleche...
- Promover y propiciar valores artísticos a través del canto, la poesía, el teatro, así como la creación de grupos y talleres de música, danza, teatro, artes plásticas.
- Encuentros e intercambio con otras escuelas de las actividades recreativas, deportivas y culturales que se generen al interior.

En fin, ideas sobran y de seguro ya se llevan a cabo en más de una escuela, para este tipo de cosas lo que se requiere es flexibilidad, motivación y condiciones de las escuelas, sus docentes, directivos y autoridades para hacer del recreo algo más significativo que dejarlo suelto y sin que le aporte

a los procesos educativos; ya encaminados y en el entusiasmo de hacerlo, incluso se podría integrar a las actividades formales y que un día o dos días a la semana se junten los 20 o 30 minutos de recreo a los 50 minutos de la siguiente clase (en el caso de las secundarias) y poder generar un proyecto educativo integral más intencionado, sobre todo porque el uso del tiempo libre en las escuelas es una asignatura que sigue pendiente y desde el currículum oficial no hay la menor intención por hacer algo con ello, ya que en nuestras escuelas rígidas y carentes de autoaprendizaje imperan las actividades áulicas por encima de cualquier otra forma de hacer educación.

Habría que asomarse a lo que hacen otros países con el uso del recreo y el tiempo libre, lo cierto es que ante tantos estímulos mediáticos que invaden a nuestros niños, niñas y adolescentes, bien valdría la pena intencionar actividades que los aleje por un momento de los aparatos eléctricos, las redes sociales y demás consumo virtual, con la idea de que y encuentren en el juego, el arte y la recreación alternativas para crecer y aprender a hacer cosas más allá de una pantalla o un espacio físico reducido.

Educar para el cuidado de los mayores

Marco Antonio González Villa

¿En cuántas o cuáles materias, durante la formación, se instruye para cuidar a las personas mayores? En los diferentes perfiles de egreso no se aborda o señala esta situación, contrario al cuidado del medio ambiente o la generación de una identidad nacional, lo que podría derivarse de, otra vez, la presuposición de que todas las personas lo hacen, lo cual lamentablemente no es así.

Plantear escenarios en el aula en los que el tema sean los adultos mayores brinda muchas posibilidades a materias de los diferentes campos disciplinares, por lo que puede generar, sin duda, aprendizajes significativos. Son muchos los y las estudiantes que viven, conviven y son educados por sus abuelos y abuelas, por lo que personas de esa edad les son completamente cercanas.

Aunque este tema, o población, pudiera ser considerado irrelevante o innecesario en lo pedagógico, es claro que nos encontramos en un punto crítico que precisa de su atención, dado que, en poco tiempo, por su tendencia creciente, tendremos condiciones económicas difíciles para atenderlos como merecen.

Ahora ya se miran lejos los primeros anuncios de lo que llaman AFORES que, para variar, es una medida económica copiada de otros países que sustituyó a los planes de jubilación que muchas empresas tenía, porque ya les eran incosteables. Sin embargo, el tiempo nos ha ido mostrando que el dinero acumulado por la mayoría es insuficiente para una tercera edad digna. Aunado a lo anterior, tenemos también un creciente desempleo conforme se van acumulando años en la vida, ya que hay pocas plazas o vacantes que pueden emplear los mayores de 50 años. Si agregamos a esto la precariedad salarial que, pese a los incrementos al salario, aún prevalece en el país, el panorama se torna aún más difícil. Los apoyos dados por el gobierno, criticados por los partidos opositores, son un pequeño bálsamo a la situación de pobreza que se vive en esta etapa de la vida

Es por eso que se requiere educar a la población sobre alternativas de atención para los adultos mayores, como parte del proyecto de vida de cada nueva generación, pensando que en algún momento todos y todas estaremos en esa condición.

Muchas de las personas de este grupo, dada esta situación que resaltamos, se significan a sí mismos como una carga, sobre todo en quienes sufren un problema de salud que demanda atención y gastos económicos

fuertes; en países donde la eutanasia es legal, no es el caso de México, algunas personas consideran el suicidio asistido como una opción. Algunos más, como el caso del magisterio sabedores de las infames pensiones que se reciben al término de una vida laboral dedicada a formar a miles de estudiantes, optan por morir en el escenario, literalmente en o por el trabajo, aunque ya no se tenga la vitalidad, la fuerza o el físico para hacerlo. Todo con tal de no ser una carga, excluidos, abandonados o desvalorizados.

Estamos a tiempo de, entre todos, buscar alternativas, teniendo claro que una medida así sería benéfica para cada uno de los habitantes. Algunos ya estamos en propedéutico de la tercera edad y este tipo de ideas son inevitables. Como me ves te verás, leíamos en las loterías de otras épocas, pensemos en el futuro que merecemos. Es necesario ¿no?

De amor, amistad y afectividad en la adolescencia

Rubén Zatarain Mendoza

La dimensión afectiva emocional emerge y hace su fiesta en el periodo de la adolescencia.

Las formas de ser y estar en el mundo cambian en esta etapa, cambian las formas relacionales, cambia el autoconcepto.

La adolescencia es una etapa en donde los intereses afectivos y emocionales irrumpen con particular intensidad.

Los centros escolares a donde concurren lo evidencian de variadas formas.

Basta una mirada a los convivios que en razón del valor de la amistad y de los indescriptibles sentimientos alrededor de la noción integradora llamada amor, acontecen en los espacios educativos de la escuela secundaria y en las escuelas de bachillerato.

Los días alrededor del 14 de febrero son propicios para la expresión poética, la comunicación, la interacción oral y escrita entre los géneros; son propicios para festejar a San Valentín con flores, chocolates, cartas, tarjetas y regalos de distintos costos y de mensajes e intencionalidades diversas.

Días propicios para reflexionar sobre corazones inertes y palpitan-tes imaginariamente.

Corazones rojos de papel de distintos tamaños y decoraciones en representación de las distintas prácticas del amor de sus distintos autores; de las distintas manifestaciones del sentir en materia de amistad con presencias y aislamientos.

La adolescencia, una noción joven en el debate de ideas psicopedagógicas atribuible al psicólogo norteamericano Granville Stanley Hall (1846-1924): “La adolescencia es un nuevo nacimiento, ya que con ella nacen rasgos humanos más completos y más altos”.

La urgente comprensión de sus emociones, la urgente necesidad de su educación integral en el marco del eje articulador de la vida saludable que contempla la educación sexual, nutricional e inteligencia emocional.

La transición de la infancia a la preadolescencia y a la adolescencia misma se caracteriza entre otros aspectos por la maduración de caracteres sexuales y por la intensificación de los intereses y acercamientos

amorosos, hormona es comportamiento social y comportamiento entre iguales es hormona.

Cupido, Psique, Eros, San Valentín, Romeo y Julieta entre otros personajes míticos o literarios se reciclan y juegan una lucha troyana simbólica en los cuerpos y pensamientos del ser adolescente.

La práctica y el enriquecimiento de las formas relacionales y de la amistad intragénero es también una cualidad de este estadio de edad, ayer, hoy y mañana la amistad y el amor serán vehículos y pretexto para aporrear los teclados de las pantallas de los teléfonos móviles y activar redes sociales como whatsapp o telegram, entre otras.

La escuela y la post pandemia, la escuela y la línea de trabajo de lo socioemocional, los días nuevos, las historias personales que moldean sentimientos.

La afectividad en emergencia y la intensificación de la vida social y emocional debieran ser vehículos pedagógicos por aprovechar en los objetivos de formación en la dimensión cognitiva.

La dimensión socioemocional también debe ser objeto de educación en un marco amplio de formación de las potencialidades del ser humano, aunque la formación continua del magisterio sea asistemática e intermitente en este objeto de estudio y se haga poco para fortalecer la transformación de la práctica docente en este tema.

Extender la mirada sobre las adolescencias y sus formas de convivencia en los entornos escolares reta la comprensión y reta nuestros instrumentos de formación psicológica.

Muchos elementos del fracaso escolar o del rezago escolar en cada una de las biografías, tiene que ver con el autoconcepto, con la autoestima, y muchos acercamientos explicativos tienen que ver con el capital afectivo que se trae desde el hogar, desde la infancia.

Muchos elementos de la formación de la propia valoración del educando y de seguridad personal para establecer relaciones de amistad o románticas tienen que ver con el nivel de habilidades sociales construidas en sus propias biografías.

El mundo escolar, sus rituales y el simbolismo antropológico del grupo y las individualidades demandan más capacidad de adaptación a los adolescentes de personalidad introvertida, a quienes se les dificulta establecer relaciones sociales sanas.

Las múltiples redes sociales por identificar en el salón de clases, en el patio cívico, en las canchas deportivas, los ritmos y los momentos

relacionales fuera de la escuela, las historias emocionales que las más de las veces desconocemos e interpretamos mal.

Los adolescentes hacedores de amor, la construcción de su valía como seres humanos en perspectiva.

Los adolescentes, maestros y maestras en el arte de hacer amistad, en el arte de educarse mutuamente.

La violencia controlada entre amigos como demostración de afecto, los juegos de manos, los pleitos y la violencia de sus odios, la competencia inicial entre iguales por la pareja, por los amores platónicos.

El portaobjetos de realidad, la elocuencia de la selección social, las estrategias diferenciadas entre géneros para pelear, para demostrar amistad, la descolonización clasista para emanciparse de las formas mercantilizadas y cosificadas del arte de amar.

La relación humana entre adolescentes no está exenta de pleitos, no está exenta de grupos de pertenencia de integración y exclusión.

Los pleitos entre niñas, niños y adolescentes, reales, físicos, virtuales, los retos de la disciplina, los retos en las redes sociales, la emergencia pedagógica y la formación del respeto y del diálogo como medio pacífico de resolución de desencuentros.

La necesidad de hacer intervención didáctica oportuna y sistematizada para la apropiación y práctica de las habilidades sociales, alimentar la cultura pedagógica y para discutir y atender la educabilidad de las emociones y afectos.

Como afirma Louise Janet Kaplan en su libro *Adolescencia: el adiós a la infancia* (1984) “La adolescencia representa una conmoción emocional interna, una lucha entre el deseo humano eterno a aferrarse al pasado y el igualmente poderoso deseo de seguir adelante con el futuro”.

El auténtico reto de formar para la convivencia armónica y edificante. Enseñar a hablar emociones, enseñar a escuchar y percibir las emociones del otro.

Los adolescentes y el reto de formarse en entornos que compliquen la construcción del desarrollo armónico e integral, en entornos sociales donde el amor dicho dista del amor practicado; la adolescencia como oasis donde aún tiene rasgos de autenticidad las expresiones de amistad.

Los iguales, ese espejo donde se construye identidad propia y de grupo, sentido de pertenencia, emulación y competencia.

Las biografías afectivas y emocionales, el desafío de diseñar la formación continua de los maestros y las maestras, la formación del ambiente y del clima escolar para promover una formación afectiva y emocionalmente equilibrada.

Conversar para educar

Miguel Bazdresch Parada

Educar para aprender el conocimiento y la sabiduría vigente en cada momento o época de la historia es el centro del esfuerzo educativo de personas, grupos e instituciones de diversa índole. La familia con sus comportamientos cotidianos transmite los mensajes educativos a los miembros recientes de esa familia. En esos mensajes están las maneras usuales de esa familia. Las maneras de mesa, las maneras del trato entre los miembros, las maneras de comportamiento fuera de la casa y en las relaciones con personas no familiares y otras más. Los grupos que forman los niños y niñas con los vecinos de su misma edad comunican las conductas sociales principales: los nombres de las personas para reconocerlas, llamarlas y recordarlas. Las maneras de jugar y de construir los diferentes juegos. Ahí se aprende a cómo el género implica permisos y prohibiciones para jugar ciertos juegos, hablar de cierta forma y participar o no en las decisiones ya sea del juego, del cómo se da trato entre ellos y cómo cada miembro de esos grupos tiene o no voz para proponer y disponer.

Así, en general los niños y niñas llegan a la escuela con una cultura específica fruto de sus relaciones vividas en la vida previa. Algunos modos de comportarse, de hablar y de vestir son adecuados para la vida escolar y otros no. Se aprende a que los lugares sociales tienen sus propias maneras para realizar tareas, para hablar o no con otros y otras personas, aparece el respeto a los maestros, a la autoridad docente y también a los compañeros. Se produce una nueva “capa” de socialización con la cual se aprende cómo transitar por las instituciones y distinguirlas según su índole. En la escuela hay ciertas reglas. En la iglesia otras. En los comercios otras más, y no se diga en el parque, en la calle, en los transportes públicos, en los restaurantes y en los lugares de diversión.

La educación y su fruto, el aprendizaje, es variado, útil para unos lugares, inútil y aun prohibido en otros. Premiado cuando se usa según cierto canon. Exigido para ciertos fines. Y, es de lamentarse, cuando es despreciado porque a algunos les parece equivocado o no les parece de acuerdo con sus ideas. Cualquier aprendizaje, el cual, por ocurrir en la mente de alguna persona, es digno de atenderse. ¿Y si está equivocado según la ciencia o la técnica o por lo ya demostrado en los libros? Pues más y más conversación para realizar un proceso atento, digno y a la vez certero de ayudar a quien

pensamos está equivocado a descubrir por sí mismo el error o la equivocación de su aprendizaje inicial. Desde luego un profesor sumergido en lo convencional, no quiere “perder el tiempo” en hacer esas conversaciones. Le basta recurrir a la autoridad que representa para zanjar el asunto. Y, por consecuencia, desanimar al aprendiz quien pensará, para qué mi esfuerzo de pensar por mí mismo si al final el maestro siempre gana.

Educación, la educación, es un proceso complejo. Demanda, más que muchas otras acciones, el cuidado, ese modo de atender al aprendiz para comprender lo que hace cuando intenta aprender y dar cuenta de ese aprendizaje. Y sí, es un modo suave, sin prisa, con escucha activa y al conversar, con un sentimiento de acompañamiento y colaboración interesada en lograr que el aprendiz lo logre por sí mismo. Bueno. Quizá escribo desde un mal sueño.

La marcha

Carlos Arturo Espadas Interián

Ojos de asombro ante jóvenes que caminaban libremente por una de las principales avenidas de la ciudad de Celaya. Era una marcha estudiantil. Increíble en el estado de Guanajuato, sí, Guanajuato. Los estudiantes al límite por no tener clases: algo pasó que los maestros de contrato y honorarios no podían iniciar sus labores.

¿Será que una vez más, las UPN del estado de Guanajuato son castigadas con el presupuesto? No hablamos de recorte presupuestal, hablamos de recurso operativo esencial, lo mínimo que se requiere para que cualquier escuela funcione: salario para los maestros, es decir: el irreductible.

No pensar en las funciones sustantivas completas: investigación, difusión y extensión de la cultura y responsabilidad social; únicamente centrar la atención en una de ellas: la docencia. Como dice el Sr. Presidente de la República: “El pueblo es sabio”. Tendríamos que decir, los estudiantes son sabios, se dan cuenta de las cosas.

No exigían aspectos “suntuarios” como el papel, jabón y otros aspectos más de los que las UPN del estado de Guanajuato incluso tienen carencias, no pedían autobuses para poder realizar prácticas académicas, tampoco laboratorios de análisis de datos para investigaciones cualitativas y cuantitativas, ni laboratorios de idiomas.

Pedían lo básico: tener a sus maestros. El proyecto del Estado Mexicano que mucho tiempo pretendió trabajar para la despolitización no sólo del magisterio, sino también de los profesionales de la educación, se vio superado ante lo insuperable, lo irracional: una escuela sin maestros suficientes.

Lamentablemente, la falta de maestros no es exclusiva de la UPN en Guanajuato; es un problema recurrente en muchas comunidades donde el cuerpo profesoral es uno sólo y el director es el mismo maestro y el conserje también es él mismo y así sucesivamente. Pareciera que estamos en una máquina del tiempo que nos ha llevado al siglo XVIII.

Esta situación no es de este sexenio. En el caso de las UPN ha sido un deterioro paulatino que está minando el ánimo de los estudiantes, aún y a pesar que el cuerpo profesoral, de las tres Unidades del estado, entregan su vida y recursos en beneficio de los estudiantes.

¿Qué sucede? ¿Las UPN no embonan con el proyecto del Estado? ¿Tienen las UPN una naturaleza distinta al resto de las Universidades

Tecnológicas y Politécnicas? ¿Son nuestros estudiantes de otra clase, categoría o naturaleza? ¿No merecen tener una universidad digna?

No importa cuanto haya durado la marcha, lo importante es saber interpretarla, es un mensaje claro para el Estado. Aún es tiempo de rectificar, de generar las condiciones compensatorias para tener Unidades UPN acordes a lo que el estado de Guanajuato merece ¿No cree Usted?

La propuesta curricular 2022 de la Nueva Escuela Mexicana, más preguntas que respuestas

Miguel Ángel Pérez Reynoso

No recuerdo de quien es la frase, pero desde aquí doy crédito a quien la haya creado: “cuando tenía todas las respuestas resulta que me cambiaron todas las preguntas”. Esta frase metafóricamente está íntimamente relacionada con la propuesta curricular 2022 y la relación con las y los maestros, en donde se cambia el enfoque y la perspectiva de todos los planes y programas de estudio, se le da un giro al diseño al vincular campos formativos con ejes articuladores, y en donde se tiene una propuesta más ligada a lo social, a partir de compromisos como la inclusión la integración, el respeto a la equidad de género, el trabajo en comunidad al lado de las comunidades, el diseño de proyectos que miren más la transformación por encima de muchas otras cosas, etcétera.

En todo ello son las y los docentes los encargados de la implementación, ellas y ellos están obligados a responder positivamente, no existe margen para el error y los niveles de conversión de la propuesta no sólo descanza en la práctica sino también en la congruencia de comprender y conocer los componentes teóricos de la misma.

De esta manera, la Propuesta Curricular 2022 tiene tres atributos que las hacen distinta al resto:

- a) Genera una serie de rupturas y discontinuidades con todas las propuestas anteriores, cuando menos desde la reforma educativa de Luis Echeverría hasta la anterior con Enrique Peña Nieto.
- b) Subyace en su diseño una serie de concepciones muy particulares (repito con relación a las anteriores), del rol del docente y de la práctica que realizan, de las concepciones de educación, de escuela y de comunidad escolar por sólo mencionar algunos elementos aislados, pero importantes.
- c) Y lo más importante cambia radicalmente el rol de docente y de práctica educativa.

De esta manera, las y los docentes están empeñados en entender la lógica que subyace al actual modelo curricular 2022, cuando en ello, yo invertiría la lógica de trabajo ¿cómo sería ésta?, a partir de recuperar la concreción

de las prácticas educativas dar cuenta de qué es lo que se necesita saber, qué es lo que debe cambiar con relación a los diseños anteriores y actuar en consecuencia.

Las y los docentes ya estaban en proceso de comprender desde la acción el manejo del diseño curricular de los Aprendizajes clave, daban cuenta de saber las respuestas cuando de repente les cambian todas las preguntas.

Hay un componente poco explorado en el nuevo diseño curricular 2022 y éste tiene que ver con la concreción de las prácticas educativas. Es el escenario concreto de las prácticas, en donde las y los docentes se dejan ver como parte de la realidad educativa que proyectan en movimiento, es ahí (en la concreción de las prácticas) en donde cada docente demuestra que conoce tal o cual teoría y que da muestra del desconocimiento de la misma.

La Propuesta Curricular 2022 tiene un vacío al no penetrar y profundizar acerca del conocimiento de las prácticas, cómo se adquieren éstas y cómo es posible generar cambios en torno a las mismas. Este vacío está ligado o vinculado con otros más, como el conocimiento de los sujetos y la detención de necesidades.

La discusión al respecto puede ser de varios tipos: curricular, pedagógica, epistemológica, psicopedagógica y las implicaciones son de dos tipos, políticas y educativas. De esta manera estamos ante un escenario de complejidad, del cual debemos aprender como implementar reformas educativas y ver su curso de acción.

El último punto también es de los menos tocados en el nuevo diseño curricular, y se refiere al asunto de la formación de los formadores. Se trata de formar a los sujetos para que sean capaces de adaptarse e intencionar el diseño de un nuevo plan de estudios, el cual ha sido elaborado bajo una lógica novedosa. Así las cosas, el debate sigue y parece que se torna interminable.

Ni tan santos

Luis Rodolfo Morán Quiroz

A pesar de la recomendación que hacen algunas iglesias en el sentido de llevar una vida santa, según los datos con los que contamos, no es ése un proyecto que muchos logren a lo largo de su vida. Entre los muy escasos santos que la iglesia católica tiene registrados, me entero de que algunos llegaron a ser incluidos en el cánon por su valiente defensa de una fe, que derivó en que los convirtieran en mártires por afirmar esa lealtad a sus convicciones religiosas. Así que, si no hay evidencia de que hayan llevado una vida santa, al menos se les reconoce haber muerto por procurarla. Según parece, ni siquiera ha existido un santo por cada mil millones de habitantes ACTUALES de este planeta y “valle de lágrimas” (<https://www.muyinteresante.es/historia/31643.html>). Para los ocho mil millones de pobladores humanos del planeta en estos días que vivimos, sólo existen siete mil santos registrados (supuestamente “certificados”), lo que nos hace pensar que ni siquiera hay un santo registrado por cada mil millones de personas. Si consideramos la población humana que ha pasado por el planeta (<https://www.investigacionyciencia.es/noticias/cuntos-seres-humanos-ha-habido-17571>). La probabilidad de encontrar un santo es todavía menor, dado que el mencionado canon registra los actuales y los pasados. No hay mucha esperanza de que habrá muchos más en el futuro.

Aun suponiendo que los Diez Mandamientos y los siete pecados capitales de los que habla la tradición judeo-cristiana podrían dar cuenta de la cantidad y calidad de los pecados que podemos cometer, todo indica que los humanos contamos con muchísimas más oportunidades de ser pecadores que de ser santos. Eso de “no fornicarás” tras haber recibido la orden o sugerencia de poblar este planeta hasta suena contradictorio. Entonces, ¿es o no lo correcto? Lo mismo podemos apreciar con los demás mandamientos y con los otros execrables actos que no deberíamos cometer pero para los que la humanidad encuentra siempre pretextos para matizar. “No matarás” ...a menos que sea por el honor patrio, como vemos continuamente que se ensalza en los ejércitos del mundo; “no desearás a la mujer de tu prójimo” ...a menos que sea para hacerla feliz con mucho amor; “no robarás”... a menos que sea para quitar a los ricos y dar a los pobres; y así sucesivamente. Los lectores recordarán algunas justificaciones en la historia o en sus vidas para ejercer la gula, o para la holgazanería, o para envidiar a otras personas o para caer en pecados capitales y encontrar atenuantes a tan capitales faltas.

De tal modo que, no siendo los humanos tan santos, no nos extraña que recientemente se hayan señalado una serie de “simpáticas” e innecesarias mentiras del político estadounidense George Santos (<https://nymag.com/intelligencer/2023/01/the-everything-guide-to-george-santoss-lies.html>). Su trayectoria de visa ha estado teñida de tal cantidad de falsedades, desde las escuelas a las que asistió (ya no diríamos que además estudió, que suele ser mentira descarada para muchos que se dicen estudiantes), pasando por los lugares en los que trabajó, hasta los sufrimientos por los que pasó su abuela, de la que declaró que sobrevivió al holocausto de la Segunda Guerra Mundial, aparte de señalar que tenía en sus antecedentes raíces ucranianas y judías. George Santos señaló, en cambio, que eran mentiras el que alguien lo señalara como Drag Queen durante la época en la que vivió en Brasil, en donde, afirmó (falsamente) había trabajado como periodista. Posteriormente, este diputado republicano electo a fines de 2022 para representar al estado de Nueva York, dejó de negar esa parte de su pasado y admitió haber aspirado a obtener el título de “señorita gay” de Río de Janeiro. Es sintomático que un amigo de otros tiempos señalara que este republicano (en el espectro político de derecha en Estados Unidos) hubiera apoyado al actual presidente Luis Inacio Lula Da Silva (en la izquierda política) durante su estancia en Brasil.

El caso reciente, que ha sido notorio porque la serie de mentiras de Santos lo ha convertido en sospechoso de manejar ilegalmente sus finanzas de campaña, no se distingue en mucho de las promesas de campaña de otros políticos, seguidas de las declaraciones de jamás haber prometido un jardín de rosas a sus electores. Ya sean políticos de esta comarca o de otras más allá, pasados o contemporáneos, parece que ese oficio es de los más asociados con la tendencia a mentir abierta y luego contradictoriamente. Otro ejemplo en el país vecino es el caso de los disturbios asociados con las mentiras del expresidente Trump, en especial el 6 de enero de 2021 (aquí un documental: <https://www.youtube.com/watch?v=D2eTiE3k7ds>).

Hay quien se ha puesto a estudiar esta tendencia a mentir entre los políticos. Resulta revelador que el autor de este artículo se apellide Santos-Castro, dado el caso relatado líneas arriba, y la asociación que se ha hecho de otro Castro (Fidel, el de Cuba), con declaraciones grandilocuentes y no siempre apagadas a la verdad. En ese estudio de políticos mentirosos y tramposos: (http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-53232019000100017) el autor se pregunta si la mentira política se diferencia de otros tipos de mentiras y plantea que el daño causado por las mentiras en política no puede equipararse a las mentiras en otros contextos.

Aunque el autor admite que no resuelve la diferencia entre las mentiras de los políticos y las mentiras en otros contextos, es de reconocer que el señalar los impactos de las mentiras en las sociedades democráticas requiere de análisis a corto, mediano y largo plazo. Incluso si los políticos que pronuncian esas mentiras creen que estén delirando la verdad.

La falsedad en las declaraciones es un elemento importante en las acusaciones a sospechosos de haber cometido otros delitos que los alejan todavía más de la santidad. Aparte de mentir, hay quienes cometen otros pecados y delitos, que agravan aun más su situación. Cometer un desaguisado y tratar de esconderlo tras mentiras hace más grave el haberlo cometido y admitirlo. No obstante, hay quien sigue mintiendo a pesar de las evidencia de que afirma algo que es falso. Así sucede con quienes se sienten “obligados” a mentir (por ejemplo: <https://www.inmens.es/articulo/mentirosos-compulsivos-que-hay-tras-este-comportamiento>). Tan notable es esta “compulsión”, es decir, sentirse obligados a mentir, que hay otra especie de canon de mentirosos (aquí: <https://www.televisa.com/canal5/series/la-ley-y-el-orden/multi-media/860582/mentirosos-mas-famosos-historia> y aquí <https://www.muyinteresante.es/historia/32692.html>).

Aparte de Pinocho y del Barón de Münchhausen, figuras de la literatura italiana y germana, respectivamente, vale la pena señalar que hay quien se cree las mentiras que pronuncia, como se ve en el síndrome que lleva el nombre de un personaje literario creado por Rudolph Erich Raspe (1737-1794), que a su vez se basó en el auténtico barón de Münchhausen. Las historias fueron publicadas en inglés y en 1786 Gottfried August Bürger (re) tradujo las historias de Raspe al alemán *Wunderbare Reisen zu Wasser und zu Lande: Feldzüge und lustige Abenteuer des Freiherrn von Münchhausen*). De este personaje, primero real y luego literario, surge el nombre del **síndrome de Münchhausen**, “trastorno mental caracterizado por los padecimientos a consecuencia de crear dolencias para asumir el papel de enfermo. El paciente «crea» y hasta se produce autolesiones para lograr unos síntomas físicos y/o psicológicos con consciencia de acción, pero forzado a ello por una impulsión relacionada con su necesidad de consideración por terceras personas de ser asistido”. El síndrome ha sido incluido en el manual diagnóstico de enfermedades mentales con el nombre alternativo de “trastorno facticio” y el paciente llega a admitir la existencia de cada síntoma por el que le preguntan.

Los casos anteriores nos hacen cavilar acerca de las mentiras por ignorancia al no saber interpretar la realidad, y en la comunicación con otros que raya en el auto-engaño en el que intentan hacer caer a sus seducidas

y a quienes narran sus hazañas. Podemos considerar que existen algunos “expertos” en cuya autoridad creemos (basados en la falacia “ad baculum” o en la falacia “ad verecundiam”) y nos dejamos mentir por no tener nosotros la información adecuada para interpretar la realidad (<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/28924688/>). Cabe pensar que también nuestros amigos y parientes, o profesores o compañeros de escuela quizá nos han estado mintiendo y ni cuenta nos hemos dado. Yo mentiría si te dijera que todo lo que te han dicho ellos y los políticos pretéritos, actuales y futuros es la pura verdad neta, sin añadiduras y aplicable a todo el planeta. Cierta y verdaderamente, los humanos (incluidos docentes y estudiantes) no somos ni tan santos ni tan expertos como solemos creer.

Chats

Jorge Valencia

Los chats son una depurada forma de la intromisión. Gracias a su inoportuna implementación, estamos disponibles todo el tiempo para todos. La vida privada se ha convertido en el lujo de los eremitas.

Existen chats laborales, familiares y recreativos. Nadie que tenga un vínculo común por algo –por lo que sea– puede evitarlos. Su omisión es causa de sospecha que merece atención psiquiátrica o lectura concienzuda de libros de autoayuda. Es un recurso de la socialización; en algunos casos, el único.

Lo correcto es recibir una invitación para unirse a un chat. Lo corriente es la inclusión sin consulta. Una vez dentro, el jefe tiene potestad para hacerse una idea precisa de sus empleados a partir del estado que ahí se exhibe: la imagen y la leyenda; y por la rapidez y la manera de responder sus mensajes arbitrarios a las 6 de la mañana.

Cuando se trata de la familia, los chats son el termómetro del rencor con que los miembros establecen sus relaciones. Quienes están dentro pero no participan envían un permanente mensaje de su desprecio. Sólo responden “gracias” en su cumpleaños y “no puedo” si alguien los invita a festejarlo.

Las palomitas azules de los chats son la mirilla con que se observa a través de una puerta cerrada. Si la función está habilitada, también envían un mensaje matemático: dejar “en visto” significa “sé lo que dices pero no te quiero contestar”. La consecuencia es el bloqueo mutuo y la existencia indefinida de un chat en el que nadie más participa.

Los chats obedecen a convenciones. Sólo por el hecho de ser parte de alguno, una persona obtiene definiciones. Estar en un chat de perros expresa que los miembros son canófilos, tienen mascota y están solos. Pertenecer a uno de la policía significa que se leyeron muchos libros de Simenon o que se es fotógrafo de nota roja.

Los peores son los chats de ex alumnos de la secundaria. Hace 40 años que los viejos compañeros no se ven ni tienen nada en común, salvo el origen de sus complejos. Ahí, los entusiastas explayan su rencor hacia el “Lechero”, don Mele, el “Pitufu” o el “Mago de los sueños”. Se refieren anécdotas que nadie recuerda y se programan comidas a las que nadie asiste. Pero evitan salir del chat por nostalgia o por la morbosidad de enterarse quién fue el último que murió de un infarto.

Todos caen en la tentación de enviar al grupo un emoticono o un video oportuno que otro interpretará como gracioso, otro como un insulto y alguien más como estúpido. Entonces el administrador reprende a los participantes y recalca la razón de ser del chat: interrumpir la privacidad y restringir la libertad a un empleo, un apellido o la simpatía por el ajedrez.

Los chats representan la identidad de una persona. Los lindes de su cosmovisión y el cumplimiento paulatino y constante de una pequeña condena.

A 20 años de reformas educativas ¿en qué hemos avanzado?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Nos remitimos al año 2000, por primera vez hay una alternancia política en este país, el gobierno de Vicente Fox (el cual proviene de una alianza encabezada por el PAN), después de ganar la presidencia, anuncia el PEC (Programa de Escuelas de Calidad) como parte de su proyecto educativo, ello permite instalar en las escuelas aparatos tecnológicos, dispositivos electrónicos, pantallas, etcétera; hoy todo eso es chatarra electrónica.

Nueve años después con su continuador panista en la presidencia, Felipe Calderón Hinojosa, y bajo una alianza sorprendente entre el gobierno federal y el SNTE se anuncia la RIEB (Reforma Integral de la Educación Básica), dicho diseño corrió a cargo del SNTE, tuvo como productos el Plan 2011 que es una de las elaboraciones mejor elaboradas en el diseño curricular para el país. En este proceso se avanzó en tres elementos:

- a) Se tuvo una propuesta de articular o vincular curricularmente la educación básica.
- b) Se construye un esquema a partir de campos formativos que prevalecen en la actualidad.
- c) Se intenta vincular el desarrollo de la educación básica con la formación de docentes.

En el año 2012 el PAN pierde y cede al gobierno de Enrique Peña Neto, quien le da el triunfo nuevamente a favor del PRI, hay un viraje muy grande a partir de la presión que ejercen los organismos internacionales de evaluar el sistema y todo lo que él contiene, comenzado por el trabajo docente. De un esquema basado en la evaluación se concluye con una obsesión en evaluar todo. Sus excesos sirvieron para tener como respuesta una oposición reactiva que poco a poco fue acumulando fuerzas.

Al final del sexenio lanzan la propuesta curricular llamada Aprendizajes Claves en donde aparece el Desarrollo socioemocional, gran parte de sus contenidos estuvieron vinculados al Plan 2011.

En el año 2018, llega a la presidencia por primera vez en la historia reciente de nuestro país, un representante impulsado por grupos de izquierda, de esta manera, habría que corregir, en un primer momento los excesos del gobierno anterior, para luego dar lugar a borrar todo lo de la propuesta anterior.

La propuesta pedagógica del actual gobierno se le denomina Nueva Escuela Mexicana, la cual rompe con los contenidos de todas las propuestas anteriores, sus dos límites son el factor tiempo y la dificultad para comprenderla por los sujetos del sistema.

Han pasado 22 años y corre el año 23, la constatación son los cambios repentinos en las propuestas, es decir, hace falta una visión estratégica que trace líneas a largo plazo, los cambios educativos están regulados por los cambios en el campo de la política y no al revés y se nota más improvisación o ensayo que claridad en las propuestas.

Los sujetos que se formaban en el año 2000 ya están formándose en nivel de licenciatura en las distintas facultades y en los diversos campos del conocimiento; hasta allá podemos ver problemas en la comprensión lectora en el cálculo matemático y en la capacidad para pensar y hacer uso crítico de la información, entre muchas cosas más. Es obvio pensar que no existe una correlación directa entre las aspiraciones de las distintas propuestas de reforma con los resultados que tenemos hoy en día, pero si es posible hacer algunos ejercicios y jugar con diversas hipótesis.

Lo que si se puede afirmar es que, a 22 años de distancia de los distintos intentos de reforma educativa, aun estamos deficitarios, la escuela no incide significativamente en la generación de mejores ciudadanos, ni tampoco podemos presumir del gran éxito de las contribuciones de la vida escolar.

Hay que esperar y contribuir con la verdadera y definitiva reforma que sirva como plataforma para formar a las y los ciudadanos del tercer milenio, que no ha llegado y tardará, hasta que no haya cambios estructurales en educación. Esperar y actuar, actuar y esperar, ésta es la nueva dialéctica de la educación en México.

Vigencia de la educación

Jaime Navarro Saras

“O ya no entiendo lo que está pasando o ya pasó lo que estaba yo entendiendo”.

Carlos Monsiváis

Una de las paradojas de la educación mexicana es que ésta cambia constantemente de sentido gracias a las políticas educativas determinadas por el grupo en el poder, los últimos 40 años nuestra educación ha seguido las directrices y recomendaciones de organismos internacionales como la UNESCO hasta antes del año 2000 y las del Banco Mundial y la OCDE en todo lo que va del siglo XXI. Con los maestros ha pasado igual, su perfil identitario ha sido construido desde el exterior del gremio, recordemos al añorado y mítico docente-apóstol surgido e impulsado por el Estado en 1923 (justo después de la creación de la SEP) y gracias a las Misiones culturales de José Vasconcelos, las cuales requerían de un sujeto entregado, solidario, convencido y sacrificado para ponerse al servicio de las comunidades y sus habitantes, principalmente las que se encontraban alejadas de las ciudades importantes y los pueblos que concentraban la población, el personaje se afianza con la educación socialista impulsada por el gobierno de Lázaro Cárdenas entre 1934 y 1940 y logra su mejor versión durante el Plan de Once Años con Jaime Torres Bodet a la cabeza y con Adolfo López Mateos como presidente y, llegando a su fin en 1970, concretamente con el cierre en 1969 de 15 de las 29 escuelas Normales Rurales que había hasta entonces, cuyos espacios eran los encargados de formar a este tipo de docente, gracias al gobierno de Gustavo Díaz Ordaz.

Después de 1970 y con la llegada de la Reforma Educativa durante el sexenio de Luis Echeverría Álvarez, el perfil docente sufrió cambios radicales, fueron los tiempos donde la educación rural cedió su lugar a las escuelas urbanas gracias a la migración masiva de la población de pequeñas poblaciones a las grandes urbes tanto en la capital de la república como en Guadalajara, Monterrey, León y demás territorios donde se concentró la inversión comercial e industrial.

Sabemos que los tiempos actuales requieren de nuevas y diferentes formas de hacer educación, no por algo la realidad del Covid-19 le vino a

descubrir la cara oculta y anquilosada de la escuela que se requería para el siglo XXI, la cual se comió una quinta parte del nuevo siglo y terminaba por no llegar, pero la pandemia hizo que la forma de hacer educación se transformara en unos meses, para mediados del 2020 las escuelas, los maestros, los estudiantes, los padres de familia y las autoridades se vieron obligados a hacer otro tipo de prácticas donde la tecnología jugó un papel importante, es por ello que habría que reflexionar acerca del papel de las escuelas en la vida actual y para ello planteo una serie de cuestionamientos que podrían servir para reflexionar acerca de la escuela que tenemos y la que queremos tener:

- Qué tan vigente sigue siendo la educación que se imparte en los espacios escolares tanto públicos como privados.
- Qué tanto de los postulados educativos dan las respuestas que requieren los niños, niñas y adolescentes para enfrentar los retos actuales y los que les demandará el futuro inmediato en su edad productiva.
- Los modelos educativos vigentes (Nueva Escuela Mexicana y Recrea en Jalisco) están resolviendo las necesidades que está requiriendo la población para enfrentar las problemáticas sociales emergentes.
- Qué garantía hay de que las políticas educativas del actual gobierno puedan trascender el sexenio y haya continuidad en la forma de trabajo de los maestros.

En fin, lo cierto es que necesitamos saber si continúa vigente la forma de cómo concebimos, pensamos y practicamos la educación que se desarrolla desde las escuelas, de ser así habrá que hacer un listado de las cosas a mejorar y también lo que habrá de eliminar, de igual manera, es deseable que quienes se forman en las escuelas puedan egresar de éstas con habilidades y competencias suficientes que les permitan resolver los diferentes retos y problemáticas inmediatas y, con ello, estén en condiciones de construir un mejor planeta al que están heredando de las generaciones que van de salida.

La importancia del silencio

Marco Antonio González Villa

El silencio dispone de una complejidad interesante pensando en los diferentes y posibles sentidos que se le pueden atribuir: es tan ambivalente, polar, que no cualquiera puede asir o entender su significado.

De inicio, va en oposición al sonido, como antónimo, pese a que ambos pueden formar parte de un mismo mensaje: El lenguaje requiere del silencio, breve, pero de una manera totalmente necesaria, ya que los signos ortográficos, al momento de la lectura en voz alta, por ejemplo, representan una pausa, un silencio, que dota de sentido y coherencia a un mensaje escrito.

En el caso de la música, actividad artística que hace un uso magistral del silencio, su presencia, su intromisión es anuncio de un cambio en la melodía o bien el paso de un movimiento a otro, así como, obviamente, anuncia el fin de una obra.

En la vida cotidiana, el silencio es cómplice de la noche, ya que se tiende a disminuir la cantidad de sonido que se provoca en el ambiente, por ser tiempo de descanso, siendo entonces, el descanso, uno de sus posibles significados. También, no podemos omitirlo, el silencio puede representar o simbolizar la muerte de una persona (se guarda un minuto de silencio por los que han ido); los felinos carnívoros acechan comúnmente a sus presas en silencio, en las sombras.

Pero es en las relaciones sociales en donde más podemos encontrar dificultades por su presencia: para muchas personas el silencio es signo de que otro no quiere hablar (“nada más te quedas callado”), no quiere dar nada de sí o desconfirmar a alguien (“dime aunque sea algo”) e, incluso, puede ser un generador de ansiedad en muchas personas; de hecho, en muchas de las películas llamadas de arte o de culto, que suelen no tener música de fondo, el silencio se hace insoportable para muchos espectadores, por lo que no son seguidores de este tipo de cine. El silencio también se asocia a la vergüenza, la culpa y la ignorancia (¿no sabes qué decir verdad?), al igual que a la complicidad en un delito, o la estoicidad en el sufrir, o al momento que sigue a una ruptura amorosa, por lo que acaba teniendo una connotación negativa.

Sin embargo, el silencio también puede representar un momento de aprendizaje y plena concentración, como cuando leemos en silencio o guardamos silencio en una biblioteca, así como puede significar un momento de paz, como el tiempo de calidad que pueden tener algunas parejas que no

precisan hablar para sentirse bien, bastándoles sólo estar uno al lado del otro incluso en silencio, puede ser también un signo de sorpresa, o bien, como dice la filosofía oriental, puede representar un deseo de no agredir u ofender a otra persona, “*que tus palabras sean más bellas que el silencio*” dice una frase que deja implícita la belleza del silencio, así como su conveniencia si se empleará el sonido con fines no adecuados. En muchas culturas y épocas el silencio es un acompañante de la sabiduría.

Tomando en cuenta estas últimas posibilidades, no me queda más que hacer la siguiente invitación: *Vamos a hacer un silencio* dice una canción de Caifanes, dejemos que nos guíe mientras apreciamos su valor. Ahora, me alejo en silencio...

De Carrusel y cenizas

Rubén Zatarain Mendoza

La celebración de un aniversario más de la fundación de la ciudad de Guadalajara se ha suscitado en un marco de estridentismo en el Centro Histórico de la ciudad en donde un polémico carrusel ha captado la atención de la prensa nacional y local, de los propios tapatíos y viandantes.

La prensa ha cuestionado el costo de esta atracción que ha utilizado el gobierno del ayuntamiento con el falaz argumento de que apoya la derrama económica al captar visitantes.

“Pablo Lemus alcalde de Guadalajara, Jalisco, pagó 26 millones de pesos por un carrusel traído de Francia para celebrar el 481 aniversario de la fundación de la capital de Jalisco, informó el periodista Carlos Loret de Mola en su noticiero nocturno de Latinus” (17/02 /23).

“Atracciones millonarias para celebrar a Guadalajara no son nuevas. Desde marionetas gigantes, conciertos masivos y las ediciones anteriores de Gdluz han costado varios millones de pesos” (Karla Victoria Rodríguez, *Milenio* 15/02/ 23).

“Tras las críticas por el elevado costo del carrusel traído de Francia el alcalde de Guadalajara Pablo Lemus pide a sus colaboradores mantenerlo abierto todo el día y llevar estudiantes de muchas escuelas a diario, manden videos de las filas para ingresar, que se muestre feliz a la gente de utilizarlo según revelan unas capturas de pantalla de WhatsApp compartidas a este medio” (*Proceso Jalisco* 16/02/ 23).

“La empresa argentina Felimana Luna Park confirmó a La Jornada que un carrusel similar al que compró el ayuntamiento de Guadalajara en 25 millones 985 mil pesos (un millón 367 mil dólares) a un intermediario local, que a su vez lo importó de Francia, ellos lo venden en 390 mil dólares, es decir 250 por ciento más barato” (*Proceso, Jalisco* 21 /02/ 23).

La celebración se ha desarrollado en un marco caracterizado por la alta incidencia delictiva en homicidio doloso en la ciudad según información de la SEDENA y una tremenda ineficacia en la recolección de basura.

Colonias icónicas alrededor del centro histórico han celebrado el aniversario entre pilas de bolsas de basura en las esquinas.

Los reflectores políticos sólo iluminan las plazas, instituciones públicas y el edificio principal del gobierno municipal mientras en la oscuridad

de aire contaminado de las calles, la campanilla de recolección ha de sonar hasta por una semana.

Vaya dificultades para formar en el eje articulador de Vida Saludable a los Niños, Niñas y Adolescentes del municipio.

Hacer carrera política tiene ahora la particularidad de montarse en los eventos de carácter histórico, como la fundación misma de la ciudad, tienen la particularidad también de exhibir, licitar carruseles mareadores y juego de luces que encandilan.

El carrusel como analogía misma de la diversión infantil, montar modelos de animales, las añejas remembranzas de los ojos de padres y madres que evocan en este dispositivo de ferias el tiempo lejano de sus propias biografías, los transeúntes indiferentes que miran de soslayo y quieren las plazas libres.

El centro y sus plazas, lugares privilegiados donde concurren históricos proyectos de gasto presupuestal de carácter estético y recreativo en detrimento de la atención de necesidades primarias en las colonias y sectores que reproducen la vida citadina con modelitos de vida e inequidades coloniales o porfiristas.

Hoy es miércoles de ceniza y de este ejercicio de carácter religioso colectivo hay un sentido metafórico de carácter laico donde se han lanzado a la a la pira las promesas de llegada y en las vueltas del carrusel se cifran las expectativas y ambiciones de las precampañas discrecionales que vienen en la transición de gobierno en prospectiva.

Divertir a la gente es también una manera anticipada de hacer campaña política y de gastar, de legitimación ante los gobernados, o al menos ese es el sentir de los operadores de este tipo de eventos que se apropian de las calles y manzanas del centro histórico para convertirlo en escenario todo.

Las cenizas, más allá de su finalidad de carácter religioso, representan la metáfora del polvo al viento de las esperanzas del ciudadano de tener un mejor gobierno que cumpla con la agenda de desarrollo social humano, económico, educativo, cultural, artístico, ambiental turístico y de humanización del espacio urbano y de los servicios que la ciudadanía demanda.

En está temporada la ciudad regala cíclicamente las flores bellas de primaveras y jacarandas, pero no regala tan fácilmente buenos gobiernos, independientemente de los falsos colores de los onerosos partidos políticos

Celebrar la ciudad no tendría que ser solamente sumar un año más. Tendría que ser la oportunidad de evaluar el índice de desarrollo humano y la capacidad de sus gobernantes de atender aspectos esenciales como la seguridad, su educación y servicios básicos como agua y calidad de aire.

El carrusel, juego infantil y metáfora del tiempo que se sigue agotando y no volverá, la vuelta mareadora a los problemas no resueltos que siguen dando vueltas inexorablemente; el carrusel que de manera circular tendría que poner en foco la mirada ciudadana y someter a sus gobernantes a rendición de cuentas y ejercicio de gobierno más comprometido con las causas sociales.

Los días de celebración de un aniversario más están quedando atrás y el carrusel de los personajes y las propuestas políticas ya está dando vueltas para el ejercicio de transición venidero y la recomposición de proyectos.

En un futuro inmediato habrá tiempos de descuido de la administración pública y de la gobernanza mínima.

De mano del espíritu de celebración el lenguaje implícito de la lucha por el poder y el espacio de gobierno.

Desde la capital del estado los tiempos y los movimientos que vienen para la entidad federativa, el país y el propio municipio.

La prensa local de periódicos como *El Informador* convertido en vocero de Comunicación Social del gobierno municipal, el siempre frágil derecho a la información y las prácticas fenicias de vender la pluma y la imprenta. El cuestionamiento de un área de la prensa convertida en oportunidad de mercado de otra área de prensa que tiene precio.

Generar tendencia y tergiversar la mirada crítica de la ciudadanía siempre influenciada por la tinta de los periódicos, por las campañas en medios digitales y por la falsa elocuencia de los oradores tras el micrófono, que venden arte y cultura como mediaciones de reconocimiento ciudadano.

Los movimientos que vienen en los equipos de la administración pública para satisfacer la tierra pedregosa de las ambiciones políticas.

El carrusel de hombres y mujeres, el posicionamiento interno en los partidos, los felices y los resentidos, la opción del mandato ciudadano siempre como moneda de cambio al aire.

Un aniversario más de la ciudad de Guadalajara convertido en cenizas, no sabemos cuánto de lo puesto en escenario será venta o capital redituable en preferencias electorales y candidaturas.

Guadalajara la vieja ciudad, con influencia crónica, el municipio afrancesado, el carrusel, el Gdl luz-oscuridad; Jalisco, el estado libre y soberano casi bicentenario, tiempos de movimientos políticos, tiempos refundacionales, tiempo de gestar y dar a luz los protagonistas y las voces que vienen.

¿Para qué sirve la educación?

Miguel Bazdresch Parada

Para qué sirve la educación, se pregunta Humberto Maturana en una vieja conferencia (1987) en un curso de Teoría de Sistemas, transcrita como “Una mirada a la educación actual desde la perspectiva de la biología del conocimiento”. Hoy en nuestro país esta pregunta es urgente e imprescindible.

Profundiza el punto para dejar clara la importancia de la pregunta pues esa pregunta en el fondo es ¿qué queremos de la educación? Preguntar si sirve la educación supone tener previamente respuestas claras para ciertas preguntas. Maturana las propone así: ¿qué queremos con la educación?, ¿qué es eso de educar?, ¿para que queremos educar?, y sobre todo la gran pregunta, según el biólogo, ¿qué país queremos?

Avanza su texto con el recuerdo de la respuesta que, en su época de estudiante, él y sus compañeros, se daban entre sí. Aun con la diversidad de ideologías de los compañeros, todos ellos las consideraban como distintos modos de cumplir la responsabilidad de devolver al país lo que habíamos recibido de éste. Había en el trasfondo la convicción de acabar con la pobreza, con el sufrimiento y la desigualdad.

Hoy es distinto. Los estudiantes, en términos generales, están interesados en prepararse para competir en el mercado de trabajo. No pocos de sus maestros trabajan y viven en ese mercado. Y así, aparece un conflicto en su conciencia: Escoger entre prepararse para competir en el mercado y el impulso, apunta Maturana, de su empatía social y querer un orden social en el cual no se genere tanta desigualdad, pobreza y sufrimiento a muchas personas.

Competir hace una diferencia entre el mundo de lo conocido de manera experiencial y otros mundos no conocidos. No es lo mismo, nos alerta el biólogo, encontrarse con quien pertenece al mundo de uno, que encontrarse con alguien que no es parte de nuestro mundo. A los “nuestros” los respetamos, los “otros” nos son indiferentes. Y es así, porque las emociones involucradas son diferentes. Un país y una educación que apuesta a la competencia así sea el proyecto nacional, está muy cerca de olvidarse de la convivencia que construye el mundo de las relaciones sociales.

De ahí la importancia de educar para la convivencia. Este propósito implica olvidar que la convivencia escolar es el mero buen trato entre estudiantes, evitar maledicencias, maltrato verbal y aun encontronazos físicos.

Desde luego la violencia se debe combatir con las armas de la educación: el encuentro personal, la validación del otro, la interacción emocional y las orientaciones de los educadores. Es necesario. Sin embargo, la convivencia en el fondo está en la coincidencia de representaciones del mundo que vivimos y compartimos, mundo que muy bien puede mostrarse y estudiarse y emocionarse con él si la educación recupera el sencillo y difícil propósito de regresar al país lo que nos ha dado. Hoy está olvidado en los hechos, aunque permanezca en los dichos y a los estudiantes no les signifique nada o casi nada. Se puede empezar por reconocer cuál es el verdadero propósito de la educación en nuestro país, en los hechos de todos los días en nuestras escuelas y en nuestras familias. ¿Competir o convivir o...? Tenemos tarea.

La Carrera Administrativa

Graciela Soto Martínez

¿Qué es la Carrera Administrativa? Es un programa que busca el desarrollo personal y profesional de los Trabajadores de Apoyo y Asistencia a la Educación, con la finalidad de valorar y estimular su labor a través de la promoción horizontal. El personal de apoyo o de asistencia como su nombre lo establece auxilia y asiste al personal docente o directivo, hablamos no sólo de auxiliares de intendencia, sino de secretarías, veladores, guardias, técnicos de mantenimiento y otros puestos que están aprobados en catálogos institucionales de la Secretaría de Educación.

Existe un fideicomiso con la finalidad de brindar el apoyo económico, se establecen lineamientos para la operación. El programa consta de 4 niveles y está organizado en 4 grupos, (el manual, administrativo, técnico y profesional), tiene reglas de operación que expone la forma de evaluación, así como la creación de un Órgano en cada centro de trabajo con la participación de las comisiones mixtas.

El programa se vincula con cursos de capacitación y actualización, deben estar relacionados con sus funciones y aprobados por el consejo que preside la Carrera Administrativa en cada entidad.

Diferentes estados han implementado este programa de apoyo con algunas variantes, como son Guerrero, Michoacán, Guanajuato, Durango, San Luis Potosí, Hidalgo, Campeche, Chihuahua, Veracruz y Sonora, algunos ya tienen muchos años con su operación, desde 1993, los que continúan emiten una convocatoria anual con los requisitos y reglas para la participación de este personal.

En 2022, Sonora aprueba este Programa por las dos secciones sindicales, apuesta por la dignificación de este personal que en ocasiones lo colocamos en la parte baja de la estructura. Este dato se proporciona para que se considere que es vigente el crear programas de esta naturaleza, claro, con voluntad y disposición política mirando a sectores poco valorados y desprotegidos.

En varios estados, como Jalisco, no se implementó la Carrera Administrativa, es una paradoja que el personal de asistencia y apoyo a la educación vea pasar por las puertas, aulas, pasillos a todos los que se están educando, pero ellos estén faltos de oportunidades de educación. Están estancados no sólo en la carrera profesional sino también en los derechos de promociones y cambios. En esta parte no se percibe lo “humanista” de la

educación. Al parecer si hubo iniciativas que quedaron asentadas en minutas que no se concretaron.

Son sujetos de las obligaciones establecidas en la Ley a partir de su nombramientos y función, este personal no requiere perfil para desempeñar el puesto, con secundaria o preparatoria se puede acceder a una plaza de personal de apoyo. En la práctica no tienen un programa específico para su capacitación permanente, aunque sean invitados a los espacios de los consejos técnicos no se les ofertan oportunidades de desarrollo profesional específicos para su función.

El estímulo que se entrega en Jalisco son las primas dominicales, que consisten en realizar tareas en el plantel durante los fines de semana, las cuales se registran para posteriormente tramitar un beneficio económico, sin embargo, la prima promueve más trabajo, además el que no tengan tiempo libre para dedicarlo a cursos, talleres o carreras que promuevan su actualización o mejorar su perfil profesional. Además, la prima dominical en ciertos casos es un mecanismo de control de los directores que amenazan al personal de apoyo, que si no hace lo encomendado no se le tramitará dicha compensación.

Existe inequidad en las estructuras ocupacionales, ahora es cuestión de suerte contar con un administrativo de apoyo en las áreas de Dirección, supervisión o jefatura de sector. No se están validando en algunos niveles como el de preescolar y primaria. Mientras que en secundaria si lo contempla su estructura, tienen varias secretarías por escuela que apoyan en todas las tareas administrativas, es el único nivel al que se le reconocen secretarías por escuela. En los otros no se visibiliza el trabajo administrativo que requiere tiempo y esfuerzo.

Las áreas de la Secretaría de Educación tienen diversas personas de apoyo al organigrama, ellos concentran las tareas y tienen quien las ejecute, pero en las supervisiones y jefaturas que tienen a su cargo un número importante de escuelas no se les reconoce esta tarea, se sabe de la carga administrativa pero no se promueve presupuesto para el puesto.

Cabe señalar que muchos jefes hicieron un uso discrecional cuando les permitieron proponer personal de esta naturaleza, nombraron a familiares para la función, que en algunos casos han sido personas profesionales comprometidas y en otras fueron tremendos casos de nepotismo.

Hay intendentes que tienen años queriendo cambiarse, lo solicitan tanto en la parte oficial como en la sindical, pero no hay un sistema o mecanismo que se los permita, salvo las permutas que son difíciles de conseguir. La antigüedad o el desempeño no importan en estos casos.

Se requiere una revisión a fondo de la asignación de plazas, que por ahora se destinan el 50% para la parte oficial y la otra para la sindical. No hay una dinámica clara o transparente para la asignación de estas vacantes, que cuando se presentan se cubren temporalmente por contratos mensuales que deben ser renovados en tanto se realiza la asignación definitiva a un agraciado del sistema, sumando más trámites a la ya extensa “carga administrativa”.

En algunos casos hay gente sobrecalificada y otra que viene de una recomendación, los cuáles se convierten en problemas para la escuela. Si el criterio es que se beneficie el familiar de un trabajador, entonces que se abra la oportunidad para todos y que una vez que se forma parte de la plantilla de una escuela se ejerzan los derechos y las obligaciones de forma equitativa y democrática. Además, que se reconozca a las personas que tienen años brindando apoyo a las escuelas con pagas simbólicas que realizan las asociaciones de padres de familia, para que sea para ellos la asignación de una plaza y no a los recomendados.

Una Carrera Administrativa debe contemplar los derechos básicos de cambio y de promoción, así también de capacitación y actualización dentro de la Ley Federal del Trabajo y la Ley General de Educación, así como en los protocolos.

Para las secciones sindicales, 16 y 47, en el caso de Jalisco, es un reto que puede marcar la diferencia de otras gestiones que dejaron de lado el tema, sumando no sólo a este personal, sino a todos los trabajadores que pugnen por tener estructuras completas en las escuelas, zonas y sectores escolares.

Los componentes filosóficos de la literacidad

Carlos Arturo Espadas Interián

Al principio, lectura y escritura se veían como procesos que podían ser entendidos de alguna forma como aislados, posteriormente, se vieron como indisolubles donde uno no podía existir sin el otro, actualmente cuando hablamos de literacidad, es entender la lectura y la escritura intrínsecamente constituidos en una dimensión social, donde la intencionalidad es un componente fundamental ¿para qué se escribe y lee?

Estos cambios generan posiciones cambiantes a partir de la naturaleza del proceso de adquisición, dominio y mejora del manejo simbólico de los productos culturales de nuestra especie, es decir, el acto de leer y escribir, no se limita a la grafía y el fonema, como en los métodos fonéticos, tampoco se acota por los métodos analíticos, sino que se viven enraizados en la cultura, en la historia.

Aprender a leer y escribir, desde esta nueva perspectiva significa tener la posibilidad de comprender la producción humana y al hacerlo, apropiársela en una dinámica dialéctica que implica ser estructurado y al mismo tiempo convertirse en actor estructurante de la cultura misma.

Para este actor, existe una herramienta fundamental que va más allá del dominio de la motricidad gruesa y fina, subyace en las estructuras más finas del espíritu y razón humanas. El cuerpo profesoral que trabaja para que estudiantes aprendan este proceso que implica apropiación en etapas simultáneas-cíclicas de deconstrucción y construcción, funciona plenamente como un mediador cultural clave.

Proporcionará las herramientas que cada estudiante aplicará a lo largo de su vida y que paulatinamente podrá automejorar. La importancia de la educación en esta primera etapa de la vida del ser humano, lo posibilita para ser actor sociocultural y convertirse en un detonador de civilización, pues el proceso actual no es únicamente apropiativo, sino eminentemente constructivo y creativo.

Así la literacidad implica la formación a temprana edad de elementos que se irán complementando para permitir al ser humano ser partícipe de la producción cultural, de ahí la importancia que la mediación que realice el cuerpo profesoral, intente, en lo posible abordar aspectos preparativos que permitirán al niño tener fundamentos filosóficos.

Serán de utilidad las estrategias didácticas para trabajar la filosofía en niños. Esta dimensión del trabajo con los niños que se inician en la literacidad, será como los rudimentos de la escritura que con el paso por los procesos formativos se trabajarán para lograr su desarrollo y consolidación.

Siete contenidos de izquierda en Pedagogía

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Desde hace algunos años se ha dado un fuerte debate acerca de la disputa entre los excesos de contenidos neoliberales en educación en contra de los contenidos de izquierda. Dicho debate no concluye en concretizar ante qué estamos parados o cuando hablamos de educación neoliberal versus educación de izquierda a qué nos referimos.

El neoliberalismo como corriente económica ha permeado todas las esferas de la vida pública y social. De manera velada o descarada influyó en los contenidos educativos, en las tendencias y en las prácticas de todos los días, su influencia la podemos distinguir en tres grandes fenómenos:

- a) Genera o ha generado un mayor individualismo en la forma de ser de los sujetos.
- b) Tiende a mercantilizar la educación y a entenderla como una mercancía que se rige por las leyes del mercado: compra-venta, oferta-demanda o fetiches por adquirir y desechar, etcétera.
- c) Más que pensar en personas críticas tiende a formar sujetos consumidores carentes de una capacidad dilucidadora en un mundo lleno de objetos que se venden, pero que no sirven para satisfacer las necesidades básicas.

Aun cuando lo que se dice arriba es muy esquemático, dicha tendencia sirvió para permear todas las esferas de la vida social, el problema de la educación es que también influyó (vía OCDE, Banco Mundial, FMI), en los diversos contenidos de las reformas educativas en los países de la región.

En contraparte, las ideas de izquierda siguen vigentes, diluidas y atomizadas en distintos proyectos, la izquierda en educación es un movimiento humanista que antepone los intereses de los sujetos y las comunidades por encima de los intereses voraces de las grandes corporaciones. Pensar desde la izquierda no solamente consiste de pensar en el cambio y el movimiento; también tiene que ver con la forma en que se produce y se distribuye la riqueza material y simbólica. En el fondo, la diferencia es el valor que tiene lo humano en uno y en otro modelo. De esta manera, pienso en siete contenidos de izquierda pedagógica.

-
1. El desarrollo del pensamiento crítico en los sujetos o desde los sujetos. Este es uno de los elementos más importante en la distinción entre uno y otro modelo. El pensamiento crítico es la capacidad de dilucidar, de discutir, de decidir, justo lo que la escuela ha descuidado. No podemos formar sujetos críticos a partir de docentes que no lo son o que no practican la criticidad como un estilo de vida y de práctica educativa.
 2. La colaboración y el trabajo en equipo. A diferencia de una postura individualista. La colaboración y el trabajo en equipo fomenta un espíritu en donde se revalore a la persona y al resto de las personas con las que se convive. De esta manera, se trata de saber estar al lado de los demás tendiendo puentes de apoyo y solidaridad.
 3. El fomento de la participación. Participar en el proceso educativo es reconocerse (como decía Violeta Núñez), que se forma parte de algo, el formar parte implica e involucra a los sujetos en un proyecto que es de todas y todos. La participación no sólo es hablar o exponer es comprometerse en acciones de lo que se acuerda. Pasar de las palabras a las acciones, para ello implica que el pensar en colectivo es más importante que el pensamiento aislado o solipsista.
 4. Cambio de roles entre el educador y los educandos. El educador y el educando se difuminan, todas y todos aprenden y enseñan. El que educa aprende y el estudiante enseña, es un cambio radical en los roles tradicionales. Para ello todo tiene que hacerse con humildad y disposición, en tanto, el espacio escolar debe transformarse para garantizar el intercambio cultural de los saberes.
 5. Se valora tanto el proceso como los productos escolares. La tarea educativa implica tanto producción como consumo de conocimientos escolares y sociales, en ello es igualmente importante el proceso que se vive cada día, como los productos que se generan de los trabajos, que realizan los miembros de un grupo escolar o de la comunidad entera. Proceso y producto educativo forman parte de un compromiso colectivo en la perspectiva de responder ante problemáticas, de diseñar proyectos y de comprometerse en el cumplimiento de las metas y los propósitos que se han definido por el grupo escolar.
 6. El compromiso social con los pueblos y las comunidades. Se trata de aprender a conjugar la realidad al pasar del yo al nosotros, de pensar en colectivo y en comunidad. Este tránsito que implica pasar de lo individual a lo colectivo, no es fácil, tiene que ver con un profundo

compromiso de aprender lo nuevo. Se trata de desaprender los malos contenidos que se han aprendido y arraigado hasta ahora. Lo comunitario implica dimensionar al sujeto en el grupo y al grupo como un sujeto que piensa y vive situaciones singulares. Esta dialéctica deberá ser superada a partir de los compromisos que se desprenden de los proyectos que se definan desde los proyectos en un primer momento. 7. El cambio en la evaluación no para premiar o acreditar, sino para retroalimentar e incentivar. En una postura de izquierda en la evaluación desaparecen los exámenes, los números y el criterio de revisar individualmente el avance de los sujetos. La evaluación es un dispositivo que sirve para mirar una realidad compleja con la finalidad de mejorar lo que no está funcionando bien.

¿Por qué los anteriores son contenidos o principios de izquierda en Pedagogía? Porque tienden a cambiar o generar un nuevo paradigma basado en el desarrollo de los sujetos con relación al entorno en donde se desenvuelven y basados en el proceso de desarrollo social o comunitario.

No es cosa sencilla

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En esta época de internet es notable la gran cantidad de libros dedicados a aconsejar acerca de las relaciones de pareja, desde qué hacer en una cita, pasando por qué temas plantear o preguntar, cómo detectar si quieres andar con alguien porque necesitas andar con alguien y no porque quieras una relación con una persona específica, cómo dejar de perseguir a la pareja posible, cómo salir de la posibilidad de convertirte en amistad de quien deseas que seas tu compañía socioafectiva, hasta consejos específicos para conquistar hombres si eres mujer, mujeres si eres hombre, cómo establecer una relación con la exnovia de tu exnovia o cómo engancharte en una relación con el hombre de tus sueños masculinos, además de cómo ser una persona ética en el manejo de múltiples parejas simultáneas.

Las posibilidades de la autoayuda complementan las posibilidades del autodidactismo y la enseñanza mutua; ya no sólo están disponibles progenitores, docentes, sexoterapeutas, “compañerEs” con disposición a enseñar y aprender en la literatura o literalmente poniendo en juego cuerpo, manos, genitales y otros aditamentos, naturales o artificiales. Las opciones para aprender acerca de la sexualidad son múltiples y en distintas presentaciones.

Habrán quienes recuerden con nostalgia aquellos tiempos en que no eran accesibles libros, videos, conferencias, páginas, cursos presenciales y webinars; cuando solamente se podía hablar de sexualidad y relaciones afectivas o planes de diversión sexual en contraste con la construcción de parejas con las que serían felices para siempre, dentro y fuera de distintas y variadas camas.

La pedagogía de la sexualidad, por más que algunas personas y grupos (relativamente organizados) hagan lo posible por evitarla, parece reflejar, paradójicamente, que sabemos poco y mal de algo que hay quienes quisieran que los humanos supieran mucho más, complementados por aquellos que quisieran que se supiera mucho menos. Entre quienes desean que haya más información, la preocupación está en evitar enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados, además de no caer en matrimonios o concubinatos que rápidamente serán infelices o derivarán en devastadores divorcios. Entre quienes desean que haya menos información, la preocupación es que no se le ocurra a la gente ponerse a experimentar y a darse cuenta de que la sexualidad es cosa placentera y no siempre está ligada a

familias a las que algunos llaman “naturales” (o sea papá, mamá e hijos, todos heterosexuales).

Bajo la suposición de que son más los libros editados en inglés que en español, realicé una búsqueda en Amazon.com con la expresión “books dating advice”: la página de ese distribuidor mundial arroja más de seis mil resultados. La gama de consejos, preparativos, precauciones, informaciones, es amplia y a la vez remite a una idea: se requieren habilidades sociales y verbales para plantear un proyecto de vida sexual y de pareja(s), ya sea monogámica, poligámica o poliamorosa. “Cómo conocer a tu marido”, “cómo evitar o salir- de la friendzone”, “la ciencia de conocer el verdadero amor”, “cómo ser una persona deseable”, se encuentran entre las muchas alternativas de una didáctica de la autoayuda por psicoterapeutas, coaches, asesoras, autoras que pasaron por el desencanto y luego por la solución más práctica y rentable para conseguir, conservar o desechar parejas, sucesivas o simultáneas.

La toma de decisiones en torno a cómo seleccionar y seducir o permitir que alguien nos seleccione o seduzca no es tarea fácil. La enorme cantidad de libros disponibles dan testimonio de eso: se trata de decisiones con resultados inciertos. Nuestras habilidades sociales se combinan con una serie de factores que, señalan algunos de esos miles de libros, hay que tomar en cuenta, antes de hacer una decisión definitiva o un compromiso relativamente estable con determinadas personas. ¿Quiénes pueden entrar o salir de espacios íntimos o ante quiénes, cuándo y en qué circunstancias económicas, afectivas, espaciales, estarias y laborales es deseable, permitido o prohibido quitarse prendas íntimas?

En algunos de los libros se reconoce que los tiempos han cambiado: ya no es tan frecuente la ilusión de un amor para siempre, ni de una relación monogámica, ni de un compromiso a largo plazo. Las relaciones sexoafectivas se han modificado de manera que escandalizan o emocionan positivamente a diversas personas, que contemplan estas relaciones desde perspectivas que no corresponden con las de generaciones previas. Aun cuando hay algunos libros que plantean cómo hacer para que tu marido te obedezca, hay algunos otros libros que reconocen que el poliamor, las relaciones entre personas del mismo o de diferentes sexos pueden alternarse a lo largo de la vida. Hay algunos otros libros que prescriben formas de actuar ajustadas a visiones “tradicionales” de las parejas y algunos incluso ligan la vida en pareja con convicciones religiosas, étnicas o culturales. Los trucos para conducir un número específico de citas con las posibles parejas, para llegar a la ansiada boda o al ansiado divorcio con un beneficio (o con el menor dispendio de un

patrimonio que se disuelve con el matrimonio), se detallan y se organizan en secuencias de acciones y en procedimientos racionales para controlar las pasiones ligadas a la vida sexoafectivas.

Parte de mi inquietud acerca de los posibles consejos en la literatura publicada en forma de libros se desprende de una propuesta de investigación que escuché esta semana de una socióloga. Ella se plantea la cuestión de cómo los estudiantes de determinada licenciatura acceden a la educación sexoafectiva. Literatura hay a millares. Recursos relativamente confiables y con evidencias de ser efectivos, no lo sabemos. Sólo los argumentos presentados en cada uno de los libros pueden sostener la retórica contenida en cada uno de ellos. Las evidencias presentadas en los libros para argumentar a favor de sus consejos y sus secuencias de acción pueden derivarse de observaciones, de entrevistas, de encuestas, de detección de patrones de comportamiento o simplemente de teorías o probabilidades de que se susciten los resultados deseados por quienes los leen.

A esta pedagogía por escrito, habría que complementarla con las fuentes de información que propone explorar la socióloga cuyo esbozo de estudio escuché hace unos días: ¿son las familias o las escuelas los contextos más adecuados para el aprendizaje de la sexualidad? Me pregunto, además, qué tanto las posibles compañías en el lecho son las adecuadas para aprender acerca de esas funciones corporales. En todo caso, la enorme cantidad de títulos de libros (ya no digamos los consejos derivados de otras fuentes, virtuales o de carne, piel y hueso), son síntoma de la gran necesidad que tenemos los humanos de reducir la incertidumbre en nuestras relaciones sexoafectivas. Las búsquedas en Amazon (con la misma suposición de que existen más libros en inglés que en español) para las expresiones “friends-hip” y “social skills” no suman entre ellas más que cinco mil títulos, es decir, menos que las asociadas a los consejos para las citas románticas con el propósito de formar parejas o tríos o poco más.

Mal deseado

Jorge Valencia

El mal también puede desearse. La creatividad fomenta cierta forma de maldad remota. Quienes tienen virtudes narrativas innatas, imaginan tramas donde las personas aborrecidas protagonizan toda clase de desgracias. Bajo especulaciones así, el ser deleznable es abducido por extraterrestres mientras se saca un moco. Le cae encima una caja fuerte de dos toneladas o el excusado le absorbe en un remolino fantástico. La mente opera de manera misteriosa. Los apodos, proferidos entre cercanos, resultan una paliación de la venganza. Durante la conversación, se refiere al sujeto con figuras verbales que priorizan los defectos y subrayan el tono de la burla. En México se usa el “Andovas” para referir a alguien que todos saben quién es pero no lo dicen, con el propósito de no invocarlo. Es el innombrable. El que no merece la definición por antonomasia del nombre. Es ése.

Durante los sueños, en cambio, se experimenta la angustia. Monstruos aberrantes nos visitan como una hipérbola de nuestras relaciones frustradas. El enemigo se magnifica. El odio y el temor son la acendrada consecuencia de la pesadilla. Nadie con miedo ni con rencor duerme tranquilo. Se suda frío. Se imaginan cosas abajo de la cama. El amanecer encaja los cuchillos del desvelo y el rencoroso se levanta con acrecentadas razones para seguir odiando.

Vuelven los temores. No hay forma certera para la evasión. De nuevo hay un sometimiento a los gritos y los sombrerazos. Las burlas inoportunas. La amenaza tácita: si se trata del jefe, la posibilidad de un despido; si es el vecino, la obligación de cortar de raíz el árbol querido que ya le abraza su cisterna... Siempre hay alguien que fomenta la amargura y actualiza las lágrimas del valle bíblico. La inseguridad en las calles que a cada cuadra aumenta la probabilidad de someterse a un crimen, un choque en auto, un tsunami portentoso...

Los psicólogos criminalistas sostienen la existencia de un perfil de víctima: alguien que se tragó un imán para atraer las malas vibras. Se trata de gente que se rompe un brazo, el gato se le suicida, le aparecen goteras en abril y se le cae el cabello sólo del lado izquierdo.

La maldad se recicla. Las religiones orientales lo definen como karma: recibir el mal de ojo que se propaga.

Si el odio carcome a quien lo percibe, lo mismo que a quien lo propina, la actitud más sensata es el desprecio. Mantener al vecino a raya con los “buenos días”. En el evangelio de Mateo se dice que si alguien obliga a otro a llevarle la carga un kilómetro, se la lleve dos. La cadena del mal sólo se rompe bajo la forma extrema e inmerecida de la bondad: desear el bien como la única condición para obtenerlo. El bien gratuito. Porque sí, no más.

Las secuelas de la pandemia: la agenda que aún sigue vigente

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El gobierno de Jalisco ha sido muy fanfarrón desde el inicio de este sexenio. Recuerdo que, en el mes de marzo, al principio de la contingencia por Covid-19, del año 2020, en el ámbito local se ordenó cerrar las escuelas dos semanas antes de que el gobierno federal diera la orden, esta medida de supuesta prevención terminó atropellando el trabajo de los maestros, por lo apresurado de la medida no hubo oportunidad de sacar ni un lápiz, ni una hoja de los recintos educativos.

En ese tiempo estaban estudiando en el posgrado algunos docentes (me refiero al caso de la MEB de la UPN, de la generación 2019-2021). Una semana después y partir de de ahí hasta un año y medio después, cientos de maestras y maestros tuvimos que vivir algo que nunca se había vivido y que muchos ni siquiera habían imaginado como salir adelante.

Todo mundo desde casa tenía que “conectarse” para continuar con el proceso educativo, el aula se trasladó a los hogares, niñas y niños pudieron mirar el espacio doméstico de sus docentes, de igual manera, los docentes pudieran darse cuenta de las dinámicas familiares, del compromiso o no de padres y madres de familia al acompañar a sus hijos en edad escolar.

El tránsito que se vivió de la presencialidad a la virtualidad fue abrupto, ha sido más un trauma que una oportunidad educativa que se recuerde gratamente. Los expertos concluyen que la pandemia ha sido más un obstáculo o un impedimento que un área de oportunidad.

Las secuelas de la pandemia en el presente, puede decirse, que aún no han sido superadas, a la virtualidad se le ha asociado con estados depresivos y con trastornos emocionales, las soledades del nuevo milenio se agudizaron durante la pandemia.

De esta manera, es posible afirmar que ya no estamos bajo la tormenta del fenómeno pandémico, de tal manera, hoy en día las secuelas siguen ahí para recordarnos cada que podemos lo que hemos perdido o lo que no supimos hacer bien.

Hace unos días en un examen profesional de la MEB, la sustentante recordaba todo ello y cómo su trabajo se había visto afectado durante la pandemia, el cual se asoció al momento que hacía su investigación.

Pareciera que estamos obsesionados por olvidar todo lo que se vivió durante la parte más crítica de la pandemia y no porqué recordar puntual-

mente para rescatar los elementos valiosos de las respuestas humanas en el campo educativo.

Yo insisto en que NOS debemos el gran relato, la gran narrativa de lo que fue para cada uno las secuelas y las exigencias de las pandemias. Lo que queda pendiente y lo que persiste en la agenda pública es rescatar las preguntas a la distancia y comenzar a escribir el cómo le hicimos, cómo respondimos ante un fenómeno inédito.

Los educadores estamos obligados a escribir en torno a este fenómeno, pero ya no desde la parte traumática, sino desde el rescate y la sistematización que implica enfatizar en las aristas valiosas de esta experiencia.

En tanto, los educadores tienen mucho qué decir en cuanto a rescatar cómo le hicieron para vivir ante un fenómeno que amenazaba con superar nuestra capacidad de respuesta educativa. Los relatos, los testimonios, las narrativas y los escritos sistematizados son muy valiosos, rescatar hoy es tener un dispositivo que mire el futuro inmediato bajo un esquema de prevención y NOS demuestre que hemos aprendido de esta elección cosas valiosas y, en tanto, no se repita la experiencia o no se viva igual a como lo hemos vivido.

Procesos administrativos en educación

Jaime Navarro Saras

Además de las obligaciones que tiene el personal que trabaja tanto en el sistema federalizado (SEP), como en el sistema estatal (SEJ), ambos administrados por la Secretaría de Educación Jalisco, están presentes los procedimientos administrativos cuando las obligaciones y responsabilidades de los trabajadores no se llevan a cabo con normalidad.

Más de uno de nuestros lectores y que laboran en la educación pública, ha sufrido en carne propia o ha sido testigo de algún procedimiento administrativo por diversas causas contra sus compañeros en los espacios laborales.

Sabemos que en una escuela hay niveles de responsabilidad, la autoridad máxima corre a cargo del director, luego el subdirector (en el caso de las escuelas secundarias) y así sucesivamente. Debido a nuestro modelo de autoridad en educación y en muchos ámbitos laborales, en una institución hay alguien que manda y otros que obedecen por decirlo de manera simple, cualquier problemática que se enfrente en este binomio, se generan reporte administrativos al interior de los espacios laborales, debido a la gavedad, van desde lo verbal mediante una llamada de atención, posteriormente por escrito y con una posible nota para el expediente o una sanción, todo esto al interior de la institución, cuando rebasa esos niveles por la reiteración de faltas o sanciones, trasciende a la supervisión y posteriormente a las oficinas administrativas de la SEJ.

En estos procesos laborales, la experiencia de los directivos en la función juega un papel muy importante, ya que recae en ellos la posibilidad de que las dinámicas educativas se realicen con toda normalidad o, en su defecto, que éstas estén en constante confrontación debido al manejo del poder; el tema no es simple, principalmente porque el control de las escuelas no siempre está en las manos de los directores (a pesar de ser la máxima autoridad), algunas veces el poder lo tienen los delegados sindicales, la asociación de padres de familia, un grupo de docentes y/o personal no docente con mayor antigüedad en la escuela, así como agentes externos a la escuela, entre otros.

Un viejo conocido, Raúl Castañeda Guillén, decía una frase sabia: *el buen directivo lo último que utiliza para dirigir una escuela es la normatividad, antes que eso hay muchas herramientas y habilidades directivas para llevar la*

fiesta en paz y que se hagan cumplir las responsabilidades de los trabajadores de la educación, sin embargo, esta idea en la actualidad está lejos de su uso, sobre todo por esa generación de directivos (producto de la Reforma Educativa de Enrique Peña Nieto) que brincó de docente a director, supervisor o jefe de sector (aunque, aclaro, hay grandes excepciones y no es posible generalizar).

A pesar de existir un Código de Conducta establecido por la SEP durante el actual gobierno (ACUERDO número 16/08/19 por el que se expide el Código de Conducta para las Personas Servidoras Públicas de la Secretaría de Educación Pública) y donde están presentes los conceptos de Acoso u hostigamiento laboral, Acoso sexual, Código de Conducta, Código de Ética, Discriminación, Educación Inclusiva, Equidad, Hostigamiento Sexual, Igualdad de género y Reglas de integridad y una serie de Conductas de Actuación de los servidores públicos como:

1. Respetar, garantizar, promover y proteger los derechos humanos...
2. Mantener un comportamiento digno para conservar espacios de trabajo y educativos libres de hostigamiento y acoso sexual, así como laboral.
3. Evitar realizar actividades ajenas al desempeño de sus empleos, cargos o comisiones...
4. Dar a la ciudadanía en general y a sus compañeros y compañeras de trabajo, superiores y subordinados, el mismo trato, sin conceder privilegios o preferencias...
5. Proporcionar a los ciudadanos las herramientas suficientes para que puedan integrarse con éxito a la vida productiva...
6. Las personas servidoras públicas de la SEP, bajo el principio de rendición de cuentas informarán, explicarán y justificarán sus decisiones y acciones...
7. Conducirse en cualquier ámbito con sencillez bajo una ética orientada en la transparencia, honestidad, lealtad, cooperación, austeridad, sin ostentación...
8. Administrar los bienes, recursos y servicios públicos a su resguardo con austeridad...
9. Buscar en todo momento la máxima atención de las necesidades y demandas de la sociedad por encima de intereses particulares, personales o ajenos al interés...
10. Otorgar un trato digno y cordial a los usuarios sin conceder privilegios o preferencias en la prestación de trámites y otorgamiento de servicios...

11. Evitar valerse de las atribuciones o facultades de su empleo, cargo o comisión, directa o indirectamente, para designar, nombrar o intervenir para la contratación de personal...
12. Optimizar el uso y la asignación de los recursos, administrarán los bienes y servicios públicos satisfaciendo los objetivos a los que están destinados...
13. Creación de condiciones que permitan asegurar el acceso de todas las mexicanas y mexicanos a una educación de excelencia...
14. Ajustar su conducta de manera congruente con los principios que se deben observar dentro de sus funciones, cooperarán en el fortalecimiento de una cultura ética y de servicio a la sociedad que responda al interés público...

Sin embargo, llaman la atención los Procedimientos Administrativos que la SEJ ejecutó a trabajadores de la educación durante los 17 meses que se trabajó la educación a distancia, el listado de procesos en contra del personal fue el siguiente:

- Por faltas a laborar, 132 casos.
- Por desacato, 41 casos.
- Por abandono de trabajo, 10 casos.
- Por no acceder a las sesiones de Consejo Técnico virtuales, 10 casos.
- Por faltas al respeto, 5 casos.
- Por no cumplir obligaciones, 5 casos.
- Por falta de probidad y honradez, 2 casos.
- Por no asistir al curso intensivo de los Talleres de actualización, 2 casos.
- Por no respetar los acuerdos del Consejo Técnico, 1 caso.
- Por presentarse en estado de ebriedad, 1 caso.
- Por enfermedad mental, 1 caso.
- Por presunta discriminación a una alumna, 1 caso.
- Por poner en riesgo las instalaciones del plantel, 1 caso.
- Por robo, 1 caso.
- Por daños al jardín del plantel, 1 caso.

A la fecha y de acuerdo al listado que tuve acceso, el estado procesal en la mayoría de casos está activo, algunos no proceden y una minoría con-

cluidos, lo cual hace suponer que, o no hay materia o los procesos carecen de todo orden jurídico debido a que muchos de ellos son difíciles de comprobar, como el caso de las faltas a laborar (de 132 trabajadores) que estaban trabajando a distancia y el hecho de que no estuvieran conectados no es señal de que estuvieran ausentes de sus funciones.

Llama la atención, además, que la mayoría de trabajadores con procedimiento administrativo sean del sistema federalizado (SEP) y muy pocos del sistema estatal, lo que hace suponer que sigue vigente la vieja cuota de faltas reportadas (principalmente por escuelas federales) cuyos descuentos a los trabajadores va directamente en una bolsa utilizada por el gobierno estatal para los gastos y frivolidades de los funcionarios.

En fin, mientras perduren los modelos de autoridad vigentes en la SEJ, los procedimientos administrativos seguirán apareciendo como una forma de control y no tanto como parte de los procesos educativos que tanta falta hacen entre quienes laboramos en la educación pública.

MARZO

Tal vez es necesario adecuar las orientaciones que reciben los estudiantes universitarios para prepararlos y que tomen decisiones formativas a ser aplicadas en un futuro cercano en beneficio de ellos sí, pero principalmente en beneficio de nuestra sociedad a partir de las tareas que realicen desde sus puestos laborales.

Carlos Arturo Espadas Interián

La reciprocidad como valor

Marco Antonio González Villa

Recuerdo que cuando aún era estudiante de la FES Iztacala, escribieron diferentes psicólogos humanistas en México sobre los principales valores que debía tener y expresar una persona que tuviera, precisamente, una perspectiva humanista; recuerdo que pensé que la reciprocidad tendría que ser uno de ellos. Me faltaban elementos para poder explicarlo en ese momento, aún es posible que me falten, pero creo que estoy en condiciones de poder compartir mi punto.

La reciprocidad habla de corresponder, de pagar, de hacer lo mismo por alguien que hace algo por nosotros, positivo y moralmente correcto obvio, pero sin que ello implique una condición o una exigencia. Cuando refiero que alguien haga algo por nosotros aludo a esa persona que no está obligada ni tiene la necesidad, ni espera nada, pero tiende la mano y actúa de buena voluntad y decide hacer algo en beneficio de otra persona. Esta acción pone de manifiesto diferentes valores y significaciones prosociales que vale la pena enfatizar: hay solidaridad, respeto, preocupación y valoración, incluso amor, por el otro, aunado a una conducta ética, tal como la entiende Levinas, que develan a una persona que entiende que lo social, los demás, son parte de uno.

Sentir, vivir o incluso presenciar este tipo de acciones y/o actitudes, conmueven a cualquiera y nos hace tener, irremediablemente, fe en la humanidad. Sin embargo, es necesario señalar que si uno es aquel que recibe un beneficio derivado de lo que otra persona hace, esto debería, no como obligación ni atadura sino como necesidad, generar valoración, agradecimiento y un compromiso moral y afectivo con el benefactor. Insisto, no porque sea una obligación, sino porque todo acto bueno en favor de otro tiene que ser valorado o perderá todo su sentido y su intención.

Padres y madres de familia hacen mucho por sus hijos-hijas, sin estar realmente obligados, porque las madres y padres que abandonan ya nos enseñaron que no es obligatorio, pero sí el hijo o la hija no valoran y agradecen esos actos, por inmadurez, insensibilidad o ausencia de valores, no se vivirá como un ejemplo que se puede replicar. Pasa igual con cada docente que hace por sus estudiantes algo más allá de sus obligaciones académicas, algo sensible, humano, pero que requiere ser visible y así, insisto, valorado. Si esto ocurre, nacerá el deseo de corresponder a lo que se hizo

por uno y así la reciprocidad advendrá. Toda relación social es susceptible de promover la reciprocidad.

Ser recíproco habla de alguien que tiene agradecimiento, de alguien que tiene plena conciencia de haber sido ayudado por otra persona cuando realmente lo necesitaba, es asumir la propia fragilidad e indefensión y saber que alguien valoró y apoyó nuestra vida. En un mundo que promueve la individualidad, la separación, el divisionismo y el egoísmo, la reciprocidad es un imperativo que construye un puente entre dos personas, que se puede transitar en dos sentidos; claro es que, en tanto valor, requerirá de maduración y abstracción para ser advertido, al menos sensibilidad.

Reciprocidad... a diferencia de otro tipo de deudas que demandan y exigen ser pagadas de la misma forma o incluso con un interés de más, la reciprocidad no requiere ser correspondida de igual manera: a veces sólo basta con hacer saber que lo recibido fue de gran ayuda y que se valora significativamente. La reciprocidad así, como valor, como experiencia de vida, es transmisible y un gran ejemplo para cada nueva generación. ¿Quién ha hecho algo por nosotros?, ¿quién nos dio una mano en un momento preciso?, es una reflexión que invito a realizar para que veamos con quien podemos ser recíprocos y sentir la satisfacción de poder corresponder ¿alguien diría que no?

Incendio temprano

Rubén Zatarain Mendoza

De nueva cuenta la temporada de incendios forestales inicia en el bosque de la Primavera de manera temprana, la primer emergencia atmosférica para 34 colonias se activa el 23 de febrero a las 16:00 horas.

Los municipios de Zapopan y Guadalajara fueron los más afectados.

El verde de la bandera nacional convertido en combustible en las hojas secas y pastizales del flagelado bosque de la última primavera.

Mientras tanto el Jalisco emecista verificador responsable calentando las tortillas para los tiempos políticos que se vienen, la Guadalajara festejada en la cortina de humo de cielo irrespirable, la ley antitabaco, la marcha de la derecha uniformada en su bastión cristero histórico en el centro de la capital jalisciense.

La polarización y la atización del odio. Los piromanos que incendian la coexistencia por sistema. Los marchantes sin callo y sin causa real en la concentración para la defensa del INE en la Ciudad de México. La democracia que se abre paso de manera surrealista, la libre manifestación, el perfil de los miles que hicieron su domingo por las calles del Centro Histórico.

Las expresiones y el análisis.

La presencia de personajes, empresarios del caos incendiario. La exludereza del SNTE Elba Esther Gordillo, Claudio X González, heredero Scribe y enemigo confeso de los educadores públicos; Rosario Robles, Vicente Fox, Santiago Creel, Josefina Vazquez Mota, Alejandro Moreno (PRI) y Marko Cortés entre otros personajes. Los uniformes rosas y blancos con consignas orales y en pancarta, verdes en reaidad en el arte de hacer manifestación con sentido social.

En la marcha de Guadalajara, los personajes marchantes cómo los exgobernadores, el represor Ramirez Acuña y el insultante Emilio González, con organizadores como el eterno suspirante sin acomodo Salvador Cosío.

La memoria débil de los que condujeron el destino de Jalisco durante tres sexenios. Como ejemplo, Ramirez Acuña el destapador de la candidatura de Calderón, el también exsecretario de Gobernación que en su corta estancia saludó con sonrisa maquiavélica a Genaro García Luna.

Calderón el expresidente y su baño de sangre, hoy en España, festejador y bebedor de la sangre de Cristo en fiestas de lujo de ultraderechistas felices al lado de personajes franquistas como José María Asnar.

Respirar o no respirar la ciudad o el tufo del batido político, la polarización ideológica, ver o no ver con la opacidad del velo “democrático”, con el amor odio a la democracia que priva y beneficia, la otredad en dónde no se está; la significación distinta a la categoría “México”, “Confío en México” en voz alta y lenguaje de señas.

Respirar o no con esta calidad de aire, he ahí el dilema, verificar o no verificar he ahí la consigna de otras marchas en la entidad federativa enfilada a su bicentenario a modo.

En un marco donde se acosa a la ciudadanía de Jalisco con el tema de la verificación vehicular y la amenaza de multas se posiciona el tema ambiental como objeto de debate y educación de gobernantes.

Son ya varios años de querer imponer la verificación obligatoria, 2023 parece el año señalado en este momento adverso en materia de sensibilidad gubernamental.

Cobrar de mil formas en esta entidad centavera de obscecado modelo de administración privada. La verificación responsable recaudatoria cómo factor inflacionario.

Son ya algunos años donde la educación ambiental y el desarrollo sustentable forman parte del discurso de formación en las escuelas públicas y privadas, la doble red de formación en esta materia.

El cambio de conciencia de las generaciones lento contra el autoritarismo recaudatorio con prisa.

Parece reiterativo afirmar que la conciencia ecológica con sentido social, objeto ideal de formación, sigue siendo una de las ausencias.

Los habitantes de grandes ciudades como la cumpleañera Guadalajara además de contemplar la progresiva contaminación de sus fuentes hídricas y el galopante incremento de la baja calidad del aire con todas sus mediciones, 2 meses y cinco días, sólo un día con calidad de aire aceptable, según mediciones, evidencia real de la gestión del tema ambiental.

Los datos duros de la inmovilidad, la no generación de las condiciones de intervención gubernamental eficaz y movimiento ciudadano a favor de una mejor calidad del ambiente.

Ahí está también el tema de la basura, el invisible sistema de drenaje y alcantarillado que en mucho refleja la calidad urbanística y se convierte en criterio de evaluación de sus gobiernos municipales y estatal.

El tema de la mejora del ambiente y la ecología que debiera convocar a lo mejor de los talentos y a la coordinación interinstitucional a efecto de controlar factores que lo complejizan, se convierte a la inversa en otra empresa privada de espaldas a sus votantes.

Ahí encontramos la manera como se licita la recolección de basura y el manejo de los residuos como muestra de botón, pero en esta misma perspectiva el proyecto de operación de los talleres de la verificación.

De nada ha valido la movilización ciudadana y la animadversión que existe de una gran franja de la población en el estado para detener este proyecto que se percibe como una burda estrategia con fines recaudatorios.

De nada ha valido tampoco el posicionamiento de la política pública nacional a favor de no lesionar la economía de los mexicanos.

A pesar de las mismas fallas demostradas de los verificadores, se sigue haciendo propaganda coercitiva y subrayando el tema de las multas como amenaza.

Más gasto de los propietarios de vehículos se convierte en factor inflacionario en la de por sí ya lastimada economía de los jaliscienses.

El ciudadano comun es consciente de la afinación como medio de control de las emisiones de bióxido de carbono, lo que no acepta es que se le tenga que imponer un holograma que implica pago extraordinario sin garantía de resultados.

En el mundo de las escuelas seguimos formando a las nuevas generaciones para una conciencia ecológica comprometida con la salud personal y la salud de su entorno.

El cambio de las mentalidades es muy lento pero apunta a la formación de las estructuras formativas que habiliten al ciudadano para una práctica ciudadana de respeto al medio ambiente en distintos sectores.

La gobernanza sobre el tema de la ecología rebasa a las estructuras burocráticas y a partidos políticos que viven del tema.

Rebasa también la falsa idea de hacer empresa para sanitizar el aire y endilgar a la ciudadanía la factura, o corresponsabilizarla de manera económica de tal problemática.

Deficiente calidad de aire ahora agravada por el incendio; en Guadalajara, la disminución de oxígeno, el espectáculo de un cielo enrarecido y un aire parcialmente respirable.

Las débiles políticas públicas sobre prevención y atención del tema de los incendios forestales, la planeación estratégica inexistente y la capacidad reactiva limitada para detener e fuego una vez que se enciende la llama.

Otra forma de incendio ideológico, de cortina de humo preelectoral, el Zócalo de la Ciudad de México y la marcha de causa inexistente para defender la democracia y contra el Plan B sobre la reforma electoral impulsado por AMLO desde los flancos de partidos políticos ayer en el poder, hoy en la oposición.

Los personajes políticos que se placean y quieren aparecer en la nota. La lectura de interlineado necesaria. La marcha como lavado de conciencia pública, la marcha como aglutinamiento de fuerzas y resistencia. Los poderes fácticos de la economía que mueven la marioneta y hacen mentir a las voces que hicieron foro el 26 de febrero.

Los pinochos de escasa formación política reprobados en democracia, el silogismo de su defensa, las posturas incendiarias de la escasa cohesión para trabajar juntos como mexicanos.

Grandes han de ser los intereses económicos desnudados, grande ha de ser también la obsesión por seguir ocultando lo implícito de las formas como se informa y comunica en los medios; grandes los intereses de lucha política que se atisban en el horizonte.

El incendio político ideológico anticipado de lo que viene en 2024, abundantes pinochos agitadores que saltaron como fantasía de la película de Guillermo del Toro.

La lucha ideológica expresada en las marchas, los derechos de la libre manifestación y expresión de los mexicanos.

El largo camino de una democracia participativa satisfactoria para todos.

Tal vez la imposibilidad de construir un proyecto de país inclusivo con la representación de las corrientes ideológicas que gobierne las fuerzas restrictivas del encono y la lucha desleal y enfermiza por el poder; que gobierne el incendio y los incendiarios.

El INE si se toca

Rafael Lucero Ortiz

Marchan y al marchar mienten, una y otra vez, con estridentes consignas: “El INE no se toca, Mi voto no se toca.” Así, nomás porque sí. Sin argumentos. Dejando claro a los cuatro vientos, que no necesitan argumentos, que son ellos y ellos lo dicen.

Yo no digo que el INE si se toca, lo dice nuestra constitución y nuestra historia. Nuestra constitución en el Artículo 40 establece que la República Mexicana es representativa y democrática. Las instituciones públicas en una república democrática siempre se tocan. ¿Cuántas reformas lleva nuestra constitución? Desde la fundación del IFE, hoy INE, ¿cuántas modificaciones legislativas electorales se han hecho? ¿Cuántos Consejos Generales se han integrado? ¿Cuántos consejeros y consejeras han salido y entrado?

Pero, además parece oportuno recordar que el Artículo 39 Constitucional, establece que “la soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo... El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.”

El trayecto de las reformas político-electorales que tanto escozor ha causado en los grupos privilegiados por los anteriores gobiernos y que éste ha evidenciado, ha seguido el estricto camino que marcan las leyes: el poder ejecutivo, en el ejercicio de su derecho propone la iniciativa constitucional de reformas, unas se aprueban y otras se replantean para incorporarlas, como reformas secundarias. Ambas cámaras las aprueban y los inconformes están en todo su derecho de impugnarlas en la Suprema Corte de Justicia de la Nación, quien será a fin de cuentas la que decida. Igualmente están en su derecho de manifestarse políticamente en los medios y espacios públicos.

En el apego a la normatividad, el ejecutivo ha actuado conforme a la ley y eso desmiente el calificativo gratuito de dictador.

Bueno fuera que como dicen las consignas se estén manifestando en defensa del INE, la libertad y la democracia, están defendiendo sus privilegios y ambiciones de continuar enriqueciéndose del erario público y mienten en lo que históricamente ha sido el INE.

Veamos: el primer Consejo General que presidió José Woldenberg, fue el único que se aproximó a la intención de ciudadanía que se planteó. Por cierto, hay que recordar que el IFE, a pesar de la legitimación que

buscaba Salinas, por su presidencia espuria en el fraude de 1988, para el proceso electoral de 1994 se da un movimiento nacional, Alianza Cívica para la observación electoral y el “juego limpio”, con representación en los 30 entidades federativas.

La integración del segundo Consejo General, en el 2003, ya se distanció abiertamente de la intención de un órgano ciudadanizado. Se integró por cuotas de poder entre PRI y PAN, dejando fuera a la tercera fuerza política que era el PRD y completando el número de integrantes con un lugar que asignaron al Partido Verde. Fue un consejo con más prietitos en el arroz, que blancos: la integración por cuotas de poder entre los dos partidos mayoritarios; la inclusión de un consejero que no reunía los requisitos del perfil de la convocatoria; la asignación de un presidente cuestionado desde su origen, se decía que por su cercanía con la maestra Gordillo; un proceso electoral de resultados cuestionados, desde la misma noche, hoy en la opinión pública consignado como el segundo fraude electoral a la izquierda de este país; un consejo que terminaba su periodo en 2010 y que inició su destitución escalonada en el 2007. Se dice que la destitución fue la negociación con AMLO, para que levantara el plantón de Reforma. Obviamente quien encabezó la salida fue el consejero presidente, Luis Carlos Ugalde. La pregunta obligada es: ¿por qué los poderes que integraron el consejo, ellos mismos lo desintegraron, sin ninguna explicación pública? ¿A qué intereses obedeció, que el entonces IFE, no sólo se tocara, sino que se dinamitara el máximo órgano garante de la autonomía? Y, ¿por qué consejeros con toda su investidura de autonomía, se fueron uno a uno, sin decir nada y sin reclamo alguno? Mucho se ha dicho de todos los componentes del fraude, desde la negociación de la maestra Gordillo con Calderón y el *modus operandi* de retención de votantes del SNTE, y de trabajadores de los gobiernos de Tamaulipas, Coahuila, Veracruz, Sonora y otros; y ahora, con el juicio de García Luna, hasta el trabajo policiaco de éste para llevarlo a la presidencia.

El proceso electoral del 2006 da para poner en evidencia una conducta clara de omisiones, escudada en el eslogan del “Tu voto cuenta y se cuenta” y en el servicio profesional electoral de los 2,800 operadores. Son varias las situaciones de omisión de cómo llega el voto sucio a las urnas: la intervención de los dineros, aún públicos como el caso de varios gobernadores para la campaña de EPN, o de privados; el papel de los medios, como en el caso grotesco y cínico de cómo Televisa crea un candidato y lo lleva a la presidencia, con el poder de los medios y el dinero y la omisión del INE. En el caso del 2006 se presumen otras violaciones de facto, que no se configu-

raron en jurídicas, igualmente por omisión: la retención ilegal de votantes, la secrecía e individualidad del voto.

Lo que evidencia la narrativa de los hoy funcionarios del INE es de simulación: el consejo desde el 2003, no es de integración ciudadana, se ha integrado por cuotas de poder y opera al servicio de los interés de partidos postulantes, como lo dijera un consejero de los integrantes del 2006, “yo no me debo a los ciudadanos, me debo al partido que me puso”. Fue público después como pagó el favor, exonerando, como Secretario de la Función Pública, a EPN de responsabilidades en la adquisición de la Casa Blanca.

Con lo dicho hasta aquí no quiero decir que comparta toda la propuesta del llamado plan B, próximamente compartiré mi análisis.

Nos cuidamos o perecemos

Miguel Bazdresch Parada

Es frecuente escuchar a una esposa cuando despide en la mañana a su esposo cuando sale hacia el lugar de trabajo: “adiós, cuídate, mi amor”. Puede ser sólo una frase de “cajón” y puede ser una demostración de la importancia del cuidado. Quizá perdemos de vista esa importancia porque puede volverse una rutina sin significado. O es una muestra de la importancia del cuidado en la vida cotidiana. La misma expresión se dice cuando padre o madre despide a los hijos, o los amigos o incluso a los trabajadores con los cuales comparte la vida de trabajo.

También es una expresión espontánea dicha entre personas desconocidas que por alguna razón se reúnen (en un camión urbano, en el metro, en el trabajo) cuando se da un paso en falso y una persona “pierde la vertical”. “Cuidado...” gritamos. Y si la persona llega hasta el suelo, con premura más de alguno de los cercanos tratan de ayudar y así siempre con alguna frase que denota preocupación, por ejemplo: “¿Esta usted bien?, ¿se resbalo?, ¿qué le paso?”. El cuidado está presente con nosotros todos los días. Se puede decir que las personas tenemos integrada una cierta dimensión ética del cuidado, en las interacciones cotidianas.

Si nos fijamos en la escuela o en los lugares donde se reúnen personas en número considerable, también aparece el cuidado de manera cotidiana. Los maestros cuidan a los niños en la entrada para evitar empujones o resbalones; también en el patio escolar para prevenir caídas lastimosas; y en el salón de clase con disposiciones tales que se eviten las palabras altisonantes de un estudiante para con otro, y se tenga asegurada una circulación de los estudiantes fluida, segura y rápida si hace falta. En lugares de temblores de tierra frecuentes, a los estudiantes se les cuida con una enseñanza detallada de qué se debe hacer en caso de un temblor. El cuidado en lo físico está instalado hace años y se mantiene hoy.

Por eso, es extraño y a la vez preocupante observar conductas agresivas en un salón de clase, tanto de los docentes para con los estudiantes como de estos entre sí: Palabras altisonantes, faltas al respeto mínimo, aventones, groserías a voz en cuello entre ellos, y más. Ese cuidado espontáneo que vemos en la calle, con alguna frecuencia desaparece en la escuela. De hecho, hoy, los docentes, los padres–madres de familia y las autoridades hablan de “violencia escolar” y se ha pasado del cuidado al control de la

violencia. Incluso, en muchos casos, los estudiantes se refieren a esos comportamientos como algo cotidiano.

De ahí la importancia de trabajar para revivir la ética del cuidado en la vida escolar, en la escuela y entre familias. No es una tarea fácil porque perdimos algo que era cotidiano y lo aprendíamos en la vida diaria, en el trato y en la conversación. Incluso las referencias al control de la violencia escolar con normas y castigos, evita la recuperación del cuidado pues el agresor siente pagada su culpa al cumplir el castigo. Y no cuando aprende a no violentar, no porque lo castigan, sino por el respeto y la construcción de la confianza entre personas, base ética del cuidado.

Perder el cuidado de otros, más tarde que pronto, lleva a perder el cuidado por nosotros mismos. Por eso hoy las autoridades educativas y otras deben repensar cómo su actos evitan el cuidado de las personas, y sus consecuencias. Perder el cuidado es el primer paso para perder la cordura.

Obtención de puestos laborales

Carlos Arturo Espadas Interián

La formación universitaria tiene relación intrínseca con la diversidad de pensamiento desde la recuperación de la teoría, congruencia epistémica y, sobre todo la visión de mundo que subyace como soporte de todo lo que discurre en ella.

Una preocupación constante de nuestros tiempos y de muchos otros que nos han precedido, desde que el mercado laboral elige a partir de procesos de credencialización y competencias, por decirlo en un lenguaje más o menos actual, que son considerados a partir de cada individuo que solicita un puesto de trabajo, es el miedo a no encontrar un trabajo que permita aplicar la formación profesional adquirida, desarrollada y fortalecida.

Cada día, la seguridad laboral disminuye y más desde los proyectos de orientación privatizadora que se habían vivido de forma continuada en nuestro país y que han servido para dismantelar seguridad social como servicios médicos, vivienda, aguinaldos y demás.

La seguridad laboral se acorta a cuatro meses, cinco meses y días, un ciclo escolar, así como las prestaciones: vacaciones, prima vacacional, apoyos diversos, días festivos y demás. Esto es algo que tienen muy presente las generaciones jóvenes, entre ellos los estudiantes universitarios.

Las formaciones complementarias de emprendedurismo ya no son suficientes para dar respuestas a sus dudas, inquietudes y escenarios cotidianos que viven día con día. De forma que al presentarse la posibilidad de concursar por un trabajo que aún brinda seguridad laboral aparejada con prestaciones y demás, se convierte en una posibilidad entrañable.

Una situación que se está presentando en las nuevas generaciones a partir de la forma en la que han disminuido los trabajos “estables”, garantías laborales y sus prestaciones, es un ímpetu arrebatador de pretender juntar todos los documentos para poder concursar y obtener uno de esos espacios laborales altamente preciados.

Hay de casos a casos, estudiantes que se preparan desde que toman conciencia de lo que quieren para su futuro laboral-profesional y construyen un proyecto de vida profesional que les permite tomar acciones formativas complementarias que a la par del desarrollo de competencias obtienen por añadidura las credenciales suficientes que en el futuro inmediato les permitirán entrar con ventaja a los procesos de selección.

Por el otro están aquellos que desde la sinrazón pretenden juntar documentos ejerciendo presiones en afán, válido sí, de pretender obtener uno de esos espacios, como se menciona es válido, pero será motivo de análisis de la correspondencia con las competencias desarrolladas, así como desde la ética profesional.

Tal vez es necesario adecuar las orientaciones que reciben los estudiantes universitarios para prepararlos y que tomen decisiones formativas a ser aplicadas en un futuro cercano en beneficio de ellos sí, pero principalmente en beneficio de nuestra sociedad a partir de las tareas que realicen desde sus puestos laborales.

Entre encuentros y desencuentros. El nuevo escenario educativo

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La educación es una forma de abrazarse al mundo, el aprender a caminar encontrándole sentido al rumbo que uno camina. Bajo esta perspectiva, en los últimos años asistimos ante una especie de saturación de la información. Los sujetos que se forman que asisten puntuales y dispuestos a las aulas de la escuela pública, lo hacen esperando encontrar respuestas a las preguntas que tienen que ver con su vida o que desde mucho tiempo atrás nos hemos planteado.

La saturación de la información no sólo está en los libros, en los medios o en las redes, también está en los propios sujetos al hacerse sentir para sí una especie de hastío, de sentir el recipiente lleno y que ya no le cabe más.

Todos los campos del conocimiento tienen ya una serie de aportaciones al conocimiento científico, todas ellas valiosas, que sirven para encontrarle explicaciones, respuestas y fundamentos a las dudas del presente. En todo ello, los sujetos jóvenes deben recorrer un largo horizonte que ya fue recorrido por otros sujetos. Ante los riesgos de equivocarse y de no encontrar las verdades que se necesitan, de esta manera los sujetos evaden o se rinden muy temprano, invirtiendo muy pocos esfuerzos para aprender lo que se necesita.

Los dispositivos de formación y atención educativa están cambiando en los últimos años, de priorizar el control y la adaptación a lo establecido, dichos dispositivos han migrado a formas diferentes de atención educativa al reconocer la complejidad de los sujetos, de los contextos y de las diversidades socioculturales en la que éstos se desenvuelven.

Las chicas y chicos que en estos momentos están en procesos de formación inicial en las distintas escuelas Normales, Unidades de la UPN, escuelas de Magisterio, etcétera; muy pronto tendrán en sus manos el compromiso de formar a los sujetos de las nuevas generaciones, nativos digitales, sujetos de la generación alfa, cuyo formato generacional es muy diferente al que vivieron los sujetos que los formarán. De esta manera asistimos a un escenario inédito en donde la discusión curricular queda muy por debajo de las necesidades reales de los sujetos.

El vínculo o la dialéctica entre el encuentro y el desencuentro pedagógico da cuenta de rupturas, escisiones, resistencias, etcétera. Y en todo ello tenemos como constante que las y los educadores del presente no están

dispuestos a arribar a un estadio que coloca en el corazón de su trayectoria formativa el asunto de las diversidades, las nuevas normalidades y las rupturas con relación a esquemas o modelos que vienen del pasado.

Educar hoy en día con relación a los nuevos y los viejos docentes se traduce en una disyuntiva de fondo: a) contribuyes a generar una línea de continuidad educativa o b) generas rupturas de fondo a partir de contribuir a nuevas de desarrollo y de convivencia social.

Los esquemas están ahí, para que cada quien se coloqué en el escenario que mejor convenga a sus intereses.

Lo que aprenden las instituciones

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Son muchas las instituciones en las que se desarrollan las vidas de los humanos contemporáneos. En realidad, son escasas las ocasiones en que no estemos vinculados con algún proceso asociado con alguna organización, institución o cadena de instituciones. De ahí que algunos analistas plantean que no sólo los individuos aprenden y son acotados por las instituciones, sino que también los sistemas (organizaciones, grupos, instituciones) como el educativo, político, de salud, de esparcimiento, son capaces de aprender. La cuestión que se torna acuciante es ¿qué y cómo aprenden las instituciones?

En un estudio preliminar en una institución educativa en Malasia (2016, Science Direct: Learning Organization Culture, Organizational Performance and Organizational Innovativeness in a Public Institution of Higher Education in Malaysia: A Preliminary Study) de Hussein Norashikin y colaboradores, encontraron que las organizaciones que se conciben como inmersas en una cultura de organización que aprende, es posible anticipar que habrá en ellas mejor desempeño y mayor innovación. La idea es relativamente sencilla: una organización con esta cultura de aprendizaje estará abierta a que los diferentes grupos en su interior aprendan a partir de problemas específicos y sus soluciones y promueven que lo aprendido dentro de la organización se convierta en oportunidades de aprendizaje para quienes participan en ella. Es decir: una organización con una cultura de aprendizaje promueve que los individuos también aprendan y generen nuevas soluciones a problemas recurrentes (o que aprendan a evitar esos problemas).

En nuestros sistemas educativos, empero, parecería que no hay mucho aprendizaje institucional, ajustar por la cantidad de problemas que se reiteran en la operación escolar cotidiana. Es reiterada la queja de que en diversas instituciones educativas los trámites para evaluar o demostrar que se cubrieron determinados criterios de aprendizaje se conviertan en tortuosas secuencias de recolección de documentos. Lo que hace pensar a muchos de quienes estudian y trabajan en esas instituciones educativas, públicas o privadas, que las escuelas (y las burocracias que las rigen) poco han aprendido de las experiencias anteriores. Desde hace décadas es reiterada la queja de que “se pierden” mágicamente los documentos; o que

los estudiantes atienden a cursos y prácticas pero, más allá de que sean capaces de haber aprendido algo como individuos, la escuela o la burocracia más amplia en la que está inserto determinado plantel, les informa que “no hay registro” de que hayan cursado determinadas asignaturas o de que las hayan acreditado a satisfacción. Así que los estudiantes se ven en la necesidad de demostrar nuevamente, o de tomar el curso como si fuera la primera vez, para que la escuela conserve los registros adecuados de las evaluaciones de desempeño asociadas a ese curso específico.

Por otra parte, si algo aprenden instituciones de larga duración como las escuelas o las iglesias, suelen hacerlo muy lentamente. Ya no extraña que sea sólo una persona dentro de un equipo más amplio, la que esté al tanto de qué procedimientos, en qué calendarios y con qué documentos, se acreditarán determinados cursos, grados o calificación profesional. ¿Cuántas veces hemos llegado a una escuela o a una instancia que forma parte de una institución educativa para que nos informen que el trámite no se puede realizar porque la única persona que sabe cómo hacerlo no está presente para recibir, revisar o entregar los documentos asociados? En gran medida, las burocracias, tanto en los sistemas educativos como en los sistemas de salud o en los sistemas recaudatorios dependientes de diversos ámbitos de gobierno (municipal, estatal, federal) se encuentran en un continuo entre racionalidad e inercia, entre la resistencia al cambio y los propósitos de innovación. En todo caso, si sólo una persona dentro de la institución sabe cómo resolver determinadas situaciones, no ha sido la institución la que ha “aprendido” que es necesario aplicar protocolos de funcionamiento que puedan cumplir otras personas de la instancia encargada de atender determinados problemas, sino que sólo esa persona particular cuenta con los conocimientos necesarios para resolver problemas que competen a la institución y al sistema más amplio en el que se inserta.

En el ámbito de la atención a la salud, autores como Yuri Nishijima Azeredo y Lilia Blima Schraiber, afirman que “si la expansión del conocimiento científico incorporado por la medicina le otorgó a los médicos un prestigio y una influencia enorme a fines del siglo XIX, esto ocurrió porque todo un campo institucional –que también formó el Estado moderno– creó las condiciones para ello, permitiendo a los médicos definir lo que es norma y lo que es desvío” (2016: <https://doi.org/10.18294/sc.2016.864> El poder médico y la crisis de los vínculos de confianza en la medicina contemporánea). Ese razonamiento implica al menos que la definición de lo que es saludable y lo que es patológico está asociada con un poder de los

médicos para definirlo, acotarlo e incluirlo dentro de lo que es tratable y lo que no lo es. En todo caso, la definición por los expertos en salud/enfermedad sanciona cómo y por qué especialistas, que pasaron por formaciones académicas específicas, pueden tratar determinados padecimientos.

La implicación para las escuelas en general, más allá de las escuelas asociadas a las profesiones que atienden la salud, es que las instituciones “aprenden” lo que quienes las conforman deben saber. Así, cada escuela define lo que es correcto e incorrecto para el nivel y la especialidad para la que se constituyó la escuela. Conviene integrar a determinados especialistas en las burocracias escolares, que van desde contadores, administradores, expertos en tecnologías de la información y la comunicación, gestores, especialistas en selección de personal, hasta expertos en selección de personas con los prerrequisitos o las “vocaciones” para determinados tipos de enseñanzas y aprendizajes. Quienes se enfocan a seguir determinadas tradiciones probablemente no aceptarán que lleguen personas con ideas innovadoras que se salgan de los límites de lo especificado en los documentos de creación (o en los de “misión” y “visión”) asociados a las instituciones.

Hay algunos casos en que quedamos estupefactos ante determinadas respuestas que dan los representantes institucionales que se asoman tras una ventanilla o un escritorio, pues nos parece que las instituciones, más que aprender a solucionar problemas para facilitar y agilizar los aprendizajes de quienes se inscriben y quienes las conforman, muestran que han sido capaces de olvidar para qué fueron creadas. Aun cuando es verdad que las instituciones educativas apoyan la certificación de determinadas habilidades, las escuelas no son autónomas en el sentido de decidir qué deben aprender los expertos en determinadas profesiones, sino que deben analizar los campos en los que se insertarán y las dificultades que enfrentarán los egresados de determinadas áreas del conocimiento. También los gobiernos se aseguran de que las instituciones registren el tipo de formación que promueven y, a su vez, certifican que los egresados y estudiantes cumplan con determinados exámenes, demostraciones y documentos que trascienden los requisitos establecidos por las burocracias de las instituciones educativas. Hay ocasiones, empero, en que tenemos la sensación de que dentro de las instituciones no se ha prestado atención a las dificultades que deben solucionarse reiteradamente y que, por lo tanto, no han aprendido a anticipar y resolver determinados problemas. No es fácil saber si son los burócratas o los sistemas en los que están insertos los que no

han logrado los aprendizajes cabales. ¿Podría ser que los antecesores en el puesto no han logrado comunicar los aprendizajes de secuencias de problemas y soluciones a sus sucesores?

Psicólogos

Jorge Valencia

Todos necesitamos a alguien que nos haga sentir mal. Se le paga a un psicólogo para evidenciar nuestros yerros: el origen de la estupidez y nuestra incapacidad para remediarlo.

Se llega al consultorio de un psicólogo por recomendación. De manera que todo psicólogo comienza su trabajo con un prejuicio que, mediante la constancia de las consultas, refuerza o replantea.

El 80% del éxito terapéutico radica en el agrado del consultorio. Nadie paga una consulta para sentirse incómodo. Las plantas, los sillones y la ventilación se convierten en factores de una buena terapia. Los pacientes vuelven a donde se sienten escuchados y a gusto.

Los psicólogos trabajan bajo un paradigma desconocido para su cliente. Casi ningún paciente define el proceso debido a la postura profesional del especialista que lo atiende. En la mayoría de los casos, sólo el cambio de terapeuta permite cobrar conciencia del enfoque de su asesor (aunque el terapeuta lo diga en la primera sesión), luego de varios años o la cita de los familiares cercanos. Entonces cavila lo trastornado que en realidad está. Cuando los familiares le sonrían en exceso o cuando, después de mucho tiempo, descubre que pasa más tiempo con el terapeuta que con sus propios hijos.

En el fondo, además de la recomendación, la permanencia depende de la tarifa. Y de la comodidad y la dirección donde está ubicado el consultorio. Nadie dedica dos horas de tráfico para visitar a un especialista que diagnostique neurosis.

El mejor psicólogo consigue que el paciente relate sus padecimientos con la exactitud de un novelista premiado. Cosa que casi nunca ocurre. El cliente proustiano duerme a los especialistas. Los “flash-backs” alientan el seguimiento de la trama; el cambio verbal del narrador, por el contrario, presupone una esquizofrenia en ciernes.

La diferencia entre la confesión a un sacerdote y la conversación con un psicólogo está en que con el psicólogo, el paciente invoca a Dios; y con el sacerdote, a un fiscal.

Eventualmente, todos necesitamos los servicios de un psicólogo. Desposar a alguno significa el ahorro permanente de la consulta y una práctica infaliblemente eriksoniana.

Freud sólo está rebasado en la nomenclatura; en su espíritu terapéutico, la niñez es la fuente de todas nuestras conductas erráticas. Su empate epistemológico con la mitología griega le dotan de un aire poético universal, que cabe en la perversidad de las costumbres de casi todos. Niñez es destino, dicen.

Reconocer y cambiar es la clave de un proceso con desenlace feliz. Ni una cosa ni la otra ocurren de manera fortuita. Se requiere el padecimiento, la culpa y la derrota atestiguadas y orientadas por alguien neutral, para la renovación de una persona. Los psicólogos son profesionales que se enorgullecen en secreto de los milagros. O charlatanes que nunca confiesan su fracaso a otro colega.

Son menos necesarios que los dentistas y más prescindibles que los amigos. El mejor psicólogo se olvida; el peor, se menciona en la tribuna de la doble "A".

La relación entre investigación y educación bajo el nuevo formato institucional

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La investigación en cualquier campo disciplinar es la forma clásica, pensada para generar nuevos conocimientos o para conocer algo que se desconoce y junto a ello hacer uso de dichos conocimientos. De esta manera, en el campo educativo a la investigación se le ha incluido, como parte del currículum formal para la formación de los nuevos docentes.

La investigación es uno de los elementos principales que distingue a los científicos nacionales en un sistema de estímulos que reconocen y estimulan su productividad académica, la investigación también es la forma de generar conocimientos nuevos que ayuden en la toma de decisiones en la esfera de la política y en la resolución de problemas de los espacios prácticos del sistema.

De esta manera, dentro del campo educativo es posible distinguir cuatro grandes agrupamientos temáticos, dentro de los cuales se aglutinan todas las líneas, áreas o temáticas de investigación que sirven para producir conocimiento. Dichos agrupamientos son los siguientes:

- a) El proceso de los sujetos. Aquí caben fenómenos como aprendizaje, desarrollo, proceso cognitivo, dificultades para aprender, trastornos, NEE, desarrollo personal etcétera.
- b) Las condiciones sociales en donde se lleva a cabo el proceso educativo. Aquí se define la influencia del contexto en los sujetos, se incluyen asuntos como: convivencia, violencia, interacciones sociales, relación escuela-sociedad, condiciones socioeconómicas, etcétera, este campo se divide a su vez en dos: 1) lo social y 2) lo institucional.
- c) Los sujetos que educan, aquí se trata de estudiar tanto a los sujetos como al proceso de la formación, las prácticas educativas, los estilos didácticos, los modelos y las tendencias en la formación, entre otros.
- d) Y, tenemos un cuarto agrupamiento en donde se organiza todo lo que no entra en las tres dimensiones anteriores. Aquí se incluye a la teoría, los valores y fines, la filosofía de la educación y la meta investigación (investigación de la investigación).

Lo anterior sólo sirve para esquematizar las diversas áreas relacionadas con la producción y uso del conocimiento y poder favorecer una organización que sirva para la especialización de los investigadores.

En pocos días se publicará la convocatoria para lo que será el XVII Congreso Nacional de Investigación Educativa (CNIE), a realizarse en Villahermosa, Tabasco en el mes de noviembre de este año, en dicho evento se presentarán algunos avances de la sistematización de los estados del conocimiento de la última década. El COMIE tiene una estructura en su organización de 18 áreas o campos de conocimiento, todo ello sirve para una mayor especialización.

Tenemos también que en los últimos años se ha flexibilizado y se ha hecho más abierto el ingreso para convertirse en SNI o formar parte del selecto grupo de investigadores nacionales, en sus respectivos niveles I, II y III o ser candidato.

La investigación es un componente que atraviesa toda la estructura curricular, desde la educación básica hasta el nivel superior incluyendo el posgrado, sus intereses consisten en acercar a los sujetos a través de la indagación a que conozcan por sus propios méritos y no estén a expensas de lo que les da o les brinda el entorno cercano (incluyendo la escala y el trabajo de los educadores).

Es muy sugerente que comencemos desde el preescolar a formar investigadores, los niños más pequeños ya le hacen preguntas al mundo, a la realidad y a partir de ahí inicia el espíritu investigativo. Sería bueno crear un SNI desde básica que estimule a los pequeños, en los cuales se pueden hacer concursos de investigación en la escuela primaria y exigir un tratamiento investigativo para la educación secundaria y el bachillerato.

De esta manera, podemos ayudar en mucho a la formación profesional a partir de tener investigadores desde muy temprano, que tengan claro los elementos básicos, desde diseñar un protocolo de investigación, una ruta metodológica, el apoyo de un marco de referencia y aventurarse a conocer y a generar hallazgos. Creo que ahí reside la gran diferencia entre los países desarrollados y los que siguen estando en el subdesarrollo cultural y educativo.

La Era del Hielo en la nómina magisterial

Jaime Navarro Saras

En días pasados, el secretario general de la Sección 47 del SNTE, Ilich González, dio cuenta, como resultado de un diagnóstico, de la cantidad de plazas laborales sin asignar en el sistema estatal de la Secretaría de Educación Jalisco, los números dan cuenta de 4800 plazas congeladas y las cuales no han sido asignadas a escuela o institución educativa hasta el momento, añadió, además, que la mayoría de plazas son administrativas y de servicios, cuya asignación no forma parte del modelo del servicio profesional docente, sino que está basado en el reparto de cuotas (50% para la SEJ y 50% para la Sección 47), por cierto, acordado durante la gestión de Luis Guillermo Martínez Mora (QEPD) al frente de la SEJ y José García Mora como dirigente de la Sección 47.

Antes de la llegada del secretario Martínez Mora a la SEJ, las plazas que quedaban libres por jubilación, pensión, renuncia o despido se asignaban por un mecanismo simple, dependiendo del poder de los directivos éstas se entregaban entre el personal de las escuelas y/o con lo que acordaban supervisores y delegaciones sindicales, una vez que el trabajador dejaba la plaza en su lugar llegaba una persona para cubrir los tres meses que por ley le correspondía al trabajador titular, este proceso se denominaba etapa de prejubilación, posteriormente quien cubría el interinato era propuesto como titular de la plaza que quedaba libre y todos felices, con este modelo las escuelas no se quedaban desamparadas y los espacios laborales no mermaban, con las plazas nuevas se aplicaba la fórmula de 33% para la SEJ, 33% para la Sección Sindical y 33% para las escuelas, en este último caso se asignaba con base en el desaparecido sistema de escalafón.

Con el acuerdo entre la SEJ y la Sección 47 (que se llevaron entre las patas a la Sección 16 por no haber participado en la negociación), cada plaza disponible se repartía equitativamente, 50% para la SEJ y 50% para las Secciones, a partir de entonces, a las escuelas les correspondía (a lo sumo) proponer a quien cubriera el interinato (cuando los había) pero no más, sucedió entonces un fenómeno lamentable, muchas plazas ya no se quedaban en las escuelas de donde salieron los recursos humanos y por razones inexplicables (y a decir de propios y extraños) a las plazas les salieron alas y en muchos casos un precio por la obtención de cada una de ellas, la venta de plazas surgió como como una práctica normal, tanto desde las oficinas de recursos humanos como de las propias secciones sindicales y, en tanto, en unas instituciones la nómina se adelgazó y en otras se puso tan obesa que a

la primera oportunidad se empezaron a congelar plazas por las ideas brillantes de los ingenieros creadores del RAM.

Pero todo cambió, gracias a la llegada de los procesos de asignación vía examen impuesto por la Reforma Educativa de Enrique Peña Nieto (aunque este modelo se manejó unos años antes en la SEJ), es cierto que hubo una aparente transparencia con las plazas docentes, directivas y de supervisión, aunque no desaparecieron del todo las irregularidades en de asignación de espacios mediante la manipulación de las listas de prelación y nadie pidió cuentas o investigó los casos.

En tanto, con las plazas no docentes, directivas y de supervisión, se generó un hueco en la mayoría de escuelas y una evidente irregularidad por parte de la SEJ hasta llegar a la realidad de las 4800 plazas congeladas señaladas por Ilich González y las muchas más que existen en el sistema federalizado cuya defensa laboral le corresponde a Leonel Mayorga de la Sección 16 quien, hasta este momento, no se ha manifestado acerca de ello.

En este caos de la SEJ con la nómina, no están contabilizados los procesos de recategorización y asignación definitiva de plazas y horas en la educación superior, a lo mucho sólo existen contratos temporales y a destiempo que no ayudan en nada a la seguridad y mejora laboral de los trabajadores de las escuelas Normales, los CAM, las unidades de UPN y el posgrado.

Sabemos que las plazas son dinero del presupuesto y su congelamiento no es sinónimo que no llegue el presupuesto, en tanto, y siendo conservadores con los números entre ambos sistemas educativos (el estatal y el federalizado) debería de haber al menos 10 mil plazas congeladas, que si lo transformamos en números, si una plaza administrativa obtiene \$6040 netos aproximadamente por quincena, al multiplicarse por los recursos congelados da poco más de 60 millones cada 15 días y eso, se quiera o no reconocer alcanza para lo mucho y lo poco, pero, la pregunta obligada es ¿dónde está ese dinero? Y, ¿por qué está incompleta la nómina en la mayoría de escuelas?

Obliga entonces, que se ponga a trabajar acerca de la falta de personal de las escuelas y regularizar los procesos para que se asignen las plazas congeladas ya que, uno de los primeros criterios de calidad es que las instituciones educativas tengan el personal completo y al parecer en Jalisco no ocurre desde hace un buen y eso no ayuda en nada, de igual manera, las Secciones 16 y 47 del SNTE tienen mucho trabajo para obligar a la SEJ a eliminar la práctica de la Era del Hielo y, de paso, se ayudan a sí mismos y al personal en servicio para mejorarles su condición laboral, en fin, el tema está en la mesa de los acuerdos y negociaciones, veremos entonces, que tan dispuesta está la SEJ a ello y qué tanto presionan las Secciones para que así suceda.

La ballena o el dilema del yo versus el nosotros

Marco Antonio González Villa

Esta semana se lleva a cabo en Estados Unidos la entrega de los premios *Oscar*, en donde la Academia reconoce y entrega premios a diferentes categorías en el mundo del Cine, fantasías principalmente de corte comercial. Sin embargo, es común que situaciones de la vida cotidiana aparezcan en la pantalla: no por nada se acuñó la frase que reza “*la realidad supera la fantasía*”. La película “*La ballena*” es un ejemplo.

Lejos de *spoilers* o análisis de corte cinematográfico, me centraré en enfatizar un aspecto que, considero, será de los que reciban menor atención: a partir del momento en que uno decide, o no se decide, ser padre o madre, ¿qué nos puede llevar a dejar de lado la responsabilidad de educar y criar? La pregunta pareciera tener una implicación moral tendenciosa, pero en realidad no es así.

La pregunta deriva de una de las líneas seguidas por la trama de la película, pero también por ser una vivencia cada vez más común al interior de las familias. Es un hecho que diferentes ideologías y políticas actuales, de forma velada, promueven la desaparición de las familias privilegiando la individualidad, las posturas personales, personalistas podríamos decir, y el egoísmo en la búsqueda del placer y/o la felicidad: el yo por encima del nosotros.

Esta postura *yocentrista* en una de las figuras parentales, y que lleva a abandonar a la familia, a sus hijos-hijas propiamente, ¿cómo surge? ¿cuál es su fuente? Obviamente, dada la complejidad del fenómeno no podemos establecer un origen monocausal, cada madre o padre tendrá diferentes motivos y orígenes, por lo que, como en muchos problemas sociales, hablamos de una condición multifactorial. Podemos referir algunos: un deseo sexual por alguien externo, la evitación de dolor, huir de la responsabilidad, sentimientos por alguien ajeno a la familia, vivir la familia como una carga emocional y/o económica, corroborar que no se deseaba tener descendencia, el fin del amor y el deseo sexual por la pareja, el desencanto de la familia, el rompimiento de sueños y expectativas familiares, proyectos personales, cambio en las preferencias sexuales, deseo por vivir experiencias nuevas, hartazgo de la familia, sentimientos de frustración, miedo a crecer, deseos de volver a etapas anteriores de la vida, priorizar a amistades y nuevas parejas, cobardía, vergüenza, desempleo, desvalorización familiar, ausencia de valores, ética

y/o empatía, ejemplo de familias de origen, incapacidad de amar, aburrimiento, cansancio, la falta de una formación y experiencia de fe, en fin, la lista, las causas pueden ser muchas y diversas. Sin importar cual de ellas sea, elegir por uno y no por el nosotros, siempre dejará una secuela emocional en cada hijo o hija, dado que el abandono difícilmente es aceptado e inocuo. Miles de historias contadas por estudiantes develan este sentir, este problema.

Apostar por la familia, por un nosotros, patentiza sacrificio, responsabilidad, cuidado, atención, es decir, valores y actitudes en los que otro es importante y prioridad; apostar por uno, devela a una persona que se pone a sí misma y a su sentir por encima de los demás.

Un *Oscar* a mejor actor del protagonista de *La Ballena* puede romanizar el abandono parental, dependiendo de cómo se lea y analice la película; pero es claro que preferimos verlo, vivirlo y sentirlo en un filme, que presenciarlo en la vida de uno o una de nuestras estudiantes ¿no es así? Dejo aquí la reflexión.

Coeducación de la mujer

Rubén Zatarain Mendoza

La educación de la mujer en entornos de inseguridad creciente y desacomodos emocionales en el contexto intra y post pandémico, son asuntos torales en la agenda nacional que no pueden quedarse en urgencias del calendario de conmemoraciones.

Las variadas femineidades bajo las consignas de color morado en el centro histórico de las ciudades donde concurren micrófonos y cámaras.

La causa de la mujer en falsos programas de gobierno. El garlito presupuestal en la aplicación de proyectos sin resultados, la retórica clientelar para sumar sus votos.

La visibilidad y la voz, las demandas de causa política entre líneas. La causa de la mujer y sus descontentos cómo pasto apolítico y desideologizado aparente.

Los movimientos acéfalos dónde se adscriben los oportunismos más variados, la mujer y sus ovarios simbólicos, las deudas históricas en materia de justicia social y económica para el género.

8 de marzo, una jornada más del día de la mujer; las formas de manifestación que cobran a veces tintes de agresión y violencia contenida comunican de manera disruptiva las variadas formas de violencia contra ellas y el espacio acotado de participación económica, política y social.

Los feminicidios agregados el último año, la justicia retardataria y omisa, el dolor de las familias de ausentes y desaparecidas.

La emergencia de la mujer al mundo del trabajo, los criterios de los empleadores, las brechas salariales en detrimento de las trabajadoras, los porcentajes de mujeres sindicalizadas y protegidas por prestaciones sociales justas, “Las mujeres sufren más dificultades para acceder al mundo del trabajo de lo que se pensaba, y la brecha de salarios y condiciones se ha mantenido casi sin cambios en las últimas dos décadas, advirtió la ONU” (*El Economista*, 7/03/23).

La sociedad nuestra no explota laboralmente por condición de género; los códigos de un sistema neoliberal capitalista, que excluye y explota a la más débiles, se ensaña igual con ambos géneros, pero particularmente inculca nuevas formas de discriminación de la mujer.

Por la cultura misma de formación de la mujer en los entornos familiares y por la estructura misma de explotación y competencia

por el empleo, el déficit de inequidades y desigualdad golpea de peor manera a la mujer, “La brecha laboral es especialmente grave en los países en desarrollo, donde la proporción de mujeres que no pueden encontrar un empleo alcanza el 24,9% en los países de renta baja”, (OIT/ONU, 2023).

Mientras la causa de la mujer se posiciona y se logran avances con lentitud pasmosa; en esta estructura social y familiar de carácter patriarcal y autoritario sigamos apostando por la educación de la mujer como una de las vías importantes para transformar las cosas.

El ejercicio de la ciudadanía plena y la capacidad de defender sus derechos parte de un trayecto formativo muy cuidado en su educación obligatoria.

Parte de una coeducación horizontal entre iguales y una colaboración estrecha de entornos sociales, como familia y escuela.

Desalinear la educación madre-hija cómo puerta necesaria.

El hogar y la escuela comparten la corresponsabilidad de fortalecer la dimensión socioemocional y la formación de los valores cívicos importantes en materia de educación de la mujer.

La sociedad mexicana ha tenido avances y hoy en los espacios de las instituciones escolares se trabaja formalmente por una educación inclusiva y respetuosa de los constitutivos y particularidades del género.

Hay mucho trecho por avanzar y es en ese sentido que conmemoraciones como la de hoy plantean la problemática específica para la construcción de una sociedad equitativa e incluyente.

En ese proceso de socialización que deviene en aulas y escuelas. En ese proceso de formación de las habilidades sociales que entraña el asistir a una escuela, encontramos el margen para algunas rutas que conlleven a la mejora de la calidad de la educación de la mujer.

El proceso de descolonización de algunas estructuras introyectadas desde la edad temprana implican un reto formativo, implica también el diseño de rutas de emancipación de los corsés morales y culturales en los que muchas veces se quiere hacer determinismo moral unilateral del buen comportamiento.

Poco sabemos de la magnitud de las estructuras alienadas y alienantes, de las formas de pensar y atavismos diacrónicos.

La construcción social del ser mujer obedece a criterios reproductivistas generados en los pilares formativos construidos en la familia generacionalmente.

Desde ésta se genera un proceso diferenciado de educación de los géneros, es ahí donde empieza un proceso de educación diferente, una doble red genérica. El valor de ser mujer tiene que tener lugar en la arquitectura de relaciones sociales dentro de la familia y también en las formas como se hace educación formal y establecen los criterios relacionales en las instituciones educativas.

Hace ya algunas décadas que la educación mixta es una realidad, la segregación por géneros en el mundo de las escuelas es cada vez menos común.

Hoy entendemos cada vez de mejor manera la manera como se introyectan valores a través de un discurso literario sexista y a través de las múltiples representaciones construidas a través de redes sociales, televisión y cine por mencionar poderosos medios de comunicación.

La literacidad del discurso escolar, del discurso de medios; los valores introyectados a través del cine y la televisión, las formas de hacer literatura y las cualidades de los personajes representativos del rol y la función de la mujer, entre ellos la obediencia y la cosificación estética.

El género femenino ha de ser formado en espectros pedagógicos y de desarrollo de su inteligencia más inclusivos, con más rigor científico, habilidades de pensamiento y sociales, trayectos formativos constructores del pensamiento crítico como antítesis a los paradigmas de servidumbre y obediencia, cómo medio y fin.

Hay muchas líneas de trabajo en materia de emancipación y mejora de la calidad de vida del sector femenino, mucho trecho por avanzar en materia del valor y lugar en los discursos religiosos y prácticas de las distintas espiritualidades, salud reproductiva, participación política, salarios, acceso a la vivienda y calidad educativa, entre otros frentes.

Ahora es inviable la formación de mujercitas decorativas y cosméticas, víctimas de su propio laberinto y configuraciones, débiles en la construcción de puentes y organización con sus iguales, insensibles a la otredad; es imperativo liberar estructuras mentales y prácticas de relación humana sin la necesaria intermediación insana del hombre dominante.

Tenemos que encontrar respuestas para la formación de la mujer inteligente, necesaria a la formación social y a la participación activa en los distintos ámbitos de la vida nacional.

De las niñas preescolares hasta las jóvenes responsables universitarias hay mucho trabajo por hacer en materia de formación de valores importantes, habilidades y de equipamiento de procesos cognitivos.

Desde la bebé lactante hasta la adulta responsable que se visiona en el núcleo familiar hay mucha red de relaciones por tejer, mucha práctica del amor nutricio y acompañamiento, mucha presencia por prodigar en la familia.

Avancemos en el proyecto de todos(as) de coeducar a la mujer como proyecto interinstitucional, como prioridad de desarrollo social impostergable.

Democracia y educación fantasmal

Miguel Bazdresch Parada

Nuestra democracia mexicana tiene muchos puntos a favor. Tenemos dos principales. Uno, quien llega al poder gubernamental es quien obtiene la mayoría de votos. Dos, la seguridad de quien tiene los requisitos para votar pueda votar; y si no lo hace es por su voluntad. Con estos dos puntos a favor la población tiene certeza en la operación y de los resultados electorales. Es un logro muy importante. Se puede decir que la democracia es un proceso educativo, en especial de educación ciudadana o mejor educación para convivir como ciudadano.

Instaurar esos puntos a favor para lograr la certeza electoral no ha sido fácil en nuestro país. La lucha por lograrlo suma muchos años, muchas voluntades para vencer la oposición a ese modo y el cuidado de operar el ejercicio electoral con muy aceptable limpieza y verosimilitud. No sin equivocaciones y dificultades para resolver los problemas no previstos. Y también con muchas correcciones necesarias en el camino desde 1996 a la fecha.

En estos días el país vive un diferendo sobre las normas electorales. Una propuesta del gobierno federal cuyos puntos centrales se cuestionan porque, se dice, atentan contra la certeza electoral. Y una cerrazón, que roza en el capricho, para evitar la discusión, el debate y la objetividad frente a la propuesta del gobierno. El proceso democrático para definir la operación, precisamente, de las elecciones debe ser una joya democrática a fin de tener legitimidad. Este requisito, moral sí, y a la vez lógico, pues la democracia no puede ejercitarse para imponer decisiones y modos que no son resultado del ejercicio democrático que define tales modos y decisiones, así sean legales.

La situación tiene pocas posibilidades de llegar a un debate democrático. La causa principal es la polarización en la cual estamos viviendo en este país. Cada grupo con sus ideas y con sus modos de atacar al otro. Estamos viendo sin caer en la cuenta del fantasma que recorre el país: el fantasma del absolutismo con el cual se instaura la democracia fantasmal. Estamos muy cerca cada día pues al evitar el diálogo y mostrarse la fuerza de cada parte, descartar un verdadero debate y despertar animosidades, cultivamos ese fantasma.

En este contexto se publican declaraciones de funcionarios de la Secretaría de Educación Pública en el sentido de ideologizar con base en los libros de texto gratuito. Habrá libros de textos nuevos para enseñar la ideolo-

gía de izquierda propia de la Cuarta Transformación. Pasamos así de educar para pensar y contribuir a la patria, a educar para mantener una ideología, al menos hoy, muy criticable

A los políticos en el poder no les gustan los ciudadanos, a no ser por su voto sin pensar. Los ciudadanos formados en el imperativo moral de la participación cívica y política no aceptan políticos que los ignoran, es decir no aceptan la democracia fantasmal. En el fondo, promover ideas sin promover la capacidad de pensarlas hace nulo el voto y el esfuerzo por educar en una ideología. Hace muchos años que México, pueblo y gobierno, sostiene una educación libre, para la libertad, fuente de justicia y convivencia. Democracia fantasma promueve educación fantasma.

Día de la Mujer Fuerte, 8 de marzo

Graciela Soto Martínez

La apatía ante la situación injusta también es omisión,
ante lo que está a la luz de todos.
Sembremos desde hoy conciencia
de respeto entre mujeres y hombres.

Maris Díaz

Se conmemora otro Día de la Mujer, el 8 de marzo, la fecha es un llamado a la reflexión, convoca a manifestarse y marchar, así lo hicieron muchas mujeres, niñas, jóvenes, adultas, abuelitas, hijas y madres, caminando, con carriolas, con patines, en sillas de ruedas, esto en varias partes del país.

En Guadalajara, los contingentes estaban organizados en bloques, adelante una marcha pacífica, al final las mujeres llamadas iconoclastas, cubiertas el rostro y con mazos o pintura en las manos. Los mensajes en pancartas eran contundentes “Marcho, porque sueño con el día de mis padres reciban mi título no mi ceniza”, “intentaron enterrarnos, pero no sabían que éramos semillas”, “nos urge justicia sexual”, “no soy bendición, soy elección”, esta pancarta la portaba una niña, “abuelita vine a gritar lo que a ti te hicieron callar”. Esta pelea tiene causas, antes de juzgar u opinar hay que conocer cada caso, la lucha se hace con las mentes, con la fuerza, pero sobre todo con el motor de las emociones.

¿Qué significa ser mujer? Las personas que sienten vulnerados los derechos de género, violentadas, alzan la voz para buscar respuestas. Cada biografía, cada historia es única, se requiere sororidad para comprender por lo que han pasado. Ser mujer puede ser un privilegio, un don, un regalo o bien una desventaja, una condición, un problema. Los hechos hablan por sí mismos, la siguiente parte está redactada en primera persona, para dar voz a ellas que ya no están o no pueden hacerlo, antes que el olvido nos cubra y nos haga pensar que a nosotras no nos puede pasar.

“Porque soy mujer y lo consumían los celos, me espero agazapado en una calle aledaña a la escuela, a la luz del día, cerca de la iglesia, me agredió, fueron 19 puñaladas en el vientre, quedé agonizando, mi cuerpo no resistió y días después cerré los ojos para siempre. Él está prófugo, lo buscan en varios estados, aunque seas maestra y

tengas educación no estás a salvo de una desgracia” (Degollado, Jalisco, diciembre de 2022).

“Porque soy mujer me esperaron para llevarme por la fuerza rumbo desconocido para fines de trata, no volverían a saber de mí. Muchas desaparecimos en el puerto, vieron un barco de origen asiático atracado esa noche, en la madrugada partió y no hizo escala en ningún puerto del país, en las calles mi familia han puesto letreros con mi foto y fecha de desaparición. Ni yo sé dónde estoy. Aún me siguen buscando, cuando les dan cualquier pista de que me vieron en algún sitio corren a buscar, pero el mundo es un gran océano que nos devora en la noche oscura” (Mujeres desaparecidas en Veracruz, estadísticas desconocidas, arriba de 1000 en los últimos años).

“Porque soy mujer deciden sobre mí, ni pensar en la escuela y mi futuro, mis padres llenos de hijos piensan que me pueden casar con alguien mayor, que les ofrezca algo de dinero, la pobreza y el hambre les empujan a tomar esta decisión, yo prefiero escapar antes de casarme con alguien mayor, pero no tengo opciones” (Usos y costumbres en pueblos indígenas).

“Porque soy mujer mi novio me vio bailando con alguien más, enfureció, me hizo reclamos, aunque también me dijo que me amaba, un día al salir del gimnasio me pidió que lo acompañara a su rancho para hablar, ahí terminó con mi vida, cavó una fosa y me enterró, mi familia me buscó prácticamente por debajo de la tierra, ahí me encontraron, en un acto de justicia lo apresaron, pero nada me devolvió la vida” (Autlán. Jalisco).

“Porque soy mujer me pasó que me quemaron con ácido, en un lugar donde no puedes decir no sin consecuencias, era su novia, era saxofonista, por diversas causas terminamos la relación, un día que me encontraba trabajando llegaron a buscarme, una persona me arrojó un líquido en la cara, me quemó y destruyó los tejidos, ya no tenía piel, tarde en sanar, mi rostro quedó desfigurado, como él estaba en la política la justicia ha sido lenta y torpe. Apenas comencé de nuevo a tocar, cada melodía es medicina para mis heridas que ahora son cicatrices. Me presenté en la Guelaguetza como una forma de protesta y también como el ave fénix, para renacer de las cenizas” (Oaxaca de Juárez).

“Porque soy mujer quería vivir con mi pareja, tenía sueños, ya tenía una hija, avisé en la escuela que nos íbamos a otro lugar, por fin dejaría la casa de mi madre, eran las intenciones, un fin de semana que estuve con mi pareja no regrese, no se sabe si vivo o muero. Mi hija pregunta por mí, en la escuela no quiere hablar. A mi pareja le preguntaron que había pensado,

dónde me encontraba, el dijo que no sabía nada y se fue de la colonia, nadie lo ubica ahora.”

También mujer, Olimpia Coral Melo, su experiencia es otra, le sucedió que un exnovio difundió un video sexual de ella y lo subió a internet, al alcance de un click, su primer reacción fue de vergüenza con ella misma y su familia, era culpable hasta de ser una víctima, el deseo de desaparecer y esconderse no fue suficiente para arreglar los problemas, la sororidad provino de su mamá que le dice, todas y todos tenemos sexo, no es algo de que avergonzarse, eso debería hacerlo quien violó la privacidad y la intimidad que tenían. Al presentar la denuncia le dicen que ese delito no existe.

Su lucha empezó en Puebla, en 2018 donde promovió una iniciativa de ley que se aprobó en torno al ciber acoso y esta violencia digital, en tres años la ley se extendió por todo el país y en 2021 se aprueban en la Cámara de Diputados las reformas del Código Penal y de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, son una serie de reformas legislativas, que se conocen como Ley Olimpia.

Ella es ahora una de las 100 mujeres influyentes en el mundo, de acuerdo a la revista Times, ya que la ley se está adoptando o tomando como modelo en otros países, se le reconoce por su perseverancia en la búsqueda de justicia, ya no para ella, sino para todas las mujeres expuestas a este tipo de actos.

De la lucha de las mujeres todos podemos aprender, para que hoy podamos votar y tener educación se ha recorrido un largo camino. Nuestras antecesoras no aceptaron el papel de sumisión y los roles de una sociedad patriarcal. Si bien el origen de esta lucha se encuentra en el incendio de una fábrica y esta vinculada a las marchas y manifestaciones, ésta se ha hecho en los tribunales, en las aulas, en las familias, en los libros, con las maestras, con las científicas, abogadas, doctoras, con nuestras madres y abuelas, la estamos compartiendo con hijas y nietas, esto para poder cambiar la cultura que pone límites, juzga y etiqueta, con una sociedad enferma y violenta.

La lucha de las mujeres es actual, es necesaria y urgente que la hagamos en conjunto. Les quiero compartir una poesía de Gioconda Belli, de origen Nicaraguense que hoy vive en el exilio.

Consejos para la mujer fuerte

Si eres una mujer fuerte
protégete de las alimañas que querrán

almorzar tu corazón.

Ellas usan todos los disfraces de los carnavales de la tierra:
se visten como culpas, como oportunidades, como precios que hay que pagar.
Te hurgan el alma; meten el barreno de sus miradas o sus llantos
hasta lo más profundo del magma de tu esencia
no para alumbrarse con tu fuego
sino para apagar la pasión
la erudición de tus fantasías.

.....Si eres una mujer fuerte
protégete con palabras y árboles
e invoca la memoria de mujeres antiguas.
Has de saber que eres un campo magnético
hacia el que viajarán aullando los clavos herrumbrados
y el óxido mortal de todos los naufragios.
Ampara, pero ampárate primero
Guarda las distancias
Constrúyete. Cuídate
Atesora tu poder
Defiéndelo
Hazlo por ti
Te lo pido en nombre de todas nosotras.

Posibilidad de la salud laboral

Carlos Arturo Espadas Interián

El plato del buen comer, ejercicio, trabajo, familia y demás dimensiones que se mencionan cuando se tratan temas de la salud del ser humano. Lo fácil es mencionarlos, complicado resulta modificar hábitos y generar espacios propios ante exigencias laborales que lejos de reducir el trabajo, lo han incrementado.

Por un lado, se busca reducir personal en los sitios laborales y por otro promover hábitos que conducen a una vida de calidad. No hace falta empleo, lo que falta es abrir las plazas laborales para contratar personal y con ello equilibrar las cargas laborales. Es decir, existe la necesidad de contratar personal, sin embargo, no se hace.

La tecnología ha agilizado la realización de las tareas, pero es en esa ventaja donde radica también su desventaja humana, es un factor más para la reducción de puestos laborales, disfrute de los productos terminados.

Las cargas laborales generalmente exceden la capacidad humana para los horarios preestablecidos y con ello los tiempos fuera los ámbitos laborales se acortan. Al estar “conectados” y disponibles en cualquier momento y lugar, las fronteras de la oficina han dejado de ser físicas para ser inmateriales.

Poco a poco se ven intentos por regular y generar espacios de protección humana que van desde marcos normativos hasta estrategias concretas al interior de las empresas, sin embargo, son escenografías que no atienden el problema de fondo y con ello se generan dobles discursos encubridores.

Se necesitan visiones holísticas para generar estrategias de conjunto que atiendan directamente las situaciones que desgastan la salud de los trabajadores. Hasta ahora se ha hablado de la carga laboral y los tiempos, pero hay otros aspectos como el clima laboral que contribuye de forma directa al mantenimiento o deterioro de la salud.

El clima laboral si bien es responsabilidad de todos y cada uno de los que integran una empresa, es responsabilidad directa de la alta gerencia cuidar que cada uno de los componentes se articulen para generar precisamente un lugar de trabajo que permita no únicamente la sana convivencia, sino también propiciatorio del crecimiento personal y profesional.

Es decir, una gerencia deficiente propiciará ambientes laborales poco regulados y con ello azarosamente se pueden tener excelentes o pésimos

climas laborales. Las responsabilidades en este momento de responsabilidades compartidas se disuelven, desdibujan y confunden, pero no se pueden evadir.

¿Cómo hacer para que la dirigencia sindical de la Sección 16 del SNTE responda?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Las y los trabajadores adscritos a la Unidad Guadalajara pertenecientes a la delegación D-II-69 de la Sección 16 del SNTE tuvimos una asamblea para renovar el Comité Ejecutivo Delegacional CED, el día 10 de septiembre del año pasado; dicha asamblea fue muy controversial y nunca llegó a su fin dejando todo ante un vacío legal. El proceso fue así: se instaló la mesa de los debates y sólo se registró una planilla, ya en pleno proceso de votación se creó un clima de provocación por un grupo de compañeros que concluyó en la cancelación de la asamblea. Desde ese momento hasta la fecha actual, la dirigencia de la Sección 16 (la saliente y la nueva), han quedado desligadas del asunto y no han dicho esta boca es mía.

Es obvio pensar, que después se cruzó la gran fiesta por el cambio seccional, de la borrachera electoral, pasamos a la resaca de cara a la cruda realidad; pero aun así no responden. Se han girado oficios, llamadas petición que se le ha hecho tanto al secretario general Leonel Mayorga (quien es egresado del doctorado en educación de esta Unidad) como al nuevo secretario de conflictos del nivel de educación superior Lenin Miguel Montelongo y nada, ¿qué se se pueda hacer para que la dirigencia formal de la Sección 16 responda?

Dicha asamblea estuvo presidida por la entonces responsable de la Región Centro Poniente, además asistieron a la Asamblea dos secretarios estatutarios que fueron testigos con toda claridad de lo que ahí paso.

Este evento, sus implicaciones y secuelas, ha contribuido a distanciar aún más al personal de la UPN Guadalajara en dos o más sectores, en ello la Sección 16 está obligada a responder y no lo ha hecho.

El problema es grave, ya que al final ellos mismos violan su propio estatuto y la normatividad que dicen cumplir. Es grave porque en el estatuto del SNTE viene la instancia del Comité Electoral encargada de resolver este tipo de conflictos electorales o postelectorales.

En la Asamblea a la que hago alusión de la Unidad Guadalajara hubo muchas irregularidades que le corresponde a la dirigencia estatal ordenarlas y decidir en torno a ellas y de cara ante la base trabajadora de la Delegación en turno y, de intentar un ejercicio (aunque difícil y complejo) de dictar justicia electoral sobre la base del cumplimiento del estatuto en vigor.

Ante este problema, los dirigentes sindicales (como he dicho de manera reiterada) no contestaron al mismo asunto, no convocan a una nueva asamblea y no dialogan con las partes en conflicto, es decir, no han hecho nada. De parte de la base trabajadora los intentos por hacer una mediación al interior de la Delegación sindical han sido infructuosos.

Una vez más (Y AHORA POR ESTA VÍA) se le pide al secretario general de la Sección 16 del SNTE, Leonel Mayorga, que tome en sus manos estos asuntos que le atañen y mucho, que busquen desde los funcionarios sindicales unas estrategias que sirva como ruta y como horizonte de solución ante un problema que sigue siendo grave. Ante tierra de nadie se supone que en este momento no tenemos representación sindical, e indebidamente el anterior secretario general que lleva ya cerca de 7 años y que entró de manera interina, usurpa funciones que ya no le corresponden, no sólo a su favor, sino en beneficio del grupo que representa y que podríamos decir que en este momento es minoritario en la Unidad Guadalajara.

Ojalá exista voluntad política, disposición y ganas (todo eso ha estado ausente) para que la actual dirigencia de la Sección 16 del SNTE tome cartas en el asunto y resuelva esto a la brevedad.

Al final del día la dirigencia de la Sección 16 del SNTE demuestra que no tiene vocación, ni disposición, tampoco en contribuir a resolver asuntos de la estructura sindical. Que, tal vez de manera prejuiciosa, habíamos dicho que eran demagogos, aquí tenemos un botón de muestra para demostrarlo. Total, si no quieren atender el asunto por ser una papa caliente que lo digan, pero que digan algo. Y buscaremos internamente un método de llegar a un acuerdo a modo de solución global, que hasta ahora ha sido difícil de encontrar.

El sueño de dormir bien

Luis Rodolfo Morán Quiroz

La dosis recomendada de horas de sueño por jornada es de seis a ocho horas. Aunque esta dosis puede variar según la etapa de la vida en la que nos encontremos. Sabemos que los bebés duermen más horas al día que los adultos, y que hay algunos adultos que se sienten totalmente recuperados después de tan solo cuatro o cinco horas de un sueño relajado y profundo. El sueño impacta en la posibilidad de desarrollo y en el metabolismo. Dormir menos de seis horas, señalan algunos estudios, tiene efectos en el cuerpo como sobrepeso, irritabilidad, reducción en la capacidad de concentración, deterioro de la memoria y en el aprendizaje (por ejemplo: <https://www.medi-graphic.com/pdfs/abc/bc-2016/bc162g.pdf>). Quienes duermen pocas horas suelen aumentar su consumo calórico, por las hormonas asociadas con las sensaciones de hambre y de saciedad. Lo que puede derivar en obesidad en poblaciones con deuda de sueño.

Quienes no logran conciliar el sueño suelen quejarse también de ansiedad y la relación causal puede ser recíproca: quien duerme poco se siente más irritable aunque también quien está sometido a situaciones de estrés y ansiedad tiene problemas para dormir sin pausa durante todas las horas que requiere, además de tener más dificultad para dormir. La baja calidad del sueño (asociada también con escasas horas de sueño profundo) se asocia también con depresión y con baja estatura en niños. Algunos estudios sugieren que las hormonas asociadas con el sueño pueden ayudar también a reducir los efectos de enfermedades degenerativas como el Alzheimer.

Es frecuente que en las épocas escolares, especialmente en adolescentes en escuelas secundarias y preparatorias, adultos jóvenes en licenciaturas y en adultos que cursan programas de posgrado al mismo tiempo que deben hacerse cargo de sostener a sus familias, la deuda de sueño se acumule. Los estudiantes en esos niveles están ansiosos de cumplir el sueño de dormir tranquilos el fin de semana entero, y varios de ellos declaran que esperan las vacaciones con ansia, por representar la oportunidad de dormir a pierna suelta sin tener que levantarse temprano y acostarse tarde. Aunque no todos esos estudiantes que añoran dormir durante las sesiones de los cursos cumplen ese propósito, pues hay quienes continúan los desvelos en fines de semana o vacaciones en actividades no académicas (bailar, socializar, viajar), dejando para después

la posibilidad de conciliar el sueño en las dosis más adecuadas a sus edades y niveles de actividad.

Muchos de nosotros, en nuestras épocas de estudiantes y de docentes hemos luchado contra el impulso de quedarnos un rato más en la cama por las mañanas, y es frecuente que en las sesiones posteriores a la comida de mitad del día haya algunos estudiantes a quienes los venza el sueño. Lo notaremos primero por su silencio y su inmovilidad y, en algunos casos, porque comenzamos a escuchar los ronquidos desde algún ángulo del aula que les permita apoyarse en las paredes o el mobiliario sin cabecear o caerse de sus sillas. Como señala una publicación reciente, en realidad el sueño no es tiempo perdido en la “productividad” a la que se ven impelidos los trabajadores o los estudiantes (http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0025-76802019000700008&lng=es&nrm=iso&tlng=es), pues el tiempo que empleamos en dormir constituye “un período fundamental para la homeostasis y buen funcionamiento fisiológico de cada individuo. A nivel cognoscitivo, los procesos de aprendizaje y memoria se consolidan y se decantan emocionalmente después de una noche de sueño”, escribió María Teresa Acosta, autora de ese texto en 2019. Además de la dosis de horas de sueño, la luminosidad que rodea a quienes intentan conciliar el sueño puede afectar la salud, pues dormir en la noche es muy distinto que hacerlo durante el día. La misma autora señala que “múltiples estudios en trabajadores nocturnos han permitido identificar cómo los trastornos ocasionados en el sueño en personas que por efecto de su trabajo deben cambiar sus hábitos de sueño y los ritmos circadianos, se asocian con un incremento aumentado de problemas cardiovasculares, demencia, obesidad, cáncer, infertilidad, enfermedades psiquiátricas entre otras”.

Durante los meses más álgidos de la pandemia de COVID-19, muchos estudiantes señalaron que sus ciclos de sueño se vieron alterados, a pesar de que tenían la esperanza de que la prolongada cuarentena y el aislamiento social ya no les implicarían tener que levantarse tan temprano para trasladarse a sus escuelas o trabajos. Sin embargo, la ansiedad y la incertidumbre asociados a los posibles contagios, además de la privación de contactos familiares y sociales, les significó alteraciones en sus ciclos de sueño. Algunos profesionales y estudiantes de las áreas de la salud se quejaron de que tenían ciclos de sueño mucho menos regulares que antes de la pandemia, en que las horas y días de guardia estaban mejor establecidos que durante la emergencia sanitaria. La estancia de sus familiares en calidad de pacientes graves o convalecientes en los hospitales y, para muchos, la pérdida de

varios parientes como efecto de los contagios tuvieron efectos no sólo a los largo de los días de permanencia en los hospitales, sino durante semanas y meses después.

Algunos estudiantes y docentes señalan otras muchas situaciones de incertidumbre, asociadas directa o indirectamente con las actividades escolares, como la situación laboral, las condiciones familiares, las relaciones afectivas, la posibilidad de no aprobar determinados exámenes o rituales académicos, la permanencia en la institución o las condiciones de la vivienda. Otras situaciones como la violencia, la inflación, las relaciones con los vecinos, las condiciones en los traslados de la vivienda a la escuela y al trabajo, son fuentes de incertidumbre que afectan la posibilidad de lograr el ansiado sueño de dormir bien y levantarse alertas, de buenas y con entusiasmo para lograr mayores y más eficientes aprendizajes.

Los detalles neurofisiológicos del sueño se explican en esta antología dirigida a los estudiantes universitarios y escrita por académicos de origen mexicano: <https://www.medigraphic.com/pdfs/facmed/un-2013/un134b.pdf>

Dolor de cabeza

Jorge Valencia

La evidencia más contundente de que estamos vivos es que nos duele la cabeza. Nos duele “la nuestra”. Nos duele porque tenemos. Para sentirlo se necesita tener cabeza y estar vivo. Y probablemente padecer una cruda.

Bajo un régimen abstemio, el germen puede estar en el novio malviviente de la hija o la empleada ingrata del jefe. El dolor de cabeza tiene denominación de origen.

Comienza con una preocupación. La permanente manía por los detalles que reconstruyen las imposibles causas de la animadversión que sólo la mala leche hace posible.

El dolor se presenta ante la falta de sangre y el exceso de conflictos. Los fluidos sanguíneos se restringen en la zona capital ya para entonces sobradamente ocupada por el estrés: esos duendes perversos.

Comienza como una molestia menor. La obligación de sonreír a quien no se traga. Molestia cuya persistencia pronto deja lugar para la franqueza de un dolor asertivo, sin inhibiciones que reprochar. Ciertas agujas que son cuchillos que son sierras dentadas.

El dolor de la cabeza inmoviliza por completo al cuerpo. Impide decidir con certeza, pensar con prudencia, emprender los quehaceres con la voluntad intacta.

El dolor es un asistente sin invitación a una fiesta. Viejo conocido intermitente. Se repele con paracetamol y padrenuestros en dosis equitativas. Si recurre, pueden ser los ojos que se esfuerzan e inventan lo que no ven. O el sueño que no se consiente a tiempo y suficiencia. O las obsesiones que taladran sin soluciones definitivas.

Todos empezamos al alba con un dolor de cabeza recién nacido, embozado detrás de la libertad, deseoso por mostrarse en el momento menos oportuno del día. La computadora excesiva es una puerta abierta para su manifestación. O la contaminación: la contingencia ambiental de la oficina. Los gritos de Dirección. El presupuesto errátil. La terquedad de un mundo sin opciones.

Invariablemente, la cabeza duele cuando falta regocijo y sobran pendientes. Cuando la nómina se disipa y la hipoteca se multiplica y las noticias se repiten trágicas y la primavera trae altas temperaturas pero bajas esperanzas.

A veces ayuda Manuel M. Ponce. Comprimir la espalda contra la frialdad del suelo firme y pensar en una palabra altisonante que empieza con “ch”, el armario detrás de la frontera de la cordura, adonde van a parar las cosas imposibles.

Y tomar agua.

¿Cómo mejorar las prácticas de lectura al interior de las Universidades?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En estudios recientes se ha reconocido como parte de los hallazgos, que generan los mismos, que estamos ante un escenario en donde cada vez se lee menos, sobre todo, en el sector de jóvenes en la población universitaria. Los jóvenes cada vez leen menos textos convencionales y leen distinto debido al acelerado auge de los formatos audiovisuales y al uso cada vez más frecuente de aparatos tecnológicos, todo ello hace que se haga más evidente dicho fenómeno.

Pero lo novedoso del asunto es que no son sólo los jóvenes, son los que no leen o que leen muy poco, que no comprenden lo que leen, que no son capaces de hacer inferencias a partir del material lo leído, etcétera, sino también en el seno de las universidades hay también un alto nivel de responsabilidad de la plantilla docente al no ser capaces de animar a los jóvenes universitarios a la lectura crítica y también de la propia estructura institucional de cada Universidad.

Todo ello nos lleva a pensar que el problema es global e involucra a varias instancias y no sólo se debe particularizar en los sujetos en formación. Coincido con esta visión, un tanto sistemática y una realidad compleja, los jóvenes de hoy ya no leen como se leía antes y las universidades, poco han transformado sus formas de atención al alumnado para resolver dicha realidad y verla como área de oportunidad. Se requiere de una manera igualmente global, una propuesta ambiciosa que involucre a todos.

El asunto es grave en sí mismo, el tema de la lectura junto con el acto de escribir o como también se le define, como un proceso dual, lecto-escritura es de uno de los asuntos más estudiados en nuestro país. Los estudiantes de magisterio tienden a privilegiar como un primer tema para la elaboración de su documento recepcional o un trabajo de titulación dicha temática. Tenemos también algunos expertos que se han especializado en este campo de conocimiento y, sumado a todo lo anterior, también contamos con algunos hallazgos y tendencias internacionales; pero aun con todo ello el problema persiste. Los estudiantes universitarios leen muy poco y las universidades no han sido capaces de transformar su estructura para garantizarlo a partir de crear un mejor clima de trabajo y un ambiente que facilite la lectura instruccional, así como la lectura de textos literarios y especializados. ¿Qué hacer ante todo ello?

El problema no se soluciona a partir de pensarlo con ocurrencias o con ideas sacadas desde el sentido común, el problema mueve a toda la estructura del sistema educativo nacional. Para ello necesitamos partir de hacer un inventario para saber con qué contamos para enfrentar dicha problemática.

Y contamos con muy poco, no sólo son recursos materiales, también se trata de tener ideas maravillosas, inventiva e imaginación y una serie de recursos simbólicos para la acción educativa. Partimos de reconocer que la sociedad ha cambiado estructuralmente y que se han reconfigurado las prácticas asociadas a la lectura y a la interacción de textos instruccionales y al consumo de libros como artefactos culturales. En la contraparte, tenemos la propagación exponencial de aparatos electrónicos, celulares inteligentes, tabletas, etcétera.

Las principales propuestas tendrían que venir a partir de dismantelar todo lo que estamos haciendo mal, para instalar los nuevos dispositivos de acción y de relación al interior de las prácticas lectoras. Proporcionar otro tipo de textos, más amigables y que se trabajen a profundidad en el aula de clases, entornos escolares favorecedores. ¿Qué más se puede hacer? Toda Universidad pública o privada debe diseñar una propuesta global que permita animar la lectura y que se articule a una lectura que deberá surgir de algún espacio legitimado.

La lectura y la escritura deben verse como componentes transversales que atraviesan toda la vida escolar y universitaria. ¿Cuándo comenzamos?

ChatGPT, la puerta infernal de la academia

Jaime Navarro Saras

El ahora conocido como ChatGPT, no es otra cosa que un prototipo de Chatbot de inteligencia artificial y reconocido como un gran modelo de lenguaje, el término procede de las siglas en inglés de Generative Pre-trained Transformer (en español Transformador Preentrenado Generativo) y el cual se lanzó el 30 de noviembre de 2022, hace escasamente 104 días, lo cual es muy poco tiempo para el calendario de vida, pero para el mundo virtual toda una eternidad.

Este chat, si bien aún no logra la popularidad que han alcanzado las redes sociales como Facebook, Twitter o WhatsApp, por sus características no tarda en penetrar en todas las esferas de la sociedad, principalmente el mundo de la educación, la academia, la investigación y en las áreas laborales, tanto públicas como privadas.

De entrada, el ChatGPT es sumamente atractivo por las posibilidades de su uso, es capaz de redactar un proyecto laboral o académico en cuestión de segundos o localizar bibliografía a la velocidad de la luz, incluso redacta artículos o ensayos de cualquier tema, toda vez que tiene acceso a muchas bases de datos y como cosa del demonio es capaz de redactar con un estilo similar a un autor con nombre y apellido.

Visto como una herramienta y un auxiliar laboral para empleados, profesionistas de diversa índole y, sobre todo, para estudiantes, sin duda que es algo que vendrá a ahorrar tiempos en la búsqueda y generación de información, ensayos, proyectos a desarrollar y hasta tesinas, tesis, informes académicos o discursos.

Lo contrario a ello serán las prácticas donde reine el plagio y el robo de ideas tan de moda recientemente y, por supuesto, abundarán y saldrán por debajo de la piedras merolicos y falsos profetas de la academia con esa herramienta a su alcance y disposición.

Hablando de educación, principalmente en la educación básica, los docentes deberán tener mucho cuidado con las producciones de sus alumnos ya que, es lastimoso recordar, que cuando se empezaron a introducir las computadoras a la escuela y el Google reinó las búsquedas de información, el nacimiento de las prácticas del copy, paste, cut (copiar, pegar y recortar textos) fue toda una realidad, a la fecha sigue reinando sin que exista legislación valedera para castigar a quien lo hace y que en poco ayuda al desarrollo de nuevas ideas.

Con la llegada del ChatGPT a las aulas bien valdría la pena que la SEP pueda generar una normatividad (no importa que lo haga desde el ChatGPT, que si lo da), para regular el contenido que se desarrolle en las aulas y cuidar las prácticas de plagio en los productos académicos que se generen, ya que, tarde que temprano repercutirá en las estructuras cognitivas que puedan o desarrollar estudiantes y docentes, procurando con ello, que no suceda lo que hoy en día la práctica del plagio ha hecho contra la academia.

De igual manera y para dar cuenta de los alcances del ChatGPT, le solicité algunas ideas sobre su uso en el aula y, a la instrucción de *preséntame algunas experiencias escolares sobre el uso del ChatGPT* esto me generó:

¡Por supuesto! Aquí te presento algunas posibles experiencias escolares sobre el uso de ChatGPT:

1. Aprendizaje de idiomas: Un profesor de idiomas podría utilizar ChatGPT como una herramienta para ayudar a los estudiantes a practicar el idioma en conversaciones simuladas. Los estudiantes pueden interactuar con ChatGPT en el idioma que están aprendiendo, y recibir respuestas en ese mismo idioma. De esta manera, los estudiantes pueden practicar su habilidad para comunicarse en el idioma de una manera más dinámica e interactiva.
2. Investigación de temas complejos: ChatGPT podría utilizarse como una herramienta de investigación para temas complejos en varias materias. Por ejemplo, un estudiante que está investigando un tema de historia podría usar ChatGPT para hacer preguntas y recibir respuestas más detalladas y específicas sobre el tema. Esto podría ser particularmente útil para estudiantes que tienen dificultades para encontrar información en las fuentes tradicionales.
3. Pruebas de comprensión de lectura: ChatGPT podría utilizarse para crear pruebas de comprensión de lectura automatizadas. Los estudiantes pueden leer un pasaje y luego responder preguntas sobre el mismo en una conversación con ChatGPT. ChatGPT puede evaluar las respuestas de los estudiantes y proporcionar retroalimentación inmediata.
4. Ayuda con las tareas: Los estudiantes pueden utilizar ChatGPT para recibir ayuda con sus tareas escolares. Por ejemplo, si un estudiante está teniendo dificultades con una ecuación matemática, puede usar ChatGPT para recibir ayuda con los pasos para resolver la ecuación.

ChatGPT puede proporcionar una explicación paso a paso que el estudiante puede seguir.

5. Desarrollo de habilidades de escritura: ChatGPT podría utilizarse para ayudar a los estudiantes a desarrollar sus habilidades de escritura. Los estudiantes pueden practicar la escritura de ensayos o historias y recibir comentarios en tiempo real de ChatGPT sobre cómo mejorar su escritura. ChatGPT puede sugerir sinónimos, frases de transición, estructura de párrafos, y otras técnicas para mejorar la calidad de la escritura del estudiante.

Pero en fin, el uso del ChatGPT implica una enorme responsabilidad para quien lo use (tanto en la academia como en la vida laboral y/o en lo personal), en ello tendrá que tener ética para reconocer lo que no es suyo, explicitar las referencias, la autoría original y la propiedad intelectual de a quien pertenecen las ideas plasmadas en los trabajos presentados a nombre propio, aunque sabemos de sobra que eso no sucederá porque vivimos en un mundo donde el esfuerzo de los otros no es valorado ni reconocido, y mucho menos al que se le pague derechos de autor, por lo tanto y en lo sucesivo, debemos tener cuidado para registrar nuestras producciones e ideas conforme a la ley para tener elementos legales en contra del plagio o la copia de nuestras ideas sin que se nos cite, pero en fin...

Devuélveme a mi chica... 40 años después

Marco Antonio González Villa

Desde la semana pasada y a lo largo de esta semana los *Hombres G* están llevando a cabo una gira para celebrar su llegada al cuarto piso, su cuarta década, sus 40 años... El grupo español se formó en el año de 1983 y, sin saberlo y sin pensarlo seguramente, marcaron la historia de la música en nuestro país.

Recordemos que el país venía de un pasaje oscuro que abarcó los sexenios de Echeverría y López Portillo en los que una de las expresiones más cercana a los adolescentes y los jóvenes, como es el rock, estuvo vetado y prohibido, aspecto que presentó un cambio a partir del sexenio de Miguel de la Madrid.

Curiosa y casualmente el nombre de la agrupación proviene de una película norteamericana llamada “*G Men*”, que en su traslado y traducción al idioma español queda precisamente como Hombres G. Es curioso y casual porque antes de obtener éxito en nuestro país, en el año de 1986, varios grupos de rock en español que ya aparecían en la radio y tv tenían que utilizar nombres en inglés, tales como The Clips (famosos por la canción de todas las fiestas de *El final*, conocida por el colectivo como *llegando a la fiesta...*), *Dangerous Rhythm* (Ritmo peligroso) o el *Three souls in my mind* (el Tri), por ejemplo; afortunadamente cambiaron su nombre al español en poco tiempo.

Pero no fue el nombre en nuestro idioma lo que marcó nuestra historia, sino algunas palabras empleadas en sus canciones que fueron vistas como irreverentes, rebeldes, volviéndose emblemáticas y representativas de una generación que fue seducida por lo prohibido del lenguaje y vio en *Devuélveme a mi chica* un himno que devolvió la música y los espacios a los jóvenes por años reprimidos.

La represión aún persistía: todavía hoy reímos varios de nosotros al recordar los trucos y malabares que hacían las estaciones de radio para evitar transmitir al público la frase icónica de *sufre mamón*, que a veces convertían en *sufre sufre, sufre Ramón, sufre ... (silencio), sufre trrrrrrrt (sonido de censura)* entre otras lamentables opciones.

Para las nuevas generaciones esta canción puede parecer simple o poco relevante, sobre todo si miramos que hoy en día hay muchas canciones de banda, corridos o de reggaetón que utilizan un lenguaje con un número mayor de palabras consideradas como groserías u obscenas, sin embargo,

en un análisis retrospectivo, esa canción de los *Hombres G* se volvió en un hito, que permite analizar una transición histórica, que puede ser leída incluso como un elemento epistemológico que da cuenta de las significaciones propias de una época y que dio pie a uno de los más grandes movimientos musicales en nuestro país, y Latinoamérica, de las últimas décadas: el rock en tu idioma.

Que sigan entonces los festejos, que los recintos se llenen de nostalgia y que se coreen y griten junto con David, sin censura, sin represión, las letras que en algún momento unieron y generaron complicidad entre adolescentes y jóvenes de nuestro país que, al mismo tiempo, fueron significadas como libertad, identidad y reconocimiento. ¿Alguien conoce la letra? Apuesto que todos conocen el coro ¿me equivoco?

Libro único en secundaria

Rubén Zatarain Mendoza

El negocio de los libros de texto para los Niños, niñas y adolescentes que asisten a la escuela secundaria, es objeto de deseo de la industria editorial desde siempre.

El nicho de mercado que representa la infancia es también motor didáctico.

Las reformas curriculares son la coyuntura en la que sacan sus cubiertos por el impacto de la modificación de contenidos en la renovación de los textos obligatorios y otros materiales didácticos.

El negocio millonario editorial de magnitudes considerables, en el caso de la educación secundaria, se incrementa geométricamente con la masificación de este nivel educativo en la década de los setentas, en la reforma educativa echeverrista.

Datos recientes ilustran la proporción del negocio y el fondo del debate entre el gobierno federal y el sector privado.

El libro único representa entonces una amenaza para la tradición de la industria privada en la materia.

Se abre otro frente político-económico entre la izquierda (Dirección de Materiales Educativos, SEP) y la derecha Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) y algunos “apasionados” intelectuales orgánicos.

Victoria Guillén Álvarez, Directora de la Conaliteg, ante pregunta expresa afirmó anteayer en la feria internacional de la lectura de Yucatán que la Comisión sólo produce y distribuye libros, y que con respecto a la convocatoria para el ciclo escolar 2023-2024 su emisión corresponde a la Subsecretaría de Educación Básica, en específico a la Dirección de Materiales Educativos.

En la numeralia compartida se dijo que para el ciclo escolar 2022-2023 se produjeron 28 millones 228 mil 553 libros de las diferentes asignaturas a través de 27 editoriales y de 19 empresas de la industria gráfica y la planta de producción propia en Querétaro.

La necesidad de normar y de recuperar la legalidad y la rectoría “ampliada” del estado en materia de nacionalidad y gratuidad del libro de texto; en materia de conceptos estelares cómo inclusión, interculturalidad crítica y pensamiento crítico entre otros.

Marx Arriaga, Director General de Materiales Educativos, afirma la ilegalidad de los libros de texto para secundaria que están promoviendo las

casas editoriales para el siguiente ciclo escolar porque no han pasado ningún filtro como lo indica el Artículo Tercero Constitucional y la Ley General de Educación que otorgan al Estado la facultad de diseño, producción, distribución y evaluación de los materiales educativos.

Informó que en 2022 los editores vendieron al gobierno mexicano 37 millones 200 mil libros para secundaria.

En tanto que la CANIEM, a través de su presidente Hugo Setzer reconoció que esto representa el 37.5% de las ventas del sector privado.

Hugo Setzer menciona que las empresas editoriales privadas destinan 2 mil millones de pesos para producir libros de texto para todos los grados y materias de secundaria, lo que a su vez genera 6 mil puestos de trabajo.

Afirma que el precio promedio por ejemplar de 240 páginas es de 45 pesos por tirajes de entre 5 mil y 250 mil ejemplares, mientras que la utilidad no supera el 7 por ciento.

Cómo el crecimiento de la cobertura en algunos niveles educativos de educación básica, la educación secundaria crece del centro a la periferia, del modelo pedagógico urbano de la pedagogía a la expansión y ausencia de un modelo pedagógico para el entorno rural, del paradigma de la excelencia, mentalidad de clase media urbana a la pertinencia de conocimientos, habilidades y valores para todos, incluyendo el medio rural y los educandos indígenas.

De igual manera la democratización del libro de texto sigue un proceso similar.

¿Cuánto impacta la calidad educativa la diversidad de formas como ahora se usa el libro de texto de secundaria? No existe evidencia empírica contundente al respecto, aunque su progresiva gratuidad iniciada en el Distrito Federal en 1993 ha democratizado su acceso.

Estudiosas del tema del libro de texto en educación primaria como Lorenza Villa Lever (UdeG y UNAM) confrontadora ahora de la postura de la SEP, sostuvo en su momento que el libro de texto es un espacio de lucha ideológica entre dos visiones del proyecto educativo para formar a la niñez mexicana.

Desde la creación misma del CONALITEG se ha acumulado experiencia en la publicación de libros, sobre todo en el tramo de la educación primaria, en niveles educativos cómo preescolar o secundaria las propuestas de materiales educativos incluyendo los libros de texto han sido más limitadas.

Ahora el debate nacional se concentra en torno al libro único para todos los educandos del nivel de educación secundaria en el mar-

co de la Nueva Escuela Mexicana y en la perspectiva de la reforma curricular 2022.

Del rico debate pedagógico que pudiera suscitarse con criterios de comunicabilidad, de comprensión lectora y de respuesta a necesidades e interés de quienes aprenden, el debate se ha desplazado como es recurrente en la historia inmediata, al debate ideológico y sobre todo al impacto económico para la industria editorial que desde el paradigma neoliberal está acostumbrada al libre mercado de sus propuestas.

La formación de los NNA no puede ser monopólica, o los sujetos concebirse como clientes cautivos de intencionalidades con lógica de mercado.

Los autores de libros de texto, las editoriales participantes, activas en la promoción de sus productos, han participado desde hace años en las convocatorias para la selección de libros de texto dirigidos a los educandos de las escuelas públicas cada ciclo escolar.

Han atendido de manera coyuntural algunos procesos de actualización de profesores. Los profesores “Santillana”, “Trillas” “Fernández Editores” son sólo algunos ejemplos.

La oferta de escuelas particulares que tienen siempre una mixtura de proyectos institucionales también son población destino de la oferta y competencia entre editoriales.

Desde la dimensión pedagógica curricular en términos generales, hay una subutilización del libro de texto como mediación pedagógica.

El aprovechamiento escolar derivado de la lectura y realización de actividades establecidas en los libros, a juzgar por algunas experiencias evaluativas no tienen el impacto deseado.

Producir mejores libros para el perfil real del estudiante es una necesidad, tal vez sea tiempo del libro único y de documentar en esta perspectiva el uso real dado en las aulas y la participación misma del profesor en la selección de materiales, el uso en los procesos y el aprendizaje real generado.

Hay una docencia libro centrista cuya eficacia hay que analizar.

Hay campos formativos y ejes articuladores que ya marcan la perspectiva de renovación y los cambios necesarios.

Hay una gratuidad que garantizar.

Presencias, la agenda mínima de saberes necesarios. El libro como dispositivo didáctico imprescindible en algunas asignaturas y campos de conocimiento.

El cuestionamiento de la dictadura y la cosificación del libro como mediación pedagógica universal para todas las asignaturas.

Ausencias de contenidos o currículum nulo, el análisis por realizar en las distintas generaciones de libros de texto para la educación secundaria.

En el marco de Federalismo educativo y de aquellas propuestas de contenidos regionales la necesaria participación de las entidades federativas y la ausente evaluación de la asunción de sus responsabilidades en materia de desarrollo educativo y específicamente en materia de calidad de sus propuestas que fueron atravesadas por protagonismos academicistas e intencionalidades fenicias.

El libro de texto único para secundaria, la perspectiva del próximo ciclo escolar, el debate y el análisis bifronte necesario.

Retos educativos

Miguel Bazdresch Parada

Conocer el mundo, las culturas, las ideologías y la interioridad es la razón de ser de la educación en cuanto proceso formativo de la humanidad de los seres humanos. Desde el interior se nos plantean preguntas existenciales: ¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿a dónde voy?, ¿en dónde estoy? Desde las ideologías se nos plantea el valor de las ideas: ¿cuáles ideales vale la pena perseguir?, ¿a dónde me lleva el ideal perseguido?, ¿debo respetar otros ideales diversos al mío? Desde la cultura nos aparecen dudas sobre el origen de: ¿las cosas, las herramientas, los artefactos, los procedimientos entre personas, grupos e instituciones? El mundo en el que vivimos nos pide responder las preguntas por el origen del mundo, su temporalidad, los fenómenos con los cuales nos enfrentamos y, por todas las formas de vida, humanas o no, vividas en este astro.

Ninguna respuesta a éstas y otras colecciones de preguntas semejantes que invaden la mente de las personas puede investigarse, fundamentarse, validarse y creerse sin un piso firme para emprender esas tareas ineludibles. Ese piso se llama educación. Las tareas para las cuales la educación nos proporciona la posibilidad de crear y disponer de un piso firme para aceptar las preguntas y proceder al largo proceso llamado aprendizaje, con cuyos frutos podemos descubrir, construir y aceptar, al menos temporalmente, las respuestas.

Esa tarea posible desde y con ese piso no admite grietas o fallas, pues si se producen, el piso educación nos exige enmendar el proceso e insistir en la búsqueda hasta que esas grietas o fallas se resuelvan. La educación nunca se acaba pues el piso inicial, en estos tiempos, conseguido en la escuela, reclama más piso después de la escuela, pues el cuestionamiento del mundo, la cultura, la ideología y la interioridad nunca se acaba para el ser humano. Resolvemos las preguntas con respuestas que sabemos temporales pues al responder caemos en la cuenta de que el intento llegó sólo a una parte, a veces decepcionante del territorio de la pregunta.

A veces las personas nos agobiamos con las preguntas y nos desesperamos por lo precario del piso educativo posible, muy lejano del necesario. Ese agobio nos ayuda a considerar y manifestar la honestidad de nuestras respuestas y, al mismo tiempo, a verificar cómo lo construido con la educación permitió avanzar y cuando no se ha tenido tal avance deseado, verifica-

mos el retraso y a veces la mentira envuelta en supuestos inventos, producto de la deshonestidad de quien prefiere mentir a aceptar su insuficiente aprendizaje, así como el insuficiente uso de éste.

La tarea de la educación es aprender a humanizar la interioridad personal, las ideologías, las culturas y este mundo que habitamos por un rato. Por eso decimos que educar es una tarea inacabable. Por eso pedimos a los formadores insistir una y otra vez en ayudar a los estudiantes a conocer el proceso de aprender, a aprender cómo cada uno aprende, a ayudar a la aplicación rigurosa de lo aprendido para resolver las incógnitas de la ciencia, de la filosofía y de la vida cotidiana. Y, sobre todo, aprender a comprenderse a sí mismos, comprender a los y las demás, y a comprender cómo convivir con todos y consigo mismo.

Humberto Maturana nos dice: Educar es la transformación por la convivencia. Es una clave feliz.

Cómo usar robots en el aula

Carlos Arturo Espadas Interián

Robots en las aulas era una frase lejana hace algún par de décadas. En nuestros tiempos, el uso de robots en laboratorios, representa una posibilidad real, dependiendo de cada nivel educativo, así como de la vocación de la institución, se cuenta con laboratorios con brazos robots que entre otras funciones pueden realizar ensamblados, trabajar en líneas de producción y demás.

Estos laboratorios sirven para los bachilleratos bivalentes o en nivel superior, para las distintas ingenierías, sin embargo, se cuenta con otro tipo de robots que poco a poco han estado incorporándose en las aulas de otros niveles educativos, son robots lúdicos que pueden usarse fácilmente en las aulas.

Se cuentan con diseños y tamaños diversos que permiten, sobre todo a los pequeños, apropiarse el concepto de robot desde una perspectiva que además de lúdica, facilita la comprensión al tener diseños familiarizados con animales, vehículos o robots levemente antropomorfos.

En niveles de preescolar y primaria, se puede trabajar desde sensibilización, hasta rudimentos de programación que dependiendo de los diseños pueden ser muy visuales y en lenguajes muy parecidos a los nuestros, es decir, usan códigos que facilitan su programación y por tanto su uso en las aulas.

Estos procesos de sensibilización forman parte fundamental del proceso para la sensibilización hacia carreras de ingeniería, directamente e indirectamente hacia espacios de humanidades donde los robots se pueden incorporar a la docencia como parte de la formación –tal y como se ha visto hasta esta altura del artículo-, hasta otros usos específicos.

Este tipo de iniciativas, deben ser complementadas con otras de dimensiones mayores en otros niveles escolares de forma que ya no sea únicamente sensibilización, sino también generación de tecnología.

El uso de robots es fácil, lo difícil es conseguir los recursos para poder tenerlos en las escuelas toda vez que resultan relativamente caros para el poder adquisitivo del grueso de la población de países como el nuestro e incluso para el presupuesto de los centros escolares que son realmente inexistentes.

Por otro lado, el uso es bueno en niveles educativos iniciales, pero en media superior y superior, se debería trabajar en la producción de robots

para la innovación de procesos productivos, generación de materiales y producción de los componentes necesarios para el ensamblado de esos robots.

Es decir, los laboratorios deberían estar centrados en la producción de robots propios y así tendríamos ingenierías que realizarían desarrollos para lograr generar una dinámica que propiciaría el desarrollo tecnológico de nuestro país y de la región, pensando en Centroamérica y Sudamérica.

Los tres ejes que sostienen la formación de docentes

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Es común escuchar expresiones de personas o estudiantes de magisterio de que sus docentes saben mucho del tema, pero no saben cómo enseñarlo o, por el contrario, que el manejo didáctico es adecuado pero no tienen conocimientos especializados sobre la disciplina que imparten y por último de docentes que establecen una relación o un vínculo muy distante con los alumnos o estudiantes a su cargo.

Los tres ejes o las tres piezas, que sostienen la formación de las y los nuevos docentes son: el conocimiento didáctico, el conocimiento disciplinar y el conocimiento de los sujetos educativos que se atienden.

Desde hace algunos años, tal vez desde la década de los noventa del siglo pasado, los esquemas y las propuestas institucionales para formar docentes han sido derivadas a instancias universitarias. Por ejemplo, la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, la UNIPE (Universidad Pedagógica en la Argentina), y que coinciden en parte con la UPN de México. Una de las diferencias entre la formación universitaria y la formación normalista, al encargarse de atender y formar a las y los nuevos docentes, está en el uso y el manejo de los conocimientos. A reserva de profundizar al respecto, en el entorno normalista la formación se queda en un abordaje técnico; no se profundiza, ni se investiga acerca de todo lo que subyace a la tarea de educar para formar nuevos agentes educativos. En los ámbitos universitarios el compromiso se asume de manera global, sistemática con la finalidad de profundizar a través de la investigación en todo lo que subyace a la tarea de enseñar, aprender y formarse para enseñar.

Hoy en día el asunto del conocimiento, no sólo importa el cómo se produce, sino también el cómo se trasmite y cuál es el uso que se le da en los escenarios prácticos. En todo ello, es vital -como dice Gimeno Sacristán- que las personas que están en el proceso de la formación para convertirse en educadoras y educadores, disfruten de cierto nivel de estabilidad personal y emocional para hacerse cargo de un grupo de personas que estarán a su cargo por un periodo determinado.

Además, en la llamada era de la información, la profesión docente se hace más compleja, a la cual se le suma todo lo referente al galopante desarrollo de las nuevas tecnologías y al uso que hacen de ella las generaciones jóvenes.

En todo ello, la tarea universitaria es más recomendable para formar docentes, pero también es importante el rescate y las contribuciones históricas del normalismo. Sin embargo, en este último se reconoce un estancamiento de las formas y los estilos de hacer educación, el dilema que se decía hace años con respecto al normalismo o se transforma o se muere, pasa el tiempo y ni se transforma, pero tampoco se muere.

Regresando al punto nodal de este artículo. La tarea docente y la formación de las y los nuevos docentes es uno de los puntos nodales de la agenda pública, es por donde deberá de comenzar toda propuesta. Porque puede decirse que aquí descansa todo el sistema o, dicho de otra manera, el trabajo docente es la columna vertebral de los sistemas educativos, ¿quién se encarga de ello? No lo sé, pero hay mucho por hacer para mejorarlo.

Egoístas

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Lo observamos en las filas de coches a la espera de girar a la izquierda. Cuando se hace una larga fila en un carril, es frecuente que algunos conductores formen una segunda hilera a la derecha de esa fila para aprovechar la señal para girar. Nada contentos quedan quienes ocupan los coches que quedan detrás de los que originan esa fila, pues suele suceder que sólo quien conduce el vehículo puntero tenga la intención de girar a la izquierda y los vehículos que vienen detrás comenzarán a pitar y gritar a quien comete la impertinencia de estorbar, en un arranque egoísta, a quienes vienen detrás. “No quiero esperar a avanzar por el carril marcado para dar vuelta y no me importa si quienes planean seguir de frente tienen que esperar a que yo gire”, sería la traducción en palabras de quienes realizan esa acción arbitraria.

En la vida en general, y en momentos específicos de nuestra convivencia institucional cotidiana, es frecuente que encontremos o manifestemos ese tipo de comportamientos centrados en lograr los fines inmediatos y personales en vez de considerar las necesidades y condiciones de otras personas. Así, hay quien argumenta que no es su culpa que las demás personas sean “lentas” o que no cumplan con expectativas implícitas o ambiguas en las relaciones. Hay quien justifica sus fechorías, mentiras e incluso infidelidades, a partir de tener necesidades que deben satisfacerse antes o por encima de las necesidades de otros. Poco importa si en ese proceso se lastima, injuria, perjudica o se pasa por encima de otras personas.

Sin embargo, acusar a otros de egoísmo puede ser también una trampa para aprovecharse de las personas acusadas: “piensas más en tus gustos y aficiones que en mi bienestar”, reclaman algunos. Hay quienes se sienten desplazadas porque sus parejas, sus hijos, sus amigos o sus compañeros de trabajo, tengan algo que hacer diferente de atenderles, charlar con ellos o ayudarles a resolver sus problemas cotidianos. Hay quien considera egoístas a aquellas personas que no les dedican 24 horas del día y pasan algún tiempo en actividades con otras personas o en otros lugares en donde no estén quienes acusan. De ahí que vale la pena estar conscientes de que el autocuidado, la comunicación franca y asertiva y atender a las necesidades propias no equivalen a ser egoísta (por ejemplo, esta psicóloga colombiana asocia esa discusión del egoísmo con la coherencia y el respeto: <https://www.youtube.com/watch?v=Zj3KBLhL1n4>).

De algún modo, el argumento del egoísmo como chantaje para que otra persona o grupo logre sus fines egoístas, funciona porque estamos educados en dos sentidos contradictorios. Por un lado, sobre todo en la familia, aunque también en la escuela, aprendemos a competir con las demás personas y a poner nuestros intereses por encima de los demás. Por otro lado, recibimos mensajes de que debemos ser solidarios y cooperar con los demás antes de resolver nuestros propios asuntos.

A lo largo de las décadas hemos escuchado a cónyuges o a suegras que acusan de egoísmo a quienes acuden a la escuela para superarse profesionalmente en vez de responder a las prescripciones de lo que “debería” ser la familia: tener más hijos, dedicar más tiempo a cuidar el hogar o la descendencia, estar al pendiente de las necesidades, antojos o caprichos del cónyuge o los hijos. Así, el mote de egoísta se aplica desde la perspectiva de quien no aprecia la formación profesional como complemento adecuado a las tareas domésticas. “¿Quién eres tú para aprender o estudiar más que las personas de tu entorno?”, es el reclamo implícito para quienes se alejan de tareas interminables para ejercer el “egoísmo” de dedicar tiempo a los estudios y las tareas escolares.

A diferencia de acciones visiblemente orientadas únicamente al beneficio personal, hay acciones altruistas que conllevan la gratificación de ser útiles a otros pero que podrían parecer egoístas a los ojos de las personas que se sienten afectadas por esas ausencias. Trabajar o estudiar en las horas que otros miembros de la familia consideran que deberían dedicarse sólo a las tareas de cuidado familiar o a las tareas domésticas se encuentran entre los proyectos que resultan difíciles de delimitar. ¿Es egoísta estudiar un posgrado si, parecería, con haber logrado una licenciatura es suficiente para desempeñarse profesional y laboralmente? A veces, algunas personas del entorno de los estudiantes e incluso de los docentes, consideran egoísta la decisión de dedicar más horas a actividades fuera del hogar y lejos de la atención directa a los miembros de la familia. Consideran que obtener un grado académico más, o estudiar una segunda disciplina, es un acto de egoísmo que impone ausencias y limita las atenciones de quien pretende nuevos aprendizajes. En cierto modo, cada una de las decisiones que realizamos suele afectar el resto de actividades posibles a las que podríamos dedicar tiempo y recursos. En muchas de esas decisiones, habrá quien considere egoístas los motivos por las que nos inclinamos por una opción o por otra. Estudiar en otra ciudad o en determinada institución o determinada disciplina puede percibirse como una acción motivada por el egoísmo de disfrutar de un contexto urbano, ins-

titucional o profesional más allá del que prefieren que asuman los parientes que se sienten afectados.

Hay quien asegura que seleccionar determinadas profesiones se asocia con un nivel de egoísmo determinado. Así, existe la ambigüedad que suele acharcarse a quienes estudian medicina o derecho: ¿escogieron esas carreras porque están bien pagadas o porque constituyen oportunidades de ayudar a otras personas en sus problemas de salud o jurídicos? Quizá el hecho de que esas carreras estén bien pagadas refleje los grados de responsabilidad que han de asumirse, además de la disciplina que se requiere para completar un título de licenciatura o posgrado. En un estudio reciente, realizado en Perú (<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4787015>) Sandra Blossiers Dietrich y Alejandra Soto Rengifo aplicaron una serie de ejercicios a alumnos universitarios de diversas carreras y encontraron que, en general, “en situaciones de intercambio social en las que se establece una relación visual con los individuos, se origina una situación de cooperación, solidaridad y altruismo. En cambio, en situaciones anónimas e impersonales los individuos tienden a ser más competitivos y egoístas”, y, más específicamente: “el grado de egoísmo se ve influenciado por la carrera profesional elegida para estudiar. La evidencia obtenida apoya la hipótesis que sostiene que la conducta de los economistas tiende a ser más egoísta que la presentada en los individuos pertenecientes a otras carreras...” como sociología, administración y medicina, que estudiaban algunos de los sujetos analizados. Aun cuando ese estudio no puede ser considerado definitivo ni los hallazgos podrían generalizarse sin riesgos a otros contextos, nos aporta indicios de que, dado el tipo de ejercicios en los que se analizó el grado de egoísmo de los participantes, existen factores que los estudiantes de distintas disciplinas toman en cuenta para considerar cómo sus estudios les beneficiarán a ellos o a sus entornos.

Por otra parte, como nota final, vale la pena señalar que no es lo mismo ser egoístas que narcisistas, aunque ambas categorías sean parte de un más amplio conjunto de personas egocentradas, como distingue esta psicóloga en un audio de hace varios años: (https://www.youtube.com/watch?v=zHjLR_EJ7KU).

Correr

Jorge Valencia

Desde que nuestros antepasados bajaron de los árboles y desarrollaron las piernas como forma de locomoción, correr se convirtió en una forma de la supervivencia. Huir de los depredadores definió la diferencia entre la vida y la muerte.

Se cuenta que el emperador Moctezuma comía pescado fresco en Tenochtitlán, acarreado por corredores frenéticos y devotos desde la costa. Al otro lado del mundo, la batalla de Maratón se decidió por un soldado que corrió 42 kilómetros con el único propósito de alertar a las tropas griegas del enfrentamiento contra los persas. Luego, murió.

Antes de la dominación de las bestias y la construcción de las máquinas, dependíamos exclusivamente de la fortaleza de nuestras piernas. Sólo a través de éstas, podíamos trascender los escenarios y cumplir los apuros.

Con el advenimiento de los aviones y de los coches y hasta de aparatos recientes inventados para caminar deprisa, correr parece una actividad “demodé”, exclusiva para los tarahumaras o los competidores olímpicos.

Sin embargo, los anhelos sanitarios de las últimas décadas han convertido el acto de correr en una costumbre emblemática que compite con las caminadoras eléctricas (el beneficio es el mismo para quien la prisión autoimpuesta no le resulta fastidiosa). Además de la tonificación de los músculos, la irrigación sanguínea y el bombeo del corazón, correr permite conocer el barrio con mayor detalle que Google Maps.

Se volvió de pronto –correr en el sucedáneo ideal de la condición física. Las banquetas del fraccionamiento atestiguan la costumbre de los comprometidos entre los excrementos de los perros y las raíces reventadas de los árboles indomeñables.

Amerita un uniforme escrupuloso de marcas propicias cuyo precio cumple la mitad del propósito: la fe. Los kilos excedidos se embuten en Adidas con la gracia de los elefantes ataviados en el circo. Dos cuabras son el promedio para el “dolor de caballo” entre quienes aún no han adquirido el hábito. La constancia demuestra que se trata de un ejercicio apropiado para escurrir la grasa y reconocer el entorno. Sólo la práctica religiosa y la desmañanada perversa garantizan la intención. Pero no el riesgo de infarto en un corazón resuelto al sedentarismo y la inactividad.

Correr con oportunidad en el momento preciso, además, cumple a cabalidad el aforismo popular de “más vale aquí corrió que aquí murió”, cediendo la valentía para mejores ideales.

El sudor se asocia con la aceleración rítmica de las piernas en la proporción benéfica del destilamiento y expulsión de las toxinas. Las ideas se despejan y el humor se suaviza.

Las únicas infoncomeres son las rodillas.

El director de escuela como líder y animador de un proyecto de gestión y cambio

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El pasado jueves 16 del presente mes de marzo la Unidad Guadalajara de la UPN, se vio engalanada al presentar el libro coordinado por Miguel Ángel Díaz Delgado, titulado: **“Liderazgo educativo en Iberoamérica: un mapeo de la investigación hispanohablante”**. El texto en cuestión es una obra colectiva que recupera trabajos de distintos autores y autoras de los diversos países de la región junto con otros de España y Portugal.

En la presentación estuvieron algunos autores de capítulos como los colegas del ITESO Juan Carlos Silas y Guadalupe Valdés Dávila (Pitina), César Lorenzo Rodríguez Uribe de la Universidad Marista y el coordinador de la obra Miguel Ángel Díaz, que ya pertenece a UPN Guadalajara pero que sigue con sus proyectos planetarios. La presentación de la obra fue moderada por Luis Jiménez Alvarado y contó con la asistencia de estudiantes del posgrado, la licenciatura de la propia UPN y de algunos colegas invitados que asistieron de otras instituciones.

El evento de la presentación fue especialmente gratificante y ahí los colegas del ITESO y César Lorenzo de la Marista, dieron a conocer sus respectivas investigaciones. Lo que se coloca en el corazón de las indagaciones y las reflexiones es la figura del director de escuela como líder y la gestión directiva como núcleo de hallazgos, reflexiones y propuestas.

El director de escuela es una persona que está al frente de una institución educativa determinada, que puede ser de educación básica, educación media o superior. En el directivo recae gran parte de la responsabilidad de la conducción de la escuela y en ello se enfatiza la importancia de saber tomar decisiones que ayuden o que contribuyen a la mejora del ámbito en cuestión y de los aprendizajes del estudiantado. La finalidad última de toda acción educativa reside en la capacidad de saber tomar decisiones que contribuyan realmente en los aprendizajes. Juan Carlos Silas y Pitina (según el relato y la construcción de su investigación), por ejemplo, se metieron a observar colectivos en las sesiones el CTE por un tiempo determinado. Y ahí (según su propio relato), lo que rescataban no eran las voces de los actores o el discurso vacío o fuera de contexto; sino lo que se vinculaba con las acciones realizadas y el sentido de las mismas.

El libro en cuestión deja una contribución importante ya que, permite desde la investigación (es decir desde el conocimiento), ayudarnos a saber

más y de mejor manera, qué es lo que pasa con la figura directiva en el seno de las escuelas y demás instituciones educativas. Este libro abre la reflexión acerca del papel y la importancia del directivo de escuela como líder del proyecto institucional y como responsable de sacar adelante todos los proyectos que impliquen la gestión desde la escuela.

En este sentido, y también como se decía por los presentadores, el director está solo en la escuela, decide en el aislamiento y la inmediatez y toda decisión se sesga a favor de un sector y en contra de otro al interior del ámbito de que se trate.

Y otro punto tiene que ver con el hecho de que los directores de escuela no son prioridad gubernamental, debido a que son minoría todas las prioridades desde la política, las acciones y los recursos se abocan a apoyar a los docentes frente a grupo; ni siquiera los formadores en el seno de la Universidad reciben los apoyos que llegan a los operarios, es decir, los docentes frente a grupo.

Habría que comenzar una narrativa que recupere de mejor manera la función directiva, las dificultades y las tensiones en dicho campo de la gestión y, lo más importante, poder determinar cuáles son las áreas de oportunidad que tenemos para la mejora.

Gracias a los presentadores y a los asistentes, con este libro abrimos una veta interesante de indagación en este campo específico del conocimiento, y conocemos mejor lo que hace y a lo que se enfrentan los directores de escuela.

La violencia escolar sin control

Jaime Navarro Saras

Con los hechos sucedidos la semana pasada acerca del fallecimiento de Norma Lizbeth Ramos Pérez, estudiante de la Escuela Secundaria 518 Anexa a la Normal de Teotihuacán en el Estado de México, el tema de la violencia en las escuelas toma relevancia de nuevo, y no es que ese hecho sea el único que sucedió ese día, la violencia en las escuelas es un fenómeno que sucede todos los días y no hay manera de controlarlo y mucho menos erradicarlo de los planteles escolares.

Derivado del fallecimiento, el cual sucedió el día 13 de marzo, y a decir del parte médico, éste tuvo que ver con las consecuencias del pleito entre Norma Lizbeth y otra estudiante, ambas de 14 años, afuera de la escuela sucedido el 21 de febrero, posterior al lamentable fallecimiento, familiares y vecinos de Norma Lizbeth realizaron una marcha y una protesta en las calles y la escuela, con lo cual, la directora del plantel fue destituida y la niña agresora detenida por las autoridades judiciales mientras continúan las investigaciones para esclarecer el caso y aplicar la ley en contra de quien o quienes resulten responsables.

Este hecho pone de nuevo a las escuelas, los directivos y a los maestros contra las cuerdas, hasta ahora las culpas de este caso apuntan sólo hacia la comunidad escolar, independientemente de que ésta haya actuado tal como lo establece el Acuerdo de Convivencia Escolar, en el caso de Jalisco los Protocolos de seguridad, sin embargo, por lo dicho y lo declarado, hay lagunas y vacíos no señalados o no atendidos en su momento por autoridad o familia, veamos por partes:

- Se habla de que Norma Lizbeth sufría de bullying constante y como una forma desesperada de acabar con ello decide pelear con la otra niña (no se dice si la del bullying era esta niña u otros), (tampoco se dice si hay algún expediente o seguimiento del caso).
- El pleito fue afuera de la escuela, a 50 metros de distancia (no está claro cual es la responsabilidad de la escuela si los actos de violencia son afuera de ésta, toda vez que la escuela sólo custodia la entrada y no los alrededores del espacio escolar, para eso está la sociedad de padres de familia y las propias autoridades municipales, encargadas y responsables de custodiar las calles).

-
- Durante el video que dura 26 segundos (grabado por alguno de los testigos, no sabemos si fue algún estudiante, adulto o vecino) se escuchan voces de niños y niñas que asusan a la agresora a que golpee ciertas partes del cuerpo (¿cuál es entonces, la responsabilidad de los testigos en lo sucedido con Norma Lizbeth?).
 - Posterior a ello, las alumnas son llevadas a la escuela y la directora actuó de acuerdo al Protocolo, (citó a los padres, suspendió a ambas niñas en un periodo de reflexión del 22 de febrero al 21 de marzo, con lo cual se les permite tener trabajo a distancia y presentar exámenes, acuerdan el pago de las curaciones por parte de la familia de la niña agresora y la directora informa a la supervisión escolar), la pregunta obligada es ¿por qué se destituye a la directora si ella siguió el Protocolo establecido? ¿Qué tipo de seguimiento médico se realizó con Norma Lizbeth desde el 21 de febrero hasta el día 13 de marzo (20 días)?
 - Finalmente, y posterior a una marcha y protesta por familiares, vecinos y conocidos de Norma Lizbeth, la directora Elizabeth Hernández Rosales es destituida, también se cambiará la planta docente y es detenida la niña agresora (¿qué pasará con aquellos que grabaron el pleito, asusaron la agresión y no hicieron nada por detener el pleito y mucho menos quitarle la piedra con que fue agredida Norma Lizbeth?)

Cada que suceden este tipo de hechos lamentables volvemos a lo mismo, de que es necesario pensar en una iniciativa integral que atienda la violencia escolar, no sólo lo que hacen o dejan de hacer maestros y directivos, sino también la familia, la sociedad y las diferentes autoridades de gobierno.

Qué hacer con la apología de la violencia que se difunde y genera desde los medios de comunicación y las redes sociales, tenemos un sistema de noticias donde la mayoría de sus contenidos dan cuenta del número de muertos y desaparecidos como si fuera un deporte, qué decir de programas, series y películas donde la violencia es el centro de todo, los personajes interpretados por Sylvester Stalone, Bruce Willis, Arnold Schwarzenegger, Keanu Reeves, Jason Statham, Mel Gibson, Jean Reno, Johnny Depp, Angelina Jolie, Tom Cruise, Charlize Theron, Al Pacino, Robert de Niro, Denzel Washington, Milla Jovovich, Gal Gadot, Anne Pirillaud, Joaquín Cosío, Damián Alcázar y demás, han matado juntos en el cine a más personas que los fallecidos en la primera y segunda guerra mundial y son los héroes de propios y extraños.

Totalmente justificadas y entendidas las demandas de los familiares a las autoridades al decir que:

- “Vengo a exigir justicia por mi hermana, a quien le arrebataron la vida, y por el pueblo en general de San Juan Teotihuacan. Queremos más seguridad en los planteles y que capaciten más a los profesores acerca del *bullying* y de los valores”.
- Demandó que los profesores “estén al pendiente de sus alumnos; quiero que se haga justicia. Sí hubo negligencia de las autoridades educativas. No hicieron lo necesario para evitar lo de mi hermana”.

En el mismo sentido, acciones similares habría que solicitarles a las familias y a la sociedad en general para que no vuelvan a pasar cosas como las que le sucedieron a Norma Lizbeth y a su agresora, ya que, lamentablemente, no sólo falleció una y la otra fue aprendida por las autoridades, ambas familias perderán la tranquilidad y habrá secuelas y consecuencias, porque el hecho dejará marcadas de por vida a todos los participantes ya que ese tipo de situaciones no se puede olvidar y recuperar fácilmente.

Crimen y silencio, delicada combinación

Marco Antonio González Villa

En los últimos días ha habido un seguimiento y cobertura amplia para el caso de la niña muerta derivada de la brutal golpiza que recibió de una persona que asistía también a su escuela, a la que es difícil nombrar como compañera.

Obviamente, lo mediático, pero sobre todo, la relevancia y gran importancia que posee el caso han suscitado diferentes opiniones y posturas tanto en medios informativos como en redes sociales, en donde, desde la parcialidad que da una opinión personal, cada persona que ha hablado del crimen ha emitido un juicio, señalando y apuntando las miradas a las personas que consideran responsables: era inevitable, pero, como en muchas ocasiones, algunos han hecho responsable a la institución educativa y a miembros del plantel, sin llevar a cabo un análisis profundo, hablando o escribiendo sin considerar el contexto familia, social, así como los lineamientos estatales e institucionales de que dispone una escuela para enfrentar este tipo de situaciones.

En este caso particular, culpar a la escuela ha sido lo más fácil, por omisión, lo cual generó que muchos y muchas docentes realizaran videos para explicar y dar un panorama más amplio sobre las pautas, protocolos y líneas de acción a seguir ante un problema de estas dimensiones.

Lejos de los señalamientos y las defensas de quienes se han apropiado del caso, en el que al menos se habla o se escribe, el silencio de las autoridades educativas estatales es sumamente preocupante, pero entendible y esperado, ya que han sido sus decisiones, indicaciones, órdenes y sugerencias las que han amarrado de manos a escuelas y docentes para poder intervenir o tomar medidas disciplinarias adecuadas para controlar y prevenir este tipo de situaciones; cada vez más los y las estudiantes tienen menos obligaciones y responsabilidades que cumplir y seguir. Sería bueno y justo que salieran a decir lo que desde la docencia se puede hacer, para que la opinión pública tuviera conocimiento de las limitaciones de la comunidad escolar y ya no emitan juicios a la ligera.

Ir diluyendo la imagen y autoridad del docente en el aula y la escuela fue preparando la escena para que lamentables sucesos como éste puedan presentarse en los espacios educativos: ya otros países, como Estados Unidos, que toleran el bullying en sus escuelas, nos han enseñado que siempre habrá un final nada feliz, que incluye regularmente muertes,

por proteger a una persona violenta que evidentemente no ha tenido una educación adecuada en casa. En ninguna escuela se enseña a golpear a personas con una piedra.

A partir de este asesinato, han empezado surgir otros videos y reportes de casos de bullying y agresión en diferentes escuelas a lo largo del país, lo que obliga a reconsiderar los reglamentos y líneas de acción a seguir: otra vez, después del niño ahogado se tapaná el pozo, pero urge tapanlo, antes de que esto vuelva a ocurrir.

¿Cuánto vale la vida de un menor? Es una pregunta que debemos hacernos todos, desde la familia, las escuelas, las legislaturas, el gobierno federal y estatales, los medios de comunicación, en fin, la sociedad en general, y buscar entre todos medidas preventivas que, de verdad, cuiden vidas. Urgen propuestas bien pensadas ya ¿o no?

Educación juarista

Rubén Zatarain Mendoza

Sin el ideario impreso por los liberales en el siglo XIX, la educación mexicana sería incomprensible el día de hoy.

Dentro del grupo de hombres ilustres que configuraron la línea intelectual liberal destaca indiscutiblemente Benito Juárez García, el Benemérito de las Américas.

Desde su infancia, el salto cualitativo de su lengua natal al castellano y de su condición de analfabetismo a la alfabetización tardía, su biografía personal es una cátedra y un referente para las nuevas generaciones.

Su formación autogestiva, el ejemplar carácter y perseverancia, la convicción férrea para encabezar y argumentar con ideas firmes y acciones organizativas constantes la defensa de la República.

El natalicio de este héroe nacional del 21 de marzo de 1806 marca una fecha conmemorativa presente en el mundo de las escuelas; en las mentalidades de los maestros y maestras, en el sistema educativo nacional mayoritariamente público.

Juárez vive en monumentos, calles, nombres de escuelas, como una manifestación de las antiguas formas de honrar la memoria de los héroes nacionales.

Juárez es también presente, imaginario colectivo, pertenencia e ideario en discursos políticos, tema de redes sociales en serio y en broma.

Para maestros y educandos se impone en esta fecha un ejercicio de memoria histórica racional y objetiva para recuperar la obra juarista en materia educativa.

Obvio es subrayar también que como resabio de la lucha titánica por la separación Iglesia-Estado, en proyectos institucionales de carácter privado, la figura de Benito Juárez García no se exalta y muchas veces ni siquiera se estudia.

Son muchos años de recordar y revisar la coyuntura vivida por el personaje, cómo sociedad mexicana, no olvidar que necesitamos revitalizar el sentido de pertenencia, valorar la ingente obra en materia de soberanía nacional y defensa del proyecto de nación.

Aún con los ecos de la multitudinaria marcha de la tarde del 18 de marzo de 2023 en donde a voz de cuello se evocó la defensa de la soberanía nacional, es visible la imagen elocuente del Hemiciclo a Juárez en la CdMx

como punto de concentración de maestros y maestras para participar en la convocatoria a la manifestación en El Zócalo.

La restauración de la República en el siglo XIX, la expropiación petrolera en 1938, la defensa de la República en las batallas diferentes del siglo XXI, las fuerzas amenazantes internas y externas que medran y luchan de manera permanente por el poder, la necesaria vocación juarista en la savia del mexicano de ayer y hoy.

En materia educativa la obra de Juárez es grande aún en las condiciones devastadas de la economía nacional de aquel momento.

El sentido social al expedir la Ley de Instrucción Pública del 2 de diciembre de 1867 aplicable para el Distrito Federal y los Territorios.

El nítido sentido de dirección, el largo camino a la ilustración y la formación moral del pueblo mexicano.

“Benito Juárez, presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que en virtud de las facultades de que me hallo investido, y, considerando que difundir la ilustración en el pueblo es el medio más seguro y eficaz de moralizarlo y de establecer de una manera sólida la libertad y el respeto a la Constitución y a las Leyes, he venido a expedir la siguiente Ley Orgánica de la Instrucción Pública en el Distrito federal...”

La supresión de la enseñanza de la religión como continuidad al salto cualitativo que significó en la Constitución de 1857 expropiar a la Iglesia católica el control de la educación y trasladar el proyecto educativo a la responsabilidad del Estado mexicano.

La necesaria lucha por las ideas, el estado del desarrollo en materia educativa, las metas lejanas a las que avanzar, el rol estratégico de la formación de las conciencias del mexicano de pensamiento crítico.

La educación primaria gratuita para pobres (1867) marca la pauta para la extensión de la gratuidad universal a otros niveles educativos: secundaria (1993), Preescolar (2004).

La educación obligatoria para los niños mayores de 5 años, la renovación moral de la sociedad a través del capital social en constructo a través de la escuela. Los bienes de la educación y la alfabetización necesaria para el progreso del país.

Juárez y la dimensión pedagógica. La revolución mental y epistemológica que representó el positivismo (Barreda-Comte) como opción filosófica y cómo concepción de la ciencia para emancipar la razón, la propuesta lancasteriana y el advenimiento en el horizonte del normalismo

El camino de las luces, de la liberación de las conciencias de las ataduras del fanatismo y del juego, el orden civil y la formación robusta de la identidad nacional a través de la recuperación de la valía del país con el triunfo juarista ante las huestes unidas de conservadores alrededor de Maximiliano de Habsburgo y la educación laica, entre otras aportaciones.

La educación laica y su lento proceso de transformación de las mentalidades detenidas en estadio decimonónico.

Juárez y los cimientos de un sistema educativo de carácter público, que de manera incipiente sembró, reguló y estableció rectoría, que dio sentido de identidad y que se ajusta progresivamente a las necesidades sociales que impone la dinámica demográfica y los avances científicos y tecnológicos.

Juárez y la austeridad republicana para atender con eficiencia las necesidades educativas con los mínimos recursos.

El gasto público en la materia siempre limitado por las condiciones, la política educativa instrumentada, el sistema en su fase fundacional.

El 21 de marzo como Conmemoración del Natalicio de Juárez, el inicio de la primavera y cómo Día Mundial de la Poesía.

La escuela y sus lenguajes, la escuela, sus recursos y mediaciones para que los Niños, Niñas y Adolescentes no olviden y se inspiren.

Juárez como personaje histórico acariciado por el verso y la metáfora, como biografía ejemplar multicitada; también de los héroes patrios se hace canto y poema en el corazón del pueblo.

La resignificación de la libertad de enseñanza ahora por enriquecer con la libertad profesional y autonomía curricular en un marco y proyecto educativo de Nueva Escuela.

La educación laica ajena a dogmas religiosos como principio y ejercicio fundante de la libertad de creencias, como asunción responsable de la democracia, tolerancia, dignidad y derechos humanos, como agenda formativa de todos y como práctica de convivencia entre mexicanos.

El rostro humano por construir en la convivencia social y la operación de un sistema educativo garante de una educación de calidad e incluyente.

Nuestra breve pero significativa historia de la educación pública, el faro de las ideas juaristas en momentos de titubeos éticos y rupturas del tejido social.

Juárez y la ilustración, México y sus múltiples fuerzas oscurantistas.

Convivencia en la educación

Miguel Bazdresch Parada

Convivir se suele utilizar para referirse a una reunión de personas en la cual hay motivos para estar contentos, alejados de las obligaciones cotidianas, gozosas, con pláticas sencillas y cordiales, alejadas de formalidades o cortesías fingidas. Convivir es un rato para “pasarla bien”.

En el mundo de la educación, la convivencia escolar se ha significado como un modo contrario a la violencia escolar. La realidad del fenómeno del “bullying” en las escuelas, sobre todo en la educación media, ha dado lugar a significar la convivencia como la solución a ese fenómeno. Por ejemplo, se promueve la convivencia con procesos variados tales como el cultivo de una cultura de paz, con la cual se trata de lograr un modo pacífico de resolver los conflictos entre estudiantes y entre estudiantes y maestros. En nuestro país se han propuesto y aplicado tres versiones de programas de convivencia, el más reciente insistía en la educación emocional de los estudiantes.

Ante la persistencia de los fenómenos de violencia escolar se ha buscado profundizar la intelección de la problemática y, por tanto, una resignificación de la idea de convivencia. Así, se abandona la idea de definirla como lo opuesto a la violencia y se avanza hacia concebirla a partir de profundizar en uno de los pilares de la educación propuestos por Delors en su trabajo titulado “La educación encierra un tesoro”, patrocinado por la UNESCO varios años atrás. El pilar en cuestión es “aprender a vivir juntos” es decir “aprender a convivir”.

Ahora, convivir es un aprendizaje por lograrse mediante la educación y lleva a comprender la convivencia como un modo de ser de las personas ante la realidad. Un modo de ser es diferente de un modo de tener y de un modo de hacer. Erich Fromm, psicoanalista, en los años noventa escribió un libro titulado “Tener y ser” publicado por el FCE. Ahí desarrolla este tema:

“...rara vez vemos una prueba del modo de existencia de ser, y la mayoría considera el modo de tener como el modo más natural de existir, y hasta como el único modo aceptable de vida. (...) estos dos conceptos están enraizados en la experiencia humana. Ninguno debe ni puede examinarse de manera puramente abstracta e intelectual; ambos se reflejan en nuestra vida cotidiana y deben tratarse concretamente.”

Propone la situación de aprendizaje para ejemplificar los dos modos:

“En el modo de tener los estudiantes asisten a clases, escuchan las palabras del maestro y comprenden su estructura lógica y su significado... escriben en sus cuadernos de apuntes todas las palabras que escuchan; ... pero el contenido no pasa a ser parte de su sistema individual de pensamiento, ni lo enriquece ni lo amplía”. “En el modo de ser, el proceso de aprender es diferente. Se nota en su relación con el mundo... han pensado en los problemas que se tratan en las clases, y tienen en mente ciertas cuestiones y problemas propios... En vez de ser recipientes pasivos de las palabras y de las ideas, escuchan, oyen, y lo que es más importante, captan y responden de manera productiva y activa. Lo que escuchan estimula la actividad de su pensamiento. En su mente surgen nuevas preguntas, nuevas ideas y perspectivas...”

Convivir es un modo de ser que influye en los pensamientos, sentimientos y acciones.

El secuestro del pensamiento Universitario

Carlos Arturo Espadas Interián

Formar en todos los niveles educativos implica abrir mundos de referencia para el estudiantado. Dependiendo del nivel educativo, esos mundos que se abren suelen cambiar no por la forma, sino por la orientación ideológica que los sustenta.

Tenemos en países como el nuestro, donde la educación básica se encuentra regulada, diseñada y operada por el estado a nivel central y donde se permiten en espacios curriculares específicos introducir asignaturas regionales, complicaciones para presentar aspectos distintos del tema o los temas a tratar, así como también lograr planteamientos con fundamentos filosóficos distintos para que el estudiantado construya su posición ideológica a partir del discernimiento propio.

Podemos decir que conforme los niveles educativos cambian, mayor posibilidad tiene el estudiantado para poder tener parámetros de referencia ideológicos distintos que se materializan en corrientes teóricas y conceptuales, a partir de posiciones epistémicas específicas.

El nivel superior, sin lugar a dudas, es el que permite, aunque no exclusivamente en él, la mayor posibilidad para que los estudiantes transiten distintas posiciones ideológicas y construyan la suya, en caso que no la tengan ya construida, porque recordemos que, en el nivel superior, entre otras variables, la edad posibilita tener una posición ideológica definida.

Sin embargo, en países como el nuestro tendríamos que reflexionar si esas posiciones filosóficas están fundamentadas en elementos epistémicos y, por ende, teórico-conceptuales o, en su caso, responden a adoctrinamientos que recuperan otros elementos constitutivos que nada tienen que ver con los primeros mencionados y quizá mucho que ver con elementos de índole propagandístico, por citar una posibilidad de las muchas opciones alternativas a las fundamentaciones que podrían usarse.

Se debe repensar desde dónde el estudiantado de nivel superior de este país y específicamente de las Universidades con tradición humanista, se encuentran en ese ejercicio de fundamentación, construcción y reconstrucción de sus propios parámetros ideológicos, que sin duda alguna quedarán enmarcados en corrientes específicas ya definidas, pero que estarán matizadas por las circunstancias formativas, intelectuales, de abstracción, vida y demás del estudiantado.

La preocupación central será evitar que alguna institución de nivel superior quede secuestrada por una posición ideológico-filosófica exclusiva y que soslaye y supedite a las otras posibles, independientemente del sustento y, sobre todo posibilitar una formación tal que permita al estudiantado fundamentar, construir, reconstruir sus posibilidades. Porque si eso pasara no podríamos seguir hablando de Universidades.

Educar para reconstruir y restablecer el tejido social

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Vivimos tiempos difíciles, tiempos adversos llenos de amenazas, acechanzas e incertidumbres; en donde lo único seguro es que nada está seguro, todo ello interpela al trabajo de los docentes al interior de las escuelas. La duda de la escuela y la vida de las instituciones educativas está íntimamente relacionada con el contexto actual lleno de acechanzas, riesgos e incertidumbres.

El tejido social es la forma de cómo se construyen y se articulan los pliegues sociales y las diversas maneras en que la vida de la sociedad se va construyendo y reconstruyendo desde sí misma con la ayuda de las acciones y las propuestas de los sujetos que forman parte de ella. La ruptura del tejido social se debe a una serie de acciones anónimas, o de iniciativas que dañan la propia estructura, junto con sus componentes y cuyos riesgos a veces son irreparables.

La integración del tejido social, dentro de la estructura y del sistema, se hace visible a través de vínculos, adhesiones, cruzamientos y entrecruzamientos, y también de cómo poder distinguir, de cómo una pieza de la sociedad se engarza a otras muchas, generando una especie de entramado sistemático en donde se puede visualizar cómo los distintos componentes se vinculan y articulan entre sí.

Los problemas del tejido social, es que hoy se reconoce que estamos ante un daño y sus distintas formas de vincularse, de igual manera, estamos ante un riesgo estructural del cual se generan rupturas, escisiones, rompimientos, etcétera; ello es grave por sí mismo, ya que el tejido social también es Interdependiente entre los componentes que lo unen y hoy todos o la gran mayoría están dañados o fracturados.

El problema al que asistimos y que se vive en la mayoría de las instancias de la estructura social, es que de facto tenemos instancias malignas, dentro de las que destacan el crecimiento del narco y las distintas mafias, las cuales han servido, entre otras muchas cosas, para retardar el desarrollo y para concretizar un escenario atípico de amenaza permanente en contra de la propia sociedad y cuya amenaza no sólo pone en jaque a las y los ciudadanos, sino que también ha puesto en jaque a la gran mayoría de las instituciones.

De esta manera tenemos una serie de prácticas y la conformación de organismos y agencias sociales, que viven al margen de la ley y que crean

nuevas leyes y formas de relacionarse, contribuyendo a que la sociedad como tal, se cimbre desde sus propias estructuras.

Dos fenómenos más con los que vivimos últimamente, tienen que ver con el incremento de esta sensación de riesgo, me refiero al galopante crecimiento de secuestros y la desaparición de personas. Sobre todo de gente joven, hombres y mujeres que viven de manera especial las situaciones de riesgo sin que nadie haga algo para neutralizarlo. El clima de inseguridad y el deseo por la llegada de una seguridad para las personas, es otra forma de vivir el llamado deterioro en el tejido social.

Un asunto más ligado a lo anterior es la sospechosa inversión para el desarrollo urbano. Hoy la ZMG prácticamente está invadida por un galopante proceso de inversiones en desarrollo, en la conformación de casas, viviendas y sus respectivos servicios. Se habla de un rentable negocio de la llamada narco construcción, que beneficia a una instancia y a la alianza, que incluye esferas de gobierno con instancias de la mafia y que termina por beneficiar a ambos, pero perjudicando a la mayoría de personas dentro de una sociedad que no ha sido capaz de resistir.

En el otro lado de esta realidad institucional se encuentra la educación, las prácticas educativas y los fines, valores y la filosofía de las prácticas y concepciones pedagógicas. La educación es un gran escaparate integrado por un conjunto de dispositivos los cuales están pensados en idear nuevas armas de conocer y de actuar en educación.

Es lamentable reconocer lo que estamos viviendo en las últimas fechas, al ser testigos de que la sociedad actual se desquebraja desde sí misma. La educación es el antídoto, es la medicina para curar todos los males de un fenómeno que camina devastando todo lo que encuentra a su paso.

Reconstruir el tejido social es mucho más difícil y riesgoso que destruirlo, devastarlo o pulverizarlo como está sucediendo hoy en día. Es necesario sumar esfuerzos y talentos, combatir de manera creativa todas las instancias que se aferran a destruir lo que ha costado mucho por crearlo.

Educadores, investigadores, intermediarios en el campo de la educación, todas y todos debemos unir los esfuerzos para reconstruir el tejido que la sociedad necesita y que sirva para preservar las propuestas de educación por la paz, convivir sana y respetuosamente y, como decía Salvador Allende, debemos caminar libremente por las calles... sin que nada, ni nadie te lo impida.

La policía metodológica

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Fue David, participante en un taller de titulación, quien propuso la expresión que da título a este texto. Con ella, sintetizó la preocupación respecto a si los protocolos propuestos ante el comité de titulación serían cuestionados respecto a la ortodoxia de las estrategias de recopilación y análisis de información. ¿Acaso los académicos que constituyen ese comité rechazarán las propuestas de trabajos de titulación que no sigan las reglas establecidas, aprobadas y sancionadas por los expertos consagrados de la disciplina?

La noción de una policía metodológica que vigila que los académicos sigan determinadas reglas para la investigación, el análisis de datos y el reporte de sus hallazgos y análisis se asemeja a la “policía de la moral” que causó la muerte de Mahsa Amini en Irán en septiembre de 2022, además del concepto propuesto por Michel Foucault (1926-1984) de una “policía sexual”. Mientras que la policía sexual se encargaría de vigilar que los individuos no cayeran en prácticas sexuales inmorales o indebidas en el lecho o fuera de él, la policía moral se asegura de que las mujeres sigan las reglas de vestimenta musulmana en los territorios de Irán. De manera paralela, la idea de una policía metodológica puede interpretarse como una agencia encargada de vigilar que los académicos se ajusten a las prácticas sancionadas por las ortodoxias de las disciplinas: cómo recopilar información, cómo analizar, cómo reportar, cómo citar fuentes, además de cuáles serían los informantes más adecuados o pertinentes para hablar con “autoridad” sobre determinados temas.

De manera paralela a la distinción que hace el intelectual francés entre ARS EROTICA y CIENCIA SEXUALIS, podemos tomar los comentarios de otras dos participantes en ese taller. Por una parte, Andrea señalaba con alegría el descubrir que los reportes de investigación no se escriben por orden ni se comienzan a redactar hasta que se cuenta con toda la información. Este ir y venir en la construcción de un argumento y en el análisis de información que se recoge lenta y a veces incluye contradicciones, podríamos considerarlo parte de un ARTE DE LA PESQUISA. Por su parte, Fátima mostró cómo su bolsa cotidiana respondía a un orden que a ella le asegura acceder a cada uno de los objetos que necesitará a lo largo del día y, argumentó, es como ella concibe la investigación: como una CIENCIA de la investigación que se asocia a procedimientos probados y establecidos en

secuencias fijas. Primero se revisa la literatura, luego se sale a investigar en campo, y luego se tiene toda la información posible, para luego redactar el reporte definitivo.

Ya sabemos que Michel Foucault se equivocó en sus apreciaciones escritas para un periódico italiano (Il Corriere de la Sera, publicadas póstumamente en francés en 1994) respecto a la revolución iraní de fines de los setenta; así como en su defensa de Roger Knobelpiess (cuya re-aprehensión le valió a Foucault que se burlaran de él diciendo que había ganado el “premio Nobel”), al caer en algunos de los errores que él señala en su texto “¿Qué es un autor?” (Aquí: http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/musicoterapia/informacion_adicional/311_escuelas_psicologicas/docs/Foucault_Que_autor.pdf), específicamente, al dejar de lado algunos de los hechos de la revolución iraní o de la vida del ladrón Knobelpiess para presentarlos como parte de una trayectoria relativamente inferiores. En todo caso, vale la pena reconocer que, en el debate que actualizan estos estudiantes en la discusión de sus protocolos y procesos de investigación para titularse de una licenciatura, está implícito el reconocimiento de una constante tensión entre una SCIENTIA (o quizá, incluso, una técnica) y una ARS. Entre un rigor metodológico con secuencias establecidas y la creatividad de quienes buscan y analizan información en constante flujo.

De tal modo, la policía metodológica impondría a los estudiantes y a los estudiosos una secuencia “ortodoxa” para la realización de los procesos de investigación. Además, cada uno de los investigadores comenzaría a preocuparse por lograr determinada coherencia entre lo escrito en esa primera tesis de grado y lo que escribiera después, fueran otras tesis de posgrado o de otras disciplinas, para conservar un determinado nivel de análisis y un prestigio de “autor”.

De algún modo, David tiene razón al aplicar el concepto pues habrá requerimientos (mínimos, quizá) para el rigor necesario que debe mostrar un texto para la titulación de una licenciatura; mientras que también habrá cierto aprecio entre los miembros del comité de titulación que autorizará el protocolo y entre los sinodales que atestiguarán la defensa del documento, ante la creatividad en las estrategias de recopilación y análisis de la información. Se colarán pasajes en el texto que la policía metodológica no ha regulado todavía y que mostrarán la posibilidad de encontrar aristas de análisis y de asociar otras variables con las consideradas las “pertinentes” en determinados fenómenos. Habrá que reconocer, como ha señalado Thomas Kuhn (1922-1996) que la ciencia avanza a brincos y retrocesos, en una perspectiva

“rupturista” que contrasta con la visión de otros autores como Karl Popper (1902-1994) que propone que el conocimiento científico avanza de forma continuista y acumulativa.

Lo que muestra esta discusión en un taller específico para ayudar en el avance de los trabajos de titulación, es que la tarea de la investigación académica implica siempre la necesidad de plantear preguntas epistemológicas (¿es posible el conocimiento?) y metodológicas (¿cómo lograr el conocimiento en caso de que la respuesta a la pregunta anterior sea afirmativa?). La tensión entre artes, técnica, ciencia, verdad, dogma y la vigilancia de lo que han de lograr los novatos, en contraste con los iniciados y los consagrados (casi siempre, autores de los que se expurgan los textos de menor nivel) seguirá vigente en la formación de los estudiantes y los estudiosos. Habremos de reconocer que el espíritu científico suele oponerse a un espíritu dogmático del que, al menos en teoría, no siempre en la práctica, se podría nombrar una “policía” que vigile que se hagan las cosas como marca determinada tradición.

En esa tensión se ven sumergidos los estudiantes de casi todas las disciplinas, en especial cuando comienzan a plantear sus trabajos de titulación: ¿seguir la tradición o cuestionarla? ¿Actuar como hicieron los ancestros o plantear nuevas formas de conseguir información, analizarla y reportar los hallazgos? Sobre esa constante tensión comentaba ya Guillermo de Baskerville, el personaje de la novela *El nombre de la Rosa* (1980) de Umberto Eco (1932-2016), cuando comenta (cito de memoria): “si ya supiera las respuestas a todo, enseñaría teología en la Sorbona, en vez de hacer investigación en el mundo real”.

La catafixia

Jorge Valencia

Chabelo se murió por fin. En el imaginario colectivo, su edad -que no era para romper un récord: 88- sirvió para formular toda clase de chistes hiperbólicos acerca de su longevidad. En efecto, a través de las redes sociales se difundieron memes ocurrentes y recurrentes respecto de sus años excesivos, hasta convertirse en el lugar común de las burlas y las alusiones a la senectud. Lo cual demuestra el poder de los medios recientes para homologar opiniones y repetir posturas. Lo choteado no hace gracia. La gracia (para los participantes de las redes) está en los matices de un mismo chiste contado “ad infinitum”.

El hombre de los pantalones cortos y la voz de pito de calabaza consiguió pasar a la legión de los referentes de la mexicanidad digital. Menos por sus virtudes que por sus puros años.

Parece lógico que en un mundo puerilizado, el niño anciano se haya convertido en “trending topic” alimentado por los fóbicos hacia la vejez que han hecho de las redes una pasarela de su orgullo generacional bajo la forma de la adolescencia demorada.

El nombre de Chabelo se asoció para siempre con el neologismo de la “catafixia”, la instancia ulterior del concurso dominical donde los niños participantes se sometían a un proceso de exhibición televisada de su torpeza. En la parte climática, Chabelo persuadía a los niños a dejar todo para “apostar” por un premio oculto tras una cortina: una sala, una bicicleta Apache o un premio burlesco (un anafre, una hamaca... cualquier cosa). Se trataba de un recurso amañado para provocar el llanto de los participantes y la frustración de sus madres, quienes instaban a sus hijos a pretender la sala patrocinada por Muebles Troncoso.

La catafixia era la tentación del destino: el anhelo de lo sublime y la adquisición de lo grotesco. Los niños eran sometidos a un dilema del que casi siempre salían mal librados. Aún ganando la sala y el televisor, los concursantes -al fin niños- se quedaban con la sensación del despojo. La catafixia es el sinónimo de la mala fortuna y el mérito deshonorado que se acentuaba aún más por la obtención de un premio de consolación que consistía en una dotación completa de galletas Mamut.

Además del programa dominical de concursos infantiles donde se eternizó hasta el hartazgo, Chabelo hizo cine. Dejó en el camino al tío Gam-

boín, con quien protagonizó películas en blanco y negro en las que, convertido en el popular niño malcriado, hizo reír a una sociedad acostumbrada a educar a cintarazos y bofetadas. Con su corpulencia paradójica azuzaba a los adultos para terminar privado en un berrinche histriónico cuyo lamento desmedido provocaba la hilaridad y simpatía de los espectadores.

También fue el “Pujitos” de La Carabina de Ambrosio. Ahí le comprimió las rodillas a su supuesto ventrílocuo César Costa y se excedió en alburas y bromas exorbitantes para los años 80.

Al maestro en el arte de provocar en otros el acto televisivo del libre alberdío, le llegó la hora de pasar a la catafixia. Eligió por fin la sala oculta tras la cortina. Sólo él sabe si la cesión de las medallas obtenidas durante sus 88 años de vida, valió la pena. El gran premio le fue develado con la muerte. Como sea, no tendrá el paliativo consolador de las galletas Mamut.

¿En dónde quedó la Refundación de Jalisco y la refundación de la educación pública?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En política, muchas ocasiones las personas tienden a encubrir sus aspiraciones maniqueas a partir del uso de consignas de poder o de clichés en donde condensan cosas: las aspiraciones por convencer al potencial electoral, pero también la demagogia y el engaño en lo que enuncian. Éste es el caso de la frase que sonaba al inicio del sexenio “Refundar Jalisco”, la frase ya no se escucha más, pero no tanto porque hayan cambiado las condiciones sociales y estructurales, lo que cambió son las aspiraciones políticas de los propios gobernantes.

En educación hay menos cinismo y menos engaño, pero, de igual manera, los sujetos van en la búsqueda de utilizar fases y consignas aderezadas, convincentes, para hacer creer a la ciudadanía que el proyecto educativo es valioso y que, igualmente, vale la pena apostar por él. Al igual que el terreno de la política, la educación también se planteó la misma consigna. “refundemos Jalisco, refundemos la educación de Jalisco”, dicha condigna terminó siendo una fanfarronería más, ya que en dicho sentido no existen acciones que consecuentemente se ocupen por cumplir con dicho principio.

Refundar Jalisco (lo dijimos en su momento), es un ejercicio complejo, es hacer emerger nuevamente las estructuras sociales y las instituciones públicas, no es posible lograrlo solamente con frases de cliché o buenas intenciones. No sólo las cosas siguieron igual, en muchos escenarios estamos tantito peor.

Por otro lado, aspirar a refundar la educación en Jalisco, se torna en una aspiración seductora, interesante, pero habría que pensar en que rubros se aspira a ello. La educación en Jalisco a partir de una larga data se ha tornado en un sistema complejo, burocratizado, en donde no existe una línea y un grupo compacto que le dé claridad a las acciones a partir del trazo de un proyecto estratégico para la entidad, donde se coloque en el desarrollo educativo, las respuestas a las necesidades formativas de las y los sujetos y la optimización de los recursos humanos, materiales y financieros con los que cuenta el sistema. Pero puede haber más.

No, en cambio se ha optado por politizar el proyecto educativo, al disfrazar las aspiraciones estratégicas, al encubrir las intenciones verdaderas. Aunque ya no se hacen públicas las evaluaciones estandarizadas, ni tampo-

co se conocen con datos duros la eficiencia terminal, los índices de rezago educativo, de satisfacción de los usuarios. Los problemas persisten, en otro tiempo llegamos a ser el lugar 21 o 22 en comparativo con el universo de las 32 entidades federativas. Es decir, somos un estado que se mueve en educación de media tabla para abajo, en donde los intentos refundacionales se han consumido en la nada.

El problema central o el problema nuclear tiene que ver con el hecho de que el magisterio, maestras y maestros siguen a la espera de mejores respuestas a las dudas acumuladas por muchos años. Ellas y ellos, todos los días están presentes para responder a la demanda educativa de atención, pero o para ellas y ellos sólo se les menciona en los discursos del 15 de mayo o al inicio y al final del ciclo.

Si verdaderamente se pretendía refundar la educación en Jalisco, la estrategia comenzaba con preguntarse cómo involucrar a los cerca de 100 mil docentes que laboran en la entidad, ¿refundar qué?, ¿refundar cómo? Pero bien habíamos dicho, que todo esto era demagogia, así comenzó y así termina.

Habría que poner en el centro de la reflexión y el debate la agenda de la educación en Jalisco, dismantelar a los grupos que se han enquistado como grupos de poder y reclutar a nuevos cuadros, que ventilen el sistema, que garanticen mirar a la sociedad y no a la carrera política.

Las refundaciones de la educación en Jalisco pueden esperar para mejores tiempos.

La salud del magisterio es primero

Jaime Navarro Saras

Los maestros y maestras que laboran en las escuelas públicas reciben atenciones médicas tanto en el ISSSTE para quienes trabajan en la SEP, también llamados maestros federalizados, o en el IMSS u otras instituciones de salud con quienes tienen convenios los gobiernos estatales, a éstos se les denomina maestros estatales, igual sucede con los maestros que laboran en algunos municipios como el caso de Tijuana.

La atención médica que reciben los maestros, como es sabido, no para presumir o enmarcarlo y andarlo poniendo de modelo a seguir, hay una serie de carencias en las instalaciones de las clínicas y hospitales, lo mismo en el desabasto de medicinas y qué decir de las prácticas del personal que atiende a los derechohabientes, es tal la crisis de las instituciones de salud que la inmensa mayoría de profesores no utiliza los servicios que le cobran puntualmente quincena a quincena y, si lo hace, es por la emisión de incapacidades para justificar su ausencia cuando llegan las enfermedades de temporada que requieren reposo de tres o cuatro días para recuperar energía.

Con las enfermedades más graves y de largo aliento que se atienden con medicamentos controlados, así como las cirugías es todo un mundo de complejidades y, si en algo se han caracterizado tanto el ISSSTE como el IMSS, es en el desprecio por el tiempo de las personas, lo cual es debido a la burocratización, a la falta de una gestión inteligente y a una inexistente forma de administrar acorde a los tiempos, entre otras cosas, lo cual provoca que las personas hagan largas esperas y se les cancelen citas o éstas no sean atendidas debido al desorden en el manejo de los recursos.

En lo que va del año he asistido tanto al ISSSTE como al IMSS y los defectos que tiene una institución no los tiene la otra y los medicamentos que se entregan de manera escrupulosa y con controles propios del totalitarismo en una, en la otra es de lo más normal, la atención (aunque se soliciten citas por internet o teléfono), casi nunca cumple con los horarios señalados y, de manera contrastante, no se puede llegar un par de minutos tarde a la cita porque se niega la atención y, por aras o mangas, habrá que solicitar cita para otro día.

En fin, lo cierto es que la atención de salud para el magisterio carece de los criterios y prácticas de calidad y excelencia deseables, todo mundo se

queja y poco se hace por mejorar las condiciones del servicio y, como dijera un maestro que me encontré en la fila para realizarnos unos estudios en el laboratorio, no es poco lo que nos descuentan y, eso sí, de manera puntual.

La invalidez de la opinión: la falta de argumentos

Marco Antonio González Villa

Recuerdo que siendo joven empecé a sentir agrado por ver programas de televisión en los que diversos especialistas e intelectuales, así eran presentados por los conductores titulares de cada programa, hacían lo que ellos consideraban profundos análisis, reflexiones y emitían como resultado diferentes opiniones en torno a temas de la agenda nacional, tanto políticos, económicos, sociales y educativos, entre otros.

La incipiente formación y la educación en ciernes que acusaba en ese momento, hacían que otorgara validez y credibilidad a los discursos vertidos tanto por conductores como invitados, ya que parecían estructurados y con un respaldo que me parecía en ese momento sólido y convincente.

Pero crecí, cronológica y académicamente y lo que pensaba, tal como pasó con muchos que se preparan día a día, fue cambiando.

De entrada, el término opinión cambió en su sentido pragmático y semántico, por dos simples razones: primero, porque todos tenemos una opinión básicamente sobre cualquier tema, sepamos o no de él e independientemente a cualquier característica física o social que poseamos, las redes sociales patentizan esta idea; segundo, con base a las formas del pensamiento establecidas por la Lógica como disciplina, la opinión forma parte del juicio, los cuales forman parte de una forma de pensamiento menos elaborada que el razonamiento que se basa en argumentos estructurados. Por lo que en este tipo de programas de debate y polémica no necesariamente presentan argumentos racionales de parte de los participantes, sino, simplemente, su (a veces) no tan humilde opinión.

El juicio, la opinión, aparecen las personas a partir de que se pueden estructurar lingüísticamente oraciones y suelen basarse en experiencias previas, simpatías, creencias, gustos, preferencias, entre una serie más de factores subjetivos que no necesariamente son respaldados de forma válida. El razonamiento, por su parte, es más complejo en su conformación y estructuración: desde el punto de vista de Piaget aparecería solamente en aquellos que acceden a la etapa de operaciones formales, que no son todos, y pueden regirse por un pensamiento hipotético deductivo; desde la perspectiva Aristotélica, el argumento deriva también de un pensamiento hipotético deductivo estructurado en forma de silogismo que se basa en el planteamiento de premisas de las cuales se deriva y se infieren conclusiones, lo cual no todos

aplican. Desde Vygotski, el pensamiento, como proceso psicológico superior que tiene en la razón una forma de expresión, depende para su desarrollo tanto del sentido formativo de la cultura, tal como se promueve en las escuelas, pero incluyendo dialécticamente un elemento ontogenético en donde cada persona, por su cuenta, estimula y ejercita el pensamiento racional.

Así que emitir opiniones es fácil, cualquiera que tenga un manejo práctico puede hacerlo, como cualquier analista político o deportivo en televisión y cualquiera en redes sociales, pero brindar argumentos racionales, válidos y fundamentados, tal como promueve la ciencia y la academia, no es algo que todos puedan llevar a cabo, a menos que tengan preparación. De esta manera, muchas opiniones son descartables y pueden, deben, no ser consideradas, ya que son inválidas y sin sustento, carentes de un argumento válido. Ahora miro diferente los programas de televisión ¿alguien más lo vivió igual?

Nueva escuela politizada

Rubén Zatarain Mendoza

Una de las perversiones del debate académico y curricular radica en la politización cómo fin del proyecto educativo nacional y estatal, cómo medio que justifica el vedetismo de personajes e instituciones organizadoras con velo de interés implícito, pero con explícito tufo lejano a la propuesta real sin esencia de oportunidad y vacía de pertinencia.

Otra de las perversiones en educación básica, desde el horizonte miope y lejano de los ociosos académicos universitarios de la UNAM y de la UdeG y de académicos abúlicos sin alumnos vocacionales de las instituciones formadoras de docentes en los niveles inicial de posgrado. El drama de instituciones como la Normal de Atequiza que celebra ajena a la interculturalidad crítica en esta semana, un aniversario más del normalismo rural en Jalisco con carros alegóricos patéticos mientras el tema de los 43 de Ayotzinapa sigue enturbiando el normalismo y mientras se planea para el 31 de marzo gran baile de “cultura” ampliada al ritmo de la banda Agua de la Llave; en tanto los docentes en servicio desarrollan y regurgitan bolo analítico en la 5ª sesión ordinaria del CTE.

Otra perversión más, las formas en el ejercicio del autoritarismo “diálogo” en aguas mansas de lecturas por encima de los cambios necesarios, como añejas formas de resistir en el oleaje de una masa crítica deformada por modelos ajenos a las epistemologías del profesorado en emergencia formativa, en materia filosófica e histórica.

En las coordenadas geográficas de la capital de este estado en vías del bicentenario, dónde se machaca “buen gobierno” habrá foro, habrá posicionamientos de líderes que han quedado a deber, habrá voces que se las llevara el viento, habrá fugaz tinta de propuestas para que otros hagan mientras alguien se dedica a su objeto de interés irrenunciable: hacer política servil desde los odres viejos sindicales que nadie se atrevió a cambiar y ahora habrá que padecerlos.

Los inmóviles hablarán, los pasivos en cómodos asientos y ambiente climatizado escucharán.

La Sección 47 del SNTE hoy en foro en juego de vencidas. El comité del cambio que convoca para su conferencia magistral a la pseudocultura formativa Youtuber, la voz de deformación continua fenicia de una reforma educativa peñista-ayonista que hoy se reconvierte de manera oportunista a

las aguas estancadas de la reforma 2022. La escucha pasiva y acrítica de un magisterio confuso que acude a falsos profetas dominadores de la oralidad de coyuntura. Los del modelo de negocio de cursos de actualización “gratuitos” para serenar lectores enfermos de incompreensión pedagógica y ayunos de técnicas de autoestudio y reflexión crítica.

En un marco de negociación salarial 2023 como es tradición en estas fechas, se ha organizado también por la Sección 16 el Foro la Nueva Escuela Mexicana para el 30 de marzo, en el espacio fifi del hotel Fiesta americana, muy cerca de la cristera y chivista Minerva.

Los antes omisos y en algunos casos ideólogos de la reforma educativa peñista, reprobados en Pedagogía liberadora y desarrollo comunitario, ahora intelectuales orgánicos y escuchas reciclados, se vuelven a encontrar para disipar incertidumbres, ahora en materia del batido curricular de la reforma 2022; ahora de la incomprendida y bloqueada en tribunales Nueva Escuela Mexicana.

Si esas son las voces y personajes representativas de la NEM, demos por malogrado cualquier intento de transformación profunda de la pedagogía neoliberal colonizadora.

Mañana jueves el proyecto educativo de la Nueva Escuela Mexicana de la 4T será objeto de diálogo y reflexión para los agremiados al SNTE en Sección 16. Antes de realizarse se anticipa que el único aporte será el performance ritual del encuentro, los falsos abrazos y saludos entre los estratos y capas de sindicalistas de varias generaciones; la levedad de las sonrisas fáciles de algunos (as) maestros y maestras en trajes y vestidos baratos, los que intentan adelgazar el cuerpo y dar calcio a sus principios, los que tiran la cuerda del control en funciones directivas y supervisoras y jefaturas de sector.

El nuevo comité seccional activo en su participación en las dos últimas marchas convocadas en la CDMX se sube al tren del discurso de la NEM para teñir de chapa y seguir construyendo legitimidad y estrategia de representación.

Juntos también los suspirantes de los viejos tiempos de Elba Esther Gordillo, en el otro lado de la corriente política de mayorías, vestida de rosa marchante en la marcha fifi por la defensa del “INE no sé toca”.

Al fin foro, todos concurren con el garlito del supuesto interés académico de una reforma curricular que está moviendo la formación continua de los profesores en servicio.

Pobre corazón de SNTE, blanco como los rábanos, pragmático y orgánico, tan lejos del sentir auténtico de las ideas de izquierda y tan cerca de

la derecha y el besamanos del modelo de negocio y oportunismo político publicista y patológicamente digital del movimiento ciudadano alfarista.

Las ideas de la CNTE en la columna vertebral de la NEM y el fin de la evaluación punitiva de los maestros, las bases magisteriales difuminadas y cooptadas en la Nueva Galicia colonial, perdón en el cumpleaños estado libre y soberano de Jalisco.

El juego de ajedrez del SNTE, esa criatura que está por cumplir 80 años que ha ganado la partida política y se regodea y codea con Amlistas condescendientes y suspirantes como Claudia Sheinbaum.

Justo en este espacio geográfico de Jalisco dónde el profesorado se mueve en una doble cuerda en materia de proyecto institucional se dará voz a los participantes:

¿Cuánto de las ideas pedagógicas que subyacen a la propuesta nacional ha permeado en las mentalidades de maestros y maestras de educación básica?

¿Que tipo de NEM se concreta en la práctica educativa de hoy en las aulas confundidas y Recreadas?

Las voces críticas de la NEM han objetado de principio su fuerte componente ideológico e ideologizante. En días recientes la crítica se ha dirigido al tema del libro único o a la edición de los libros de texto para educación primaria, particularmente al primer grado para la enseñanza de la lectoescritura.

¿Habrán voces discordantes que aborden temas centrales de la NEM en Jalisco?

Tal vez haya respuestas en pasillos por descontentos cafeteros en los pasillos.

1. El desastroso papel de USICAMM que impunemente ha vedado la participación por verdaderos formulismos burocráticos o insostenibles procedimientos de virtualidad.
2. La credencialización express de cursos de formación continua a los que urge una evaluación de coherencia interna y sistematización.
3. El modelo de taller de formación continua de docentes sin marcos conceptuales y de referencia claros.
4. El naufragio del normalismo y los posgrados públicos, de la investigación educativa y la propuesta pedagógica ante la embestida de proyectos particulares con lógica mercantil y credencialista de corto plazo, las licenciaturas express en Pedagogía y las emprendedurismo de posgrados patito.

-
5. El gasto público en materia de formación de docentes, en materia de desarrollo académico de la educación básica, el sistema de actualización, los resultados.
 6. El pago oportuno a los maestros y maestras, el respeto a prestaciones, el fin de las pensiones VIP, la rendición de cuentas de la gestión educativa del sexenio pasado, la rendición de cuentas los últimos 4 años, la construcción y remodelación de escuelas, los dineros federales y la concurrencia estatal, las licencias artículo 43, las comisiones y encargadurías la seguridad de las escuelas, la operación de las DR-SEs, los resultados de la Secretaría, de las subsecretarías, etcétera.

El sector educativo. Los temas por documentar y revisar, el inmovilismo y las señales de involución cuando en sus aguas abrevan ambiciones e intencionalidad de carreras políticas.

La Nueva Escuela Mexicana tan lejos de la Pedagogía y el debate curricular y tan cerca de las manos y las decisiones de políticos y líderes sindicales con sobrepeso en ambiciones personales.

El poder de la educación

Miguel Bazdresch Parada

Primavera y verano de este años serán estaciones con manifestaciones extremas de sequía y de calor, lo cual pide cuidados extremos en el consumo de agua y de protección ante el calor. Todo según los pronósticos de los enterados en esos temas. Y cuando llegue la lluvia quizá sea tormentosa y nos pedirá otros cuidados. Comportarse para disminuir las consecuencias de esas manifestaciones extrema del clima piden una educación específica. Basta observar las consecuencias catastróficas de muchas de esas manifestaciones climáticas, con un saldo de destrucción material y a veces de vidas humanas. Si no nos hemos educado en los hábitos de protección, la realidad destructora nos daña y perjudica, individual y socialmente.

¿Cómo cuidar el consumo de agua? ¿Cómo reducir los efectos catastróficos de los fenómenos climáticos extremos? ¿Cómo preparar elementos de restauración para reparar los efectos de las pérdidas inevitables? Preguntas en cuya respuesta la educación puede y debe jugar un papel central. Es loable que después, por ejemplo, de un temblor se les enseñe y eduque a los escolares para que conozcan cuáles son las acciones y conductas de cuidado personal y colectivo capaces de evitar o al menos disminuir efectos graves de los temblores. Es triste y lamentable que una vez pasada la emergencia y se vuelva a la normalidad, se suspendan esas prácticas de protección, “pues ya pasó todo”.

Proteger el agua, el aire y el medio ambiente en general requiere una cultura. Y esa cultura, para ser eficaz ha de ser conocida por la gran mayoría de la población con independencia de su situación y escolaridad. Construir, enseñar, aprender y difundir una cultura de protección del medio ambiente ha sido una ausencia crónica en nuestro medio educativo. Se ha desaprovechado el poder de la educación para lograr esa cultura, la cual hoy es un imperativo ante las consecuencias del deterioro ambiental. Ciertamente, para muchos escolares, de todos los medios y todas las latitudes, esa cultura puede resultarles inútil o sin importancia, pues los efectos sólo los sienten y viven hoy ciertos grupos de población. Justo es esa la situación en la cual la educación escolar o no, puede demostrar que de verdad tiene el poder que, de palabra, le asignamos a esa función clave de la vida humana.

La llamada nueva escuela mexicana es omisa en estos puntos de cultura medioambiental. Desde luego sí incluyen en la propuesta enseñanzas

generales sobre el tema. Sin embargo, para de verdad lograr una cultura relativa al tema se requiere una prioridad mucho más exigente. Por ejemplo, una preparación sólida y pertinente del personal docente de todos los niveles, prácticas en las prácticas dentro de los recintos escolares mucho más exigentes que las meras exigencias de no tirar basura o de “cuidar el agua” en los cuartos de baño. Por ejemplo, repensar la importancia cultural del transporte escolar, dirigida a evitar el “llevar a los niños y las niñas a la escuela” en un automóvil por familia y a veces por niño o niña. Lograr esa práctica parece trabajo para un Goliat moderno. Ese son los educadores: maestros, padres y autoridades.

Se puede empezar a pensar bajo el imperativo de evitar el negocio particular en dicha práctica y de lograr una reducción notable en la circulación de autos particulares. ¿La educación puede?

Variable de impacto en los centros escolares

Carlos Arturo Espadas Interián

Capital político, contextos, sistemas, políticas educativas estatales, nacionales e internacionales y otras variables, generan condiciones que se combinan con el espíritu del decreto constitutivo, aspiraciones y aspectos constitutivos finos de todos los actores que forman y conforman a las instituciones educativas.

Todas estas variables resultan esenciales si queremos entender a cada centro escolar, a cada institución educativa, sin embargo, se resalta una de ellas que tiene que ver con elementos de variabilidad compleja que en su interacción tejen las condiciones finas que desembocan más allá del clima organizacional en las posibilidades configurativas que les dan vida a las escuelas.

Esta variable es, porque resultan en plural, los actores educativos. La pregunta indispensable es ¿quiénes son estos actores educativos? La tendencia actual es visualizar inmediatamente a los estudiantes, profesores, administrativos, directivos, personal de apoyo, padres de familia y demás en este orden de ideas.

Hay otra lógica que permite ver como actores educativos a distintas entidades de la sociedad en su conjunto, a partir de la proximidad que genera la gestión, así se pueden tener instituciones muy cercanas en procesos, financiamiento y demás, pero geográficamente distantes.

Otros aspectos que, si bien, no son actores físicos, pero que interactúan por medio de actores concretos, son las ideologías, en su sentido ampliado, pero eso será tema de otro artículo; por ahora se resalta el impacto fundamental que tienen los actores en las escuelas.

Los actores pueden lograr que un centro educativo crezca, estanque o decrezca, independientemente de todos los demás recursos. Entender esas posibilidades genera revalorar los impactos de cada actor y de estos en su conjunto.

El sentido de pertenencia, la identificación de los actores con el centro escolar detona fuerzas internas que activan el entrono de cada centro escolar, por ello es fundamental tener en consideración qué tipo de actores son los que confluyen o se hacen confluír en cada centro escolar y ello proporcionará datos que abrirán puertas de entendimiento y comprensión para saber por qué un centro escolar es de una forma y no de otra.

Ser docente especializado en la atención de las adolescencias

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Los problemas de la educación secundaria y en general de toda la educación media siguen creciendo, el auge tecnológico trajo consigo los retos virales, a ello se le suma la *cuting*, la intimidación o violencia entre iguales y el uso de aparatos para vincularse virtualmente con “amigos o amigas”, todo lo anterior, trae aparejado problemáticas inéditas que no se han vivido antes y que por lo tanto poco sabemos de cómo atenderlas.

Las escuelas secundarias aun en los colegios que se presumen como prestigiosos, son incapaces de responder ante dichas problemáticas. En la mayoría de las escuelas priva el autoritarismo, las amenazas veladas o latentes, y querer condicionar el comportamiento de las y los adolescentes, sobre la base del chantaje o el poner condicionantes.

Las y los adolescentes de hoy en día se han tornado en la asignatura más difícil de acreditar, debido a los cambios en el desarrollo social y afectivo de los sujetos y a la demanda de nuevas necesidades de y para la formación.

Las y los docentes de las escuelas secundarias son educadores que atienden o anteponen los contenidos de sus asignaturas. El maestro de Física, tiende a priorizar los contenidos de la Física y así les exige a las y los alumnos aprendizajes relacionados con los contenidos curriculares. Igual sucede con todas las asignaturas, lo curioso es que exigen a que los chicos y chicas de los tres grados de la secundaria, les responden satisfactoriamente a partir de dar evidencia de aprendizajes, que son insulsos e inespecíficos en la mayoría de los casos, porque se olvidarán pronto y porque sus intereses están colocados en otro lugar.

Son muy pocos las y los docentes, que se detienen a mirar, a escuchar y a entender a la persona, la gran pregunta que habría que hacerse es la siguiente: ¿cuáles son las necesidades formativas de las y los adolescentes de hoy, en un mundo turbulento de cambios acelerados? Y junto a ella una más ¿de qué manera las escuelas en su entramado institucional, las prácticas educativas, los dispositivos de atención están preparados para ofrecer una respuesta formativa favorable en la atención a los sujetos adolescentes a partir de sus demandas reales o potenciales?

Ser educador o educadora de adolescentes implican una serie de retos y desafíos que obligan a habilitar a los docentes de dicho nivel a algo que no están acostumbrados o, a tener algo para lo que no fueron formados.

La atención educativa de las y los adolescentes implica saber trabajar en medio de conflictos, de reclamos, de deseos cambiantes por parte de las y los adolescentes. Los sujetos que forman parte del grupo etario llamado adolescencia, son sujetos en tránsito en donde asocian los cambios físicos, culturales, sociales, y en donde los intereses y las necesidades no son cabalmente atendidas. Son tres años el tiempo es corto, pero es en un momento en donde muchas vivencias dejan huella.

Habría que habilitar un espacio institucional que logre especializar su mirada y sus dispositivos de atención para poder convertir a las y los docentes de todas las asignaturas en educadores de las adolescencias de este tercer milenio, generar narrativas para dar prácticas exitosas al respecto. Ello sigue siendo hoy en día una asignatura pendiente.

Para ser docente de las y los adolescentes de ahora se necesitan cuando menos tres grandes requerimientos pedagógicos:

1. Las y los docentes tienen que entrañar la escucha y asumir una postura empática con los chicos y chicas.
2. Reconocer que más importante que los contenidos curriculares o disciplinares, son las necesidades sociales y afectivas. A las y los adolescentes les preocupa mucho más su estabilidad emocional por encima de los contenidos que la escuela tiene establecidos para aprender en torno a ellos.
3. Cuidar el trato, lo que se les dice a las y los chicos en edad adolescente y la forma de cómo se les dicen las cosas.

Hay más elementos, pero si garantizamos los tres anteriores, la mejora será muy grande.

ABRIL

Obviamente, el hecho de no ir a la escuela disminuye el nivel de responsabilidad del otro y aligera la carga, pero no necesariamente se descansa en esos tiempos. ¿Vacaciones? Es una palabra motivante y estimulante para muchos, ojalá no pierda ese sentido para el magisterio; sería lamentable e injusto ¿no?

Marco Antonio González Villa

Ππ + kk

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hubo una época en la navegación marítima en que los galeones fueron impulsados por esclavos que remaban para complementar la fuerza de los vientos. El olor a ππ y kk que despedían los galeones era perceptible antes de ser visibles los navíos. Las personas en los puertos comenzaban sus preparativos para intercambiar posibles mercancías mucho antes de que la imagen de los navíos aparecieran en el horizonte. Los textos que describen la vida en aquellas grandes embarcaciones apuntan: “Comer en público iba seguido, ya que la fisiología manda, de evacuar en público. A proa había un enrejado para que la marinería regalara a la mar sus productos de desecho intestinal y vesical. Los oficiales tenían letrinas a popa” (<https://revistas.proeditio.com/ionnpr/article/view/3433/HTML3433>). Una referencia a la época señala: “Fray Antonio de Guevara escribió: «Todo pasajero que quisiere purgar el vientre y hacer algo de su persona, le es forzoso de ir a las letrinas de proa o arrimarse a una ballestería, y lo que sin vergüenza no se puede decir, ni mucho menos hacer tan públicamente, le han de ver todos asentado en la necesaria como le vieron comer en la mesa» (Marcelino González: <https://armada.defensa.gob.es/archivo/mardigitalrevistas/cuadernosihcn/82cuaderno/cap03.pdf>). De aquella época es aquel poema que muchos de nosotros en América latina conocimos en la escuela primaria, “Un velero Bergantín”, de Espronceda (<https://www.poesi.as/jepi0010.htm>).

De tiempos más recientes es la observación de cómo el nivel de heces de caballo en las calles de Nueva York se convertía en un serio y apestoso obstáculo para pasar de una parte a otra de la ciudad. Un funcionario encargado de las cuadrillas de trabajadores que trabajaban de sol a sol para retirar esos desechos de los animales de tiro ideó que estos debían llevar uniformes blancos desde tobillo hasta cuello. Cuando las heces equinas fueron reemplazadas por la presencia del humo de los coches, éste resultó ser una molestia mínima.

A pesar del dicho que señala que “si tu pueblo huele a kk debes estar feliz, pues significa que pronto será rico”, muy rara vez se discute en público acerca de la ππ y la kk; pocas veces se presenta en los argumentos de libros o películas y se trata de dos excreciones de las que los ancestros se aseguraran que sus vástagos aprendan pronto a controlar y a ocultarse para expulsar. De ππ y kk se habla poco en la charla formal, pero se hace referencia a

ellas en bromas, expresiones despectivas e insultos. En distintos idiomas se utiliza la kk como expresión de frustración o como insulto (Scheisse, merde, bullshit, chickenshit, you piece of crap). En tiempos recientes, al presidente de México, algunos de sus detractores lo denominan “el kk’s”, tras él descalificar a los políticos corruptos con la expresión “¡fuchi, kk!” en un acto público (aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=5QzshrEKzzY>).

Una persona produce cerca de cuatro toneladas de excrementos a lo largo de su vida; la humanidad genera alrededor de 300 millones de toneladas de heces cada año. Lo que significa que ππ y kk se convierten en un enorme problema por más que hagamos por ocultarlas. Cada persona evacua unos **150 gramos en cada ocasión**; es decir cuatro kilos y medio al mes y poco más de cincuenta kilos de kk al año. Por otra parte, cada persona procesa entre uno y dos litros diarios de orina. Además de la sangre y la saliva, la orina y las heces suelen ser objeto de análisis en laboratorio para identificar sustancias en exceso o en falta en el organismo.

Tuvieron que pasar siglos para asociar al fecalismo al aire libre con los “humores” causantes de enfermedades, aunque los sistemas de drenaje en las ciudades datan probablemente de tres mil años antes de Cristo (<https://pcqro.com.mx/recomendaciones/historia-del-drenaje/>). Por otra parte, hay quien considera que tomar o untarse orina puede ser saludable, mientras que eso de “comer kk” (consciente o inconscientemente) suele derivar en enfermedades digestivas graves o fatales, según la dosis ingerida. La contaminación de aire y agua por las heces de humanos y de mascotas sigue siendo un problema vigente en las ciudades del siglo XXI. En el mundo, buena parte de la contaminación de las fuentes de agua potable y de las aguas marítimas se debe a los desechos urbanos.

Aun cuando las heces y orina de los humanos están relativamente controladas, perros y gatos siguen contaminando espacios privados y públicos. Tanto las micciones como el fecalismo al aire libre de perros y gatos transmiten bacterias que provocan padecimientos como parasitosis, giardiasis, salmonelosis, leptospirosis y toxoplasmosis. (<https://www.chilango.com/noticias/reportajes/orina-de-animales-domesticos/>). Además, según cálculos recientes, la población mundial de perros supera los 700 millones; el 75% está constituido por perros errantes que escapan a la supervisión humana. En el Área Metropolitana de Guadalajara se estima que hay entre tres y cuatro millones de perros (nota de 2019: <https://www.milenio.com/politica/comunidad/la-mayoria-de-los-perros-que-hay-en-el-amg-viven-en-la-calle>). A cada uno de esos perros (y a algunos gatos) muchos vecinos los ven como “nues-

tros”, porque, siendo habitante del barrio, como afirma Alberto Cortés (<https://www.youtube.com/watch?v=gjDTZACsN8s>) son “nuestro y de la calle que lo vio nacer” y en la que pocos controlan sus heces y orina. Libres como el viento resultan tres cuartas partes de los pobladores caninos del planeta.

Además de las heces, enfermedades como la rabia se asocian con perros, gatos, ardillas, ratas y ratones que habitan en el campo y las ciudades. Desafortunadamente, a pesar de la existencia de las escuelas para mascotas y para entrenar a sus propietarios en su manejo, no siempre es posible controlar sus excreciones. Hay quien señala las ventajas en la salud mental y social entre los humanos de convivir con mascotas, especialmente en niños y en ancianos, aunque no siempre se menciona el “pequeño detalle” de que las mascotas producen también sus dosis diarias de excreciones, que no siempre pueden ser adecuada u oportunamente controladas. Especialmente la pira es casi imposible de evitar que quede en espacios como jardines, banquetas, calles, parques, patios e incluso en áreas de convivencia y alimentación. ¿Qué tanto los dueños de mascotas se aseguran de evitar la contaminación provocada por animales que sacan cotidianamente de sus casas al espacio público precisamente para que expulsen ahí sus excreciones en vez de hacerlo en sus espacios privados? ¿Cuántas de las excreciones de perros y gatos sin supervisión permanecen en nuestros barrios?

Descansar

Jorge Valencia

Descansar es un acto de reposición de la energía derrochada. El descanso se merece. Nadie que no haya puesto empeño en alguna actividad es digno de obtenerlo. El descanso es una consecuencia natural de los actos ejecutados y, en ese sentido, un derecho.

Hasta antes de las conquistas laborales del siglo XIX, descansar era privilegio de la nobleza; bastaba su posición y capricho para reposar los pies sobre mullidas otomanas. Para quienes no tenían tal suerte, descansar constituía un mal necesario; una interrupción del esfuerzo productivo que se regulaba a latigazos. Sólo lo indispensable, no fuera a ser...

La lucha sindical obtuvo el beneficio del “séptimo día”. El derecho para no trabajar al menos un día de la semana y otros días ganados anualmente, según la antigüedad del oficio desempeñado para un patrón.

Hoy nadie cuestiona esa potestad, salvo quienes se emplean a sí mismos y lo postergan por su propio beneficio.

En nuestro país, hasta la burocracia previó en una época de ateísmo radical las vacaciones de Semana Santa. Se trata de un lapso donde las escuelas, las instituciones gubernamentales y la mayoría de las fábricas conceden a sus empleados la dispensa para faltar. Pocos acuden a los “oficios” que los templos ofrecen para justificar la fe.

El laicismo de los centros vacacionales se atiborra de obsesivos a quienes no les importa ni las carreteras saturadas ni los hoteles a punto de reventar. Les parece que echarse en una playa llena de gente y “nadar” en una alberca como criadero de truchas es sinónimo del paraíso.

Para los más sensatos, la temporada es una invitación para no salir de casa. La tele es el centro neurálgico de toda actividad intelectual. Tal vez pintar una pared a medias o reordenar el cajón de los calcetines donde las parejas hace mucho rompieron su compromiso. Tal vez jugar backgammon en la computadora y releer una novela leída hace mucho.

Descansar es gozar de un estado de latencia mínima en que el sueño y el hambre se sacian hasta el hartazgo. Se sobrevive al interior de un mundo onírico donde las cosas se reordenan como probablemente siempre debieron estar. La complicación se reduce a la comezón de la espalda y la tibieza de la almohada. El coche se enfría y se calienta a la temperatura de la banqueta. Las noches duran más. Suele haber luna llena y estrellas brillantes y moscas

cercanas que sobrevuelan como los minutos, sin nadie que los espante. La calle sólo ofrece rumor y desinterés. Adán por fin rechaza la manzana prohibida. Todo es candor y olvido.

Lo malo está en regresar.

La Nueva Escuela Mexicana: un galimatías sin soluciones posibles

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Con respecto a la Nueva Escuela Mexicana (NEM), en su última versión de la Propuesta Curricular 2022, hemos pasado de un diseño complejo a un diseño complicado. Lo primero que salta a la vista es el asunto curricular, ¿son modificaciones curriculares lo que necesita el sistema educativo para que funcione mejor?, pregunto.

Me parece que el asunto de la cuestión curricular no es el punto central del actual debate de la educación pública, el cual está pensado en la mejora continua y permanente no sólo del desempeño de las y los docentes en activo, sino también el horizonte que tienen (largo o corto), para dar evidencia de que la NEM viene acompañada de una modificación puntual en términos generales para la mejora de todo el sistema y que se traduce en mejores aprendizajes del alumnado.

Estamos frente a una propuesta que conjuga lo complejo con lo complicado, y en el centro del debate curricular tenemos lo siguiente: el asunto principal no responde a intentar resolver un problema de carácter curricular (que muchos de ellos no tienen solución), sino más bien resolver un problema ligado a la concreción de las prácticas de las y los docentes en servicio e incluso en formación inicial, de las finalidades pedagógicas de los sujetos que interesa formar y del perfil del tipo de ciudadano al que se aspira, ¿todo ello se resuelve con una propuesta curricular o el debate debe colocarse en otro lugar?

Una segunda hipótesis pasa por lo siguiente: el presidente López Obrador quiso distanciarse de las propuestas o reformas educativas anteriores y se le ocurrió (a él y a sus colaboradores tres cosas):

- a) No se podía llamar reforma porque el concepto con tanto uso y abuso ya estaba sobradamente viciado y contaminado.
- b) Habría que hacer algo diferente a lo hecho por los “neoliberales” que por más de 30 años habían tenido el poder. El problema es que, con el cambio de discurso, de perspectiva y digámoslo, de modelo educativo, se modifican también las acciones y las exigencias educativas a las y los docentes, que realmente no están preparados, ni tampoco estuvieron formados para responder a este tipo de cambios educativos y curriculares tan vertiginosos.

c) La propuesta curricular no está acabada, Nunca lo estará y eso hace más complicado el asunto. Las y los docentes se mueven bajo una dialéctica en donde quieren cosas hechas, pero también cosas que les den oportunidad de hacer, con un margen relativo de autonomía; y que las propuestas que surjan sean materializables, terrenales y que estén en las manos y en las posibilidades de que cada docente sea capaz de ponerlas en práctica.

Aunado a todo lo anterior, tenemos que la nueva propuesta curricular no hace más fácil las cosas. En el fondo no se sabe qué busca el gobierno federal con este remedo de reforma educativa, ni tampoco queda del todo claro qué se pretende y qué se espera de las y los docentes a partir de las prácticas que realizan. Lo que sí sabemos es que, terminaron escindiendo o separado los componentes básicos de toda iniciativa de reforma educativa, y que el cambio curricular, la preparación de las y los docentes, la conformación de planes, programas de estudio y libros de texto como material auxiliar y, sobre todo, la claridad de la necesidad que subyace a esta iniciativa. Aunque se diga o se presume lo contrario, todo esto no está del todo claro, por lo tanto, los escenarios tanto del trayecto como del puerto al que se aspira llegar son profundamente inciertos. El próximo mes de agosto es fecha clave para probar las bondades de esta propuesta. Hoy miles seguimos a la expectativa de sus bondades largamente anunciadas.

Raúl Padilla y su liderazgo indiscutible

Jaime Navarro Saras

Para quienes vivimos en Jalisco es casi imposible no saber quien es Raúl Padilla López, un personaje controvertido, mediático y lleno de críticos, su sola figura implica opiniones negras o blancas, jamás grises, o lo amas o lo odias, así de simple ha sido su vida al frente del Grupo Universidad y de todo lo que se deriva de ésta, un hombre de mucho poder en el estado en los últimos 35 años.

Raúl Padilla López falleció el día de ayer y con su deceso se termina toda una época donde la Universidad de Guadalajara se fue transformado y de ser una universidad localista, se convirtió en un referente mundial, pero no en los propósitos para lo que fue hecha, sino en temas y ámbitos no esenciales de una institución de educación superior, tanto la promoción y comercialización del libro y la difusión de las artes fueron los principales intereses de Padilla López y lo que lo llevó a ser reconocido allende las fronteras, gracias a ello recibió reconocimientos que ningún otro mexicano los ha recibido, sobre todo porque él no fue investigador, actor o director de cine, escritor, crítico de arte o cualquier otra profesión a lo que tanto le ganó interés al frente de la UdeG, su oficio, si es que queremos ser justos con su legado, es que fue un gran promotor de la cultura.

Pero también supo combinar arte, educación, cultura y política, por mucho tiempo fue quien quitaba y ponía a su antojo personajes cercanos (amigos, familiares y fieles a la causa) en espacios de su interés, tanto en los gobiernos federal, estatal y municipal, lo mismo que en partidos políticos rojos, azules, amarillos, verdes, naranjas, y en los poderes ejecutivo, legislativo y judicial.

Su poder casi absoluto empezó a disminuir con la llegada de sus antiguos “amigos” Enrique Alfaro Ramírez y Andrés Manuel López Obrador, a pesar de mover sus hilos para equilibrar las balanzas (estatal y federal) con el apoyo de personajes de la cultura y la política afines, apenas le alcanzó para mover un poco las cosas, pero la limitación de recursos implicó su debacle.

Raúl Padilla se va por el mismo camino que lo hizo su padre cuando éste era muy joven, 18 años, independientemente que haya dejado instrucciones en una carta póstuma, lo cierto es que ya no está físicamente y se esperan los tiempos más complejos para la Universidad de Guadalajara, el

poder se tendrá que dividir porque ninguno de los personajes visibles va poder llenar los botines de liderazgo y control que Padilla López tenía y eso no se puede esconder con nada.

Estamos a un año de que termine la gestión del Ricardo Villanueva, el actual rector de la universidad, el cual venía construyendo su candidatura para contender por el municipio de Guadalajara, y lo más seguro es que lo dejará para otra ocasión porque el interés prioritario se centrará en el liderazgo y control del Grupo Universidad.

Veremos pues, en los próximos meses lo que sucederá con la UdeG, en el cual jugará un papel muy importante Enrique Alfaro y sabremos que tan fieles a la universidad son los que hasta ahora la han defendido (Tonatiuh Bravo, Alfredo Peña, Ricardo Villanueva y todos los expresidentes de la FEU, los rectores de los Centros Universitarios, el Consejo Universitario, los Sindicatos, la familia de Raúl Padilla, los allegados y la casi inexistente oposición al interior de la Universidad, entre otros).

Lo cierto es que estamos siendo testigos del final de una era, de un liderazgo indiscutible como pocos ha habido en Jalisco y de lo que serán los destinos de la UdeG hacia el futuro con sus proyectos y prácticas centradas en la política y en la toma de decisiones de los ámbitos de poder de estas tierras.

¿Vacaciones?

Marco Antonio González Villa

“Me gustaría ser maestro, para tener muchas vacaciones”, ésta ha sido una frase que seguramente hemos escuchado más de una vez, pero que cada vez tiene menos sentido, menos peso y menos de realidad para cada docente, casi al punto de volverse un mito.

En el imaginario colectivo, los docentes cuentan con las vacaciones de diciembre, más las que se encuentran entre julio y agosto, aunado a las presentes de Semana Santa, por lo que, aparentemente, sí dan la impresión de ser muchas, pero no lo son realmente; veamos las razones.

En lo que respecta a diciembre, el receso escolar se encuentra dentro de un ciclo en curso, por lo que no son pocos los docentes que, junto con los compromisos familiares, emplean parte de este tiempo para adelantar planeaciones o atender pendientes del trabajo, por lo que se reduce significativamente el tiempo de descanso; cabe resaltar que en los últimos años se han reducido cada vez más los días contemplados para el receso.

En Semana Santa ocurre la misma situación que en diciembre, ya que el receso es también con un curso vigente, por lo que se aprovecha para también atender o adelantar tareas laborales y ya no se aprovecha al máximo el tiempo.

Entre julio y agosto, son varios los estados, el Estado de México, por ejemplo, que han disminuido el número de días de receso, enfatizando que no son vacaciones y que, por tanto, se les puede mandar llamar en cualquier momento a cada docente. De esta manera, observamos que hablar de vacaciones es cada vez más difícil.

Lejos de ser una queja o, bien, una demanda o exigencia de un número mayor de días de verdadero descanso, bien valdría la pena reflexionar sobre si es merecido o no dicho descanso: como maestro diré que definitiva y rotundamente un sí es la respuesta, dado que las responsabilidades del cargo, tanto las socialmente justificables como las irracionalmente impuestas, no son cualquier cosa: implementar el modelo educativo del partido en curso, que en los últimos sexenios ha gozado de alternancia lo que implica cambiar la forma y fines de trabajo, ser responsables de formar a los mexicanos y mexicanas en cuyas manos está el futuro del país, lidiar con el bullying ejercido por estudiantes con consecuencias devastadoras, enfrentar la descalificación, cuestionamientos y ataques de padres, madres y políticos, no ha

vuelto a ocurrir afortunadamente en nuestro país pero se ha lidiado incluso con tiroteos en el aula, así como se le hace responsable de atender a un número alto de estudiantes con todas las carencias afectivas, psicopedagógicas y sociales que otros no han querido atender y que, por definición, no son obligación del docente. En conclusión, vivimos un momento en donde mayores responsabilidades son inversamente proporcionales a un menor tiempo de descanso.

Obviamente, el hecho de no ir a la escuela disminuye el nivel de responsabilidad del otro y aligera la carga, pero no necesariamente se descansa en esos tiempos. ¿Vacaciones? Es una palabra motivante y estimulante para muchos, ojalá no pierda ese sentido para el magisterio; sería lamentable e injusto ¿no?

Libros infantiles y juveniles

Rubén Zatarain Mendoza

El 2 de abril se estableció como el Día Mundial del Libro Infantil y Juvenil, con la finalidad de promoción de la lectura.

Tal propuesta se realizó en 1967 por la IBBY (International Board on Books for Young People) en el día coincidente del natalicio del escritor danés Hans Christian Andersen, prolífico escritor de libros para el público infantil.

En esta fecha se promueven los buenos libros y sincronizado con el periodo vacacional de Semana Santa, leer cuentos puede ser una buena actividad de ocio recreativo y formativo para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

La literatura infantil y juvenil, su mediación de imaginación y fantasía, el avance en el saber sobre la infancia, la Pedagogía de la lectura y los estadios de Psicología Infantil (animismo, simbolismo, acercamiento progresivo a la realidad) y los saberes sobre el desarrollo cognitivo de los jóvenes.

El niño y el joven como universales, el libro como objeto de conocimiento, la trascendencia de las propuestas literarias allende nuestro país.

Por ejemplo, los cuentos del danés Hans Christian Andersen que siguen vigentes y alimentan la imaginación en lugares, espacio y tiempos tan diferentes. La princesa del guisante, el patito feo, la niña de los fósforos, el intrépido soldadito de plomo, la sirenita, el príncipe malvado, la tía dolor de muelas, entre otros.

Los libros infantiles y las historias que han marcado generacionalmente, el presente en el tema de la literatura para menores de edad.

La formación de lectores y la crisis de la lectura por la alienación y cosificación de los ojos y oídos por los medios digitales.

Los libros juveniles y el mercado amplio de los lectores potenciales. Los consumos culturales de esa gran franja de jóvenes en proceso de educación en los entornos escolares.

El contexto sociocultural de la familia como variable predictiva del lector capaz y de su capacidad de elección.

La clasificación de los textos por estadios de edad, por poder adquisitivo de los destinatarios, por consumos culturales motivados extrínsecamente en la familia.

La construcción histórica de la misma noción de infancia como nicho de mercado editorial, cómo población objetivo de esa institución con finalidades diversas como es la escuela.

Las prácticas sociales de la lectura y escritura, los métodos para su enseñanza y aprendizaje, el ideal de formar al lector eficaz para obtención de conocimiento y recreación, para echar a andar la rueda de la industria.

Las dificultades para definir el concepto de niñez, los libros ilustrados y estructurados con fotografías para facilitar la comprensión de historias y captar el interés del noble lector. Su fascinación por los héroes y villanos, la representación del bien y la maldad. La lectura en voz alta, el niño en su rol de escucha de las figuras afectivas que respeta y ama, la lectura como medio de conciliación del sueño, el encuentro con los valores y antivalores.

La lucha por capturar el interés y el mercado que representa la infancia entre las versiones Walt Disney y los autores y los relatos y cuentos primarios. El cine y la televisión, los dispositivos electrónicos que han infligido derrotas en la lucha por la atención de la infancia.

La infancia y la juventud en la sobrevivencia, sus entornos pobres en cultura y oferta lectora, el lujo de disponer de tiempo para la lectura cuando son fuerza de trabajo.

Lo subyacente a los contenidos y mensajes, el centro de gravedad del terror y el misterio, de la magia, de los monstruos y los imaginarios heredados y actualizados, la literatura rosa femenil, las emociones enmieladas y aterciopeladas, el romance como sentido de vida.

La nueva literatura infantil y juvenil que demanda la atención de temas como la diversidad sexual.

Las tramas de los textos destinados al público juvenil. Las dificultades también para definir el concepto y la significación del ser joven, la suma de sus historias escolares, los prófugos de la lectura por designación, los contados lectores analíticos y críticos que produce la escuela, los hiperquinéticos y déficit de atención incapaces de concentración y comprensión lectora.

Los textos científicos, históricos, filosóficos, literarios a la vera del camino, el viandante con ojos y oídos distraídos.

Sus objetos de interés y lecturas, las aventuras, la magia y las tramas románticas, los amores reales y platónicos, la apropiación de la realidad y los viajes diversos al mundo de la literatura, los espacios y los tiempos, sus construcciones.

El segmento de población de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, la odisea para disminuir inequidades en la distribución y consumo de bienes culturales, la lectura como espacio de apertura de horizontes.

Los contenidos y valores de los textos escritos para la infancia y los jóvenes. La proporción de ellos, lectores inteligentes, exigentes; la necesaria

creatividad e innovación para los escritores que hacen textos para este nicho de mercado, la competencia con el libro digital, la crisis de las bibliotecas públicas y las bibliotecas escolares.

El ideal de un país, de una república de lectores, capaces de apropiarse de los bienes del saber humano en una primera estación de lectura recreativa a través de las versiones para niños.

La oportunidad de releer para la generación adulta, de recordar los clásicos y revisar las historias y las tramas, de recrear los ambientes socioafectivos de las propias infancias.

La oportunidad de transmitir la pasión por leer y el gusto por hacerlo, de hacer una práctica de lectura laica y pensar en estos días de descanso de fervor religioso y de prestar oídos a las voces que narran sobre iconos religiosos y a los relatos bíblicos.

Los príncipes y los reinos, las cortes y los castillos, las sedas y las joyas, los artificios y los rituales del paradigma monárquico sin lugar en el imaginario de un ciudadano republicano, cuya noción de imperio se remonta a los lejanos líderes aztecas o a los amenazantes Iturbide y Maximiliano de Habsburgo.

Los libros de literatura infantil como medios para reinstalar lectores.

Los libros de literatura juvenil como medios para reconquistar el dinámico interés de los usuarios.

Revisemos, clasifiquemos, ordenemos, demos sentido.

Leamos en la escuela.

Leamos en casa.

Compartamos historias.

Decir yo y hacer nosotros: tarea educadora

Miguel Bazdresch Parada

Con frecuencia se aborda en diferentes ámbitos la discusión (necesaria) sobre el reto de la tarea del educador conforme avanza el conocimiento de la ciencia del aprendizaje, los métodos formativos de las personas, las nuevas ciencias y técnicas, y nuestra comprensión siempre en proceso en la vida propia y en la vida social.

Es difícil encontrar una prioridad entre cuestiones tan importantes y de ahí resulta necesario construir un acuerdo en el cual la tarea del educador no descuide ninguno de esos ámbitos y a la vez los articule en la vida diaria de la escuela. Por eso, la gestión educadora ha ganado un espacio de investigación, discusión y aplicación pues es el conocimiento precisamente sobre los modos de construir esa articulación mencionada, ahora desde un supuesto epistémico basado en el pensamiento complejo.

Un ejemplo, y una discusión, de una articulación particular la escribe Carlos Magro, investigador español en su blog *co.labora.red* (<https://carlos-magro.wordpress.com/2023/04/02/educar-es-conjugar-dos-gestos-el-de-la-transmision-y-el-del-cuidado/>) cuya lectura es muy recomendable. Elabora sobre dos dualidades. La primera es entre el profesor artesano y el profesor amateur. El profesor artesano es el “docente «mantiene un diálogo entre unas prácticas concretas y el pensamiento”. Como artesanos, las maestras y los maestros, los y las docentes trabajan al mismo tiempo con las manos y la cabeza. El profesor amateur, “es alguien que *ama* lo que enseña y que *ama* a quien enseña. El amateur, *quien ama*, no sólo sabe mucho sobre lo que hace, sino que además se preocupa y se involucra activamente en ello (...). El profesor amateur encarna un entusiasmo que entusiasma” (*op. cit*).

Esta primera dualidad se puede encontrar en muchos profesores, a veces articulada. A veces son los años de experiencia lo que facilita y produce esa articulación: Manos, lengua, cabeza y corazón, dicho con simplicidad simplificadora de la hondura de ambas características.

La segunda dualidad es más abstracta y a la vez surge de la primera. “El maestro captura la atención, la orienta, la dirige y la forma, pero también está atento, presta atención y cuida (...). La enseñanza tiene que ver con sacarnos de nosotros mismos, pero no bruscamente, sino de una manera cuidadosa y animosa, es decir, cuidando, animando y dando aliento” (*op. cit*). Enseñar y cuidar. Vaya dualidad problemática. Es fruto de comprender el cui-

dado igual a control. ¿Existe otro modo para enseñar?, pregunta el maestro descuidado. “La relación de cuidado debe preservar la autonomía y la dignidad de ambas partes. Un cuidado hecho a medida y basado en valores como el saber escuchar y el respeto. Proteger, y dejar ser” (*op. cit.*).

Educación (artesanía y amor) es ayudar, cuidar, enseñar al educando a salir de sí mismo para enfrentar el mundo alterno, incluido el profesor. Articular sin rupturas, ambas dualidades, implica “decir yo y hacer nosotros”.

Raúl Padilla el invicto

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El pasado domingo 2 de abril, comenzó a circular en redes sociales una nota en la cual se decía que Raúl Padilla López se había quitado la vida. La nota era cierta, Raúl Padilla hacía lo mismo que hizo su padre muchos años atrás.

Raúl Padilla no era un personaje cualquiera, pasó de ser líder estudiantil para convertirse en rector en el año de 1989 de la segunda Universidad más importante del país; tenía el control casi absoluto de la Universidad de Guadalajara, había influido significativamente en la vida política local y nacional, con la organización y desarrollo de la Feria Internacional del Libro, se había convertido en un destacado promotor de la cultura.

Raúl Padilla fue un personaje controversial, acumuló odios extremos y filiaciones profundamente incondicionales. Su estilo personal de organizar un grupo de gente cercana, palomeaba o les ponía cruces a los posibles candidatos, incluso a las cosas más insignificantes como dirigir una preparatoria.

Raúl Padilla fue un personaje que se metió al mundo de la política, pero la controlaba desde afuera, al inicio había una alianza con el actual gobernador local Enrique Alfaro, pero luego con el pretexto del retiro de un fondo para el museo se distanciaron.

Raúl Padilla, termina como un personaje invicto, no les dio gusto a sus enemigos para que se vengaran o hicieron justicia por las rencillas y diferencias del pasado. Así como inició y tuvo un auge vertiginoso, de igual manera, él decidió quitarse la vida en un momento preciso (previo a las vacaciones de primavera), todo lo planeó cautelosamente, nada fue improvisado, nada quedó fuera de un script que él mismo planeó.

Raúl Padilla formó parte del grupo San Ángel, un grupo o un club de poderosos que decidieron el rumbo político del país el siglo pasado. Raúl Padilla tenía una personalidad psicopática o sociopática, muy hábil para sacarle provecho a las circunstancias y a las relaciones. Siempre o casi siempre salió victorioso de las batallas que le tocó protagonizar.

Un personaje así no puede permitir que nadie más ajeno a su propia persona atente contra sí mismo. No iba a esperar que las enfermedades, de las que se rumoraba que padecía, lo fueran consumiendo. El quitarse la vida (como decía un articulista) también consistía en rendir tributo al ejemplo de su padre, que a los 49 años se quita la vida delante de él, pensando que todo estaba perdido en su carrera. Raúl se reencuentra con su padre no sólo a

partir del mismo método utilizado para morir, sino para demostrarle que el horizonte y el éxito político y educativo lo había logrado.

Un final digno de un personaje que tal vez no lo fue tanto; de hecho, las opiniones y los señalamientos enfatizan más la obra y la trayectoria por encima de un final que está ahí, abierto a la controversia.

Otra herencia que deja Raúl Padilla a la institución que controlaba, es un método de continuar unidos y de ponerse de acuerdo, desde la tumba seguirá controlando a los líderes locales o los que estén por encumbrarse en las carreras políticas. Les deja, a su hermano menor Trinidad Padilla y al actual rector Ricardo Villanueva, gran parte de la responsabilidad de continuar y de respetar su legado.

Raúl Padilla tenía otros planes de crecimiento y de expansión política, todo ello ya no pudo seguir, el tiempo no le alcanzó...

Los pillos y el juicio de la historia

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Canta Joan Manuel Serrat (n. 1943): “no hay historia de piratas que tenga un final feliz...” y a lo largo de la descripción que hace de la vida de esos pillos nos hace ver que, por más malos que parezcan, “en el fondo son unos sentimentales” (<https://www.youtube.com/watch?v=RyNI0x7H4EU>). Hay personajes de la historia mundial, nacional y local que encarnan las contradicciones de los lados luminosos y oscuros de la condición humana. Los ha habido voluntariosos que, obsesionados por algún proyecto de gloria nacional que se convierta en testimonio de su paso por este mundo, proponen proyectos y acciones que pasarán sin remordimientos por encima de las vidas y haciendas ajenas. Tal como cuenta de Benito Mussolini, al que hay que agradecer que en Roma haya un sistema de tren urbano, pues no le importó cuántas veces le señalaran que por las rutas que él había trazado hubieran encontrado ruinas imperiales. “Por ahí, haya lo que haya”, resulta ser el caso de los poderosos que no se tocan el corazón ante los obstáculos que se atraviesan en el camino de sus proyectos.

El 16 de octubre de 1953, Fidel Castro pronunció el discurso que se conoce como “la historia me absolverá”, en su defensa durante el juicio por el ataque al cuartel Moncada (del 26 de julio de 1953. Aquí: <https://prensa-bolivariana.files.wordpress.com/2012/07/la-historia-me-absolvera-fidel.pdf>). Tras declarar que “los revolucionarios han de proclamar sus ideas valientemente, definir sus principios y expresar sus intenciones para que nadie se engañe, ni amigos ni enemigos”, apela al derecho a la rebelión contra el despotismo y señala que: “ha sido reconocido, desde la más lejana antigüedad hasta el presente, por hombres de todas las doctrinas, de todas las ideas y todas las creencias”. Termina su alegato con estas frases: “Condenadme, no importa. La historia me absolverá”. Castro hace explícito el razonamiento de que habrá que esperar a las consecuencias últimas de las acciones de individuos y colectivos para determinar si éstas han sido justas y han derivado en resultados benéficos para las sociedades de distintas épocas.

De alguna manera, este razonamiento del juicio de la historia remite a una idea religiosa paralela que es la del “juicio final” en donde los dioses determinarán quiénes serán premiados y quiénes castigados por sus acciones. De tal modo, muchos personajes que son considerados pillos en su momento, más tarde serán calificados de héroes, o viceversa. En todo caso,

el orden de presentación de los factores atenuantes o agravantes sí altera el dictamen. Dependerá de qué frase se ponga antes y cuál después del “pero”. Así, “logró estos grandes beneficios PERO a costa de muchas vidas” deriva en un veredicto inverso al que inicia con un “mató a muchas personas, PERO logró enormes beneficios y evitó grandes desgracias”. Lo que podría intercambiarse con otras visiones de mejoras del mundo y costos para otros sectores que acabaron pagando los costos de esas mejoras.

Existen pillos locales, nacionales, mundiales, actuales e históricos. Por citar algunos locales que aparecen en noticias recientes, podemos pensar en Francisco Ayón, recién liberado del arresto domiciliario; Raúl Padilla López, recientemente encontrado muerto en su domicilio; Enrique Alfaro, el gobernador ensalzado y despreciado en Jalisco y algunos otros círculos de la política. Entre los pillos nacionales que alguna vez fueron (o serán) calificados de héroes tenemos una larga lista de expresidentes: Salinas, Zedillo, Fox, Calderón, Peña, López Obrador, por citar los todavía vivos, y a los que se podría añadir una larga lista de políticos y revolucionarios del pasado. Por ejemplo, Francisco Villa, ensalzado ahora por el gobierno federal a los cien años de haber sido asesinado. Marcial Maciel es otro personaje nacional que resulta pillo en algunas versiones de la historia, mientras que sigue considerado un héroe en las narrativas que ponen el PERO antes de sus logros para la iglesia de Roma.

Entre los pillos mundiales tenemos a personajes como Putin, Trump, Macron, Bolsonaro. Entre los históricos podríamos incluir a un santo reconocido por la iglesia de Roma: José María Escrivá de Balaguer: en el mundo, señala un artículo en la revista PROCESO de octubre 2002, “su presencia pasa por sus 500 colegios y universidades; más de 50 estaciones de radio, 12 productoras de cine y televisión, 12 editoriales, 604 periódicos y revistas, y 38 agencias de información”, lo que no quita el sufrimiento que se infringió para crear o dentro de esas organizaciones.

En su obra *El regalo de la muerte* (1992), el filósofo francés Jacques Derrida (1930-2004) señala que el patriarca Abraham transgrede el orden ético al conservar un secreto: “Abraham habla mucho... pero habla para no decir algo acerca de la cosa esencial que debe conservar en secreto”. Ese secreto le quita la posibilidad y el derecho de decidir. Toda decisión permanecerá al mismo tiempo “solitaria, secreta y silenciosa” (1992: 59-60). Al no dar cuenta de las propias palabras no se asume la responsabilidad de las acciones propias, declara Derrida. En el caso reciente de un personaje como Raúl Padilla López (1954-20023), éste deja secretos que no dijo y

probablemente con el encargo de que no se digan más. Por citar uno de ellos: el secreto de la muerte de Briseño, de la que alguna vez declaró que no le quitaba el sueño. Seguramente hay otros secretos de los que este personaje, al igual que muchos otros de la historia, ya no se pronunciará. Afirma Derrida: “Lo que también se implica es que, al no hablar a otros, no me hago responsable de mis actos, no respondo por nada y ante nadie”. El comportamiento ético de guardar el secreto podría derivar en hacernos irresponsables, discute Derrida siguiendo un razonamiento de Kierkegaard al plantear este escándalo y paradoja.

La historiadora Joan Wallach Scott (nacida en 1941), señala en su libro *El juicio de la historia* (2020) que hay acontecimientos que nos hacen dudar que se haya aceptado el juicio de la historia respecto a determinados temas. La noción del NIE WIEDER (“nunca más”) un genocidio, un pillito de esa magnitud, un robo de esos alcances, se contradice cuando escuchamos determinados discursos como los que señala Scott respecto al nazismo, la esclavitud, el racismo y determinadas noticias como las cotidianas en nuestro país y en otras partes del planeta, cercanas y lejanas. Scott señala que: “como historiadora, sé que no hay un cierre de la historia (history), no hay una sola narración (story) que pueda contarse. Soy consciente de la cantidad de historias escritas que cuestionan la validez y coherencia de las narrativas autorizadas (master narratives) con las que hemos sido educadas en la escuela”. Para ella, esa visión ingenua de la impecabilidad moral del juicio de la historia proyecta en la “historia” la confirmación de nuestros deseos para el futuro. La noción del tribunal de la historia deja para después la evaluación del grado de maldad, bondad, efectividad o beneficio de las acciones de las personas dotadas de algún poder, por mínimo o máximo que se le vea.

Podría dejarse para “el juicio de la historia” un pasaje como éste: en mayo de 2022, Putin insistió, en el marco de la celebración de la derrota del nazismo en la Segunda Guerra Mundial, que la invasión de Ucrania había sido una intervención forzada para evitar la agresión de Estados Unidos y la OTAN, en un país gobernado por los nazis. “No intervenir en Ucrania”, declaró Putin, “sería como abandonar a nuestra familia”, señaló en febrero de 2022 (<https://english.elpais.com/international/2022-02-26/how-to-justify-a-war-putins-arguments-for-invading-ukraine.html>). O también: “La Fiscalía General de la República (FGR) señala como culpables a tres funcionarios, cinco vigilantes privados y al menos un migrante por la muerte de 39 personas este lunes, en un incendio en un centro de detención del Instituto Nacional de Migración (Inami), en Ciudad Juárez” (<https://elpais.com/mexico/2023-03-30/la-fisca->

[lia-apunta-a-tres-funcionarios-cinco-vigilantes-privados-y-al-menos-un-mi-grante-en-la-tragedia-de-ciudad-juarez.html](#)). ¿Hay otros héroes y otros pillos en esos casos? A la historia, sus juicios y (otra figura asociadas), su basurero, se posterga la responsabilidad de los casos.

Escapar de la rendición de cuentas (accountability) es un proyecto y una ilusión de muchos de los pillos históricos y contemporáneos. A los que se suma la vanidad de que “la historia” los absuelva y además los premie con guirnaldas de oliva en sus cabezas de héroes. Pensemos en Trump, quien declara: “The only crime that I’ve committed is to fearlessly defend our nation from those who seek to destroy it” (el único crimen que he cometido es defender sin temor a nuestra nación de aquellos que buscan destruirla; 4 de marzo de 2023). En las evaluaciones de expresidentes, políticos y otros líderes se argumentan elementos como “sumió en la pobreza a millones de personas PERO salvó el honor de la patria”. Hay pillos que son “héroes” ambiguos como los narcotraficantes que llegan a resolver lo que ni los gobiernos ni la autogestión logran resolver; con medidas que quizá compliquen aun más la realidad y tornen problemas que se perciben como “sencillos” en problemas perversos más embrollados. Tan “sencillos” como descalificar o matar a los adversarios para entrar en una espiral de violencia que puede durar décadas.

La canción de Serrat termina con la afirmación de que las historias de piratas no tienen final feliz precisamente porque “...ni ellos ni la censura lo podían permitir”. No vaya a ser que otros, en su afán de ser pintados como héroes, quieran asumir ese rol de pillos-piratas con su posible impunidad y su huida a otros puntos del mapa o a otros supuestos niveles de existencia, ya sea al exilio o rumbo al gozo o castigo eternos sentenciados por los dioses.

Desobligados

Jorge Valencia

Ser un desobligado implica esfuerzo y concentración. Hay quienes piensan que es un acto de abandono de sí, pero significa mucho más: un alma atormentada que no encuentra la paz. Luego, la culpa que la tradición judeocristiana ha depurado a base de amedrentamiento *post mortem*. El aislamiento de los otros para quienes el lumpen paria es mal ejemplo y por último la renuncia a los deseos –eventuales pero frecuentes– y el entusiasmo por actividades varias cuyo seguimiento tarde o temprano quedará trunco (el poder de las certidumbres existenciales...). El desobligado se rige por convicciones profundas (la falta de las mismas) y una concha sobre los lomos del tamaño de una casa. Aguanta indirectas y conversaciones motivadoras cuyo propósito es provocar una reacción en la víctima: que por artes de la persuasión el otro se levante y ande. Estudie o trabaje o haga algo de provecho (se meta a misionero, voluntario de la Cruz Roja o vocero de PROVIDA). El desobligado ha de padecer embestimientos e injurias: “¿quieres ser un bueno para nada como tu tío?”, dicen las madres a sus hijos. No recibe regalos en su cumpleaños ni felicitaciones por el año nuevo. El desobligado entra en un purgatorio sin sobresaltos, sin principio ni final. Ni trama.

Si la historia de Occidente es lineal, comienza con la Creación y concluye con la segunda venida de Cristo, el desobligado es un hoyo negro en el paradigma de la historia contable. Es un “aquí y ahora” que se posterga *ad infinitum*. Vegeta sobre la mar de la casualidad y el abandono. Se declara ciudadano ilustre de la república de zombilandia. Filósofa inducido por la lectura persistente del techo. Mira en lontananza, a través de ventanas imaginarias, mundos paralelos que no son, pero podrían. El mundo confabula en su contra. Lo sabe por intuiciones y cabos que se atan con el oficio del hacedor de hamacas (el psiquiatra dice “paranoia”). El desobligado vive como conejito de la creación y espera la segunda venida de Cristo. Sube y baja las escaleras de su destino con fanática fruición, sin arriba ni abajo ni origen ni destino.

Algunos se meten a políticos. Otros a entrenadores de selecciones extranjeras donde los tomatazos adquieren sentidos contrarios que les arrebolan y les incentivan la permanencia (pero que tarde o temprano quedará interrumpida). Son los Anacleto Moronoos sin Lu-

cas Lucatero. Los que retratan para estampitas de escapularios y declaran en redes sociales. Y viven con fidelidad dogmática los oficios de la Semana Santa.

Las juventudes y el significado de la vida y de la muerte

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El pasado viernes falleció una sobrina joven, ella tenía apenas 26 años. Eran vacaciones de Semana Santa, habían salido con amigos a un balneario al norte de la ciudad. Tomaron en exceso, se les hizo fácil todo, estar en el agua, nadar, arriesgar la vida y al final morir.

La muerte de Diana (utilizaré este seudónimo), sucede bajo un contexto en donde se reconocen infinidad de problemáticas ligadas con los jóvenes de ahora, es por ello que, el mensaje que Diana genera con su muerte tiene la finalidad de mandarnos un mensaje cifrado a todas y todos. Todos los accidentes suceden a partir de una situación de riesgo, asociado a un descuido. Es común cuando se habla de las adolescencias y las juventudes, caracterizar a los sujetos en este sector de la población, como personas que tienden a la impulsividad, el riesgo, el no medir consecuencias. Diana ya jamás volverá a estar con su familia, ni con sus amigos, ni con sus compañeros de escuela; nosotros que nos quedamos con las consecuencias de lo que fue su vida y del significado de su muerte estamos obligados a pensar a partir de ella y del desenlace de su accidente.

Al cortejo fúnebre asistió mucha gente desde el primero hasta el último día, hubo familiares que incluso llegaron de ciudades distantes, sus papás, sus hermanos, sus compañeros de escuela desde que cursó la primaria (ella ya tenía en estos momentos, estudios universitarios). En el fondo, en el corazón de la reflexión coloqué el tema de Diana ¿cuál es el significado que tiene para las juventudes de hoy en día la relación entre la vida y muerte?

Parto del supuesto al reconocer que hay muchos jóvenes (hombres y mujeres) que viven con demasiada prisa, pareciera que su vocación es vivir demasiado de prisa y no les importa (según parece) el morir mañana. En el caso de Diana parece que todo es así, ella se fue a la aventura mencionada sin ni siquiera avisarles a sus padres, se fue para no volver o se fue para regresar en una condición diferente al perder la vida.

El ambiente en el recinto funerario, fue de conmoción, de *shock* colectivo, de sorpresa e incluso de miedo. Parece que a Diana la vida no le importara o parece que andaba buscando la muerte, qué más da, el desenlace, ya está consumado, pero –repito– las secuelas y las implicaciones de dicha muerte quedan entre nosotros para quedarse y para poder pensar en torno a ellas.

Diana tenía muchos primos y primas de su mismo grupo etario, con algunas de ellas convivía hasta el final de su muerte. El problema central no se reduce a pensar con quien te relacionas, sino qué haces con las personas que te relacionas.

Pareciera –concluyo– el pensar de qué representa a los jóvenes de hoy el significado de la vida, pero también de la muerte. Por qué las y los jóvenes no lograr distinguir los riesgos del entorno seguro y, por último, porqué en algunos jóvenes el deseo a la muerte sea la prioridad número uno.

2023, el XVII Congreso Nacional de Investigación Educativa en puerta

Jaime Navarro Saras

Este año, como desde 1981, se llevará a cabo el evento que reúne a investigadores educativos, esta ocasión se espera con muchas expectativas para saber qué tanto ha mejorado la educación en México, será un año muy importante porque en esta ocasión sabremos con mayor detalle lo que la educación a distancia (provocada por el Covid-19) dejó en estudiantes, docentes y demás agentes educativos.

El evento de 2021, desarrollado a distancia desde la ciudad de Puebla, nos presentó un panorama preliminar de lo que el Covid-19 le dejó a la escuela, por un lado, las habilidades y competencias desarrolladas por los sujetos de la educación, las cuales tuvieron que florecer porque no quedaba de otra, o se aprendía o se aprendía a utilizar las tecnologías y las diferentes mediaciones para trabajar la educación a distancia, resultado de ello hoy en día la escuela es otra, por otro lado y no menos importante, se evidenciaron las cosas que se perdieron en el camino, desde el déficit en los aprendizajes de los contenidos, las situaciones de la concentración y el abandono escolar, hasta el tema de los recursos económicos y la vandalización de los espacios escolares.

Este 2023 se nos antoja diferente, de seguro Villahermosa, Tabasco será un espacio atractivo y más porque el evento será presencial y ello le pone más emoción al asunto, de seguro habrá tiempo para debatir los alcances y limitaciones de la Nueva Escuela Mexicana y veremos hacia dónde apuntan las políticas educativas que impulsen los consejeros e integrantes del Consejo Mexicano de la Investigación Educativa, veremos también si éstos logran seducir al presidente de México para que les inaugure el evento en su tierra natal.

Por otro lado, nos gustaría saber si esta vez, quienes se encargan de las políticas educativas en México se dan una vuelta por Villahermosa del 20 al 24 de noviembre, a escuchar las conferencias y asistir a las mesas para ver qué se debate y después hacer la plana e incorporar algunos elementos a sus proyectos e iniciativas.

Sabemos de sobra que lo que hace Comie no trasciende más allá de las memorias y ya es tiempo que las Universidades hagan su labor y generen iniciativas para que lo que hacen los investigadores trascienda y no sólo que se refleje en los ingresos que reciben por pertenecer al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) o en los proyectos que les autoriza el Conacyt.

Ojalá y lleguen pronto los tiempos donde el investigador pueda vivir de su trabajo plenamente tal y como lo señala Irene Vallejo en su libro maravilloso de *El infinito en un junco*:

“El Museo de Ptolomeo llegó más lejos: fue una de las instituciones más ambiciosas del helenismo, una primitiva versión de nuestros centros de investigación, universidades y laboratorios de ideas. Se invitaba al Museo a los mejores escritores, poetas, científicos y filósofos de la época. Los elegidos mantenían el puesto de por vida, liberados de cualquier preocupación material, de forma que pudieran dedicar todas sus energías a pensar y crear. Ptolomeo les asignaba un salario, vivienda gratuita y un puesto en un lujoso comedor colectivo. Además, los eximía de pagar impuestos, quizá el mejor regalo en tiempos de voracidad de las arcas reales” (2021, p. 56).

Pero en fin, ya veremos lo que sucede con los esfuerzos del Comie en este 2023 y qué tanto de lo que se discuta y debata pueda trascender más allá de las paredes del espacio que albergará el XVII Congreso Nacional de Investigación Educativa allá por el mes de noviembre.

¿Cuánto valen los restos de una cultura?

Marco Antonio González Villa

Existe a lo largo del mundo, entre muchas personas, una fascinación por la historia y por los vestigios de las culturas pasadas. Lo que aún persiste de las 7 maravillas de la antigüedad, que no contemplaban a América, han representado un interés académico, arqueológico y turístico para muchos, para poder presenciar, atestiguar, la grandeza de creación de las civilizaciones pasadas. En las maravillas del mundo moderno, de carácter más global, encontramos incluso una en nuestro país.

Existen teorías, documentos históricos, intentos de explicación e incluso mitos en torno a éstas y otras creaciones arquitectónicas realizadas por culturas de ayer; sin considerar la forma en que fueron creadas, muchas de esas magnas construcciones hoy se consideran patrimonio de la humanidad y disponen de un gran valor.

Sin embargo, en nuestro país, probablemente también en otros pero no poseo información suficiente para asegurarlo, pareciera que no existe una valoración adecuada en torno a lo que representan e hicieron las diferentes culturas prehispánicas que habitaron en nuestro país. Es un hecho que influyó la llegada de otra cultura a nuestro país, imponiéndonos sus significaciones y derribando y ocultando lo más que pudo las huellas de los pueblos originarios. Afortunadamente con el tiempo fueron descubriéndose diferentes construcciones y hoy en día podemos gozar y apreciar la majestuosidad y riqueza creada por nuestros antepasados. Pero no todo es como debería ser lamentablemente.

En mi familia tenemos gusto y afición por visitar zonas arqueológicas, de las que hemos realizado quisiera compartirles dos casos: el primero ocurrió hace 4 o 5 años que visitamos la zona de La Venta, en Tabasco; iba con toda la ilusión recordando las monografías y estampas de las cabezas gigantes creadas por los olmecas que veía de niño. Grande fue nuestra sorpresa al enterarnos que no hay en ese lugar cabezas originales, sino solamente réplicas. Afortunadamente pudimos apreciarlas en Villahermosa, pero la ilusión rota ya fue inevitable.

El otro caso nos acaba de ocurrir: visitamos la zona arqueológica de Tahomi en San Luis Potosí y grande fue nuestra sorpresa a encontrar vacío el lugar sin visitantes. Inmediatamente al momento de llegar fuimos atendidos y guiados por el señor Tomás Guerrero Lacio, quien nos brindó una am-

plia explicación y descripción del lugar, brindándonos incluso información valiosa del lugar aún no contemplada por los libros de historia. Al preguntarle por una evidente condición de abandono del lugar, nos compartió la falta de apoyo económico, tanto del gobierno estatal como federal, que impide no avanzar en excavaciones, mantener cuidado el lugar y darle mayor difusión y presencia. En ese momento lidiaban con solicitar mil pesos al gobierno estatal (sí, mil pesos), para dar mantenimiento, pero este apoyo parecía que no iba a llegar.

Esta situación, como la de otras zonas arqueológicas obliga a preguntarnos ¿cuánto vale rescatar, desenterrar y mostrar la riqueza y legado de una cultura? Cada pueblo antiguo, como lo seremos un día nosotros, deja o intenta dejar una huella de su existencia, de su capacidad creadora y creativa, que parece no importarle a aquellos supuestamente responsables de velar por nuestra cultura. Mil pesos ¿de dónde podrían salir? Con un espectacular o un comercial innecesario menos de candidatos a puestos políticos tendríamos recursos para apoyar y velar por la riqueza histórica de nuestro país, pero imagino que ver sus rostros es más importante que ver las obras de los huastecos para los mexicanos. Obtener el dinero de cooperarnos varios es más seguro.

Con un gobierno que pregona la importancia de los pueblos originarios, sería bueno que dejarán de lado la austeridad para después e invirtieran en recuperar mucho de nuestros orígenes: ¿vale la pena invertir en recuperar la esencia de una cultura antigua? Para mí sí ¿alguien diría que no?

El lenguaje de los tristes

Rubén Zatarain Mendoza

En el mundo relacional y la convivencia social de las clases medias urbanas la irrupción de las alegrías en tiempos vacacionales es una manifestación implícita del nivel de alienación que el sistema productivo y sus condiciones de trabajo generan.

La música estridente y las bebidas etílicas que corren como ríos por los sistemas digestivos son formas evasivas de las existencias en el aviso de la vaciedad.

Abreviar espiritualidad en templos y ante las cruces para cubrir de manera rápida en dos semanas ayunos emocionales y descargar maletas obesas culpigenas en actitudes liberadoras de vía corta son elementos de Psicología Social casi generalizadas.

Los rituales y los arrepentimientos en las congregaciones masivas, los días donde se respira polvo en peregrinaciones, se bebe agua compulsivamente si no hay mas y se sudan desencuentros consigo mismo y con los otros.

Cargarse de energías y resetearse mentalmente para seguir la vida pecadora en los territorios de la gula, la avaricia y las prácticas del amor propio y ajeno.

Olvidar culpas, marginar esa conciencia acusadora y sentirse acompañado en esas masas donde se pierden las ovejas negras en las perspectivas negras, grises y pardas.

Nadie está en solitario, nadie está libre ni exento cuando de rendir cuentas en materia de pecados se trata.

La conciencia culpigena se reproduce familiarmente desde edades muy tempranas y a manera de impronta acompaña al sujeto hasta el último aliento.

Lo mete y lo saca de manera recurrente en las fauces de la infelicidad, determina su energía y comportamiento.

El círculo vicioso de pecar y arrepentirse.

El territorio de los felices a ratos, a minutos, el ineludible encuentro con la conciencia acusadora, con el yo tempranamente sometido al ácido de la moral incomprensible.

La búsqueda de bastones psicológicos, los mártires y profetas que exigen fidelidad con la promesa de abogar y hacer acompañamiento celestial cuando llega el momento.

El sufrimiento de otros y la sensibilidad propia, la tranquilidad de la oración de dientes para afuera.

Las falsas democracias y liderazgos que se sostienen en las mentalidades de las masas alienadas.

Los resultados colaterales de una mentalidad colectiva con soportes religiosos evasivos, la casi creencia religiosa en el verbo y el mensaje mareador de los obtusos hacedores de gobierno de una sociedad lejana al pensamiento científico, al pensamiento crítico.

Los alegres y los erráticos mundos de felicidad relativa a precio de tarjeta bancaria y de otros medios de préstamo y adquisición.

La evasión sanadora por unos días, los cuerpos, los dulces y los salados, los amargos fríos.

Mientras tanto por otra cuerda el lenguaje de los tristes, los espíritus contemplativos que observan el ocaso, que extienden la mirada y encuentran en los follajes cenizos de los árboles en emergencia por la sequía, un poco de su sentir.

Los que observan los ríos secos y los lagos y playas contaminadas y el caminar de las masas humanas pospandémicas depredadoras que desplazan en su andar cansino valores como la solidaridad y la conciencia ecológica.

Los que despiden cada día sus esperanzas en el ocaso del sol y el vuelo de retorno de las aves a sus nidos antes de caer la noche.

El lenguaje invisible de los tristes y sus emociones y reflexiones.

El silencio y la capacidad de diálogo y encuentro auténtico de los que viven la vida apolaustica y los que hacen contemplación y vida reflexiva.

La opción hedonista y epicureista de las masas en búsqueda de la felicidad por fugaz que está sea. La opción de sentido con el alfabeto consumista al alcance de todos.

La opción de la inteligencia científica cartesiana y sentido de vida en los límites de propuestas como la Schopenhauer o Bauman; el pozo emocional humano solamente humano en la sensibilidad de poetas como Baudelaire y las flores del mal.

El lenguaje de los tristes, las masas de niños y niñas a quienes la condición social les acota el derecho a la recreación y el ocio.

El juego y el trabajo como manifestaciones de humanidad dónde subyacen lenguajes simbólicos dónde la risa y el llanto se distribuyen desigualmente.

La música estridente cómo mercancía de clientes convertidos en masa cada generación. El silencio y el pensamiento, el inédito sistema de construir e interpretar emociones de los silentes.

El lenguaje de los tristes, la luna en menguante y el humo disperso de las casas humildes dónde se cocinan los frugales alimentos y se charla apenas lo mínimo necesario.

La madre y su hija adolescente vacacionistas en la sala de emergencias del hospital por intoxicación por consumo de marihuana.

Las metáforas del dolor como inmanente del ser humano. La espina, los clavos, la sangre, el martirio, el calvario, el extravió en el laberinto.

La dialéctica insoluble del que blande la espada, la lanza y el crucificado.

Los pozos y la orografía socioemocional, su educabilidad para hacer menos desgraciada la crisis existencial de las masas cebadas con artilugios digitales y audiovisuales, el mercado de las drogas legales e ilegales, las masas consumidoras en crecimiento exponencial.

Los contenidos y los sujetos que aprenden cómo manejar sus emociones y saben las coordenadas de su mapa a transitar a la pregunta del qué hacer.

Los que no saben ni pueden.

Vacaciones de semana santa y pascua, las dos caras de la moneda del tiempo, de los espacios urbano y rural donde moran los alegres y los tristes, los felices y los infelices.

Las flores de jacaranda y primavera que vuelan con el viento, el polvo y los vientos en remolino que levantan hojas y pasto seco, la botella de plástico y el bote de aluminio tirado en las playas, los bosques secos y grises, la fauna en emergencia por escasez de agua. Guadalajara en tandeo y sequía, los habitantes en relativo descanso, el estado luctuoso en la Universidad de Guadalajara, los reacomodos del poder y el diálogo “franco”; el escenario en tres pistas otra vez en la Expo Guadalajara del Talent land, Recrea land y otros anglicismos en territorio huichol, el foro dónde hacen conferencia los ahistóricos y advenedizos del segundo bicentenario; la tristeza de los puerquitos exhibidos en el montaje de la granja que también tienen emociones.

El lenguaje de los tristes y sus códigos por interpretar, la salud emocional y las ofertas comerciales para atender necesidades sentidas de las mayorías dolientes convertidas en mercancía y objetivo. Gestionar el tiempo de trabajo y el derecho al descanso, equilibrar las balanzas emocionales.

Pedagogía de la paciencia, en el marco del ADEM

Quien tiene paciencia obtendrá lo que desea.

Benjamín Franklin

Graciela Soto Martínez

La pedagogía de la paciencia o educación lenta se expuso en el Congreso Internacional de Gestión o Liderazgo Educativo que organizó la ADEM, que es la Asociación de Directores de México, realizada los días 10 y 11 de marzo en las instalaciones de la Universidad Panamericana, su Presidente Víctor Rodríguez y su Directora Margarita del Pilar Silva coordinaron el programa y la convocatoria para reunir líderes educativos en la función directiva, el tema del Congreso fue “Respondiendo hoy a las necesidades del Futuro 2040”.

El ADEM surge en 2014 como un colegio de directores de instituciones públicas y privadas, que ha crecido integrando a distintas figuras directivas: coordinadores, asesores, supervisores y jefes de sector, entre otros puestos directivos, primero de México y ahora también cuenta con miembros de Sudamérica y España, posibilitando diálogos, compartir experiencias. Actualmente tiene 756 afiliados, mismos que participaron, algunos de forma presencial y otros virtual.

Los procesos llevan su tiempo, ese que va pasando, que se cuenta en segundos, minutos, horas, días, meses y años. No es rápido el asimilar los sucesos o apropiarse de los hechos con sus significados. Cada quien lo hace a su ritmo, a su tiempo. En educación, como en otras áreas hay una urgencia de la inmediatez, del apresuramiento, de apurarse a lograr objetivos o aprendizajes, y cuando esto no sucede de acuerdo a lo establecido, se pueden presentar frustraciones y ansiedades.

Estamos en la era del *click*, del *touch*, de las aplicaciones que responden de forma inmediata, y queremos trasladar eso a otros ámbitos, se desea todo rápido, que el internet sea de máxima velocidad (es aspiración), que a quien llamamos por teléfono nos conteste pronto, que los niños de primer grado ya lean en diciembre y si se puede desde preescolar. Que todos los alumnos aprendan a la primera explicación, y el referente para los maestros y el aprendizaje son los alumnos que primero logran la tarea.

Es Luz María Moreno, investigadora en la Universidad Panamericana que expone en torno al currículo que necesitamos, elementos esenciales y

su enriquecimiento, menciona a la educación lenta, como una modalidad, que trata de desarrollar procesos, de esperar y de escuchar, con los alumnos que tienen dificultades en los aprendizajes se requiere ser disruptivo y hacer cosas diferentes.

Lo lento puede parecer tardado, no funcional, pero aquí se relaciona con la paciencia, con la búsqueda de estrategias cooperativas que logren para todos los aprendizajes. Cambiar el enfoque de la culpa en la familia, pensar en lo que si hace y es factible de hacer en la escuela, en esta parte es donde se requiere la pedagogía de la paciencia, resistir e insistir parece ser la máxima. La educación lenta asociada a la paciencia, entendida esta como la señala el diccionario, una virtud, la cual modifica la estrategia para que todos aprendan, a su ritmo.

La educación lenta o movimiento slow surge a finales de los 90, con varios profesores que buscaban hacer un alto a los ritmos impuestos por los calendarios escolares, lo proponían como una manera de desarrollar autonomía y pensamiento crítico, la observación, la indagación, la reflexión llevarían su tiempo.

La educación lenta ha sido investigada por Silvia Sánchez Serrano y en sus conclusiones señala que más que enfoque educativo, un modelo pedagógico o una metodología, la educación lenta puede ser considerada, basándose en sus fundamentos teóricos, una corriente pedagógica que surge como respuesta a un momento socioeducativo acelerado.

El aprendizaje refiere un proceso que cada quien vive a su manera, en la asincronía de un programa o de una planeación, acontece al perfecto ritmo interior de cada uno.

Aprender el alfabeto y leer las primeras frases de forma convencional puede llevar unos meses, sin embargo, la lectura en el amplio significado que tiene lleva más tiempo, cuando se recurre a la literatura como un oasis o bien un refugio, cuando se comprende lo que se lee y esto sirve como una defensa para la vida. Esta lectura es una degustación que no tiene apresuramientos.

La gestación del ser humano es el ejemplo de que no se aceleran los tiempos, de la fecundación al nacimiento hay un promedio de 9 meses, cada momento dentro del vientre se está desarrollando un proceso de crecimiento, la formación acontece en este entorno protegido, los órganos, la vista, el cerebro, los sistemas circulatorio, digestivo, respiratorio, o el cerebro, todos son procesos silenciosos. Los niños prematuros batallaran en el futuro por ese tiempo que les faltó en su primera casa que es el vientre materno.

La misma naturaleza tiene sus tiempos, las estaciones del año, los períodos de la siembra, el tiempo que necesita la semilla dentro de la tie-

rra, este momento no es visible para los demás, germina en proceso de oscuridad, humedad, pero llegado el momento brota el tallo y la hoja cual milagro de la mañana, ahora le toca al sol y al ambiente hacer su parte en esta sinfonía de tiempos.

La música y sus tiempos, cada instrumento lleva su forma de tocarse, debe aprenderse la manera, acariciarlos, manos, boca, recostados al hombro, de pie, o sentados, moviendo el cuerpo es entonces que en una partitura se escriben las notas que se ejecutan con un tiempo, nada antes, nada después, es el momento perfecto para hacerse escuchar.

La danza y el baile, se ejecutan con ciertos pasos, unos después de otros, son movimientos en tiempos que unidos suavemente hacen una puesta en escena, así nacen los musicales, la danza contemporánea, clásica, y todas las versiones que incluyen bailar. La cadencia que a algunos no les da, los que alteramos ese tiempo para moverse, sin embargo, esta falta de ritmo también es un baile.

En educación se tiene un ciclo escolar para el logro de propósitos, además un tiempo para desarrollar un nivel educativo de 3 o 6 años o 12 para lograr la educación básica, a ello hay que sumar a la educación inicial, por ello la organización del tiempo es algo clave.

Regresamos de un periodo vacacional de Semana Santa y Pascua, esta pausa en el acelerado año 2022-2023 nos ayuda a tomar con calma el resto del ciclo escolar que ya es breve, a situar lo importante para darle el tiempo necesario, para reordenar las prioridades educativas.

Que los docentes, directores, supervisores y jefes de sector dentro del liderazgo educativo sepan trabajar con esta pedagogía de la paciencia, no es el calendario escolar modificado el que marca el ritmo, sino los aprendizajes de los alumnos, los que sólo estarán estos meses que nos quedan en estas aulas y con estos maestros, después seguirán su camino, pero este es el momento en que podemos dejar huella en su formación. Apliquemos dentro de esta vorágine de los tiempos la Pedagogía de la Paciencia o una educación lenta que logre lo que otros no han podido.

Escuela de la indiferencia

Miguel Bazdresch Parada

Irene Vallejo escribe en el *País Semanal* “La balada del gallo triste” la cual inicia así: “Para ti, la soledad es un patio de colegio. En los recreos se ensayan las dinámicas de la tribu: los juegos de la crueldad. La rebeldía es muy popular, pero casi todos obedecen sumisamente la autoridad de los líderes y los matones; no hay transgresores capaces de defender a la chica marginada. Del acoso recuerdas todos los silencios que encubrían las agresiones. Así aprendiste que pocos apoyan a quien está acorralado y en posición frágil. Porque resulta ventajoso estar del lado de los fuertes. Por indiferencia. Por miedo.”

¿Cuándo tendremos una vida escolar libre de matones y de chicas o chicos marginados? ¿Será tan difícil cuidar del acorralado? ¿Será tan difícil enseñar y aprender el valor de oponerse a la injusticia? Acorralados estaban los migrantes muertos y heridos en una oficina del gobierno hace unos días. “Porque resulta ventajosos estar del lado de los fuertes”, en este caso los dueños del corral de muerte.

Vallejo continua: “La partida que se juega en momentos históricos decisivos empieza en el patio del colegio. El recreo es el ensayo general de nuestra forma de estar en el mundo. Proclamamos que ante un rostro que sufre –un acoso, una agresión, una guerra– no caben la traición ni la ecuaníme distancia del espectador que contempla el naufragio.”

El fracaso en las aulas se refleja en el patio. ¿Quién controla el balón para jugar? ¿Quién dicta la forma para formar los equipos y quién margina a unos y unas? ¿Qué aprende el líder, el “dueño” del balón”; qué el marginado/da? ¿Qué los educadores? Hoy se registran casos en los cuales ni siquiera el director general de la dependencia encargada de una o varias escuelas es capaz de corregir o al menos frenar, al líder violento; su autoridad pende de la amenaza, no sólo del líder sino también, en ocasiones, de los padres de él. En esos casos hablar de ética, de derechos humanos, del “derecho superior de la infancia y la juventud” es para el discurso y no para el patio escolar, menos para el aula.

Amparar al débil, al acorralado, al echado de lado, al ignorado no es fácil. La ética –escrita o enseñada en las aulas, a veces aplicada en los juzgados– pide, con fundamento en el igual valor de todas las personas, ese amparo de difícil puesta en práctica. La postura utilitaria dicta el uso de la fuerza ante el abuso, sin considerar la diferencia de fuerzas entre el agre-

sor, el agredido y el defensor. La ética humanista pide evitar la aparición de agresores impíos con una formación desde la niñez temprana basada en el respeto, la equidad y la igualdad, de manera que el uso de la fuerza sea rechazado siempre ante la primacía de la ley y su uso irrestricto. Sin embargo, no hay sociedad sin leyes punitivas, policías para el orden y la persecución de los transgresores, poder judicial para juzgar los casos y sistemas carcelarios para castigar a los culpables con la pérdida de la libertad, casi siempre parecidos a lo que se dice del infierno.

Así, la educación, el aprendizaje y las instituciones educadoras aun quedan a deber en materia de ética, a pesar de las buenas cuentas en cuanto a cobertura, calidad de los profesores y el impresionante funcionamiento cotidiano en el cual están involucrados más de 35 millones de estudiantes y más de un millón y medio de educadores profesionales. Por tanto, ahora, a todos los mexicanos nos corresponde asociarnos al reto de elevar la comprensión y la práctica de la ética humanista en nuestro país. Sin miedo, sin indiferencia. Nadie lo hará por nosotros.

Educación pública: la agenda que aún sigue pendiente

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En medio de este periodo vacacional, se abren espacios para reflexionar en torno a los avances y a lo que representa el proceso de la escuela pública. El primer día de vacaciones se vio afectado por el autoatentado del líder moral de la UdeG, Raúl Padilla López, con ello, se abre un punto importante en la agenda pública que tiene que ver con el proceso de democratización y transparencia de las instituciones de educación superior con la UdeG a la cabeza.

La agenda pública del tratamiento de los asuntos educativos se nutre de las necesidades locales junto con las tendencias globales; de esta manera, en la agenda pública se incluyen temas de asuntos no atendidos o que han sido mal atendidos en la historia reciente.

- a) El primer punto que ocupa a la agenda pública de la educación en nuestro país tiene que ver con el avance de la nueva fase de reforma educativa. La propuesta curricular 2022 cambia radicalmente las reglas de juego en cuanto a los contenidos y al enfoque educativo, junto con el diseño de nuevos planes y programas de estudios, lo que deja pendiente es la preparación del profesorado para poder atender lo que se desprende de dicha propuesta curricular.
- b) El segundo punto está relacionado con las iniciativas de formación docente, tanto encaminadas a la formación inicial, como a la formación permanente y a la profesionalización. Aquí se tienen avances muy lentos. El problema de la formación docente sigue siendo una de las asignaturas pendientes de los últimos gobiernos.
- c) Un tercer punto tiene que ver con el nuevo enfoque curricular y para ello se requiere organizar los contenidos de estudio que queden acoplados con las necesidades sociales que se traducen en necesidades de aprendizaje. Recuérdese que lo que más importa en de todo ello, es el hecho de facilitar aprendizajes significativos para las nuevas generaciones.
- d) El cuarto punto tiene que ver con los cambios generacionales y los nuevos formatos de desarrollo personal y social que se traducen en formas distintas de convivir y relacionarse y que interpelan los esquemas tradicionales de atención educativa. En este punto destaco que, la atención escolar no ha sido capaz de diseñar dispositivos educa-

cionales para lograr armonizar las necesidades de formación con las formas de atención educativa. En ello aparece nuevamente la figura de las y los docentes para atender dichas demandas.

e) Por último, tenemos los temas emergentes, el desarrollo socioemocional, el cuidado de sí, la perspectiva de género, las nuevas sexualidades, el cuidado del medio, la educación para la resolución de conflictos y las nuevas formas de convivir, etcétera. Este punto en la agenda emergente incluye infinidad de temas que se incorporan a la vieja agenda con los puntos nuevos que se incluyen en la misma.

Recuérdese que la agenda de política educativa primero inicia con una agenda producto de la opinión pública y en la que participan distintas instancias de la sociedad civil. El punto central tiene que ver con el qué, el cómo y el para qué de la agenda pública en educación. De ahí pasa a las instancias de organismos gubernamentales y sociales, para darle un sesgo de jerarquización para luego terminar con una agenda de gobierno que deberá ser atendida prioritariamente por organismos públicos.

En conclusión, seguimos bajo un contexto deficitario, es decir, existen infinidad de temas y de problemas no resueltos y mal atendidos. La agenda pública en educación no sólo sirve para recuperar los temas prioritarios en este campo social, sino también las estrategias para atenderlos y ahí también las instancias oficiales y de gobierno le quedan mucho a deber a una sociedad cada vez más demandante.

Ritos de paso

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Los vemos con más frecuencia de la que somos conscientes. Transitamos cotidianamente entre espacios y momentos de nuestras actividades y realizamos movimientos y secuencias idiosincrásicas o ligadas a convenciones grupales en los contextos en los que nos movemos. Algunos de nuestros ritos se realizan con mucha menor frecuencia y, algunos de esos ritos sólo se realizan una o dos veces a lo largo de la vida de las personas involucradas.

Algunos de esos ritos conllevan emociones asociadas con los logros, los esfuerzos realizados, las posibilidades que se abren, las compañías que quedan atrás. En la escuela y en los aprendizajes en nuestras vidas fuera del aula, estos ritos se dan continuamente entre los momentos de ignorancia y los de saberse conocedores. Como señala Irene Vallejo (n. 1979) en *El infinito en un junco* (2019: 133): “En todas las sociedades que utilizan la escritura, aprender a leer tiene algo de rito iniciático. Los niños saben que están más cerca de los mayores cuando son capaces de entender las letras. Es un paso siempre emocionante hacia la edad adulta. Sella una alianza, desgaja una parte superada de la infancia. Se vive con felicidad y euforia. Todo pone a prueba el nuevo poder”.

Algunos de los ritos de paso no son tan felices, sino que pueden generar nostalgia. Algunos estudiantes incluso alargan su salida de las licenciaturas o posgrados no sólo por ser remisos en los trámites para la titulación, sino porque deciden dosificar cursos y actividades lo más posible para no alejarse de los estímulos que les ofrecen los colegas estudiantes, los docentes, las bibliotecas o los privilegios de las infraestructuras y credenciales escolares. Al pasar de un grado a otro, aun dentro de determinado nivel, y especialmente al cambiar de nivel educativo, observamos rituales que solemnizan los rituales que solían ser cotidianos: la reunión en el patio de la escuela, los saludos a la bandera, los discursos especialmente afectivos, las expresiones de tristeza porque esos micro-rituales cotidianos finalizan ahí, para dar paso a que los estudiantes salgan de una escuela y dejen sus espacios a los novatos que, ansiosos, realizan sus rituales de salida del nivel previo. Habrá quien vea esos rituales como las únicas oportunidades en su vida de mostrar sus logros educativos; habrá quien los vea como un paso más, antes de aventurarse en el siguiente nivel. Tras lograr metas y demostrar múltiples aprendizajes teóricos y ejecutar las habilidades prácticas para ser reconocidos con

alguna certificación llena de firmas de autoridades escolares, los estudiantes dejan de serlo en esos ritos de paso. Ya se verá si asumirán ese papel en otro nivel, disciplina o institución.

Hay otras transiciones que se rodean de menos rituales. Tal es, volviendo al libro de Vallejo (2019: 115) el contexto difuso de varias creaciones humanas cuya trascendencia no siempre es visible en el momento de su invención; o de descubrimientos cuya importancia y utilidad futura no es visible de inmediato: “la invención del alfabeto derribó muros y abrió puertas para que muchas personas, y no sólo un cónclave de iniciados, pudieran acceder al pensamiento escrito”. Las muchas formas de escritura que han inventado los humanos a lo largo de miles de años de expresión lingüística tienen paralelo en otros rituales que realizamos en el aula docentes y estudiantes en nuestros intercambios cotidianos. Aprendemos no sólo de las asignaturas, sino de los compañeros en cada curso y de las dinámicas que nos interesa establecer. Llegan momentos en que las asignaturas se convierten en herramientas para realizar otras actividades fuera del aula, como señala Vallejo para el uso del alfabeto para la escritura y la lectura. Diversas asignaturas nos enseñan a observar la realidad escolar, la de los libros, en las calles, identificar detalles en lo que dicen y hacen otras personas dentro de los espacios privados, en los espacios públicos y de lo que nos enteramos por medios de comunicación (con o sin pantallas).

Hay otros ritos para pasar de una condición a otra. No sólo de estudiantes de un nivel a otro; es decir, egresados de un nivel para ser aspirantes y luego novatos en otro nivel. sino también de la soltería a la vida en pareja y a la viudez; de la infancia a la adolescencia, a la vida adulta y a la ancianidad. Un rito al que prestamos escasa atención es aquel por el cual los profesionales acceden a dejar de serlo. A menos que haya condiciones especiales que llamen la atención de los medios de comunicación, como ha sucedido recientemente con las protestas a raíz de las iniciativas de ley en Francia, en el sentido de subir la edad de pensión de 62 a 64 años. Ante las protestas, el rey Carlos III de Inglaterra ha cancelado su visita al país gallo (<https://www.npr.org/2023/03/24/1165781368/king-charles-iii-postpones-trip-france-pension-protests>). En una situación que podría resumirse como “el burro hablando de orejas”, el gobierno de Irán ha conminado al gobierno de Macron a evitar la violencia tras de que 450 personas fueron arrestadas en Francia durante las protestas de parte de quienes se oponen a tener que trabajar dos años más para sostener el debilitado sistema de pensiones francés. Señalo que el gobierno de Irán no tiene mucha cara para dar consejos y quedarse sin ellos,

dado que, a mediados del 2022, los pensionados que protestaban en algunas ciudades como Mashhad, Shushtar, Ilam, Yazd, Qazvin, Karaj, Bandar Abbas, Kermanshah, Abadan e Isfahan, fueron desbandados por la policía. En el contexto de las sanciones de Estados Unidos al gobierno de Irán, la inflación ha alcanzado cerca del 50%, lo que ha convertido a estos pensionados en parte de la población económicamente vulnerable. Por su parte, en Francia, el rito de la jubilación resulta no sólo postergado, sino literalmente poco jubiloso dadas las condiciones de retiro que enfrentará una población con mayores expectativas de vida y que representará, según muchas visiones, un “costo” para las nuevas generaciones de trabajadores. Las condiciones en otros países se han hecho ya explícitas: el rito de paso a la jubilación no será muy gozoso ni tampoco se hará tan visible para muchos de los jubilados que tienen la esperanza de dejar las luces de la vida laboral cotidiana para pasar a la vida del retiro.

Habría que ver si estos ritos de paso en la edad avanzada, que se tornan poco visibles, tras una serie de notables y festejados ritos escolares y laborales desde la infancia, acabarán por dar lugar a un paso hacia otras labores que complementen los magros ingresos de quienes alcanzan la edad de retiro, pero cuyos ingresos son insuficientes para surtir la mesa familiar. Como se ve en las brechas de ingresos en los sistemas de pensiones de diversos países, las diferencias de género y entre países son todavía mejorables (<https://www.latam.mercer.com/newsroom/indice-global-de-pensiones-2021.html>). Lo deseable sería llegar al rito de paso de la jubilación con la garantía de que no será lo que marque el paso a un empleo incierto y precario, con ingresos insuficientes y un futuro indefinido.

Semana Santa II

Jorge Valencia

En nuestro país laico, la Semana Santa congrega la fe de los vacacionistas. Cuando se trata de descansar, todos en México confiesan su credo con fundamentalismo combativo.

Las carreteras se adaptan al viacrucis. Las filas de creyentes se someten a retrasos récord que se prestan a oraciones prolijas. Se admite con mansedumbre el sol y el polvo. Bajo los 40 grados centígrados, el chicle del pavimento es la metáfora del alma. Si el Valle de Lágrimas actualiza sus amenazas, los rituales religiosos compensan sus remedios y soluciones. El aire acondicionado del coche es la versión “millennial” del escapulario.

La santidad de los días se discierne en la forma líquida de las piñas coladas, los trajes de baño que sincronizan la pasión de Cristo y los ungüentos que gradúan la mortificación de los cuerpos.

Las albercas de los hoteles se habilitan para el radicalismo de la feligrésía. Los creyentes chapotean sus alabanzas con flotis, en hacinamientos traspolados de los templos a las playas (Dios está en todas partes). Las palmas de las manos se muestran al cielo, de donde procede la unción y el milagro: en el bronce de la piel se mide la gracia de Dios.

De alguna grabadora se elevan a volumen insano, como un mantra magnificado, las notas de adoración de Caballo Dorado. Todos los parroquianos bailan “Payaso del rodeo” en una coordinación influida por el Espíritu, poseedor de las voluntades en una sola: el que canta (y baila), ora dos (o tres) veces.

El lavatorio de pies es consecuente con la arena entre los dedos. Son doce –apóstoles del nado libre en el mar– los que hacen cola bajo la regadera de medio cuerpo. El agua limpia repara las malas intenciones y permite el acceso a los restaurantes del hotel, donde la muerte de Cristo se rememora con una cena opípara. Los vientres descarriados manifiestan sus dogmas alimenticios. Heliogábalo expresa su fe en la certeza del pescado zarandeado. Ahí sobreviene el clímax: dos mil años de cristianismo se hartan en la deglución del cordero de Dios (término medio) que quita el pecado del mundo. Dichosos los que...

La resurrección del cuerpo comienza el sábado, ya noche. Los antros anticipan el prodigio con cubas y ritmos tecno. La alcoholemia fomenta el goce colectivo. El prójimo de condición pegajosa toca y se deja tocar. El

Altísimo se materializa a través de unas caderas, un hombro terso, una mano afectuosa.

El domingo es otra cosa. La tristeza del regreso se reencuentra en el embotellamiento de la realidad. Llegar a casa es volver a un mundo despreciable donde se cuentan los días que faltan para las próximas vacaciones. El pago de la tarjeta. Otra vez la oficina. Dios está en el paracetamol y la nostalgia.

La convocatoria del COMIE 2023 y la necesidad de conocimientos frescos

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hace unos días se publicó por fin la Convocatoria que hace oficial el arranque para la celebración de lo que será el XVII Congreso Nacional de Investigación Educativa (CNIE), que de manera bianual organiza el COMIE y que aglutina cada dos años a investigadores, académicos, estudiantes de posgrado, docentes en servicio y en general a todas aquellas personas interesadas en el devenir del tratamiento de los asuntos educativos en nuestro país.

Bajo este contexto el COMIE ratifica en su convocatoria las 18 áreas temáticas o campos del conocimiento en que ha organizado cuando menos los últimos 5 eventos. La convocatoria se publica en términos muy formales, no hay novedades aparentes, pero dicho congreso se realizará a partir de tres componentes importantes que es importante considerar:

- a) Este congreso se enmarca en el último año del gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador, en ello, se estarán preparando las condiciones para la continuidad o la transición política; pero no sólo eso, también para ese momento, habrán transcurrido los primeros días de la puesta en operación de lo que se le ha dado en llamar el Plan Curricular 2022 o los Planes y programas de estudio producto de dicha propuesta curricular. Se concibe que el Plan curricular 2022 es rupturista con respecto a lo generado años anteriores con las propuestas curriculares e incluso, con los intentos de reforma educativa de gobiernos anteriores. Espero que se presente en el seno del CNIE 2023, algunos trabajos en ese sentido.
- b) El segundo aspecto está relacionado con las implicaciones y las secuelas de la pandemia por el Covid-19. Sabemos muy bien que la pandemia cobró muchas vidas, contribuyó a generar un escenario de ruptura, a partir de concebir un antes y un después de la misma. En estos momentos aun no tenemos del todo claro, que ha quedado como secuela educativa e investigativa de dicho fenómeno global. Si bien, podemos decir que la tormenta ya ha pasado sus secuelas aún siguen ahí. ¿Cuál es el corpus de conocimiento producto de la pandemia por el Covid-19?

c) Y el tercer elemento está relacionado con la presentación de los estados del conocimiento por área temática. Cada diez años el COMIE realiza una sistematización del conocimiento acumulado y en esta ocasión se presenta la versión final o parcial por cuarta ocasión (es decir) será la cuarta década de los conocimientos sistematizados a partir de la producción de la última década. Algunos equipos de trabajo ya concluyeron con la tarea y tal vez algunos otros sólo prestarán avances importantes o resultados parciales.

El asunto de fondo es que el CNIE-2023, se enmarca, a partir de la relación entre generación de conocimientos y decisiones que contribuyan al desarrollo educativo, junto con la tendencia de las políticas públicas en educación y con el compromiso de garantizar los mejores aprendizajes de las y los escolares.

En el marco de este congreso no podemos pensar en conocimientos reiterativos, ni tampoco en darle vuelta en torno a un mismo punto. En el COMIE se vive desde hace años de manera obligada una especie de relevo generacional, por tal motivo, está obligado también a vivir desde su interior una especie de ruptura programática y pensar en colocar la generación y el uso de conocimientos nuevos y frescos al servicio de las necesidades sociales. ¿Qué tanto conocemos y qué nos falta? Ésas y otras preguntas deberán responderse en Villahermosa, Tabasco a fines año.

Revaloración de la lectura

Jaime Navarro Saras

De esos días en que le das vuelta al control del televisor buscando una buena película y, de pronto, como anzuelo en el agua te encuentras con una historia donde Tom Hanks es el protagonista, *News of the World* (Noticias del Mundo), cuya producción fue estrenada en plena pandemia, 25 de noviembre de 2020 por la plataforma de Netflix.

Dicha historia se ubica en 1870 en territorio texano, 36 años después de independizarse de México, en este trama Jefferson Kyle Kidd (Tom Hanks), es un soldado federado en retiro y se gana la vida yendo de pueblo en pueblo para leer noticias de los periódicos y por la cual cobra 10 centavos por persona, sobra decir que la mayoría de espectadores (al parecer) son analfabetas, el evento es único, en cada una de las notas que lee y comenta el capitán Kile genera entusiasmo, enojo, risa, tristeza, motivación... las miradas de los oyentes de noticias lo expresan todo.

En contextos como el de la película, la lectura toma una relevancia significativa, en esos tiempos era de los pocos, sino el único medio para que las personas se enteraran de las cosas que pasaban a su alrededor y es justo uno de los aspectos importantes que la historia quiere transmitir.

150 años después, el mundo ha cambiado, hoy en día el acceso a libros, periódicos y plataformas informativas es tan simple como dar clic y eso, es quizás, una de las razones por las cuales la lectura es irrelevante para el gran grueso de la población, en estos tiempo poco nos sorprende de lo que sucede en el mundo, casi al momento nos enteramos de cualquier noticia por muy lejos que se hubiese desarrollado de nuestro hogar, está de sobra decir que nadie pagaría un solo peso porque le lean noticias o le cuenten historias a menos que sea una puesta en escena como los *Diálogos de la Vagina*, por ejemplo.

Leer o escuchar un texto está casi en extinción, lo que suceda en los primeros años de las personas impactará para bien o para mal en su cercanía con los libros, las revistas o cualquier otro medio físico o digital que contenga historias, sabemos de sobra que en México tanto las familias como las escuelas y las políticas culturales han fracasado para la formación de lectores, por más que tengamos en esta ciudad la feria del libro más importante del mundo (la FIL), los índices de lectura no han mejorado significativamente en quienes vivimos en la zona metropolitana de Guadalajara y al interior del estado de Jalisco.

Lo cierto es que la lectura le imprime magia a la vida y eso lo podemos ver en la película de *Noticias en el Mundo*, más allá de la otra parte del guion donde la niña Johanna (Helena Zengel), juega un papel importante y cuyo final del film es altamente recomendable porque en éste se establece para siempre el vínculo entre el capitán Kyle, su profesión de lector de noticias y la niña.

La escuela como respuesta para todo: sola frente al mundo

Marco Antonio González Villa

Por mucho tiempo, obtener una formación académica amplia era signo de progreso y estabilidad económica; de hecho, las películas mexicanas que reflejan la sociedad de las décadas de los 40, los 50 y aún los 60, mostraban la bonanza que acompañaba disponer de una carrera profesional. Por eso estudiar era significado como algo importante al interior de las familias y se motivaba a los hijos e hijas a seguir estudiando, incluso en ocasiones a costa de grandes esfuerzos de padres, madres, familiares o personas cercanas que apoyaban en ese proyecto.

A partir de la década de los 70 el ingreso percibido resultado de los estudios disminuyó en su poder adquisitivo, sin embargo, hasta la fecha, se mantiene una correlación estrecha entre el nivel académico obtenido junto con el ingreso mensual recibido: a mayores estudios, mayor ingreso. Pese a ello, la escuela ha ido perdiendo significatividad entre el cuerpo estudiantil, quienes consideran otras opciones para obtener ingresos dignos, realizando actividades como el emprendimiento o la creación de contenidos para redes sociales.

Y esta pérdida de sentido y significado vino de la mano, paradójicamente, con la revalorización necesaria que se hizo social y políticamente de la escuela, que no implica valoración del magisterio necesariamente, ya que se convirtió en una vía de atención de todo tipo de problemática social, sin observar que así se atienden los síntomas, pero no los problemas de fondo.

De esta manera, además de seguir siendo una solución para salir de la pobreza, condición en la que se encuentran muchos menores en el país, hoy se ha establecido que si hay un problema de incremento en la delincuencia juvenil en nuestra sociedad, la escuela debe realizar lo que sea necesario para lograr que cada estudiante se mantenga en la institución; si los estudiantes presentan problemas emocionales, ansiedad, depresión y/o ideas suicidas, o bien se muestra una tendencia a ser agresivos con miembros de la comunidad hasta el punto de llevarlos a la muerte, derivados del abandono físico y/o psicológico y la falta de guía parental, la escuela entonces debe trabajar habilidades socioemocionales para subsanar esa profunda herida emocional; si hay un problema de drogadicción a nivel nacional y los Estados Unidos nos responsabiliza como los causantes de la dependencia a las drogas de sus habitantes, entonces la escuela llevará a cabo programas para ver cómo po-

demos disminuir y erradicar el consumo entre la población estudiantil; si hay un incremento de feminicidios y abuso sexual, derivado de problemas psicológicos no tratados a tiempo y sin considerar la prevención desde la familia o instituciones sociales, nuevamente la escuela va a ser la responsable de dar solución al problema, llegando al punto de denunciar y dar seguimiento legal al caso, exponiéndose sin ser una figura legal reconocida o protegida legalmente.

Total, con cada nuevo problema social que surge, los maestros sabemos que en pocos días nos llegará un nuevo programa a implementar y, con ello, nuevamente, otra responsabilidad más que cargar, ya que todos parecen deslindarse. Pero así sólo seguimos atacando los síntomas y no tocamos para nada las causas de la enfermedad social. Que bueno que hay maestros, porque si no ¿quién atendería todos esos problemas y programas? Pensemos.

Sin tareas extraescolares, sin exámenes

Rubén Zatarain Mendoza

En el sistema educativo nacional con calendario escolar modificado para la educación básica, concluyeron los procesos de evaluación del segundo trimestre con el supuesto de un enfoque humanista y formativo.

Transformar la cultura evaluativa no es tarea fácil cuando hay un sedimento de prácticas y concepciones que tienden hacia el paradigma cuantitativo y de medición de resultados.

El paradigma vigente es una cultura evaluativa de distribución inequitativa del poder entre el evaluador y el evaluado.

El poder de evaluar, de asignar calificaciones es una función del profesor.

Muchas veces se ponen en la balanza los saberes y conocimientos del educando a nivel de aprendizaje, cuando de manera integral se deberían evaluar también las estrategias y los medios de enseñanza.

Cuando como país participamos en experiencias evaluativas como la de PISA de la OCDE para educandos de 15 años (el tramo de la educación básica obligatoria) no fue reconfortante el desempeño y los resultados, dieron eco a todas las voces que en mucho flagelaron el proyecto de la escuela pública y en particular a sus profesores.

Las lista de prelación entre los países participantes, nuestros posicionamientos insatisfactorios desde la primera experiencia, el enfoque de lectura objetiva necesaria para evitar la simplista idea de sacar conclusiones de realidades generalizadas y hacer autoflagelación.

De la etapa evaluativa vivida en la experiencia PISA-OCDE el parangón lo representaba con mucho el sistema educativo de Finlandia.

Que bien les iba a los niños finlandeses en materia de competencias de lectura, matemáticas y ciencias, que mal a los niños y niñas mexicanos evaluados al azar, que filosas las críticas sobre la endeble educación pública y sus educadores.

Que mal les iba a los niños mexicanos en la evaluación de las mismas competencias y que mal las lecturas analíticas de los evaluadores y pseudo investigadores de la educación, que sin pensamiento crítico hacían una lectura simplista de números y porcentajes; hacían comparaciones inexactas que impactan la moral de profesores y estudiantes.

Nuestro modelo de comparación en materia educativa, la siempre lejana Finlandia, es ahora un país que desde el 4 de abril de 2023 se suma a

la OTAN, a sus avances en materia de gestión de los procesos educativos con las nuevas generaciones, este país antepone antivalores de hegemonía de esfera económica y ahora exporta al mundo el garlito de su seguridad y extensión del militarismo en su frontera con Rusia.

Se mueven y reacomodan las relaciones internacionales en la Europa ahora inestable de nueva cuenta, los discursos de los líderes en los foros de la OTAN, los discursos en la ONU se expresan beligerantes.

La hegemonía mundial de los países ricos se mueve y se rompe la unipolaridad, la historia está en un gozne, el poder cambia de masa y parece naufragar en un mundo de dólares y sanciones, de armamentismo hipócrita de autodefensa.

Habría que repensar los resultados que envidiamos en materia educativa de esos países, las mejores economías mundiales y, ahora mismo, los más amenazantes de la convivencia pacífica.

Lo que creímos desde nuestra propaganda obtusa y tercermundismo, tal vez ya no es vigente.

Menos diplomacia, menos contribución a la cultura de la paz, generaciones de ciudadanos finlandeses buenos con las pruebas internacionales, su gobierno ahora en una jugada de ajedrez tal vez inadecuada.

Para nada que el incremento de miembros de la OTAN abona a la cultura de la paz en Europa ni mucho menos a la cultura de paz mundial.

Hoy que ya no participamos en PISA-OCDE, del sistema educativo finlandés hay cosas por aprender:

1. No asignación de tareas extraescolares y dejar tiempo para que sean niños.
2. La progresiva eliminación de pruebas estandarizadas y de exámenes.

Reflexionemos un poco al respecto

La cultura evaluativa ahora de carácter humanista y formativa según la Nueva Escuela Mexicana, está aún por transformar las prácticas y formas de evaluar a nivel de aprendizaje, particularmente en el uso de pruebas y rúbricas cómo parámetros de desempeño.

Del énfasis en los resultados hay que transitar al énfasis en los procesos y la intervención y asesoramiento oportuno.

Los momentos de rendición de cuentas de logros de aprendizaje trimestrales tendrían que ser también una fiesta del aprendizaje.

En relación a las tareas en casa o extraescolares de distinto tipo se requiere saltar la valla y respetar el tiempo vital de ser niño.

Hay un ritual escolar que repensar y un activismo pseudo pedagógico que someter a prueba. Repasar, mecanizar, entretener ya no son las vías didácticas para revisar saberes y contenidos.

Es igualmente valioso el tiempo para vivir la infancia y para hacer educación extraescolar integral y armónica a través del respeto al tiempo de juego y de aprendizaje libre.

Como canales de construcción de valores importantes es también central el tiempo de participación en el trabajo, en la convivencia familiar y con los iguales en la calle y en el hogar.

En una visión de pragmatismo ingenuo se asume que la repetición a manera de memorismo autorregulado es alternativa para la consolidación del aprendizaje.

El uso del tiempo para aprender debe circunscribirse y ser más eficaz en el horario escolar y el tiempo de ser niño ha de tener su oportunidad. La actividad de la escuela no tiene por qué robar el tiempo libre ni trasladar el tiempo de socialización y adquisición de valores como la laboriosidad.

Mientras siguen circulando propuestas de renovación metodológica y hay voces que desde distintos planos disciplinares e intencionalidades político-ideológicas sugieren cambios e innovaciones de transformación y mejora de la práctica docente de otros, visionemos la perspectiva de emancipación y la liberación del tiempo que pertenece al niño de controles blandos y de fines bien intencionados como son las tareas y deberes extraescolares; renovemos la mirada sobre la enseñanza y demos prioridad a los procesos de aprender, antes de asignar con el arbitrio tradicional exámenes y pruebas para todo tipo de saberes, conocimientos y procesos de aprendizaje.

En prospectiva y de acuerdo con el calendario escolar de educación básica, sólo se tendrá un trimestre más para hacer los cambios graduales o definitivos en esa dirección.

Educar, sí. Pensar ¿cuándo? (Primera parte)

Miguel Bazdresch Parada

Ejercitar el proceso de ayudar a estudiantes, sea escuela formal o en la escuela de la vida, a dominar el arte de aprender parece, según los estudiosos, un importante conjunto de complementos además del interés, la dedicación y la profesionalización a través de las instituciones formadoras.

Educar es una actividad llena de tensiones cuando se institucionaliza sea en la escuela o en la familia, pues quien se dedica a esta tarea formativa cae en la cuenta de los numerosos asuntos a los cuales se ha de dedicar la atención y la vigilancia. Nos damos cuenta de que ofrecer un curso, digamos por ejemplo de español, no basta con disponer de una guía de aprendizaje, un programa oficial, un texto obligatorio o recomendado, y de una planeación de la clase y del bimestre. En un par de sesiones el educador cae en la cuenta de cómo los retos de la tarea “en vivo” sobrepasan cualquier conjunto de instrucciones previas. Incluso las amables sugerencias de los colegas.

De hecho, a quienes inician en las tareas formativas y se detienen a deliberar sobre los sucesos en el aula, en su propio pensamiento y recuerdos aprendidos, y en las sugerencias de los colegas empiezan a caer en la cuenta de la necesidad de actuar otro verbo-objetivo al lado del muy citado “educar”. “Usted se forma para ser educador” le habrán martillado en todos los años de formación. También aquello de: el propósito principal del educador es conseguir estudiantes formados, educados.

Sí. Sucede con más frecuencia de lo que solemos (o queremos) admitir, la ausencia de la referencia a otro verbo muy importante: pensar. Tiene las mismas seis letras de educar y es parte insustituible de la formación del educador y de formación que procura ayudar a conseguir por los estudiantes. Parece ser un efecto de la ineludible presencia del pensar en todos los momentos de nuestra vida humana, incluido el tiempo de sueño. Y en consecuencia pensamos que basta educar-educarnos para lograr la formación propia y la de los estudiantes. La mala noticia es que no basta educar. Conseguir que los estudiantes “aprendan a pensar” es la meta escondida del objetivo de educarlos.

“Preparar una sesión de clase” no es lo mismo a “identificar cuáles elementos del proceso de pensar pueden hacerse sentir por los estudiantes en la sesión de clase”. No. No basta con “decirle” a los estudiantes “piensen bien lo que van a hacer”. Decirles, no es un elemento del proceso de pen-

sar. Es una información o un deseo del educador. Informar a los estudiantes cómo –haciendo qué– realizar el encargo del maestro (por ejemplo, “lean, anoten lo importante, abran su texto en tal página, lean las preguntas y respondan con buena letra. Me avisan cuando terminen con su mano levantada y yo los llamo al escritorio para revisar” es información de cómo han de hacer). Si bien ayuda a los estudiantes a cumplir la tarea, para nada garantiza un pensamiento educativo o un aprendizaje en los estudiantes. Aprender es un proceso, complejo, sin orden obligatorio, subjetivo, transformador y generador de bienestar.

IA y prácticas educativas: riesgos y posibilidades

Carlos Arturo Espadas Interián

La metáfora del arco y la flecha, usada en algunos contextos filosóficos para entender que el arco representa los conocimientos teóricos-conceptuales y todo el corpus científico desde las ciencias puras y demás... y, donde la flecha representa a la tecnología, a la aplicación de ese corpus.

El arco posibilita que la flecha sea disparada no únicamente lejos del conocimiento originario, sino hacia lugares insospechados, de forma tal que en ocasiones se usan tecnologías que aún no se conocen plenamente.

La Inteligencia Artificial (IA), representa hoy en día uno de esas aplicaciones que usamos sin comprender totalmente, no es del todo desconocida, pero tampoco es del todo conocida, sobre todo en sus efectos, al menos abiertamente. Ante la pregunta ¿qué implicaciones tiene la IA en...? Algunas respuestas tienden a vacilar, incluso algunos de los promotores y constructores son cuidadosos en sus declaraciones.

Sin duda alguna, la IA remata y sepulta procesos educativos con los que estábamos familiarizados, tanto los sistemas educativos, profesores, estudiantes y, dentro de ese paquete, no podemos olvidar culturas, sociedades y civilización humana en general.

Dos impactos demoledores que comparten una característica y es: no dependen de la voluntad de las naciones (en apariencia) y por ende de los sistemas educativos: la pandemia y la incursión de la IA. La pandemia ya ha sido abordada ampliamente y lamentablemente la mayoría de los análisis centran su atención en lo socioemocional, olvidándose del universo de impactos que simplemente fueron ignorados, minimizados o reducidos al que se ha promovido ampliamente, se reitera: lo socioemocional o incluso únicamente lo emocional.

La IA se ha abierto al mundo por medio de la Internet y es de fácil acceso, únicamente con tener un dispositivo que permita instalar el software y navegar (póngase por ejemplo Chat GPT). Es un elemento que obliga a cambiar el enfoque educativo, abandonar prácticas y visualizar otras. No porque no se hubieran trabajado antes, sino porque ahora se deben trabajar en otro sentido y profundidad: cambio de prioridades.

Ya se visualizaban “nuevas” competencias como el empaquetamiento y re-empaquetamiento de información. Hoy más que nunca, tendríamos que hablar del desarrollo del pensamiento crítico, habilidad para identificar los sustratos ideológicos de la información obtenida y otros más.

El riesgo: la información se construye por medio de algoritmos que seleccionan, articulan y presentan al usuario que realiza la solicitud, dando la apariencia de neutralidad, sin embargo ¿cuáles son los sustentos de la información recibida? ¿Tenemos, por el tipo de educación, instrucción y formación recibida, la posibilidad de apropiarse de esos resultados de su búsqueda sin iniciar procesos de enajenación?

El riesgo no está en cambiar las prácticas docentes, que sin duda cambiarán, el problema es lograr una formación que permita no únicamente simular procesos y competencias propias de esta nueva era, sino realizar una transformación.

Como cada riesgo, estamos ante una oportunidad que puede revolucionar la educación o, en su caso, sepultarla y con ella a seres humanos. Si se logra aprovechar, estaremos en la antesala de posibilidades que nunca sospechamos en nuestros sistemas educativos y, si no lo hacemos, estaremos en la antesala de poder manipular a millones de seres humanos... una especie de ignorancia ilustrada que desemboque en procesos que todos sabemos hacia donde nos conducen.

Formar docentes para la defensa de la escuela pública

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Uno de los aciertos o de los grandes aciertos de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), es que ha logrado mirar a los pobres y a las personas de los sectores más desfavorecidos de la sociedad como sujetos sociales a los que se les adeudan acciones de justicia social y educativa.

El desprecio y la exclusión de que fueron objeto ancestralmente por las políticas públicas y por las iniciativas de reformas educativa que cumplieron cabalmente con lo que les ordenaban los organismos internacionales con la OCDE a la cabeza, hoy se revierte.

La NEM, cuando menos en el pleno programático y declarativo, es capaz de mirar a los más pobres como sujetos sociales activos. Nuestro país, después de la tendencia globalizadora, pautada desde un esquema neoliberal, en donde se les ha dado prioridad a los intereses del mercado, tiene una iniciativa que camina en otro sentido. La NEM coloca en el centro las necesidades formativas de un sujeto colectivo que demanda acciones de equidad y de justicia social.

Con el paso de los años, en nuestro país se normalizó la exclusión y el concebir a la educación como un privilegio que podría ser para todos, pero no en igualdad de oportunidades; aun suena (de manera lapidaria) la frase de un secretario de educación que hace algunos años dijo “quienes quieran tener educación de la mejor calidad que paguen por ella”. La tendencia privatizadora de la escuela o el pagar por un servicio cuando es compromiso y responsabilidad del Estado garantizarlo, ello divide a la población en los que tienen y pueden pagar y en los que no pueden y se deben de conformar con lo que se les ofrece. Podríamos decir que estamos ante un escenario de educación de primer y de segundo nivel, esto no debiera ser así, el servicio educativo no debiera ser cobrado en ninguna instancia ni por ninguna circunstancia, en todo caso sería el Estado el encargado de absorber dicho gasto.

En el otro lado tenemos el problema de cómo estamos formando a los nuevos docentes y demás agentes educativos para que sean capaces de atender las demandas sociales. Hoy en día vivimos un proceso muy desfavorable con los cambios en los distintos modelos y esquemas de formación, cuando a los nuevos docentes se le ha dado un sesgo técnico o tecnocrático al servicio de la reproducción de las ideologías neoliberales surgidas desde los intereses más voraces del mercado capitalista.

Atender las necesidades formativas y de aprendizaje de los grupos sociales más desfavorecidos implica conocer qué necesitan o qué demandan dichos grupos sociales. De esta manera necesitamos dar un giro en los esquemas formativos y poder pensar y actuar de manera diferente.

¿Quién se encarga de defender los principios de la escuela pública? ¿Quién es capaz de actuar a favor de los más pobres y necesitados? ¿De qué manera se han creado condiciones favorables para que la escuela pública atienda de la mejor manera posible las necesidades educativas de los grupos y sectores desfavorecidos, desplazados o marginados por la sociedad?

Estas necesidades obligan a crear un dispositivo de atención que rompa con la educación que se estaba tornando en una forma tradicional de atender y de educar.

Todo lo anterior también se vincula con algunos fundamentos y principios filosóficos del acto de educar a partir de preguntas ¿para qué educamos y cómo lo estamos haciendo? ¿Cómo hacer para educar mejor a las nuevas generaciones en nuestro país?

Para nadie es un secreto tener que reconocer el agotamiento y la poca relevancia de la escuela pública. Necesitamos rescatar las buenas prácticas y generar compromisos puntuales con las y los nuevos educadores. Educar de cara a una sociedad que demanda un mejor servicio educativo para todos.

Esta boca es mía

Luis Rodolfo Morán Quiroz

La reciente muerte de la reina Isabel II (1926-2022) volvió a la atención pública el imperialismo y el colonialismo británicos. Este imperio ha sido el de mayor extensión en la historia de la humanidad. De ese imperio, cuyos orígenes se remontan al siglo XVI, sigue vigente la llamada “Comunidad de Naciones” (conocida como la Commonwealth) compuesta por 56 países; distribuidos tres en Europa, trece en América, once en Oceanía, ocho en Asia y veintiuno en África. Quince de ellos tiene todavía como rey a Carlos III (n. 1948), hijo de Isabel II y nieto de Jorge VI (1895-1952). Aun cuando a buena parte de la población mundial le suena cosa del pasado la existencia de monarcas y aristocracias, en realidad la población de la mencionada Mancomunidad se acerca a los 2,500 millones de personas. Si consideramos que todo el planeta alcanzó los ocho mil millones de habitantes el 15 de noviembre de 2022, esa cantidad de habitantes de la mancomunidad representa la tercera parte de la humanidad actual. Belice, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Jamaica e Irlanda del Norte, se encuentran entre esos quince países de la mancomunidad.

Este contexto geopolítico permite comprender mejor los meses que se describen en una película del 2010, “El discurso del rey”, que suelo recomendar a los estudiantes de los cursos de expresión oral y escrita (aquí: <https://www.rtve.es/television/20211103/discurso-del-rey-pelicula/2085278.shtml>). En esa película, ganadora de siete Óscares y protagonizada por Colin Firth, Helena Bonham Carter y Geoffrey Rush, se entrelaza la narración del inicio de la Segunda Guerra Mundial y de la capacitación de Jorge VI para enfrentar la tarea de realizar presentaciones orales en público, tras tener que asumir el trono británico a raíz de la abdicación al trono de parte de su hermano Eduardo VIII (1894-1972).

Una escena medular de la película *El discurso del rey*, y en la que insisto en el curso de expresión oral, muestra a Jorge VI en pánico y a la vez haciendo un enorme esfuerzo por afirmar: “¡tengo una voz!” a pesar de su tartamudez. En otro momento de sus afirmación como líder del enorme imperio británico, Jorge VI se da ánimos y afirma ser el rey y tener un mensaje que debe comunicar. El poderío del imperio que estaba detrás de él refleja también la enorme responsabilidad de conservar ese poder frente a la amenaza del ejército alemán encabezado por su Führer Adolfo Hitler (1889-1945). Si una persona con tanto poder y tal cantidad de recursos creció tartamudo y con

una gran cantidad de inseguridades en su vida y en su expresión, podemos comprender que muchos de nosotros tengamos dudas al expresarnos verbalmente frente a los demás. El punto en el que insisto aquí y en el curso es que, con mucho o poco poder, todos tenemos un mensaje que entregará raíz de nuestras experiencias vitales singulares y de nuestra perspectiva individual respecto a lo que acontece a nuestro alrededor y en nuestro interior. Empero, a lo largo de los años he encontrado estudiantes que permanecen en silencio durante las sesiones y suelen creer y expresar que tienen “nada que decir” respecto a los temas y a las experiencias que se tratan en las sesiones de los cursos. Un mensaje mínimo sería expresar en qué piensan cuando están en una sesión en el aula o fuera de ella y se plantean determinadas actividades o se presenta información. ¿Estás de acuerdo? ¿Cómo lo entiendes? ¿Ya lo sabías? ¿Hay alguna novedad? ¿Te parece aburrido de tan frecuente que se presenta esa información? ¿Te afecta o no el tema? ¿Tienes alguna experiencia, lectura o recuerdo asociado con lo que se ha tratado en la sesión?

Un objetivo del curso de expresión, según lo concibo, es precisamente hacerse conscientes de que tenemos un mensaje y una posición especial para emitirlo. No es necesario que seamos monarcas de un enorme imperio para considerar que tenemos la autoridad para ser escuchados, por más que solemos pensar que nuestras ideas no son lo suficientemente geniales, originales, novedosas, estimulantes o emocionantes como para expresarlas. De hecho, la expresión escrita y verbal suelen servir para enterarnos de qué pensamos y cómo asociamos la información y las actividades de las asignaturas con nuestras propias experiencias y proyectos. Por otro lado, cuando los docentes escuchamos a los estudiantes (aunque también a otras personas fuera de la lógica de los cursos académicos) tenemos la posibilidad de aprender y de evaluar no sólo lo que ellos han aprendido, sino también lo que nosotros hemos logrado comunicar durante el curso.

Expresar a las personas cercanas a nosotros lo que pensamos, sentimos, planeamos, hacemos, comprendemos, es un reconocimiento de que las otras personas no pueden adivinar ni meterse a nuestras cabezas para saber qué pensamos, sentimos... y lo demás que resulte atingente a nuestras experiencias y expectativas. Desde el rol de docentes, es refrescante conocer que existen otras perspectivas y otras comprensiones de los temas de nuestros cursos; desde la perspectiva de estudiante, expresar pensamientos e ideas ayuda a aclarar los temas de las asignaturas y a la vez orienta la actividad de los cursos para ampliar los horizontes de alcance de cada una de las sesiones. En grupos totalmente callados, los docentes no nos enteramos

si los estudiantes pusieron atención, si dijimos o propusimos algo sensato o si consideran que esa sesión fue superflua y el viaje a la escuela no desquitó el esfuerzo dado lo que se presentó en el aula ese día.

Que cada persona participante en las reuniones y sesiones de clase exprese de qué modo esa boca es suya y es el conducto para expresar un mensaje desde una postura y perspectiva que nadie más tiene, ayuda a proponer, a veces desde la estupefacción, a veces desde el debate y otras desde la complementación, para el aprendizaje y para señalar horizontes de exploración que vayan más allá de lo que sucede en cada sesión.

Burlas

Jorge Valencia

La burla es una forma de violencia. Quien la ejerce, lo hace generalmente a carcajadas y, quien la recibe, se sume en una ira reprimida, enrojecida, que le estimula la reflexión y la emancipación de los afectos.

Consiste en referir aspectos sobre los que los otros no tienen potestad para modificarlos. Principalmente, características físicas: el que le falta pelo, el que tiene una estatura mínima, el que tiene un color de tez diferente a la generalidad... Condiciones que nadie decide y sólo cumplen un contenido genético. Así, el “pelón”, el “enano” y el “prieto” sufren el escarnio sin culpa y sin derecho de réplica.

El burlesco refiere la peculiaridad del otro con la finalidad de que los presentes del grupo se rían. El sujeto burlado asume el comentario con incomodidad y vergüenza. Si manifiesta su enojo, la burla adquiere un mayor ahínco. La risa y la vergüenza se acendran.

Es una práctica de poder, como todo acto de violencia. El mensaje tácito es “aquí, nomás mis chicharrones truenan”. Eso y la descomposición gastrointestinal asociada con la elocuencia inexistente.

Si el burlesco goza de una condición de supremacía jerárquica sobre quien ejecuta su guasa, la burla se intensifica y la réplica se reprime por el doble riesgo de perder el empleo o un beneficio que depende de aquél. La burla se convierte en acoso.

Otras veces, el motivo de las burlas se refiere a un aspecto que no tiene que ver con la constitución genética del otro, pero sí con una costumbre delimitada por una condición socioeconómica. Por ejemplo, la vestimenta. Por tratarse de una elección restringida al presupuesto, la camisa o el pantalón se convierten en un blanco inequitativo. Burlarse de ello representa una agresión de clase. El patrón que se burla de su empleado por el suéter, comete un acto de clasismo.

En cualesquiera de los casos, la burla pretende provocar la hilaridad de la concurrencia. Casi nunca ocurre entre dos; supone un quórum suficiente para preponderar el liderazgo laboral, familiar o profesional del emisor del chistorete. Y por lo regular, quien lo recibe evita los golpes por prudencia.

Se necesita ser muy insensible para no darse cuenta que la burla casi nunca -nunca, de hecho- es bien aceptada. Se provoca una situación incó-

moda. Las caras se sonrojan y se agazapan rencores que en el futuro brotarán en forma de una revancha.

La amistad no admite esa coloración de comentarios. En cambio, sí los admite la envidia y la inferioridad intelectual. La inteligencia respeta las formas y los contextos. De manera que el burlesco asoma sus trastornos íntimos con la transparencia de una ventana. El que se burla del otro, es acometido por un resentimiento sin registro y una humanidad limitada de virtudes. El burlado, de esta manera, es honrado sin propósito y admirado sin querer. La burla, paradójicamente, se transforma en una adulación.

Los que se ríen, intentando quedar bien, sólo cumplen la función accintial del lambiscón.

El humor entra en otra categoría y precisa una lucidez verbal de la cual el burlesco carece. La burla es el balbuceo de un antropoide en etapa preverbal, golpeándose el pecho para delimitar su territorio. Toca verlo con compasión.

Los libros y la literatura en 2023

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Este domingo 23 de abril se celebró una versión más de lo que se conoce como el Día Mundial del Libro, las letras y la literatura, gracias a la fecha de nacimiento de los dos gigantes de la literatura mundial, Miguel de Cervantes Saavedra y William Shakespeare.

A nivel global se le conoce como el Día Mundial del libro y la literatura. En el ámbito local se edita y se obsequia un libro conmemorativo, para este año se ha elegido a la autora Elena Garro y al libro “Los recuerdos del porvenir”.

En esta ocasión la fecha emblemática sirve para hacer un recuento de lo leído y de lo que está por leerse. En ello quiero decir que, es importante que nos definamos como lectores activos, críticos y que pasemos del acto de leer, al acto de escribir.

Jorge Luis Borges decía que: “hay personas que no pueden vivir sin pájaros, otras que no pueden vivir sin agua, en cambio yo no puedo vivir sin libros”. Los libros son un artefacto vital que ha contribuido a darle un mayor y mejor sentido a nuestra condición de desarrollo humano.

En nuestro país hay innumerables autores que han contribuido con sus letras a darle sentido e identidad a esto que le podemos llamar la literatura mexicana: desde Carlos Fuentes, Octavio Paz, José Emilio Pacheco, hasta llegar a Paco Ignacio Taibo II; José Agustín, Elena Poniatowska, José Revueltas, a los que se suma un larguísimo etcétera.

En la UPN Guadalajara llevamos a cabo el festival de los libros y las letras, en esta ocasión se obsequiaron libros, se organiza un intercambio de textos y algunas trivias. Fue importante ver el entusiasmo de las y los estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía, ellas y ellos no sólo son consumidores de textos literarios, también están obligados a fomentar la lectura en los distintos contextos en donde incursionen.

Quiero reconocer que las iniciativas institucionales de fomento de la lectura han fracasado, tal vez por su carácter prescriptivo o porque no se tiene del todo claro la necesidad a la que responde dicha iniciativa.

Pero hoy en día se justifican más que nunca las iniciativas pensadas para el fomento de la lectura al interior de las escuelas. La SEP y la SEJ deberían hacer algo más que sólo hablar con buenas intenciones, hacer convenios con las editoriales para que editen y distribuyan un título a toda la población

escolar y hacer un concurso de recuperación después de la lectura. Un ejemplo importante podría ser la obra clásica de Michel Ende “La historia interminable”, invitar a los escolares a que la lean, pero luego recuperar el producto de la lectura; al final se puede obsequiar a las mejores reseñas o relatos de lo leído un paquete de nuevos libros y una computadora. De esta manera se refuerza el gusto por leer. Esperamos que pasará de aquí al próximo año, en donde se coloque en el centro la importancia de las letras y la lectura, a partir del legado que nos han dejado los dos grandes de la literatura universal.

¿Para qué sirve la investigación científica?

Jaime Navarro Saras

La semana pasada se realizó una conferencia de prensa por parte de un equipo de investigadores y estudiantes de la Maestría en Ciencias de la Salud Ambiental del Cucba de la UdeG para informar acerca del análisis de algunos alimentos que se consumen y producen en el Sur de Jalisco, principalmente en los municipios de Ciudad Guzmán y San Andrés Ixtlán, los resultados presentados generaron conmoción e inquietud entre la población que participó en la investigación (padres de familia, docentes y estudiantes), así como en quienes tuvieron acceso a la transmisión o revisaron el informe presentado y la tesis base (“Riesgo dietético de neonicotinoides y otros plaguicidas en alimentos habituales de niños preescolares de San Andrés Ixtlán, Jalisco”), qué decir de los políticos y empresarios (presidentes municipales, funcionarios de las localidades, de la propia universidad y los productores de alimentos).

Este trabajo científico, como cualquier otro que sigue formalmente los protocolos de la investigación, tiene, al menos, cinco fases a realizar, 1) el interés por el tema, 2) diagnóstico del mismo, 3) recabar datos, 4) analizarlos, 5) generar conclusiones y, 6) la posible intervención o denuncia de la problemática, si es que la hay.

Hay trabajos de investigación que no logran trascender más allá de los repositorios o las bibliotecas donde se deposita el informe, algunos otros tienen un impacto y son referenciados en otras investigaciones o sirven de base para desarrollar proyectos y, hay unos más (los menos) como este trabajo del Cucba que dan cuenta de una realidad que se vive todos los días, donde se sabe de la problemática por parte de los productores, empresarios y gobernantes y, lamentablemente, hacen mutis y silencio del mismo justificando todo el proceso productivo en la generación de empleos o la dinamización de la economía.

La explotación de la tierra en México no tiene un control ni una base de cuidado de los suelos, el agua y el aire, debido, por una parte, a la voracidad económica y falta conciencia del cuidado del medio ambiente por parte de empresarios y productores, así como la falta de supervisión de gobernantes que autorizan o se hacen ciegos y sordos ante cualquier queja presentada por propios o extraños.

El informe de este equipo de investigadores es contundente, encontraron en los alimentos analizados (verduras, frutas, legumbres y tubérculos

que se ofertan en tianguis, mercados y huertas de ambas localidades), entre otras cosas, la presencia de neonicotinoides, los cuales son utilizados como plaguicidas y, cuya alta toxicidad está demostrada, debido a ello, se encuentran prohibidos o restringidos en la Unión Europea y, en menor medida, en el país vecino del Norte (EEUU).

En México, en cambio, no hay restricción alguna de ello y el resultado de ello se puede ver en los alimentos que se producen en los municipios señalados del Sur de Jalisco, los cuales fueron analizados por la Universidad de Guelph, en Ontario, Canadá, y éstos arrojaron que, de las 33 muestras de 18 alimentos enviados, el 61% contiene nicotinoides, el 26% otros plaguicidas y un 13% sin plaguicidas, el informe señala que estos plaguicidas no sólo se adhieren al vegetal, al aire, agua y suelo; también al cuerpo humano, y una vez en éste provoca daños, no de manera automática, pero si a la larga debido a la bioacumulación de sustancias, entre otras manifestaciones a las personas están:

- Neurotoxicidad, hepatotoxicidad, inmunotoxicidad, genotoxicidad y alteraciones del sistema reproductivo.
- Inflamación del sistema nervioso central.
- Efectos en el desarrollo del cerebro, similares a los causados por la nicotina.
- Posibles efectos cancerígenos.
- Temblor postural en los dedos, pérdida de memoria reciente, dolor de cabeza, fatiga general, síntomas torácicos, abdominales y musculares.

Y, a decir del estudio, no basta con lavar, desinfectar o hervir los productos para eliminar las sustancias del plaguicida, ya que son de naturaleza persistente, en definitiva, se requiere el retiro del producto a la voz de ¡YA!, y pensar una estrategia para descontaminar las tierras y optar por sistemas de cultivo más amigables al medio ambiente y que no generen alimentos con daños secundarios para los consumidores.

Por otra parte, y si es de llamar la atención, el día de ayer en uno de los noticieros locales se dio cuenta del tema y bastó que uno de los presidentes municipales manifestara que en los sistemas de cultivo de la localidad no se utilizaban los plaguicidas señalados (por supuesto, sin presentar pruebas más allá que su declaración y de la moralidad que arrastran los políticos) y asunto terminado, se dijera en el argot popular: **DISCURSO DE POLÍTICO MATA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA**, sobre todo cuando el centro de todo es el dinero.

De igual manera, Cofepris (Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios) hace mutis a su responsabilidad y, en cambio, en el mismo noticiero y como nota continua, un representante de CoprisJal (su homólogo en la localidad), aparece confiscando productos mágicos en el Mercado de San Juan de Dios que curan desde la gripe más simple hasta el cáncer más letal, bien por esto último y mal por la nota en que se centra el texto, no menos importante, felicidades a la Doctora Silvia Lizette Ramos de Robles y al equipo de estudiantes de la Maestría en Ciencias de la Salud Ambiental, Irma Aidé García Villegas y Ana Bárbara Alatorre Rodríguez, por atreverse a hacer este tipo de investigaciones que develan realidades con que vivimos día a día, independientemente de quien se moleste, incomode o ponga en riesgo su espacio de trabajo por no hacer lo correcto, al final del día nos damos cuenta que, por lo menos en México, la ciencia no tiene tanto poder como la voz de un político y qué decir de un empresario que explota el campo, dicho así, entonces: **¿PARA QUÉ DEMONIOS ESTÁ LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA QUE SE REALIZA EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR POR LA QUE TANTO PAGA EL CONACYT Y, ADEMÁS, ESTÁ ESTABLECIDA COMO PRIORIDAD NACIONAL EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS?**

Pablo González Casanova, adiós a un tejedor social

Marco Antonio González Villa

La semana pasada falleció, lamentablemente, uno de los personajes más apreciados por la comunidad universitaria y otros sectores sociales: Pablo González Casanova. De larga vida y trayectoria, murió a los 101 años, adquirió una formación académica sólida que le permitió ocupar cargos directivos importantes en el campo educativo, resaltando su papel como rector de la UNAM entre 1970 y 1972.

Ser rector en esos años no era cosa fácil, sobre todo si pensamos que aún sangraban las heridas del 68, además, se corría el riesgo de ser asociado a Luis Echeverría, quien había sido, se acepte o no, uno de los responsables de la matanza de estudiantes. Sin embargo, Pablo tomó distancia del gobierno, estableciendo diferencias políticas e ideológicas que no serían bien recibidas.

Durante su breve periodo como rector se crearon y empezaron a andar en 1971 los CCH, con una forma de trabajo innovadora y vanguardista que sigue siendo punta de lanza en el país en el nivel Medio Superior; también se incrementó la matrícula estudiantil, se generaron espacios para la izquierda política, que ha ayudado a la democratización de nuestro país, y se consolidó el trabajo de Educación a Distancia. Obviamente no todo fue fácil, ya que también le tocó vivir otra matanza de estudiantes, con el halconazo de junio de 1971, que derivó en una represión agresiva contra los jóvenes y los adolescentes, así como también sufrió golpes a la autonomía universitaria con el surgimiento del sindicalismo al interior de la máxima casa de estudios y la aparición de dos individuos armados en Rectoría, situaciones que lo llevaron a renunciar a finales de 1972. En poco tiempo hizo más que muchos rectores que, sin pena ni gloria, completaron sin problema alguno sus años frente a la UNAM.

Pero dejar la rectoría no mermó su espíritu de lucha y apoyó causas que le dotaron de un mayor reconocimiento social: defendió los derechos de los pueblos indígenas, que le generó, por ejemplo, acercamiento y simpatía con el Ejército Zapatista; no por nada, igualmente, sus trabajos escritos y su desarrollo teórico en torno a estos grupos han sido retomados por luchadoras sociales como la Socióloga Silvia Rivera Cusicanqui. La UNESCO le entregó en 2003 el premio José Martí por la misma causa.

Su vida se distinguió por ocupar diferentes cargos y recibir distinciones de diversas instituciones educativas, pero nos hemos centrado aquí en

aquellos aspectos que, por ética y compromiso social, hacen del académico un tejedor social: hizo patente que aún dentro de un contexto de derecha se puede mantener e implementar un proyecto y una postura distinta, con miras a beneficiar a mayorías y no a ciertos grupos privilegiados. Descanse en paz, su nombre quedó inscrita en la historia de México y de la UNAM.

Lectores

Rubén Zatarain Mendoza

Un día más (23 de abril) del día internacional del libro, un desafío permanente, seguir leyendo las obras maestras.

La oportunidad de reconocer ese multilingüe objeto que es el libro, ese objeto revolucionario de entrañas de tinta negra formado por páginas, párrafos y palabras. Palabras que tejen y perpetúan historias, que hablan al lector en bibliotecas, al lector en las aulas, en camiones y en rincones de los parques.

Honor a las plumas fundantes de las lenguas dominantes que también son medios de colonización, honor a William Shakespeare, a Miguel De Cervantes Saavedra, a Dante Alighieri, entre otros.

El libro, ese objeto de tinta, papel, palabras, significados e idiomas; ese objeto regulado en nuestra lengua republicana por la Real Academia de la Lengua Española, la lejana y viva gramática de Antonio de Nebrija.

Que tiempos afortunadamente ceniza al viento, aquellos del México naciente y vulnerable cuando la lectura era clasista y parroquial.

Qué tiempos inmemorables, aquellos propicios para la dominación de nuestro pueblo cuando el analfabetismo, el fanatismo e ignorancia era la geografía cultural.

Cuánto de la amplitud de miras y la revolución política y cultural que ahora vivimos se debe justo a las luces de la buena educación y a los lectores militantes y activos.

El libro, imprescindible en las escuelas como vehículo de información intergeneracional, vehículo también de interculturalidad y de diálogo entre las personas y pueblos de manera asincrónica.

A todo libro corresponde el imaginario de una mirada lectora, de un pensamiento y reflexión en potencia.

Desde las pinturas rupestres, las tabletas de barro de la escritura cu-neiforme y los ideogramas y pictogramas en papiro, la Ilíada y la Odisea, los rollos del Mar Muerto, el códice Mendocino y la invención de la imprenta, el esfuerzo por comunicar, por hacer la escritura de nuestra historia, nuestras gestas heroicas, la contabilidad del grano y el ganado; el esfuerzo por hacer poesía, diálogos, drama, novela y cuento para exorcizar miedos y fantasmas, para capturar sueños y emociones.

El libro como flor de imprenta, el puente posmoderno hacia el libro digital, la semioscuridad del cuarto de estudio, de los primeros sabios, hasta la inteligencia artificial, su riesgo y oportunidad.

Los tiempos editoriales de la producción de un libro, sus clasificaciones. La voz de alguien de hace siglos que detiene nuestra mirada decodificadora, la magia de la comunicación entre escritor y lector.

La oportunidad de diálogo intrafamiliar, de pasar de mano en mano el buen libro.

La nueva generación de libros 2023 que ven la luz del mercado, los incansables escritores que hacen mover la rueda, los lectores ávidos que ya esperan las nuevas aportaciones de consolidados y emergentes.

La odisea de construir un país lector que avanza lentamente, la popularización del libro, el acceso en las flageladas economías de las mayorías.

El tiempo de lectura acotado porque las percepciones y sensaciones, las intenciones están colonizadas por los celulares, las tablets, las computadoras, la televisión.

Los escritores consolidados, los lectores en proceso formativo, la bella historia de humanización a través de la palabra, la bella historia de la humanidad defendible cuando lega cultura y lega ciencia y literatura.

En cada biografía de un lector hay una historia personal de su encuentro con los libros. El primero que marca influencia, los sucesivos para el que sale de pesca con propósito.

Que suerte haber crecido en una etapa en donde el libro de texto gratuito fue un regalo en las escuelas, que suerte tenemos de tener la SEP que en materia de libros y publicaciones ha cumplido, desde su etapa fundacional Vasconceliana hasta los esfuerzos que hoy se hacen en la renovación de libros.

Imaginar a los grandes lectores e inspirarse.

Hidalgo era un buen lector, y lo fueron también Morelos, Juárez, Lerdo de Tejada y Madero.

Lo fueron también Justo Sierra, José Vasconcelos, Narciso Bassols, Torres Bodet y Agustín Yáñez.

Sor Juana Inés de la Cruz, Amado Nervo, Juan Rulfo, Carlos Monsiváis, Rosario Castellanos, Octavio Paz, José Emilio Pacheco y Elena Poniatowska.

Los libros que leyeron, las ideas que documentaron y defendieron, su acción y obra imperecedera.

El placer infantil de pasar una página de fábulas y cuentos, el placer juvenil de acariciar con la mirada interesada una novela o un texto de filosofía. El placer del adulto de organizar su biblioteca, de seleccionar sus lecturas y de organizar sus estructuras para darle ruta y sentido al conocimiento

Los pueblos, el tiempo histórico, el espacio geográfico y sus culturas, las herramientas como extensión de sus manos, el cerebro y el pensamiento, la imaginación, la fantasía. Los libros y el saber construido por equipos de personas, la luz de los talentos individuales.

Mucho de lo que pensamos, mucho de lo que comunicamos tiene como cimiento el proceso de asimilación de la realidad que han facilitado los buenos libros.

Nuestra riqueza o pobreza de lenguaje está ahí en el encuentro humano con la palabra oral y escrita. Con la oralidad del decir de alguien materializada en texto, en vehículo de fiesta del lenguaje, en la sinfonía simbólica entonada por escritor y lector.

La escuela promotora de lectores ha de velar por la formación adecuada del pensamiento crítico, por la selección idónea de fuentes de información.

La formación actitudinal ante la lectura y conocimiento es fundamental. Para ello, tal vez sea necesaria una renovación metodológica desde la educación inicial y preescolar.

Los maestros de educación básica como colectivo profesional que sabe hacer.

La revisión de los materiales de texto, la significación y uso sistemático del libro de texto; el diagnóstico del lector, su zona de desarrollo proximal y el siguiente nivel para fortalecer sus procesos.

La lectura como vehículo para cierto tipo de habilidades de pensamiento, para cierto tipo de aprendizaje. Las alternativas remediales para los que se encuentran debajo de la media en materia de competencias lectoras.

Formar como lectores a todos los niños, niñas y adolescentes, responder a sus intereses y saberes previos; las estrategias diversas para responder al cómo hacer.

El área de mejora en materia de velocidad, fluidez y comprensión son desafíos didácticos, la articulación y continuidad de procesos; los rezagos que en la materia ha dejado la coyuntura de la pandemia pero sobre todo las respuestas diferenciales que ha de dar la escuela a las distintas demandas de desarrollo cognitivo que presenta cada cohorte de alumnos en los niveles educativos.

La necesaria dialéctica entre lector y libro.

Al final, la savia que abreva quien lee en el propósito de nutrir la inteligencia para ejercer el derecho de pensar como manifestación de dignidad humana.

Educar sí. Pensar ¿cuándo? (Segunda parte)

Miguel Bazdresch Parada

Escribía el 20 de abril, en la primera parte de esta nota: “Conseguir que los estudiantes “aprendan a pensar” es la meta escondida del objetivo de educarlos”. Pensar, potencia humana si alguna, no pasa a realidad sin un aprendizaje sobre cómo hacer esa acción.

Nos ayuda en esta comprensión el estudio de la interacción humana y la interacción social. Si el proceso educativo se pone en práctica mediante la interacción entre estudiantes y profesores conviene reconocer las condiciones para ejecutar una interacción capaz de construir un acto educativo y, por tanto, una propuesta para “aprender a pensar” y luego un “ejercicio del pensamiento” para aprender.

Pensar es un acto, complejo, suscitado por una sorpresa, por una pregunta ante lo desconocido, ante una demanda de otra persona, en suma, ante una experiencia, incluso las mociones de nuestra interioridad y de los sueños. El pensar, dicen los autores, se inicia con experimentar lo cual suscita la pregunta ¿qué es eso que veo, oigo, siento, etcétera? Pregunta capaz de suscitar una respuesta, sea del mismo sujeto experimentador o de otra persona quien le ayuda a responder la cuestión inicial: eso que ves, oyes, sientes, es... tal cosa. Ahí comienza el proceso de significación mediante el cual el pensamiento se activa a fin de entender la explicación y se activan las preguntas para completar la intelección y poder afirmar: ya entendí. En ocasiones esa situación puede llevar horas, días y aun años. Esa intelección, o su primera versión puede ser materia de conversación entre los estudiantes de un grupo y el profesor, a condición de no centrarse en el contenido y la presión de tocar todos los temas de la planeación, sino centrarse en la conversación sobre las diferentes intelecciones de los estudiantes y las diferentes valoraciones de éstos, con lo cual se prioriza el proceso de aprender y el aprender a pensar. En algún momento se puede descubrir ese “pensar-pensando” en la medida que los intercambios de significados, juicios y valoraciones de los estudiantes den lugar a revisar cómo es que han llegado a esas consideraciones.

La descripción anterior es simple; en los hechos puede complicarse y complejizarse. Un educador formado para pensar y hacer pensar puede lograr maravillosos aprendizajes con esas situaciones. Una herramienta teórica, conceptual y práctica es la interacción, en especial la interacción edu-

cativa. Brillantes mentes han trabajado con el “interaccionismo” con el cual nos ayudan a comprender el sentido y los elementos de la interacción y de la interacción educativa. Por ejemplo, Herbert Blumer, Antonia Candela y María de los Ángeles Pozas son sólo dos investigadores cuyas aportaciones para comprender los detalles y las posibilidades de la interacción.

Desarrollar los procesos educativos contruidos desde los hallazgos del interaccionismo y con los ejemplos de los trabajos de investigación en sitio (salones y escuelas) de los investigadores mexicanos permiten hacer del educar un importante proceso de “aprender a pensar y pensar para aprender” y asimismo de hacer posible aprender pensamiento sistémico, pensamiento complejo, aprendizaje colaborativo y aprendizaje basado en la experiencia.

I Foro Estatal de Servicio Social UPN

Carlos Arturo Espadas Interián

Las Unidades de la UPN en el Estado de Guanajuato, realizan el *I Foro Estatal de Servicio Social UPN Unidades 111, 112 y 113 Compromisos compartidos: Una reflexión sobre el servicio social*, primer evento de esta naturaleza que se realiza en las UPN del estado de Guanajuato.

El evento es producto de un trabajo para homologar procedimientos basados en el marco normativo del servicio social, así como también acciones que cada unidad ya venía realizando. Como antecedente directo, se recupera la experiencia de un coloquio municipal realizado por la UPN Unidad 113 León y se transforma en este I Foro Estatal.

A partir de las posibilidades de soporte, recursos institucionales y privados de quienes están a cargo de las Coordinaciones de Servicio Social en las tres unidades del estado de Guanajuato, se realiza en modalidad a distancia, con capacidad para 300 asistentes.

Asistieron: Unidad 111 Guanajuato 81 estudiantes de 8° semestre de la sede y subsedes; Unidad 112 Celaya asistieron 167 estudiantes de 8° y 6° semestre de la sede y subsede; Unidad 113 León asistieron 42 estudiantes de 8° semestre; de otras instituciones 14 asistentes.

Se tuvieron cinco conversatorios, cinco paneles, seis talleres y dos conferencias magistrales; con apoyo y participación de la ANUIES; IES hermanas como la Universidad de Guanajuato, Universidad Autónoma de Nayarit, IBERO, UNIVA campus León; también Instituciones Receptoras como Ximahi, Niños Don Bosco, Instituto de las Juventudes Guanajuatenses, Centros de Integración Juvenil (CIJ), DCSA, Mirada a la Infancia A.C., IMJUV, Observatorio Ciudadano de León A.C., CESCO y Fundación León, entre otros.

El esfuerzo se realiza para abrir espacios de reflexión y socialización en afán de sensibilizar con miras a visualizar el servicio social como una dimensión que va más allá de un formalismo o requisito; como un espacio que permita verse en el otro, por medio de la socialización de experiencias, visiones, concepciones y matices de lo que se hace.

Así el I Foro Estatal de Servicio Social, representa para las Unidades UPN en el estado de Guanajuato, un espacio para encontrarse, reconstruirse, identificarse y fortalecerse desde el servicio social, donde se comience el largo camino de constituir no únicamente procedimientos, formatos,

necesidades, preocupaciones y marcos normativos, sino también lenguajes y acciones estratégicas comunes.

El evento también representa parte de una serie de acciones estratégicas que pretende reconstruir y construir comunidad universitaria, donde nuestras Instituciones Receptoras, forman parte esencial de esa comunidad, son integrantes de las Unidades de la Universidad Pedagógica Nacional en sus sedes y subsedes que se encuentran en el estado de Guanajuato.

El camino sin duda es largo, pero ya estamos caminando. Veremos a dónde llegamos.

El laberinto de la enseñanza

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Un laberinto pudiera definirse como un lugar o un espacio de difícil acceso y tránsito, cuya salida se coloca en un lugar distinto al de la entrada. Un laberinto también requiere un recorrido, el conocimiento del camino para buscar la salida. Sin embrago, todo es incierto y confuso. En un laberinto nada es predecible.

Lo anterior sirve a modo de metáfora para pensar la enseñanza a modo de laberinto o pensar a la enseñanza como un laberinto, junto con los laberintos de la enseñanza. La noción de recorrido, de trayectoria, es importante, junto con las decisiones que deberá tomar el sujeto para avanzar y para concluir.

La enseñanza es un laberinto y la enseñanza se mueve sobre la base de un contexto laberíntico, ¿qué significa todo ello? Los problemas de la enseñanza son situaciones que escapan al control y un escenario de control y prevención instrumental, por el carácter interhumano de la práctica y las acciones educativas, tanto el docente como las y los estudiantes a su cargo, actúan motivados por circunstancias impredecibles. El trabajo al interior de los ámbitos escolares se teje bajo una lógica cuya secuencia transcurre a partir de la negociación entre la intención y el propósito que sigue el o la docente junto con los intereses, aspiraciones y expectativas de estudiantes. Entre ambas partes, pactan un trayecto, cuyo camino se vive con roles y tareas específicas. Es decir, se camina en el laberinto.

Todo ello sirve para trazar un laberinto y poder caminar sobre otro, de esta manera, los estudiantes responden casi siempre a partir de respuestas predecibles y automatizadas. El maestro pregunta los alumnos responden, el maestro da indicaciones para realizar una actividad los estudiantes realizan dicha actividad, el docente administra el tiempo de entrega de lo producido, los alumnos cumplen con la entrega del producto que generaron.

Un laberinto convencional tiene distintos pasadizos, hay otros que pueden tener entradas, pero no salidas, existen unos más que cuando entra el sujeto en cuestión de segundos se cancela la puerta de ingreso y sólo resta encontrar la salida posible y existen otros más, cuya trayectoria es a modo de espejos que confunden a las personas que lo transitan.

En todo laberinto se trata de saber entrar, pero, sobre todo, aprender a salir de los retos y desafíos que implica vivir un trayecto confuso lleno de

interrogantes. Así, la enseñanza se define como una trayectoria de recorrido laberíntico, con una sola entrada y tal vez varias salidas posibles.

Enseñar es perderse en un largo laberinto en donde docentes y alumnos aprenden de manera conjunta a recorrerlo y a distinguir que dicho trayecto se encuentra, que se integra de imágenes, de preguntas y de desafíos para responder y saber avanzar.

Además, lo principal del laberinto no consiste en salir de inmediato, sino en aprender a recorrer los laberintos y caminos que lo integran, tanto de ida como de regreso. Por ello se sugiere permanentemente el pensar la enseñanza como un laberinto y no pensar el laberinto como una enseñanza.

Teorías y prácticas de aprendizaje

Luis Rodolfo Morán Quiroz

El maestro Osman, al describir a su discípulo Hasan Celebi, apunta: “lo quiero como a un hijo, incluso más, pero no lo admiro en absoluto. En su niñez y en su primera juventud, como he hecho con todos mis aprendices, le pegué bastante con los mangos de los pinceles, con reglas y hasta con algún leño, pero no es por eso por lo que no lo respeto. Porque también le pegué mucho con la regla a Cigueña, pero a él sí lo respeto. Al contrario de lo que se cree, las palizas del maestro no acordaban a los duendes y al demonio del talento que tiene en su interior el joven aprendiz, sino que sólo los suprimen temporalmente. Si es una buena paliza, y merecida, los duendes y el Diablo surgirán de nuevo y estimularán en su trabajo al ilustrador que se está formando. En cuanto a las paliza que le di (...), lo convirtieron en un ilustrador dichoso y obediente” (Orhan Pamuk, *Me llamo rojo*; 2009: 386). El pasaje citado de la novela del premio Nobel de literatura de 2006 muestra a la vez cuáles eran las prácticas que favorecían ése y otros docentes, y confiesa que no necesariamente logran lo que se espera de ellas. Los efectos de las palizas no inhibirán el espíritu creador de los aprendices, aunque lograrán probablemente hacer que los estudiantes sean dóciles.

Para quienes dedicamos buena parte de nuestras horas de vida a la enseñanza formal, es importante reconocer que todos aprendemos fuera de los contextos de una intencionada guía para acelerar, asegurar o prolongar los aprendizajes. Es decir: fuera de las aulas y las escuelas, los humanos y muchos otros animales aprendemos otras varias habilidades. Por lo que las teorías que solemos aplicar a nuestras prácticas en las instituciones escolares no alcanzan a explicar ni predecir lo que aprendemos fuera de esos ambientes (relativamente) formales.

Aprendemos muchas cosas aunque no tengamos la intención de aprenderlas; a la inversa, hay cosas que no logramos aprender o nos cuesta mucho esfuerzo aprender, a pesar de nuestras buenas intenciones de aprenderlas. Así, aprendemos algunas prácticas sociales que contradicen algunas enseñanzas escolares. Si en la escuela insistimos en ser honestos, por ejemplo, en la vida más amplia encontramos que las prácticas en contra de la honestidad se premian e incluso se promueven. En la escuela insistimos en que debemos citar las fuentes de nuestros escritos o declaraciones verbales (incluso con afirmaciones como: “me lo dijo mi abuela” o “lo supe por deter-

minado medio de información”), mientras que en la vida fuera de al escuela habrá quien presente como propias ideas que copió (breve o en extenso) de otras personas. La teoría de que ser deshonestos conduce a consecuencias negativas, ¿tiene entonces efectos únicamente dentro de la escuela? ¿O la teoría de que la deshonestidad tiene efectos positivos para quien la ejerza, sea dentro o fuera de al escuela, es de mayor alcance y es deseable comportarse en la escuela como se haría en otros contextos fuera de ella?

Golpes, palizas, castigos, regaños, reportes, visitas con las autoridades escolares, ni siquiera las sentencias de los jueces o las visitas (cortas o prolongadas) a las cárceles suelen ser suficientes para que lo aprendido se olvide y sea sustituido por otros aprendizajes. Como señala el maestro Osman, “los duendes y el Diablo surgirán de nuevo”, lo que es otra forma del dicho aquel que hacía referencia a que los perros que comen determinadas sustancias que no se consideran alimenticias, lo seguirán haciendo aunque les rompan el hocico. Una vez aprendida una manera de resolver los problemas, parece poco probable que los seres vivos estemos dispuestos a aprender otras alternativas.

Por otro lado, los premios y alabanzas como consecuencia de nuestras buenas acciones o al ver que se les conceden a otras personas, no resultan directamente en que aprendamos las acciones que nos permitan acceder a más de esas consecuencias positivas. En buena medida, la escuela se encuentra con incentivos y formas de inhibir los comportamientos que son similares a los que existen en la realidad más amplia de actuación de sus aprendices, pero con esfuerzos que a veces van a contracorriente de lo que sucede fuera de ella. La misión “civilizadora” de la escuela suele contradecir muchas de las cosas que aprendimos en nuestros primeros años de vida. Ya no vendrá alguien a alimentarnos si llamamos con llanto a los cuatro vientos; ya no podremos resolver las cosas con sólo apuntar o hacer algún otro gesto o dar señales ambiguas de nuestras necesidades. Ya no lograremos nuestros propósitos con golpear al niño, a la mascota o a los adultos más cercanos para que dejen de molestarnos, nos presten atención o se quiten de nuestro camino.

Aparte de los primeros aprendizajes civilizatorios en el contexto doméstico y del barrio, la escuela formaliza el aprendizaje de lo deseable en un contexto de acuerdos que no necesariamente son los dominantes en la sociedad en la que se ubica. La escuela, por más que tengamos evidencias de que lucha en una constante batalla que parece que perderá, ofrece alternativas de comportamiento respecto los demás. Por más que veamos que hay

gente que resuelve sus problemas a balazos o con otras estrategias violentas, la escuela y las reglas de convivencia requieren que se realicen acuerdos verbales y legales. Lo que no coincide con las prácticas de las que somos testigos en la vida real o de lo que nos enteramos en las noticias respecto a las relaciones entre grupos o entre gobiernos en este mundo contemporáneo.

Las teorías del aprendizaje, formal o no, tienen limitaciones dados determinados contextos y condiciones. Dado que las teorías están constituidas por abstracciones acerca de cómo funcionan determinados fenómenos y procesos, la teorías educativas reflejan observaciones de cómo aprendemos y qué es lo aprendido. Por otra parte, existe también una “teoría” de lo que es deseable aprender de parte de determinadas sectores de la población, a determinadas edades y en determinadas ocupaciones u oficios. “En teoría”, si pasamos por la escuela básica tenemos determinadas habilidades en nuestro repertorio, aunque también es verdad que los cambios tecnológicos relativizan muchas de las habilidades que distintas generaciones tenemos disponibles. Las nuevas generaciones quizá no saben mucho de lo que nosotros supimos, al igual que en la actualidad las generaciones tienen habilidades a las que nunca accedimos en nuestros años de formación. No sólo el “cómo” se aprender, sino “qué” se aprende reciben distintos énfasis en distintas épocas y son objeto de observación y sistematización en distintos contextos espacio-temporales. Así, mientras en algunas disciplinas se fomenta que los estudiantes tengan un pensamiento científico, en algunas otras se promueve que se reproduzca el pensamiento dogmático. En algunas ocupaciones se enfatizan las habilidades de persuasión, en otras las del respeto a la verdad y la honestidad. En algunas se enfatiza la ganancia, en otras el servicio y la solidaridad...

MAYO

El humor obedece a química interna y genética irremediable. Luego, el aprendizaje depende de la sensibilidad y el talento. La gente de mal humor nunca aprendió los matices de las relaciones interpersonales, donde se da para recibir y se recibe para regresarlo.

Jorge Valencia

Buen y mal humor

Jorge Valencia

El humor es una disposición del ánimo que se manifiesta a los otros en la forma de la simpatía o antipatía.

La gente que “tiene buen humor” es aquella que cae bien. Siempre encuentra comentarios apropiados para satisfacer y fomentar la compañía. Los demás gozan con su presencia. Es el que manifiesta una actitud positiva. Es alegre y hace que los demás sientan la seguridad del afecto (real o no, signo de paz).

Por el contrario, quienes tienen “mal humor” cargan una nube negra adonde vayan. Hacen comentarios impropios. Caen mal. Los demás los evitan. Es la gente que muere sola. Son los que reciben sonrisas convenencieras y traiciones oportunas. La gente a su lado observa constantemente el reloj, bosteza con disimulo, teme preguntar una duda o hacer una acotación. La hipocresía es la forma de esta relación. Se les dice que sí por salir del paso para después desdecir lo dicho.

El humor obedece a química interna y genética irremediable. Luego, el aprendizaje depende de la sensibilidad y el talento. La gente de mal humor nunca aprendió los matices de las relaciones interpersonales, donde se da para recibir y se recibe para regresarlo.

Las bromas se admiten cuando vienen al caso y están adentro de un contexto. Si son respetuosas y no pretenden humillar a los otros con la exposición de sus defectos físicos, socioculturales ni ideológicos. Una broma reconoce límites y destinatarios.

Cuando la prioridad en una relación se deposita en el establecimiento de la jerarquía (sea cual sea), las bromas no son una forma inteligente de la fraternidad: padre-hijo, maestro-alumno, patrón-empleado... Las bromas se pronuncian para socavar a los otros y refrendar las diferencias. No se pretende la gracia sino el posicionamiento político. En tal contexto, hasta las bromas en primera persona proferidas sobre sí mismo, son inútiles y ufanas, pues se enuncian como una forma de igualdad impostada. El emisor de la broma apetece definir algo a alguien bajo el eufemismo del chiste: “aquí, yo mando”. Lo cual provoca una molestia duplicada, que proviene del fondo y de la forma de la broma. Las risas, si las hay, son de dientes para afuera.

La amenidad es una sutileza que tiene que ver con la equivalencia social. Sólo cumplen su cometido entre iguales. Por eso los albuces –bromas

sexuales acendradas en la idiosincrasia mexicana—, cumplen el objetivo tácito de zaherir: penetrar con el lenguaje el espíritu de los otros. Son metáfora de una agresión verbal que casi nunca simpatiza.

El buen humor es inocente y genuino. Tiene que ver con la euforia compartida y con las buenas vibras. Sólo cabe con los auténticos amigos. El criterio para identificar la enemistad consiste en hacer una broma; si no cae bien o no está construida con respeto, la frontera del afecto se dilata y se pronuncia. En un mal chiste la amistad es imposible.

Con la llegada de mayo... estamos cerca de un nuevo inicio, pero también cerca del final

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Este lunes es primero de mayo el día de los trabajadores, yo diría que es el único día que le queda a los trabajadores de este país para seguir peleando por su causa y sus derechos. En este mes el calendario se hace más laxo, hay suspensión de labores y algunos puentes con días de asueto como el 1°, el 5, el 10 de facto, el 15 y se concluye con el 23 (día de las y los estudiantes).

Pero el mes de mayo también sirve como puente para juntar el acercamiento del fin del ciclo escolar (junio y julio), el periodo vacacional de verano y la inminencia del arranque en agosto del siguiente ciclo escolar. De esta manera, el final de este ciclo escolar también se acerca al final del sexenio y, por lo tanto, al inicio de jaloneo por el relevo gubernamental en los ámbitos federal y local. Todo esto a partir del mes que hoy inicia.

Es curioso que prácticamente en el último año de gobierno se dé a conocer y se opere en cada escuela lo que viene siendo la propuesta pedagógica de la actual administración federal. En el mes de agosto del ciclo escolar, 2023–2024, todas las escuelas de educación básica del país desde el preescolar hasta la secundaria, incluyendo incluso algunas escuelas de educación media superior, deben aplicar los contenidos, los materiales de apoyo y trabajar con los libros de textos de lo que se conoce como el Plan Curricular 2022, ¿en dónde están las ventajas y lo novedoso de todo ello?

Se ha comentado reiteradamente que la propuesta curricular 2022 tiene elementos novedosos que rompen con la lógica, el diseño y los contenidos de propuestas anteriores. El regreso al trabajo en comunidad, los principios de equidad e inclusión y la lucha ideológica en contra de las orientaciones neoliberales, dan cuenta de una propuesta interesante pero que no fue o no ha sido piloteada, que en muchas ocasiones es sólo discurso y dificultades para la acción, y que en su concreción para la práctica no termina por clarificar la relación entre campos formativos y ejes articuladores, así como tampoco la relación entre la propuesta analítica con la propuesta sintética de dicho plan.

Las sesiones mensuales del Consejo Técnico de todas las escuelas de educación básica poco a poco han intentado el buscar acercamientos, para los docentes con la intención de que tengan claro qué tienen que hacer

y cómo hacerlo. Sin embargo, todo ello no es suficiente para darle cabida a un escenario de mínima claridad en la acción de lo que está por venir.

En este mes de mayo que comienza con el día de las y los trabajadores, tendremos la seguridad de la cercanía del final y la inminencia de un nuevo principio. Y así es la dialéctica de la historia, cuando algo termina, de inmediato algo está por iniciar. Hoy lo tenemos en un nuevo intento de reforma educativa que nuevamente hace que los docentes tengan que realizar un enorme ejercicio por entender y re-entender todo lo que subyace al nuevo intento de reforma educativa.

Pelearán 12 rounds... los bemoles educativos de cara al Bicentenario

Jaime Navarro Saras

Hay notas periódicas y situaciones con las cuales no nos podemos quedar callados por todo lo que implica. La pelea que tendrán el Canelo Álvarez versus John Ryder este sábado 6 no ha pasado desapercibida para los jaliscienses, principalmente por el espectáculo que representa y las expectativas que está generando entre los amantes del box y los curiosos por este tipo de eventos.

Producto de este espectáculo, la Secretaría de Educación Jalisco emitió una convocatoria dirigida a estudiantes de 5° y 6° de primaria, además de 1° a 3° de secundaria para rifar 2000 pases dobles para que asistan al evento de manera gratuita.

Esta convocatoria (a diferencia de las políticas de inclusión tan vociferadas por el gobierno de Jalisco) tiene características no incluyentes debido a que sólo pueden participar en la rifa aquellos estudiantes que obtuvieron por lo menos 9.8 en promedio durante el ciclo escolar 2021-2022; el mecanismo es simple, los interesados en la rifa por los boletos requieren tener el promedio solicitado, redactar una carta de por qué se desea asistir a la pelea y solicitar su participación.

A decir de docentes, directivos, supervisores y jefes de sector que han vivido la experiencia selectiva en carne propia, señalan una serie de dificultades generadas por la propia cultura de las personas, tanto por los padres que tienen hijos que cumplen los requisitos como los que no lo cumplen.

De igual manera, esta convocatoria al tener criterios políticos evidentes, no toma en cuenta el perfil de los estudiantes que realmente desea asistir a la pelea, quienes trabajamos en las aulas sabemos de sobra que los estudiantes de altos promedios no tienen interés por las cuestiones deportivas, a lo sumo practican deportes colectivos como fútbol, básquetbol o voléibol, el box les es ajeno y, los que asistan, de seguro estarán más atentos al espectáculo que genera un estadio lleno que a la pelea en sí.

Mención aparte tiene que ver con el protocolo de pesaje, pudiendo elegir los organizadores una plaza pública o un parque de acceso masivo, deciden hacerlo en el Teatro Degollado, este mensaje sólo nos dice un par de cosas: por un lado la ignorancia de confundir el arte con el deporte-espectáculo y por otro, la falta de respeto a un escenario que se renta para muchas cosas ajenas para lo que significa el teatro más importante de Jalisco (recordemos algunos

actos de gobierno, la entrega de cartas de pasante a egresados de licenciatura y posgrado, los eventos del Día del Maestro, entre otros), este hecho debería servir de excusa para que deje de utilizarse el teatro para lo que se les ocurra, justificando el hecho en la recaudación de fondos para mantenimiento.

Veamos pues (después de este sábado) lo que dejará la pelea del Canelo Álvarez a la educación jalisciense, lo que es cierto es que ahora que se entreguen los boletos más de un niño o padre de familia se inconformará por no haber resultado seleccionado en la rifa, mientras tanto, ¡Arriba Jalisco en su próximo Bicentenario! Y cuya pelea es parte de los festejos.

Disciplina y autorregulación: un mal entendido

Marco Antonio González Villa

Cuando se habla de personas exitosas, al menos en el mundo económico y deportivo, suelen emplearse las palabras disciplina, esfuerzo y constancia como elementos sobre los cuales se construyeron sus logros, por lo que aparecerán sí o sí. De las palabras esfuerzo y constancia no creo que exista duda alguna o confusión en torno a su semántica, pienso que es clara, pero la palabra disciplina creo que no tiene una claridad que permita su comprensión y asimilación con facilidad, sobre todo porque tiene implicaciones distintas de acuerdo al contexto en el que se refiera, teniendo connotaciones tanto positivas como negativas.

Retomando el campo de lo deportivo, ser disciplinado refiere a tener un compromiso significativo con la actividad realizada, tenido orden, respeto a las reglas, ligado, como ya referí, al esfuerzo y la constancia, dando un plus de tiempo y dedicación, regulando incluso su alimentación, que al final resultan en el reconocimiento de los demás. Difícilmente se habla en el deporte y en los negocios de alguien que, sin ser disciplinado en los términos previamente referidos, haya logrado el éxito. Hay una evidente autorregulación de y en este tipo de personas.

Sin embargo, en el ámbito familiar y educativo, la disciplina se relaciona con el establecimiento de límites, con la implantación de reglas, con la regulación del comportamiento por un agente externo, desde una exterioridad, buscando el control, como tema del que Foucault se regocijaría en hablar: en algo que poco a poco ha sido significado de forma negativa.

La disciplina se asocia, erróneamente la mayoría de las veces, a modelos tradicionales de educación, rígidos, que violentaban de alguna manera a las personas, que niega la individualidad, la subjetividad, coartando la libertad, en pro de la homologación y que no se pierda la jerarquía y el poder de aquellos que son responsables de cada nueva generación. Vista así desde una óptica social, con mira política y no necesariamente educativa y/o formativa, la solución dada para no vivir esta forma de disciplina fue simple: se ha empezado a eliminar, por lo que las escuelas y las familias han empezado a no disciplinar a niños, niñas y adolescentes; junto con esa medida, llegó una presuposición que establece que en algún momento todos los menores tendrán la posibilidad y capacidad de autorregularse, pero no es lo que muestra la realidad.

La disciplina, en cualquiera de las dos visiones aquí mostradas, busca que la persona tenga la capacidad de autorregular su comportamiento, considerando, en la segunda versión, la ayuda o formación inicial externa para lograrlo. Para la Psicología, minimizada en muchas ocasiones desde la ignorancia, la disciplina siempre tendrá un elemento formativo esencial y estructurante en las personas, como ley en el Psicoanálisis, como fortalecimiento operante en el Conductismo, como establecimiento de límites en teoría de Sistemas, como regulación primero social y luego personal en Vygotski o como estimulación de la corteza prefrontal en neuropsicología. Así que parece que sólo hay un malentendido en la forma de concebir la disciplina, teniendo en cuenta que dispone de un sentido y beneficio social, no natural, que necesita precisamente de su formación e incentivación externa al principio y ya con la madurez, cronológica y cognitiva, cada persona podrá regularse de forma consciente. Probemos, demos estructura nuevamente a la sociedad y las nuevas generaciones, puede ser un camino al éxito para muchos y no sólo unos cuantos. Puede ser ¿no?

Regaños

Rubén Zatarain Mendoza

Desde el visor de la vida adulta, la infancia vivida tiene ricos significados.

La mirada retrospectiva y la asociación mental de eventos, personas y configuraciones.

Desde la intimidad de nuestros odios, amores, encuentros y desencuentros; de regañados, de niños y niñas cumplidores a regañadientes, de estructuras que nos hacen sujetos realizados o infelices, damos en retrospectiva vuelta a la página y revisamos.

Las fotografías, la calidad de nuestra escritura, los dibujos de las manos en evolución psicomotora, los huecos en nuestras historias personales, los déficits socioemocionales como parte del crecimiento de muchos.

El yo adulto y sus reminiscencias, la manera como hacemos educación en el rol de padres o educadores profesionales.

Los olores de la cocina, de las salas, de los patios y de los salones de clase y de los mesabancos y butacas.

La infancia como objeto de estudio de psicólogos y pedagogos, la infancia como población destino de buenas intenciones gubernamentales, la generación adulta con el velo culpigeno lejano a la protección adecuada de todos los niños y niñas.

Ser niño, ser niña en 2023, el escenario discursivo de la escuela inclusiva, de la equidad de género; los que nacen, los que crecen en contextos de emergencia y familias fracturadas, los niños y sus necesidades e intereses en códigos tal vez parcialmente interpretados.

La vida nutricia regateada, la vulnerabilidad de la niñez en una sociedad posmoderna consumista que transita y se reinventa.

Las políticas gubernamentales sobre la infancia, a nivel nacional la extensión del tramo de responsabilidad hacia la educación inicial; a nivel estatal el rezago en hechos, la omisión, el estridentismo publicitario que regala sólo celebraciones coyunturales desechables un día después.

Las familias y sus medios de movilidad verificados, el estrés de la infancia solidaria con la angustia existencial de los padres y madres jaliscienses.

El gobierno estatal con fines poco populares, que tensa el tejido social, que no escucha manifestaciones y que golpea la economía y productividad.

La Secretaría de Movilidad y las instituciones de justicia y seguridad fenician, que esquilman de variadas formas a la ciudadanía masificada y desorganizada; que abren la brecha del desencuentro con el ciudadano desvalorizado.

La involución de la vida política y de la saludable democracia en Jalisco donde no hay diálogo y empatía en las decisiones; el uso “legítimo” de la fuerza y la libre circulación como objetos de debate, la calidad del aire como coincidencia; la discrepancia que encierran las formas de los “verificadores” vehiculares.

El regaño gubernamental actitudinal y mediático, el negocio ecológico como fin que justifica los medios; los antimotines, la persistencia de la causa en voz de quienes se manifiestan, la pelea del Canelo Álvarez en el marco del orgullo distractor del bicentenario; la formación de la inteligencia y la razón que no se forjan en un ring de boxeo, las prioridades de la organización del espectáculo, los intereses reales, las cualidades y virtudes, lección educativa cuestionable.

La infancia como objeto de deseo de mercado, la codificación del amor cotizada en poder adquisitivo de padres y madres ausentes.

El regaño y la reconvención como medios disciplinarios, como medios formativos indemostrables.

La madre que regaña porque ama.

El padre que regaña porque su rol de paternidad le exige enderezar.

El hermano o hermana mayor como ejemplos a seguir, que también aprenden a dosificar regaños y golpes como medio de poder, como medio de obediencia en cascada.

La sociedad y la familia autoritarias, educadoras a su manera, las dosis de violencia física o violencia simbólica, la palabrería, como medios comunes.

El contenido simbólico del lenguaje paraverbal entre padres e hijos. Los códigos del amor raros, las figuras nutricias del hogar en la inmediatez y economía de la disciplina.

El regalo y el amor en dosis permitidas en el nicho ecológico donde se materializan las relaciones comunicativas en el hogar.

La génesis del comportamiento moral y la socialización.

El medio conductista del premio y el castigo, el riesgo de arraigar la ética heterónoma.

Los ciudadanos pasivos y resignados en las filas y los riesgos en los centros de verificación con olor a tufo de privatización de los asuntos públicos. La multa como castigo, el regaño institucional al no “cumplido”.

El ojo observador del adulto y la mano ejecutora para canalizar desviaciones.

La reproducción silenciosa de la obediencia y la reproducción autoritaria en la que deviene una sociedad como la nuestra con lugar más a las masas obedientes que a las masas pensantes.

El miedo y la coerción como burda pedagogía del absurdo desde tiempos inmemoriales.

El paquete formativo de La infancia el juguete, el beso, el cariño y el regaño.

La reproducción generacional de la vigilancia y el castigo.

Ser niño y formarse humano. El sentido común componente de la acción educadora de padres y maestros.

La dialéctica del regañador-regañado, del gobernante-gobernado, sus fechas de caducidad y la emancipación que atisba en el horizonte de la adolescencia, la sociedad que ha dado a luz de nueva cuenta gobiernos distantes de las prioridades de las mayorías.

La verificación responsable excluyente de vehículos de modelos atrasados y de automovilistas insolventes, la argumentación que llega al mismo punto: o con voluntad ciudadana o a fortiori.

La fuerza, el poder del dinero y las mil caras de la corrupción.

La transferencia de valores de una sociedad adulta reproductiva del capital de violencia heredado.

La palabra fuerte y la amenaza como medios formativos cuya eficacia algunos aún justifican.

Regaños para aprender orden y limpieza.

Regaños para aprender puntualidad y hacer la tarea.

Regaños para desactivar actos y comportamientos.

Regaños para regular impulsos lúdicos y aprender en el tiempo y lugar que los adultos disponen.

La acción de regañar al hijo o a la hija, el escenario del cambio de conducta que pensamos y deseamos.

La infancia y su educabilidad, la urgente comprensión.

La pasmosa pasividad de la generación adulta como subproducto de la escuela de regaño y la obediencia en las etapas infantil y adolescente.

La emancipación de la infancia de tomadores de decisiones farsantes, políticos de los tres niveles de gobierno y sindicaleros antidemócratas con otro Mayo por delante.

La vida y la acción de las nuevas generaciones proporcionalmente pequeñas que se liberan de expectativas externas.

El flujo de su auténtico desarrollo cognitivo y desarrollo ético y moral.

Amar y educar sin medios coercitivos, el ideal de moldear voluntades y autorregulación de comportamientos, el posicionamiento de la agenda de salud física, emocional e intelectual de la infancia, de las infancias.

La infancia regañada ayer y hoy; la infancia es destino y también ciudadanía.

Renovar la cultura educativa

Miguel Bazdresch Parada

Nuestra cultura educativa es muy fuerte. Muy pocos dudan de la importancia de la educación para conseguir una ciudadanía consciente, participativa, amante de la ley, de las buenas costumbres y con gran capacidad de trabajo todo lo cual propiciaría un país más igualitario, sin pobreza y sin riqueza extremas; y familias integradas y capaces de conducir a sus miembros por los caminos del bien común, de la ética del trabajo y del cuidado.

Sin duda, cultura con una aspiración nunca desechada y, con tristeza nunca cumplida a cabalidad, de una geografía mexicana poblada de escuelas; algunas con carencias y siempre esperanzadas de mejoría; otras de excelencia cuyos educandos son capaces de competir con sus pares de otros países en concursos de ciencia y ocupar lugares entre el primero y el tercero. Una formación de maestros capaz de formar a educadores para coadyuvar como ningún otro gremio a la unidad nacional, pues todos los días del calendario escolar están al pie del pizarrón para iniciar las lecciones del día frente a estudiantes, con conductas diversas es verdad, y al mismo tiempo convencidos de la importancia de “estar” en la escuela frente a “no estar”.

Por eso, la cuestión educativa, desde hace varios lustros, no es construir escuelas pues ya el país sabe cómo; no es formar personal, eso ya lo hacemos de sobra; tampoco es presupuesto, actualización, capacitación, materiales, textos... ya sabemos cómo y se hace a pesar de oposiciones y decisiones equivocadas de la autoridad. La cuestión es cómo con toda esa fuerza cultural logramos, de manera permanente, generaciones de estudiantes egresados de secundaria capaces de ir a la preparatoria y estar preparados para ayudar a este país a salir de pobre, a cimentar la ética política capaz de contener la corrupción, y la ética ciudadana capaz de echar a un lado al país de la tranza, del crimen, organizado o no, y al fin es capaz de la búsqueda comunitaria del buen vivir propio de las múltiples historias, geografías y tradiciones que pueblan nuestro horizonte patrio. Y así, sin idealismos de papel puede articularse un México que mira adelante, no con ilusiones transformadoras momentáneas, sino al perseguir la huella del trabajo de cada día, el respeto del próximo y del lejano y puede conversar con cualquiera de éste y otro mundo para coincidir en lo posible y engrandecer, ciencia, historia y arte sencillamente humano.

La fuerza de la cultura educativa puede desaparecer si se insiste en no tocar ciertas prácticas cuya eficacia formativa ha disminuido al evitar el cuestionamiento de ciertos supuestos que han inspirado el pensamiento educador y hoy, ante realidades que la misma educación ha contribuido a conseguir, piden una nueva lógica, una verdadera metodológica capaz de dialogar con el mundo de hoy, y contribuir a sus avances.

Dos ejemplos. Mantener el supuesto de que el aprendizaje y la madurez intelectual son fruto, casi imperativo, de la exposición–transmisión de contenidos es insostenible. Hoy los contenidos están a la mano incluso de alguien iletrado. Hoy los estudiantes han de formarse con una metodología capaz de producir contenidos. Permanece el supuesto de la calificación, la evaluación, como medio de verificación del aprendizaje, el cual antes y ahora suscita todo tipo de negociación. Hoy la evaluación central es aquella mediante la cual el estudiante cae en la cuenta de lo que sí sabe, conoce, domina y aquello aun pendiente... y lo acepta con responsabilidad.

Servicio social y cultura empresarial

Carlos Arturo Espadas Interián

Instituciones educativas de nivel medio superior y superior, continuamente reciben solicitudes de parte de diversas empresas –en su sentido amplio–, para poder recibir prestadores de servicio social. En el caso de las de nivel medio superior no es el profesional, sin embargo, los trabajos que realizan los prestadores pueden incluir acciones directamente relacionadas con un área de especialidad, sobre todo en aquellas de corte técnico.

Los marcos normativos que regulan el servicio social, sobre todo profesional, han ido cambiando, generándose con ello posibilidades y escenarios que en ocasiones las empresas e instituciones que solicitan prestadores de servicio social desconocen. Uno de ellos es que, cuando los prestadores de servicio social son ocupados en jornadas laborales completas, deberán recibir un salario.

Lo que mueve en muchas ocasiones a solicitar prestadores de servicio social, es visualizar que no se tendrá que realizar un pago. Sin embargo, es necesario cambiar el concepto generalizado de lo que es el servicio social que, en muchas ocasiones, se interpreta como apoyos gratuitos para sacar proyectos o acciones para los cuales no se cuenta con suficiente personal.

El problema con este tipo de lógicas radica en no establecer relaciones interinstitucionales que enriquezcan los planteamientos, acciones y proyectos desde la diversidad de enfoques de las instituciones involucradas y, por tanto, que impacten en beneficios reales para la comunidad con la cual se trabaja.

Muchas de las veces las universidades se convierten en proveedoras de recursos humanos para las empresas, recursos humanos que no son considerados para compensaciones o ser contratados al finalizar su servicio social.

Los programas desvinculados en las instituciones educativas que, no en todas pues hay excepciones que lo contemplan, no consideran el compromiso social, comunitario ni la visión de trabajar de forma multi e interdisciplinaria.

El servicio social debería posibilitar un enriquecimiento de las partes involucradas para el bien común, para impactar en beneficio social, comunitario y humano. La cuestión es que los programas deben tener un objetivo social claro, personal destinado a su operación dentro de las em-

presas, financiamiento propio, metas definidas y, sobre todo, un programa paralelo e integrado que permita la participación activa de los prestadores de servicio social.

Es necesario decir también que, en las IES el servicio social se liga a la academia, a los diseños curriculares y a la responsabilidad social, enriqueciéndose la visión de extensión y difusión universitaria, cada vez se exige que el servicio social tenga componentes y dimensiones que lo robustecen, de ahí que se requiere que los programas sean contruidos, operados y con seguimiento de ambos actores directos institucionales, que si bien no los únicos: las IES y las empresas, en su sentido amplio.

Donde los actores no son únicamente las instancias propias de servicio social y los prestadores de servicio social; se suman: académicos, personal específico para la operación y a diversos sectores como el gubernamental.

Lo importante es generar una visión de la recuperación por parte de las IES y las empresas, del compromiso y, sobre todo, un deber humano para con el otro, los otros, la sociedad. De impacto planeado, continuado y sobre todo coordinado con las poblaciones con las cuales se trabaja.

Claroscuros de la propuesta de reforma educativa a partir del 2022

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Aprendí de la Dra. Ofelia Ángeles una excelente curricóloga, que lo primero que debe de garantizar un re-diseño o un nuevo diseño curricular es la claridad de lo que se ofrece, tanto para los operarios como para los destinatarios o beneficiarios finales de la propuesta, programa educativo o curso determinado. Y después de la claridad de lo que se ofrece, viene lo correspondiente a los fines y beneficios educativos que se dependen de dicho diseño.

Estos dos principios no los cumple o los cubre parcialmente la propuesta curricular 2022. Dicha propuesta está fuertemente impregnada de sesgos y reiteraciones ideológicas y también se alejan de darle claridad al propio diseño y a los fines que busca.

Todo mundo deberá recordar que al inicio del actual gobierno de la 4T (el cual ya está en su fase final), se tuvieron que hacer algunos cambios y modificaciones de fondo para corregir los excesos del gobierno anterior que impulsó “la mal llamada reforma educativa”.

El proyecto educativo, al cual se le denominó desde un inicio la Nueva Escuela Mexicana (NEM), realmente quedó atrapado en las discusiones, negociaciones y debate político. Es hasta la llegada de 2022 en donde aparece lo que se le denomina el Plan Curricular o la Propuesta Curricular 2022, ya no se habla de reforma educativa, ni siquiera del gran pacto o la alianza por la educación, simplemente todo queda en el Plan curricular 2022.

Dicha propuesta ya ha sido ampliamente discutida en los círculos académicos y de docentes, la cual deberá aplicarse a partir del próximo ciclo escolar 2023-2024; sin embargo, persisten las dudas, sobre todo, en el sector del magisterio. La nueva propuesta curricular habla de vincular los campos formativos con los ejes articuladores, se rige por algunos principios pedagógicos que son principios rectores y tiene una concreción al redefinir la tarea y el compromiso social de la escuela al vincular con la comunidad y rescatar el carácter educativo de la misma.

En el plano declarativo, la propuesta curricular se torna en un deseo legítimo para trascender y mejorar el servicio educativo que se ofrece a los millones de niñas, niños y jóvenes en nuestro país, incluso rompe y se contrapone con los principios pedagógicos de gobiernos anteriores, pero en el plano de la realidad cotidiana, la nueva propuesta traerá nuevas ten-

siones por la ausencia de claridad, sus ambigüedades e incluso algunas contradicciones programáticas.

Se habla de que esta propuesta ha sido producto de una gran consulta, pero no es así, las consultas sólo sirven como un recurso para la legitimidad política pero no más.

¿Qué pasará en el próximo ciclo escolar? Nadie lo sabe, pero habría que regresar a los fundamentos curriculares: a) claridad en lo que se ofrece y b) pertinencia en cuanto a los fines y lo que se aspira lograr con la misma.

Naturales frente a diversos

Luis Rodolfo Morán Quiroz

El 24 de junio de 1952, el dibujante alemán Reinhard Beuthien publicó por primera vez su caricatura de un personaje que denominó Bild Lilli. Se trataba de una mujer “atractiva, fatal, soñadora, ambiciosa, rubia y dispuesta a captar la atención del público adulto, (con...) una personalidad firme y sin vueltas a la hora de hablar de sexo”. El tabloide BILD, en donde apareció este personaje, lanzó en 1955 una muñeca que le dio una representación tangible a ese personaje, que apareció en la revista hasta 1961. La muñeca se comercializó entre 1955 y 1964, cuando la compañía Mattel compró los derechos. Era frecuente que en la tira de la revista, Lilli apareciera vistiéndose o desvistándose. Según Wikipedia, en una de esas tiras responde a un policía que le señala que están prohibidos los trajes de baño de dos piezas en la calle: “En su opinión, entonces ¿qué pieza quiere que me quite?”. La muñeca se caracterizaba por grandes pechos, cintura estrecha, labios rojos, piernas largas y una mirada decidida. Pronto se volvió una celebridad entre los hombres y comprarla era un lujo. De tal modo, esa muñeca se convirtió en un juguete con valor erótico para los hombres. Se vendieron 130 mil ejemplares de la muñeca.

En 1959, Ruth Handler se basó en esa muñeca para diseñar a la que hoy conocemos como Barbie, en honor a su hija, y la empresa Mattel compró los derechos. Desde entonces se han vendido más de mil millones de muñecas Barbie en 150 países en el mundo. En una especie de vuelta a los orígenes, la muñeca también ha estado ligada a una revista que lleva su nombre, además de una multiplicidad de otros objetos relacionados con ella. Se han lanzado películas con este personaje en el siglo XXI y todos conocemos al muñeco que es su eterno novio, de nombre Ken, al que se presenta en la película de Toy Story con una exagerada sensibilidad representativa de la “nueva masculinidad” (sensible, expresivo, siempre bien vestido y a la moda). De Barbie se cuenta un sinnúmero de chistes que reflejan anécdotas de la vida real (por ejemplo: “¿Sabes por qué está triste Barbie? Porque no tiene “Ken”; los precios de las Barbies en distintas versiones cuestan lo mismo, con excepción de la “Barbie divorciada”, pues ésta incluye el coche, la casa, el dinero y hasta un amigo de Ken). En la serie “Los Simpson”, existe una parada de Barbie denominada “Stacy Malibú”, de la que el millonario y rufián Wylon Smithers es el principal coleccionista y de la que filma una película llamada

“vendidos por separado” (como Barbie y muchos de los otros personajes y accesorios asociados a ella para una narración de esta relación: https://www.youtube.com/watch?v=p_quK3Gr32c).

En días recientes se anunció la comercialización de una nueva versión de Barbie, con rasgos que denotan síndrome de Down (<https://www.lavanguardia.com/vida/20230425/8921942/barbie-presenta-primera-muneca-sindrome-down.html>). Según Kandi Pickard, de la National Down Síndrome Society de Estados Unidos, organización que participó en el diseño la nueva versión “esta Barbie nos recuerda que nunca debemos subestimar el poder de la representación”; para él, es un paso a la inclusión y un momento digno de celebración. Ya en 2019 la compañía Mattel había lanzado otras versiones de la muñeca: una en silla de ruedas y otra con una pierna protésica. Estas muñecas están diseñadas con las niñas en mente, y parecen olvidar que la muñeca Lilli fueron originalmente destinadas a un mercado masculino. Los muñecos de “hombres de acción”, con uniformes u oficios beligerantes y “masculinos” serían los únicos muñecos de acceso para los hombres. Actualmente, empero, hay una gran cantidad de muñecos dirigidos a los mercados masculinos y femeninos.

De alguna manera, esta versión de la muñeca se ubica en medio de una polémica respecto a si es deseable o no representar e incluir a personas con características diferentes. La presentación de personas con características diferentes, como la nueva versión de la película “la sirenita” de piel morena (<https://www.youtube.com/watch?v=0-wPm99PF9U>) y las reacciones a favor y en contra que ha suscitado (<https://www.lavanguardia.com/cribeo/fast-news/20220913/8520886/emotiva-reaccion-nina-ver-trailer-sirenita-carne-hueso-morena.html>) es un ejemplo de ello. Una instancia de más largo alcance, aunque también ligada a una historia de varias décadas, como la figura de los cuentos de Grimm en la que se inspiran las diversas versiones cinematográficas de la sirena que se convierte en humana, es la figura de la mujer maravilla, que ha tenido al menos dos épocas de popularidad, con distintos personajes, películas, tiras cómicas y “encarnaciones” en muñecas y actrices. Este personaje se inspiró en una mujer que se enamoró de un profesor universitario al que luego incluyen en su idilio. La película dirigida por Angela Robinson en 2017, de título “El profesor Marston y la Mujer Maravilla” muestra la saga de cómo una relación lésbica y poliamorosa fue el origen de este personaje que ha tenido tantas resonancias eróticas a lo largo de varias décadas (<https://lesbianarias.es/2017/08/18/poliamor-origen-wonder-woman/>; también <https://www.>

20minutos.es/cinemania/noticias/professor-marston-and-the-wonder-women-que-hace-falta-para-crear-a-una-mujer-maravilla-87776/).

Éstas y otras instancias de personajes, superhéroes y antihéroes muestran la gran diversidad de expresiones de lo humano que han existido a lo largo de la historia de nuestra especie. Tenemos distintos cuerpos, gustos, creencias, filiaciones, fobias, inclinaciones, colores de piel, idiomas, orientaciones, formas de expresar nuestros afectos y de organizarnos con las personas a las que queremos y con las que trabajamos. Por lo que considerar que existe un patrón único de “normalidad” al que todos debamos ajustarnos resulta una idea bastante improbable de alcanzar el éxito. El debate suscitado recientemente en torno a la atleta trans Dylan Mulvan que anunció una cerveza y ropa deportiva es un caso que muestra esta oposición entre “lo que debe ser” y “lo que no se debe permitir” (<https://ismorbo.com/la-influencer-trans-dylan-mulvaney-recibe-mensjes-de-odio-tras-hacer-publicidad-para-nike-y-bud-light/>; <https://www.20minutos.es/deportes/noticia/5116958/0/atletas-olimpicas-se-posicionan-contra-nike-por-colaborar-con-una-deportista-trans-para-anunciar-sujetadores-deportivos/>). A principios de mayo de 2023, algunos grupos neonazis atacaron en Ohio presentaciones de tema Drag.

Esta “naturalidad” de determinadas prácticas y expresiones ha sido objeto de reflexión y de reconsideración. Por ejemplo, los estudios Disney han añadido algunas notas de advertencia respecto a las connotaciones racistas de algunas de sus películas antiguas que permanecen accesibles (<https://www.lavanguardia.com/cribeo/cultura/20201016/484108761613/disney-anade-aviso-racismo-peliculas-clasicas-dumbo-peter-pan.html>). La nota señala que estos programas pueden incluir “representaciones negativas y/o un mal tratamiento de personas o culturas”. Mientras que con una “Barbie en cuarentena” podemos sentirnos bastante identificados (<https://www.lavanguardia.com/cribeo/estilo-de-vida/20200612/481722894270/una-abuela-crea-linea-barbie-cuarentena-nos-sentimos-totalmente-identificados-instagram.html>), es notorio que hay quienes se sienten ofendidos por las representaciones que se desvían de las prescripciones dominantes de cómo debe lucir o comportarse la gente, en qué debe creer o cómo debe comunicarse con otros y con los poderes sobrehumanos, sean de dioses/diosas o de superhéroes.

Esta naturalidad también ha evolucionado en otros ámbitos. Lo que ahora es acoso sexual, hace unos años era una práctica que se veía con otros ojos, como se refleja en los casos de mujeres que han denunciado al cantan-

te Plácido Domingo de forzarlas a besarlo o insistir en que acudieran a cena con él. Se le vinculó también con una red de trata de personas conocida en Argentina como “la secta del horror” (<https://www.newtral.es/escandalos-placido-domingo/20230115/>). Estos escándalos, iniciados desde 2019, no han impedido que el cantante programara presentaciones al menos hasta julio de 2023. Como señala Margarita Mauri, en un artículo de 2015, ya Aristóteles consideraba que “hay hombres incapaces de tomar decisiones certeras sobre la orientación de su vida; a estos les llama esclavos por naturaleza” (<https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/47676/html#:~:text=La%20esclavitud%20moral%20corresponde%20a,se%20origen%20por%20las%20pasiones.&text=Sea%20cual%20sea%20el%20fundamento,los%20otros%20en%20hombres%20dependientes>). Habría así hombres “naturalmente libres” y otros “naturalmente esclavos”, como las mujeres y hombres a quienes se ha cosificado a lo largo de la historia de la humanidad, no solo por cantantes y otras celebridades, sino por sus propias parejas y su entorno.

La reflexión respecto a los límites de la aceptación, la tolerancia, la promoción de determinadas identidades, tipos, modelos, relaciones, remite a cómo la educación informal, en el aula y los mensajes de los medios de comunicación muestran las líneas dinámicas de la corrección política y lo que es natural, frente a las posibilidades de la diversidad. Si durante mucho tiempo incluso los miembros de las familias escondían o sacrificaban a quienes presentaban síndrome de Down, aspectos físicos “anormales” o lesiones cerebrales discapacitantes, en algunas sociedades todavía se Forza a vivir “en el clóset” (con peligro de su vida o su prestigio) a quienes expresan orientaciones sexuales, religiosas o políticas diversas. Habría que cuestionar esta naturalidad frente a la creatividad de la humanidad. Parece que alguien tuvo la ocurrencia de que “lo natural” es lo correcto y lo deseable. Que si el mundo fue creado por los dioses de determinada manera, es así como debemos dejarlo. Sin embargo, la humanidad ha contradicho esa prescripción a lo largo de su existencia. Es poco probable que encontremos alguna comunidad humana en donde se coma carne cruda, se viva en total desnudez, no exista alguna gramática en sus formas de comunicación y no se establezcan reglas para la convivencia.

Muchas madres

Jorge Valencia

Mamíferos con conciencia biológica, los mexicanos tenemos tal adhesión al vínculo materno que nuestro lenguaje está saturado de madres. Usamos esa referencia verbal en distintos contextos y acepciones.

Para nosotros, “una madre” es una cosa pequeña, sin importancia. Pero una “madrezota”, en cambio, es algo inmenso. Somos adeptos a los contrastes.

“Valer madre” es perder. Fracasar en el intento. Alguien “vale madre” porque no es nadie o porque no pudo serlo. El ser que se extravía en el intento. Parto interrumpido del que pudo proceder de “madre”.

La madre es todo y nada. Nos da y nos quita. Bajo su falda existimos (o dejamos de hacerlo, sin su protección). Por lo tanto, se trata de lo absoluto: la plenitud. Y su opuesto es la inexistencia. Sin matices ni medias tintas. “Ni madres” es nada. La negación total.

Dentro de nuestra contradicción, somos una cultra que requiere guía materna. Nuestro sentido de orfandad se acendra por la confusión de nuestro origen. Octavio Paz lo ha problematizado ampliamente en “El laberinto de la soledad”: la “Madre mítica”, dice, es la “chingada”.

Nos “mentamos la madre” como un insulto excelso. Después de eso, sólo los golpes redimen el conjuro. La madre es nuestro territorio inviolable. El lugar sagrado que no admite profanaciones. Nombrarla con mala fe es provocarnos. Obligarnos a restituir su reputación, que es nuestro sello de identidad. Nacimos de madre y por ella somos.

En nuestra frustración, enviamos ahí las intenciones y proyectos: “a la madre”, decimos en la hora de la resignación en que aceptamos el descarriamiento de una empresa. “Valió madre”. No pudo ser.

Madre es orden y proyecto. El “desmadre” es el caos donde falta una madre que organice. “Alguien” puede ser un “desmadre” si el relajo le obnubila y preside. “Algo” es un “desmadre” cuando todos sus cabos están sueltos. Lo “desmadrado” está descompuesto y no hay forma de arreglarlo. No sirve ni servirá nunca.

Estamos “hasta la madre” cuando nos sentimos hartos. Ahí-tos. Fastidiados. Y mandamos todo “a la madre”: a un purgatorio sin regreso donde están las cosas imposibles que ya nunca podrán reconstruirse.

Decimos que alguien “no tiene madre” cuando hizo algo muy malo: su abyección procede de su progenie. Aunque la tenga, se la negamos: no es nadie si no tiene madre.

Festejamos a la madre el 10 de mayo como se festeja una fiesta patronal o una celebración política. Quizá con más ahínco y con menor debate. Todos tenemos o tuvimos una madre. Nos festejamos a nosotros mismos a través de su parto. Nos reconocemos hijos y en la filiación, raza, civilización, especie.

Se caliente el escenario político. ¿Y en dónde quedaron las izquierdas?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El escenario político en el ámbito local y nacional está subiendo de nivel. MORENA ha anunciado que en agosto realizará la encuesta para decidir acerca de su candidato o candidata a la presidencia de la República, el gobernador local Enrique Alfaro platica y acuerda con todo mundo para asegurar parte de su futuro político. En todo ello, la educación pasa a un segundo o tercer nivel de interés. La educación y sus proyectos no son rentables en términos políticos, es una especie de moneda de cambio sirve para hacer negociaciones, para llegar a acuerdos, pero no para atenderla, ni tampoco comprometerse en ella.

De esta manera, en el escenario político las izquierdas de nuevo se han visto desplazadas, bajo el gobierno de López Obrador ni se acabó con la corrupción, ni tampoco con los abusos de poder, hubo algunos cambios en la estructura del poder político, pero el poder económico, es decir, el poder de los grandes empresarios y corporaciones ha quedado intacto.

Las izquierdas es un conjunto de iniciativas político-ideológicas inspiradas por ideas que provienen de los teóricos del socialismo y de los distintos marxismos junto con la búsqueda de utopías, el cambio de la sociedad y la transformación social en términos radicales o estructurales. Como parte de su historia se podían identificar tres tendencias progresistas vinculadas a las izquierdas:

1. Ligada a los partidos oficiales o institucionales lo que se le llama la izquierda oficial o izquierda institucional con el Partido Comunista a la cabeza.
2. Una segunda tendencia es la izquierda independiente o izquierda revolucionaria, después del movimiento estudiantil de 1968 este tipo de izquierdo buscó nuevas vías o nuevas formas de organización y de posicionamiento. Sus organizaciones eran de dos tipos, de cuadros o de masas, y en ambas se vinculó a los distintos movimientos que la sociedad ha protagonizado: movimientos por la tierra, por la vivienda, por demandas laborales, del magisterio, etcétera. Aquí se tenían dos formas de participación política una ligada a los partidos políticos existentes con la finalidad de lograr avanzar a través de colocar algunos cuadros en las cámaras y otra ligada a vincularse con los movimientos de masas en situaciones de movilización y participan política, vinculándose con las demandas desde abajo y relacionarse con los dirigentes naturales de cada movimiento.

3. Y existe una tercera tendencia de la izquierda, que se asocia con formas un poco más radicales en donde incluso se concibe la lucha armada, las formas de participación clandestina, la creación de frentes, ligas, o instancias que combinan lo civil con lo clandestino. Aquí se ubican distintas instancias guerrilleras en los últimos 50 años.

El magisterio que se adhiere a distintas formas de izquierda se ha vinculado con las tres perspectivas, (también existe participación ligada al centro y a la derecha). Las dirigencias del centro se mueven más por el oportunismo, no tienen principios ideológicos ni filiación político, van a donde los intereses los llevan coyunturalmente.

Lo que aparece en esta nueva coyuntura es que estamos ante una especie de desdibujamiento de las distintas formas de izquierdas en donde muchas expresiones u organismo se han vinculado con instancias hegemónicas.

En las historias de los partidos políticos del PRI primero y luego el PAN se tornaron en organismos que copaban y hegemonizaban gran parte del descontento social. Las izquierdas auténticas, casi siempre han sido marginales y en muchos casos sectarias. Hoy en día no existe un liderazgo potente que recoja el descontento y le dé un cauce político, además, otra de las perversiones es que gran parte de las formas de participación se han canalizado por algunos por cauces electorales, ¿se puede hacer política o educación sin que pase por las urnas?

Esto es lo que se pensaba a partir de las concepciones que se tenían durante la década de los setenta y los ochenta, pero el paso del tiempo ha hecho más potente los diversos oportunismos (de izquierda, pero también de derecha). Ya no existen personas de izquierda (dirigentes, militantes, adherentes) limpia, pura, sino que ahora las ideologías se han cambiado por el interés oportunista y el arribismo; todo mundo quiere vivir e incluso hacerse rico de lo que dejan las canonjías políticas. Hay familias que han hecho organizaciones o hasta partidos políticos y les ha ido muy bien, pero esa no es la alternativa.

Habría que distinguir dos planos: el de la política propiamente dicha y el de la educación. Y los hilos que unen a una con la otra. Desde este momento y a todo lo que resta del presente año 2023, se tomarán decisiones importantes que marcarán en lo inmediato el futuro político, también habrá alianzas, madruguetes, desatapes, dedazos, toda la cultura política se hará aparecer. Muy pronto se darán a conocer los nombres de las personas que suspiran por obtener un cargo político de importancia. En todo este contexto la educación quedará olvidada a un segundo plano, aparecerá de nuevo en los discursos demagógicos y en las promesas que siempre quedan para otro día.

El ambiente político se ha calentado junto con el clima primaveral.

Madres y educadoras, binomio perfecto

Jaime Navarro Saras

Mayo es y seguirá siendo un mes cuyo espacio del calendario se centra en tres personajes importantes para las escuelas y la sociedad: las madres, los educadores y los estudiantes, tanto de día 10 que se celebra a las madres como el 15, a los maestros (y el 23, día de los estudiantes), además, el último día de abril (día del niño), son fechas en que las escuelas se llenan de júbilo, en tanto, niños, niñas, adolescentes, madres y educadores se convierten en el centro festivo de la comunidad, llegado el momento, nunca faltan las comidas, bolos, regalos y la consabida “pachanga” con más o menos recursos dependiendo del trabajo que realizaron docentes y padres de familia para recabar fondos y hacer posible el convivio.

Son significativas las personas que juegan hasta los tres roles en dicho mes, ya que son estudiantes de licenciatura o posgrado, son madres de familia y, además, docentes en alguna escuela de educación básica, estas maestras (que conozco muchas), hacen con el tiempo maravillas y pareciera ser que sus días son de 40 o 50 horas por todas las cosas que hacen juntas y al mismo tiempo, su esfuerzo es increíble y cuando pasan los años y la dinámica revulsiva se esfuma se les oye decir: –¡No sé cómo le hacía para hacer tantas cosas al mismo tiempo!

Así de dinámica y compleja es la vida de las maestras que cumplen más roles de los que le asigna la escuela y la Secretaría de Educación, sobre todo el papel de madres (que ya de por sí implica mucho trabajo), cuyo esfuerzo se refleja con el paso de los años; todavía recuerdo a algunas compañeras que cargaban con sus hijos a las escuelas donde trabajaban para hacerse la vida más fácil, a quienes tenían plaza de educadora, sus hijos las acompañaron los dos o tres años del preescolar y los otros seis en la escuela primaria (que por lo regular estaba a unos pasos del jardín de niños), a quienes tenían plaza de educación primaria era a la inversa. Cabe señalar que los que más sufrían eran sus hijos, ya que (a decir de ellos mismos) no es fácil ser hijo de maestra y, además, estar como estudiante donde ella trabaja, en fin.

Las madres-educadoras son y seguirán siendo objeto de inspiración y ejemplo para quienes vivimos alrededor de la escuela, el hecho de ser madre implica muchas cosas, pero ser a la vez docente las hace valientes porque enfrentan el mundo con las herramientas didácticas, amorosas y maternas que tanto le hacen falta a las escuelas, y cuyas prácticas se han ido ausen-

tando gracias a la dictadura de los protocolos de seguridad, lo cuales y por falta de tacto, le han hecho mucho daño al trinomio maestros-alumnos-padres de familia, ¡cómo se extrañan aquellos tiempos donde los niños rodeaban a su maestra como quien se acerca a su madre!, son tiempos idos y los cuales ya no se recuperarán gracias a esas mentes chatas, clericales y sin la inteligencia socioemocional que se requiere en las aulas.

Aun así, ¡FELICIDADES A TODAS LAS COMPAÑERAS QUE, ADEMÁS DE SER DOCENTES, TIENEN LA DICHA ÚNICA DE SER MADRES!

Roles nada fáciles en estos tiempos: mamá y/o docente versus pobreza

Marco Antonio González Villa

Mayo es un mes que tiene dentro de sus efemérides celebraciones importantes, resaltando el Día del Trabajo, la Batalla de Puebla y, por supuesto, el Día de la Madre y el Día del Maestro. Las primeras que refiero conmemoran hechos y logros históricos, las segundas forman parte de los días asignados para celebrar a un rol específico público.

Con relación a estos últimos, observamos lo difícil que resulta hoy en día ejercer y desempeñar estos roles, pensando en un escenario social cada vez más complejo, con condiciones adversas para todos. Ser madre y/o docente tienen en común la responsabilidad social de formar y educar a las nuevas generaciones, acción que precisará siempre de la ayuda de otros actores y roles sociales; independientemente del apoyo o no recibido ¿es posible cumplir con las funciones propias del rol cuando la pobreza sigue ganando terreno en el país? En realidad, es difícil, sobre todo cuando las medidas que se han intentado implementar no han generado los resultados esperados: los últimos gobiernos señalaban que la educación escolar era la vía para combatir la pobreza... y no ha habido cambios. Ahora, el gobierno actual pensó e implementó un incremento en el salario mínimo, así como otorgar apoyos económicos a diferentes grupos vulnerables de la población, pero tampoco dio resultados. No es por aquí la vía de salida entonces.

Pese a las buenas intenciones, se ha pecado de inocencia en el enfoque que se tiene de la pobreza, ya que, siendo un fenómeno multifactorial, las alternativas ofrecidas se centran en aspectos específicos soslayando algunos que hacen que el problema persista. ¿Una madre desde casa puede combatir la pobreza?, ¿un, una docente desde el aula puede generar condiciones para combatirla? Y la respuesta inmediata es no: se dotan de recursos a los menores que servirán de ayuda para insertarse a futuro en el mundo laboral, pero eso no garantiza la eliminación de la pobreza, ni terminar con la desigualdad, con la injusticia social o con la explotación. Sin embargo, mamás y docentes intentan fortalecer el espíritu de niños, niñas y adolescentes, teniendo fe en ellos y cultivando la esperanza, deseando, anhelando mejores condiciones sociales y económicas para aquellos que son su responsabilidad, buscando ser inspiradores y un ejemplo de lucha y tenacidad, día a día, pese a los obstáculos presentes,

sin contar con apoyo de otras personas, solos, solas, sobreponiéndose al cansancio y las propias frustraciones... aceptando un rol que no cualquiera puede cumplir.

Por eso hoy, como cada año, hacemos una pausa y felicitamos a cada docente y madre en su día. Decir gracias nunca será suficiente, pero siempre será necesario. Gracias maestros, gracias maestras, gracias mamás, muchas felicidades.

Ser y/o hacer maternidad

Rubén Zatarain Mendoza

Una celebración más del diez de mayo. Donde es posible con flores y mariachis, donde hay poder adquisitivo y cultura familiar música y festín; donde no se puede más, el económico abrazo, el significativo apapacho, la sonrisa, la mirada agradecida, la flor silvestre, la flor del propio jardín.

Hacer festejo a la maternidad de leche y miel en las comunidades de hombres, mujeres y niños que se reúnen so pretexto de la fecha icónica.

Suenan las canciones, guitarras y panderos de los coros escolares que llevaron serenata, en los homenajes a través de proyectos integradores de música, poesía y baile, de las decoraciones de docenas de manos.

No hay madre o significado de la misma en abstracto, siempre hay materialización o concreción del significado y vivencia de la misma con un referente, la madre presente o la madre ausente de cada quien.

De tal madre tal hijo o hija, podemos parafrasear el dicho popular relativo a palo y astillas.

La encarnación de la madre en el sino de la personalidad de cada quien que trasciende al momento más vulnerable de la primera infancia.

La madre como figura nutricia alimenta casi de manera permanente todas las etapas del desarrollo humano. La madre y sus mediaciones del inconsciente colectivo, la configuración del ego y el superyo, las madres y su impronta de gustos y percepciones, las madres víctimas y victimarias en ese círculo reproductivo intergeneracional.

En el proceso de ser sujeto en ejercicio de la libertad, casi de todo se puede salir, casi de todo se puede emancipar, excepto del cordón umbilical imaginario o de los brazos protectores de la madre.

La madre regazo cálido, consejera y cómplice.

La madre, ojo que vigila y mano que sostiene los equívocos infantiles, los ensayos y tanteos.

La madre enfermera, doctora tradicional para aliviar enfermedades, dolores reales e imaginarios.

La madre gestora de la limpieza personal, la que viste, la que forma para la elección y la autonomía.

La madre garante del buen comportamiento, prolija en regaños y reconvenciones.

La madre observadora con rol de educadora y asesora en las tareas escolares.

La psicóloga primera de hijos e hijas, atenta al mapa de emociones y comportamientos, la que escucha, la que calla, la que por acción u omisión forma lo mejor o deforma.

La madre escolarizada que tiene por aprender de la tradición y de las madres no escolarizadas.

Las madres frustradas y las madres realizadas por el desempeño de los hijos.

Al final, como en toda relación humana el constructo de relación entre madre e hijo es único y definitorio para ambas partes.

Las relaciones de amor más auténticas se construyen en el binomio madre-hijo, madre hija.

Las competencias de la maternidad se afinan en la relación con el o los hijos.

Las fotos familiares del recuerdo, las infancias capturadas en la lente de una cámara, los ojos brillantes de la madre lectora incansable de llantos y sonrisas, lectora de las cabezas despeinadas o de las prendas rotas.

Las relaciones entre madre-hijo, lo que se habla, lo que se calla, las oleadas mansas de odios intermitentes en los ciclos de emancipación de los sujetos de la tutela también se materializan en ese binomio, mucho de la “sombra” o del inconsciente en el cliente del diván es zona de búsqueda de los terapeutas, de los psicólogos.

A través de las buenas madres se construye patria, se fortalece la identidad y la sexualidad, se forman valores importantes como responsabilidad o el amor al trabajo.

En la educación de los niños, niñas y adolescentes la variable explicativa del desempeño escolar está en el amor y acompañamiento que prodiga la madre en el entorno del hogar.

Es un poema ver cómo entrega la madre a sus pequeños en la puerta de ingreso del jardín de niños.

Y qué mayor ejemplo de educación familiar inclusiva, que el grado de concreción de humanismo, amor y responsabilidad que prodigan las madres de niños que presentan necesidades educativas especiales.

Es también bella la imagen al ver como algunas madres acompañan a sus hijos e hijas a las puertas de ingreso de la escuela primaria y la escuela secundaria, como asisten puntuales a acompañarlos en la hora de la salida.

Las madres celebradas el 10 de mayo en los patios cívicos de las escuelas.

La emoción de los niños, niñas y adolescentes que preparan el homenaje para sus madres. Ensayan, estudian, memorizan, sudan y zapatean para dar lo mejor de sí en el evento planeado.

Las madres maestras que regalan tiempo extra de ensayo, las que acompañan y pulen habilidades, las que cuidan de vestuarios, peinados y del calzado lustroso.

Dan, encomian, destraban introvertidos, corrigen errores y pacientes con carácter, alinean pequeñas torpezas, acompañan, modelan.

El puente de relación dialógica que facilita la escuela para el encuentro entre padres e hijos.

El tejido social que se construye silenciosamente a través de la escuela, desde hace ya mucho tiempo lejano a los cálculos y a los shows infantiles de políticos burdos en intenciones propagandísticas, en eventos como la pelea del millonario empresario Saúl “Canelo” Álvarez contra el inglés John Ryder más distraído en la ganancia del circo, la actuada resistencia para no parecer sparring papita, o francamente suspirante de la coronación vergonzosa para la mentalidad republicana de su septuagenario rey Carlos III ajeno a las manifestaciones que gritaban “Dios salve a los pobres”.

Que suerte la del ahora rey inglés de haber tenido como madre a una reina, que mala suerte la de todos los demás contemplativos, plebeyos ingleses y no ingleses.

El show de la pelea, el rol de los espectadores solventes para comprar butaca cara, virilidad masculina cuestionable y simbólica. El jodido que triunfa y se faja a golpes, la aristocracia postromana y posmoderna en decadencia, enferma de adrenalina de fin de semana, ajena al significado de la gesta del 5 de mayo.

La ausencia de madres en el espectáculo, las contadas mujeres en su rol de acompañantes. La pelea de box del sábado en el Akron Guadalajara, fiesta de la estulticia y la apuesta, burda caricatura, las inequidades y los absurdos entre los géneros en este estado, en este país.

Ellas, atrás del burro de planchar, viandantes de a pie; ellos conducen autos, lucen ropas nuevas y empinan bebidas étlicas tequileras y cerveceras mientras ovacionan al boxeador pelirrojo que se atreve a hablar de sueños a los niños asistentes.

La permanente enajenación, el desfile de personajes tras bambalinas, la danza de los dólares y los pesos, la catarsis momentánea.

El mundo real de las mujeres y las madres, las casadas, abandonadas, viudas y las solteras; las esposas y madres de desaparecidos.

El reto social de gestionar maternidades responsables, la educación sexual y la problemática recurrente de los embarazos precoces.

Las madres menores de edad, los hijos e hijas en este perfil de madres, los círculos perversos de la pobreza, la formación psicológica, la esperanza de educar mejor a la niñez y la juventud.

Las madres y la retórica; la valoración social y familiar auténtica en la estación de espera.

Madres educadoras

Miguel Bazdresch Parada

En la semana ocurrió el “10 de mayo”, consagrado por antigua iniciativa de un excelente periodista mexicano, como Día de las Madres. Desde luego existen muchas razones por las cuales merecen un homenaje permanente tal como es dedicarles un día en el calendario anual. También es cierto la utilización comercial, a ratos exagerada y dirigida menos a los valores de las madres y más a las actividades domésticas de las mujeres en general y de las madres en especial. El homenaje se traduce en regalos de utensilios de cocina. Se pervierte el sentido de ser madres.

Se pueden considerar diversos valores del matriarcado. Aquí me interesa resaltar el valor de educadoras. Mujeres y madres. Es muy antigua la práctica de las sociedades de asignar el papel de educadoras a las madres y a ciertas mujeres, cuando se habla de educación de las personas menores de edad. Con variantes es la educación entre 0 y 12 años. A los 12 años entra el padre o los educadores masculinos profesionales a las tareas educativas. Hoy es diferente, aunque aun hay resonancias de ese pasado patriarcal.

Sobre todo, en el terreno de los hechos muchas mujeres están trabajando doble jornada. Y la tarea educadora sufre, pues esa tarea pide acompañar, presencia, reflexión, cuidado y asertividad. A veces complicidad y otras exigencias y acaso intransigencia frente a las conductas no deseables de los hijos, o de los amigos del hijo o de las amigas de la hija. Igual pasa con las maestras.

La educación del carácter, para decirlo de modo sencillo, no es mecánica, ni organizable en un manual. Es el acompañamiento sapiencial del educador, educadora, al muchacho, muchacha, niño, niña en proceso de entenderse a sí mismo, misma, y entender a los demás para convivir con ellos. Antes del triunfo de la Ilustración, la escuela, privilegio de pocos, se conocía como la institución “forjadora” del carácter, definido en función a lo que se esperaba hicieran los educandos al terminar la instrucción del tutor. Hoy todavía se usa aquella expresión de manera un tanto poética para insistir en lo indispensable de acompañar a los menores en la formación del carácter.

Los autores estudiosos del tema suelen proponer una observación para afirmar si el carácter de los menores va en camino de estar “bien forjado”: Si se observa que los menores saben decir “no” o decir “sí” a los cuestionamientos que les depara la vida, y muy importante, lo pueden defender

con emoción y razón, ese menor está educado. Aun mejor, cuando el menor sabe modificar su postura debido a las razones y emociones que sus interlocutores le muestran o le cuestionan. Es decir, personas capaces de modificar sus posturas. Con capacidad para convivir sin afecciones con quienes no están del todo de acuerdo. Es decir, el menor puede respetar a los demás y sus modos de ver, valida sus posturas, su propio modo de pensar y conoce cómo resolver las fricciones o conflictos creados por esas diferencias. Es capaz de evitar imposiciones, las cuales son la muerte de la convivencia.

La sorpresa, para algunos, de los últimos años es, quizá por reivindicaciones ganadas por las mujeres, la mayor capacidad de las madres y maestras para educar y formar, sobre todo cuando se profesionalizan y reconstruyen la jornada de trabajo, al convertirla en jornada compartida. La estadística nos avisa del logro. Ahora a los masculinos nos toca aprender de ellas.

Los vientos de cambios en educación

Carlos Arturo Espadas Interián

La educación ha cambiado porque los tiempos han cambiado. Con ello la cultura y los parámetros de referencia. El mundo, como suele pasar, continúa dividiéndose entre aquellos que gozarán de todos los privilegios y aquellos que tendrán ilusiones, pero concretamente estarán fuera de la época actual (permítase la radicalización).

Tendrán acceso a las redes sociales, pero no a los circuitos de generación y construcción del conocimiento. Tendrán su cuenta en esas redes, incluso podrán tener seguidores, pero no poseerán financiamiento derivado de sus habilidades académicas, científicas y culturales. Tendrán una ilusión de un “boom” de éxito pasajero que terminará cuando se marchite su juventud o ya no existan cosas novedosas que asombre a la audiencia que conforman sus seguidores.

La creatividad estará ligada a aspectos de impacto mediático que genere el asombro de diversos grupos etarios, sin embargo, no a una creatividad sostenida y derivada de procesos direccionados y por tanto pensados, diseñados y planificados que los lleven a la innovación y con ello a poder entrar a la economía del conocimiento.

Tendrán acceso a *streaming* de entretenimiento que los atraparán y estarán en posibilidad de comentar en sus redes sociales sobre la serie de moda y opinarán desde sus *doxas* sobre aspectos que sienten, complementados con sus puntos de vista porque “ellos así lo ven”. No lo fundamentan: así lo ven.

Pero difícilmente tendrán acceso a las formas de desarrollo I+D+I, que les posibilitarían posicionarse en el escenario mundial a partir de impactar en los campos del conocimiento humano y con ello direccionar esos campos.

Sabrán que existe (o existió) la globalización, pero quizá nunca salgan de su país. Sin duda el mundo está cambiando, lo único que hoy resulta diferente es el hecho que muchos jóvenes viven en la ilusión de estar en esos circuitos de la economía del conocimiento y de la sociedad de la información sin realmente estarlo; ese es el peligro.

Tendrán acceso a comprar un “Alexa”, pero con ello no están viviendo la industria ni la revolución 4.0, únicamente viven en la ilusión. Hoy más que nunca es necesario repensar nuestros parámetros de referencia educativos, las políticas educativas y prácticas educativas en nuestras escuelas, porque

de ninguna manera estamos realizando la formación que este mundo requiere, ni en lo referente a las competencias STEM, ni tampoco a cosas tan sencillas como los valores y otros aspectos que ya están fuera de moda.

Porque hoy en día, la subjetividad mal entendida, ha ocupado los estándares de científicidad y distorsionado incluso los criterios de científicidad del paradigma cualitativo. Hoy ni siquiera se tiene la noción del caos y la complejidad porque simplemente ni siquiera se alcanza a visualizar claramente para qué sirven.

Sí, el mundo está cambiando, pero la ignorancia y marginación sigue siendo la misma y la educación únicamente gira según los vientos de las tendencias dominantes a nivel internacional que tienen más financiamientos pero que a la larga no nos llevan a ningún lugar que nosotros deseemos.

Todos somos cómplices de esta ilusión y desestructuración del mundo real. Muchas fueron las voces que nos advertían de este día, bueno, ese día ha llegado.

Predicciones pedagógicas a partir de proyecciones políticas

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En el plano del deseo prevalece un punto de interés latente o evidente de una mejor educación para todos y todas. El deseo inspira a que la escuela se torne en un espacio placentero para la mayoría de las personas que asisten a ella, y que el compromiso formativo se viva congruente desde los primeros años de formación elemental hasta los últimos de formación profesional, además, que ésta concluya con la inserción laboral y el éxito profesional para los egresados de las universidades e institutos de educación superior. Sin embargo, la realidad nos muestra un rostro diferente, existe la crudeza de que no todo lo que se proyecta se cumple y en muchas ocasiones asistimos ante una especie de engaño o de fraude pedagógico.

No es ningún secreto reconocer que vivimos un tiempo de tensión social producto del entorno preelectoral, en donde tanto los personajes que piensan en su futuro como los partidos políticos de todas las filiaciones están pensando en la elección de sus mejores candidatos y junto a ello, llevar a cabo las alianzas que mejor convengan a sus aspiraciones políticas.

Desde hace muchos años, tal vez todo lo que fue el siglo XX se vivió un complejo proceso de homologar las decisiones de la política con las acciones de la Pedagogía. Los partidos políticos primero se preocupaban en obtener la mayoría del electorado para luego visualizar el mejor personaje y ocupar el principal cargo en educación y de ahí el equipo de trabajo y de colaboradores junto con el Plan o proyecto sexenal en educación. Ha sido siempre así y siempre llegamos deficitarios al final de un sexenio y al arranque del siguiente. La política y la educación no se la llevan muy bien, pero el sistema se aferra a que, entre ambas, aunque sea producto de la costumbre y se busca que entre a fuerzas el pie a la horma del zapato.

Los que estamos en educación somos partidarios de blindar lo que corresponde al tratamiento de los asuntos educativos, cuidar los nombramientos de los personajes que están en la estructura superior, pensar en el proyecto que tenga claridad en los plazos de mediano y largo plazo, darle seguimiento y evaluar las acciones a todo lo largo del proceso, despolitizar el tratamiento de los asuntos educativos, educar con claridad y congruencia a la ciudadanía, tener claridad en lo que se ofrece y cumplir con ello.

En estos días aparecen mágicamente recursos que servirán como plataforma para la proyección política de los personajes de los principales

puestos en el seno de la SEJ, tanto el titular de dicha Secretaría como algunos subsecretarios pretenden capitalizar el hecho de estar al frente de una importante instancia del sistema educativo estatal, dicho interés de capitalización colocado en pensar en su futuro político, en un cargo hacia arriba, una mejor posición, muy pronto habrá eventos en ese sentido.

La educación y la política que se entromete en los asuntos educativos deberán aprender a guardar distancia, a atender lo que les toca “zapatero a tus zapatos” y trazar fronteras y líneas imaginarias para cumplir de la mejor manera con el cometido de cada una de ellas. Necesitamos funcionarios educativos que eduquen y políticos que sepan a administrar el bien social. De lo contrario, seguiremos viviendo dentro de un sistema que confunde las instancias con las aspiraciones particulares dentro de este complejo mundo de confusión política.

Tipos ideales de la docencia: variantes de la profesión de educar

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Cada mayo celebramos en México la vocación de enseñar a otras personas. Desde distintos niveles educativos recibimos noticias de cómo se negociaron nuevas condiciones laborales o posibles aumentos de salario para conmemorar esta fecha. El día del maestro comenzó a celebrarse en 1917 por decreto de Venustiano Carranza. Se eligió esa fecha porque la fiesta de quien consagró su vida a la formación de maestros, San Juan Bautista de la Salle (1651-1719) coincidía con el quincuagésimo aniversario de la toma de Querétaro por el ejército republicano (1867), suceso con el que se concretó la caída del segundo imperio mexicano.

Para quienes nos desempeñamos en la docencia dentro de las ciencias sociales, este llamado a enseñar tiene ecos en dos textos clásicos del sociólogo Max Weber (1864-1920) acerca de la política y la ciencia como vocación. En otros textos, ese mismo autor propone que la reflexión teórica en ciencias sociales puede beneficiarse de abstracciones que él denominó “tipos ideales”. Los más conocidos tipos ideales de Weber refieren a las formas de dominación (carismática, racional-burocrática y tradicional), que podrían aplicarse tanto a las formas de actuar en política como a la organización de la actividad religiosa o a la actividad económica.

En memes, infografías, textos, tesis y conferencias encontramos múltiples taxonomías acerca de lo que es o debería ser la actividad de enseñar a estudiantes que también resultan clasificables desde algún conjunto de criterios. Sin embargo, como ya describieron autores como Borges, Kierkegaard y Cortázar, las taxonomías suelen tener sus bemoles y a veces hay especímenes de docentes o de estudiantes (y de muchas otras cosas), que no se ajustan a las categorías imaginadas por quienes intentan establecer conjuntos cuyos elementos resulten específicos de una sola categoría. Como también sabemos, hay algunos especímenes que representan un reto para quienes los quieren meter en cajas, cajones, o divisiones dentro de ellas. Así, la taxonomía que Jorge Luis Borges (1899-1986) “cita” a partir de una supuesta enciclopedia china, propone: los animales se dividen en: “a) pertenecientes al Emperador, b) embalsamados, c) amaestrados, d) lechones, e) sirenas, f) fabulosos, g) perros sueltos, h) incluidos en esta clasificación, i) que se agitan como locos, j) innumerables, k) dibujados con un pincel finísimo de pelo de camello, l) etcétera, m) que acaban de romper el jarrón, n) que de

lejos parecen moscas.” (Citado aquí: <https://www.bbvaopenmind.com/ciencia/biociencias/zoologia-fantastica-de-borges-imaginacion-y-ciencia/#:~:text=En%20ella%2C%20los%20animales%20se,>). Para Søren Kierkegaard (1813-1855), la libertad es la dialéctica de dos categorías: de lo posible y de lo necesario, lo que conlleva el problema de las paradojas y la desesperación (aquí: <https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/Kierkegaard%20Tratado%20de%20la%20desesperacion.pdf>) Según Julio Cortázar (1914-1984), las personas pueden ser cronopios, famas o esperanzas, aunque las subcategorías dentro de cada una de esas categorías acaban por derivar en una complicada espiral de posibilidades que, aunque agotadoras, no agotan la realidad (aquí: <https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/Kierkegard%20Tratado%20de%20la%20desesperacion.pdf>).

En las siguientes líneas propongo unos “tipos ideales” que no necesariamente corresponden con instancias históricamente existentes, pero que nos permiten reflexionar en torno a cómo los docentes, entre otras cosas, nos hemos adaptado a las tecnologías vigentes en diferentes épocas y las diferentes concepciones acerca de cómo enseñar y promover el aprendizaje. Si bien es cierto que mucha de la actividad docente la realizamos sin buscar algún fundamento teórico que nos hable de la probabilidad de que se produzcan aprendizajes de relativa larga duración en los estudiantes, es posible generar una especie de tipología que enmarque prácticas pasadas y actuales que, en muchas ocasiones, conviven en las mismas escuelas e incluso dentro de los mismos docentes, dependiendo de variables como la asignatura, el marco normativo institucional, la formación de cada docente e incluso la cantidad de años ejerciendo este oficio de promover que otras personas aprendan. Consciente de que esta tipología no es exhaustiva y de que pueden existir traslapes entre los diferentes tipos aquí planteado, propongo estos tipos ideales. Aclaro que el término “ideales” no significa que las características y prácticas sean “las mejores” o “las más deseables”, sino que son abstracciones, es decir “ideas” que habría que revisar si efectivamente existen personas que las encarnen, la incorporen o las interpreten en la realidad. Aventuro, entonces:

Tipo ideal de los docentes literales:

El docente de este tipo tiende a transmitir la información como la encuentra en los libros consagrados de la asignatura que imparte. Si es posible, desde una visión didáctica que aprendió en sus cursos de pedagogía o en los cursos que él o ella recibieron durante su formación en alguna disciplina y en la práctica de la enseñanza;

Tipo ideal de los docentes actualizados:

No sólo adoptan los libros y las prácticas más recientes, sino que hacen todo lo posible por estar al día en las tecnologías aplicadas a la enseñanza y al aprendizaje. Se asegurarán de conseguir los más recientes aparatos (a los que suelen conocer como “gadgets”), ya sea del gis más compacto, los marcadores de agua y los pintarrones electrónicos de última generación, los sistemas de comunicación por internet más recientes y actualizados antes de cada sesión;

Tipo ideal de los docentes tradicionales:

Se preocupan por estar a tiempo en su aula y conocer por su nombre a cada estudiante, cumplir con firmar las listas, asistir a todas las juntas (aunque ya sepan que la de hoy es igual a la de ayer), presentar todos los documentos y revisar todos los detalles de los trabajos escritos o las mecanizaciones que le hacen llegar sus estudiantes;

Tipo ideal de los docentes al aire libre:

Suelen andar despeinados, vestidos según el clima, aunque a veces un poco descubijados o con demasiadas capas para el calor de mayo. Su práctica docente enfatiza las visitas a parques, museos, calles, observaciones de procesos reales y platicar con la gente en lo que suelen llamar prácticas “de campo”, aunque sean “urbanas”. Junto a los docentes del tipo militante, utilizan las marchas, mítines y hasta las manifestaciones artísticas polémicas como oportunidades de aprendizaje y análisis;

Tipo ideal de los docentes represivos:

Rara vez preguntan a los estudiantes qué es lo que quieren saber sobre la asignatura, la disciplina o la profesión y se inclinan a imponer tareas y trabajos que asignan con la frase: “lo que quiero que hagan es...”. Están convencidos de que su asignatura es la más importante de su disciplina y los estudiantes que no la manejen son unos completos fracasos en la profesión;

Tipo ideal de los docentes liberales:

Son docentes que están convencidos de que los estudiantes no los necesitan realmente y limitan su papel a sugerir algunas actividades de aprendizaje para la asignatura que tienen la fortuna de facilitar y de la que aprenden tanto gracias a los estudiantes. Suelen pensar que el aprendizaje es responsabilidad de cada estudiantes y que quien esté interesado realizará tareas exce-

lentes, y quien curse la asignatura solo por trámite presentará cualquier cosa con tal de dejar relativamente contentos a los docentes.

Tipo ideal de los docentes militantes:

Algunos de estos docentes están convencidos de que existe algún partido que representa las luchas con las que simpatizan y se afilian a él. Muchos más de los docentes incluidos en este tipo son militantes en diversas luchas, aunque no tengan colores partidistas. Militan simultáneamente en luchas y organizaciones diversas, que representan convicciones religiosas, liberadoras, controladoras u otras que surjan a lo largo de su vida. Algunos son conscientes de las contradicciones entre sus múltiples militancias y convicciones, aunque otros no logran hacerlas explícitas a sus estudiantes.

¿Puedes identificarte con alguno de estos tipos ideales? ¿Observas algunos tipos ideales que no haya enumerado y descrito? ¿Cuáles de estos tipos se relacionan con tus profesoras y profesores a lo largo de tu formación básica, media o superior? ¿Cuáles tipos crees conveniente promover en la formación o capacitación de los docentes que se harán cargo de las próximas generaciones en tu disciplina o institución? ¿En cuál tipo te consideras o te gustaría que tus estudiantes te concibieran?

En su día

Jorge Valencia

El maestro es alguien que no se enferma. No se enoja. No tiene compromisos repentinos ni asuntos personales de urgencia. Su presencia ininterrumpida es condición para el fenómeno educativo. Puede faltar cualquiera, menos él. Nunca le ocurre un congestionamiento vial ni se le acaba la pila a su reloj despertador. No se vence nunca su licencia ni debe asistir a ningún sepelio. Dentro del aula, nunca siente ganas repentinas de acudir al baño ni busca una pastilla urgente para la jaqueca. Aún eso lo programa para el cambio de clase o la conclusión de la jornada. De preferencia, para el sábado o las vacaciones.

Habla con propiedad. Conoce el significado de todas las palabras. Sabe todo de cualquier tema. Nunca se equivoca. Sus opiniones siempre son equilibradas y sensatas.

Viste de manera impecable, siempre apropiado para la ocasión. Siempre está limpio y huele a perfume. A pesar del viento, siempre está peinado y muestra una sonrisa cepillada y amplia.

No sube de peso. No envejece. Si tiene canas, siempre las ha tenido. Si está gordito, siempre lo ha estado.

En sus redes sociales, publica textos que provocan una reflexión profunda; e imágenes que conmueven.

Si los alumnos le preguntan alguna una duda, responde con delicadeza y afecto. Aunque se trate de tonterías, siempre encuentra el aspecto inteligente –a veces forzado– de la pregunta. Inspira confianza. Provoca interés en la clase, aunque se trate de ángulos obtusos.

Sabe cuando algo preocupa a alguno de sus alumnos. Sin decirlo, con su sola mirada compasiva expresa solidaridad y apoyo. Hace sentir a sus alumnos que cuentan con él (o ella) para lo que sea, a la hora que sea.

Es guía moral para sus estudiantes. Por lo tanto, es canon de conducta que asume su compromiso con convicción y firmeza. Si su madre fallece, se muestra entero; si le roban el coche, verbaliza la ventaja sustentable de utilizar el camión. Vive en carne propia el lema socrático: “es mejor sufrir una injusticia que cometerla”, frase con que arremete cuando un alumno le responde de manera descortés. Cuando eso ocurre, algo en su mirada obliga la asunción de la culpa y la solicitud de una disculpa sentida y sincera, al día siguiente. El maestro da una palmada en la espalda y confiesa que ya lo había olvidado.

Repetimos sin querer su forma de hablar. Sus comentarios y sus ademanes. Nos convertimos sin saberlo en una continuidad de él (o de ella).

Cuando el año se termina, recibimos un abrazo y una boleta. Luego viene otro maestro y otro más. Concluimos los estudios y recordamos a medias las anécdotas de la escuela. En casi ninguna aparece algún maestro.

El maestro (o la maestra) nos recuerdan a nosotros por la mirada y el temperamento. Rara vez por el nombre. Alguno de tantos habrá sido el hijo que quiso tener o tal vez el niño que él mismo quiso haber sido. No lo sabremos nunca. El maestro es un ser distante y asimilado, deglutido poco a poco por el olvido formativo, restaurador.

15 de mayo el día de las maestras y los maestros. Por un lado, fiesta y en el otro protestas y manifestaciones

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hoy es 15 de mayo del año 2023. Y como cada 15 de mayo, se torna en un día de referencia para ratificar lo que pasa en el gremio magisterial como un gremio partido y escindido por las distintas visiones sindicales e institucionales.

En el tiempo de Carlos Jongitud Barrios, el hartazgo y el abuso sindical con un estilo profundamente prepotente y antidemocrático, logró enervar a miles de maestros en el país. A partir del año de 1979, los destacamentos magisteriales decidieron tomar las calles sobre todo en estados del sureste del país, para manifestarse y hacer sentir su voz y sus demandas. Así surgió la CNTE como mecanismo pensado para organizar la protesta y la propuesta y la lucha democrática desde abajo de las maestras y los maestros en nuestro país.

En el año de 1989 asciende al poder por negociación con el presidente de la república en turno la sra. Elba Esther Gordillo Morales. Todo ello sirve para enervar en mayor medida y darle cauce al descontento magisterial. La Doña, –como la conocen en su círculo cercano–, fue capaz de pactar con presidentes de la República y Secretarios de Educación, no sólo los términos de los aumentos salariales anuales, sino también, el vínculo o la alianza estratégica entre Estado y Sindicato.

La dupla SEP–SNTE ha servido para corporativizar y controlar a las y los trabajadores de la educación y ha servido también, para desviar y distorsionar las luchas y el descontento magisterial. Desde sus orígenes, tenemos un gremio de trabajadores de la educación, dividido, escindido, fragmentado, entre un sector de docentes que está al servicio de un poder corrompido, charrificado y coptado por la parte patronal y el otro, que sin permiso y sin intermediarios sale a la calle constantemente para dar a conocer y gritar el descontento acumulado.

De igual manera, cada 15 de mayo sirve para que las y los docentes que se tornen en sujetos de referencia, se exige mejores salarios, mejores condiciones de trabajo, que se abran espacios para participar en los procesos de reforma, que se considere y se respete al magisterio como un sujeto colectivo que propone y se compromete a llegar a acuerdos sobre la base de un proyecto educativo consensuado y de dimensiones nacionales.

En cambio, en el SNTE el grupo que controla y que está en la cúpula institucional, negocia y decide a nombre de las y los trabajadores sin consultarlos.

El charrismo sindical que se ratifica cada año como el gran enemigo de la democracia en el SNTE es ese órgano de control corporativo y antidemocrático, que no sólo saca provecho del mal uso de las cuotas sindicales, sino también de los espacios de poder, cada año aprovecha para difundir la demagogia oficial.

En el SNTE la cúpula dirigente no sólo es traidora de los principios democráticos y de participación sindical entre las y los afiliados, sino que también, restringe los distintos espacios de manifestación desde abajo. Cada 15 de mayo se reedita la historia como una calca al carbón, de la disputa por el poder y por posiciones. El charrismo sindical se ha refuncionalizado con los nuevos dirigentes, han aprendido en poco tiempo, de la propia disidencia a controlarla, han aprendido también como los camaleones a ponerse del color que los gobiernos en turno desean y de esta manera caminan, sin proyecto y sin principios, pero con fuertes intereses y con un capital de negociación ganado en los últimos años para que a nombre de todas y de todos los maestros de este país, negocien y continúen ahí controlando las cuotas de cerca de un millón 500 mil trabajadores de la educación a nivel nacional.

De salarios y festejos magisteriales

Jaime Navarro Saras

En efecto, este Día del Maestro no fue diferente al de otros años, salvo cuando estuvimos en pandemia y el cual se realizó sin los protocolos de épocas pasadas. Desde las primeras horas de la mañana de este lunes, las redes sociales se llenaron de felicitaciones y halagos para quienes nos dedicamos a la labor magisterial, más tarde se presentó el presidente con maestros invitados a Palacio Nacional y habló de las bondades de la docencia, de su papel en la sociedad y cerró con el infaltable anuncio del incremento salarial (ahora no fue histórico, como el del año pasado) del 8.2%, de igual manera, en todos los estados de la república se realizaron eventos protocolarios entre las autoridades educativas y de gobierno junto con las secciones sindicales locales (Jalisco realizó el Homenaje Emérito en el Teatro Degollado, ahora sin el pesaje del Canelo Álvarez y con la ausencia del gobernador Alfaro, aunque más tarde si estuvo en el desayuno ofrecido a los homenajeados).

En el homenaje Emérito y en el desayuno no faltaron los discursos de halago, las felicitaciones y la entrega de medallas y cheques a quienes cumplieron 30, 40 o más años en las escuelas, fuera de allí, todo fue igual, los estudiantes en casa y los maestros festejando o descansado en familia o con los seres queridos el día de asueto.

Sin embargo, el festejo del Día del Maestro se reduce a una sola cosa ¿de cuánto será el aumento salarial este año?, la pregunta se resolvió con una cifra que no alcanzó los dos dígitos: del 8.2%, por supuesto, sin dar a conocer cuánto va al salario y cuánto a prestaciones, lo cual sabremos en unos días cuando haya terminado la sensación de reconocimientos “de lengua” al magisterio por los políticos responsables de los festejos.

Lo cierto es que personajes llegan y personajes van y las condiciones magisteriales no cambian mucho, lo mismo sucedió con el PRI, con el PAN y ahora con Morena, el magisterio, está demostrado, no es prioridad nacional y mucho tema de interés para mejorar sus condiciones salariales y profesionales, en el caso de Jalisco no ha habido diferencias con relación a la federación, a pesar que se cansaron de decir que la educación, las escuelas, los maestros y los estudiantes eran su prioridad.

¿Será que debemos conformarnos con el anuncio-promesa del presidente Andrés Manuel López Obrador de que en 2024 los maestros, junto con los médicos, tendremos un aumento acorde a las necesidades y el cual

vendrá a rescatar y recuperar el salario que por años ha ido a la baja?, sabemos de sobra el peso que tiene la palabra de un político en México, lo cual es poco creíble y más porque para entonces estaremos en año electoral y está de más decir que ese proceso se lleva todos los presupuestos a las urnas, a la publicidad, así como el gasto de tantos y tantos espectaculares de políticos ungidos e inmaculados por calles, edificios y carreteras con un costo aproximado de 50 mil mensuales aparte del IVA.

Pero en fin, este 15 de mayo no fue distinto a otros años y de seguir así, el salario mínimo pronto alcanzará al salario magisterial que se obtiene por una plaza de jornada de preescolar o primaria y para entonces ojalá se realice algo que dé cuenta de que el magisterio es una profesión verdadera y no un oficio como cualquier otro, pero al cual se le exige una licenciatura como mínimo para el ingreso al servicio y sus ingresos no son tan altos como se le ha hecho saber a la sociedad, lo cual ronda los 10 mil pesos sin impuestos mensuales por una plaza de jornada y, como dijera una maestra en una nota periodística de la semana pasada, –gano más de edecán en tres días que en toda la quincena como profesora–.

Entre el objeto y el sujeto: Piaget y la identidad

Marco Antonio González Villa

Uno de los problemas del mundo contemporáneo reside en la forma que se mira y significa a las personas que nos rodean, advirtiendo en otro ser o no la otredad o al semejante o al prójimo, dependiendo de la postura filosófica, ética o teológica que regule, lo cual incuestionablemente dependerá y será determinado por el contexto en el que uno crece, así como del tipo y calidad de las interacciones con las personas que se encuentran en dicho entorno.

Es en este sentido que Piaget, en uno más de sus libros poco conocidos titulado *Epistemología y Psicología de la identidad*, realiza una serie de reflexiones centradas en la forma en que el infante va percibiendo características particulares de cada objeto que le permiten diferenciarlo de otros. De esta forma, los infantes aplican el primer principio de la Lógica, el principio de identidad esquematizado como “A es A” a cada objeto, pero, resalta Piaget, disponiendo de una representación cognitiva que le permite concebirlos no sólo como materia inerte o inanimada sino como un centro de actividades causales y movimientos posibles, diferentes y únicos para cada objeto, sobre todo cuando ya existe una conservación y/o permanencia del mismo en su cognición, que va más allá de una simple identidad individual o cualitativa invariable. El texto sigue entonces una discusión que se centra, prácticamente desde la Física, en la forma en que niños y niñas desarrollan una representación de un cuerpo en movimiento y el movimiento en sí; sin embargo, evidentemente hay en estas ideas previas una serie de elementos que pueden ir más allá de una ciencia experimental y tocar, en teoría y práctica, también al campo de lo social.

Sin un afán de objetivizar a los sujetos, que nos metería en una discusión epistemológica propia de otro espacio, resulta lógico pensar que la idea de permanencia del objeto es también, por añadidura una permanencia de los sujetos, que comienza a darse, como dice su formación psicoanalítica, a partir de la individuación y construcción del yo que lo hace concebirse como un ser independiente, otro distinto de los que lo rodean, familiares o no, encontrando en cada uno de igual manera a personas que son un centro de actividades causales y movimientos posibles, atribuyendo a cada uno una identidad que, a diferencia de los objetos, pueden asimilar para sí, en función de la significatividad de la relación dada y lo que ella genera: el objeto es ser invariable, el sujeto no, es existencia en una relación dialéctica permanente.

Así, tener una interacción con sujetos que cuidan de él o de ella, que educan y transmiten en actos, valores, hará que la relación pueda ser formativa y ejemplar, fomentando como posibilidad relacionarse con los demás, sujetos posibles que generan conductas específicas, bajo un marco de interacción basado en el acercamiento, la exploración de las cualidades y la representación cognitiva de pautas de interacción armónicas y constructivas derivadas de su asimilación y aprendizaje.

Pero, si en la experiencia de vida hay abandono, maltrato o malos ejemplos, la forma de relacionarse con las demás personas tendrá elementos que no serán convenientes para el tejido social derivado de la asimilación dada, dificultando y/o imposibilitando la acomodación al no haber realidades diferentes que contrasten la percepción y cognición del infante. Aquí sí la escuela puede ser un escenario diferente que contrasta y confronta promoviendo la acomodación, pero siempre con las reservas que se tienen por el sentido y significado que un infante le confiere al espacio académico, tanto el físico como el psicológico: todo depende de con quienes se identifiquen más los niños y las niñas.

Tiene entonces la identidad una relación estrecha con la ética que impacta en la forma de mirar al otro: con tantos adolescentes vueltos asaltantes o desconsiderados con sus semejantes ¿quién en su entorno y en su infancia fomentó a lo largo de su vida esa identidad? La escuela no, la escuela construye sujetos; trabajemos entonces en los entornos que hacen objeto al otro. Parece obvio esto ¿por qué no se hace entonces? No lo sé, lo sigo asimilando.

Los anillos de Saturno

Rubén Zatarain Mendoza

El primer acercamiento personal al mundo de la ciencia fue en la escuela primaria.

Desde el mesabanco aquel por el que habían transitado otras generaciones de niños; la didáctica vigente: la mirada contemplativa y la escucha crédula, algo lejana la experimentación científica y la promoción de la actitud indagadora.

Corre ahora la imagen de los profesores de tercer a sexto grado con pertrechos de gis y voz desapasionada explicativa; aparecen también una secuencia de ilustraciones y póster de pared, los libros de colores de Ciencias Naturales y Ciencias Sociales.

Los aparatos digestivo, respiratorio, circulatorio, el esqueleto y el sistema óseo entre otros.

Después, la difícil tarea de encontrarlos en la papelería para después hacer la reproducción a golpe de lápiz y borrador.

Pósters en papel brillante, póster en tela plástica expuestos a la mirada infantil.

El supuesto educador de que a través de la mirada y el repaso constante vendrían luces del entendimiento sobre los difíciles caminos del pensamiento científico.

El viaje imaginario al universo y al sistema solar de nueve planetas. La ubicación en el espacio, el amor inicial al planeta que habitamos, nuestra Tierra; la admiración por el gigante Júpiter, la mirada de soslayo por el pequeñín y caliente Mercurio, el frío entonces planeta Plutón.

Enhorabuena por las monedas que permitían hacer las circunferencias estandarizadas.

Las dificultades para dibujar Saturno, qué difícil dibujar los anillos, ser copistas y reproducir los colores a la luz de una lámina comercial, qué asociación oportuna para el momento de la memorización: sólo este gigante planeta cuenta con anillos.

Galileo Galilei y el descubrimiento de Saturno en 1610; el espíritu explorador del universo años después del descubrimiento de América, la fácil imaginación, la difícil concreción del sistema solar y su familia de planetas por más bolas de Unicel que insertaríamos en los alambres.

Los niños y niñas contempladores del cielo y las estrellas, el arte de escuchar historias de madres y padres bajo el manto de las noches, que a veces regalaban alguna estrella fugaz.

De aquella generación de escolares pueblerinos primarios y secundarios ninguno pudo observar por la lente de un telescopio; la televisión y su estridencia colonizaron los ojos y oídos, la pantalla como informante de aquellas imágenes de acercamiento a los cuerpos celestes pobladores del espacio, el bloqueo de las mentalidades de los tiempos aquellos de creer en marcianos y ovnis.

El clima de orgullo coyuntural, el orgullo textual en la prensa y de noticieros radiofónicos y televisivos, los ecos de la llegada del hombre a la Luna y los niños aquellos coleccionistas de cartitas para llenar álbumes.

La curiosidad extendida que generaban los anillos de Saturno. La cualidad de este planeta, su gran fuerza de gravedad, sus anillos de colores aparentemente restos cósmicos y de hielo suspendido.

La mirada de dibujos, la mediación del cromo, el primer estudio de la ciencia como abundante imaginación cuando no se tenía conocimiento de instrumentos como el telescopio.

La crisis de la educación científica en la escuela primaria, ciencia platicada por el maestro que también ha aprendido de leídas o de oídas.

Más tarde, el laboratorio poco utilizado en la escuela secundaria, los pocos experimentos como acto de magia, la manipulación condicionada del instrumental plagado de “tengan cuidado”, “quien rompa algo lo paga”, el entonces acercamiento a las teorías de la generación espontánea, de Oparin sobre el origen de la vida, de Carlos Darwin y el origen del hombre y las especies animales, del Big Bang, las variadas veces en que se elaboraron cartoncillos para exposición de las taxonomías de fanerógamas y criptógamas, de mamíferos, aves y peces de las eras geológicas, la incomprensión paleozoica adolescente, la ilusión paleozoica del abúlico profesor de Ciencias Naturales que pretendía aprendizaje de la simple lectura del libro de texto.

Los egipcios, griegos y romanos, los mayas Galileo Galilei, Copérnico, Ticho Bracho, Newton, Einstein, entre otras fuentes, las piezas para entender algunas leyes del universo.

El microscopio sobre el que se observó el paramecio en una muestra de agua contaminada, el mundo de la microbiología y los riesgos para la salud humana.

El progresivo reto de educar el ojo humano para observar los fenómenos naturales, las temporadas de lluvia, el sol, la luna y los eclipses, el comportamiento humano en los temblores y ciclones.

La escuela y la vida, la vida y la escuela, el puente dialógico a veces roto por cierto tipo de prácticas educativas que abonan mal al desarrollo de las habilidades de pensamiento, pensamiento científico y pensamiento crítico.

La construcción de las zonas de desarrollo próximo, los anillos de saturno para el desarrollo intelectual de los sujetos en condición de aprendices.

La comprensión de los procesos que siguen los niños, niñas y adolescentes y la construcción de las nociones importantes; el negado lugar para la experimentación y la práctica del método científico en las aulas, laboratorios y contextos.

Mientras tanto, en la estela del anteayer, otro día del maestro más de un SNTE que debe el cambio y la democracia a sus agremiados.

Los maestros y maestras, divisa política de salivosos pseudolíderes repetidores en moralidad social y de autoridades reprobadas en significación de práctica docente, encubiertos en trajes y con parafernalia falsa; al sonido de las medallas Rafael Ramírez y Manuel Altamirano, el premio simbólico al ejército posmoderno de la ilustración.

Los maestros y maestras objeto de convocatoria sutil, campaña anticipada en los tres niveles de gobierno, en el reparto de candidaturas con la soberbia de quienes hacen pirotecnia de los aires no verificados del poder absolutista detrás de la fachada y arreglos de las instituciones hacedoras de democracia.

Saturno como objeto de estudio astronómico, desde la mirada inquieta del italiano Galileo Galilei (siglo XVII) a la aportación del escocés James Clerk Maxwell (siglo XIX), hasta los recientes avances de Sascha Kempf (2023) de la Universidad de Colorado, Estados Unidos.

Saturno y sus anillos más jóvenes que el mismo planeta al que rodean; el universo, el cosmos, como objetos de estudio para enriquecer aquellos saberes primarios, los otros temas para subir en la espiral de la ciencia y a manera de anillos coloridos expandir nuestros propios límites en la permanente búsqueda de respuestas.

Día del Maestro

Miguel Bazdresch Parada

15 de mayo, Día del Maestro. Vale la pena dedicar un día para reconocer cualidades de los maestros y las maestras, asimismo, los buenos efectos de su labor de enseñanza y de guía para con los estudiantes. Niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos, reciben esa entrega de los maestros/maestras, la cual les ayuda a crecer en todos los aspectos de su persona, de acuerdo con la personalidad de cada uno. Ese crecer lo llamamos formación.

Ahora, conviene reconocer que esa formación depende en primer lugar a la persona, al individuo, con ayuda del maestro/maestra, pues nadie puede “educar” a otro. Y al mismo tiempo hemos de reconocer que nadie se educa sólo. Son los maestros/maestras acompañantes privilegiados de los procesos educativos de los estudiantes con quienes le ha tocado trabajar.

Mención aparte merecen los formadores/formadoras de maestros/maestras a través de las escuelas Normales. En estas escuelas los maestros hacen un trabajo, digamos, en dos pistas. Por una parte, colaboran en la tarea formativa de los jóvenes aspirantes a dominar el arte y la ciencia de enseñar y para lograrlo también han de dominar el arte de construir relaciones educadoras con los aprendices. De otro: el profesor normalista trabaja en la pista de formar a los estudiantes y en la pista de formarlos en el arte de enseñar a su vez a quienes sean sus estudiantes.

Y esto se replica en los estudiantes normalistas. Han de aprender las diferentes materias del currículo normalista y han de aprender a aplicar lo aprendió en quienes serán sus propios estudiantes, una vez terminada su formación normal. Y aun antes en las prácticas de su propio plan de estudios.

Estos procesos de formación de formadores y formación de docentes están por enfrentar cambios radicales pues los avances de la ciencia y la tecnología hoy son veloces, comparados con los de unos años atrás. Y si los graduados de la escuela Normal irán a las escuelas formadoras de niños/niñas y de jóvenes y adolescentes han de conocer, dominar esos avances en los mismos procesos normalistas. Los rápidos e importantes avances de la ciencia moderna y sus aplicaciones a la vida diaria y a los campos profesionales antes refractarios a los avances. Valga un ejemplo personal. En mis estudios profesionales tome un curso de contabilidad básica. El profesor, un brillante profesional del tema tenía como lema: “De los innovadores en contabilidad, líbrenos dios”. Y por esa mentalidad, todo en ese curso debía

hacerse con lápiz, para poder borrar los errores, y presentar siempre trabajos limpios y exactos. Hoy eso no sólo es obsoleto. Ni siquiera se considera.

Los maestros/maestras de este segundo decenio del siglo XXI no pueden permitirse dar la espalda a los avances científicos y técnicos, hoy indispensables para realizar su labor. Y menos las escuelas formadoras de formadores y docentes. Es así fundamentado en la importancia, para resolver la vida en este país mexicano, de contar con ciudadanos formados en saber pensar, convivir y compadecer para evitar la dominación por unos pocos, y puede ayudar a edificar una sociedad pujante, capaz de dominar el pasado y empujar hacia adelante porque sabe cómo transformar el hoy en un mañana mejor y más humano. Felicidades a los maestros y maestras.

¿Bailar al son que nos toquen?

Carlos Arturo Espadas Interián

“Bailar al son que nos toquen” con el disfraz ideológico que oculta lo que realmente somos. El vaivén de los tiempos, los cambios de reformas educativas, modelos y tendencias, sobre todo las que son ampliamente financiadas y de las cuales se puede obtener recursos, generan un panorama complejo para la labor docente.

Pareciera que la carga ideológica está ausente y únicamente sale a relucir cuando atenta contra los grupos de poderes reales y fácticos, así al día de hoy hemos visto, por ejemplo, resistencias entre otras cosas: a los libros de texto, a la Nueva Escuela Mexicana y no es exclusivo de nuestro país, son procesos de guerra de poderes en todas las sociedades donde no existen los mecanismos para ello, únicamente se configuran de formas distintas en cuanto a su objeto de discordia.

Un ejemplo podría ser: por qué en otros sexenios el “clamor popular” –que de popular no tiene nada-, no se había escuchado en contra de los contenidos ideológicos que figura en los libros de texto; la respuesta es sencilla, porque los grupos de poder son los dueños, entre otras cosas, de toda la estructura que apuntala o derriba ideologías. Las fracturas sociales siempre han beneficiado a los mejor posicionados.

Los maestros están en medio de esta guerra ideológica y en algunos casos se alinean con las corrientes y modificaciones ideológicas –a veces con conocimiento de causa o por inercias-, en casos aparentan estar sin estarlo y, en otras formas de llevar esto, se encuentran aquellos que ofrecen una resistencia con distintos niveles de acción.

Sabemos que cuando una ideología se concreta, ha sido trabajada paciente, paulatina, financieramente, con elementos clave de penetración social, cultural e ideológica, disfrazada e incluso mimetizada, así, por ejemplo, tenemos religiones que declaran no serlo, minorías que realmente son poderosas y contrastan con la noción cultural que hasta ahora teníamos de minoría.

Es decir, en la práctica docente, por salud mental, el cuerpo profesoral ha aprendido a simular y tendríamos que agradecer que el Estado Mexicano en sus distintos colores e ideologías no tenga la capacidad para regular de forma real la práctica docente, porque eso deja márgenes de acción que a la larga resultan saludables para tener opciones formativas

para una población que se debate entre su cultura y las estructuras construidas para moldearlo y que no necesariamente son del Estado.

El peligro es: actualmente existen movimientos y estructuras supranacionales que están moldeando al profesorado incluso desde ciertos perfiles profesionales clave que se han posicionado fuertemente en las sociedades. Se conforman así proyectos de tendencia mundial que promueven, exigen y usan accionares violentos contra quienes no se alinean. El problema es no identificar este proceso de moldeamiento hacia todos los seres humanos y para ello la maquinaria en marcha combina por un lado sutilezas que se confunden con el entorno sociocultural invisibilizándose y, en otros tan violentos que despedazan estructuras y personas sin miramientos.

La UPN Jalisco en el marco del proyecto nacional: desarrollo ante un escenario impredecible

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La Universidad Pedagógica Nacional (UPN) está por cumplir 45 años de existencia, nacida en el año de 1978 por iniciativa y decreto presidencial y a propuesta del SNTE. Estos 45 años han servido para acumular una serie de fortalezas, pero también para entrar a una etapa de incertidumbre y de indefinición institucional.

La UPN cuenta con la Unidad en el Ajusco al sur de la CDMX y con 76 Unidades UPN distribuidas en todas las entidades del país y 200 subsedes o módulos que son extensiones de trabajo y que dependen de una Unidad sede. Dicha estructura nacional sirve para ofrecer programas educativos de licenciatura y posgrado, cursos de actualización y capacitación dirigidos a maestros y directivos en servicio y distintos proyectos de investigación e intervención, los cuales concluyen con la publicación de artículos en revistas especializadas y en las ediciones libros y memorias.

Hace un par de años la comunidad universitaria de la UPN llevó a cabo un evento al que le llamó Congreso Nacional Universitario (CNU) dicho evento sirvió para consultar y llegar a algunos acuerdos, en cuanto al proyecto nacional y a la definición de una nueva figura jurídica que se concretizará en una Ley Orgánica que regule y defina normativamente a la Universidad para el futuro inmediato. Dicha propuesta se encuentra en el Senado de la república quien tiene la última palabra y toda la comunidad universitaria, está a la espera de su aprobación en los términos y bajo los contenidos mas cercanos a lo que llegó en sus consensos generales el CNU. Conservar el carácter nacional, definirse como Universidad nacional y aspirar a un esquema de autonomía por ley en lo financiero y en cuanto a los órganos de mando y de gobierno y de autorregulación.

Sin embargo, el entorno bajo el cual se decidirá dicho espacio es incierto, se puede decir que cuando menos en los últimos veinte años la UPN ha venido perdiendo buena parte de sus logros prestacionales.

Con el traslado y la responsabilidad de gran parte de las atribuciones de la Universidad Pedagógica a los gobiernos de los estados, hoy hablamos de una universidad nacional que comparte programas educativos y un esquema de desarrollo académico, pero también hablamos de 32 estilos de asumirse como Universidad a partir de la relación (buena, regular o mala)

que establece la UPN con los gobiernos locales. Es la racionalidad, la ideología política, los estilos particulares de administrar los asuntos educativos de cada entidad federativa desde donde se desprenden los mecanismos de actuación y de decisión en cuanto al tratamiento de la UPN en cada estado.

Para el estado de Jalisco tenemos muy claro, desde hace muchos años, la insensibilidad programática para tratar a la UPN como una Universidad nacional de importancia que opera en el territorio estatal. El ninguneo, la indiferencia y el desprecio para atender a una universidad temática pequeña en sus dimensiones, pero grande en sus acciones y en el impacto de las mismas, da cuenta de que el escenario no es el más halagüeño y para muchos gobiernos locales la UPN no les interesa.

Además, tenemos que desde hace más de 20 años, no se convoca a un concurso abierto de oposición para la basificación de plazas académicas, esto ha dado lugar al enquistamiento de las personas que vía contrato temporal han venido ocupando las plazas académicas. Si bien, el concurso público y abierto de oposición, fue una de las distinciones que ha tenido la UPN en el universo de todas las IES a nivel nacional, hoy parece que dicha distinción le estorba a un grupo de burócratas que se han enquistado en la propia Universidad y que reclaman sólo por la antigüedad (con pobre trabajo y con casi nula producción académica) la basificación automática.

El gobierno local recientemente y a través de la Subsecretaría de Administración, llevaron a cabo una serie de promociones de personal académico de base, mandatadas por la Comisión Académica Dictaminadora (CAD), pero lo hizo de manera discrecional y desproporcionada; haciendo a un lado a las autoridades de la propia Universidad e incluso afectando con ello los derechos de otras personas de base.

A 45 años de distancia, la UPN a nivel nacional y en Jalisco tiene nuevas preguntas sobre las cuales no existe autoridad encargada de darles respuesta, se difunden varias versiones de manera extraoficial:

- a) Que el Senado decidirá sobre la base de mandar a todas las unidades a los estados a través de crear OPDs con un nuevo contrato fundacional.
- b) Que a partir de la promulgación de la nueva ley orgánica, se habla de que todo comenzará de nuevo a partir de nuevas condiciones de trabajo.
- c) Incluso se habla de la desaparición de la Universidad y de la liquidación de todo el personal de base para dar lugar a un nuevo modelo

basado en el eficientismo y en el rendimiento en la productividad, tipo maquila académica, obviamente, en condiciones laborales precarias.

Además, las comunidades académicas y de trabajadores de apoyo, están divididas y confrontadas por un absurdo debate ideológico, en donde las visiones de unos quieren imponerse a los consensos de otros y ello ha impedido dar el gran salto para garantizar el respeto de las instancias de gobierno al proyecto de Universidad Pedagógica.

Independientemente de lo que resuelva el Senado, se requieren dos grandes acciones:

- a) Sentar en una mesa de negociación a las autoridades de cada entidad federativa para que defina compromisos por escrito, no de manera coyuntural sino para el mediano y largo plazo.
- b) Abrir un amplio debate con toda la comunidad universitaria para de nuevo darle continuidad y afirmar los consensos que el Congreso dejó pendientes y ratificar acuerdos y compromisos. Es muy claro que la UPN es profundamente plural, pero ello no debe ser pretexto para continuar con una especie de parálisis institucional. Las diferencias deben servir para avanzar y llegar a acuerdos y no para continuar con el clima de estancamiento y parálisis.

Es necesario que, desde Rectoría, el consejo académico, las delegaciones sindicales de las y los trabajadores académicos y de apoyo, se abra al debate y se llegue a nuevos consensos. Y es importante que el Senado de la república resuelva a partir de los términos de los consensos a los que llegó el CNU.

Conflicto intrauniversitario en Jalisco

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En meses recientes fuimos testigos relativamente cercanos de los intercambios hostiles entre el gobernador de Jalisco y el rector de la Universidad de Guadalajara. El argumento del gobernador en el sentido de que el presupuesto de la universidad no se estaba aplicando adecuadamente circuló en varios medios, mientras que el argumento del rector señalaba que quitarle 140 millones de pesos al proyecto universitario de un museo hacía más difícil aun lograr los objetivos de aumentar la matrícula y mejorar la calidad de la educación. El conflicto se expresó en marchas y protestas de una y otra parte. Algunas más visibles que otras, las que ciertamente llegaron a nuestros oídos y a ser nota en los medios de comunicación.

Tras el suicidio de Raúl Padilla López, el llamado “líder moral” del grupo universidad, las discusiones dentro de la institución educativa se hicieron más visibles, aunque ya se perfilaban desde antes de esa muerte. Algunos de los asuntos planteados en las relaciones de la institución con los empleados y con los estudiantes refieren a los programas de estímulos la docencia, a los sueldos bajos de docentes de tiempo fijo y de asignatura, las condiciones de la inseguridad en distintos campus en el estado, la infraestructura y la falta de agua, equipos, aulas, electricidad o internet, además de las instancias de acoso de docentes o funcionarios a estudiantes o a colegas académicos. Una constante ante los señalamientos de estudiantes o de trabajadores universitarios de parte de las autoridades ha sido un tozudo silencio. Las autoridades universitarias han convertido ya en costumbre no responder a las solicitudes de docentes. En el caso del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) ni siquiera se ha dado información de fechas de cuándo se hará el cambio de determinadas carreras o servicios del centro ubicado junto a la glorieta de la Escuela Normal, al campus del área de Los Belenes. Durante décadas, quienes hemos sido estudiantes y docentes de ese centro universitario hemos sido objeto de esa falta de respuesta a solicitudes escritas. Es además una práctica frecuente que nadie conteste las llamadas telefónicas para solicitar información puntual o una cita con las autoridades. Cualquiera puede poner a prueba la anterior afirmación si intenta comunicarse al 33 3819 3300, que aparece como número telefónico de ese centro universitario. Si les contestan, les comunican a la extensión del rector y logran una cita a la que, además, se presente ese funcionario, avísenme,

pues sería un hito histórico digno de registrarse en las actas de la historia universal. Quizá es demasiado pedir, avísenme en la sección de comentarios (abajo) simplemente si alguien contesta en ese número telefónico.

Los estudiantes de la división de estudios históricos y humanos, cuyas carreras son las únicas que han permanecido en un campus que lleva más de diez años sin recibir mantenimiento, tomaron las instalaciones el pasado 9 de mayo de 2023 y exigieron, sobre todo, INFORMACIÓN respecto al rumorado cambio a la sede de Los Belenes. Además de exigir que, para iniciar el diálogo con las autoridades, firmaran una carta en la que se respetarían sus derechos y no habría represalias por quedarse en las instalaciones del CUCSH-La Normal. Varias de las demandas y de los problemas que los estudiantes señalan en ese campus llevan varios años sin resolverse (al menos una década, como señalé ya en 2012: <http://lrmoranquiroz.blogspot.com/2012/11/el-cucsh-u-de-g-una-tarea-facil.html>), mientras que algunas de las dificultades del nuevo campus Los Belenes siguen sin plantearse por los funcionarios de ese centro universitario con dos sedes (acerca de Los Belenes <http://lrmoranquiroz.blogspot.com/2016/03/los-belenes-zapopan-un-ampliado-centro.html>), dificultades a las que se han unido otras por los recientes cambios en la movilidad urbana y por el deterioro de algunas de las instalaciones nuevas.

Uno de los argumentos para no dejar el CUCSH de la Normal es el problema del transporte, problema que se da no sólo en la universidad pública, sino en otras del área metropolitana de Guadalajara (Suburbanización <http://lrmoranquiroz.blogspot.com/2015/09/separar-todo-de-todo-lo-de-mas-los.html> y Transporte a las universidades <http://lrmoranquiroz.blogspot.com/2015/09/las-contradicciones-universitarias-en.html>), aunque también el problema de que alrededor de los campus de CUCEA y CUCSH en Los Belenes no hay muchos servicios urbanos que sí están disponibles en los alrededores del CUCSH de la Normal. Los estudiantes paristas convocaron al rector el CUCSH, Juan Manuel Durán Juárez, y al rector general de la Universidad de Guadalajara, Ricardo Villanueva Lomelí, para el martes 16 de mayo en el auditorio “Silvano Barba González” a las 11:00 hrs, para dialogar, entre otros temas, acerca de las fechas del cambio de sede, de las que solo les han llegado rumores. A las 12:51 hrs de sea fecha, los paristas declararon el paro indefinido “ante la negativa del rector” (ninguno de ellos fue), un paro que seguirá “hasta que el rector plante cara”. Los estudiantes, congregados en el auditorio al que fueron convocadas las autoridades universitarias, declararon “¡UdeG nos abandonó!”.

En los días previos al 16 de mayo, de parte de las autoridades y de la Federación de Estudiantes Universitarios se publicaron “llamados al diálogo”, aunque sin comprometerse a evitar represalias y conservar los derechos de los estudiantes, quienes no aceptaron dialogar con Patricia Córdova Abundis, directora de la División de Estudios Históricos y Humanos del CUCSH, pues ésta no aceptó firmar la carta que especificaba ese acuerdo. Una crónica hasta el día 16, antes de la hora de la cita se encuentra en la página de “Seguir sobre la tierra”: <https://www.seguirenlatierra.org/uncategorized/la-universidad-de-guadalajara-que-sus-estudiantes-quieren-y-merecen/>). En un comunicado de apoyo, más de treinta organizaciones se sumaron “a una lucha por una universidad democrática, popular, digna y realmente pública” (https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid0aHLBGiVuRMPZgDyMRXjdvoSwgbBijRHB3otpTaYom5VeK6XJ8JZtDZP989kwSxj2l&id=100091734446945&mibextid=qC1gEa). A pesar de los llamados al diálogo, los dos rectores convocados por los estudiantes todavía no hacía declaraciones ni escritas ni por los medios, ni se presentaron al lugar al que los convocaron los estudiantes todavía en el momento de redactar esta nota (el mismo martes 16 de mayo del 2023, cerca de las 18:00 hrs). Esa misma tarde, según narró un profesor de la División de Estudios Históricos y Humanos, se celebró una fiesta por el día del maestro, en donde el Secretario General del Sindicato, Jesús Palafox Yáñez, declaró que “el de los paristas no es buen comportamiento”.

Habría que preguntarse si el rector general y el rector del CUCSH habrán leído siquiera el código de ética de la Universidad de Guadalajara (https://secgral.udg.mx/sites/default/files/Normatividad_general/2018-03-02-codigo-de-etica-feb2018.pdf), que especifica (al menos):

Artículo 4. Toda persona integrante de la comunidad universitaria se regirá por los principios y valores siguientes:

- I. Democracia. Escucha y participa, a través del diálogo, desde la libertad e igualdad en la toma de decisiones para el desarrollo y bienestar de la comunidad, respetando la diversidad de opinión y la crítica, para la construcción de consensos (...)
- IV. Educación para la Paz.
Promueve las relaciones interpersonales armónicas, pacíficas e inclusivas basadas en el respeto.

Privilegia el diálogo, el establecimiento de acuerdos, la resolución pacífica del conflicto, la gobernanza y el respeto a las normas, buscando una convivencia óptima y un clima cultural de integridad.

Fomenta las capacidades, actitudes y valores necesarios para que se prevenga la violencia, se manejen situaciones difíciles e inciertas y se logren condiciones que conduzcan a la paz (...)

- XI. Respeto.

Trata digna y cordialmente a todas las personas. Acepta y entiende las diferentes formas de pensamiento y de actuación, aunque no coincidan con las propias.

- XII. Responsabilidad.

Promueve el compromiso de las personas con la institución y con el entorno.

Actúa con esmero, oportunidad, calidad, pertinencia, exhaustividad y profesionalismo, y cumple los deberes que le corresponden, asumiendo las consecuencias de sus actos u omisiones.

Tengo la seguridad de que en esta coyuntura, aun si leyeron ese código, estos funcionarios no hacen honor a sus prescripciones. En los próximos días y semestres sabremos si esos funcionarios seguirán recurriendo a esas prácticas que contradicen los códigos de la institución en la que (afirman ellos) trabajan.

Hace décadas, los universitarios en Jalisco tuvieron importantes diferencias en cuanto lo que debe ser la educación. El conflicto derivó en la fundación de la Universidad Autónoma de Guadalajara, de corte católico y privada, en 1935. Por su parte, algunas otras tendencias se concretaron en la fundación de la actual Universidad jesuita de Guadalajara, el Iteso. Años después, las diferencias ideológicas y la belicosidad entre las instituciones de educación superior en el estado se han reducido notablemente, aun cuando haya todavía muchas diferencias en sus orientaciones.

Una historia desde la perspectiva udgeista de esa multiplicidad de universidades en Jalisco se puede consultar aquí: (<https://www.udg.mx/nuestra/presentacion/historia/periodos/periodo-iv>). Para una historia desde la perspectiva del Iteso, vale la pena consultar el documento de Jesús Gómez Fregoso quien, por cierto, historiador y sacerdote jesuita, fue además profesor durante décadas en la Universidad de Guadalajara. Más específicamente, en la carrera de historia, que es parte de la División cuyos estudiantes se encuentran en paro. (Aquí el documento del “padre Chuchín”: <https://>

rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/134/LA%20FUNDACION%20DEL%20ITESO.pdf?sequence=2&isAllowed=y). Desde la perspectiva de la UAG, se puede consultar esta narración: (<http://blog.uag.mx/Noticia/86-aniversario-UAG-250221/2021>).

Del conflicto entre universidades, cuyos estudiantes acceden ahora a unas y otras con relativa fluidez, hemos pasado ahora a una coyuntura en la que se muestran algunas de las luchas intestinas en la Universidad pública de Jalisco. Habrá que ver si las autoridades udegeístas continuarán su práctica de negarse a atender a sus estudiantes y docentes. Mientras que en algunas instituciones educativas existe una constante atención a las solicitudes de quienes ya están inscritos o trabajan en ellas, en la UdeG esta comunicación se presenta como una clara “área de oportunidad”, eufemismo que aprendí de un estudiante de sociología para señalar que las cosas andan bastante mal.

De burros y flautas

Jorge Valencia

Fábula que de tan recurrida ya olvidó al fabulador, “el burro que tocó la flauta” actualiza la fenomenología de la chiripa.

Para nosotros no hay burro que carezca del talento sino flauta que se acople a la estética del rebusno. Cuando se nasaliza el esfuerzo y se musicaliza el resultado, hasta Arjona es digno de una greguería.

La chiripa es una de nuestras costumbres. Nos permite justificar la eficiencia bajo la escatología evaluativa donde no existen exámenes remediales sino medios puntos merecidos por el proceso. Tanto como sea posible, el sentido de una vida se ajusta a las intenciones, no a los desenlaces. La flauta nos cae del cielo sin razón ni intención pretendida. Nomás así. Como la lluvia o como un pájaro muerto.

La libertad es una cosa que ni obliga ni se busca. Un barquito de papel corriente abajo. Flautas que brotan del misterio sin tierra ni semillas, sólo por brotar en pos de una nariz que la resople como el burro canónico. El sentido de nuestras vidas es fluir adonde sopla el viento.

Caminamos con la cabeza baja para hallar monedas. La suerte es nuestra nodriza y deidad. A ella invocamos y recurrimos cuando la adversidad nos amenaza y siempre hay una balsa para cruzar el río como una solución. Vivir es una moneda al aire. Lotería sin boleto comprado. El que nace para tamal, dicen, del cielo le caen las hojas.

Los más organizados acuden a la academia para dar el tono. Los rebusnos son plegarias corales que se cantan con partitura y emociones educadas al interior de un aula.

Los demás aprenden de forma silvestre, a soplidos arbitrarios. Hasta darle el tono. La chiripa como sino y recurrencia nos conforma y define. Hijos de la suerte, nuestra vida es vegetal: de árboles y plantas, flora humana regada por la intemperie. No tenemos planes ni propósitos que guíen nuestros actos. Sólo nos abandonamos al impulso del otoño.

El burro tocó la flauta, pero la tocó como James Galway.

Chivas está en la final del futbol.

Avances y contribuciones de la Licenciatura en Intervención Educativa de la UPN

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La Licenciatura en Intervención Educativa la LIE como se le conoce, cumplió el año pasado 20 años del inicio de su puesta en operación. Con la apertura de dicho programa la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), diversificó su oferta académica y abrió una nueva manera de formar a profesionales de la educación e incorporarlos al mercado laboral.

Hace pocos días se llevó a cabo el Foro Regional de la LIE en la zona norte del país, en La Paz, Baja California Sur, ahí se congregaron cientos de estudiantes de dicho programa acompañados de sus docentes, de los estados de la Baja California, Chihuahua, Sonora y otros más que fueron invitados. El evento, según la voz de sus protagonistas, fue un éxito total.

La LIE se diseñó del año 2000 al 2002, y una de sus aportaciones centrales desde un inicio, ha sido la de contribuir en la formación de un educador o educadora, que no se reduzca al ámbito áulico de atención o de intervención. De esta manera, la UPN a nivel nacional contribuirá en la formación de educadores cuyo perfil está ligado a la atención educativa fuera de los recintos escolares, su equivalente es el educador social tal como se define en España y en algunos países del cono sur de nuestro continente (Argentina, Uruguay).

Dos contribuciones más que se desprende de la LIE a nivel nacional:

a) La LIE ha puesto a trabajar fuertemente el concepto de intervención educativa, o la intervención en educación: que incluso ya ha sido validado y legitimado en espacios como el COMIE, a la intervención se le puede definir como un complejo dispositivo de acción y de participación su finalidad es trazar puentes para pensar en los problemas como espacios de cambio y de mejora educativa.

b) El abordaje de los profesionales de la intervención tiene que ver con incursionar en la realidad social y educativa en donde se desenvuelven, y a partir de ahí, mirarla como espacios potenciales de cambio y de mejora. El flujo de trabajo de la intervención parte de interactuar con los problemas educativos, realizar diagnósticos, detectar y jerarquizar necesidades que sirvan para el diseño de proyectos de acción, diseñar proyectos de intervención, aplicarlos y evaluarlos, para que al final exista un espacio para la sistematización de las experiencias.

De esta manera, la LIE se ha convertido en una de las licenciaturas más importantes de la UPN en el ámbito nacional; de hecho, tiene el primer lugar nacional en matrícula, contribuye en la formación de sujetos competentes y poco a poco va logrando una mayor visibilidad al interior de las comunidades académicas.

Me tocó formar parte del equipo nacional de diseño de la LIE (del 2000 a 2002) y en el ejercicio de rediseño o actualización el año 2018. Si bien, la LIE sigue creciendo, es importante darle crédito a quien tuvo la idea original en el diseño de la misma y fue la Dra. Ofelia Ángeles que desafortunadamente murió en 2019, junto a ella el coordinador de Unidades en ese entonces el Mtro. Adalberto Rangel, ambos tenían claro hacia donde querían llegar. Hoy a 21 años de distancia la LIE va recogiendo frutos y el reciente Foro de La Paz es un claro ejemplo de ello. Enhorabuena.

Escuelas con nóminas incompletas en tiempos de RECREA

Jaime Navarro Saras

El pasado 15 de mayo, en pleno festejo del día del maestro, el secretario general de la Sección 47, Ilich González, señalaba la falta de personal en las escuelas, principalmente directivos con plaza y personal de intendencia, este tema no es nuevo en su boca ya que a fines de febrero de este año señalaba que había 4800 plazas congeladas, a lo cual el secretario de educación en Jalisco, Juan Carlos Flores Miramontes desmentía el dicho y minimizó el tema al señalar que cada quincena podría haber 200 o 300 plazas, las cuales se sustituían poco a poco.

En el mismo señalamiento, Ilich González denunciaba que no todas las plazas vacantes se cubrían y acusaba a la SEJ de que lo hacían para generar ahorros, lo cual está mal empleado porque demerita la posibilidad de tener todos los planteles educativos con el personal completo.

Haciendo un poco de historia sobre este fenómeno, es sabido por todos que dicha problemática inició con los gobiernos panistas, concretamente siendo secretario de educación Luis Guillermo Martínez Mora (QEPD) y contando con el aval y complicidad de José García Mora, entonces secretario general de la Sección 47 del SNTE, el líder sindical no sólo dejó el control de las vacantes en manos de la SEJ a través de un mago para crear y desaparecer plazas, Gerónimo Piña Colín, sino que la Sección 47 contó con la mitad del pastel y entregó a su antojo plazas y beneficios a familiares, amigos y cómplices en detrimento de la calidad educativa, no se extrañaron las leyendas urbanas de la venta de plazas que ha sido el pan de cada día (incluso en los tiempos del examen de oposición) para ingresar al servicio educativo, aunque (es de reconocer, que cada vez son menos), ahora el pastel que se reparte es el de las plazas no docentes (secretarías, intendentes, doctores, prefecturas y las niñas de preescolar, entre otras) y toda la educación superior, incluidas las horas que cubren los catedráticos y las plazas de intendentes, secretarías y demás.

El dato verdadero de los faltantes sólo lo conocen las áreas de recursos humanos y planeación de la SEJ, es un dato que no sale a la luz porque las plazas disponibles pagan favores de campaña política, genera compadrazgos y es la agencia de colocaciones con que cuentan tanto la SEJ como la Sección 47 para pagar o cobrar favores.

Para no quedarme con la duda, les envié un mismo mensaje a conocidos que cubren plazas de docentes, subdirectores, directores, supervisores

y jefes de sector, de 10 personas que contestaron, las 10 señalaron faltantes, tanto en la docencia, como en los demás servicios, además hay una evidente ausencia de plazas de director en las escuelas, abundan los directores encargados quienes sólo cobran su plaza docente y tienen doble trabajo sin recibir pago extra, pero eso sí, toda la responsabilidad del plantel recae en sus espaldas.

Y, ¿por qué pasa eso?, pues muy simple, porque lo hemos permitido, y no sólo eso, sino que pueden pasar meses y hasta el ciclo completo donde no llegan docentes a cubrir grupos o intendentes para encargarse de la limpieza, y en lugar de regresar a esos niños o adolescentes a casa (ya que los estudiantes son primero con estos gobiernos de discurso), en tanto, la responsabilidad se comparte y los maestros terminan encargándose de la limpieza de salones, patios, pasillos y baños, de otra manera, corren el riesgo que las autoridades educativas y los propios padres de familia los tachen de flojos.

En fin, lo cierto, y contrario a lo que señala el secretario Flores Miramontes, es rara la escuela en Jalisco que cuenta con todo el personal completo y eso se ve a toda costa, lo saben estudiantes, padres de familia, maestros, directivos, supervisores, las propias autoridades educativas y no se diga la Sección Sindical, y de la manera más inconsciente e irresponsable, poco se hace por erradicarlo, así las cosas en Jalisco que toda la semana comerá fútbol gracias a que Las Chivas llegaron a la final y de ser campeonas (que Dios no quiera), dejará para otra ocasión la resolución de las vacantes en las escuelas jaliscienses.

Ser adulto: perfil real de egreso escolar

Marco Antonio González Villa

Cuando se hace una revisión del perfil de egreso del estudiantado de los diferentes niveles educativos que van cursando, advertimos que está conformado por una serie de ideales que no necesariamente se logran y desarrollan, sobre todo aquellos de carácter axiológico y/o identitario.

Lejos de estas posturas teleológicas inocentes y alejadas de las realidades que viven las y los estudiantes en las aulas, resulta más concreto y sensato pensar que formamos a estudiantes para que vivan su adultez de la mejor forma posible, así de sencillo, independientemente de que cuente con una carrera profesional o no, pero sí con los recursos para insertarse en el mundo laboral y mostrar un comportamiento social pertinente a la cultura a la que se pertenece.

No planteó un reduccionismo de los objetivos educativos, solamente me enfoco a un aspecto que me parece central, como eje, en el que el ejemplo de los adultos docentes, así como padres y madres de familia, es transversal a cada nivel que se cursa, además de la obvia profundización de los contenidos para disponer de una cultura básica o mínima. Sin embargo, creo que sí me veo obligado a definir lo que se puede entender por adultez.

¿Qué es ser adulto? Hay aquí un malentendido general que establece una definición del concepto dejando de lado diferentes aspectos que lo conforman. De esta manera, ser adulto pareciera ser el resultado de una determinación legal entrelazada con un factor biológico: así, cronológica y legalmente, en México somos adultos a partir de los 18 años cumplidos, pero se soslayan factores cognitivos y psicológicos, que desarrollan valores y actitudes, que deberían incluirse en la definición: ser adulto implica también tener compromiso social, así como la responsabilidad para entender y aceptar las consecuencias de las acciones y decisiones, lo cual no se adquiere mágicamente durante la última noche que tenemos 17, aunque algunos lo den por sentado en diferentes documentos oficiales. Y creo que es por este último punto que se habla más desde lo ideal y no de una formación concreta.

Es un hecho que socialmente existen infinidad de ejemplos de irresponsabilidad que no ayudan en la educación y formación de un adulto en ciernes; la situación se complejiza aún más si no fomentamos que cada estudiante se haga responsable de sí y de sus acciones y decisiones: si el estudiantado no asume sus fallas, sus errores, sus omisiones o si adopta una

postura de no comprometerse con sus obligaciones, y no obtiene una consecuencia por ello, entonces el aprendizaje, el perfil no se logrará y se apostará, desafortunadamente, por gozar de impunidad como muchos adultos.

Pienso que hay en esta propuesta una postura más real, así como también ideal, pero de una conveniencia y pertinencia mayor, que promueve que el estudiante se autodetermine y se haga responsable de sí, sin depender de intervenciones parentales o de ayudas académicas que sólo generan rezago. Formemos entonces a adultos responsables, la verdad sí hace(n) falta.

De Hermenéutica y magisterio

Rubén Zatarain Mendoza

Cómo es sabido, en la mitología griega se creó un personaje llamado Hermes, descrito cómo el mensajero de los dioses.

En una licencia cuestionable, pero a reserva de mejores categorías se ha tomado de la mitología griega el trabajo de Hermes alimentado por la exégesis de los padres de la iglesia cristiana y se ha construido la propuesta metodológica de la Hermenéutica. Se toma el personaje y la tradición interpretativa para alimentar el pensamiento y las opciones metodológicas en las Ciencias Sociales, los textos y su lenguaje, los mensajes entre líneas de las palabras.

La hermenéutica de los textos, las imágenes y los rituales como las celebraciones, como posibilidades.

Es tentador seguir esta ruta de reflexión desde las propuestas del erklären(explicación) hasta el verstehen (comprensión), la particularidad de las ciencias ideográficas Dilthey-anas, el debate de la filosofía de la ciencia implícito en toda racionalidad y acción comunicativa humana.

Pero para esta colaboración, hagamos un quiebre en la ruta y tratemos de hacer hermenéutica, tal vez una simple lectura de intenciones críticas de un evento cargado de simbolismo de Antropología y Psicología Social.

A saber, el día del maestro.

Es ya historia el tiempo vivido del día del maestro 2023.

Bajadas a ras de suelo las emociones y pasada la hoja del calendario sólo queda la foto, el reconocimiento y la rendición de cuentas contables “transparentes” para efectos de justificación del gasto desde la escuela hasta la administración central.

Un día del maestro más en la estela retrospectiva. Es historia social y es página viva para fines de lectura interpretativa o de lectura ampliada.

A los maestros y maestras, aumento salarial otorgado por la Federación pasadito del 8%. En el ámbito local, promesa de distribución de computadoras, comida, música, discursos salivosos edulcorados, los significados e intencionalidades de quién los emite, de quién otorga desde la administración de los bienes públicos, bienes materiales y dádivas para causa política.

Hacer gestión y administración pública fácil, de generosidad que no cuesta, hacer presencia dadora para la fotografía y la entrevista en medios, el arte de mentir o de medias verdades entre ruido y choques de vasos de

plástico, las aviesas intenciones y compra de legitimidad entre los trabajadores sindicalizados como el magisterial.

La clase reproducida burocráticamente y los no maestros en la toma de decisiones en la llamada autoridad educativa local que autoriza suspensiones el diez de mayo.

Poco visibles, los realmente ganadores en la interlocución silenciosa necesaria en las mesas de negociación donde muy pocos se enteran de las concesiones reales o prometidas en el mercado de las mutuas palabras zalameras de las mesas de diálogo mixtas dónde lo más serio es el último resultado del Chivas versus Águilas.

La fiesta y la parafernalia como ocultamiento de la realidad da los significados y decodificación del festejado de todas y todos, quienes reciben y se dejan seducir con migajas, el precio en el mercado de un fugaz momento de felicidad y, tal vez, de un más extendido precio de la conciencia.

La gramática de los deberes de la profesión estructurados en cada sujeto. Los maestros y maestras viejos y nuevos, reales hacedores de la arquitectura de la buena educación, artesanos del consenso y del diálogo con las comunidades.

Un 15 de mayo en el ayer. Se dieron cita políticos de afuera del sector, medios de comunicación, las familias y sociedad que padecen un día sin clases.

El festejo y la vaciedad del pensamiento y memoria histórica de algunos festejados, el aquí y ahora como banquete hedonista de docentes ausentes, los maestros y maestras de heterogeneidad formativa sentados en la misma mesa, los políticos de derecha hombro a hombro con los líderes surgidos de las catacumbas de la democracia sindical en el último proceso.

Los maestros rurales y urbanos revueltos y juntos al lado de la organización sindical vendedora de promesas y trocadora de unidades y organizaciones para evadir acción y resultados.

Ojalá entendiéramos más de la coyuntura del festejo y la necesaria valorización social en un contexto donde el normalismo y la formación de profesores en su génesis eran asunto y prerrogativa del Estado mexicano y no de charlatanes doctorados al valor.

Ojalá la fecha y el festejo renovaran la misión y el compromiso social con las causas de los excluidos, neutralizar un sistema educativo manoseado que ha acentuado las formas sutiles de dominación y no termina de emancipar prácticas educativas.

¿Que festejamos?

¿El profesor y la educación laica y el regalo de Jalisco de su revolución cristera contra el Artículo Tercero Constitucional?

¿El origen corporativo del SNTE que a 80 años de existencia ha provocado este sistema de doble exclusión del trabajador y no ha podido participar activamente en la defensa de la educación pública?

¿Los líderes pasivos ante los embates del sistema judicial contra el libro de texto y la escuela pública?

¿La militancia activa de la representación conservadora nacional y estatal de los padres familia?

¿El ensayo y error instrumentado como vaciamiento de identidad por un sistema formador y socializador de maestros? ¿Los sistemas de contratación y de recursos humanos opacos dónde la excepción son los maestros auténticos?

¿Qué festejamos? ¿La adscripción morenista nacional o naranja estatal excluyentes de la real conciencia cívica y política, que sólo produce dividendos para las dirigencias sindicales y para la reproducción de prácticas de un corporativismo insultante?

¿Los magros logros laborales y la corrupción con consentimiento oficial-sindical?

¿El laberinto de USICAMM o la pauperización de la formación normalista o de la formación continua?

¿El federalismo educativo frágil que ha cumplido 31 años y no ha acotado la vaciedad de propuestas educativas de algunas entidades federativas?

¿La visión culpígena de un sector del magisterio en la ambivalencia política por desinformación o por reproducción generacional de ideologías de clase de abrevaderos familiares?

El día del maestro de derecha, el día del maestro de izquierda, el día del maestro de los sntistas y de los cntistas; maestras y maestros integrando saberes y haciendo codiseño de programas analíticos parcialmente comprendidos y que hay que socializar en esta séptima sesión ordinaria de Consejo Técnico Escolar, mientras desde el aparato judicial (aparato ideológico althusseriano) se juzga y se hace política contra los libros de texto, el mayor bien de la escuela pública, el mayor bien en dirección de la inclusión y la equidad de niñas, niños y adolescentes.

Contra el libro de texto, dedos flamígeros que los denominan ideologizantes, zancadillas clasistas que han pervertido y se han apropiado del

proyecto educativo, las fuerzas conservadoras activas que se atrincheran detrás de la tendenciosa ley, la necesidad del blindaje social a los cambios necesarios.

¿Y la militancia del SNTE a favor de la 4T y su propuesta educativa, a favor de la escuela pública?

¿Y el proyecto educativo nacional en las entidades federativas divergentes; en éstas dónde han ganado las fuerzas conservadoras y neocristeras, en éstas, dónde se ve exceso de iniciativa para gastar discrecionalmente con pragmatismo presilábico de dialogicidad laberíntica para perderse y llegar a nada?

Más preguntas, más militancia y participación, más lectura crítica, más evocación de Hermes (maestras y maestros alados y no rastreros) para interpretar los nuevos mensajes.

Plantear preguntas, buscar respuestas, tal vez esa sea una digna forma de significar todos los días tan noble profesión, es una opinión.

La emoción de educar las emociones

Miguel Bazdresch Parada

Emocionarse es una experiencia humana muy común. Todas las personas vivimos emociones diariamente. Claro no siempre son emociones agradables. A veces nos toca un problema, una noticia inesperada, un hecho enojoso. En estos días desordenados en la vida política del país las noticias relativas a los políticos y sus dichos, a veces sus actuaciones, nos avisan de pleitos, reuniones que parecen fiestas, fiestas que parecen “besamanos” y olvido de los avatares de la vida diaria. Entre otras el tema educativo emociona a unos, fastidia a otros y vuelve indiferentes a muchos. Y todavía no ha sido atrapado por el baile de los y las políticas.

La escuela, la acción educativa es tan rutinaria que no despierta interés en muchos. Cinco días a la semana lo mismo. Ir a la escuela, escuchar a los/las maestro/as, hacer lo que pide, platicar con amigo de un lado para preguntar “¿Qué quiere el maestro/a que hagamos?”, hacerlo, ir al escritorio por la calificación, ¿el regaño o el “esta bien”?, regresar al pupitre y esperar termine la visita al escritorio de todos los demás, oír el timbre de recreo y por fin: Ahora sí, a lo que vine a la escuela: a jugar con mis amigos hasta el cansancio y la felicidad.

En educación desde el estudiante de preescolar hasta el secretario de Educación tienen la agenda del día llena, repetida, ¿aburrida? ¿interesante?, productiva, con tensiones, sorpresas alguno de tantos días y un mini tiempo para pensar ¿estuvo bien? O verse en el espejo como piden los psicólogos y decidir: Risas o un día menos. La verdad, educar, educarse, es un constante encuentro con emociones, a veces donde menos se esperan, a veces escondidas en una plática o en una reunión de rutina.

Las emociones son el motor de nuestra relación con nosotros mismos y con los demás. Bien visto las emociones propias y las de personas a nuestro alrededor son el precioso material para manifestar y por tanto hacer crecer nuestras capacidades y hacer vivas nuestras posibilidades. No obstante, con muchísima frecuencia no caemos en cuenta, no identificamos nuestras emociones y las de quienes están en nuestro alrededor. Necesitamos una sorpresa fuerte para decir “estoy emocionado”. Escuchar a un escolar narrar sus experiencias de trabajar con sus compañeros y lo que aprendió y, ojo, lo que pudo enseñarles a ellos es una noticia de primera plana.

Si no me emociono, no estoy en situación de educarme. Si no estoy en situación de aprender no me emociono. La emoción se suscita en

nosotros por el hecho mismo de vivir. Se puede verificar lo anterior si nos preguntamos en un momento cualquiera: ¿Qué siento? Y al respondernos nombramos un sentimiento. Por ejemplo: siento flojera de ir a la escuela. Al identificar el sentimiento, sabemos que estamos emocionados pues la emoción es el antecedente de lo sentimientos. Al decir flojera puedo preguntarme ¿por qué? Ah, estoy triste. Ya puedo buscar la causa. Con esta búsqueda ya estoy educándome. Igual si respondimos siento alegría, porque voy a reunirme con mis colegas. Y así aprendo. Entonces... porqué en el día a día escolar no empezamos por identificar nuestros sentimientos al estar ahí y recuperamos la emoción, causa de ese sentir. Seguro, así, la educación formal será emocionante y menos rutinaria e indiferente.

Material didáctico a la medida

Carlos Arturo Espadas Interián

Para hacer un material didáctico, con los profesionales de la educación que se encuentran en formación, hay muchos caminos. Uno de ellos puede ser seguir bloques formativos interactivos: teórico, acercamiento a la realidad y aplicación.

La interactividad radica en el hecho de la dinámica propia que se vive durante el diseño, no son bloques que deban desarrollarse de forma lineal, sino circular en un ir y venir que es generado al ir avanzando, a partir de las necesidades y requerimientos de construcción del material.

Se piensa en un material didáctico en específico, para un grupo concreto donde se realizarán las prácticas docentes, con ello se pretende ejercitar al estudiantado en la percepción de las características de un grupo y al mismo tiempo saber que un material didáctico se construye para un fin, medio y grupo en específico.

Para iniciar, se encuentra el bloque teórico. Se abordan todos los elementos relacionados con la didáctica general, didáctica específica, sustento pedagógico, los relacionados con ambientes de aprendizaje, los propios del nivel escolar tales como contenidos y, teorías para el diseño de materiales (color, forma y demás).

Se perfila lo que se va a hacer y se regresa a él continuamente conforme se avanza en el diseño y aplicación, representa el soporte y la dirección, el deber y la razón de ser del material didáctico.

En el bloque de acercamiento a la realidad, se conoce a quienes será dirigido el material, las características propias, específicas en su configuración más no en su naturaleza. Para ello se observa al grupo, a los niños, adolescentes y jóvenes, contextos, condiciones físicas de la escuela, salón de clase y características de los contenidos para conocer lo más posible con quienes trabajaremos.

Permite realizar diseños a partir de donde se trabajará, con quienes, conocer el nivel de desarrollo del grupo, casos especiales –si los hubiera–.

La aplicación consiste en usar el material didáctico que se realiza en el entorno de una sesión. El material didáctico representa la herramienta central del proceso, que además de ser elemento del ambiente de aprendizaje, permite trabajar de la forma elegida: objetivos, propósitos, competencias y demás.

Aquí se recupera todo el bloque anterior priorizando la razón de ser del material didáctico. En esta parte se recuperan diseños curriculares, fines últimos y sobre todo la posibilidad de permitir que estudiantes puedan generar sus aprendizajes.

Hacerlo de esta forma significa generar un diseño que de origen resulta adaptativo y que ha tomado en consideración diversos ángulos del hecho de posibilitar entornos donde los estudiantes generen sus aprendizajes.

Las cuatro estaciones del Plan Curricular 2022

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Estamos por concluir el ciclo escolar 2022–2023, las sesiones del Consejo Técnico discuten e intentan resolver el problema de la relación entre el Programa sintético (de ámbito nacional) y el Programa Analítico (de ámbito a nivel local y adaptado a cada contexto específico). De esta manera, a continuación, desarrollo lo referente a las cuatro estaciones del Plan curricular 2022.

Novedades curriculares

En cuanto a las características del diseño curricular los elementos novedosos es que el Plan 2022 rompe con la lógica de un diseño impuesto plenamente de arriba a hacia abajo; hoy tenemos un nuevo margen de maniobra, para decidir (diseñar) y para actuar (operar) a partir de algo que se le llama autonomía curricular. Cada escuela, cada docente cada zona escolar puede y debe complementar con elementos particulares aquellas cosas que no son pertinentes de acuerdo a las exigencias del entorno.

Ahora bien, el diseño curricular no está en función de las teorías o lo enfoques sino mas bien de las necesidades específicas de los sujetos en contexto. De esta manera, se trata de que tanto los directivos como los docentes sean capaces de hacer rediseños a partir de la propuesta base de diseño curricular, dichos rediseños deberán considerar tres elementos claves:

- a) Detectar las necesidades de aprendizaje de los sujetos atendidos.
- b) Conocer las características de la comunidad en cuanto a costumbres y tradiciones.
- c) Y cuidar la potencia de los contenidos a aprender, sugeridos para que sean usados culturalmente en el desarrollo personal y social de los sujetos.

Educación vinculada a las necesidades del contexto

Uno de los elementos potentes de la actual propuesta de diseño curricular del Plan 2022, es “educar en contexto” esto significa ser sensible al entender as necesidades sociales del entorno como insumos para el diseño de la propuesta educativa. Educar en contexto significa para las y los docentes el que

sean capaces de convertirse en educadores sociales y comunitarios. El compromiso educativo no se reduce a trabajar en un aula de clases, sino que más bien la tarea queda redimensionada a un aula mucho más grande que es toda la comunidad. La noción de comunidad queda fuertemente problematizada bajo este enfoque y se trata de corregir y reconceptualizar todo lo referente al acto de educar y a la función social de la tarea educativa.

Aprendizajes significativos para toda la vida

La tarea de aprender o el compromiso de aprender se traduce en la capacidad por parte de los sujetos escolares en adquirir conocimientos que puedan ser aplicados en el entorno inmediato para resolver problemas de la vida cotidiana. De esta manera, los aprendizajes no son abstracciones que queden distantes de la forma concreta que los sujetos llevan a cabo en su propia vida. Aprender significa también actuar, preguntarse, establecer relaciones entre la realidad en la que se vive, aprovechar las características del entorno como alguien que acompaña y que ayuda a caminar, entre otros, la escuela entonces también sirve para problematizar y reconceptualizar las nociones de enseñanza y aprendizaje bajo una perspectiva sociocultural del proceso educativo.

Nuevo rol docente

Aquí es en donde descansa y se sintetiza toda la tarea educativa. El trabajo de los docentes es la forma en donde se concretiza la tarea de educar. Sirve para entender y entenderse en la tarea. Bajo este nuevo enfoque curricular los docentes deben reconocer los límites de su actuación. El nuevo enfoque del rol docente implica para los sujetos que educan el saber hacer acotamientos en el desempeño profesional. Se trata ahora de educar bajo los siguientes principios básicos:

- Educar en contexto.
- Educar atendiendo a las necesidades formativas de los sujetos.
- Educar bajo los principios de equidad, justicia e inclusión.
- Educar aprovechando los recursos y las oportunidades del entorno.
- Educar a partir de proponer aprendizajes para toda la vida.
- Educar a partir del principio de respeto hacia las personas.
- Educar a partir del respeto a la naturaleza y a los demás.

El placer de tu cuerpo

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hay una constante simbiosis entre nuestros cuerpos y nuestros pensamientos, entre nuestros sentimientos y nuestras sensaciones, entre nuestros padecimientos y nuestros goces. Nuestros cuerpos transportan nuestras conciencias y se convierten en nuestra identidad: lo que somos y la frontera frente a los demás objetos y las demás personas.

Gracias a nuestra capacidad para el erotismo y el autoerotismo descubrimos los placeres corporales y podemos separarlos del dolor y de la enfermedad. A veces nos refocilamos en alguna sensación que no podemos definir como placentera o dolorosa. El placer de sentir el cuerpo de aquella persona con la que tenemos una relación especial nos permite ampliar nuestras posibilidades sensuales y de sentimiento. Mientras más deseamos ese cuerpo, más deseamos esa “alma” que suponemos que se encarna en ese cuerpo. Mientras más conocemos los detalles de esa “psique” y sus formas de comportamiento y dirigirse a nosotros, más deseamos esas carnes y formas que contienen esas virtudes intangibles.

En una larga tradición de ascetismo, hay quien promueve el alejamiento de las sensaciones y el culto de los cuerpos, como parte sucia y profana de nuestra humanidad. De ahí que haya quien se resista a la autoexploración por representar la posibilidad de descubrir placeres que pongan la carne en el primer plano de la atención, en vez del cultivo del alma, la racionalidad o las virtudes consideradas más trascendentales que esos cuerpos que serán devorados por los gusanos.

Sin embargo, también hay ventajas de conocer el propio cuerpo y el ajeno, no sólo desde la perspectiva de los expertos en el funcionamiento y la estructura de los cuerpos que nos mueven y que son parte de nuestra realidad y a través de la cual las demás personas nos reconocen, se nos acercan, nos evitan o se alejan. Sabemos de tendencias históricas y actuales de portar los cuerpos. Para ser parte de algunos grupos o para dedicarse a algunas actividades se requieren determinadas características. En distintas épocas, las intervenciones a los cuerpos se ha convertido en requisito para que las personas que los portan (y las almas que les acompañan) puedan ingresar a determinados grupos. Una moda reciente, denominada “K-POP”, asociada con la música coreana, por ejemplo, requiere de determinadas características corporales y faciales.

Como señala Stephanie Lange en este video: (https://www.youtube.com/watch?v=MeTzG_Hsb8A), “la cirugía plástica se ha convertido en algo tan frecuente en los adolescentes coreanos como lo es tramitar la licencia de manejar en Estados Unidos”. Anahí, estudiante de sociología ha llamado la atención de los participantes en un curso reciente a esta tendencia corporal y musical coreana al señalar que ajustarse a algunas de las exigencias de esta tendencia (como podría ser no comer “demasiado”) obligan a una estricta disciplina a quienes aspiran a entrar o conservar su cuerpo y su membresía en esa tendencia. Desmayarse antes o durante las interpretaciones musicales de los grupos de jóvenes de esta tendencia se ha convertido en algo frecuente, en especial dada la exigencia de no pesar más de 47 kilos, cualquiera que sea su estatura o edad. Estas exigencias representan constantes amenazas a la salud dadas las restricciones en las dietas y otras medidas para conservar una determinada imagen corporal de estos cantantes y bailarines.

No es ésta la única instancia de exigencias socialmente definidas respecto a determinadas características corporales. Recientemente platicaban otros estudiantes de sociología acerca de sus observaciones en su actividad en los gimnasios. Hablar de estos proyectos se convierte incluso en fuente de disfrute, al imaginar cómo serán o qué sentirán sus cuerpos al realizar determinados movimientos. Explica Antonio: “no hago ejercicio con el mismo grupo de músculos todos los días, así que al día siguiente o dos días después del ejercicio me duele un determinado músculo; como cada día hago un grupo distinto, siempre tengo dolor en alguna parte del cuerpo o en otra”. Observa Adriana: “quienes vamos al gimnasio somos masoquistas: nos gusta que nos duela algo y disfrutamos ese dolor”.

En contraste con estas tendencias que exigen tanto a la imagen corporal, nuestro cuerpo es también el vehículo para otros placeres asociados con el consumo de azúcares, alcohol o grasas. Así que nuestros cuerpos reflejan también qué tan dados somos a los placeres de la mesa en vez de los placeres dolorosos del gimnasio. En ese otro sentido, el “síndrome metabólico”, que se asocia a un abdomen con forma de manzana, hipertensión, niveles altos de triglicéridos y azúcar, un nivel bajo de lipoproteínas de alta intensidad (colesterol HDL), inflamación corporal y mayor coagulación de la sangre. De algún modo, estas tendencias de descuido del cuerpo coinciden en representar un abuso, al igual que las exigencias extremas como las que asumen los cuerpos de fisicoculturistas y estrellas del K-POP.

El aumento en el consumo de alimentos chatarra en nuestro país ha significado un crecimiento paralelo en la incidencia de diabetes y enfermedad renal. Hay poblaciones más vulnerables (y vulneradas), en especial quienes tienen escaso acceso a alimentos no procesados, grupos originarios y estamentos de ingresos bajos. Como muestra el reporte sobre desigualdades en las enfermedades crónicas de enero de 2023 (https://issuu.com/elpoderdelconsumidor/docs/desigualdades_en_las_enfermedades_cronicas_en_mexico) existen marcadas diferencias en salud también por áreas geográficas y edad.

Desafortunadamente, también las infraestructuras de las ciudades y nuestros estilos de vida nos ofrecen escasas oportunidades para el ejercicio moderado: el sedentario, las largas travesías en vehículos motorizados, los riesgos a que nos exponemos en espacios públicos o privados y una escasa atención a la pedagogía del movimiento por medio de una educación física adecuada pueden incidir en aplicar medidas drásticas para reformar o conservar determinadas formas de nuestros cuerpos que nos den el placer de ser observados como ajustados a la imagen de un cuerpo deseable y envidiable. El placer de ser popular por tener una cintura ultradelgada contrasta frente al placer de comer lo que se nos antoje. Y ambas tendencias se convierten en posibilidades para la mercadotecnia: come y come, que luego podrás operarte o acudir a otras medidas para ajustar tu cuerpo a determinados cánones.

Por otra parte, quienes se avergüenzan de su cuerpo suelen evitar la autoexploración para no descubrir que tienen más grasa de lo que quisieran, lo que podría derivar en no descubrir marcas, manchas o protuberancias que podría ser signos de algún padecimiento más mortal que la censura social por no ajustarse a un modelo de cuerpo deseable. Como señala la misma Stephanie Lange, hay también esfuerzos de la mercadotecnia por hacer que la gente odie sus cuerpos: “ni siquiera las Kardashian lucen como Kardashian en la vida real” (<https://www.youtube.com/watch?v=j3DJT30o2Vo>).

Finalmente, el placer de mover el cuerpo y de la autonomía requiere también de una disciplina que debe iniciarse desde edades tempranas y que puede extenderse hasta edades más avanzadas si se da dentro de un campo de ejercicio moderado y de atención a las prácticas o inercias que pueden dañar nuestros metabolismos. ¿En qué medida nos permitimos aprender acerca de los beneficios de la práctica del deporte, la activación, la “educación física” y una alimentación que resulte adecuada a

nuestras capacidades corporales? ¿De qué maneras las escuelas y otras instituciones nos permiten acceder a niveles adecuados de activación física?

“Ése”

Jorge Valencia

Algunos mexicanos usan el pronombre demostrativo como pronombre personal. Incluso modifican la tercera persona gramatical por la segunda. “Ése” es “tú”. Se usa en un contexto sociocultural de rango menor y tiene el cometido tácito de una agresión. Se dice “ése” para cosificar al interlocutor, despojándolo de toda identidad, hasta de la presencia: en rigor, “ése” es el que está allá, lejos de quien conversa.

–Qué onda, “ése”– se dice como un acto de prevención, como una advertencia previa a los golpes.

“Ése” es alguien sin nombre a quien hay que “pintarle la raya”. Significa “no te acerques o te ‘va a cargar el payaso’”. Se dice en el barrio cuando alguien que no pertenece al territorio pasea por la banqueta y es hora de la rayuela y las caguamas de la banda. O en el taller mecánico cuando el cliente se quiere poner “sabroso” por el precio de un mofle que sale lo mismo que los amortiguadores.

“Ése” es el adversario. Alguien a quien la vida le ha favorecido sin merecimiento ni motivo de reconocimiento. Por el contrario, es el que se llevó lo que pertenece a otros por causa del destino. Por suerte o por chiripa.

Nombre genérico, “ése” es el “bato”, el “tipo”, el “valedor”, el “johi” (decían los jipitecas de los años 60)... Nombrar también es someter; tener a otro a tiro, con el puño listo para reventarle el pómulo. Resalta la desigualdad; por lo tanto, la enemistad. Antagonía de clase y declaración de guerra: “aguas, ‘ése’”. Se dice levantando el mentón y apuntando con el dedo índice. Prescinde y sustituye al nombre de pila o al apelativo de respeto. En vez de “joven” o “señor”. Más cerca de “puto” y de “hijo de la chingada”.

Se dice en el barrio. Entre cuates de la banda, “ése” es máscara camufladora del afecto. “¿Quieres, ‘ése’?”, se le dice a quien se ofrece la “chela” en bolsa o la caguama tibia. Ahí no pretende amenaza sino cariño seco. De “machín”. Carnales de la cuadra. Hermanos de sangre vinculados por la desgracia. “Ése” ahí se pronuncia con respeto genuino, como un santo y seña sólo significativo para quienes comparten el código por pertenencia al rumbo.

Cuando alguien de corbata lo pronuncia, suena a caló desagradable, a acto de impostación cuando mucho esnob. A error gramatical y apetito “hipster”. Sólo a pronombre demostrativo mal empleado. ¿O no, “ése”?

El sentido de la educación bajo algunos cambios en el modelo pedagógico

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En educación algo debe cambiar y muy pronto. Así lo han reconocido distintos teóricos de la educación. Sin embargo, ¿qué cambiar, para qué y bajo qué?

Ya Juan Carlos Tudesco reconocía la gran paradoja que encierra el campo educativo. Por un lado –decía– que mientras se piensa que desde la educación se generan las grandes contribuciones a los cambios sociales y estructurales, es afuera de la educación desde donde se generan los grandes cambios en el desarrollo del campo tecnológico, en el campo de la información y en la llamada inteligencia artificial, etcétera.

Es necesario que algo cambie en educación y pronto, muy pronto. Pero ¿cuál es el sentido del cambio?, ¿cuáles son los objetos de la transformación?, ¿cuáles son los fines y el rumbo de lo que se debe y se puede cambiar en educación?, ¿cuál es la justificación con relación a la pregunta para qué cambiar algo en educación?

En educación no se trata de cambiar el modelo actual, sino más bien se trata de cambiar algunos componentes y el funcionamiento del mismo. El modelo actual o el modelo vigente en educación, tiene una mezcla entre las aportaciones surgidas de los viejos constructivismos, junto con los aportes del llamado enfoque por competencias, hasta llegar a la pedagogía de los atributos o las capacidades de los sujetos. Actualmente estamos ante una especie de eclecticismo elaborado burdamente desde una postura pragmática, en lo que si sirve y lo que funciona. El actual modelo ya no está puesto en los fundamentos o incluso en una construcción de un sustento epistemológico. No, ahora se trata de pensar finalmente en lo que da buenos resultados, incluso al menor esfuerzo. Inclusive el sentido del cambio mismo deberá ser problematizado, de cambiar ¿para qué?

Pocas personas piensan que la educación es uno de los elementos más universales del desarrollo humano, existen sistemas prácticos y modelos en todos los países el mundo. La preocupación está colocada en dos grandes lugares:

- a) En que los formadores sean exitosos e impactantes con su trabajo de enseñar a las nuevas generaciones, de convertirse en una especie como puente entre lo que sabemos y lo que está por aprenderse.

b) En darle un nuevo sentido a los nuevos aprendizajes. Que los sujetos de las nuevas generaciones adquieran conocimientos para toda la vida o lo que viene de ella. Los nativos digitales, las generaciones tecnológicas, los productores de la inteligencia bajo los nuevos formatos, nos llevan a pensar bajo un terreno en donde aparentemente ya sabemos todo y ya no hay cosas nuevas por aprender. Y así ahí en donde está el centro del debate, ¿cómo darle sentido a los nuevos aprendizajes que ayuden a los sujetos a trascender este presente galopante y en prospectiva adelantar acerca de las exigencias que están por venir?

Actualmente el sentido del cambio en educación no queda desligado de generar innovaciones apresuradas, sino de tener claridad en lo que debe cambiar para adelantar el futuro. Cuando se afirma aquí, que en educación algo debe de cambiar y pronto. Me refiero a este sentido anticipatorio, no sólo que el sistema o sus distintos componentes lean lo que está por venir. No, también que los sujetos comunes, alumnos y alumnas, niñas, niños y jóvenes, sean capaces de detenerse a pensar cuál es el sentido que tiene para ellas y ellos todo esto en donde están metidos, es decir, cuál es el sentido de la educación a la que asisten y de la que consumen todos los días y que es posible cambiar para mejorar la cosas.

La brisa del espectáculo

Jaime Navarro Saras

El medio es el mensaje

Marshall McLuhan

La semana pasada tuvimos en Zapopan la final del fútbol mexicano y como tal, fue una semana llena de emociones con manifestaciones de toda índole, lo cual culminó el fin de semana con la derrota del equipo local: Las Chivas, vimos, como siempre, a todos los personajes de la política jalisciense dando las facilidades para un posible festejo del campeonato en diferentes puntos de la ciudad, especialmente en La Minerva (recinto utilizado tradicionalmente por Chivas y la Selección Mexicana cuando ganan algo).

Estaba todo preparado para festejar el campeonato, pero al parecer no le avisaron al equipo contrincante, Los Tigres, de que no tenía que ganar y echar abajo el libreto del Cid Campeador y así poder distraer a los Jaliscienses una semana, o más, para que no protestaran por los temas álgidos para el gobierno, concretamente el asunto de los vecinos de la colonia San Rafael, la verificación vehicular y los desaparecidos, amén de todos los pendientes de estos gobiernos naranjas con la población que gobiernan.

En fin, no salieron las cosas como esperaban tanto seguidores de Chivas, patrocinadores, dueños y gobernantes y, en tanto, tenemos que volver a nuestra realidad, como siempre y para no extrañar, la “carrilla”, los memes y las bromas no faltaron en esta ocasión, además había que pagar apuestas y quedaron para otra ocasión las comidas, los asados y demás festejos preparados.

Dentro de todo este festín local sucedió un hecho lamentable unas horas después del fracaso de Chivas, un joven hirió de muerte a su tío porque el ahora fallecido se burló de la derrota de su equipo, amén de los pleitos y guerritas previas al encuentro y las posteriores y que de seguro no fueron reportados por autoridad alguna porque a decir de ellos, se justificaban por la impotencia de no ver ganar a Chivas en su estadio y con su gente.

En este tipo de fenómenos es cuando sale a relucir lo que el desarrollo cultural y educativo han dejado de hacer con las personas y han permitido que la mercadotecnia y los medios de comunicación hagan lo que se les venga en gana, a tal grado que engrandecen los espectáculos (inde-

pendientemente de la calidad) y a sus actores les construyen aureolas de santos y los hacen ver tan importantes (o quizás más) que nuestros héroes nacionales y las personalidades de la ciencia y la cultura que han ayudado a construir nuestro país.

Lamentable lo que dejan de hacer las personas para obtener un boleto a costa de lo que sea, incluido el embargo de sus bienes y las quincenas salariales empeñadas, quienes no pudieron asistir al estadio tienen que sufrir ante una pantalla invadida de comerciales justo en el momento que llega alguna jugada importante porque se trata de vender, en este escenario poco importa el juego y el espectáculo, el propósito es ofertar tiempo aire a los patrocinadores y todos felices, nunca como ahora, los narradores se han centrado más en el patrocinador comercial que lo que sucede en el juego y su entorno, son la anécdota o el chisme de vecino sus referentes, y nunca desde las narrativas y estrategias de Sun Tzu, Maquiavelo, Jean Aul, Robert Greene, Guardiola, Simeone, Menotti, Ferguson, Ferran Soriano y hasta el mismísimo Nacho Trelles, entre otros.

Así de pobre es el fútbol en México, que por cierto todo se financia con recursos privados (además del apoyo de algunos gobiernos estatales y municipales) y cuya calidad no es de lo mejor que como le exige la iniciativa privada a la educación pública, en tanto, la buena publicidad que recibe el fútbol lo hacen ver como lo mejor del mundo, contrario a la mala prensa que recibe la escuela pública donde la hacen ver como lo peor, pero en fin: ¡viva el espectáculo futbolístico que mueve a millones de personas y que por un momento los aleja de su realidad!

¿Identities nacidas para perder?

Marco Antonio González Villa

La identidad es un concepto complejo en su definición, así como un proceso igualmente complejo en su construcción. Implica la adopción y adaptación de rasgos, significaciones, comportamientos, lenguaje, entre otros elementos psicosociológicos, que originalmente se encuentran en otra persona y que poco a poco, por instrucción o bien por elección, van configurando a un ser, a una persona.

Con las personas, o grupos o instituciones sociales, reales o imaginarias, de las que se toma un algo para la propia identidad existe un vínculo o una relación significativa: es claro que en los primeros años de vida los roles asumidos serán básicamente heterodeterminados, sin tener opción alguna de elección, pero conforme vamos creciendo y con ello va incrementando la voluntad y la toma de decisiones, las diferentes identidades que se apropian son resultado de una elección.

En algunos ámbitos y áreas, ciertas identidades tienen connotaciones particulares que las hacen resaltar, positiva o negativamente desde lo social, no obstante, de manera regular tienden a generar orgullo con implicaciones e impacto directo a la autoestima y el autoconcepto.

¿Quién soy? Ésta es la pregunta de inicio que uno se hace para poder empezar a identificar, de mayor a menor en significatividad regularmente, las identidades que nos constituyen, por ejemplo: soy hombre, mujer o no binario nos habla de un género, mexicano refiere a una localidad y geografía, un ser humano alude a la especie, González a un apellido y su posible linaje si lo tiene, licenciado en educación una carrera estudiada, docente un trabajo profesional, plomero a un oficio, clase mediero a un nivel socioeconómico, católico, judío, cristiano a una religión, padre de familia a un rol social, soltero a un estado civil, del Poli a una escuela en la que se forma o formó uno, supervisor a un cargo dentro de una empresa, moreno a un color de piel, tarahumara perteneciente a una comunidad indígena, joven a una etapa del desarrollo en la que se encuentra quien lo enuncia, aficionado chiva tristemente a ser seguidor de un equipo deportivo, estudiante de ... a un nivel escolar en curso, lacio a un tipo de cabello, bajito a la estatura, delgado a la complexión física, rebelde a alguien que gusta de romper las reglas, delincuente o narco... sin palabras, y así podríamos referir infinidad de posibilidades de elementos identitarios.

Considerando que ser humano es, al parecer, la única identidad que es común a todos y cada uno de nosotros, varias de las identidades que referí en el apartado anterior encierran o tienen dentro de sí una connotación negativa o ligadas al fracaso y a pocas posibilidades de éxito social, pero ¿quién lo decide?, ¿por qué se asume?, ¿algunas identidades son determinantes del futuro o destino de una persona? Ser moreno, pobre, de barrio popular, de escuela pública, hijo de obrero, nacido en provincia, fiel seguidor del Atlante, ¿me condena al fracaso laboral y económico? Según diferentes estadísticas y estudios sí, por lo que distamos mucho de poder hablar de igualdad y justicia social. Mientras olvidemos lo común entre todos nosotros, no habrá posibilidades éticas de poder construir una mejor sociedad, independientemente de apoyos e intentos por reivindicar a grupos históricamente no privilegiados; de hecho, no tendría que haber privilegios, lo cual suena a izquierdista como identidad política, por cierto, pero parece que nos cuesta aceptar y entender que todos valemos lo mismo sin considerar la identidad que detentemos. ¿Quién soy? Hágase la pregunta y valore cada una de sus identidades referidas, puede ser un ejercicio interesante ¿no?

Conciencia colectiva

Rubén Zatarain Mendoza

La visión de vida en comunidad implica responsabilidad de todos en la construcción de relaciones que hagan sustentable la gestión de los asuntos de eso que se denomina sociedad.

Comunidad internacional, construir comunidad desde abajo, entre lo humano y lo comunitario, comunidad de aprendizaje en y para la vida, desarrollo de la comunidad, desarrollo social, entre otros enunciados, ponen al centro la categoría de comunidad.

La necesidad de acudir a la Historia para significarla. La colectividad, la comuna, el modo de producción capitalista y los valores que hemos introyectado en el seno mismo de su razón de ser.

El sentido existencial justificado por el tener, las formas de consenso introyectadas a manera de colonialismo de individuos y ciudades posmodernas en las se lucha por el espacio y la posición de poder económico en ellas.

Percepciones y estructuras de pensamiento impuestas o sutilmente formadas a través de diversos mecanismos de reproducción social.

La ruta del todo y la difuminación de la otredad, la fragmentación del conjunto en el modelo ideológico dominante.

La ruta de lo individual, las maneras sutiles en que se reproducen las formas de pensar y de actuar en sociedad, la falsa contradicción entre el yo y el nosotros.

La necesaria mirada histórica, hoy que hay un vaciamiento del sentimiento de colectividad y una lucha desde distintos frentes por alimentar la visión de la individualidad.

El anticomunismo en Occidente, de la Guerra Fría, de la última década del siglo XX; el anticomunismo que tiene su cuarto de guerra en el Vaticano, el papa polaco Juan Pablo II y su guerra simbólica silenciosa y eficaz.

La necesaria mirada histórica para educar la comunidad, implicar una visión educadora en materia de conciencia y acción política para visibilizar las formas invisibles de explotación y alienación.

El rol de las masas trabajadoras en la construcción de su propia agenda de emancipación, el largo camino de la lucha organizada y la responsa-

bilidad por transformar. La comunidad internacional y las subdivisiones en bloques ideológicos ahora eufemísticamente multipolares.

28 de mayo de 1871, fin del sueño del primer gobierno socialista en Europa, la página histórica de la Comuna de París y las posibilidades de construir gobierno desde la organización de las masas obreras y campesinas.

La guerra franco-prusiana como marco inmediato, el triunfo de Prusia y las huestes de Bismarck, el apresamiento de Napoleón III; el tiempo corto de la experiencia, el hecho memorable del siglo XIX, la Comuna de París y su símbolo de la bandera roja, sus lecciones para las revoluciones socialistas rusa (1917) y China (1949) venideras.

Las “Lecciones de la Comuna” referidas por León Trotsky en febrero de 1921: el heroísmo de las masas obreras y la necesidad del partido y las fuerzas armadas como parte de la estrategia; identificar a los charlatanes democráticos (diputados de París, como fuerzas adversas) y descubrir las máscaras históricas con tinte de fraseología socialista burguesa y el garlito de las reformas epidérmicas pequeño burguesas como la autonomía comunal.

El peso del hecho histórico en la edificación de las ideas marxistas y anarquistas. La Historia como maestra, la Filosofía materialista como el arte de interpretar el ritmo y los cambios sociales.

La lucha de las ideas, la lucha de clases que subraya el marxismo como motor de la historia.

El legado universal de ese hecho histórico corto en duración y trascendente en el largo plazo en el enriquecimiento de la lucha de ideas y de la praxis revolucionaria.

La democracia directa participativa como forma de gobierno, el sufragio universal y los primeros partidos políticos, la separación Iglesia-Estado; quitar las clases de religión en los colegios, porque la práctica religiosa es una decisión que atañe al sujeto; sociedad organizada de abajo hacia arriba como medio de ejercer el poder.

París, Francia es más que la torre Eiffel, como centro de producción de conocimiento e ideas desde la revolución burguesa de 1789, como lugar donde concurren contradicciones y se fraguan movimientos sociales como el referido, finalmente, o el desenlace del 28 de mayo y el triunfo y la represión encabezada por Adolphe Thiers, la Tercera República en Francia como la instauración de un nuevo imperio de larga duración.

Las lecciones de la Comuna de París, la forma de mirar diferente las variadas formas de explotación del proletariado.

La crisis de un sistema que cosifica al sujeto y lo pierde en falsas expectativas, el valor de la escolarización como alternativa de emancipación.

Las contribuciones de la Comuna de París para la construcción de la agenda universal para educar y alfabetizar a las masas excluidas de los bienes de la instrucción.

El largo proceso para separar la Iglesia del Estado y su impacto en la vida civil y en la construcción de derechos centrales como los laborales, sociales y educativos.

La educabilidad de la clase obrera y campesina y el largo trecho por caminar para generar los básicos del estado de bienestar.

La Comuna de París y la presidencia juarista en México en su fase madura, tiempos sincrónicos, el presidente Benito Juárez García y su decidido apoyo al tema de la instrucción pública después de la página de la intervención francesa.

El liberalismo como impronta y modelo formativo, el alfabeto como herramienta para la modernización de los medios de producción, el salto cualitativo de la sociedad agraria a la demanda de obreros de la naciente industrialización.

El siglo XIX europeo, la emergencia de las Ciencias Sociales. El marxismo como enfoque filosófico y teórico para comprender aquella fase del desarrollo del capital.

Los valores de la clase trabajadora en movimiento, en transformación, la conciencia de clase y la organización de la causa común.

Las relaciones sociales de producción como medio de socialización permanente, el rol de la persona, de la familia; las leyes y sus sistemas coercitivos, los márgenes que presenta el modelo educativo funcional, estructural, con finalidades establecidas.

La lucha social permanente para que el Estado y su gobierno haga efectivos los derechos a la educación, salud vivienda y trabajo digno para todas las personas.

La lucha social por garantizar seguridad, marco jurídico e impartición de justicia sustentada en ley y voluntad de mayorías, hoy que está de moda la contraloría social y la mirada ciudadana sobre la Suprema Corte de Justicia de la Nación; hoy que se marcha y se hacen plantones en ambos sentidos.

Hacer comunidad en un piso firme de conciencia colectiva como utopía por trabajar donde moran estructuras colonialistas y sustratos ideológicos sedimentados por modificar.

La formación de la conciencia colectiva, las piezas del rompecabezas lamentablemente sueltas.

JUNIO

Como maestros somos promotores de lectura, tenemos ese compromiso social, cuesta trabajo en comunidades poco lectoras y por ello pregunto en entrevista ¿cuál es el mensaje que tiene para los niños y los jóvenes?, ¿que les diría?, ellos más tarde serán lectores o no de su obra.

Graciela Soto Martínez

Educación invisible

Miguel Bazdresch Parada

Es frecuente escribir, platicar y hasta reunirse a conversar sobre la educación y sus problemas. La lista puede resultar abultada según el conocimiento y experiencia de los interlocutores. Bajo presupuesto, objetivos inalcanzables, creciente desinterés de los estudiantes, profesores con pocas oportunidades de actualización, autoridades con limitaciones políticas y sociedad cansada de exigir y en búsqueda de otras oportunidades de preparación fuera de la escuela, aun a costos elevados.

La educación parece así, un ente desdibujado, envuelto en velos y con resultados intrascendentes al menos para una mayoría, quizá por razones extra educativas, que no puede iniciar caminos exitosos después de cumplida la escolaridad obligatoria. La organización social de nuestro mundo occidental privilegia la competencia y son los más competentes quienes tendrán fortuna en términos de los ideales al uso de nuestra sociedad. Lo menos competentes siempre estarán dicho en lengua futbolera, a media tabla. El resultado del esfuerzo educativo se torna gris, siempre necesitado de “más de todo” y a la vez se le otorga, verbalmente, la mayor importancia. Parece que la realidad educativa es invisible.

Cristóbal Cobo, investigador español, describe la situación educativa así:

“El clima está cambiando. Cuando en las noticias se escucha hablar de educación, usualmente es para oír sobre problemas, crisis, dificultades, o bien para dar cuenta de alguna iniciativa de reforma o transformación educativa. Esté en crisis o en cambio, está constantemente expuesta a conflictos de intereses que desagregan todo eso que entendemos por “educación”, convirtiéndola en un confuso nudo, aparentemente ciego, que parece existir desde siempre. Es interesante observar cómo esta situación se manifiesta de distintas maneras, pero a escala planetaria” (1).

¿Dónde quedan las acciones del gobierno, de las organizaciones dedicadas a la educación, de las personas dedicadas al aprendizaje y la preparación para el futuro, y de las familias por facilitar a sus hijos el recurso de una buena educación? ¿La situación del sistema realmente invisibiliza la educación?

Es probable iniciar un camino diferente para pensar la educación, pues los resultados de muchos trabajos que tratan de proponer mejoras, a partir de críticas a veces despiadadas, en los hechos no resultan practicable. El enorme tamaño del sistema nacional, la centralización administrativa, la formación de profesores, y todos los defectos que se repiten día a día, piden “salir de la caja” y pensar de otra manera.

Existen al menos cuatro ejemplos a nivel universitario que merecen atención: La universidad de la Tierra, la universidad del Mar, la universidad del medio ambiente (UMA) y la universidad campesina e indígena en red (UCI) son ejemplos hoy en operación de cómo cuando se piensa desde otro punto de partida, no desde los defectos, sino desde los propósitos y lo que conocemos propicia las prácticas diversas, acordes con las realidades del país y con las condiciones de estudiantes y profesores. Son realidades alternas en resistencia frente a las prácticas usuales y con logros reales y notables.

Salir de la “caja”, reaprender cómo la realidad social del país, múltiple, fragmentada, diversa pide educaciones acordes con la diversidad de lugares y momentos. Una educación pensada desde el interior de las comunidades, grupos, para validar sus demandas y modos en diálogo con el proceso educativo de cada uno de sus estudiantes posibles. Así, la nación retomará su fuerza desde dentro.

(1) Cobo, C., Moravec, J. “Introducción al aprendizaje invisible: la (r)evolución fuera del aula. *Reencuentro*, núm. 62, diciembre, 2011, pp. 66-81. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Distrito Federal, México.

Literatura para tiempos recios y el peso de vivir en la tierra

Graciela Soto Martínez

Literatura para tiempos recios, es el nombre que lleva el V Premio Bial de Novela Mario Vargas Llosa, certamen de novela hispanoamericana que se desarrolló del 25 al 28 de mayo de 2023 en Guadalajara, las sedes fueron el Conjunto Santander de Artes Escénicas, el Centro Universitario de Ciencias Económico y Administrativas (CUCEA), así como el Paraninfo Enrique Díaz de León, con este motivo se reunieron autores, catedráticos y lectores para recrear la literatura y dar a conocer la novela premiada y su escritor, se recibieron más de 300 participaciones, teniendo 6 finalistas.

El domingo 28 las actividades se desarrollaron en el Paraninfo Enrique Díaz de León. Esta Bial fue dedicada In Memoriam Raúl Padilla López, quien fue presidente de la Feria Internacional del Libro en Guadalajara.

El Nobel peruano Vargas Llosa estuvo presente para esta fiesta de la literatura, así como escritores de la talla de David Ortuño, Sara Poot, Claudia Piñeiro, Olga Merino, Jesús Ruiz Mantilla, Ray Loriga, Gustavo Rodríguez, también los finalistas Héctor Abad Faciolince, Piedad Bonnett, Brenda Navarro, Cristina Rivera Garza, Juan Tallón y David Toscana, así como otros presentes, en las mesas hablan de su obra, que a veces es un reflejo de la realidad y otras veces se acude a la imaginación para crear mundos paralelos, son las novelas que combinan un apabullante mundo con la ficción, la literatura les da el permiso y los escritores han tenido el don de concretarlo en los libros.

Un paralelismo fantástico sucedió, mientras puertas adentro acontecía la Bial y se contaban historias que tienen la gracia de estar escritas, por las calles en Guadalajara se vive el fútbol, la gran pasión, por toda la ciudad los caminos conducen a la Avenida Juárez, que cuadras más adelante toma el nombre de Vallarta, se vive el vibrante momento de una multitud de personas que portan orgullosas la bandera rojiblanca y tienen muy bien puesta la camiseta de las Chivas, hay un orgullo que se respira en el aire, familias enteras acuden a estos sitios, la Minerva y las pantallas gigantes, los bares con la transmisión en vivo, todo para expresar su alegría por la final del fútbol, entre Chivas del Guadalajara y Tigres de Nuevo León, desfilan camiones con personas que cuelgan del mismo, tamboras, bengalas, la calle es toda música, celebran por adelantado, se puede perder, como aconteció, pero la fiesta, la alegría, la euforia de presenciar el momento, de salir de la colonia, de celebrar

con los amigos, la familia, después de tanto tráfico, calor, carestía, pobreza, trabajo duro, eso nadie lo quita. Esta fiesta adelantada era de novela.

En su participación el Nobel Mario Vargas Llosa, hombre polémico que ha hablado de política causando rechazo, que ha vivido su vida emocional con intensidad, expareja de Isabel Preysler, también tiene una vida de novela, habla de su infancia, que no ha tenido padre, que su madre le hizo creer que estaba en el cielo, consentido por sus abuelos, tíos, conoce a su padre a los diez años, que cuando esto sucede le piden que no diga nada a los abuelos, está atemorizado con esta persona que dícese su padre y no le agrada esta aparición.

En esta juventud temprana va a la escuela Leoncio Prado, una escuela militar para gente pudiente, para quien deseaba seguir una carrera militar, pero lo interesante es que reparte 100 becas a niños de escasos recursos de todo el Perú, de lugares remotos a Lima, es su padre que influye acuda a educarse este lugar, esa fue su forma de conocer su país, a través de los ojos de sus compañeros, los cuales le piden que les ayude con las cartas de sus novias, él será la mano que registra, su escritura se desliza con tinta de amor, así se inicia en este mundo literario. Afición que después va a cultivar en la Universidad San Marcos, que era la única institución que se rebelaba contra la dictadura; Marisol Schulz le pregunta si el soñaba con escribir una novela, dice que si, pero la realidad le hacía saber que en Perú era ir en contra, no había editoriales ni librerías, se atrevió a escribir como una forma de rebeldía ante su realidad.

En esta Universidad gana una beca de literatura y va a París, cuenta que la primera noche en la ciudad de los soñadores compra un librito titulado Madame Bovary de Flaubert y ahí es cautivado por las descripciones, sus párrafos lo atrapan y avivan su deseo de ser escritor, descubre que los latinoamericanos quieren leer a los europeos, a los franceses, pero que ellos estaban leyendo a los latinoamericanos, a Borges y a Cortázar. Esto es un encuentro por medio de la palabra, el viejo y el nuevo mundo intercambian sus miradas.

En este mágico ambiente con seis finalistas escritores y un sólo ganador, anunciado por Soledad Álvarez de República Dominicana, el afortunado es David Toscana quien se lleva el premio, por mayoría, no unanimidad, el cual sorprendido y feliz nos habla de la novela “El peso de vivir en la Tierra”, editado por Alfaguara en 2022, este libro influenciado por la literatura rusa; narra que en su casa no había libros, sólo dos, el Quijote de Cervantes y Crimen y Castigo de Dostoievski, que la base para todo fueron estos cimientos,

que su estilo es más de Antón Chejov, menciona que el escribir no ha sido fácil, que a algunos les ha costado la vida, otros se arrojaron por un precipicio dejando profesiones seguras. Recuerda al Quijote en su diálogo con Sancho acerca de la libertad, que es el don más precioso que han dado los cielos, que por eso se debe aventurar la vida, que la libertad se conquista en el día a día, él lo ha abordado desde los escritores rusos que han enfrentado regímenes totalitarios, pero otros Gioconda Belli y Sergio Ramírez han sido desterrados por su valentía de escribir.

Menciona que hay una diferencia con las historias contadas, que es una plática entre personas, de sucesos combinados con inventos, pero que cuando esto se escribe, se pule, pone en contexto, se enriquece con vocabulario, entonces se convierte en literatura, ya no es más un chismesillo, ahora puede ser todo un cuento o también la trama de una novela.

Como maestros somos promotores de lectura, tenemos ese compromiso social, cuesta trabajo en comunidades poco lectoras y por ello pregunto en entrevista ¿cuál es el mensaje que tiene para los niños y los jóvenes?, ¿que les diría?, ellos más tarde serán lectores o no de su obra.

Me dice que esa es nuestra tarea, que no se le dan las estrategias, que ni en sus hijas le va de contar cuentos, me devuelve la pregunta ¿qué es lo que haremos para promover la lectura?, lo que si sabe y señala es que debemos alejar a los niños de las pantallas hipnotizantes o idiotizantes, con contenidos o imágenes invasivas que están colonizando el pensamiento. Que las series traen ya una visión, una imagen de las cosas, que en un libro cada quien es el creador, la imaginación se despliega en el interior, cobra vida propia, que es una noble labor acercar las hojas blancas con símbolos negros, pero con significados increíbles, son espacios para desplegar la creatividad, la fantasía, la imaginación, recursos tan importantes en todas las áreas de la vida. Enfatiza que la labor del maestro es primordial en este fascinante mundo que se lee y se escribe.

Cierro este artículo con la frase de David Toscana: “Si de algo debe servir lo que escribo es para darle a la literatura el peso que tiene en nuestras vidas, la que nos da la dignidad de seres humanos, el deseo de libertad y ensanchar el espíritu”.

Academizar el servicio social: sin perder el sentido

Carlos Arturo Espadas Interián

El servicio social posee características distintas a las prácticas profesionales. En humanidades, la única institución cuyos marcos normativos permite realizar el servicio social profesional a la par de las prácticas profesionales es la Escuela Normal, sin embargo, en el resto de las IES, son realizadas, normadas y reguladas de forma diferente.

El primer paso para no perder el sentido, radica en el hecho de notar esta diferencia en la naturaleza del servicio social profesional y las prácticas profesionales, que va más allá de los marcos normativos y se entrelaza con el fin último de uno y otro. El servicio social profesional tiene como razón de ser, trabajar con sectores sociales desfavorecidos para modificar sus entornos y en lo posible, formas de vida.

Por esta razón, cada vez se buscan programas y proyectos de servicio social interinstitucionales e interdisciplinarios, así como aquellos que tienen financiamiento específico para este tipo de trabajos, sin embargo, casi siempre son proyectos generados desde las IES o en su caso desde alguna entidad que tiene vocación social. La escasez de este tipo de programas viene aparejada con los tipos de financiamiento a nivel nacional e internacional y que generalmente se concentran el otro tipo de proyectos que responden a tendencias específicas.

Junto a los marcos normativos del servicio social profesional, su razón de ser y la visión holística para los impactos que se concreta en la inter-institucionalidad y disciplinariedad, se tiene la incorporación en los diseños curriculares del servicio social profesional como una materia o asignatura, donde se cuentan créditos y calificaciones.

Esto genera una dinámica donde es necesario cuidar la razón de ser del servicio social y ofrece la oportunidad para que las IES puedan tener programas y proyectos de servicio social de mayor impacto, sin embargo, ello requiere:

1. Coordinaciones de servicio social robustas, no únicamente en el número de personas, sino también en los perfiles, porque sin duda alguna cambiará la naturaleza de lo que se hace en ellas. Tal vez en algunas IES las coordinaciones de servicio social ya puedan responder, por ejemplo, se necesitarán técnicos de campo, evaluadores de impacto social de proyectos...

-
2. Equipo e infraestructura, por ejemplo, vehículos propios para las coordinaciones de servicio social, plataformas diseñadas a la medida...
 3. Financiamiento propio, que permita financiar los proyectos que se operen desde las IES, con todo lo que implica a nivel de gestión de recursos, rendición de cuentas y demás.

Los anteriores únicamente por mencionar algunos, porque se tendrían que considerar más aspectos, dimensiones y ángulos, caso contrario, se realizará únicamente de nombre y se hará lo mejor que puedan hacerlo las IES que se han incorporado a esta lógica.

Decolonizar el financiamiento en la educación pública

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En el marco de lo que se le conoce a nivel planetario como la “Jornada mundial por el derecho a la educación”, impulsada en nuestro país por CLADE (Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación), esta semana concretamente se lleva a cabo lo correspondiente a la campaña en torno a “Decolonizar el financiamiento educativo”, lo cual, tiene que ver con la distribución de recursos financieros y materiales a las escuelas y en general a todo el sistema educativo, con principios de inclusión y equidad, dando prioridad a las niñas y niños en edad temprana, a las mujeres y mujeres indígenas y a las personas jóvenes y adultas, sobre todo de la tercera edad.

A partir de un reconocimiento crítico, hoy en día podemos afirmar que, desde hace varias décadas aprendimos a vivir en o con la pobreza educativa, es decir, normalizamos este estilo de vida sobre la base de que nos acostumbramos ante la frase de “no hay recursos o no hay dinero”, “vivimos dentro de la austeridad republicana”, “seguimos en medio de la crisis económica” y un largo etcétera.

En una declaratoria pública, la cual firman María Guadalupe Ramos y Laura Nereida Plascencia, dicen que:

“Es importante hacer real y efectivo el compromiso por el derecho a la educación que garantice un sistema de financiamiento que tenga como eje fundamental la decolonialidad. En este sentido, la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE), hace énfasis de que en América Latina y el Caribe se pagaron alrededor de 95 mil millones de dólares en servicios de deuda en el año 2020, por lo que la deuda se convierte en una trampa colonizadora que contribuye a la desigualdad y a la violencia” (<https://redclade.org/artigos/decolonizacion-del-financiamiento-educativo-con-perspectiva-de-genero-y-enfoque-interseccional/>).

Las escuelas todas o casi todas y los docentes junto con los directores de todos los niveles educativos, hemos aprendido a trabajar con la carencia de recursos financieros como una constante. Y algunas familias o las personas que pueden hacerlo prefieren pagar por un servicio que según la Constitución debiera ser gratuito para todos.

El financiamiento lo podríamos definir como la distribución de recursos monetarios y materiales que pudieran y debieran llegar directamente a las escuelas para garantizar un buen servicio o condiciones dignas del servicio educativo. Pero, tanto el gobierno federal como los gobiernos estatales, se han hecho “pichicatos” y no han querido aportar o lo hacen con cantidades mínimas.

Hace algunos años se decidió a través de un cambio en la ley, que las escuelas de nuestro país gozarían de un presupuesto directo (inversión en líquido). Es decir, con dinero en efectivo, esto nunca pasó, los recursos llegan en especie, ya sea material para llevar a cabo obras de reparación o, incluso apoyos para la ampliación de las escuelas.

Podemos decir que un poco más del 70 por ciento de las escuelas del país tienen daños de diversa índole en la parte física o estructural, tanto las reparaciones como el mantenimiento de las mismas recae en los padres de familia como una tarea más a la que deben abocarse.

¿Quién puede obligar al Estado a que cumpla con su compromiso de financiamiento? Es la sociedad y más la sociedad organizada que ha aprendido a asumir un protagonismo cívico y sabe pedir y exigir para que se cumpla dicho principio de gratuidad. Pero en este rubro, la respuesta sigue siendo la misma “no hay dinero”.

El financiamiento es un derecho público y el compromiso social es invertir en mejoras que se traduzcan e impacten en un mejor servicio educativo. Sin embargo, nuestro país sigue teniendo grandes déficits en este rubro, al interior de la SEP se sabe que hay dinero que viene etiquetado y que se desvía a otros fines, hay recursos que nunca llegan a su destino y sirven para hacer más grande el ahorro o la riqueza de muchos funcionarios públicos.

En el estado de Jalisco no conozco casos de vías o mecanismos de financiamiento directo a alguna escuela en la entidad que haya sido beneficiada a partir de la inversión por parte del gobierno local.

Así como la atención educativa, el financiamiento educativo es un derecho legítimo, que no siempre se cumple. Habría que romper el círculo vicioso de que la educación de un país pobre debe ser rigurosamente pobre. Si bien no estamos en un contexto de opulencia que nos lleve a despilfarrar o gastar a partir de que todo es gratis. Estamos sí, en condiciones de pensar en términos del compromiso social que se ha asumido, ¿cuánto cuenta gastar en educación?, y dentro de ello ¿cuál será el mejor de los mecanismos que nos ayude a cambiar para mejorar?

Tener una estrategia de financiamiento claro y transparente que mire a las áreas más pobres y, por lo tanto, más necesitados, ello serviría para

hacer congruentes los principios de equidad e inclusión. Me parece que la estrategia de becas para los usuarios no es lo más adecuado, porque dichos recursos se pierden en rubros que no están asociados con el estudio, la permanencia y la trayectoria escolar. Habría que buscar mejores mecanismos para la distribución de los recursos públicos y ello se reduce a la corrupción, lo cual limita a los funcionarios que cumplan con sus funciones y compromisos de gobierno. En fin, en este rubro hay mucho por hacer, iniciemos por la transparencia y el destino real de los recursos destinados al gasto educativo.

Cinco años de regalos de parte de la Revista Educ@rnos en nuestro día

Adriana Piedad García Herrera

Como parte de la presentación del libro *El magisterio como forma de vida. Historias y textos docentes*, escribí este texto que quiero compartir.

El motivo que nos reúne en esta ocasión es el quinto aniversario de una propuesta muy valiosa y creativa que nos regala cada 15 de mayo la Revista Educ@rnos, especialmente Jaime Navarro Saras.

La escritura y la lectura de experiencias, vivencias, reflexiones o ensayos, es el pretexto para pensar y hablar de la educación. La educación en todos los niveles educativos y en todas sus modalidades: presencial, virtual, a distancia, híbrida, formal o no formal.

De tal forma que, el principal regalo de la Revista es que les da la voz a todos: docentes y no docentes, en activo o jubilados, de instituciones públicas o privadas, mexicanas y de otros países de este mundo globalizado.

El lector, sujeto fundamental de este acto de escritura, no conoce fronteras, porque ya sea por Facebook o directamente en internet puede acceder al regalo de este año y también tener la colección de los ejemplares previos.

El monográfico anual invita a la escritura y la lectura de miradas distintas de un tema común. La lectura puede ser ordenada o desordenada, pasando directamente al capítulo de interés o al autor de preferencia, pero también invitando a explorar títulos que provocan nuevas autorías. Cada año un ejemplar, pero cada año distinto. La continuidad y el cambio es lo que ha permitido que el proyecto cumpla hoy 5 años, pero que se refresque en cada una de las versiones.

Así tenemos el ejemplar de 2023 titulado *El magisterio como forma de vida. Historias y textos de docentes*. El de 2022 *Nuestro presente, nuestro futuro. Historias y Narrativas docentes*. El de 2021 *Amar la profesión. Historias y narrativas de profesores y profesoras*. El de 2020 *La pasión de educar en voz de las maestras y los maestros*, y el de 2019 *Gracias maestras, gracias maestros. Artículos, ensayos e historias sobre el magisterio*.

El total de 195 artículos de la colección, se convierten en 195 invitaciones a leer un relato, una vivencia, una autobiografía. Son 195 textos para todos los gustos, que aunque pasen los años no pierden su vigencia. Con 108 Autores, algunos de una vez, otros de dos, y muchos hasta de 5. La invitación sigue abierta, todos están invitados a sumarse a este regalo.

También es un tributo a los que ya no están con nosotros, pero que nos dejaron su legado, su pensamiento hecho palabra que trasciende hasta nuestros días.

Todos los textos tienen el común denominador identitario de la docencia. Quizá como digo en mi escrito de este año: el común denominador de ver la docencia como una forma de vida y no como una “chamba”. La participación de una diversidad de autores que comparten sus reflexiones son las voces que resuenan y dicen que vale la pena esta profesión, que sí se puede, que siempre hay retos, pero que también hay satisfacciones.

La variedad de temas de los libros en su conjunto, y de cada ejemplar en particular, tienen el propósito de que más de uno se vea reflejado en esos ensayos y reflexiones. Tienen el propósito de generar diálogo por escrito o en una tertulia entre colegas. Quizá tengan el propósito de convencer, pero también el de disentir, porque así avanza el saber, acordando, pero también provocando a nuevas reflexiones, a puntos de vista diversos, a pensamientos que no hubiéramos imaginado, a diálogos entre roles, a diálogos entre generaciones.

Cada año la Revista Educ@rnos reaviva nuestro compromiso con la educación. Este primer lustro ha recogido buenos frutos. Deseamos que se sigan reproduciendo por muchos años más. Gracias Jaime por tu liderazgo y a todos los presentes por ser interlocutores de este proyecto. Los invitamos a su lectura.

¿Seguiremos escribiendo ante el miedo cósmico y el miedo oficial?

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Escribe mi amigo Raúl Aceves en su libro LA VIDA GIRATORIA (2022: 26): “Las palabras son proféticas: anuncian el nacimiento de las cosas y a veces también su muerte. Las palabras son profetas que predicán en el desierto de la página en blanco, y a veces llegan a los lejanos oídos transportadas por las caravanas de beduinos en sus camellos, que son sabios lectores de los libros de arena”. Estas imágenes en torno al valor y los alcances de las palabras, objetos que se revalúan cada vez que se utilizan, se leen, se interpretan, ya sea como sonidos que salen de las bocas o los altavoces, o que se visualizan sobre las páginas, contra los cielos, sobre mantas o, incluso, tatuadas o imaginadas en pieles humanas, requieren no sólo de emisores conscientes de al menos una parte de sus significados posibles, sino de lectores que pueden toparse con ellas segundos o siglos más tarde.

La piedra Rosetta es un ejemplo de cómo distintas palabras ofrecen un mismo mensaje, al igual que las mismas palabras pueden interpretarse con distintos significados (para una crónica de su hallazgo y sus traslados hasta llegar al museo británico: <https://theconversation.com/la-piedra-de-rosetta-como-se-descifro-el-jeroglifico-mas-importante-de-la-historia-de-egipto-188611#:~:text=El%20texto%20de%20la%20piedra%20de%20Rosetta&text=El%20texto%20establece%20los%20pagos,Mnevis%2C%20encarnaciones%20de%20estos%20dioses>). El caso de esa roca de granito de 760 kilos representa una instancia de la complejidad del lenguaje y su interpretación de parte de otras personas, distintas de quien escribió el mensaje original. Y es sólo un caso, pues las diferentes habilidades para comprender las sutilezas de los lenguajes pueden dar también dar idea de las profundidades y esfuerzos que son necesarios para comprender las palabras proferidas o trazadas por otros. A veces, nos parece que interpretar determinadas palabras es extremadamente fácil, mientras que, aun cuando estemos familiarizados con el idioma y los muchos juegos del lenguaje, quedamos estupefactos al no comprender cabalmente su significado. Como sentencia Raúl Aceves, son proféticas y son profetas y a veces se requiere de lectores (o audiencias) capaces de interpretar los signos de la arena.

Hay palabras de las que asumimos, de entrada, que esconden significados que no paran en sus apariencias superficiales. Como señala Zygmunt Bauman (1925-2017), citando a Mikhail Bakhtin (1895-1975) “los poderes te-

renales se nutren y se desarrollan a partir de una refundación de la noción de MIEDO CÓSMICO”, miedo utilizado “por todos los sistemas religiosos para la represión de la persona y de su conciencia”; se trata de “un temor ante lo materialmente grande y ante el poder materialmente indefinible” (Bauman, 2016: 50). Ese miedo cósmico, que Bauman llama también “oficial” resuena en las leyes que Moisés le trajo al pueblo de Israel: “las leyes aclaraban... lo que los truenos solamente dejaban vislumbrar”. Esta puesta en palabras del famoso decálogo de “los pueblos del libro” de la tradición abrahámica requirió de una larga tradición de sonidos, significados y grafías de la que somos herederos y que ejercemos en nuestra vida cotidiana con tanta naturalidad como si la palabra fuera cosa fácil e interpretarla habilidad nata.

En nuestras vidas de estudiantes y luego, en nuestros años de docentes, nos hemos topado con esa parálisis que implica el miedo “cósmico” o el miedo “oficial”, ese miedo a “un poder humano que no es del todo humano, un poder hecho por el hombre, pero más allá de la capacidad humana de oponer resistencia” (Bauman: 2016: 51), cuando intentamos expresar de viva voz o por escrito los mensajes que sabemos que serán objeto de interpretación y evaluación. Como estudiantes, temimos a ese poder humano y sobrehumano de la calificación de que serían objeto nuestras exposiciones y nuestros textos. Como docentes, seguimos en el temor cósmico de los dictámenes doble ciego que nos darán consejos para mejorar nuestras exposiciones y escrituras o nos cerrarán la puerta de determinadas publicaciones o foros especializados. Para quienes nos ubicamos en la vida académica, estas palabras se convierten en los vehículos para comunicar nuestras ideas, nuestros hallazgos, nuestras reflexiones, nuestros análisis de sucesos o de otras ideas o testimonios.

Hay otro nivel en el que las palabras se convierten en posibilidades de traducir en otros lenguajes y cristalizan en imágenes, en objetos, en otras manifestaciones. El modo imperativo de conjugación verbal es su más directa expresión: “baila”, “brinca”, “dispara”, “construye”. Así, el miedo pánico que sentimos alguna vez como estudiantes ante la necesidad de escribir nuestros reportes de lectura, o el miedo que nos paraliza ante la necesidad de encontrar las mejores palabras para expresar nuestras ideas o nuestros hallazgos en el contexto del trabajo académico, no es exclusivo de los esfuerzos que los humanos realizan millones de veces al día por expresar sus ideas. Específicamente, hay un gremio del que poco se habla pero que mucho escribe: escritores que generan historias, guiones, reportes, reseñas.

Resalta el caso de la huelga de una parte organizada de este gremio en Estados Unidos: la *Writer's Guild of America* (WGA), vinculada a la industria cinematográfica (WGA agrupa a casi doce mil escritores); huelga declarada el 2 de mayo de 2023 frente a la **Alliance of Motion Picture and Television Producers (AMPTP)**, agrupación en donde se reúnen unos 350 empresas. Esta huelga ya se ha suscitado antes y representa una muestra de cómo tomamos a las palabras como si fueran de generación espontánea y no se requiriera de quién las escriba. Cada uno de los miembros de ese gremio de escritores, que ahora negocia la posibilidad de pagos para sus agremiados escritores de una cantidad de 429 millones de dólares frente a los 86 millones que ofrece la AMPTM, es parte de quienes producen los textos de los que se deriva la producción de la industria del entretenimiento estadounidense. El conflicto no es cosa menor. ¿A quién le afecta que esos 11,500 escritores no escriban un par de meses? La magnitud del impacto de esta huelga puede verse al consultar la lista de series televisivas, películas y programas hablados en la enorme industria del entretenimiento estadounidense: (https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_productions_impacted_by_the_2023_Writers_Guild_of_America_strike). ¿Cómo nos daremos cuenta de que se ha llegado a un acuerdo? Si se logra resolver el conflicto, esos escritores, quienes pasaron por los mismos esfuerzos por aprender a escribir y expresarse, con acompañantes y docentes que los apoyaron a interpretar sonidos y símbolos desde sus más tempranas infancias (al igual que todas las personas capaces de leer, escribir y hablar con relativa naturalidad), volverán a producir los guiones de las series de alcance global. Si no se logra el acuerdo, será notable que saldrán al aire repeticiones de películas, series y programas (una explicación de la huelga y sus consecuencias aquí: (<https://www.youtube.com/watch?v=pUM0-D5uAx8>)).

Esta negociación entre un gremio y las empresas para las que trabajan refleja tan solo una parte mínima de las consecuencias que tendría que dejáramos de escribir (o dejáramos de leer o de consumir los productos derivados de las palabras). Por más que sintamos un “miedo cósmico” (nada cósmico, por cierto) al entregar nuestros trabajos a los profesores de las asignaturas por las que hemos de pasar para ser evaluados y autorizados como miembros de nuestros gremios, o ante la posibilidad de que dictaminares (juiciosos, envidiosos, sabios o sabihondos) rechacen nuestros sesudos textos, o ante las censuras de cualquier tipo o magnitud, como han dado testimonio muchos periodistas actuales e históricos, lo más seguro es que seguiremos escribiendo y, además, incitando a las generaciones jóvenes a escribir y a

leer, para lanzar los mensajes que necesitamos comunicar en el presente o plagados para ser comprendidos en el futuro. Aunque a veces esos mensajes tardarán en llegar por acciones de los poderosos que pueden tener algún interés por ocultar o retrasar que circule determinada información. Parte de ese conflicto se ha ligado con la posibilidad de que la inteligencia artificial logre “escribir” los argumentos (o los ensayos escolares) que logren pasar los filtros de calidad y nivel de comprensión para ser consumidos en los ámbitos académicos o del entretenimiento, por ejemplo: (https://www.youtube.com/watch?v=Z_3YPwPpuhY). ¿Podrían ser obsoletos los escritores? ¿O podrían ser reprimidos “más allá de la capacidad humana de oponer resistencia”? ¿Podrían volverse obsoletas las lecciones de escritura?

Ausencia

Jorge Valencia

Cuando alguien falta, quedan ciertos hábitos por replantear: el desayuno del domingo, el mensaje matutino de whatsapp, el cumpleaños que nunca se festejará otra vez...

Las ausencias son presencias vacías que idealizan las anécdotas compartidas. El que se va, siempre está como una sombra en una silla desocupada. De él se refieren historias, viejas conversaciones y un aroma a rosas y naftalina. Siempre es mejor de lo que en realidad fue. Siempre le quisieron menos de lo que a futuro se calcula.

Mientras conmueva, una ausencia es una herida enfática. Una cicatriz que no termina de cerrar.

El que parte deja tras de sí una certeza imposible de detallar que apenas y se percibe bajo la forma de la tristeza. Sus manos nunca nos volverán a tocar el hombro. No habrá otro consejo para descreer ni un acto fallido que obligue un disgusto. Nada del que se va merece un enfado.

El olvido, que todo allana, se presenta parcialmente para restañar las lágrimas que poco a poco se minimizan hasta destilar sólo la esencia del ser querido. Con el tiempo se olvida la cantidad de arrugas y el tono matizado de la voz. Sólo queda la sensación de lo que nos hacía sentir: hijos, nietos o yernos... El vínculo insustituible, el afecto irrecuperable.

Los lugares cambian. Las paredes se pintan. Las casas se abandonan. Nosotros mismos envejecemos y alcanzamos la edad de nuestros padres y abuelos. Sólo aparecen ocasionalmente en el espejo. Cuando regañamos a alguien o nos quejamos de algún achaque. Entonces vuelve el que se fue. Nos demuestra que el afecto es incorruptible y que la edad conlleva una pedagogía intrínseca. Extrañamos a ése como una dependencia corpórea: como un brazo o como un pulmón.

El que se va nos deja una casa que debemos terminar de construir. Un cuerpo con su semejanza al que hay que fortalecer.

Si dormimos, viene de puntitas a cobijarnos. Nos cuida como el barandal de un piso alto. Sin tocarnos. A veces nos quita una piedra que no vimos. A veces, nos la pone para que nos fijemos por dónde andamos.

La ausencia es un padre amoroso, una madre protectora que se esconde detrás de una puerta. Es el minutero de un reloj que de pronto se que-

da sin cuerda. Huecos en el corazón que se resanan, pero no se regeneran con el paso del tiempo.

Presencias discretas que se acomodan detrás de nuestros rostros para –de vez en cuando– volverlos a ver.

El magisterio como forma de vida, crónica de una presentación

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El pasado jueves 1º de junio se presentó un texto más de la producción de la editorial Educ@rnos, es el libro que cada año se le dedica a la figura de los maestros y las maestras escrito por docentes. Con cerca de 60 asistentes reunidos en las instalaciones de la Unidad Guadalajara de la Universidad Pedagógica Nacional, tuvimos un evento muy importante en cuanto a plasmar parte de la producción académica local.

Dicha presentación fue moderada por el editor de Educ@rnos, Jaime Navarro Saras, la presentación y comentarios del libro estuvieron a cargo de Adriana Piedad García Herrera, Rafael Lucero Ortiz y el que esto escribe. Estuvieron, como parte de los asistentes, la directora de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco Verónica Ávila, la ex directora del ISIDM Liliana Lira López, la sub-directora académica del Colegio Subiré María Candelaria Ornelas Márquez, un número destacado de estudiantes de la Maestría en Educación Básica (MEB) de dicha Universidad, además de docentes y académicos de educación básica y superior de diferentes instituciones educativas de Jalisco.

Cada 15 de mayo, y desde hace cinco años, la editorial Educ@rnos convoca a docentes, académicos e investigadores a escribir en torno a lo que significa ser maestro o maestra hoy en día. De esta manera cada año se presentan diversos relatos en torno a esta figura emblemática llamada profesor, docente, educador o mentor. Los textos van desde la primera persona, es decir, que hablan de sí, otros en segunda persona que hablan después de tener enfrente a otro que educa y algunos más tejidos en tercera persona o en impersonal, que hablan de la docencia como una abstracción o una construcción teórica.

La obra en cuestión es la recopilación de 41 trabajos que abordan la figura de ser docente, que desde diversas posiciones escriben de sí o de otros; 41 trabajos de distintos lugares de Jalisco, México y América Latina que reflexionan en torno al ser docente; en la lucha magisterial, en los intentos de inclusión educativa, en la llegada a combinar la docencia con la investigación, en ligarlo a las disciplinas de historia y lectura, o vincularla con los niveles educativos desde preescolar hasta superior y, lo más importante, tener como eje temático de esta ocasión “Pensar la docencia como forma de vida”.

Tanto el libro anual como esta obra en particular, dan cuenta de un proyecto original y único en México, el cual tiene a la docencia como eje de reflexión, ya que la mayoría de los autores están vinculados a la academia y eso implica que se hable en defensa propia ante la mala prensa con que cuenta el magisterio desde siempre, pero estos textos no son reportes de investigación o textos instruccionales, sino más bien son narrativas que reflexionan sobre el ser docente y que surgen desde el corazón de cada autor.

Este proyecto continuará para replicarse el próximo año, el 15 de mayo del 2024 y los que sigan, hasta ahora es valioso el hecho y que de manera original Educa@rnos se detenga a pensar y compile escritos que, desde una perspectiva plural se escriba de todo lo que gira en torno a la figura de ser maestro o maestra en este mundo tan cambiante y con la necesidad de que sea mejor para vivir.

Un calendario escolar de 190 días, pero con un magisterio asistiendo 215 días a las escuelas

Jaime Navarro Saras

–Y qué se le va a hacer si así lo marca la SEP–, ésta es una frase que se escucha estos días en voz de los trabajadores de la educación con respecto al calendario escolar vigente establecido por la autoridad educativa para todo el país en educación básica y Normal.

Son 190 días de clases, pero los maestros asisten 215 días a las escuelas tanto a las actividades frente a grupo como a los consejos escolares, a los talleres de capacitación, la descarga administrativa y amén de algunos fines de semana para lo que sea, incluidas algunas actividades del SNTE como marchas, plantones y apoyos a los gobiernos en turno, tanto locales como nacionales, es un calendario donde cabe de todo, básicamente los maestros están en las escuelas los 12 meses del año, salvo las dos semanas vacaciones en Navidad y otras dos en Semana Santa.

Está demostrado que más días de clases no significa calidad o excelencia educativa, en la mayoría de países de donde copian o replican ideas para las políticas educativas nacionales, los estudiantes asisten (a lo sumo) 180 días de clases y los maestros menos de 200, sobre todo porque las actividades recreativas y el tiempo libre que pasan los niños y adolescentes en casa son más significativos para su vida que lo que hacen en la escuela.

El calendario de 200 días surgió hace 30 años (1993-1994) en tiempos de Ernesto Zedillo como secretario de Educación y Carlos Salinas como presidente, las justificaciones para la modificación del calendario de 180 días se centraban en la calidad educativa y la mejora de los aprendizajes, lo cual se derrumbó cuando empezaron a aplicarse las evaluaciones de la OCDE (PISA) y las de ENLACE.

El calendario escolar ha tenido muchas modificaciones en los últimos 100 años, desde que se creó la SEP en 1921, existían dos calendarios, el Tipo “A” que comenzaba a finales de enero y culminaba en noviembre para los estados del centro del país así como Tabasco, Chiapas, Michoacán, Guanajuato, San Luis Potosí y Veracruz; en tanto, el Tipo “B” que era muy parecido al actual, iniciaba en septiembre y culminaba en junio, éste se aplicaba para los estados del norte de México, además Colima, Jalisco, Zacatecas, Nuevo León y Tamaulipas al igual que las penínsulas de Baja California y Yucatán. A partir de 1966 (por una disposición de Agustín Yáñez

siendo secretario de educación) y hasta 1994 las escuelas con el calendario Tipo “A” se adhirieron al Tipo “B” y, desde entonces las clases de este calendario iniciaban los primeros días de septiembre (por lo regular el día 2) y concluían el 30 de junio, para luego continuar con dos meses “inolvidables” de vacaciones (julio y agosto). Después vino el calendario de 200 días sin que hubiera algún tipo de oposición, protesta o cuestionamiento del SNTE, salvo de algunos grupos disidentes, este tuvo vigencia hasta 2016, justo en plena reforma educativa de Peña Nieto y donde se empezó a hablar de la flexibilización del calendario escolar y pasando entonces de 200 a 185 días, quitándole días pero aumentando las horas diarias (en preescolar, por ejemplo, se pasaba de 3 a 4 horas por jornada), posteriormente (en 2019) llegaron los calendarios de 185 y 195 días para educación básica y de 200 para educación Normal y la formación de maestros, de igual manera, en 2021 se establecen los calendarios de 200 días para educación básica y 195 días para educación Normal, para que, finalmente, el calendario vigente estableciera un calendario de 190 días para educación básica y otro de 195 para educación Normal desde 2022.

En fin, es un ir y venir en cuanto a días, el tema crítico del calendario actual es la cantidad de días que los docentes asisten a las escuelas, la suma da 215 días, si le sumamos los 104 de sábados y domingos y los 8 días festivos al igual que los 20 días de vacaciones en Navidad y Semana Santa dan un total de 347 días, en suma, sólo hay 18 días sin actividad escolar al año.

Es un calendario cruel, y está pensado más en un trabajo a destajo y centrado, por supuesto, en quitar responsabilidades a la familia para la atención de sus hijos, aun así se insiste en que los maestros no trabajan y ganan mucho dinero, tan falsa una idea como la otra, cada ciclo escolar los docentes tienen más obligaciones y responsabilidades, además de que a la escuela le suprimieron muchas prácticas en su actuar, entre ellos: no se pueden tocar o sancionar a los estudiantes y mucho menos interactuar con los padres de familia para exigirles que atiendan sus responsabilidades, en cambio, tanto directivos como docentes, tienen todas las obligaciones acerca de lo que suceda con los estudiantes, tanto en su desempeño educativo como su actuar en las escuelas o alrededor de éstas.

Sabemos de sobra que los maestros realizan con los estudiantes funciones de policía, psicólogo, confidente, padre de familia, tutor, asesor, intendente, intermediario, secretario, médico y otras más. Ante ello, el mensaje de la autoridad al impulsar este tipo de calendarios escolares es claro, son

trabajadores que están a disposición de la autoridad, sin voz ni voto y están para resolverle a las familias el cuidado de los estudiantes independientemente de las actividades educativas que deben desarrollar.

Queremos ver todo lo que suceda durante la última semana de junio y lo que resta de julio hasta el 19 en que termina el ciclo escolar con lo referente a la actitud de los estudiantes, sabedores que ya fueron evaluados y que no hay poder humano que les quite puntos por sus conductas; serán cuatro semanas complejas porque hay que terminar el calendario a como dé lugar con actividades dentro del aula (que es el espacio donde la ciudadanía cree que deben estar estudiantes y maestros).

En estas últimas cuatro semanas las autoridades educativas y de gobierno deberían generar condiciones para realizar actividades recreativas, así como visitar espacios culturales (museos, zoológico, planetario, el Centro Histórico, cines, teatros, etcétera), excursiones al bosque, lugares con acuíferos y tantos y tantos espacios que se pueden convertir en laboratorios para aprender más allá de las aulas, pero al parecer no les da para ello, el presupuesto es corto y las facilidades se complejizan por la seguridad de docentes y estudiantes.

Lo cierto es que 215 días cada ciclo escolar en las aulas son muchos, al docente lo están orillando al hastío y a que el trabajo escolar no se goce, sino que se sufra, lo bueno es que, tanto el ISSSTE como el IMSS, tienen espacio suficiente para recibir docentes enfermos emocionalmente y con los diferentes síntomas que se derivan de ello, ante lo cual, invito a las autoridades a verificar la cantidad de licencias con goce o sin goce de sueldo solicitadas durante este periodo y la cantidad de enfermos que recaen por estas fechas, una vez realizado el estudio, se puedan generar políticas inteligentes para modificar un calendario escolar como el vigente que no educa, sino que enfada y hastía, en la que pareciera más un castigo, que cualquier otra cosa relacionada con una profesión, pero en fin...

Lo interpsicológico y la desvalorización del saber

Marco Antonio González Villa

Hablar de lo interpsicológico nos lleva a pensar en Vygotski, para quien la conciencia humana tiene un origen y naturaleza social, por lo que el desarrollo de los procesos psicológicos superiores, a través de una mediación semiótica, es precisa e inicialmente externa, interpsicológica, y sólo posteriormente interna y propia, intrapsicológica.

Un abordaje de dichos procesos a través del método genético, que considera las dimensiones filogenética, ontogenética, histórico social y microgenética, permitiría dar cuenta de lo que integral y subjetivamente constituye a un ser, a un individuo, pero sin permitir identificar aquellas variables que determinaron su elección por una actividad particular, recordando que para Vygotski la actividad, como categoría de estudio, sintetiza y coagula tanto su componente conductual manifiesto como los procesos psicológicos implicados en su realización.

¿A qué me refiero? Ontogenéticamente una persona decide y trabaja para sí en el desarrollo de habilidades y adquisición de conocimientos particulares, por un factor de motivación, ya sea, nuevamente, interna o externa, pero no necesariamente la valoración que se hace para apropiarse interpsicológicamente de un saber o habilidad es válido desde un punto de vista académico y/o intelectual; social sí, pero lógicamente no todo lo social dispone de una base racional que favorezca la maduración cognitiva que las escuelas desarrollan.

Así, el entorno social de niños, niñas, adolescentes y, aun, muchos adultos, dispone de muchos modelos de los que se apropian y toman para sí algunos elementos, de conocimiento y/o habilidad, carentes de fundamento o de un impacto cuestionable, como son algunos influencers, youtubers, tiktokeros, entre otras personas que encuentran en las redes sociales un nicho para tener seguidores y promover la ignorancia impunemente, así como también internalizan ideas, conceptos y significaciones sin un fundamento válido de sus padres y/o madres. Es aquí donde lo significativo juega duro y chueco al papel de las escuelas, al desarrollo de los menores y al saber validado.

Cada vez hay más estudiantes que cuestionan la religión, la política, el sentido de la vida o de la escuela, el papel de la familia, la moral y la ética, pero sin tener una formación o estudio, desde lo ontogenético, que basa de manera sólida su postura: sólo se apropian de ciertos referentes lábiles con

los que creen argumentar o dar pelea en una discusión, sin percatarse de la banalidad presente en “sus” ideas... los saberes válidos y fundamentados son así desvalorizados.

De esta manera, ser lector de textos con sustento, evidenciar un agudo pensamiento crítico y la abstracción, así como defender la construcción de un sentido ético o detentar honrosamente una postura moral, son opciones interpsicológicas que parecen cada vez más lejanas, física y psicológicamente para cientos de estudiantes, dejando nuevamente en el docente la última opción de tener un modelo para internalizar a través del ejemplo.

Todo se puede aprender de otros, diría el psicólogo ruso, pero todo es una categoría tan ambigua, tan amplia y con tantos matices que deja dudas y abre cuestionamientos en torno a la desvalorización del saber que lo interpsicológico puede generar o promover. Siempre dependerá de las personas a las que miramos y nos importan, aquellas que se consideran importantes y que; lamentablemente, no todos son buenos ejemplos ¿o sí?

El nido del dinosaurio

Rubén Zatarain Mendoza

El tema de la semana en la agenda nacional es el análisis de las elecciones en las entidades del Estado de México y Coahuila de Zaragoza, el pasado domingo.

Si a través de la educación se genera consenso social y se forma la moderna ciudadanía, se hace praxis de la democracia como forma de gobierno, entonces cada elección es un tema que impacta al sector educativo.

Cada elección debería ser tema de aprendizaje ciudadano.

En las elecciones del pasado 4 de junio hay lecciones por registrar en materia de vida democrática nacional, participación ciudadana, ética y credibilidad de medios de comunicación, de participación política de la mujer, entre otros.

Los debates y las propuestas, los candidatos participantes y los candidatos ahora ganadores, sus trayectorias, sus competencias para el liderazgo y la toma de decisiones en las campañas, sus gastos y las fuerzas visibles e invisibles participantes, las manos y los bolsillos que invirtieron, las energías y los tiempos, las consignas y las promesas.

Los vencedores y los vencidos, el voto duro que se hizo blando, las fuerzas políticas emergentes y nuevos actores, la profecía y las expectativas para el 2024, el corcholatismo reforzado.

El abstencionismo como tendencia, el domingo de ausencia de participación ciudadana, la semiología por construir de este fenómeno recurrente, el arte de gobernar con minorías y ausentismo social de causas, la manufactura de los modos de antaño, el cementerio de estrategias y recursos por la ausencia de resultados para algunos.

Las redes sociales, la visión de clase de la democracia que tiene signo de pesos, los chairos y las mayorías, los fifis y las frustraciones y desencantos, las lenguas viperinas y los olfatos hipersensibles de aires malolientes, el valor del voto, los conteos rápidos y las tendencias, hacer política desde la identidad de género, los “todes” a los que refiere en su twitter la ahora gobernadora electa.

Los mexiquenses y coahuilenses eligieron, las campañas y los resultados son textos de práctica política que habrá que comprender.

Los bastiones del priismo en ambas entidades y sus resultados, los reacomodos, la ética del vencido, las instituciones electorales, la ciudadanía

y su voz en la boleta electoral, la perspectiva de los proyectos de gobierno en un mapa nacional, preámbulo de elecciones presidenciales.

En el Estado de México de alrededor de 17 millones de habitantes la maestra Delfina Gómez Álvarez, exsecretaria de educación pública quien ya había sido candidata a la gubernatura de su estado en los comicios anteriores para la gubernatura, se erige ahora como la candidata triunfadora, el que persevera alcanza.

La Alianza por México y la estructura creada por décadas fue vencida, los líderes partidistas cobradores de la democracia omisos en el decir de fondo, la lección de Alejandra del Moral con todo y foto familiar que acepta su derrota, la imputación al gobernador saliente de responsabilidades en los resultados obtenidos.

El Estado de México, el padrón electoral objeto de deseo, el mayor de los presupuestos en la distribución federal de recursos.

El largo dominio del Partido Revolucionario Institucional llega a su fin al menos por los próximos seis años, la disminución del corredor blanquiazul panista, el descarrilamiento perredista, la limitación de votos perredistas que pone en juego su registro como partido político.

Se ha tomado la ruta del cambio y la alternancia en el estado icónico, donde se fraguaron y se tomaron decisiones políticas importantes como la candidatura obscura del expresidente Enrique Peña Nieto, las reformas estructurales, el piso desde donde se dio la espalda a los intereses nacionales.

La joya de la corona del prisma, el centro de gravedad del grupo Atlacomulco, el estado del profesor Hank González, de Alfredo del Mazo Velez, de Montiel, de Eruviel Ávila, el estado post peñista de Alfredo del Mazo, gobernador actual, que atravesó gris e indemne la tormenta lopezobradorista, el profesor Carlos Hank González, el de la frase definitoria de un momento de la política mexicana: “Un político pobre es un pobre político”, de Emilio Chuayffet, de la militancia clerical contra las izquierdas, el Estado de México donde el voto duro priista y los vagones forzados panista y perredista fueron derrotados por una maestra de escuela de origen humilde; la hazaña no es poca cosa, se abre una oportunidad histórica para la alternancia morenista y para la primer gobernadora en ese estado.

El Estado de México, muchas lecturas, el nido del dinosaurio donde hay estratos de corrupción acumulada, la perversión del prisma, las rutas de dinero y de las decisiones políticas que han impactado el destino de la nación.

La gobernadora ganadora, maestra y directora de escuela primaria, expresidenta del municipio de Texcoco, hija de padre albañil, hacer política

con su particular competencia lingüística y comunicativa, el origen humilde de adscripción.

Las propuestas de campaña ahora en oportunidad de convertirse en acciones de gobierno, de cercanía con las necesidades de los municipios, apoyos a personas con discapacidad, de apoyo a la tercera edad, a los maestros que trabajan en contextos rurales; la oportunidad de revisar los múltiples nudos de la corrupción del largo periodo priista, entre ellos la manera como en la Secretaría de Educación Estatal y el SNTE operaban temas como la asignación de plazas laborales; el 50 por ciento prometido de las carteras del poder ejecutivo para las mujeres de su gobierno estatal.

La vertiente del poder abierta al liderazgo de las mujeres.

El estado de Coahuila donde no prosperó la propuesta de izquierda por ambiciones particulares, el estado de los Moreira donde los medios de comunicación de filiación oficialista en la entidad jugaron un papel central.

El triunfo ya reconocido de Manolo Jiménez Salinas de una entidad federativa de tres millones de habitantes.

El priismo, la alianza inexistente e imposible hace seis años, los Moreira, las reformas estructurales, la reforma educativa, el espíritu de Elba Esther Gordillo, el sector educativo y sus filiaciones de antaño, su propio territorio de corruptelas.

Por si les faltara a los coahuilenses, otra edición más de otro gobierno priista, aunque ahora compartido con los otrora irreconciliables.

El candidato ganador en espera de ratificación y constancia de mayoría, el cambio que no vendrá, la edición de otra era como en los viejos tiempos. El nido del dinosaurio parece intacto.

El nido del dinosaurio está en espera de reparación, de otro embrión y otro momento favorable.

La estela y el archivo documental de una elección más, de una experiencia democrática para los anales de nuestra historia.

El magisterio como forma de vida. Los saberes de la transdisciplinariedad

Rafael Lucero Ortiz

Artículo 5. La visión de la transdisciplinariedad, decididamente es abierta, en la medida que trasciende el campo de las ciencias exactas por medio del diálogo y la reconciliación, no solo con las ciencias humanas sino también con el arte, la literatura, la poesía y la experiencia interior.”

El Manifiesto de la transdisciplinariedad.
Edgar Morin.

La narrativa de los cuarenta y un textos de docentes, contenidos en el libro *El magisterio como forma de vida*, integrado, en su mayoría por historias de vida profesional, como educadores, docentes investigadores, directivos, de 23 mujeres y 18 hombres, es rico y diverso en saberes, con múltiples coincidencias que construyen consensos de categorías que califican al sentido ético del ser maestra/ maestro y su compromiso profesional.

Hice un sencillo ejercicio para medir el poder de convocatoria de la Revista Educ@rnos, matriz de cinco libros conmemorativos del día del maestro (2019-2023) que dejo a su valoración.

En cuanto a su ubicación geográfica: 13 de Guadalajara, 8 del interior de Jalisco, 5 de Edomex, 2 de CdMex, uno de cada uno de los siguientes estados: Guanajuato, Morelos, Hidalgo, Tlaxcala y Yucatán. 3 de Venezuela y uno de Brasil y otro de Colombia y 3 sin lugar de ubicación.

La mayoría coincide con la ciudad y estado donde se publica la Revista Educ@rnos, la mitad más uno y veinte restantes entre doce que se distribuyen en siete entidades del país; y cinco en tres países latinoamericanos.

En cuanto a los grados académicos de las y los narradores: veinte tienen doctorado, diecisiete maestría y cuatro licenciatura. Es alentador que convivan narraciones de posgrados y licenciaturas.

En cuanto a los niveles educativos donde laboran: catorce en Instituciones de educación superior formadoras de docentes, diez en universidades, nueve en educación media superior y ocho en educación básica. Similar correlación guarda la proporción de narraciones con los niveles escolares de trabajo.

Por último, veinte se desempeñan como docentes investigadores y diecinueve como directivos.

Es relevante el poder de convocatoria que tiene el proyecto de la revista Educ@rnos en la geografía de México y Latinoamérica; los niveles de educación que cubre y los desempeños de docencia, investigación y dirección están representados.

Más allá de este análisis formal, lo relevante son los contenidos de las cuarenta y una narraciones, que daré cuenta refiriendo las palabras clave con las que califican el magisterio como forma de vida, aclarando previamente, lo dicho por Miguel Bazdresch, en *Las emociones de educar las emociones*, Revista Educ@rnos, 25 mayo, 2023. “El tema educativo emociona a unos, fastidia a otros y vuelve indiferente a muchos”. Inicio por “la indiferencia de muchos”, aclarando que, en las historias y textos de los docentes, no hay ninguna de esta categoría, porque si aceptamos “la máxima de que nadie da lo que no tiene”, que nos propone Chess Emmanuel, en este mismo texto, resulta difícil dar cuenta con una narrativa atractiva y emocionante de lo que te es indiferente. Pero aceptemos, con todo realismo, que son las grandes mayorías del gremio magisterial proclives a la indiferencia. La aclaración viene al caso para dejar sentado, que la indiferencia como forma de vida del magisterio esta fuera de este texto y por tanto las adjetivaciones aquí expresadas, no pretenden ser representativas del gremio magisterial, sin embargo, si constituyen saberes, en los dos sentidos que señala Bazdresch, “en la emoción de unos y el fastidio de otros”.

Continúo con las escasas y legítimas narrativas de fastidio y enfado de algunos, abordándolas por sus motivos y que dan cuenta de manera crítica de las sombras o de lo que no se dice de la docencia, como se consigna en el título de una de las narraciones.

“Vivir la pobreza y abandono de las escuelas mexicana, vivir la asociación perversa entre las autoridades educativas y el charrismo sindical, la ausencia de políticas públicas pertinentes, el desencanto de los jóvenes del siglo XXI, vivir en intermitente desánimo, porque la docencia es de luces y sombras”, Alfonso Durán.

“El maestro luchando, también está enseñando”, esta narrativa es emblemática de la lucha por los derechos, tanto humanos como estudiantiles y laborales de trabajadores de la educación. La experiencia de la irrupción de un comité normalista de lucha, provocó en Rocío tres sorpresas: el sustento legal de las demandas, importantísimo porque pocas luchas se dan en un marco legal, sino en el político, porque todos los atropellos

acontecen en la ilegalidad, abuso de poder y corrupción de los agentes de poder; la segunda sorpresa y no menos, fue la organización interna del comité de lucha, igualmente fundamental porque si ésta no existe, es fácil que al calor de la lucha el movimiento se salga de control y no logre sus objetivos y, la tercera, que es un *modus operandi*, que hay que tener en la mira, porque es fundamental para lograr una trayectoria de respeto y dignidad, en la comunidad educativa, tanto estudiantil como docente y demás actores involucrados. Cito: "...pero quede más sorprendida de la falta de compromiso que tienen las autoridades educativas para garantizar que los estudiantes en formación tengan cubiertas sus necesidades... los estudiantes con las acciones que tomaron me enseñaron a luchar... por aquello que tenga sustento... recordé a mi padre: "hija, si no luchas, muchos pasarán por encima de ti y les permitirás pisotear tus derechos, pero si luchas con justas demandas, te ganarás el respeto...", p. 144. La lucha no sólo es parte de la vida del docente, es la misma vida y que va de la mano con todas las mieles que ahorita recogeremos.

Esto es lo rico y de gran aporte cognitivo, que en la subjetividad de las vivencias y en su narración espontánea, se esconden saberes que no salen con ningún otro método de investigación. Esto de luchar en la escuela nadie me lo dijo.

Hay otros motivos de fastidio y enfado, como es la atención de las poblaciones adolescentes en secundaria, "el desinterés, la constante distracción, la pasividad ante las actividades, la rebeldía frente a la autoridad. ¡Vaya reto! Exclama Juan Fernando. En muchas ocasiones el aula es un campo de hostilidades, en donde maestros y alumnos entablan relaciones de enemigos, al grado de que Juan Fernando nos recomienda *El Arte de la Guerra* de Sun Tzu, para salir triunfadores.

Como toda dinámica social, la educación igualmente está expuesta a las tragedias de la vida, como fue la pandemia del Covid-19, que aun padecemos y que nos arrojó a enseñar, sin escuela, sin aulas y sin estudiante enfrente, y la disposición fue enseñar a distancia, cuando la mayoría de los maestros no estaban familiarizados con las plataformas virtuales, y como nos narra Gloria Angélica, improvisamos "La transformación y adaptación de nuestro espacio de trabajo" en nuestros hogares, hacer gastos para la adquisición de herramientas y tecnologías. Y ya trabajando con relativa normalidad, vienen cambios en el comportamiento de la pandemia, y surge la modalidad mixta, tiempo a distancia y tiempo en casa. Y concluye: "los maestros siempre buscan la manera de realizar su trabajo, no importan las condiciones".

Dónde quedó la profesión “noble, tierna y apasionada”, de Roxana, cuando una madre de familia te reclama: “¿quién se cree usted que es para reprobar a mi niño?”. Lo que no se dice de la docencia da cuenta de situaciones frecuentes incómodas, que hacen pasar un mal momento pero que no por ello descalifica la vida docente.

Son las autoridades educativas, los líderes sindicales, los padres de familia, los estudiantes, la negación de los derechos laborales, los bajos sueldos y condiciones de trabajo, motivo de enfado e insatisfacción de los maestros y llama la atención la subordinación, en la que permanecen.

Terminada la cuenta de las escasas narrativas de fastidio y enfado van las adjetivaciones clave de las narraciones motivadas positivamente por su experiencia educativa.

Lo primero que tengo que decir es que son todas, muy agradecidas y son un homenaje y reconocimiento a personajes individuales y colectivos de la comunidad educativa: Don Manuelito, Don Pablo González Casanova, Jaime Navarro Saras coordinador de estas publicaciones anuales y la Revista Educ@rnos y dos de los colaboradores más productivos y destacados, Miguel Ángel Pérez Reynoso y Miguel Bazdresch Parada, pero también los colectivos de maestras educadoras, profesores investigadores, maestras y maestros de antes, que dejaban huella, la maestra Sara y Guillermo Zabalza, “ellos te llevaban como de la mano”; colegas que dedican su vida a la docencia con pasión; alumnas/os y exalumnas/os, directivos y jubilados; y algunos placeres, propios no sólo del ejercicio profesional de enseñar, sino de la vocación de educadores: “el placer de leer” que nos cuenta Mayela Villalpando y el placer de narrar, que cuenta Moisés Aguayo, en el atractivo proyecto *La burbuja*; reconocimiento de formas de atención a la diversidad de las poblaciones y de derechos específicos: “la escuela diferenciada e inclusiva” para poblaciones en situaciones especiales, pero también para que propicie el acceso a un entorno laboral y social.

Cierro diciendo que, si estos calificativos al magisterio como forma de vida los hubiera escuchado de políticos, me advertiría del blofeo, lo hueco y el engaño, pero viniendo de quienes día a día se desempeñan en las aulas, presenciales o virtuales y además se dan tiempo para pensar críticamente su cotidianidad magisterial, narrarla y compartirla, es de agradecerse y recibirse como el mayor homenaje para un Día del Maestro.

Paso ahora a las expresiones profundamente emocionadas del magisterio como forma de vida:

“Vivir la profesión de la docencia es darle sentido a la existencia; Implica tener aspiraciones y convertirlas en metas; además de nuestra práctica pedagógica construimos conocimiento educativo. Docente e investigador es una profesión con disciplina, motivación y creatividad; el investigador somete a reflexión su propio proceso como docente y desde ahí crea y genera investigación. El que se dedica al magisterio es un mago, se dedica a la transformación de lo que vemos en la realidad; la virtud de educar de tocar almas es en definitiva un preciado tesoro, que cultiva paz, armonía y alegría. Soy una apasionada de la utopía y la esperanza de que la educación nos dará un porvenir mejor como humanidad. Convertirse en lector no es gratuito, se requieren ciento de horas para que se logre el reciclaje neuronal de cada nuevo lector. La docencia es una forma de tejer vivencias inesperadas que se engarzan con sentido cada día... Educar es conmover, es sentir, es dar, es recibir, y pensar tras formas de vivir y convivir... Lo que sí sé es que la docencia o se vive de manera intensa o no se vive, y entonces no es docencia... Para aprender a formar es necesario distinguir lo concreto de la vida de los estudiantes... Maestra usted me inspira hacer las cosas, por usted es que quiero ser maestro... La docencia es sacrificio... Si no podemos reconocer la realidad lo educativo seguirá sin mejorar, el deber ser no basta. El magisterio como forma de vida debe de reconfigurarse, no desde la imaginación normativa que nos seduce a describir un deber ser que sirva para complacer, adular y autoengañar, sino a través de las experiencias positivas y negativas de quienes desempeñamos esta profesión”.

Mexicanos ¿típicos?

Miguel Bazdresch Parada

Siempre ha sido interesante saber cómo piensan y sienten las personas con las que convivimos, trabajamos y nos acompañamos, sea en la familia, en el trabajo o en la compañía que nos depara la suerte en el autobús, metro o taxi. El número del mes de mayo pasado de la *revista Nexos*, incluyó el reporte de los resultados de un estudio sobre las aspiraciones, los valores y los sueños de los mexicanos. (ver: www.nexos.com.mx, núm. 545, mayo 2023, p. 40 y sigs.) en el cual los autores replican estudios similares del 2010 y 2017.

Vale la pena analizar algunos de los resultados, los cuáles pueden ser de interés para los educadores/as y responsables de la acción educativa del Estado. La publicación inicia con una apretada síntesis de los resultados antes de pasar a analizar los muchos detalles de la investigación. Se transcribe aquí:

“El mexicano de hoy sigue siendo abrumadoramente un individualista, que cree en su propio esfuerzo más que en ninguna otra variable; piensa en sí mismo y en su familia por encima de cualquier noción de comunidad o nación; valora como ningún otro asunto su libertad individual, su mejoría personal y familiar; y mira hacia el país, el gobierno y las instituciones como hacia unos entes distantes, que afectan, pero no determinan su vida. Sobre ese retrato fundamental se han acentuado en estos años cuatro rasgos negativos (...) las percepciones de inseguridad personal, de corrupción pública, de deficiencias en la salud y de falta de dinero en el bolsillo para cubrir las propias necesidades. Han crecido, en cambio, las percepciones sobre que el país ha mejorado, tiene rumbo, les queda a deber menos a sus ciudadanos y es un lugar en donde ellos viven mejor que sus abuelos.”

Los investigadores realizaron doce sesiones en grupo en línea y tuvieron entrevistas con 1829 personas mayores de 18 años y a 298 jóvenes entre 15 y 17 años en los últimos meses de 2022. Vale la pena leer y estudiar con detenimiento esta publicación pues contiene numerosos datos de gran interés, comparaciones muy iluminadoras de los extremos, a veces sorprendentes, en los cuales se reparten los puntos de vista de los mexicanos.

Algunos datos relacionados con la educación pueden servir de puntos de reflexión de los educadores y de los estudiantes también. Por ejemplo, en

la pregunta ¿a qué es a lo que usted aspira en la vida; qué es lo más importante? La respuesta más alta en el estudio de 2022 fue “bienestar para mi familia”: un 38%. En 2010 la respuesta más alta, 23% había sido “tener un mejor empleo, bien remunerado y estable”. La educación, “tener educación y acceso a servicios educativo” fue seleccionada por un 14% de personas en 2010. En 2022 se redujo al 7%. De por si jugaba poco y hoy mucho menos. Un dato para revisar(nos)

En la pregunta; ¿qué tan de acuerdo está con la frase “El problema que más me impide que yo pueda lograr mis sueños es...”? la respuesta mayoritaria, 74%, fue “la mala calidad de los empleos”. En la misma pregunta, 65% de entrevistados dijo que “la mala calidad de la educación”.

Conviene mirar con cuidado este estudio para reflexionar qué le significa el aporte educativo a esta población mexicana. ¿Podemos sostener aquello de la educación es la clave?

Reglamento Escolar: sus recovecos

Carlos Arturo Espadas Interián

Hace años, cuando un servidor estudiaba en la secundaria, nos referían que, si se descubría a estudiantes con el uniforme peleando a la hora de salida, sin importar la distancia al centro escolar, era motivo de expulsión. En esa época se llamaba así, expulsión y era posible que después de haber sido expulsado no se pudiera estudiar en otra institución de sostenimiento público y se tendría que buscar una escuela de sostenimiento privado o en su caso, dejar de estudiar.

Sin duda alguna eran tiempos dramáticos, con los que quizá hoy podríamos o no estar de acuerdo, sobre todo a partir del derecho universal a la educación.

La pregunta es en qué centro escolar se tiene la estructura de soporte y acompañamiento para estudiantes que han sido separados de un centro escolar y han sido reasignados a otro. Lo ideal: tener las estructuras y que las distintas secretarías posibiliten y aseguren los medios para atender a esos estudiantes que la necesitan, sin embargo, estamos lejos de poder hacerlo.

Tener las estructuras permite que la lógica de reasignación en otro centro escolar funcione, sin ello: estructura, programas y personal calificado y en cantidad suficiente para los casos que hay que atender; esa lógica se disuelve y se cae en simulaciones que no ayudan a los estudiantes.

La desatención perjudica al estudiante y también a la comunidad escolar en su conjunto, toda vez que, se repetirán conductas y problemas. La opción: ocultarlos.

Los sistemas educativos se han hecho expertos en la ocultación de situaciones comprometedoras, así como en tendencias inerciales que permiten funcionar, no en condiciones óptimas, pero funciona.

Tener estructuras de apoyo en los centros educativos, sea para estudiantes transferidos o no, es complejo. Por ejemplo, en qué centro escolar de nivel básico existe un departamento educativo que apoye en el diseño, construcción y realización de proyectos educativos, materiales didácticos y acciones educativas holísticas de centro. Este departamento estaría a cargo de alguien que ha egresado de las carreras de Pedagogía, Educación o Ciencias de la Educación y sería muy diferente a un departamento psicopedagógico.

Todo lo anterior insta analizar los distintos momentos para la aplicación del Reglamento Escolar. Una herramienta fundamental para ello es la bitácora.

El cuerpo profesoral es responsable de lo que ocurra en sus salones, guardias y actividades. Operar diversas comisiones escolares infinidad de encomiendas diversas, más los aprendizajes fundamentales del grado escolar asignado.

Nuestro profesorado de ningún nivel de sostenimiento público, tiene apoyos técnicos que les permita realizar todo lo que descansa sobre sus hombros. Hacer una bitácora, con los registros diarios de las situaciones y de cada estudiante, implica recursos específicos. Se menciona la bitácora porque es la herramienta de “defensa” que tiene un docente y un centro escolar, en caso de situaciones críticas. ¿Estamos en posibilidad de realizarla?

La buena educación debe esperar

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Vivimos en un contexto social en donde la pérdida de los derechos y la cancelación de atención social se ha convertido en la constante. Tengo presente la frase lapidaria de un secretario de educación de sexenios anteriores que dijo: “el que quiera educación de excelente calidad, que pague por ella”. La educación no es fetiche o una mercancía, es un derecho humano y universal que nunca debiera privatizarse.

Aunque es ambiguo y difícil de precisar, pero habría que hacer un esfuerzo para definir lo que se entiende o se puede entender como “buena educación”. A partir de la revisión de algunas aportaciones que han contribuido en este campo específico del conocimiento. Ellas y ellos afirman que la buena educación es aquella que contribuyó al desarrollo personal de los sujetos, en un contexto social complejo. El desarrollo personal y social es garantía de otros desarrollos, el cognitivo, el físico motor, el artístico y el cultural, entre otros.

En estos momentos en que vivimos en un contexto social crispado, en donde predomina la amenaza, la inseguridad o lo que Beck le llama la “sociedad del riesgo”, apostar por la educación es apostar por la construcción de soluciones.

Los riesgos sociales son una alerta que sólo amenaza al desarrollo social, sino que también impide la buena educación. En estos momentos la buena educación deberá esperar porque no es prioridad ni para políticos y gobernantes, ante ello los educadores y educadoras se han visto maniatados, al considerar que su trabajo poco contribuye a que las cosas salgan adelante.

La buena educación es una utopía, la cual se puede lograr desde las buenas prácticas, a partir también de tener claro cuáles son las intenciones y las finalidades de lo que se busca, junto con la congruencia de lo que se pretende a partir de las acciones educativas.

Una vez más está en el trabajo de las educadoras y educadores contribuir con mejores resultados educativos. Los docentes de ahora deberán de tener claridad en cuanto a los márgenes y los límites de su actuación pedagógica. Como decía Sylvia Duchatsky ante la pregunta ¿qué tanto puede la escuela? Y ella respondía (dentro de un trabajo de investigación en algunas escuelas argentinas de educación básica), que la escuela puede demasiado poco, porque los intereses de miles de niños y jóvenes caminan por un carril muy distante al de la realidad.

Hoy en día, desde el trabajo docente y el espacio que se vive al interior de las sesiones del Consejo Técnico, así como los proyectos institucionales de cada escuela y junto con los recursos disponibles, deberá preguntarse: ¿hasta dónde podemos garantizar una buena educación para los miles de niñas, niños y jóvenes que asisten a la escuela pública? Y en ello está el compromiso, el proyecto y la vocación de educar.

La buena educación se construye desde las pequeñas cosas que se tejen en el día a día a partir del trabajo de educadoras y educadores, así como el apoyo de algunos agentes influyentes e interesados por hacer bien las cosas para el beneficio de las comunidades y sus habitantes.

Ya lo sabemos, pero todavía no queremos aprenderlo

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hace unos días, una arquitecta comentó: “es esto lo que hay; la vida no tiene vuelta atrás, no se puede repetir la escena ni echarse para atrás: sólo nos queda aprovecharla”. Llama mi atención que una profesional de la construcción de espacios con el propósito de perdurar apunte hacia el flujo de nuestra realidad. En realidad, muchas veces actuamos como si no hubiera un mañana y quisiéramos olvidar que lo que hagamos hoy puede tener consecuencias en nuestras vidas posteriores. Quiero añadir que “lo que hay” seguirá vinculado con lo que hubo antes y con lo que habrá después, aun cuando no siempre seamos conscientes de los alcances espaciales, temporales, generacionales o demográficos de nuestras acciones.

Veo notas de nostalgia o de orgullo en plataformas digitales como “el feís” o “el juáts” que afirman extrañar a determinadas personas que murieron hace pocos días o años (los años siempre son pocos si no son más de cien); o que se enorgullecen de llevar varios meses o años, semanas y días sin caer en adicciones de las que no especifican los perjuicios, pero estoy seguro de que se esfuerzan por no volver a ellas. Ya sea adicciones a líquidos, humos, carnes, tratamientos, intervenciones o comportamientos, esas publicaciones, a mi entender, están orientadas a recibir nuestra aprobación (“sí, era una persona valiosa y era agradable tratar con ella”; “muy bien hecho, ya no te metas esas cosas en tu delicado cuerpo humano”; o “bien hecho que hayas dejado esas actividades tan emocionantes y tan peligrosas”). Ese reconocimiento tácito de las consecuencias de estar con determinadas personas (usualmente las notas en esas plataformas recuerdan los goces compartidos) o de lo perjudicial que pueden resultar determinadas prácticas de las que ahora registran su distancia temporal, puede servir no sólo para que seamos empáticos y felicitar a quienes las ponen en sus perfiles y muros, sino también para advertirnos que ahora son conscientes de efectos que no consideraron las primeras veces que inhalaron, ingirieron o tuvieron contacto con determinadas sustancias o acciones.

En realidad, hay muchas cosas que seguimos haciendo o evitando a pesar de los daños o, respectivamente, los beneficios que SABEMOS que conllevan. Para observadores neófitos, podría parecer que hay actividades que quienes las practican no se han dado cuenta de que son perjudiciales. Cotidianamente nos enteramos de personas que mueren por enfermedades o eventos a las que contribuyeron con sus propios comportamientos y vemos

a muchas personas que se comportan de maneras que ponen en riesgo su salud, su integridad o sus vidas. Algunas de ellas: accidentes de tráfico en los que quienes participan ya sabían que es más peligroso transportarse en camionetas (suvs o pickups) que en coches pequeños, tanto para los ocupantes como para quienes son alcanzados, con o sin protecciones de metal; enfermedades crónicas que en buena parte son consecuencia de estilos de vida sedentarios o de fumar, beber, comer, inyectarse, exponerse, hacerse los valientes, despreciar los posibles efectos de hacer o dejar de hacer.

Es frecuente que quien realiza determinadas actividades (o deja de hacerlas, como quienes no realizan suficiente ejercicio físico) y además ingiere más grasas y azúcares de las “razonables”, o se expone en espacios y actividades de alto riesgo, procure ignorar las posibles consecuencias de actuar o dejar de actuar de determinadas formas. Sin embargo, esta “ignorancia a sabiendas” se extiende a otras acciones. Ignoramos o fingimos ignorar nuestra contribución a que sucedan determinadas situaciones que afectan la salud o la vida propia y ajena. Sabemos, por ejemplo, que las peticiones para que determinadas avenidas se amplíe implica que en algún punto en el tiempo aumenten la peligrosidad de esa avenida, pues habrá más atropellamientos, más gases nocivos, más accidentes, más coches, más accidentes. Fenómenos como la “demanda inducida” en las vías de comunicación, el aumento en los tamaños de los vehículos, los incrementos en determinados campos laborales tienen consecuencias que no deseamos asumir, pero que preferimos hacer como si no existieran. Para un documental en torno a cómo las acciones de Robert Moses y la proliferación de carreteras urbanas derivaron también en segregación étnica, dispersión urbana, aumento en la contaminación y en vías más peligrosas en la ciudad de Nueva York, se puede consultar (<https://www.youtube.com/watch?v=n94-yE4leU>).

Todos muy contentos movidos en coches y hacemos lo posible por olvidarnos que ya sabemos que mientras más vehículos haya, más serán las muertes por atropellamientos (<https://www.youtube.com/watch?v=ByEBj-f9ktY>), más serán los choques y la contaminación producida por los vehículos y nos hacemos la ilusión de que no habrá aumentos en la contaminación con los “escasos” viajes en los que nos movemos. La ilusión de los coches eléctricos no nos salva de enormes magnitudes de contaminación y de peligros para la salud, incluso con nuevas baterías. Por ejemplo, para un documental que trata acerca del aumento en enfermedades crónicas en las minas de las que se extraen los metales para las baterías: “Cobre sucio”: (<https://www.youtube.com/watch?v=nVERa8sSML4>).

Directa o indirectamente, nuestros comportamientos cotidianos están enfocados a la solución de algún problema inmediato o relativamente mediado, sin tomar en cuenta lo que pasará en un horizonte temporal más amplio para nosotros, para nuestra especie o para nuestro planeta. ¿Qué importa si, por resolver la sed de esta época de calor llenamos de plásticos las fuentes de agua potable de las que después no podremos obtener agua para beber, bañarnos o la higiene básica en nuestros hogares e instituciones? Mientras nos dedicamos a prácticas orales como tomar refrescos gaseosos y azucarados, fumar tabaco, tomar alcohol, drogarse con sustancias adictivas y cada vez más letales, procuramos olvidar que esas prácticas están asociadas con enfermedades crónicas, contaminación ambiental, el aumento en la producción y venta de armas y municiones para uso de quienes defienden sus mercados.

Incluso prácticas que podrían verse como inocuas vistas sin mayor reflexión, resultan dañinas si analizamos las consecuencias que (sabemos, pero queremos ignorar) pueden tener en nuestros cuerpos, nuestros barrios, nuestras familias o en nuestras ciudades. Vestirse con ropas plásticas, utilizar zapatos de tacón, aislarse de las personas del barrio, clasificar a determinadas personas sin haber dialogado siquiera con ellas, apoyar determinadas iniciativas o programas partidistas o religiosos, pueden tener consecuencias de las que no deseamos ocuparnos por el momento.

Poco reflexionamos acerca de las guerras religiosas que, históricamente, se han generado desde o entre credos “pacifistas”, acerca de las implicaciones de permitir la compra y venta de armas “personales” (que pueden ser de asalto/ametralladoras) por razones de seguridad y protección. Con facilidad nos hacemos adictos al trabajo, al estrés, al conflicto, a las largas horas en los lugares de trabajo; tendemos a competir con otros individuos, grupos étnicos, otras clases sociales, los habitantes de otros barrios u de otras ciudades, a pesar de que sabemos que la colaboración y el diálogo quizá podrían ayudar a reducir los conflictos y los prejuicios.

Aunque ya sabemos las ventajas de la colaboración y el trabajo en equipo, de la discusión democrática, de la consideración de los efectos a largo plazo de nuestras acciones, nos hacemos los disimulados y consideramos que “nuestra” solución inmediata no tendrá consecuencias nocivas que nos alcancen a nosotros o a la siguiente generación o al siguiente barrio río abajo. Hasta que vemos que afecta a nuestros seres queridos, a nuestros cuerpos o a nuestra seguridad cotidiana, comenzamos a lamentar que alguien no hubiera visto a tiempo las consecuencias y las soluciones que esta-

ban enumeradas en la siguiente página del manual de lo que puede suceder si seguimos con determinadas omisiones o acciones.

¿Cómo nos hemos acostumbrado a esa miopía en nuestro aprendizaje y en nuestra docencia? ¿Qué factores han contribuido a desplazar nuestra atención para considerar solamente las consecuencias inmediatas y a no analizar y transmitir el conocimiento asociado a la experimentación y a los reportes de personas que previamente han pasado por experiencias o experimentos similares? Quizá ya sabemos cómo llegamos a esta situación, pero todavía no estamos dispuestos a reconocer las rutas que podrían asegurar ese aprendizaje.

Día del padre

Jorge Valencia

Ni siquiera existe un día preciso. Se prevé el tercer domingo de junio, que puede caer en cualquier fecha, lo cual le da un tono de confusión y justifica el olvido. En una madre resultaría imperdonable; tratándose del padre, los sentimentalismos se minimizan con tequila y testosterona y una corbata comprada de paso en Liverpool.

Casi siempre toca carne asada. La cocina al aire libre es una costumbre masculina que nos recuerda el origen de nuestra especie, cuando comíamos de pie y con las manos y eructábamos sin vergüenza.

Las palabras cariñosas suelen evitarse. Los temas se focalizan en el Atlas y el presidente en turno. El padre pontifica opiniones que nadie se atreve a contradecir. Si quiera matizar. Las hijas se permiten abrazos y besos y anécdotas infantiles que es mejor no recordar. Los hijos, sólo abrazos y la marca de un coche discontinuado donde la familia viajó algunas veces a la Ciudad de México.

El día del padre es ecuánime y aséptico. Termina temprano y sin promesas que no se cumplirán: nuevos nietos, un título de maestría, la hipoteca de una casa más amplia...

Su día puede omitirse ante una urgencia laboral, la tos del niño o el compromiso con la familia del cónyuge. Se entiende. Habrá otros domingos y otros festejos, si no más significativos, seguro mejor definidos.

El más emotivo es el primer día que el padre no está. Es el único que todos se acuerdan de festejar sin que, paradójicamente, pueda acudir el festejado. Entonces los recuerdos fluyen y las lágrimas se comparten. Alguna canción que él cantaba desafinado, tal vez. La carne asada no sabe tan bien. Ni el tequila. Del presidente, la obviedad reprime la diatriba. Es día de nostalgia y boleros.

El día del padre es un festejo de consolación. Oportuno cuando se junta con el cumpleaños de alguien o cuando se trata de una ceremonia lucrativa. Por sí mismo, nuestra idiosincrasia se encarga de banalizarlo con prudencia afectiva y mercadotecnia crítica.

Se trata de la única festividad del calendario que las vacaciones estudiantiles –cuando las hubo– obviaron. Hoy se sale del paso con una carrera desabrida y una tarjeta pueril fomentada por maestras que sienten culpa.

El resto del año, la paternidad es una obligación civil que sólo merece un reconocimiento póstumo, en una sociedad donde los hombres no lloran y los padres apenas están aprendiendo a cambiar los pañales de sus hijos.

La formación y la práctica educativa en el contexto actual

Miguel Ángel Pérez Reynoso

A partir del artículo de Adriana Piedad García Herrera (publicado en este mismo portal), me entero de la realización de lo que ella dice haberse llamado: “Tercer Congreso Estatal de Investigación e Innovación en la Práctica Educativa”, con la participación de las instituciones formadores de docentes del estado. Soy responsable de dirigir una institución de dicho subsistema, la Unidad Guadalajara de la Universidad Pedagógica y del sistema de las cinco unidades UPN en el estado, y no fuimos enterados ni tuvimos invitación formal para asistir, aunque sea de manera honoraria o como observadores a dicho evento. Este congreso se enmarca en una serie de eventos que se hacen de manera muy endogámica, pensando mucho más en el subsistema de las escuelas Normales y el resto de las instituciones formadoras y actualizadoras de docentes quedamos fuera, inclusive no existe una invitación por lo cual ni siquiera nos enteramos de la realización de dicho evento, con ello también hago una autocrítica, ya que hay eventos que organiza la UPN a nivel estatal o regional y no las abre al resto de las instituciones que se ubican en el campo de la formación docente.

En el entendido de que las los eventos que realiza la Universidad Pedagógica deben estar abiertos a todo el subsistema de educación superior, en última instancia el universo de las instituciones dedicadas a la formación son únicas, algunas se encargan de la formación de manera inicial, otras profesionalizan a los docentes que ya están en servicio, y unas más actualizan, igualmente hay opciones u ofertas en el posgrado que forman para la investigación, pero todas son parte de un universo común que tiene que ver con la formación de docentes y de otros sujetos.

Bajo este marco, cabe reconocer el aporte que ha tenido la Universidad Pedagógica Nacional a nivel nacional, institución pionera en estudios y en análisis de la práctica desde los primeros años cuando se funda en 1980 y a partir también de sus primeras licenciaturas de nivelación, dirigidas a maestros en servicio logra generar una aportación muy importante en el análisis de la práctica. Más adelante, durante el sexenio de Vicente Fox y como parte dentro del marco del Programa de Escuelas de Calidad, la UPN generó un movimiento importante sobre el análisis de la práctica educativa videograbada con Armando Loera a la cabeza y desde una instancia llamada Heurística Educativa en convenio con la Universidad Pedagógica logró gene-

rar un banco muy importante de videos de prácticas educativas de docentes de educación básica y del análisis respectivo, lo cual fue publicado en unos textos que se llamaron “Análisis de la práctica educativa videograbada”.

El punto central del actual debate se toma este componente central, el cual se integra de tres elementos: formación docente, análisis de la práctica y reflexión de los distintos ámbitos áulicos; todo esto atravesado por la práctica en contexto y la vinculación con las necesidades educativas de los sujetos en formación. Me parece que este es el punto que habría que estar discutiendo hoy en día y este es el componente de las instituciones de educación superior que deberíamos de ver en los trabajos a los que hace alusión y que reseña Adriana sobre las narrativas y reportes de investigación.

Es importante detenerse para pensar o reflexionar en las nuevas tendencias de análisis de la práctica y del desarrollo de la práctica; aquí intervienen dos elementos muy importantes, la formación inicial de los futuros docentes que egresarán de las escuelas Normales y la consolidación de un estilo de práctica que vaya acorde con las nuevas exigencias sociales y educativas vinculadas con la política educativa.

En cuanto a las tendencias del análisis de la práctica hay tres grandes componentes que son muy fuertes en los últimos años:

- a) La reflexión antes, durante y después de que se realizan las acciones.
- b) La práctica como un componente en espacios áulicos pero que está influenciada y condicionada por elementos culturales sociales que están afuera del ámbito.
- c) El asunto del sujeto que realiza la práctica, su historia personal y cultural o la trayectoria formativa que ha vivido. Estos elementos forman parte de una agenda nueva que es importante seguirla atendiendo. En nuestro país la tendencia fuerte es continuar con aportaciones que vienen de la escuela australiana o de la escuela inglesa de reflexión en la práctica. O también a partir de las aportaciones de los pedagogos latinoamericanos.

El magisterio como carne de cañón, primeros pasos

Jaime Navarro Saras

Cuando se habla de magisterio en realidad no nos referimos a todos los docentes y directivos que trabajan en las escuelas, sino a cierto sector de los maestros que determinan las dinámicas en que se mueven y buscan protagonismo como ente y sujeto social, lo cual se manifiesta mediante las clásicas marchas, los infaltables plantones, ciertas reuniones disfrazadas de “eventos académicos” y, sobre todo, los acarreos para favorecer a ciertos personajes de la política, a algunos partidos políticos, a los movimientos sociales en boga o cualquier otra dinámica donde se pueda visibilizar y hacer presente al magisterio para que, posteriormente, y a nombre (ahora sí) de todos los maestros, dos o tres personajes con careta de profesores de cepa, se vean favorecidos con un espacio en el gabinete o que les permitan recibir migajas del gran pastel que entra en disputa.

Ejemplos de este tipo de representaciones las hay y de sobra, en los últimos meses (para no irnos muy lejos y dejar a un lado los tiempos dorados del Vanguardismo, el Elbismo y lo realizado por Juan Díaz de la Torre a favor de la reforma educativa) lo mismo vimos al magisterio ponerse en contra del Grupo UdeG y todo lo que representaba el finado Raúl Padilla López, apoyando (sin rubor alguno) al gobierno naranja de Enrique Alfaro y sus pleitos con dicho grupo; de igual manera estuvieron (a nivel local) manifestándose en la marcha del *INE no se toca* y unos días después en apoyo al gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador en El Zócalo de la Ciudad de México con (al menos) 5 mil trabajadores de la educación y otra buena cantidad apoyando las demandas de los profesores nayaritas en la ciudad de Tepic, también son requeridos en todos los eventos que organiza Recrea en la Expo Guadalajara y donde sirve como pasarela para que se dejen ver los futuros candidatos del gobierno alfarista; qué decir de lo realizado el pasado viernes en el Parque de las Niñas y los Niños en Zapopan por cierto sector del magisterio (principalmente del nivel superior) homenajear a 170 docentes y develando una escultura, de un artista de apellido Malo, denominada “La Maestra”; dicho evento sirvió, entre otras cosas, para que, tanto Juan José Frangie Saade, presidente de Zapopan como Pablo Lemus Navarro, presidente de Guadalajara, lanzaran sus candidaturas, el primero para reelegirse por el municipio que hoy administra y, el segundo, para contender por el gobierno del estado. En este evento organizado por Baldemar Abril Enríquez,

actual Encargado del Despacho de la Subsecretaría de Formación y Atención al Magisterio de la Secretaría de Educación Jalisco, y a nombre del Colegio de Profesionistas de la Educación Lic. Alberto Orozco Romero A. C., del cual es Presidente Honorífico, se pudo notar la ausencia del secretario de Educación Juan Carlos Flores Miramontes, así como de quienes representan al magisterio sindicalmente, tanto Leonel de Jesús Mayorga Anaya por la Sección 16 como Iván Ilich González Contreras de la Sección 47, y qué decir del gobernador de Jalisco, Enrique Alfaro. En síntesis, fue un evento que no, pero sí, representó a cierto sector del magisterio y cuyos dividendos los cobrará en su momento, el personaje convocante, pero donde los maestros no estarán considerados entre los beneficiarios ni en derechos y mucho menos en salario.

Estamos pues, en los primeros capítulos y escenas de lo que será el papel del magisterio con cara a las elecciones tanto locales como federales y, como buenos pragmáticos y a decir de quienes tienen el mando de los maestros, localmente se pintarán de naranja y guinda a nivel federal, intentando quedar bien tanto con Dios como con el diablo y eso, afortunada o desgraciadamente, el magisterio no va a ninguna parte porque quienes tienen el poder saben de esa personalidad ambivalente de sus dirigentes y los utilizan a su antojo y beneficio, lo cual se refleja cada 15 de mayo con los raquíuticos incrementos salariales y en la imposición de calendarios escolares demandantes, restándole además, autoridad moral y legal ante cualquier situación que demandan los padres de familia y la sociedad a la escuela y los maestros, pero en fin, así las cosas...

Serrat, Galeano y Maslow: de necesidades, caminos y utopías

Marco Antonio González Villa

¿Pueden converger un poeta, un cantante, un escritor y un teórico? La riqueza del lenguaje es tal que, en ocasiones, sin importar la forma o el lugar social desde el cual se enuncie una idea, pareciera ser que la esencia de lo que se transmite es la misma, no importa que se empleen palabras diferentes, poéticas o académicas, por ejemplo, el mensaje puede tener el mismo impacto, belleza y profundidad.

Las metas de una persona provienen de un deseo, de un anhelo, de una necesidad, por lo que, dentro de un marco de ética y legalidad, las metas tienen siempre una justificación y validación tanto individual como social. Sin embargo, el logro de las mismas no necesariamente son un parámetro para definir, evaluar o emitir un juicio en torno a una persona, sobre todo porque las metas son totalmente personalizadas y difícilmente pueden clasificarse o catalogarse unas mejores que otras.

Esto lo entiendo a golpe de críticas Abraham Maslow, el creador de la famosa pirámide de necesidades, en donde se establecen 5 diferentes tipos de necesidades (fisiológicas, seguridad, sociales, estima/reconocimiento y autorrealización), las cuales regulan el comportamiento de las personas: detractores de Maslow señalaron que la pirámide era elitista, porque daba la impresión de que algunas personas, una minoría conforme se avanzaba hacia arriba en la pirámide, tenían necesidades que permitían establecer que tenían un mayor desarrollo humano, en lo social y lo psicológico, lo cual denigraba o frustraba a los que se encontraban en los primeros niveles. Para calmar estas voces, y en una reflexión sobre su propia creación, Maslow señala que cada persona puede decidir en qué nivel quedarse y sentirse pleno y satisfecho, sin necesidad de compararse con los demás. La vida misma, no la meta o el anhelo, es lo más importante.

Y es aquí donde podemos resaltar la transversalidad de sus palabras: ¿no es la misma idea en esencia que transmite Serrat en *Cantares* retomando las palabras de Machado? Caminante no hay camino, se hace camino al andar, que, en una posibilidad interpretativa, puede leerse como lo importante no es la meta, la satisfacción de una necesidad, sino lo que se hace, lo que se vive para lograrlo, el camino recorrido.

Con otra poética, otra lírica, Eduardo Galeano nos deja en claro que las utopías, aquello que coagula sueños, metas e ilusiones, y que están siem-

pre más allá, nunca podrán ser alcanzadas, porque están permanentemente adelante, al frente, inasibles, inalcanzables, pero, y aquí su valía, nos impulsan siempre a caminar. Caminar es lo importante, vivir.

Así, una canción, una poesía, una narración y un constructo teórico nos señalan que lo importante es la vida como cada uno la vive, como cada uno la valora, sintiéndola y sintiéndose pleno, sin comparación, mirando el camino recorrido, lo que uno hizo, lo que uno ya logró, lo que se puede asir y genera satisfacción.

Hay, obviamente, un idealismo que romantiza alcanzar los sueños, lograr las metas, pero en un realismo más íntimo, más cercano, vemos que lo importante es seguir avanzando, no parar, caminar... enseñemos entonces a vivir, sólo a hacer camino. Se lee poético, así es la vida ¿o no?

Descolonizar las prácticas de paternidad

Rubén Zatarain Mendoza

Los modelos de hacer paternidad responsable están en constante movimiento, por ende, los modelos de hacer maternidad también se reacomodan.

Todo análisis del entorno familiar como hecho social implica extender la mirada a la sociogénesis y simbolismos antropológicos en los lenguajes y prácticas de padres y madres, a sus acciones y omisiones.

La crisis del buen ejemplo, la evasión impuesta o voluntaria de obligaciones fundamentales, el niño y la niña, el adolescente que juega mucho de la salud de su personalidad en la imagen aprendida del padre.

La doble vía y la introyección de prácticas diferenciadas por género conforman el nicho formativo básico de los educandos: identidad, valores, modelos de comportamiento.

La transformación de las percepciones y el reacomodo de comportamientos ante la emergencia de los géneros alternativos, las demandas socioemocionales y sociocognitivas de los otros.

En la calidad de relaciones, en la disposición de tiempo para compartir tareas extraescolares y acompañamiento, además del género, por supuesto, influyen de manera fuerte las variables de escolaridad y capacidad económica de los padres.

La crisis del buen ejemplo, la vaciedad de las nociones de la paternidad responsable.

La ausencia del padre por razones laborales y de emigración, por un sistema que arrincona emociones y afectividad, por división social del trabajo formativo, por la dictadura del “proveedor” impuesto por las tradiciones religiosas, el autoritarismo y el patriarcado legitimado casi universalmente.

La ausencia de padre y crisis del buen ejemplo de los padres consumidores recurrentes de drogas legales como el alcohol y el tabaco.

Las prácticas de paternidad juvenil y multi paternidades en los padres que se dedican a actividades no legales.

Las diversidades en materia de atención nutricia, formación emocional y de valores que concurren en las instituciones educativas.

La diversidad del alumnado y sus distintas demandas no siempre visibles y atendidas.

Desde el oficio de educadores estamos ante un observatorio de los distintos niveles de participación e involucramiento de los padres en materia de formación de los Niños, Niñas y Adolescentes.

La construcción de paternidades en las familias de maestros y maestras como objeto de reflexión.

Se echa de menos al padre presente y proactivo, al padre capaz de compartir la responsabilidad educadora en el seno del hogar.

El padre en su condición vicaria de lo disciplinario; aunque urge una renovación de las formas y una práctica reflexiva de las estrategias a veces violentas para corregir.

El padre como representación de la autoridad y la fuerza, como ejemplo permanente ante los ojos de los niños y las niñas. La necesidad de dosificar premio y castigo sin nulificar desarrollo humano, sin generar prácticas de obediencia ciega y estandarización del buen comportamiento por miedo.

La paternidad omisa en el otro polo del espectro. La paternidad *laissez faire* que no corrige a tiempo y que deja desbordar los diques de la comunicación y la relación humana sustentada en el mutuo respeto.

Ojalá esos fines de semana de junio, mes de la celebración del padre, fueran una fiesta formativa donde haya lugar para la comunicación asertiva y para la formación de valores importantes como la laboriosidad y la colaboración.

Ojalá el padre tipo, seguidor pasivo de partidos de fútbol y de peleas de box y lucha libre apagara más el televisor y compartiera más tiempo de calidad con los hijos, que se emancipara de ese rol reproductor de haceres y decires acríticos que solo benefician a un sistema inequitativo y explotador.

Ojalá que fuera un generador de oportunidades de encuentro y de distanciamiento del uso de las pantallas digitales y televisivas.

Ojalá la figura del padre se descolonizara de falsas celebraciones y de intenciones externas de origen económico.

Tal vez debiera ser inmaterial el regalo al padre como reconocimiento a su trabajo y resultados. Tal vez una carta, un poema, una canción, un abrazo, una mirada silente, una palmada en la espalda, una charla donde se cultive la confianza y el recíproco conocimiento de intereses y necesidades.

El regalo del padre a los hijos tal vez pudiera ser un poco más de amor inteligente, un poco más de conocimiento de esas personitas comúnmente ignoradas en las salas de casa y en los comedores.

Y en el hogar y la escuela, el discurso pedagógico debe fortalecer y empoderar el reencuentro entre padres e hijos.

El amor al padre como oportunidad de celebración, pero antes que nada de edificación de los pilares endebles en los que a veces se sostiene el edificio familiar.

Descolonizar la celebración comercial del día del padre, descolonizar las formas de reproducción social sobre el tipo ideal de padre parte entonces de revisar las prácticas y aceptar la transformación por emprender, los conflictos y debilidades y las acciones en esta vía para la construcción de una mejor paternidad, de una paternidad real y diferente.

Es cierto, el modo de producción dominante de carácter neoliberal se apodera de la energía y el tiempo efectivo para el desempeño de las funciones responsables de la paternidad; pero en ese margen, habrá que reaprender y movilizar paradigmas en favor de la salud psíquica y emocional de los niños y las niñas.

La salud de las relaciones intrafamiliares es un pronóstico de la salud de relaciones en sociedad, de ahí la importancia de retomar el sentido formativo de las relaciones padres e hijos y apuntar a un esquema de comunicación asertiva, retroalimentación oportuna y atención, comunicación horizontal y de calidad.

En temas como los que ahora ocupan la educación básica de prevención de adicciones por ejemplo, la perspectiva es la didáctica del modelaje, desde las fuentes mismas de acción de paternidad en el seno del hogar.

Padres practicantes de vida saludable, promotores del deporte y de amor a las expresiones artísticas universales, relaciones humanas más edificantes, padres garantes de entornos emocionales de confianza y participación, de escucha y diálogo.

Descolonizar las formas de paternidad en materia de formación de la infancia y la adolescencia, en materia de formación de las habilidades sociales de las nuevas generaciones, temas donde se requiere concurrencia de educadores y familias.

Educación tarea de gigantes

Miguel Bazdresch Parada

Al observar los números del sector educativo en Jalisco encontramos el tamaño de la tarea de quienes ayudan a educarse a los niños y jóvenes, quienes acuden al sistema educativo. En Jalisco están (cifras preliminares 2023) en el sistema educativo 2,260,67. De éstos 1,140,092 son masculinos y 1,120,585 son mujeres. Muy importante la casi paridad entre los géneros, pues años atrás la distancia entre hombres y mujeres era más grande, a favor de los masculinos.

A esos estudiantes les ayudan a formarse 136,908 maestros y maestras. Un poco menos de 17 estudiantes por docente. Desde luego esta distribución en la realidad puede variar entre cinco y cincuenta estudiantes por grupo. Los estudiantes se forman y los docentes ofrecen su trabajo en 14,797 escuelas, aunque conviene recordar la diferencia entre “escuelas” y “edificios”, pues en ocasiones un mismo edificio sirve para dos y a veces hasta para tres escuelas.

Si desagregamos los datos por niveles educativos encontramos cómo según se “sube” en nivel se “baja” en cobertura. En educación inicial hubo en 21-22, 9,681 niños y niñas en las escuelas. En preescolar hubo 281,773. Y en educación superior, último escalón, se reunieron 248,716 estudiantes. Apenas alrededor de 33 mil estudiantes menos en superior que en preescolar. Los docentes de preescolar fueron 14,266; en superior fueron 26,077 docentes.

El indicador de cobertura, no obstante que no indica resultados educativos, permite apreciar cómo el país y Jalisco “empujan” las metas de una sociedad educada. En 2023 se estima que la cobertura de personas de 3 a 5 años en el nivel preescolar llegará a 71.1 por ciento. Mientras que en educación superior se estima de 27.6 por ciento. En ese camino de preescolar a superior “perdemos” a 45 por ciento de cobertura. Obviamente, el país mexicano (entiéndase “los mexicanos”) en su conjunto aun hemos de trabajar y empujar mucho para conseguir un país con su población formada

Las cifras desde luego, mejorar año con año, con todo y contingencias. Sin embargo, la vida concreta de los mexicanos no mejora al mismo ritmo. Entre tantas cosas faltantes y la mejora que se puede lograr cada año, es evidente el déficit de “algunos” constitutivos de la educación nacional. La sociedad mexicana no hemos logrado poner en el primer lugar (o si gustan,

en segundo lugar, por lo menos) la formación de niños, jóvenes y profesionales. Hay tres de cada diez niños entre tres y cinco años que no llegan siquiera a preescolar. Y hay 45 de cada 100 que cursaron preescolar quienes no llegan a la universidad. No es cuestión de vida o muerte tal y como hoy es la seguridad pública. Es cuestión de muerte mañana cuando no nos acordemos de la inseguridad y caigamos en la cuenta de que estamos varios escalones debajo en la escalera del bien vivir y estaremos más dependientes de la economía global, de lo que hoy estamos.

Poner las condiciones para conseguir un país con formación capaz de darle a las personas, a los grupos, a las empresas, a los gobiernos una capacidad para tomar las decisiones adecuadas para generar para reducir la enorme desigualdad en la cual vivimos requiere de todos hacer por lo menos tres veces más de lo que ya hacemos, y si todos nos formamos será necesario sólo la mitad.

Panel como estrategia didáctica

Carlos Arturo Espadas Interián

Estrategia discursiva que exige investigación con su debido reempaquetamiento de información, generación de congruencia que dependiendo del nivel escolar podrá ir desde la propia del discurso a nivel interno concretada en la lógica, hasta la epistémica. Es una herramienta que busca materializar la postura de cada panelista a partir de la selección realizada producto de la identificación teórica y personal al momento de elegir las fuentes.

Lo primero es buscar el eje articulador del panel y recuperar el sentido de ser un espacio para que expertos diserten. Una vez se tiene el eje articulador, sea logrado en construcción conjunta con la clase –lo que imprime sentido profundo– o vía presentar propuestas para elegir alguna de ellas, se procede a precisar sus implicaciones y discernir entre todos lo que implica ser un espacio de expertos.

Para establecer parámetros de referencia, se busca que dentro de los invitados especiales se encuentren especialistas en los temas ramificados a partir del eje articulador, de forma que los estudiantes que serán panelistas, puedan vivenciar por medio del diálogo o preguntas realizadas por los expertos sus fortalezas y debilidades. El encuentro amistoso con los expertos puede articularse en forma de jurado para la emisión de una nota, organismo consultor para evaluar vía recomendaciones o incluso únicamente como invitados especiales que disertan de forma dialógica con cada panelista.

Se piensa en un número pequeño de panelistas para que pueda funcionar cualquier dinámica que sea elegida. Fundamental resulta elegir la moderación del panel que detonará las participaciones, direccionará las preguntas y fungirá como el primer parámetro de contraste que tendrán los panelistas en la construcción de sus discursos. Esta figura dentro del panel también realiza una síntesis de cierre de los discursos emitidos.

Los panelistas exponen aspectos que pueden resultar, de un panelista a otro, opuestos, coincidentes, paralelos... de un mismo eje articulador. Gráficamente se podría visualizar en un momento sintético de referencia donde se pueden detonar identificaciones, antítesis y diversas dinámicas en cada persona de la audiencia.

El panel debe ser complementado con otras estrategias didácticas para que funcione de forma robusta y permita la participación de todo el gru-

po, a la par se requiere gestión, organización, logística, difusión, protocolo y otros aspectos que se dan en la operación para hacer posible el momento en el que se realiza el panel.

Con el panel se fomenta el diálogo, respeto, investigación, definición de posturas, construcción de discursos –con sus variables internas dependiendo el nivel educativo del cual se trate–, toma de notas, diversidad de planteamientos ideológicos, contrastar los discursos desde parámetros externos al grupo, entre otros.

Resulta ser una estrategia que posibilita la integración de distintas competencias académicas, formativas, así como dimensiones humanas que la enriquecen.

Todos nacimos en la pandemia y hoy seguimos silenciados

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Como parte de una sesión en la Maestría, una estudiante que ha sido educadora, pero que en este momento funge como jefa de sector en dicho nivel, en la reciente sesión de trabajo generó una frase lapidaria, “los niños y las niñas que nacieron durante la pandemia o algunos meses después, en este momento que asisten al preescolar, no hablan, están mudos y nosotros no sabemos cómo poder ayudarlos”.

Para muchos que estamos en educación, pudiera pensarse que la pandemia es un fenómeno que ya ha sido superado, cancelado, pero con estos ejemplos nos damos cuenta de que no es así. La pandemia (se dijo desde sus orígenes) ha sido un fenómeno global que afectó al 95 por ciento de los países en el mundo y cuyas consecuencias han sido muy desfavorables.

Y es necesario que nos detengamos, la pandemia no ha sido plenamente superada aún, se viven secuelas del miedo producto del estado de confinamiento y de la angustia en miles de niñas y de niños, los que nacieron bajo el cobijo de esta larga noche llamada pandemia, aun no tienen los elementos para descifrar y definir con precisión lo que han vivido. El mutismo o sea el silencio alargado y sistemático es una forma de lenguaje, lo primero que nos dicen es que no han elaborado plenamente y no pueden verbalizar la situación traumática.

Por otro lado, tenemos que el nivel de preescolar es la caja de resonancia más importante que nos permite conocer realmente el desarrollo infantil, los miedos, la angustia por la separación de la madre, los problemas en la socialización, etcétera, en las niñas y los niños de preescolar se convierte en una especie de escaparate a través del cual podemos mirar lo que pasa con ellos. Estos niños nos dicen todos los días muchas cosas, pero son más las cosas que de manera cifrada nos quieren decir.

No conozco estudios del nivel de preescolar con relación a la pandemia y a las implicaciones socioemocionales en niñas y niños, me parece que el peor tiempo ya pasó y ahora hay que reconstruir sobre la base del recurso y del regreso significativo a lo que ya pasó. Lo que sí sabemos es que los niños preescolares (algunos de ellos) aún viven traumatizados por las implicaciones de todo lo que gira alrededor de eso que le llamamos pandemia

¿Qué caracterizó a la pandemia? Los rasgos comunes fueron el aislamiento social, el quédate en casa, el confinamiento al permanecer todos

en casa sin poder salir, el vivir obligadamente todas las actividades cotidianas dentro de un ámbito llamado hogar o casa habitación.

El encierro prolongado tuvo sus consecuencias negativas, muchas personas pedían un refugio, un respiro, una especie de tiempo fuera para poder respirar y ventilarse. No estoy hablando aquí de las personas que dieron positivo por COVID, ellos sufrieron la falta de oxígeno y de ahí muchos murieron, no me refiero aquí a la falta de espacio como algo metafórico, al tener el significado de respiro como aliento de vida y para la vida.

Por último, quisiera decir, que, si bien nunca habíamos vivido un fenómeno semejante, la vocación del acompañamiento, de la atención psicopedagógica y de la asistencia en niñas y niños pequeños, es necesario regresar con los pequeños y escucharlos. Algo o mucho tienen que decirnos de eso que han vivido.

Día del padre

Adriana Piedad García Herrera

Pasábamos ayer por el mercado de las flores y lucía como cualquier otro día normal de la semana. Al respecto surgió el comentario ¿qué tal si fuera 10 de mayo?, y no es porque las flores sean un regalo sólo para ellas, sino por el despliegue de publicidad que se desborda alrededor del día de las madres. Ser padre tendrá tantos significados como padres hay, imposible saber, pero para mí tiene un significado especial y en este día quiero contribuir al festejo del día del padre con este texto.

El padre que tuve, mi hermano que fue padre y luego abuelo, el padre de los hijos de mis hermanas, mis cuñados, padres de mis sobrinos, y compañeros de vida familiar. El padre de mis cuñados y mi cuñada, abuelos de mis sobrinos, la familia que se extiende y entrelaza la vida. La sangre García y la sangre Herrera, tantos padres en ambas familias y tantos lugares geográficos en los que van dejando su huella, y un día común para ellos y para dedicarles un minuto de nuestra existencia.

A los padres de mi generación, que los conocí en el barrio, en la escuela, en la iglesia, en las actividades recreativas a contra turno o de fines de semana, cuando éramos jóvenes. Después compartí con ellos la noticia de que serían padres por primera vez, y después por segunda y etcétera. Los vi cargar a sus hijos pequeños, sostenerlos en sus primeros pasos, apoyarlos en sus habilidades motrices finas y gruesas. También compartí con ellos el gusto y la preocupación por dejar “ir” a los hijos, y tomar conciencia de que crecen y hacen su propia vida. Los he visto convertirse en abuelos y compartir las imágenes de sus nietos y nietas, que les da nueva vida a su existencia.

Y los que no son padres y nunca lo fueron, pero que igual dejarán su huella en lo que escriben, en sus posesiones más preciadas, en sus vínculos de amor y de amistad, y en el tiempo que le dedicaron a su padre. Y los que no son padres de sangre, pero igual son padres porque educan, acompañan, crean lazos familiares sólidos, y aman. A los padres que ya no están, que se fueron, pero siguen presentes en nuestros corazones y en este día los recordamos y les dedicamos un tributo.

Ser padre no es todo en la vida, pero es algo muy importante para muchos, y por ese motivo les dedicamos este día. ¡Feliz día del padre!

Las condiciones del diálogo

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Al perderte yo a ti, tú y yo hemos perdido:
yo porque tú eras lo que yo más amaba
y tú porque yo era el que te amaba más.
Pero de nosotros dos tú pierdes más que yo:
porque yo podré amar a otras como te amaba a ti
pero a ti no te amarán como te amaba yo.

Ernesto Cardenal

Son muchos quienes, tras divorciarse de sus parejas, se lamentan de no haberse dado cuenta de muchas de las necesidades que tenía esa persona con la que vivieron cotidianamente. En el día tras día, por más que las rutinas en las que nos metemos ofrezcan la apariencia de que no hay muchos cambios en las aspiraciones y sentimientos de aquellos con quienes interactuamos, el asumir que lo platicado hace años, meses, semanas o días sigue vigente para el día de hoy, nos evita replantear nuestros nuevos proyectos o preguntar por lo que piensan otros que comparten nuestras buenas o malas fortunas.

En las relaciones de pareja, en el trabajo, en la familia, en la escuela, en la calle, en los establecimientos comerciales, incluso en las relaciones internacionales, no siempre los participantes dialogan lo suficiente para enterarse de los intereses y objetivos de las personas con las que interactúan. Dado que el conflicto es inevitable en estos ámbitos, hay dos preguntas básicas: ¿qué desea cada una de las partes? ¿Cómo podemos negociar para resolver la situación conflictiva? Mucho se ha discutido acerca de la cuestión de quién es culpable de determinada situación, y hay quienes, al iniciar el diálogo no avanzan más allá de señalar al otro como el único o principal culpable de la situación, y no avanzan a la etapa de plantear, negociar y acordar alternativas. En términos de retórica, el libro de Jay Heinrichs, GRACIAS POR DISCUTIR (2007) plantea desde el inicio la necesidad de una distinción: “a los griegos antiguos les encantaba imaginar que eran luchadores. Pero incluso ellos conocían la diferencia (...) entre luchar y discutir”. De ahí que Heinrichs distinga la argumentación retórica de las acusaciones y riñas: En una lucha, los contendientes intentan vencer. En una discusión, intentan resolver problemas y dirimir diferencias”. Tal perspectiva requiere

que los participantes en una situación conflictiva sean capaces de negociar y de reconocer las necesidades propias y ajenas.

Para los expertos en conflictos, la negociación que lleva a solucionarlos puede sintetizarse en un cuadro de doble entrada en donde se diagrama a los adversarios. A y B pueden asumir estas posiciones como resultado de la negociación: Ganar-ganar; Ganar-perder; Perder-ganar o Perder-perder. Básicamente, la negociación se emprende para llegar a un acuerdo y requiere de flexibilidad, asertividad, claridad, escucha activa. Sin embargo, la negociación no siempre deriva en acuerdos que sean (relativamente) satisfactorios para los involucrados. El consejo que suele derivarse de cómo surgieron los expertos que debe negociarse es que hay que buscar lo “óptimo”, más que lo “perfecto” o la “ganancia máxima” para una de las partes, sin importar las pérdidas para las otras partes involucradas. De ahí que en algunas negociaciones se llegue a que todas las partes involucradas (dos o más) acaben perdiendo. En tal caso, la acción que suele suscitarse es la de la EVASIÓN para disminuir el impacto de las consecuencias, ya de por sí negativas. Quienes entran en una negociación sin tener claros ni sus intereses ni necesidades, ni los de sus contrapartes, pierden más de lo que se dan cuenta, y no logran ganar tanto como podrían de haber tenido claro lo que está en juego.

Tanto en la pareja y la familia como en los equipos de trabajo y en las instituciones, el intercambio de información resulta básico. ¿Qué quiere cada una de las partes involucradas? ¿Qué están dispuestas a ceder? ¿Qué costos están implicados? Por lo general, el conflicto entre los intereses de unos y otros deriva en un momento en el que es importante lograr una NEGOCIACIÓN que requiere hacer explícitas actividades, tareas, roles (que incluyen tareas y actividades asociadas con una posición específica en la relación). Hay quien negocia pero también hay quien evita confrontar la situación por temor a que los costos sean excesivos para su postura. En todo caso, para comenzar a negociar, se requiere plantear los intereses, los recursos y las posibilidades de las partes, además de preguntar acerca de lo que está dispuesta a “invertir” la contraparte. (Para un video acerca de negociación y manejo de conflictos: <https://www.youtube.com/watch?v=eyl0e7y7yuU>).

Todas estas cuestiones parecerían haberseles olvidado especialmente a las autoridades de la Universidad de Guadalajara. Ante las solicitudes de diálogo y el paro iniciado por los estudiantes de la división de estudios históricos y humanos del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH), las autoridades no sólo se han visto tardas en responder, sino que han demostrado que no ven la ocasión como una oportunidad de

aprendizaje para los involucrados. Es decir: las autoridades han desaprovechado la oportunidad para conocer en detalle las exigencias, los intereses y las necesidades de los estudiantes que comenzaron ese paro ante la incertidumbre que generó que las autoridades de la UdeG no informaran suficientemente acerca del traslado de la sede ubicada frente a la Escuela Normal para profesores, en la zona centro de Guadalajara, hacia la sede de la zona de Los Belenes, en Zapopan. Resalta que esas autoridades, además de llegar tarde a las citas planteadas por los estudiantes, al menos una vez llegaron a un espacio diferente de aquel al que estaban citados y hasta simulon reunirse con los solicitantes al considerar intercambiables a unos estudiantes con otros. Si los paristas pedían diálogo, las autoridades dijeron “dialogar” con otros estudiantes en otro lugar y a otras horas. Cuando, al fin acudieron las autoridades, llegaron tarde al espacio al que sí habían sido citadas, pero acabaron por abandonar el diálogo sin lograr los acuerdos explícitos que solicitaban los estudiantes. En un caso reciente, suscitado en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (<https://blogs.unah.edu.hn/dircom/autoridades-y-estudiantes-firman-acuerdo-para-iniciar-dialogo-y-reiniciar-actividades-academicas/>) los participantes reconocieron el derecho a la manifestación pacífica y establecieron las bases para el diálogo en esa institución específica.

Por otra parte, el Grupo de Diálogo, Minería y Desarrollo Sostenible, de Perú, estableció en 2017 algunas recomendaciones para construir espacios de diálogo (<https://www.grupodedialogo.org.pe/wp-content/uploads/2017/04/Guia-Recomendaciones-para-construir-espacios-de-dialogo.pdf>) con el apoyo de organizaciones internacionales. Entre lo que quiero destacar de esas recomendaciones se encuentra el reconocimiento de que “los errores que pueden haberse cometido debe ser expuestos como oportunidades de aprendizaje”. Ignorar o despreciar a la contraparte equivale a desaprovechar las oportunidades para aprender, comprender y negociar para llegar a acuerdos.

Jürgen Habermas, quien este 18 de junio de 2023 cumplió 94 años de edad, había sido criticado porque en su obra TEORÍA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA (publicada en alemán en 1981) parecía no considerar suficientemente el grado de poder que tienen los participantes en las negociaciones. De tal modo, negociar implica que hay que reconocer que las partes en diálogo tienen alguna forma de poder. De algún modo, las autoridades de la universidad se inclinan por enfatizar demasiado ese diferencial de poder y, según parece, consideran que son ellos quienes tienen el chirrión por el

palito, o llevan la sartén por el mango, pero se olvidan que sin estudiantes la universidad ni puede cumplir su función de docencia ni puede presumir tener excelentes egresados. De algún modo, habría que explicarles a los funcionarios (que se consideran las únicas “autoridades”) que negociar no es lo mismo que terquear y no escuchar a sus interlocutores. ¿Es posible negociar la petición de los estudiantes de que la sede ubicada en Guadalajara siga funcionando, quizá no per saecula saeculorum, pero sí por determinado número de semestres o generaciones? ¿Podrían actualizarse las infraestructuras tanto de la sede en Guadalajara como la sede de Zapopan? La oportunidad de que los docentes de las carreras de filosofía (que es parte de esa división particular en cuyas carreras están inscritos los estudiantes paristas) o los docentes de la carrera de derecho (que es parte del CUCSH) practiquen sus habilidades de argumentación y negociación frente a los estudiantes que están en formación para convertirse en expertos en negociar y argumentar, sigue a la vista. Que los funcionarios del CUCSH prefieran suponer que los estudiantes no tienen poder y que finalmente se hará lo que decidan ellos, en realidad les quita una buena parte de su AUTORIDAD, entendida como COMPETENCIA para enseñar habilidades de negociación.

De cualquier modo, hasta el momento no han entrado ni al diálogo ni a la negociación todos los posibles involucrados, pues falta saber qué intereses, recursos y compromisos están dispuestos a asumir los DOCENTES, los TRABAJADORES ADMINISTRATIVOS y también los PADRES DE FAMILIA, que no sólo tienen a sus hijos en los planteles de la Universidad, sino que son quienes pagan los impuestos que sostienen al Alma Mater de buena parte de los jaliscienses. En todo caso, los funcionarios tendrán que hacer conciencia de que la universidad de los jaliscienses no es su patrimonio. ¿Podrían los estudiantes, los docentes y los padres de familia llegar a acuerdos sin incluir a los funcionarios que han evadido la negociación al abandonar en días recientes el diálogo con los estudiantes?

Vacaciones aplazadas

Jorge Valencia

Con la adición de días al calendario escolar por parte de las autoridades especialistas, las vacaciones se aplazan –se disipan, de hecho– para quienes las necesitan: los maestros.

La medida parece llevar la intención tácita de resguardar a los alumnos en las escuelas, ahora que los padres de los niños –ambos– tienen que trabajar, en la mayoría de las familias. Las abuelas complacientes escasean. Al menos, las que están dispuestas a cuidar a sus nietos mientras sus padres buscan el sustento.

Bastaría la postergación de las clases y de las evaluaciones, pero el absurdo se presenta de manera institucional cuando las plataformas de calificaciones piden la captura de las notas tres semanas antes de lo que dura el curso.

En la práctica, los estudiantes tienen que asistir a clases sin la única medida de coerción para motivar su asistencia: la amenaza –cada vez más inútil– de un 5.

Los maestros recurren a la regularización “forzada”. Los alumnos con bajas calificaciones (al menos ellos; los demás, asisten al Tiktok) deben presentarse a clases hasta el final del calendario aplazado.

Pero en las escuelas privadas, los padres de familia suelen programar sus vacaciones en temporada baja. Es decir, antes de que termine oficialmente el curso. Lo cual compromete la credibilidad de los maestros y de la institución educativa por partida triple: las calificaciones están reportadas; los rezagados “deben” asistir, pero los padres de familia se los llevan de vacaciones y exigen una regularización tardía.

Los maestros que no tienen vida propia, pertenecientes a escuelas cuya prioridad es el pago de la colegiatura, les pedirán a sus empleados que apliquen cursos de regularización y exámenes extraordinarios –si los hubiera– cuando los padres de familia dispongan de tiempo. O sea, en agosto, mes en cuya primera quincena los maestros salen oficialmente de vacaciones.

Significa que los maestros (principalmente los de las escuelas privadas) no tendrán vacaciones, pues, a mediados de agosto, la Secretaría convocará a juntas de capacitación al personal docente, para empezar formalmente el curso la última semana de ese mismo mes de agosto.

Herederos de la astronomía azteca, los hacedores de calendarios escolares programan con eficiencia cifrada el cronograma de clases para permitir a los maestros dedicar sus empeños sin descanso a una especie de honra velada a Huitzilopochtli, el dios de la guerra. Les obliga (a los maestros) a postergar sus trámites personales (la renovación de la licencia, el papanicolaou, la mudanza...) a los Consejos Técnicos distribuidos por insaculación zodiacal a lo largo de las 45 semanas de clases. Gracias a esta brillantez colegiada, los Consejos Técnicos nunca cuentan con el personal completo ni las ganas de nadie para capacitarse de nada. Quienes terminarán pagándola son los alumnos, esos que asisten 230 días efectivos a clases, año 7-conejo, mientras las guerras floridas localizan adversarios, los calmécacs enseñan a medias y ellos aprenden cosas verdaderamente significativas justo los días que no asisten a clases por “pinta”.

Las contribuciones del posgrado en la profesionalización de docentes

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La semana anterior se llevó a cabo en la ciudad de Morelia, Michoacán, el V Foro Regional de posgrado de la región Centro-Occidente del sistema de Unidades de la Universidad Pedagógica Nacional. Este evento se realiza cada año y esta ocasión tuvo como sede dicha ciudad.

Los trabajos iniciaron con la Conferencia Magistral de la Dra. Maricruz Guzmán Chinas, directora del sistema de Unidades de la UPN a nivel nacional; que versó sobre la inclusión educativa en el marco de la Nueva Escuela Mexicana. En dicha conferencia la Dra. Chinas hizo un recorrido bastante significativo de los ejes conceptuales, las referencias y los fundamentos de la NEM, su concreción curricular y la forma en que dicha propuesta se diferencia de otras propuestas curriculares.

Después de ello se distribuyó el trabajo en 13 mesas temáticas, a las cuales asistieron principalmente estudiantes de posgrado y algunos docentes, todo ello después del receso de comida. Cabe aclarar que la Región centro-occidente del sistema de UPN se integra de 15 unidades que pertenecen a 6 estados de la región. En dicha región se oferta mayoritariamente la Maestría de Educación Básica (MEB) a la cual asisten docentes de dicho subsistema, pero también la Maestría en Educación Media Superior (MEMS), dirigida a docente que trabajan en el bachillerato, estos programas son nacionales; pero también asisten alumnos de maestría de diseño propio como la Maestría en Intervención Docente (León, Guanajuato), Maestría en Interculturalidad y Atención a la Diversidad (Unidades UPN del estado de Michoacán), Maestría en Educación Género, Sociedad y Cultura (Unidad Guadalajara) y el Doctorado Regional en Desarrollo Educativo con énfasis en Formación de Profesores, entre otros programas.

Al evento asistieron cerca de 400 estudiantes acompañados por 60 docentes de 12 de las 15 Unidades de la región.

Lo que inició a principios de la década de los noventa del siglo pasado como un sueño o una utopía, hoy se torna en un fenómeno prácticamente generalizado. Sin embargo, en todo momento es importante que nos hagamos la misma pregunta ¿cuáles son las contribuciones del posgrado en educación y, en este caso, para el sistema de Unidades de la UPN?

1. En primer lugar, habría que pensar que el posgrado en educación es un dispositivo de profesionalización dirigido a los profesionales de

todos los niveles y modalidades educativas. Es decir, se estudia el posgrado para ser mejor profesional. Y esto se traduce en la revisión y análisis de la práctica y en buscar estrategias para mejorarla significativamente.

2. En segundo lugar, el posgrado sirve para acercar a los sujetos a través de la investigación y la intervención, a que conozcan el contexto y la realidad educativa dentro de la cual están inmersos, se trata de enlistar distintas problemáticas educativas que sean dignas de ser intervenidas y transformadas desde la práctica *in situ*.

3. Y en un tercer lugar, el posgrado en educación sirve como puente para entender mejor la lógica de diseño de los distintos intentos de reforma educativa y poder mediar para dar cuenta de sus verdaderos intereses y poder adaptar cada intento de reforma a los contextos específicos de cada profesional de la educación.

Estos tres elementos que caracterizan al catálogo de programas de posgrado de la región, si bien aparece de todo y ante lo anterior, mi postura sigue siendo la misma, formar desde la práctica en el seno del posgrado para transformar la realidad específica y de cada nivel educativo.

Ante la pregunta del posgrado ¿para qué? La respuesta se teje desde la experiencia de otros que estamos formando en el posgrado. Año con año el hecho de que cientos de docentes asisten nuevamente a formarse en el posgrado da cuenta de que ésta es una estrategia correcta y un camino seguro hacia la profesionalización docente.

De premios, reconocimientos y olvidos magisteriales

Jaime Navarro Saras

En menos de una semana presenciamos, desde las redes sociales, los medios de comunicación y las voces de algunos testigos de los hechos (incluidos muchos homenajeados), dos eventos donde se dieron reconocimientos a personajes que se han desempeñado lo mismo como docentes, directivos, funcionarios, dirigentes sindicales, empresarios y hasta periodistas en los contextos de la educación pública y privada de los diferentes niveles educativos, muchos de estos hombres y mujeres son ampliamente conocidos por su influencia y legado educativo (los menos) y una inmensa mayoría lo hicieron en sus comunidades o (recibieron el reconocimiento) por su afinidad con quien o quienes les rindieron tributo.

Tanto las agrupaciones de Mexicanos Primero como el Colegio de Profesionales de la Educación tienen sus modos, formas y rituales para visibilizar a unos e ignorar a otros personajes de la educación, los valores que los mueven para elegir a unos sujetos por encima de otros no son necesariamente educativos o académicos, permean los fines políticos y los intereses por cobrar tarde que temprano con quienes gobiernan hoy y gobernarán mañana estas tierras neogallegas; las lecturas de los hechos están plasmadas en las interpretaciones que se le puedan hacer a las imágenes que se generaron en las redes sociales que difundieron, si hay ausencias o presencias de X o Y personajes es porque los festejos responden a unos y omiten a otros.

Sabemos que Mexicanos Primero carga en su haber infinitos y evidentes hechos en contra de los maestros y las escuelas públicas y, sin embargo, continúan siendo invitados de lujo y protagonistas en cuanto consejo o evento realiza la Secretaría de Educación Jalisco en hoteles de 5 estrellas, la Expo Guadalajara, las Cámaras de comercio e industriales, así como en universidades o colegios particulares, es una agrupación miope que sólo mira los claros de la realidad educativa y los oscuros no son parte de su compromiso para la mejora, sino la justificación para denostar y vilipendiar a lo público de la educación y señalar con datos y metodología científica lo que no funciona en las escuelas de pueblo o barrio y, como que dichos terruños fueran parte de algún punto geográfico de Boston, Finlandia, París o, acá en lo local, de Valle Real, Puerta de Hierro y toda la zona real de Zapopan.

Qué decir del Colegio de Profesionales de la Educación, en cuyas prácticas brilla por su ausencia lo educativo, y cuya suma de miembros reba-

san con mucho la cantidad de doctores que cualquier centro universitario o universidad privada pueda tener, pero con la diferencia de que la producción académica de todo ese séquito es mínima y por más que se les *Googleeé* de manera individual, su historial académico es nulo en la mayoría de casos.

Reconocer el trabajo y la trayectoria de las personas es muy valedero cuando hay elementos que lo justifican, el Doctorado Honoris Causa es la prueba más nítida de que siempre habrá inconformes desde lo ideológico de por qué se le otorgo a X o Y persona dicho reconocimiento, sin embargo, y a pasar de que son personajes públicos con trayectoria y producción basta, qué le podemos reprochar a Elena Poniatowska, a Santiago Ramón y Cajal, a Eduardo Matos Moctezuma, a Juan Ramón de la Fuente Ramírez, a Pablo González Casanova, a Noam Chomsky, a Miguel León Portilla, a Joan Manuel Serrat, a Carlos Saura, a Mario J. Molina, a Carlos Fuentes, a Juan Rulfo, a Fernando Solana, a Claude Lévi-Strauss, a Jaime Torres Bodet, a José Vasconcelos y a tantos y tantos personajes que recibieron el Doctorado Honoris Causa por la Universidad Nacional Autónoma de México si es que hay evidencias de su legado, en este sentido las obras son amores y esas trascienden más allá del fallecimiento de todos los personajes citados.

El reclamo a los eventos de la semana pasada es porque da la sensación de que ha habido un abaratamiento al mérito, ya que muchos lo merecen (no por haber sido o continúen como docentes o desempeñando un cargo en educación) sino por su bonhomía, su empatía y su gusto por la escuela, pero en otros más, es evidente el compromiso político, de credo o de quedar bien con cierto sector del magisterio por lo que se pueda venir políticamente y, en ese justo momento, se les tome en cuenta para ocupar cargos, ya bien sea como actores principales o como bufones y patiños en la tragicomedia jalisciense.

La culpa: padres y madres compensando por sus fallas

Marco Antonio González Villa

La culpa, como sentimiento, es necesaria, pese a que tiende a tener una connotación negativa: se le asocia con el hecho de tener conciencia de haber hecho algo, haber actuado de mala fe, ser mala persona, ser responsable de algo negativo que haya ocurrido, de no respetar las reglas, de no ser ético o moral, entre varias otras posibilidades que se nos pueden ocurrir.

¿Por qué entonces le otorgo el sentido de ser necesaria? Precisamente porque evidencia tener conciencia de lo que se hace y puede aparecer la vergüenza, que implica una consideración del otro. Sin embargo, hay aquí un factor que vale la pena discutir y analizar: la culpa ¿se asume o es adjudicada desde una exterioridad? La respuesta no es sencilla, porque cambia la forma de asumir y procesar la responsabilidad y así, cuando viene de fuera, no necesariamente es bien recibida o aceptada.

En este sentido, son diversos, no pocos, los enfoques psicológicos que señalan que los problemas de niños, niñas y adolescentes son un reflejo, o bien responsabilidad, de las figuras parentales, cargando los menores con un síntoma familiar que no pueden soportar, manejar, que termina manifestándose en problemas de conducta, socioemocionales y/o de aprendizaje.

Y aquí viene una complicación ¿qué pasa cuando un menor presenta un problema, pero el padre y/o la madre no asumen la responsabilidad y no presentan sentimientos de culpa? Lógica y lamentablemente se observa un fenómeno que ha ido creciendo en las escuelas: las personas que son responsables y culpables de cualquier problema en los menores son los y las docentes para las figuras parentales. Pero esto no termina aquí, esto se agrava aún más.

Para alguien que no asume ningún tipo de responsabilidad, pero sí busca a quien aventarle la culpa, han encontrado en la comunidad magisterial a una persona que pueda materializar su frustración y desplazar en ellos sus fallas y carencias, tratando de forma agresiva a quienes consideran no educan bien a sus criaturas. “No lo apoyan como deben”, “yo conozco a mi hijo y no es así”, “¿qué raro?, esto nunca lo hace en casa”, “ustedes nada más le tienen mala fe”, “me voy a ir a otras instancias para que sepan cómo tratan mal a mi hija”, “¿qué ha hecho el director?, ¿qué ha hecho el maestro para corregir todo?, son algunas de las frases cada vez más comunes que se escuchan en las escuelas.

La culpa puede traer una consecuencia compensatoria, para reparar un daño causado y quitar la vergüenza presente; pero sino se asume la responsabilidad y se compensa a un menor para pagar inconsciente o conscientemente una culpa, el problema presente se puede acrecentar, empoderando inadecuadamente a un estudiante, minimizando sus problemas y conductas, así como quitando cualquier tipo de responsabilidad familiar. Este tipo de compensación deriva en problemáticas mayores, preferidas por padres y madres antes que aceptar sus culpas.

La culpa como categoría de estudio en las escuelas merece toda nuestra atención, la culpa como evitación y negación de la responsabilidad parental requiere de atención inmediata para evitar problemas para la escuela y sus docentes. De ahí la necesidad de contar con asesores psicológicos en las escuelas y supervisiones que puedan brindar dictámenes e informes que sean validados por las instituciones y autoridades educativas: serían de mucho apoyo ¿no lo creen? Sé que sí.

De evaluación formativa y bicentenario

Rubén Zatarain Mendoza

Mientras los sonidos embriagantes del grupo musical *Los Ángeles Azules* aún resuenan en los oídos de los asistentes en el parque rebautizado Luis Quintanar.

En tanto la rotonda de los hombres y mujeres ilustres, Valentín Gómez Farías, la plaza de la Liberación en la ciudad de Guadalajara, luces, parafernalia; las palomas insomnes que habitan añejos edificios de cantera, en razón de la celebración del bicentenario del Estado libre y Soberano de Jalisco; la vida cotidiana que impone el ritmo de las actividades productivas y servicios a los habitantes de esta ciudad capital.

El calor y el clima social de un mes de junio seco como marco climático de los inminentes procesos evaluativos en educación básica.

La opacidad de la estela de luz de los doscientos años de la independencia de México en el pasado inmediato del país en manos de Felipe Calderón y García Luna.

Las aspiraciones refundacionales de un bicentenario que hizo altavoz del orgullo y aportaciones de Jalisco a la cultura nacional a ritmo de cumbia mientras los mariachis callaron; la fórmula del Zócalo y de los eventos masivos catárticos.

Derechosos e izquierdosos en tiempos de reacomodos electorales, la historia nacional y local a modo de los coleccionistas de democracias endebles y medio huecas, las democracias mediáticas con delirio constructor hacia los cielos, en permanente estado de campaña con simulación de obra y licitaciones.

La Historia reducida a celebraciones de cumpleaños y la agenda de justicia y desarrollo económico y social en la cortina de humo de desapariciones e hipocresías ecologistas en un país y estado, con comunidades que arden en las entrañas de corrupción mientras se grita la jugada en los estadios y como juego pirotécnico fuera de lugar, se entona el himno de Jalisco aderezado con orgullosos vivas.

La *sui generis* manera de hacer política y de hacer lectura de la historia con fragmentos inconexos y con fines presentistas legitimadores, cuando hay un tejido social tenso y en emergencia resignando a suplicar escucha y pedir que paren las desapariciones con cientos de campanadas en las parroquias.

La historia social de las comunidades locales como necesario objeto de conocimiento para las nuevas generaciones, las aulas donde los hechos históricos cultivan con dificultades la comprensión e identificación de la entidad federativa de pertenencia.

Los mensajes a manera de álbum fotográfico que son la pauta, los discursos coyunturales de falsos dominios en voz de quienes asumen el papel de anfitriones a la fiesta con el dinero público.

Los procesos internos del partido Movimiento de Regeneración Nacional, los cuatro participantes en licencia de sus labores y responsabilidades para generar el diálogo y el acercamiento con el ejecutivo de las decisiones en las democracias, a saber el pueblo, la ya imparable proliferación de pintas en las paredes como indicadores de tal efervescencia.

Mientras, se estrena secretaria de Gobernación y en el marco del corcholatismo Adan Augusto visita Puerto Vallarta y Guadalajara.

El ciclo escolar en educación básica en perspectiva de su conclusión, el momento de evaluación y de rendir cuentas de aprendizajes reales o imaginarios, las metas del Programa de Mejora Continua en el momento de la evaluación final.

El tema de la evaluación formativa como objeto de reflexión y práctica en la octava sesión ordinaria del Consejo Técnico Escolar.

Evaluar con enfoque formativo versus simplemente calificar.

En la perspectiva del enfoque humanista y formativo como centro en el sujeto que aprende, lo que ha de caracterizar la educación básica es el necesario acompañamiento y la intervención oportuna, la innovación metodológica de la enseñanza y la diversificación instrumental para darle lugar a la autoevaluación y coevaluación.

Las culturas de evaluación del aprendizaje se innovan muy lentamente y todavía subsisten instrumentos comunes como la aplicación de exámenes.

El examen es tal vez uno de los vestigios del viejo sistema de la escuela, la neocolonización, el consenso neoliberal.

Los evaluadores ahora fueron evaluados ayer, o lo serán mañana.

Más aún, los maestros y las maestras del sistema educativo nacional han sido participantes voluntarios e involuntarios de ejercicios de evaluación cuyo centro es el examen, la evaluación formativa que vuela en el horizonte e incluye a escasos privilegiados; la exclusión legitimada.

Muchos de los trabajadores de la educación han ingresado al servicio o han ascendido “rellenando bolitas o alvéolos”, responder preguntas de opción múltiple ha dejado huellas en las mentalidades y las prácticas evaluativas.

El sistema educativo nacional promueve directa o indirectamente una práctica de evaluación de reproducción generacional.

Si alguna característica aprendida de la tradición de medición y tests del centro de producción de conocimiento psicopedagógico norteamericano y de su tradición inclinada al pragmatismo y al paradigma conductista, es justamente desde la tradición curricular Tyleriana asumir que aprender es lograr objetivos medibles.

Transformar las prácticas y revolucionar el formato del examen es uno de los cambios deseables.

Mover esquemas de estímulo respuesta y emancipar el error como vía de desarrollo cognitivo y aprendizaje en las aulas, es uno de los desafíos importantes.

Por eso la sugerente propuesta de la evaluación con enfoque formativo, con enfoque en los procesos antes que en los resultados.

En los Consejos Técnicos, la alternativa de hacer aprendizaje dialógico y colectivo y revisar objetos de conocimiento para diversificar los momentos e instrumentos de evaluación.

Los múltiples ensayos, variados textos en los que el objeto de reflexión es la evaluación, los múltiples autores que desde las aguas movidas del nivel de educación superior hacen discurso para que los tomadores de decisiones erráticos, apresurados y ociosos, transfieran –así los contratan y les dan uso de micrófono– descontextualizadamente, conocimiento aplicable a la educación básica.

La educación básica, ese conjunto de proyectos académicos humanos, entendida lamentablemente tan solo como unidad administrativa burocrática que da vueltas a la noria de lo urgente.

Mientras vuelan como las golondrinas a pesar del retraso del temporal de lluvias y de esta insolación generalizada, imaginemos un sistema educativo nacional feliz donde también son objetos de evaluación proyectos institucionales, direcciones, subsecretarías, sindicatos y proyectos inútiles justificatorios de ejercicios presupuestales como en los viejos tiempos tan cuestionados.

Los niños, niñas y adolescentes como objetos y/o sujetos de evaluación como es ya tradición en el sistema escolar desde hace años, los maestros y las maestras como evaluadores, el quid de las necesidades de

actualización mal estudiadas y mal comprendidas; por ahora aprendamos y focalicemos en la rendición de cuentas y el logro de los aprendizajes, hagamos objeto de reflexión acción la evaluación formativa.

Formación de profesores

Miguel Bazdresch Parada

Al finalizar la reciente pandemia se comprobó un cierto retraso en el logro del aprendizaje esperado, sobre todo en los estudiantes de educación básica. La educación híbrida y la educación en línea no había logrado los objetivos esperados. Cuatro explicaciones surgieron para explicar el porqué de ese retraso. Una fue la falta de acompañamiento de los estudiantes, en especial de preescolar y primaria menor, por parte de los adultos encargados, familiares o personas ayudantes contratadas o de buena voluntad. Los adultos no supieron cómo se propone y maneja el proceso educativo con instrumentos digitales. La segunda explicación relacionada con la primera fue la carencia de instrumentos y herramientas digitales en un porcentaje aproximado al 15% de los educandos inscritos en el nivel básico. No hay red de internet en todo el territorio nacional, por tanto, los escolares no tuvieron actividades educativas a su alcance. La tercera explicación fue por diversas razones, los profesores no saben enseñar mediante dispositivos digitales, herramientas, programas, actividades o textos en línea. Intentaron y muchos abandonaron. La autoridad falló en la capacitación de profesores. La última explicación fue el abandono de la escuela por parte de los estudiantes por causas asociadas a las condiciones de sus familias. Estas prefirieron “darse de baja” ante las dificultades que enfrentaron para mantener en la “escuela” a sus hijos e hijas.

Ahora, en la post pandemia aparece una prioridad ante la provisión de educación de excelencia deseada por todos. Esa prioridad es la formación de maestros. Y el tema adquiere más importancia si no la tuviera ya, con ocasión de la difusión de nuevos instrumentos de inteligencia artificial, con mayores capacidades de interacción con humanos. Esta cuestión ha levantado polvo en la discusión de las consecuencias para la educación de esas nuevas capacidades. Y una de ellas es la pregunta mediante la cual se indaga y ahora ¿Qué van a hacer los profesores para controlar los aprendizajes de los estudiantes, si ahora éstos los obtendrán con sólo pedirlos a los robots?

La cuestión revela (sin decirlo) la muy baja importancia que se ha otorgado a la reflexión, al pensamiento reflexivo en la formación de escolares y maestros. Hace años tenemos a disposición para la vida diaria y para la vida escolar varias herramientas de inteligencia artificial. Por ejemplo, quizá las más usadas Google y WhatsApp. ¿No lo usan los estudiantes? ¿Y los profesores? Sería muy raro. Son de las primeras generaciones de inteligencia

artificial digamos robusta, pues esos programas funcionan con algoritmos (lo que los hace “inteligentes”...) que no requieren instrucciones paso a paso, aunque sí instrucciones precisas. Bueno, hoy usamos sin problemas varios artefactos cuyo funcionamiento está definido por algoritmos, es decir, instrucciones traducidas a lenguaje de programación que rigen el funcionamiento de esos artefactos.

Por tanto, los profesores de hoy requieren, para serlo, formación en uso y aplicación de aparatos y programas de inteligencia artificial, con base en pensamiento reflexivo, a fin de que favorezcan esa capacidad reflexiva en los estudiantes. Dicho de otro modo, hoy los profesores hemos de pedir reflexión y pensamiento reflexivo de los estudiantes. Un robot, al menos ahora, no reflexiona, sólo responde con lo que ya tiene “escrito”. Formación en pensamiento reflexivo es urgente.

Plantillas y creatividad

Carlos Arturo Espadas Interián

La creatividad aflora independientemente de los parámetros que se tengan para poder generar o no un producto, sin embargo, las plantillas se han convertido en un recurso invaluable por estudiantes y profesores, de forma tal que ya no se necesita partir de “cero”, de una hoja en blanco, sino de una plantilla.

Las plantillas generalmente vienen acompañadas de un menú de colores, temáticas y gráficos para intercalar. El usuario puede libremente tomar una de varias opciones que le permitirán personalizar su diseño y con ello expresarse de forma individual, personal y única...

Esa es la idea, que venden todos los programas que funcionan a partir de esa lógica: proporcionar opciones para que quienes los usan, tengan esa sensación de elegir libremente y generar diseños personalizados... Sin embargo, tener parámetros definidos, acotados a cierto límite de opciones que son generalmente pocas y que, por cierto, pueden aumentar a partir de comprar la versión plus, avanzada, ampliada o con la denominación que cada programa define, curiosamente limitan, entre otros aspectos, esa personalización.

Al final, la creatividad se instala en esas pocas variantes que se ofrecen y se generan productos acotados, definidos y estandarizados. Veamos un ejemplo: una infografía. Sus diseños son generalmente rígidos por las opciones que ofrecen los programas de diseño que existen actualmente.

Quizá con el tiempo se puedan tener opciones distintas, pero las existentes hasta el día de hoy, no lo permiten. Es necesario reconocer que el ser humano posee la posibilidad y habilidad para despertar su genio creativo que sale a la luz incluso en condiciones adversas, por ello a pesar de lo limitado de las plantillas, en ocasiones vemos variantes que se salen de lo común.

Lo importante de esto es la posibilidad que tiene el estudiantado para generar estructuras completamente diferentes y realmente personalizadas, que respondan a lo que desean, intuyen o esbozan en su imaginación y que no únicamente se adecuan a posibilidades acartonadas de plantillas sin sentido que despersonalizan e incluso deshumanizan vía sus diseños y estructuras.

Hay que abrir espacios de configuración donde se busque generar libremente, sin acotaciones, que funcionen como estructuras rígidas que so-

meten vía la ilusión de las opciones. El reto de la docencia es enorme, sobre todo porque las tendencias son esas. Continuar con el uso y abuso de programas que generan productos que en la primera impresión resultan convincentes pero que, después de un examen analítico se comienzan a detectar aspectos esclavizantes del ser humano, en este caso: de su creatividad.

La reforma educativa desde la práctica (o dicho de otra manera vivir el cambio en el mundo al revés)

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La construcción de la propuesta pedagógica de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) es un abuso discursivo que ha sido tejido y, a la vez, criticado por el excesivo uso de referencias ligadas con los componentes centrales: la inclusión, la atención a la diversidad, el rescate de los saberes comunitarios, la de-colonialidad, las pedagogías del Sur, el encuentro con las y los otros, la educación como un derecho humano, etcétera.

Pero, de igual manera, dicho marco ha dejado de lado o ha descuidado el asunto de la práctica educativa. La práctica educativa es el espacio donde se concretizan las aspiraciones de este nuevo diseño curricular, desde la acción en espacios reales de trabajo *in situ*, pero todo ello ligado con la subjetividad docente. En el entramado de la concreción de las prácticas educativas y los estudios en torno a la misma aparecen cuando menos tres rasgos:

- a. Las y los docentes han aprendido a trabajar de tal manera que la exclusión, la estigmatización y la atención a los iguales, junto con la forma en que se atiende a los diferentes, termina normalizando las intencionalidades implícitas desde la práctica. El despliegue y la concreción desde la práctica se ha tornado en hacer compatible con muchos de los elementos de la nueva propuesta.
- b. A partir del punto anterior, la práctica se torna en el componente medular para resolver las contradicciones y los desafíos entre prácticas inclusiva versus prácticas excluyentes, todo ello ha logrado en el vínculo o en cuanto a la relación educativa de todos los días. Todo lo anterior nos lleva a concluir que la propuesta pedagógica centrada en el nuevo plan curricular no es compatible en mucho sentido con el arraigo y con el estilo de práctica que tradicionalmente reconocemos y que tenemos objetivados desde la realidad educativa de nuestro entorno.
- c. No es posible garantizar un ejercicio entre el des-aprendizaje de los docentes de asuntos ligados con la práctica para aprender los elementos nuevos o, dicho de otra manera, qué aprendizajes desde la práctica deben demostrar los docentes en servicio para dar cuenta

de que están preparados y están al día para cumplir con los lineamientos y las aspiraciones de la propuesta curricular contenida en el Plan 2022, esto va a poder ser porque junto con todo lo ya dicho hay un problema adicional de fondo, el cual que tiene que ver con la falta de disposiciones por parte de muchos docentes para arribar o para poder apropiarse de la nueva racionalidad que está en el Plan 2022.

Asistimos a un escenario inédito el cual se concretizará a partir del curso dirigido a los docentes en servicio en agosto del presente año. Estamos ante un paralelismo, dentro del cual no existen acciones o iniciativas para homologar los estilos y las tradiciones de prácticas educativas junto con las aspiraciones (todas ellas legítimas) contenidas referencialmente en el llamado Plan Curricular 2022.

Nuestro universo inmediato

Luis Rodolfo Morán Quiroz

A punto ya de cumplir 102 años, el filósofo Edgar Morin (nacido el 8 de julio de 1921) afirmó en uno de sus libros que las “leyes” que la ciencia ha descubierto para el universo pueden asumirse como verdaderas sólo para ese universo. Afirmación que le permite luego reflexionar acerca de qué tan estable es el universo que esas supuestas leyes describen y predicen. Los científicos estudian al universo bajo determinadas condiciones; así, los fenómenos que los científicos estudian en un determinado momento, cuyas dimensiones y alcances describen, registran y reportan, pueden variar de tal modo que, cuando otros científicos las observan, el universo ya no es el mismo universo. Así que tratar de generalizar los hallazgos descritos a otros ámbitos podría ser un intento fatuo de utilizar analogías que no siempre se ajustan a las realidades descritas. Las leyes de la ciencia reduccionista que critica Morin son simples afirmaciones relativas acerca de una realidad mucho más compleja de lo que nos atrevemos a afirmar. Para él, “la ciencia occidental es una elección sobre una forma de mirar al mundo y de comprendernos a nosotros mismos y que lleva implícitamente una serie de dogmatismos, ataduras y carencias” (citado en este artículo de 2012 de Ricardo Guzmán Díaz: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_ar-text&pid=S1607-050X2012000300010).

Hace unos días, mi hermana Hilda me comentaba que la manera de registrar y cantar la música en el mundo se ha ajustado a cánones europeos que no necesariamente se escuchan en la música que los humanos practican en sus vidas cotidianas. La práctica de la música no se ajusta a las prescripciones de los profesionales de esa área, al igual que, en nuestras vidas, hacemos lo posible por resolver problemas sin seguir, ni leer siquiera, los instructivos que existen para esas áreas en donde ejercemos nuestras actividades. Cantamos, percutimos o generamos sonidos como nos da la gana, por más que quizá habrá quien trate de registrar esos sonidos en un pentagrama. Lo cual es posible, aunque quizá las cinco líneas no siempre son suficientes, como hemos visto en los registros musicales que añaden algunas porciones de líneas más arriba o abajo para representar sonidos en otras claves.

¿De qué manera los docentes hemos aplicado estrategias que todavía no estaban reconocidas como formas adecuadas y efectivas

de enseñar y de aprender? ¿Cómo, en algunas situaciones, hemos querido “inventar” alguna forma más adecuada de enseñar y de que los estudiantes aprendan determinadas habilidades? ¿En qué medida nos hemos limitado porque ya existe una forma “correcta” y de eficiencia supuestamente probada para enseñar y para aprender en este universo? ¿Recuerdas ocasiones en las que algunos docentes han criticado a otros profesionales de la educación y a algunos aprendices por aplicar estrategias que no se ajustan a las «leyes» que se prescriben en las teorías del aprendizaje?

El conflicto entre la innovación y la tradición se nos presenta constantemente y buena parte de las situaciones que ahora consideramos naturales o culturalmente sancionadas son expresión de la tendencia (provisionalmente) ganadora. Cómo relacionarnos con otras personas en distintos ámbitos de actuación, qué reglas deben aplicarse en qué etapas de nuestras vidas o en determinados niveles de educación o en determinadas disciplinas son cuestiones a las que nos enfrentamos constantemente. Pensar que el universo se rige por el mismo conjunto de reglas en todo momento es un consuelo derivado de la idea de concebir la realidad como invariable. Ni siquiera en el mundo físico, nos recuerda Edgar Morin, estas leyes descubiertas una vez, pueden aplicarse para siempre. De modo que los descubrimientos en los mundos social o pedagógico tampoco podrían enmarcarse con leyes invariables. Para Morin, empero, la inconsistencia no está solo en el origen sino también en el destino de la realidad que nos rodea.

Mario Soto González sintetiza estas reflexiones de Morin en una disertación doctoral de hace casi un cuarto de siglo (1999, Edgar Morin Complejidad y sujeto humano, Universidad de Valladolid): “no sólo estamos condenados a ser mortales, sino también a no alcanzar la perfección en ningún orden y, además, a guiarnos siempre con leyes y normas no absolutas ni estables. Desde el punto de vista de la ciencia sólo cabe anunciar la perdición, el “evangelio de la perdición”, o sea, paradójicamente la buena noticia de que estamos perdidos (lo que deriva en la) exigencia ética de ‘esperar contra toda esperanza’ y apostar por la vida, por más que la conciencia/evidencia de la muerte se presente siempre”.

Esta incertidumbre pretende resolverse, para muchos, con afirmaciones dogmáticas como aquellas que señalan que “la música sólo puede ser representada según determinados cánones” establecidos de una vez y para siempre en la música académica europea o “los objetos físicos sólo se rigen

por determinadas leyes en las que se establece cómo han de relacionarse entre sí”. Sin embargo, como ya hemos visto en el desarrollo histórico del conocimiento, las leyes que podríamos concebir como inmutables para la física, han resultado cuestionadas por otras perspectivas. La llamada “revolución copernicana” re-ubica las leyes de lo que sucede en el planeta a partir de concebir a nuestro planeta como un satélite más de un sistema en el que se plantea la centralidad del hombre en un universo que, habrá que reconocer, no necesariamente se rige por una conciencia divina construida a imagen y semejanza de la perspectiva humana.

Cuando nos encontramos con prescripciones respecto a cómo se debe enseñar determinada disciplina, es frecuente que el conjunto de normas se considere ya establecido de una vez y para siempre. Sin embargo, eventos como la pandemia o como la actual sequía y ola de calor (dentro y fuera de nuestro país) han ayudado a cuestionar nuestras realidades y los ciclos de las estaciones en el planeta. El universo ya no funciona como funcionó hace algunos meses o años e incluso hacemos esfuerzos por evitar que se repitan los fenómenos que les dieron origen. Cotidianamente, en la docencia y en la asistencia a clases de millones de estudiantes, nos ajustamos a la doble esperanza de que el mundo siga existiendo y, al mismo tiempo, de que exista de una manera diferente a la que existió en un pasado. Nuestro universo, esperamos, será diferente de la manera en que fue hace unos años. A veces basamos esa esperanza en que habrá continuidades en la idea de progreso que nos ha regido durante siglos; a veces, cuestionamos esa idea de los largos ciclos en la historia y quisiéramos establecer revoluciones en nuestras realidades inmediatas.

Nuestro universo inmediato parece regirse por el constante conflicto entre fuerzas cambiantes, leyes inmutables, deseos de progreso, proyectos revolucionarios, relaciones complejas entre intentos de volver al estado original y propuestas de salir de las relaciones tradicionales entre quienes habitamos este universo. Individuos y grupos nos esforzamos por aprender nuevas realidades y por encontrar mejores maneras de enseñarlas; por mostrar el camino, como sugiere la imagen de los “grandes líderes” populares, al mismo tiempo que por cuestionar las tradiciones. ¿Debemos seguir enseñando y aprendiendo según estrategias que se consideran probadas, o debemos cuestionar la eficacia de los modos de enseñar y de aprender hasta el momento como grandes errores pedagógicos? En diversas disciplinas, ya sean artísticas, científicas, técnicas, prácticas, continuaremos en el conflicto constante entre lo que “debe” y lo que “podría” ser, frente a una realidad

que, suponemos, “es”, pero cuya imagen sólo ajustamos a los instrumentos y conceptos con los que la analizamos. Quizá la apuesta más segura estará en promover el conocimiento y la pedagogía multidisciplinaria e interdisciplinaria, para analizar y para aprender acerca de nuestras realidades próximas y posibles.

Caminar

Jorge Valencia

El acto de caminar es la confirmación de que somos humanos. La ventaja evolutiva nos permitió afianzar nuestra supervivencia como especie. Fuimos capaces de huir, de perseguir, de cambiar de medio ambiente a voluntad.

Una persona que camina resignifica su genética. Vuelve a inaugurar su lugar en la evolución.

Las ciudades obstaculizan esta certeza con aceras imposibles donde la prioridad es el estacionamiento de los coches, los postes de la luz y los excrementos de los perros. Las banquetas han convertido el acto de caminar en una aventura complicada e insegura.

Lo más probable es que quien camina se haya enfrentado al riesgo de un atropellamiento o de un asalto. Es simbólico que las caminatas urbanas se sometan a códigos como andar contra el sentido de los coches o evitar horarios y rumbos dominados por el crimen. Es más seguro ir a comprar las tortillas en coche. Pasar por un café bajo la indignidad del “drive thru”. O de plano, pedir un rappi.

La escuela peripatética de Sócrates hoy optaría por las clases en “Google Meet”. La exploración de los antiguos ha evolucionado en la navegación por internet, sobre asientos mullidos y aires acondicionados y ficticios.

Las películas extranjeras muestran gente saludable que sólo inicia el día con una caminata suficiente. En México, caminar por el barrio resulta un deporte extremo o, cuando menos, una forma de la osadía. Todos conocemos a alguien que salió a caminar y llegó sin tenis. Con medio infarto por el susto de un accidente aparatoso o con el navajazo propinado por un resentido ante el atrevimiento de no llevar la cartera.

Entre nosotros, sólo camina quien no tiene otro remedio: porque el úber no entra en presupuesto o porque la oficina queda a dos cuadras (a veces, ni así).

Un recurso obligatorio para caminar consiste en sacar a pasear al perro. En este caso, lo recomendable es que se trate de un dóberman entrenado para masticar personas que usen pasamontañas. Los pequineses se pasean en coche y éstos se asoman por la ventana.

O bien, ir en coche al parque. Estacionar frente a una casa con aspecto paranoico y dar dos vueltas teniendo el vehículo a tiro. Cuidar que no

oscurezca y no haya alguien cerca con aspecto de envidiar las pertenencias de uno.

Los más prudentes compran una caminadora a plazos. Ponen música de Creedence y dedican 15 minutos a mover las piernas mientras observan con detenimiento la pared. El cuerpo engañado agradece la rutina. La mente siempre recurrirá a escenas atávicas de lo que un día fuimos: cuando teníamos que caminar para beber agua de algún río.

El vacío existencial del final del ciclo escolar

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En estos últimos días de este caluroso mes de junio, muchas escuelas comienzan a cerrar su ciclo escolar, Incluso se llevan a cabo actos académicos desde el preescolar hasta la Universidad.

La culminación de los ciclos escolares, preescolar, primaria, secundaria y bachillerato ha servido para que algunas escuelas (sobre todo los colegios privados) realicen “actos académicos” que simbólicamente dan cuenta de la culminación de dicho ciclo escolar.

Sin embargo, en este año aun prevalece el velo de la pandemia, pareciera que alumnas y alumnos e incluso muchas instituciones se mueven en torno a una inercia de llevar a cabo un ritual que se realiza ostentosamente año con año.

En estos días, pareciera que las instituciones educativas de la llamada educación básica atraviesan por una especie de vacío existencial desde la óptica y la dinámica institucional. A todo ello se suma el intenso calor que ha generado una especie de cansancio natural de los sujetos junto con las instituciones a las que asisten.

La culminación del ciclo escolar no viene aparejada de buenos resultados, los indicadores de aprendizajes esperados apenas dan cuenta del logro de los mínimos, los cambios en los hábitos en el uso de los artefactos culturales en donde los libros son desplazados para dar lugar al uso de aparatos electrónicos como las tabletas y los celulares, ello ha traído cambios estructurales en la costumbre de los sujetos. La escuela de hoy en día no evalúa el tiempo que pasan niños, niñas y jóvenes ante dispositivos electrónicos, ni tampoco qué beneficios pedagógicos deja para dichos sujetos.

Pudiera decirse que este ciclo escolar que culmina en los próximos días es el último coletazo post pandémico, las secuelas que generó el confinamiento poco a poco se van superando. Pero aun no nos reponemos de lo que no aprendimos durante la pandemia o de lo que no pudimos revisar escolarmente.

Como decía Emilia Ferreiro hace algunos años, el único momento de la historia escolar de los sujetos cuando efectivamente se logra un cambio cualitativo en la trayectoria de los mismos es el primer grado de primaria, cuando niñas y niños que asisten a dicho grado experimentan un

cambio radical en sus vidas al adquirir las habilidades de la lectoescritura, de ahí hacia adelante las trayectorias escolares sólo sirven para generar un dispositivo basado en la reiteración o la repetición de lo ya visto, por lo tanto de lo ya sabido.

Se acaba el ciclo escolar y se siente un vacío existencial en el corazón de los sujetos que educan y también de los que asisten a educarse, la gran pregunta es ¿qué podemos esperar para el año siguiente que sirva para reinventar la atención y la experiencia educativa para millones de niñas y niños junto con sus familias que les ayude a aprender para toda la vida?

Ese es el reto, el desafío; ojalá el siguiente ciclo escolar nos sirva para vivir la educación en mejores escenarios institucionales.

Áreas de oportunidad para el calendario escolar

Jaime Navarro Saras

Este año ha sido atípico en cuanto al clima y con un temporal de lluvias que termina por no llegar a la ciudad de Guadalajara (aunque apenas se apareció una lluvia fuerte hoy por la madrugada), en tanto, el ambiente que se vive en las escuelas no es de lo mejor gracias a los 40 o más grados en promedio de temperatura y la molestia que ésta genera en los colectivos escolares, es tal la incomodidad provocada por el calor que la semana pasada obligó a que, estados como Nuevo León, Coahuila, Durango, San Luis Potosí, Sinaloa, Chihuahua y Tamaulipas tomaran medidas emergentes en las escuelas para flexibilizar el calendario escolar, en el mismo tenor Nayarit tuvo que adelantar el cierre del ciclo y en Michoacán han suspendido clases en la región de Tierra Caliente (cinco municipios) y, de seguro, y así como van las cosas, todo el país terminará el ciclo escolar antes de lo previsto, en el caso de Jalisco la indicación ya está dada, se van de vacaciones los estudiantes regulares (con buen promedio) y sólo se quedan a terminar el ciclo escolar aquellos niños, niñas y adolescentes que requieran reforzamiento en sus aprendizajes y rendimiento.

Hemos dicho que el calendario escolar vigente no ayuda en mucho al tema del descanso necesario para estudiantes y docentes al final del ciclo escolar, su propuesta y justificación está centrada en la mayor cantidad de días dentro de las aulas, lo cual, más que impactar en los aprendizajes, esto tiende más al hartazgo escolar de los sujetos implicados que a lo que significa para las autoridades educativas el derecho a la educación.

Es un calendario escolar pensado más en las políticas económicas y los tiempos de los padres de familia y lejos, pero muy lejos, de las políticas educativas y los procesos de aprendizaje que requieren los estudiantes, no por algo (en las tres últimas décadas) hemos pasado de 180 a 200 días anuales de clases, después a una propuesta de 185, 190 y 200 días, finalmente a un calendario escolar de 190 días vigente desde el 14 de mayo de 2019, independientemente que, en el Acuerdo con esta fecha, Capítulo I de las Disposiciones Generales señala que:

Calendario Escolar. Documento oficial que determina la SEP donde establece los días obligatorios de clase, calendarizados en mínimo 185 días y máximo 200 días, en los que deben brindar servicio educa-

tivo las escuelas públicas y particulares de Educación Básica. (Diario Oficial de la Federación, Acuerdo Número 14/05/19).

Estamos pues, ante el dilema de si más días en las escuelas provocan mayores aprendizajes en los estudiantes o, si menos días del calendario (por ejemplo 185, que es lo mínimo que ordena la SEP), proporciona un descanso justificable entre un ciclo escolar y el siguiente, lo cierto es que las experiencias del año escolar que está por terminar, arroja desconcierto, enojo, molestia y hastío en la mayoría de sujetos de la educación, lo cual llevó a que muchos estados de la república hayan tomado las medidas señaladas al inicio de este artículo.

Ojalá y que este ciclo escolar les haya servido de laboratorio a las autoridades educativas locales y federales para que, con todo el tiempo del mundo, le hagan las adecuaciones debidas al calendario escolar 2023-2024 y, en lugar de culminar las clases el día 190, se terminen en el 185 o antes, y cuyos propósitos sean no sufrir los estragos que ha dejado el calor infernal y el hartazgo en que se está convirtiendo asistir a las escuelas después de los dos ciclos escolares de pandemia.

Empoderamiento parental: una fuente de rezago educativo

Marco Antonio González Villa

A partir de que el rezago educativo fue considerado un factor que devela pobreza económica de un país, y que Julio Boltvinik ha abordado y explicado en diferentes espacios, dejó de ser un objetivo a considerar en el plan de mejora de las escuelas, dando prioridad a datos estadísticos obligados a incrementar como son la aprobación y el aprovechamiento, sin considerar el desempeño, enfocados sólo a subir los porcentajes en cada uno de ellos. Los gobiernos del PAN y el PRI avalaron este cambio en la forma de trabajar el rezago: importó más, tal vez exclusivamente, la certificación que el aprendizaje, algo que la OCDE ha señalado en diferentes momentos. El rezago educativo, entendido como un desfase o no logro en el establecimiento y consolidación de los aprendizajes, o con mayor precisión, significado como no contar con educación escolar básica a la edad de 15 años, lo cual dejó de tener importancia en el ámbito educativo.

Implementar una medida como esta propuesta desde los altos mandos políticos, requiere siempre de la actuación y complicidad, de los diferentes actores sociales, como el papel que han jugado en ello autoridades educativas, algunos y algunas docentes, no la totalidad obviamente, pero se requería de un alguien social que tuviera cercanía relativamente constante con docentes y estudiantes, al mismo tiempo que pudiera cerciorarse que la aprobación y el aprovechamiento realmente se incrementaran: los padres y las madres así resultaron aliados perfectos para concretar este nuevo enfoque.

A partir de ese momento se ha ido promoviendo un empoderamiento parental que posibilite, a través de las facultades y actitudes que este poder les ha dado, una descalificación y cuestionamiento de la labor docente, de tal suerte que una calificación baja no depende ya de un desempeño que no demuestra aprendizajes logrados, sino que es el resultado de una valoración errónea o de la intransigencia, prepotencia o falta de empatía, profesionalismo o ética de las y los docentes, por lo que es preciso confrontar a aquel que ha osado colocar un número que resulta ofensivo a los ojos de un padre o madre que dice conocer muy bien a su representado, aunado a su amplio conocimiento de didáctica, modelos pedagógicos y, cual *big brother*, de todo lo que pasa en el aula, aún sin haber estado, lo cual es totalmente incomprensible.

Este empoderamiento ha llevado, en muchos casos, a que baje el nivel de compromiso y esfuerzo de cada estudiante sabiendo que mamá o papá puede conseguir con sus reclamos, avalados por una autoridad, que le otorguen una calificación mayor: así, el empoderamiento parental, se ha convertido en una fuente de rezago y desfase que limitará la adquisición de conocimientos y, peor aún, al desarrollo de habilidades y procesos cognitivos, lo cual impactará en la vida de cada niño, niña y adolescente.

Se requiere entonces, hacer una valoración sobre los efectos educativos que puede generar este empoderamiento y tomar las medidas necesarias en bien de la comunidad estudiantil y de la dignificación del trabajo docente ¿alguien ha enfrentado a un padre o madre empoderada? Es algo que no se le desea a nadie, se dice popularmente ¿o sí?

Calor y aprendizaje

Rubén Zatarain Mendoza

Las altas temperaturas y la fuerza de la energía solar en el marco de la entrada del verano condicionan los niveles de atención en las tareas escolares, los niveles de la actividad e involucramiento de los educandos en los contenidos y actividades de aprendizaje.

Aunada a la ausencia de lluvia, junio de 2023 no ha presentado las mejores condiciones climáticas ni las temperaturas ideales para el aprendizaje y el desempeño físico e intelectual de los educandos.

Mantener la atención y enfocar el grupo escolar hacia los propósitos cognitivos es todo un desafío para las maestras y los maestros.

Sumado a esto, otra de las dificultades es el entorno de exigencia administrativa de tiempos y movimientos en materia de calificaciones y en las lógicas de las áreas que certifican y acreditan grados escolares y niveles educativos, los ajustes al calendario escolar que desalinean los requerimientos de las áreas.

Los niños y las niñas del preescolar y del primer ciclo de educación primaria asisten con sueño a clases, los procesos de atención y de apropiación de los contenidos están limitados por esa razón. No parecen dormir lo suficiente por las altas temperaturas.

Según demuestran algunos estudios sobre el tema, el calor excesivo (sensación térmica) confunde al hipotálamo, por ende, se produce una sobre excitación del cerebro, por lo que es más difícil conciliar el sueño. Si el sistema nervioso aprovecha las horas de sueño para realizar funciones de mantenimiento necesarias para su correcto funcionamiento, es comprensible su impacto en las capacidades cognitivas un día después.

Los niños y las niñas de la parte alta de la educación primaria y de la educación secundaria se manifiestan atípicamente inquietos y atraviesan dificultades para sostener la escucha activa y la concentración en la propuesta de aprendizaje.

El calor está siendo factor en la educación de calidad esperada y mueve la agenda de actividades al aire libre y sentir dentro del salón de clases.

En un estudio citado por *BBC News* del 31 de mayo de 2018 en el cual, investigadores de las universidades estadounidenses de Harvard y la UCLA como Joshua Goodman, entre otros, se concluye, después de analizar

los resultados de los exámenes PSAT de 10 millones de estudiantes durante 13 años, que cuando aumenta el calor, disminuye el rendimiento escolar.

Los expertos calcularon que por cada aumento de 0.55 grados Celsius en la temperatura promedio durante el año, ocurre una caída del 1% del aprendizaje.

No sé puede subestimar ni en casa, ni la escuela, el impacto de las altas temperaturas en el aprovechamiento escolar.

Lo idóneo es la climatización a través de aire acondicionado o ventiladores apropiados a la dimensión de los salones de clases, bibliotecas, laboratorios, salas de computación o talleres.

No en todas las escuelas hay equipamiento de aire acondicionado o ventiladores, la atípica ola extendida de calor sorprende a muchas escuelas públicas donde los recursos propios o las colaboraciones de los padres y madres de familia son insuficientes para adquirir un mínimo de aparatos.

Donde hay recursos a veces prevalece insensibilidad o incapacidad de resolución o gestión expedita. Como aquella respuesta de un director de secundaria “doctorado”, que ante la solicitud de un ventilador por parte de una docente que atiende el taller de Tecnologías Computación, convertido en sauna, sólo recibió el dicho siguiente: “Aguanten un poco, al cabo el calor solo dura unos días”.

O aquella subdirectora de educación secundaria, omisa, silente en participación en el Consejo Técnico Escolar, doctorada también por Universidad patito, ante el reporte de que se acabó el agua en la sala de maestros sólo fue capaz de decir: “En la cooperativa venden de medio, de a litro y de hasta litro y medio”.

El calor y las conductas de los alumnos y alumnas, la viabilidad de los aprendizajes reales; el calor y los comportamientos de los maestros y las maestras, sus didácticas y estrategias para enseñar en condiciones ambientales de altas temperaturas.

La oportunidad de fortalecer resistencia y resiliencia como capacidad física y como agenda actitudinal, pero también el desafío de mejorar las condiciones materiales de enseñanza y aprendizaje.

Las escuelas, las aulas y espacios de concentración humana han de contar con las condiciones materiales básicas para el desarrollo de sus tareas formativas.

Generar ambientes de aprendizaje, favorecer el clima físico y social, es también responsabilidad de los distintos niveles de autoridad que concurren en el hecho educativo.

Mientras, como otra experiencia institucional de sadismo evaluativo basada en resultados de aprendizaje, está semana, se aplica en educación primaria y secundaria la prueba denominada “Recrea Avanza”. 80 reactivos de anónima autoría para evaluar aprendizajes en Español, Matemáticas y Formación Cívica y Ética (FORCE).

Objetos de deseo pedagógico como comprensión lectora, resolución de problemas matemáticos y la nueva agenda para formar la futura ciudadanía a través de reactivos de singular rareza en materia de FORCE cómo si la formación moral o cívica obedeciera a evocaciones conceptuales.

Mientras, la propuesta en la 8ª sesión de CTE paradójicamente es la evaluación formativa, la asincronía de Recrea Avanza, en una idea insostenible de ingenuidad estandarizada que naufraga en las arenas movedizas de lo medible, resbala en un esquema difuso de cuáles son los aprendizajes esperados esenciales ajenos a los múltiples diagnósticos, contextos y proyectos de mejora que intentan respetar procesos, intereses y ritmos de aprendizaje.

Ojalá que los resultados de la experiencia evaluativa justifiquen el gasto presupuestal y energético de niñas, niños y adolescentes, maestras y maestros y directores(as).

En tanto, aunque en las bibliotecas escolares de la educación básica la novela de Rayuela no es uno de los textos presentes, tal vez sea una novela que sería deseable leer y que debería estar presente en las salas de maestros y maestras en servicio y tal vez lectura obligada en las instituciones de educación Normal.

Rayuela, novela escrita por el argentino Julio Cortázar, publicada justo el 28 de junio de 1963, cumple 60 años.

Releer o hacer una primera lectura tal vez sea un viaje gratificante, aunque sólo sea por rayuelear como cronopios por ese juego de lenguaje del autor o por esas múltiples entradas a las historias sin orden numérico específico, jugar, saltar y suspender-se en el aire en la brevedad del tiempo y el espacio (París, Argentina) a ritmo de Jazz o tango.

El salto de lectura por cada uno de los cuadros de la rayuela, como en esa figura metafórica del juego del “avión” o el “bebeleche” como se le conoce a tal juego infantil en México.

Leer literatura del boom latinoamericano, leer al maestro Cortázar mientras nuestra frente educadora busca soluciones al desafío de fin de cursos y deja correr las perlas de sudor mientras imaginamos la semioscuridad

de algunas indecisiones pedagógicas o de un salón de música Jazz al calor y al ritmo de ese poema interracial de autores y músicos, en los acordes que nacen en lugares como New Orleans en días de guerra fría de los Estados Unidos de John F. Kennedy.

Lo artificial de la inteligencia artificial

Miguel Bazdresch Parada

Se ha producido un auge de las referencias a la inteligencia artificial provocado por el anuncio del inicio público de las operaciones del robot llamado OpenAIGPT-4 “chat gepete” para los periódicos.

Es un auge producido por el desconocimiento de cómo la inteligencia artificial empezó a usarse hace ya decenas de años. El punto central depende de una “arma” matemática llamada algoritmo que muchos reconocerán su existencia. Antes se enseñaba en curso de matemáticas de preparatorio, cuando no en secundaria. En términos muy vulgares se trata de una “receta”, un modo de conseguir un objetivo determinado a partir del resultado deseado. Lo interesante está en las características del procedimiento y de los recursos disponibles para lograr las acciones incluidas en ese procedimiento. Lo “artificial” se añade al algoritmo, cuando se diseña un procedimiento tal que sólo requiere la acción inicial para desencadenar todo ese proceso deseado hasta llegar al final, a la acción que materializa el propósito.

Lo importante de eso que ahora llamamos “artificial” es justo que las operaciones ocurren sin intervención humana. Por ejemplo, podemos “encender” el motor de un auto con sólo girar la llave que desencadena una corriente eléctrica, la cual sin nuestra intervención hace que se realice todo lo necesario para “encender” el motor. El algoritmo opera. Antes de ese invento hacía falta “darle vueltas” físicamente a una palanca que moviera los pistones y con suerte a la primera se coordinaba con la corriente eléctrica de la batería y el auto arrancaba.

Así, podemos identificar los mil y un algoritmos en uso todos los días en nuestras actividades de trabajo y de descanso. El gran avance está en la autonomía, es decir lo innecesario de la intervención humana para “encender” los algoritmos “cargados” en muchas de las máquinas que hoy usamos. Es decir, lo hoy desatado es la automatización. Antes y ahora hay robots (por ejemplo, Alexia), les hablamos, se encienden y hace lo que se les dijo, dentro de una gama de acciones cuyo “encendedor” está previamente programado, es decir, incluido en el algoritmo.

El avance no está en lo “inteligente” sino en lo “artificial”, esto es en los algoritmos y en lo “técnico” es decir en la capacidad de producir elementos electrónico capaces de traducir una orden verbal en una ac-

ción mecánica, eléctrica, óptica o acústica, sensible y en muchos casos imitadora de algo humano.

Por eso, cuando pasamos a la discusión de la pedagogía “digital” es decir la aplicación de la inteligencia artificial al salón de clases, el punto es reconocer, recuperar aquellas prácticas no susceptibles de incluir en cualquier algoritmo por excelente que sea. Por ejemplo, la reflexión personal y colectiva no se produce, por ahora al menos, en ninguna máquina por inteligente que sea, es algo reservado al ser humano y curioso, clave en los procesos educativo–pedagógicos.

Cristóbal Suárez, profesor de la Universidad de Valencia nos dice en un artículo reciente: “En general, lo que busco es realzar una pedagogía como una reflexión que nos exija, a docentes, gestores o investigadores, una comprensión de lo digital de forma holista, crítica, interdisciplinar, política, ética y humana que dé soporte al trabajo didáctico en torno a la enseñanza y el aprendizaje con tecnología. La tarea de la pedagogía es examinar atentamente la tecnología digital como parte de una complejidad mayor que implica la educabilidad del ser humano.”*

Es decir, la pedagogía no es una técnica. No es programable en un algoritmo. Por eso la tarea educadora sigue siendo: ¿cómo nos hacemos más y mejores personas con el aprender y comprender?

*Suárez-Guerrero, C. (2023). El reto de la pedagogía digital. *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 542, 6 de junio de 2023.

AUTORES

Miguel Bazdresch Parada

Doctor en Filosofía de la educación. Profesor emérito del Instituto Superior de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).
mbazdres@iteso.mx

Carlos Arturo Espadas Interián

Profesor-investigador de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 113 de León, Gto.
cespadas1812@gmail.com

Adriana Piedad García Herrera

Doctora en educación. Catedrática de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco.
adrianapiedad.garcia@bycenj.edu.mx

Marco Antonio González Villa

Maestro en Educación. Profesor de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala.
antonio.gonzalez@ired.unam.mx

Rafael Lucero Ortiz

Maestro en sociología. Analista y consultor independiente.
rlucero1951@gmail.com

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Doctor en Ciencias Sociales. Profesor del Departamento de Sociología del CUCSH de la UdeG.
rmoranq@gmail.com

Jaime Navarro Saras

Pedagogo. Editor de la Revista Educ@rnos.
jaimenavs@hotmail.com

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Doctor en educación. Director de la Unidad 141 de la UPN Guadalajara.
mipreynoso@yahoo.com.mx

Graciela Soto Martínez

Doctora en Educación. Jefa de Sector de Educación Preescolar en la SEJ.
grace-soto@supervisores.sej.gob.mx

Jorge Valencia Munguía

Licenciado en comunicación. Director académico del Colegio SuBiré.
jvalenci@subire.mx

Rubén Zatarain Mendoza

Doctor en educación. Supervisor de Educación Secundaria del sistema federalizado en Jalisco.
zatarainr@hotmail.com

ARTÍCULOS POR AUTOR

Miguel Bazdresch Parada, 53, 97, 125, 149, 171, 193, 229, 251, 279, 303, 325, 349, 373, 393, 417, 441, 463, 485, 511, 535, 573, 595, 619, 641.

Carlos Arturo Espadas Interián, 31, 55, 77, 103, 127, 151, 173, 199, 231, 257, 281, 305, 327, 395, 419, 443, 465, 487, 513, 541, 575, 597, 621.

Adriana Piedad García Herrera, 547, 601.

Marco Antonio González Villa, 25, 47, 69, 91, 119, 141, 165, 187, 219, 245, 273, 295, 319, 343, 363, 387, 411, 435, 457, 479, 505, 527, 561, 589, 613, 635.

Rafael Lucero Ortiz, 147, 225, 567.

Luis Rodolfo Morán Quiroz, 15, 35, 59, 81, 119, 131, 155, 177, 205, 235, 261, 285, 309, 333, 353, 377, 399, 423, 447, 469, 493, 517, 549, 579, 603, 625.

Jaime Navarro Saras, 23, 45, 67, 89, 115, 139, 163, 185, 213, 243, 269, 293, 317, 341, 361, 385, 407, 433, 455, 477, 503, 525, 557, 587, 611, 633.

Miguel Ángel Pérez Reynoso, 21, 33, 41, 57, 65, 79, 87, 105, 113, 129, 137, 153, 161, 175, 183, 201, 211, 233, 241, 259, 267, 283, 291, 307, 315, 329, 339, 351, 359, 375, 383, 397, 405, 421, 431, 445, 453, 467, 475, 489, 501, 515, 523, 543, 555, 570, 577, 583, 599, 609, 623, 631.

Graciela Soto Martínez, 99, 195, 253, 369, 537.

Jorge Valencia, 19, 39, 63, 85, 111, 135, 159, 181, 209, 239, 265, 289, 313, 337, 357, 381, 403, 429, 451, 473, 499, 521, 553, 583, 607, 629.

Rubén Zatarain Mendoza, 27, 49, 71, 93, 121, 143, 167, 189, 221, 247, 275, 299, 321, 354, 365, 389, 413, 437, 459, 481, 507, 529, 563, 591, 615, 637.

**Ediciones
educ@rnos**